

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES



TESIS DOCTORAL

**La seguridad social española analizada según la teoría y
principios de la hacienda pública**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Fernando Ferrer Margalef

DIRECTOR:

José María Lozano Irueste

Madrid, 2015

TP
1985
005-I

Fernando Ferrer Margalef



5309867698

LA SEGURIDAD SOCIAL ESPAÑOLA ANALIZADA SEGUN LA TEORIA
Y PRINCIPIOS DE LA HACIENDA PUBLICA
TOMO I

Departamento de Hacienda Pública
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Complutense de Madrid
1985



BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. Nº 5/85

© Fernando Ferrer Margalef
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 28015 Madrid
Madrid, 1985
Xerox 9400 X 721
Depósito Legal: M-43718-1984

TESIS PARA LA OBTENCION DEL GRADO DE DOCTOR
EN CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES
POR LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
DE D. FERNANDO FERRER MARGALEF

DIRIGIDA POR EL DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO
DE HACIENDA PUBLICA Y DERECHO FISCAL
DOCTOR D. JOSE MARIA LOZANO IRUESTE

MADRID ENERO 1983

LA SEGURIDAD SOCIAL ESPAÑOLA
ANALIZADA SEGUN
LA TEORIA Y PRINCIPIOS
DE LA HACIENDA PUBLICA

S U M A R I O

INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO I	31
CAPÍTULO II	166
CAPÍTULO III	512
CAPÍTULO IV	636
CAPÍTULO V	812
CONCLUSIONES	978
BIBLIOGRAFÍA	993
INDICE ANALÍTICO	1.039
INDICE DE CUADROS	1.078

4

INTRODUCCION

Esta tesis tiene como propósito aportar una opinión, creo que meditada y sensata, sobre los problemas que plantea la Seguridad Social en España en nuestros días. Comprendo que una afirmación de este porte no es habitual en una tesis doctoral, en estos documentos se suele decir que el propósito es, ora mostrar las características de esto, ora demostrar el funcionamiento de aquello, proporcionar una aportación a determinado campo del conocimiento, etc.

La razón por la que despacho el planteamiento del objetivo último con una proposición tan simplista nace de una reflexión profunda sobre el valor de las afirmaciones positivas al uso, hoy en día, entre la profesión, una profesión la nuestra que tiende, con demasiado ímpetu, a cargar, provista de enormes y paradigmáticas lanzas, a cargar, digo, al galope e indiscriminadamente (o mejor sería decir discriminadamente) contra indefensos ciudadanos que más bien padecen que disfrutan los conocimientos de los economistas.

* * *

El caso es que, vencida la pereza de elaborar una tesis doctoral, y, por qué no decirlo, por causa de necesidad, por respeto a la Universidad más que por amor a la pluma, impedido casi coactivamente por el Director de mi Departamento, al que, si culmino con éxito esta empresa nunca estaré suficientemente agradecido, me encontré en la necesidad de escribir, como

dice la Academia una "2. Disertación escrita que presenta a la Universidad el aspirante al título de doctor en una facultad"

(1). Como la tarea que debía abordar, aparte de su forma escrita, no queda demasiado explicitada en el Diccionario de la Academia, que aborda, como se ve, el vocablo desde un punto de vista de requisito administrativo-formal, hube de recurrir al "Diccionario de uso del español" de María Moliner (2) que es, en mi opinión y en la de quienes tienen mejor juicio y formación en la materia, el mejor de los diccionarios españoles en el mercado. María Moliner afirma que una tesis es una "1. Opinión que alguien sostiene sobre un asunto serio: "El y yo sostenemos tesis opuestas". Particularmente en la interpretación de un hecho o en una suposición. 2. "Memoria", Estudio erudito sobre algún asunto. Particularmente, el realizado para obtener el grado de doctor en las universidades, o TESIS DOCTORAL".

Doña María Moliner aporta, a poco que se reflexione sobre sus palabras, y amen del concepto de tesis como requisito formal que debe cumplir el doctorando mayor luz sobre el asunto que los inmortales (3): para comenzar Doña María indica que una

(1) REAL ACADEMIA DE LA LENGUA, segunda acepción de la palabra tesis. "Diccionario de la Lengua Española". Decimonovena edición. Real Academia. Madrid, 1970.

(2) MOLINER, María, "Diccionario de uso del español", Gredos, Madrid, 1971

(3) Quienes, dicho sea de paso y tal vez por eso, siempre trataron de mantenerla alejada de su recinto.

tesis es una "opinión", el ejemplo se refiere a sostener "tesis opuestas", la opinión puede sostenerse en un "estudio erudito" sin dejar de serlo. Concluyo: el doctorando puede presentar una opinión y, de hecho, el tribunal, cuando se enfrenta con una tesis, es pero que no demasiado frontalmente, lo que hace es analizar críticamente, entre otras cosas, las opiniones expresadas por su autor.

Viene todo esto a propósito de defensa de la más elemental y obvia de las objeciones que pueden presentarse a este escrito: esta tesis contiene fundamentalmente proposiciones normativas explícitas, propuestas tan "normativas" que, si su concepción fuera generalmente aceptada, serían convertidas en "norma legal". Aquí se plantea si un afiliado "debe" cobrar esto o aquello, si la asistencia sanitaria "debe" ser pública o privada, si se "debe" proporcionar alguna ayuda económica a las familias en determinados supuestos como pueden ser el de numerosos hijos, desempleo, etc. No sólo eso, en muchos casos se realizan diagnósticos aparentemente positivos que encubren postulados normativos: verbi gratia, si se explica que el porcentaje de gastos del sistema de Seguridad Social sobre el PIB "es" demasiado alto (proposición aparentemente positiva) es porque se piensa que "debe" ser más bajo (proposición normativa).

Como, en el prólogo a la edición de la famosa obra de Einaudi, "Mitos y paradojas de la justicia tributaria" (4) afir

(4) EINAUDI, Luigi, "Mitos y paradojas de la justicia tributaria", Ariel, Barcelona, 1965.

maba el profesor Fuentes (5) "ningún principio teórico puede convertirse en normativo sino mediante la inserción de un elemento teleológico" y esta circunstancia tiende a pasar desapercibida entre quienes practican el normativismo de una manera sistemática. El elemento teleológico oculto consiste en mantener una serie de ideas, no por inconcretas menos seguidas, acerca del papel del Estado en la sociedad y en las relaciones laborales y del carácter "evidente" de las posiciones normativas.

Todos nosotros somos herederos forzosos de un positivismo lógico que, en cierta medida, ha deformado nuestra capacidad de crítica ante el concepto de ciencia. Una proposición normativa, no por serlo, deja de ser científica, si eso así fuera, prácticamente todas las parcelas de la economía como disciplina quedarían reducidas a materia de discusión de café. La Hacienda Pública es una parcela con contenido normativo, lo mismo le ocurre a la política económica, y tras los análisis de los estructuralistas subyacen gran número de proposiciones de esta índole. El positivismo a ultranza, es en mi opinión, estéril y de poco sirve a quienes quieren ver mejoradas sus condiciones de vida, la política económica de todos los días, la que hace que el Gobierno apruebe este Decreto, negocie con los Sindicatos la reforma de la Seguridad Social o fije en determinado nivel los precios de garantía de los productos agrarios, no sólo se expresa

(5) Página 34.

en proposiciones normativas sino que parte de proposiciones nor
mativas tales como que "debe" recomponerse el excedente empres
arial, o como que "debe" reducirse la tasa de crecimiento del dé
ficit público. Ocurre a veces algo peor: el carácter normativo
 de la proposición queda oculto, incluso para su propio autor,
 en un aparente positivismo que ignora aspectos no poco discuti-
 bles del problema, así por ejemplo, cuando se afirma, como es
 frecuente en estos días y no sólo por políticos o representan-
 tes a alto nivel de la Administración Pública, sino también por
 profesionales prestigiados, que solucionar el problema del paro
 pasa por moderar la tasa de crecimiento de los precios, o cuan-
 do se afirma que el relanzamiento de la inversión requiere recom
poner el excedente empresarial lo que subyace es que quien esto
 afirma piensa que se "debe" combatir la inflación antes que el
 paro, o que se "debe" alterar la distribución funcional de la
 renta en favor de las de capital.

Tampoco quisiera limitar esta análisis a una simple descrip-
 ción de la estructura del gasto, o del ingreso, del sistema de
 la Seguridad Social ni intentar encontrar algún tipo de "leyes
 positivas" (al estilo de Wilensky (6) con la pretensión formal
 de evitar los juicios de valor. Estos, siempre presentes en las

(6) WILENSKY, Harold L., "The welfare State and Equality. Structural and
 Ideological Roots of Public Expenditures", University of California Press,
 London, 1975. Un esquema de trabajo adecuado en temas de política eco-
 nómica pública (Economía política) es el que sugiere PREST, A.R. en su
 "Hacienda Pública", Gredos, Madrid, 1967, distinguiendo (página 11 y si-
 guientes) las etapas de "Análisis", "Descripción" y "Política" para el
 estudio de la Hacienda Pública.

ciencias sociales, quedan a veces ocultos e indiscutidos. Pienso que esto se debe a una especialización universitaria demasiado estanca que crean grandes especialistas en pequeñas parcelas incluso dentro de una misma facultad, y creo también que muchas discusiones estériles no tendrían lugar si fuésemos conscientes de que no es posible discutir sobre juicios de valor.

Este trabajo contiene una propuesta de reforma de la Seguridad Social en España que analiza una situación como la presente y un pasado reciente y examina una serie de alternativas pronunciándose, en muchos casos, por algún tipo de solución, las soluciones que se postulan propenden, en general, a proveer a la población de una serie de bienes públicos, dicho sea en el más amplio sentido de la palabra, incluyendo las necesidades preferentes, tratando de instrumentar unos medios de financiación que cumplan con los principios generalmente aceptados de la imposición, principios que, en muchos aspectos, comparto pero que, explícito, son juicios de valor que dan lugar a proposiciones normativas (por ejemplo "el sistema de financiación de la Seguridad Social "debe" ser suficiente para hacer frente a los gastos).

La perspectiva ideológica y personal desde la que hago frente al discurso intenta ser, voluntariamente, una perspectiva progresista. Comprendo que el vocablo está muy desgastado y que por sí sólo no significa nada pero pienso que la democracia política, la libertad económica, la mejora en la distribución

de la renta y la erradicación de la pobreza son objetivos progre-
sistas, y objetivos que asumo. Pretendo, con esta advertencia
previa cumplir con lo que creo un deber de honradez intelectual:
es inevitable que olvide, en muchas ocasiones en las páginas si-
guientes, explicitar los juicios de valor que las sustentan, sir-
va esta advertencia para, de forma genérica, indicar sus bases.

* * *

Creo que el papel de un economista, más si trabaja en
la Universidad, debe acercarse más al de un "intelectual" -en
el sentido de Baran (7)- que al de un "trabajador del intelecto"
(8). Sea dicho esto a pesar de que no comparto la totalidad del

(7) BARAN, Paul A. "El compromiso del intelectual" en "Excedente económico
e irracionalidad capitalista". Cuadernos de Pasado y Presente, Córdoba
(Argentina), 1971.

(8) Para Baran, los trabajadores intelectuales son... "los médicos, los di-
rectivos de empresa y los propagadores de cultura, los bolsistas y los
profesores universitarios. No hay nada de peyorativo en esta generaliza-
ción; no más de lo que puede haber en el concepto "todos los americanos",
o en "todas las personas que fuman en pipa". La sostenida proliferación
de ese grupo de trabajadores intelectuales representa uno de los frutos
más espectaculares del desarrollo histórico hasta el presente. Refleja
un aspecto de importancia crucial en la división social del trabajo, que
arranca desde la temprana cristalización de un clero profesional y culmi-
na con el avance del capitalismo: nos referimos a la separación entre la
actividad mental y la manual, entre los "cuellos duros" y los "cuellos
azules" y continúa:... "dentro del capitalismo, es clásico que el traba-
jador intelectual sea el fiel servidor, el agente, el funcionario y el
vocero del sistema capitalista. Inevitablemente concibe el estado de co-
sas existente como un estado natural, mientras que, más adelante, dice:
... "lo que señala al intelectual y lo distingue de los trabajadores del
intelecto, así como de todos los demás, es que su preocupación por el
proceso histórico total no es un interés de naturaleza tangencial, sino
que toma cuerpo en su pensamiento e influye notablemente en su trabajo.
Por supuesto, ello no implica que el intelectual, en su actividad diaria,
mantenga permanente contacto con todo lo que se refiere a la evolución

pequeño y famoso ensayo. Y creo también, por decirlo con palabras de otro (9) que la Seguridad Social es un "mecanismo que tiene como objeto compensar la ciega injusticia de la naturaleza y de la vida económica mediante la aplicación de un sistema racional y organizado de solidaridad".

Pienso que el camino de la ciencia económica pasa necesariamente por el enfoque interdisciplinar de los problemas, y que sólo desde esta perspectiva interdisciplinar podemos los economistas llevar nuestro conocimiento científico a cuotas operativas que actúen sobre los problemas económicos de la humanidad. Precisamente el enfoque interdisciplinar de las ciencias sociales es la tesis central de la obra colectiva que, promovida por la UNESCO, se publicó en París en 1970 (10). En un conocido, largo y denso artículo introductorio Jean Piaget, el famoso sicólogo

histórica. Esto sería naturalmente un imposible. Lo que sí quiere decir es que el intelectual vive buscando sistemáticamente relacionar cualquier área específica en la que pueda estar trabajando, con los demás aspectos de la existencia humana. Estamos aquí frente a un esfuerzo por interconectar cosas que para los trabajadores del intelecto, ubicados de la estructura de las instituciones capitalistas e imbuidos de la ideología y la cultura burguesas, aparecen necesariamente colocadas en compartimientos separados del conocimiento y el trabajo de la sociedad" (el subrayado es de Baran).

- (9) MARZIALE, Franco, "Algunas ideas para una reforma de la Seguridad Social", en Revista de Seguridad Social, número 1, enero-marzo de 1979, página 25.
- (10) Hay versión española. "Tendencias de la investigación en las ciencias sociales". Jean PIAGET y otros, Alianza Universidad, Alianza/Unesco Madrid, 1973.

go infantil, clasifica las ciencias del hombre" en ciencias no-metéticas, ciencias históricas, ciencias jurídicas y ciencias filosóficas. Para Piaget las ciencias no-metéticas, donde junto con la economía encuadra la psicología científica, la sociología, la etnología, la lingüística y la demografía, tienen tres características:

I. ... "intentan llegar a establecer "leyes" en el sentido, algunas veces, de relaciones cuantitativas relativamente constantes y expresables en forma de funciones matemáticas, pero también en el sentido de hechos generales o de relaciones ordinales, de análisis estructurales, etc., traducéndose por medio del lenguaje ordinario o de un lenguaje más o menos formalizado (lógico, etc.).

II. Utilizan o tienden a utilizar... "métodos, ya de experimentación estricta, tal como se la define, por ejemplo, en biología, ya de experimentación en el sentido amplio de la observación sistemática acompañada de verificaciones estadísticas.

Y III. tienen tendencia a "dirigir las investigaciones sobre pocas variables a la vez", tendencia que, evidentemente no puede llegar al extremo de las técnicas de laboratorio pero sin llegar, al contrario, al grado de las ciencias históricas donde "las variables se enredan de un modo a menudo inextricable."

Pues bien, pese a esta apariencia de formalización positiva a la búsqueda de leyes (nomomesis), concentrando la investigación en pocas variables (caetereis paribus) y utilizando, finalmente, técnicas de contrastación estadística pese a esta apariencia, Piaget, cuya ideología y talante distaban de las de Baran afirma que: "por precisa que sea una ley económica en relación con los hechos observados, siempre podemos preguntarnos cuál es el grado de generalidad de esta ley teniendo en cuenta su subordinación por respecto a una estructura relativamente especial que el economista, por haberse formado dentro de ella, tiende a considerar general y concibe por medio de modelos no suficientemente descentrados." para, más adelante, volver sobre el tema escribiendo: "así que, aunque los datos métricos y estadísticos son más fáciles de reunir en economía que en sociología, el problema epistemológico de la lectura objetiva de la experiencia y de su interpretación es igual de complejo en la primera de estas dos disciplinas que en la segunda".

Una de las vías que se suponen más fecundas para solucionar los problemas de la influencia del entorno en el científico es el abordaje interdisciplinar, por parte del conjunto de las ciencias sociales, que exigirá para Piaget (11):

(11) Si bien estas palabras también son de Piaget no pertenecen al mismo artículo: la obra citada contiene tres capítulos de Piaget, el primero, introducción a la primera parte, titulado "Situación de las ciencias del hombre"; el segundo, específicamente dedicado a la Psicología y que no menciono en este texto; el tercero, y último, perteneciente a la tercera parte de la obra general y titulado "Investigación interdisciplinaria y mecanismos comunes", al que pertenece esta última cita.

"Cada vez más un esfuerzo interdisciplinario concertado, que habría que fomentar de todas formas entre las ciencias humanas".

Desde este punto de vista me gustaría resucitar el viejo término de "Economía Política" que tan abandonado está actualmente, en parte por culpa del ensayo de Lord Robbins (12) y su famosa y, en mi opinión desdichada, definición que, por otra parte, ha hecho fortuna en los manuales al uso (13).

"La ciencia económica así concebida tiene por objeto formular ciertas reglas de conducta que, al estar basadas en el principio de la racionalidad económica, son por naturaleza totalmente asociales y ahistóricas. Estas pueden referirse con la misma validez a Robinson Crusoe, tratando de sobrevivir en una isla desierta después de su naufragio, que al empresario capitalista. Una teoría de la actividad económica así de formal adquiere el carácter de un conocimiento a priori, lo mismo que la lógica o

(12) "An essay on the nature and significance of economic science" Macmillan, Londres, 1945. Véase a este respecto el trabajo de Francisco MURILLO FERROL, "La nueva economía política" en Hacienda Pública Española, número 34, 1975, páginas 169 y siguientes.

(13) Secretaría de la Unesco, capítulo titulado "La ciencia económica" de la obra citada. El capítulo había sido originalmente concebido por Oskar LANGE y, a su muerte, en 1965, la responsabilidad del encargo fue asumida por M.M.W. BRUS, T. KOWALIK, e I. SACH. La versión definitiva, en base a la documentación aportada, fue elaborada por la Secretaría de la Unesco (véase al respecto el Prefacio de la obra, por Rene MAHEN a la sazón Director General de la Unesco). De todas formas la influencia del pensamiento de Lange es evidente en casi todo el artículo citado donde se reflexiona a fondo sobre las relaciones entre la economía y la praxeología en la línea iniciada por su "Economía Política" en 1959.

las matemáticas, y no puede dar lugar a verificaciones empíricas (ni estadísticas ni históricas). Una ciencia así concebida deja de ser una ciencia social cuyo propósito sea estudiar la realidad objetiva. Esta concepción ha sido defendida por encarnizados individualistas que han luchado contra toda tendencia a tratar los fenómenos económicos por medio de categorías globales. Con lo cual, no sólo han extremado el ahistoricismo de los clásicos ingleses, sino que también han refutado sus tesis, ya que éstos pretendían al menos estudiar la economía nacional como un todo"

Lo cierto es que, definir la ciencia económica en estos términos tan estrictos nos lleva a limitarla, o según se mire, a ampliarla, al campo de la praxeología o ciencia de la optimización. Escribo limitarla o ampliarla porque la economía es algo menos, pero también algo más, que la praxeología; es algo menos porque muchos problemas praxeológicos de optimización pertenecen a otras disciplinas, en muchos casos tecnológicas, que nada tienen que ver con la economía, en otros casos los problemas son del dominio de la vida doméstica y se reducen a determinar si es mejor levantarse del asiento para cerrar la ventana o, por el contrario, compensa pasar un poco de frío y permanecer sentado; pero a la vez que la economía es algo menos que la praxeología también es algo más porque, y aun reconociendo la existencia de problemas praxeológicos "puros" que pertenecen al dominio de nuestra ciencia, porque la ciencia económica no puede desligarse de su entorno. En este punto me parece fundamental la tesis de

Kula (14) cuando afirma que la historia económica y la ciencia económica tienen el mismo objeto de estudio, puesto que la naturaleza de éste determina las técnicas de investigación, las técnicas fundamentales empleadas por la historia económica deben ser facilitadas por la metodología de la ciencia económica, es decir, por los métodos de estudio de los fenómenos económicos, del aspecto económico de las actividades humanas y por sus efectos económicos.

Como dice Recktenwald (15) "una época científica, en la que lo especulativo pierde cada día más terreno y en la que se confiere a lo racional, expresado en forma de modelos y ciclos, un absoluto peso específico, necesita, si no quiere dar origen a ciertas parcialidades; tanto en su planteamiento como en sus conclusiones, la correlación de una auténtica experiencia histórica para la comprensión y configuración de un mundo circundante que se transforma tan aceleradamente".

Es en este sentido en el que tal vez convendría resucitar el término "Economía Política" que, hace ya tiempo fue sustituido por el de Teoría Económica y no de una manera puramen

(14) KULA Witold "Problemy y metody historii gospodurczej" (Problemas y métodos de la historia económica) Varsovia, 1963. Citado por Brus, Kowalik y Sach (obra citada).

(15) RECKTENWALD, Horst Claus, "La ciencia de la Hacienda en la actualidad", Hacienda Pública Española, n°. 21, 1973, página 30. El subrayado es de Recktenwald.

te semántica sino también con consecuencias importantes sobre el propio contenido de la investigación. La teoría Económica parte de unas premisas políticas, sociales e institucionales que considera como dato invariable del análisis, y a partir de ahí, con mejor o peor fortuna o mayor o menor grado de formalización, elabora modelos o representaciones de la realidad que, interrelacionando variables, tratan de obtener soluciones compatibles. El economista, cuando se dedica a la teoría económica hace abstracción pues, de un número elevado de variables a veces sin darle demasiada importancia y a veces en base a una aparente neutralidad, neutralidad que no es tal y que recuerda a la célebre expresión de "apolítico de derechas". Tal vez esta sea una de las razones que expliquen la insuficiencia de la teoría económica actual para explicar la crisis de los 70 ó la compatibilidad entre paro e inflación: efectivamente, cuando el modelo institucional está fuertemente establecido, la teoría económica, que lo toma como un dato, tiene por delante un largo período de estabilidad en el que las variables despreciables se comportan efectivamente como constantes y los modelos al uso permiten realizar predicciones apropiadas y explicar aceptablemente las observaciones realizadas, por el contrario, cuando el modelo institucional está en crisis y en la sociedad se suceden una serie de hechos que tienden a modificar las relaciones existentes en un sentido todavía imprevisible para los que vivimos en el momento histórico concreto, como, salvo para mentes privilegiadas, debió ser imprevisible la Caída del Imperio Romano o el advenimiento de la sociedad industrial, cuando en resumen las instituciones sociales

están a punto de ser sustituidas por otras como bien pudiera ser en estos días de incertidumbre (sea esto dicho en el sentido más exacto del término) nuestras instituciones y relaciones sociales, las variables institucionales, no pueden considerarse como datos y los modelos de teoría económica que así lo hacen son estériles para predecir la realidad (16). En este sentido cabe decir que los sucesivos pensadores que se han dedicado a la teoría económica y han ido sustituyendo teorías por teorías han, en parte y desde luego, progresado en un saber acumulativo que les ha llevado a ir mejorando lentamente los conocimientos, pero también y fundamentalmente, y esto a veces parece olvidarse, han ido creando modelos más adaptados a su realidad histórica concreta (17).

No sólo esto, las razones técnicas, de pura eficiencia de nuestro sistema económico, en lo que se refiere al aparato productivo, y su relación con las variables institucionales, obligan,

(16) En este sentido me gustaría ser imaginativo: "La conjunción de las exigencias opuestas que acosan a los sistemas de seguridad social, bajo la presión de las necesidades y el crecimiento de las cargas, los condena a buscar una salida fuera de las vías tradicionales, mediante un esfuerzo sistemático de rigor y de imaginación". PERRIN, Guy, "Racionalización y humanización, dos objetivos prioritarios para una reforma de la Seguridad Social" en Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid, 1982, página 481.

(17) Por ejemplo la consideración de los salarios reales como inflexibles a la baja no creo que fuera un avance significativo respecto a la situación anterior en la que por la relación de fuerza existente entre patronales y sindicatos los salarios eran, efectivamente, flexibles a la baja. El modelo incorporó factores de rigidez, cuando institucionalmente esa rigidez se produjo y no hubiera tenido sentido alguno hacerlo antes, de forma que no se trata de un proceso acumulativo de conocimientos sino más bien de un cambio en realidad social recogido por los teóricos.

también, y desde otro punto de vista, a replantear el problema fuera del ámbito estricto de la teoría económica. Como dice la señora Robinson: (18) "Los servicios destinados a satisfacer las necesidades humanas fundamentales no se prestan a la producción en serie: no constituyen un campo en que sea fácil obtener beneficios, sobre todo cuando, con nuestras ideas igualitarias, éstos deben ofrecer independientemente de los medios de que se disponga para pagarlos. Por consiguiente, deben cubrirse en gran parte a través de los impuestos. Suministrar productos es fuente de beneficios, pero suministrar servicios es una "carga para la industria". Por ello, se da el caso de que ahora que como nación "estamos mejor que nunca" descubrimos que "no podemos permitirnos" precisamente lo que más necesitamos".

La economía del bienestar ha, en parte, abordado el problema porque, al menos, ha sido consciente, como dijo Hicks "tanto en sentido lato como en sentido estricto, es en sí misma una crítica" (la economía del bienestar) (19). Lo que ocurre es que el reconocimiento de la necesidad de investigar el papel del Estado en la sociedad lleva a una hipótesis, bastante simplista,

(18) ROBINSON, Joan, "Teoría económica y economía política". Martínez Roca, Barcelona, 1975, página 163. (Se trata de una recopilación de artículos publicados originalmente bajo el título de "Collected Economic Papers III", Basil Blackwell, Oxford, 1965. El artículo en cuestión fue publicado en "New Left Review", Londres, julio-agosto 1962 bajo el título "El capitalismo de nuestros días".

(19) HICKS, J.R., "Objetivos y situación de la economía del bienestar". Información Comercial Española, número 511, marzo 1976, página 130. Traducido de Oxford Economic Papers", noviembre de 1975.

sobre la neutralidad del aparato que ignora la existencia de relaciones de dominación en el seno de la sociedad (20).

Creo que tampoco es admisible, en la sociedad de 1980, referirse a los problemas de la Seguridad Social desde un punto de vista "benefactor" del que está impregnado la doctrina asistencial anglosajona sobre la Seguridad Social desde el informe Beveridge. Debe tenerse en cuenta la tremenda influencia que tuvo sobre este autor el socialismo utópico de la sociedad fabiana y la peculiar visión de los clásicos de izquierda de la época acerca de la sociedad y la economía británica (21).

(20) Un repaso a la economía del bienestar apoyado en una extensa bibliografía (hasta 1975) fue el que realizó GAMIR: GAMIR CASARES, Luis "El resurgimiento de la economía del bienestar: un resumen" en Información Comercial Española, número 508, diciembre de 1975, páginas 78 y siguientes. El artículo es una versión de un capítulo de la memoria de oposición lo que influye favorablemente en la bibliografía que facilita. Más contiguo, aunque no tanto como PIGOU (Wealth and welfare), debe verse ORTEGA, Raimundo: "Economía del bienestar económico. Un análisis de la crítica radical" en Información Comercial Española, número 488, abril de 1974, páginas 21 y siguientes y, desde luego, y desde el punto de vista radical la obra de LINDBECK de la que hay traducción castellana: LINDBECK, Assar, "La economía política de la nueva izquierda", Alianza Editorial, Madrid, 1973. "La función del Estado es fundamental para la economía del bienestar, y no sólo porque numerosos servicios de "bienestar" han de ser públicos, sino también porque, dado que su objetivo es la formulación de políticas, los economistas de esta escuela orientan su trabajo directamente al Estado. En consecuencia, la teoría del bienestar debe incluir implícita o explícitamente, una teoría del Estado en la sociedad capitalista. Dicha teoría es en su mayor parte implícita y bastante simple, y presenta la mezcla habitual de elementos positivos y normativos. El Estado es (o debería ser) neutral frente a los diferentes grupos de la sociedad; conoce los intereses nacionales y trata de alcanzarlos (o debería hacerlo); sus intereses son armónicos con respecto a los de otros estados, en términos económicos (lo que viene a ser una simple ampliación a escala internacional de la premisa de armonía interna de intereses). SANDAYA LALL, "Sobre la economía del bienestar" en Información Comercial Española, número 519, noviembre de 1976, página 50 (el subrayado es de Sandaya).

(21) Sobre el Barón de Beveridge (William Henri) hay una copiosísima bibliografía aunque, sin embargo, al menos en español, es difícil encontrar

Se dirá que estos argumentos que más parecen propios de la escuela histórica no son compatibles con un intento de abordar los problemas de la Seguridad Social desde una perspectiva a primera vista tan particular y especializada como la de la Hacienda Pública. Cuando estoy hablando de la necesidad de tener en cuenta las variables institucionales y de realizar los análisis sociales con técnicas de investigación interdisciplinar no parece a primera vista posible reducirse a una pequeña parcela de una disciplina parcial de la economía, se diría que se acaba de hacer una rimbombante declaración de principios que como es usual sirve como introducción para, después, abandonarse tranquilamente. Dos son los argumentos que considero útiles para avalar la utilización del enfoque de la Hacienda en el problema pese a la previsión voluntarista de generalidad e interdisciplinariedad inicial tratando de compatibilizar instrumentos propios de análisis tributario al uso con una concepción mas estructural y amplia del problema: en primer lugar el simple hecho de

referencias a los condicionamientos ideológicos de su obra científico-política. Obra que en modo alguno puede desligarse de sus relaciones con el matrimonio Webb (Sidney y Beatrice) y de su actuación en la Sociedad Fabiana. Debe consultarse su autobiografía "Power and Influence" (Beechhurst, New York, 1955), aunque sesgada por el conservadurismo al que tendió en sus últimos años y el libro de Margaret GÖLE, "The Story of Fabian Socialism", Stanford University Press, Stanford, 1961. Información Comercial Española, con ocasión de su necrológica, publicó (número 393, abril de 1963, páginas 149 y siguientes) sendas notas de Henry C. Simons, "Crítica de un disconforme" y Brian Abel-Smith, "¿Servicios sociales para quién?". Sobre el informe Beveridge debe consultarse el artículo de Manuel Alonso Olea, "Cien años de Seguridad Social" en Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid, 1982, páginas 107 y siguientes y, también las opiniones de Joaquín Verges, "La Seguridad Social española y sus cuentas", Ariel, Barcelona 1976, páginas 34 y siguientes.

analizar desde una perspectiva tributaria y financiera el subsector Seguridad Social supone asumir y propiciar un cambio institucional de importancia. La Seguridad Social mantiene una serie de gastos de volumen cercano al del Presupuesto del Estado que se dedican fundamentalmente a labores asistenciales como sanidad y transferencias a las familias. El subsector Estado si bien tiene otras categorías muy diferentes de gasto dedica también parte de sus recursos a gastos asistenciales, por ejemplo en educación, y transferencias al sector privado de la economía, aunque básicamente el subsector Estado transfiere más recursos al sector empresas que al sector familias. En mi opinión no hay ninguna razón de fondo que avale el trato diferenciado de estas categorías de gasto, por ejemplo los gastos de educación y sanidad en un análisis económico del sector público y por razón del objeto del gasto. Sin embargo la "teoría de la Seguridad Social", si es que existe, ha rehuido sistemáticamente el análisis habitual en la teoría de la Hacienda y con mayor intensidad todavía la integración de ambos subsectores públicos en un sujeto conjunto de investigación. Esta idea es también recíproca y los estudiosos de la Hacienda Pública han generalmente obviado los problemas de la Seguridad Social. Creo que realizar un estudio de la Seguridad Social tratando de integrarla en la teoría de la Hacienda Pública y con los instrumentos habituales utilizados por ésta, es, en cierto sentido, "histórico" y tiene, en consecuencia, presentes las variables institucionales porque la crisis actual del sistema de la Seguridad Social deviene, en buena parte, de que la sociedad está abandonando el concepto mutual y

gremialista de un subsector público que, por serlo, no puede estudiarse desde la teoría del seguro. Las prestaciones de la Seguridad Social se consideran, cada vez por mayor número de ciudadanos y de capas sociales, no ya como contraprestación correlativa al pago de una prima sino como percepciones del sector familiar de un Estado protector que no puede permitir grados de asistencia sanitaria o de nivel de vida inferiores a determinados límites para los ciudadanos que la forman. Otro tanto sucede desde el punto de vista de los ingresos del subsector que cada vez recibe mayores aportaciones públicas y ello no sólo por causa de su asfixia financiera sino también por la generalizada concepción de que determinados gastos (por ejemplo los sanitarios), deben ser sufragados por el Estado. Desde este punto de vista este documento aborda el problema con una posición institucional de cambio y postula la integración, no sólo científica sino también institucional de los subsectores Estado y Seguridad Social. Creo que se trata de una idea de futuro y que de alguna manera estoy apostando por una tendencia casi inevitable superando la lógica actual.

La segunda razón es que, de ninguna manera, un enfoque interdisciplinar y que extienda el objeto de la investigación más allá de estrechos límites de la definición conceptual, es incompatible con la utilización de técnicas apropiadas para el estudio: por el lado de los gastos de la Seguridad Social no hay razón alguna, que no sea la propia insuficiencia de la teoría de la Hacienda en este campo, para aplicar la teoría de los bie-

nes públicos al análisis de las diversas categorías de gastos de la Seguridad Social, por el lado de los ingresos, donde la Hacienda Pública está bastante más desarrollada, podemos utilizar las técnicas de estudio al uso para investigar los efectos económicos de los sistemas de financiación del subsector Seguridad Social y esto por dos razones: de un lado porque las cuotas para financiar la Seguridad Social, de carácter coactivo, no sólo pueden ser asimiladas conceptualmente a exacciones tributarias sino que, al parecer, hay una conciencia generalizada sobre sus efectos económicos que, en nuestro país, parece ser fuertemente negativas y perjudicial sin que haya demasiados análisis formales sobre el tema; de otra parte porque la separación conceptual de los subsectores Estado y Seguridad Social y la creciente financiación de esta última por transferencias del primero hace obviar el problema de la financiación puesto que a todo lo que se llega es a comentar el evidente impacto del sistema de la Seguridad Social en el crecimiento del déficit público vía transferencias de un subsector público a otro que también lo es (22).

* * *

(22) El origen de esta situación habría de buscarse en el desarrollo de la administración institucional como método utilizado por el ejecutivo para escapar de un concepto de la Administración del Estado de que requiere una modernización a fondo para adecuarse a la nueva sociedad de nuestro tiempo.

Las páginas que siguen proporcionan, en primer lugar (capítulo primero), una información básica sobre el marco normativo en el que se desenvuelve nuestro sistema de la Seguridad Social, el objeto de este capítulo no es otro que el de permitir al lector que no conozca el tema sino en sus rasgos más generales, entender suficientemente el resto del texto y, desde luego, su lectura puede ser pasada por alto por todos aquéllos que tengan conocimientos suficientes y su contenido no puede competir, ni lo pretende, en modo alguno, con cualquiera de las monografías existentes.

El capítulo segundo realiza un análisis económico de los efectos de los ingresos y gastos del sistema de la Seguridad Social y supone un, estimo que importante, esfuerzo de recopilación estadística y de síntesis. Me he permitido bautizar algunos de los efectos económicos, por otra parte no demasiado conocidos, -los que he llamado efecto ampliación y efecto prorrateo- tras estudiar su funcionamiento teórico y estimar, para nuestra economía, su impacto cuantitativo. Una de las críticas que sin duda se me hará es la de la relativamente mayor importancia que se ha concedido, al menos en cuanto al número de páginas se refiere, al tema de la asignación frente al resto de los objetivos de la política económica y al lado de los ingresos del sistema frente al lado de los gastos. Este defecto será fácilmente comprendido por los hacendistas y constituye un mal general de nuestra disciplina que históricamente se ha desarrollado por el lado de los ingresos más que por el lado de los gastos y

cuyos desarrollos teóricos más importantes han culminado por el lado de la asignación de los recursos. Creo que esto se debe al particular carácter del desarrollo de la Hacienda que no es una disciplina que haya nacido en las aulas universitarias sino que procede de los despachos de los gestores públicos, mucho más preocupados por los ingresos que por los gastos. De otra parte el análisis económico, pretendidamente aséptico, ha encontrado más fácil profundizar en temas como asignación de recursos, en los que parecen existir un óptimo tecnológico, una praxeología objetiva, que en temas como por ejemplo, el de la distribución de la renta en el que, aparte de las vaguedades propias de la función de bienestar social y cosas por el estilo, es difícil obtener conclusiones prácticas y directamente aplicables a nuestro proceso económico.

Creo que una novedad que apporto en estas páginas es la del capítulo tercero que trata de contemplar la viabilidad de los principios generalmente aceptados por la Hacienda Pública en el campo específico del sistema de protección social. Anticipo que mi respuesta es positiva y que no hay ninguna razón objetiva, sino sólo un importante residuo histórico, para justificar la segregación en dos subsectores públicos de dos actividades públicas importantes. Manteniendo como posición de partida que al análisis global de todos los ingresos y todos los gastos públicos es necesario para definir el papel del Estado en nuestra sociedad y para tratar de mejorar el cumplimiento técnico de sus objetivos, es corolario evidente que los principios,

sin son válidos para la Hacienda Pública en sentido estricto, de ben extenderse, en su instrumentación práctica, a la totalidad de los ingresos y gastos públicos (también Seguridad Social) o que, si por el contrario, no son válidos en la actualidad debe- rán ser sustituidos por otros que si lo son también lo serán para todo el ámbito del sistema. Esto no es sino una lectura, tal vez un poco ambiciosa del principio de universalidad y, si se apura, del principio de competencia y en este camino trato de progresar en el capítulo tercero.

Supuesto que los estudios del marco normativo, de sus efectos económicos, y de la adecuación del funcionamiento del sistema de la Seguridad Social a los principios generalmente aceptados de la ciencia de los ingresos y los gastos públicos, demuestra que el sistema vigente contiene y mantiene un elevado número de ineficiencias, y contrastado el hecho de que desde hace muchos años hay una práctica unanimidad en la doctrina que pide la reforma del sistema, el capítulo cuarto trata de mostrar la instrumentación práctica del contenido doctrinal y los intentos de reforma de los últimos tiempos. No es fácil pe netrar en la reciente historia de la reforma del sistema y esto no sólo por su cercanía cronológica sino porque hay muy pocos análisis no interesados sobre el tema. De otro lado la documentación existente, si bien voluminosa es incompleta, disper sa y de difícil acceso y requiere un considerable esfuerzo de recopilación inicial de material. He tratado de sortear, en lo posible, estas limitaciones y de ofrecer cuales son las líneas

hacia las que parece caminar el esquema del sistema: tres son, a mi entender, las reformas fundamentales planeadas, la primera la de acomodar el marco normativo a los imperativos de la Constitución lo que se traduce en dos exigencias diferentes: la de universalizar el sistema y la de adecuarlo al nuevo marco territorial de competencias del Estado. La segunda propuesta importante es la de implantar un nivel complementario libre, fundamentalmente para las pensiones, basado en técnicas de ahorro y capitalización. También, desde luego, se han alzado múltiples voces en contra del actual sistema de financiación al que se acusa de penalizar el empleo, desincentivar la inversión y gravar en exceso a las empresas.

* * *

Quisiera advertir que las propuestas que aquí se formulan alcanzan un cierto grado de utopismo: utopismo político que no utopismo en sentido técnico económico, esto es, creo que no cabe hablar de utopismo económico o técnico-económico cuando las propuestas son realizables desde un punto de vista presupuestario y generan efectos económicos positivos sobre algunos de los objetivos generalmente aceptados de la política económica, fundamentalmente beneficios en el tema de la asignación de los recursos y en el de la distribución de la renta y cuando, además, la técnica de financiación empleada tiende a cubrir más adecuadamente los principios generalmente admitidos en la ciencia tributaria, desde los principios jurídicos hasta los técnicos

de instrumentales. Sin embargo, la practicabilidad de las propuestas en el plano técnico no impiden su utopismo en el plano político, y esto es curioso por cuanto nada de lo que se mantiene tiende a modificar el sistema económico general ni la situación política sino que se limita a pequeños retoques cuya importancia es maximizada por quienes detentan algo más que el poder político de la sociedad: cuando se propone analizar el gasto en Seguridad Social como competitivo, en términos presupuestarios, con otro tipo de programas públicos tratados en los Presupuestos Generales del Estado (como por ejemplo se propone integrar el sistema de protección familiar de la Seguridad Social con el sistema de subvención a la enseñanza privada, o cuando, por ejemplo, se propone comparar el déficit corriente del sistema de la Seguridad Social con las transferencias a empresas privadas en sectores en reestructuración industrial) se está incurriendo en un elevado grado de utopismo político. Me pregunto si incurrir en esto puede ser objeto de valoración, esto es, si es "bueno", si entra dentro de la ortodoxia a la que estas páginas deben responder, o si, por el contrario, constituye un error inicial de planteamiento: no sin reflexionar he llegado a la conclusión de que el papel clásico del universitario, o al menos uno de sus aspectos, es precisamente el de plantear objetivos técnicamente realizables que exijan algún tipo de cambio en la estructura mental y de poder de la sociedad, y por ello, algunas de las propuestas que pudieran parecer, en cierto modo, minúsculas no son alcanzables sin modificar algo en la estructura de poder del Estado y la sociedad. No deseo

que la explicitación del carácter normativo, y las bases ideológicas, de este trabajo, pongan al lector en una posición defensiva y crítica: el enfoque de la reforma de la Seguridad Social que voy a realizar no garantiza su éxito pero, con una cierta dosis de ambición, y como escribía el profesor Fuentes cuando exponía una propuesta de reforma de la imposición española (23) "trato simplemente de presentar sus profundos problemas y ofrecer una perspectiva para valorarlos conscientemente... y ... aspira a evitar que la irracionalidad de los tópicos o la acumulación de los sofismas creen el ambiente de confusión social preciso para que (el poder financiero) sucumba o capitule ante los intereses de grupo ...".

* * *

No queda sino citar, como un deber de gratitud, todas las personas que me han ayudado a finalizar este proyecto: en primer lugar al director de mi departamento, Don José María Lozano, sin cuyo apoyo ni tan siquiera se hubiera iniciado, a todos aquellos profesores que me han alentado a culminarlo y de los que he recibido consejo (Emilio Albi, Javier Braña, Javier del Moral, Angel Melguizo, Jesús Barroso y Teresa López). También

(22) FUENTES QUINTANA, Enrique, "Los principios de la imposición española y los problemas de su reforma" (discurso leído el día 10 de junio de 1975 en el acto de recepción como académico de número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas), Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de Madrid, 1975, página 220. El volumen contiene también el discurso de contestación de Don José CASTANEDA CHORNET.

el doctor Albiñana, a quien debo no sólo sus conocimientos sino también el apoyo económico del Instituto de Estudios Fiscales. Muchas otras personas han leído el borrador, o aspectos parciales del mismo, y han hecho observaciones importantes. El profesor Fuentes conoció un proyecto inicial e hizo observaciones que me han resultado muy útiles, Luis García de Blas y José Miguel Cortés me han proporcionado datos y consejos, Ricardo Sanz me aconsejó en el tratamiento de las tablas input-output y compañeros como Antonio García de Blas, Adolfo Poveda, Santos Ruesga y Angel Luis del Castillo han colaborado en las ideas que resultan aprovechables, he recibido valiosos consejos sobre aspectos jurídicos de Aurelio Desdentado y de Gabriel García Becedas sin cuya conformidad no me hubiera atrevido a presentar esta aportación. También he recibido ayuda de mis amigos de MAPFRE, con quien hace muchos años trabajé, Valentín Espada y de Vicente Castrillo, de Plus Ultra, sin cuya ayuda no hubiera podido realizar la pequeña encuesta a directores de compañías de seguros. Amparo Andrés, Pedro Ruiz de León, Paloma Calles y Manuela Ramos han peleado con el original para conseguir una perfecta mecanografía y han colaborado a organizar la información estadística y los cuadros. Por último mi familia y mis amigos han soportado los cambios de humor que supone acometer un trabajo extra de este volumen. A todos ellos mi agradecimiento y, ya se sabe, que, para fraseando a los anglosajones, sólo el autor es responsable de los defectos.

31

CAPITULO I

La situación actual del sistema de la Seguridad Social, aunque, desde luego, se refleja en un conjunto de disposiciones normativas de muy diferente rango no puede decirse, con exactitud, que se derive exclusivamente de la legislación aplicable sino, más bien, y por el contrario, que ésta última obedece al desarrollo histórico del sistema que, como ha escrito Vida Soria en relación con los regímenes especiales, tiene un "carácter aluvional" (1) sumamente perturbador para su racionalidad y eficacia. Porque si bien los distintos sistemas de Seguridad Social vigentes en el mundo han recibido impulsos, algunas veces, desde el poder legislativo también es cierto que en muchas otras ocasiones y como en muchos otros aspectos de la vida cotidiana y política, la legalidad ha caminado uncida al carro de las demandas sociales. Precisamente el origen de los sistemas de la Seguridad Social está asociado a los orígenes del movimiento obrero (2) y a las sociedades de socorros mutuos

-
- (1) VIDA SORIA, José, "Régimen general y regímenes especiales en el sistema de la Seguridad Social española", Cuadernos de la Cátedra de Derecho del Trabajo, nº 3, 1972, página 50.
- (2) Téngase presente que las primeras formas asociativas que se producen en España gozan de un inequívoco carácter "sindical" si bien bajo el ropaje y la cobertura legales que procuraban el mutualismo o el cooperativismo. Como recuerda ALARCON, "El derecho de asociación obrera en España (1839-1900)", Madrid, Revista de Trabajo 1975, página 80, "La sociedad de Mutua Protección de Tejedores de Algodón, fundada en Barcelona en 1840, constituye el más genuino exponente de lo que decimos: auténtica sociedad de resistencia desde sus comienzos, fue creada como Asociación Mutualista y se fundió durante un período de su existencia, entre 1842 y 1848, con la Compañía Fabril de Tejedores de Algodón, una cooperativa de producción creada por la propia Sociedad de Tejedores .../

que fueron en ocasiones sistemas mutuales de seguridad, en ocasiones tapaderas de ilegales sindicatos y que en muchos casos reunían las características de ambas instituciones.

La concepción mutualista (3) del actual sistema está marcada por sus orígenes que han permanecido durante todo el desarrollo básico de las instituciones en los años de dictadura y que perviven tras la reforma política, es precisamente la Constitución española de 1978 la que asume una serie de principios, de los que se hablará en profundidad en otros capítulos de esta tesis, largamente demandados por las fuerzas sociales y políticas de la oposición democrática durante el franquismo, recogiendo una necesidad social sentida y tratando de incorporarla al

para dar trabajo a los parados". Que, en este contexto, las primeras -y fragmentarias- "leyes obreras" se presentan como auténticos instrumentos de integración del conflicto industrial es algo evidente, que un reformista de la época GUMERSINDO DE AZCARATE, "Alcance y significación de las llamadas leyes obreras", sucesores de Rivadeneyra, Madrid 1893, página 71, explica con toda claridad: "emprender, en fin, el lento camino de las reformas para evitar el violento de las resoluciones". La Seguridad Social, como el Derecho del trabajo, ha sido pues, y es todavía, una realidad cultural cuya funcionalidad no es otra "que la de servir al proceso de juridificación del conflicto entre el trabajo asalariado y el capital, de su integración e institucionalización por el Estado burgués", M.C. PALOMEQUE, Derecho del Trabajo e ideología, Akal, Madrid 1980, página 10. Sobre los orígenes puede verse, también, ROMEU de ARMAS, A., "Historia de la previsión social española", Editorial Revista de Derecho Privado, Madrid, 1944; RULL SABATER, A., "La Seguridad Social en España" (tomo I), Euroamérica, Madrid 1970 y PESO CALVO, Carlos del, "De la protección gremial al vigente sistema de Seguridad Social. Apuntes históricos comentados", Facultad de Derecho, Universidad Complutense, Madrid, 1967.

- (3) Aunque el concepto de mutualidad parece llevar, necesariamente, consigo el de voluntariedad en la afiliación no repugna utilizarlo para referirse a sistemas obligatorios de seguro. El llamado sistema "profesional" de protección tiene, en este sentido, un marcado carácter mutualista, carácter al que gusto de referirme porque marca nítidamente la diferenciación con los sistemas asistenciales públicos.

régimen normativo de la Seguridad Social hoy en fase de desarrollo legal y de discusión entre los partidos políticos, organizaciones sindicales y gobierno.

Tal vez la novedad más importante de las establecidas por la Constitución de 1978 (4) sea la incorporación del principio de generalidad de las prestaciones de la Seguridad Social establecido en el art. 41 de la ley fundamental: "los poderes públicos mantendrán un régimen público de Seguridad Social para todos los ciudadanos que garantice la asistencia y prestaciones sociales suficientes ante situaciones de necesidad, especialmente en caso de desempleo. La asistencia y prestaciones complementarias serán libres" (5). Aunque mucho se ha discutido sobre el carácter programático de ciertos principios constitucionales (6) y su aplicabilidad inmediata es claro que, en la actualidad, en casi todos los Estados los ciudadanos están prote-

(4) Aunque, como se ha señalado repetidamente, existan importantes precedentes en la propia Ley General de la Seguridad Social de 30 de mayo de 1974 (en adelante LGSS). Desde este punto de vista estrictamente jurídico, no desde su instrumentación política, la novedad puede dejar de serlo. Así, ya el Fuero del Trabajo atribuía a "todos los españoles" la protección de la Seguridad Social, extensión que fue rebajada en la LGSS, en parte, por el carácter programático del Fuero. No obstante, tanto la doctrina como el Tribunal Constitucional entienden que una cosa es que los "principios rectores" exijan ley de desarrollo y otra, muy diferente, que cualquier ley pueda dictarse: cabría así recurso (o cuestión) de constitucionalidad contra leyes que, "en desarrollo", del artículo 41 de la Constitución lo violaran.

(5) Artículo 41 de la Constitución.

(6) Separándose del constitucionalismo tradicional, y rompiendo con la doctrina elaborada al abrigo de los textos clásicos, la Constitución española de 1978 aparece como una verdadera norma jurídica dotada de eficacia inmediata, como se desprende -con toda nitidez- de su artículo 9.1, que la afirma como parte del ordenamiento jurídico. Y ello viene más tarde a ser plenamente confirmado por el artículo 53 del propio texto constitucional, al ordenar la sujeción de "todos los poderes públi-

gidos por el sistema de la Seguridad Social siendo necesario establecer las oportunas modificaciones en la normativa de rango inferior para cumplir el precepto constitucional del artículo 41. Un último párrafo, "la asistencia y prestaciones complementarias serán libres", ha provocado una tormenta de fondo en el debate político que requiere un análisis especial: efectivamente, y desde un punto de vista jurídico, la inclusión de un párrafo que asegure la libertad de acceso a asistencia y prestaciones complementarias parece querer indicar no sólo la existencia de éstas sino también su singularidad frente a las prestaciones habituales en el seguro privado y el carácter distintivo de unas y otras y ello por dos razones: primera, porque reco-

cos" a los derechos y libertades reconocidos en el Capítulo II del Título IV (que no precisan ser desarrollados por el legislador ordinario para desplegar su virtualidad normativa), y al establecer cauces de tutela judicial y constitucional para la protección de los más esenciales de aquéllos (artículos 14 a 29).

Pero la Constitución, que es según lo visto una norma jurídica, no es cualquier norma jurídica. Antes al contrario, la doctrina se ha definido como una "ley de leyes" (norma normarum) y como una "super ley" (lex superior). Como una "ley de leyes" porque establece los cauces de producción, y los requisitos exigibles, del resto del ordenamiento jurídico, de suerte que sólo las disposiciones elaboradas de acuerdo con ella (artículos 81 y siguientes) son válidas y vinculantes. Y como "super ley" porque la Constitución se reviste de una superlegalidad material frente al resto del ordenamiento de modo que únicamente serán válidas aquéllas normas jurídicas que acatan e incorporan los valores, directrices y preceptos establecidos por aquélla.

Sobre el tema, y citando selectivamente, véase: ESTEBAN, J. de, "La función transformadora de las Constituciones occidentales", CECE, Madrid 1977, páginas 149 y siguientes; GARCIA DE ENTERRIA, E., "La Constitución como norma jurídica", ADC, 1979, páginas 292 y siguientes; también en GARCIA DE ENTERRIA, E. y PEDRIERI, A., "La Constitución española de 1978. Un estudio sistemático", Civitas, 2a. edición, Madrid 1981, páginas 95 y siguientes; RODRIGUEZ ZAPATA, J.A., "Constitución, tratados internacionales y sistema de fuentes del Derecho", Studia Albornotiana, Bolonia 1976; AA. VV., "La Constitución española y las fuentes del Derecho", Instituto de Estudios Fiscales, Madrid 1979, (3 volúmenes); ESTEBAN, J. de y otros, "El régimen constitucional español" Labor, Barcelona 1980, y BARRADA, Alfonso, "Los derechos de Seguridad Social en la Constitución española de 1978", Revista de Seguridad Social, número 2, abril-junio de 1979, páginas 29 y siguientes.

nocida la libertad de empresa en otro artículo del texto legal parece entenderse que cuando el legislador habla de prestaciones complementarias de la Seguridad Social se refiere a prestaciones distintivas (7), segunda y no menos importante, por la inclusión del artículo 41 en el capítulo 3º de la Constitución que se refiere a los principios rectores de la política social y económica. La inclusión en el sistema de la Seguridad Social del denominado "nivel libre" previsto en los distintos proyectos de reforma ha provocado no pocas controversias en la definición y alcance del mismo, en su forma de financiación y en el tipo de asistencia y prestaciones que se pueden acometer con carácter "complementario", tanto es así que esto ha llevado a aportar ante la administración una elevada cantidad de informes entre los que figura el de la Asociación Nacional de Entidades de Seguro Privado (8) que trata a fondo, y como es lógico, en forma interesada, el tema, tema que despierta no sólo expectativas de mercado sino también recelos de los empresarios ante la posible intervención de la administración en las tarifas aplicables o en las formas de inversión de los fondos de capitalización y reserva.

Dos párrafos después, el artículo 43 establece: "1. Se reconoce el derecho a la protección de la salud. 2. Compete

-
- (7) Podría, alternativamente, entenderse como nivel libre el profesional-complementario (no necesariamente privado lo que obligaría a pensar en un nivel básico-asistencial).
- (8) PEREDA MATEOS, Alberto de, "Propuesta de un modelo de Seguridad Social. (Estudio de un modelo de Seguridad Social que se ajuste a la Constitución española de 1978)", Confederación Nacional de Entidades de Previsión Social (dos tomos en tres volúmenes), Madrid 1981. Hay también una versión resumida.

a los poderes públicos organizar y tutelar la salud pública a través de medidas preventivas y de las prestaciones y servicios necesarios. La ley establecerá los derechos y deberes de todos al respecto. 3. Los poderes públicos fomentarán la educación sanitaria, la educación física y el deporte. Asimismo, facilitarán la adecuada utilización del ocio".

Este artículo parece querer indicar, en sus párrafos 1. y 2., que el principio de generalidad es especialmente aplicable a los temas de salud (9), distinguiendo, y por las mismas razones apuntadas cuando hablábamos del artículo 41 entre una "salud privada" y una "salud pública" al que hace referencia expresa el párrafo 2. del citado artículo 43. El párrafo 3. no debe considerarse como de menor entidad, puesto que no hay normas de mayor o menor entidad en la Constitución, pese al olvido institucional que se practica sistemáticamente en esos campos.

Mención especial merece por lo que se refiere a estos temas la nueva distribución de poderes por razones territoriales abordada por el título VIII de la Constitución que su artículo 148 establece que "las Comunidades Autónomas podrán asumir competencias en las siguientes materias: 20. Asistencia social. 21. Sanidad e higiene". La distribución de competencias en materia de Seguridad Social entre el Estado y las Comunidades Autónomas es tema controvertido a debate que merece tratamiento específico.

(9) Pudiera entenderse, en este caso, que la Constitución se refiere, más bien, a temas de salubridad pública general.

El artículo 49 establece que "los poderes públicos realizarán una política de previsión, tratamiento, rehabilitación e integración de los disminuidos físicos, sensoriales y psíquicos, a los que prestarán la atención especializada que requieran y los ampararán especialmente para el disfrute de los derechos que este Título otorga a todos los ciudadanos", destacando a estos colectivos por sus características subjetivas y aplicándoles un tratamiento deferencial y diferencial.

El artículo 50 de la Constitución se refiere a las pensiones durante la tercera edad, que es, desde luego, un concepto más amplio que el de las pensiones de jubilación por salarios diferidos. Efectivamente, donde dice "los poderes públicos garantizarán mediante pensiones adecuadas y periódicamente actualizadas, la suficiencia económica a los ciudadanos durante la tercera edad. Asimismo, y con independencia de las obligaciones familiares, promoverán su bienestar mediante un sistema de servicios sociales que atenderán sus problemas específicos de salud, vivienda, cultura y ocio", se refiere a la tercera edad sin distinguir actividades profesionales anteriores e incorporando el principio de generalidad a garantizar la suficiencia económica a todos los ciudadanos por causa exclusiva de su edad.

Por último, en el título VII "Economía y Hacienda", el artículo 129, en su párrafo 1. dice "La Ley establecerá las formas de participación de los interesados en la Seguridad Social y en la actividad de los organismos públicos cuya función

afecte directamente a la calidad de la vida o al bienestar general", estableciendo el carácter participativo de las organizaciones públicas en la gestión de la Seguridad Social. Realmente, es muy difícil articular un sistema de participación que, siendo operativo no esterilice las competencias de los poderes públicos sobre un organismo también público puesto que, en ningún caso, debe confundirse una Seguridad Social participativa con una Seguridad Social tipo mutualista: ya que pública es la Seguridad Social, son por tanto también públicos sus recursos y, por último, a los poderes públicos compete establecer las prestaciones y servicios asistenciales correspondientes.

* * *

Con carácter general puede decirse, y salvo las posteriores modificaciones que se harán en su momento, que el sistema español de la Seguridad Social se encuentra articulado a través de una serie de proposiciones normativas de las cuales las más importantes son: Ley General de la Seguridad Social, de 30 de mayo de 1954; Ley General Presupuestaria, de 4 de Enero de 1977; Real Decreto-Ley 36/78 de 16 de noviembre, sobre gestión institucional de la Seguridad Social, la salud y el empleo; Ley de Inspección y Recaudación de la Seguridad Social, de 5 de julio de 1980 y Ley Básica de Empleo, de 8 de octubre de 1980 (10). De la L.G.S.S. hay un texto refundido aprobado

(10) En adelante las normas citadas recibirán la siguiente denominación:
la Ley General Presupuestaria LGP - 77 y el Real Decreto-Ley

por Decreto legislativo 2065/74 de 30 de mayo, y la LIRS ha sido modificada por Real Decreto-Ley 10/81 de 19 de junio sobre las mismas materias. También tiene importancia sobre el tema el texto refundido de la Ley de Procedimiento Laboral aprobado por Real Decreto-Legislativo 1568/80, de 13 de junio y, en lo que a la problemática especial que a las pensiones se refiere el Real Decreto-Ley 14/81 de 20 de agosto sobre jubilación especial en la Seguridad Social (11). Asimismo, hay una serie de disposiciones normativas que, no siendo específicas del tema de la Seguridad Social, complementan el sistema en algunos aspectos especializados, generalmente por razón de la materia. Sin ánimo de hacer una relación exhaustiva se deben citar la Ley de 21 de julio de 1962, de la Inspección de Trabajo; la Ley de la misma fecha de hospitales; la Ley General de Educación; el Estatuto de los Trabajadores; el Real Decreto-Ley 9/81, de 5 de junio, sobre medidas de reconversión industrial; la Ley de 7 de julio de 1981 en la que se modifica la regulación del matrimonio del Código Civil y se determina el procedimiento a seguir en las causas de nulidad, separación y divorcio y, desde luego, en el ejercicio respectivo, la correspondiente Ley de Presupuestos General del Estado en lo que a créditos se refiere (12).

sobre gestión de la Seguridad Social, la salud y el empleo R.D.L. 36/78; la Ley de Inspección y recaudación de la Seguridad Social LIRS y, la Ley Básica de Empleo LBE.

- (11) En los sucesivos la Ley de Procedimiento Laboral figurará como LPL.
- (12) Hay una excelente y muy útil recopilación en MARTIN VALVERDE, Antonio, RODRIGUEZ-SANUDO, Fermín y DURAN LOPEZ, Federico, "Código de la legislación de Seguridad Social", Civitas, Madrid 1977. Esta obra está cerrada a 20 de septiembre de 1977 pero se dispone de un anexo cerrado a 1 de marzo de 1980 con un apéndice al 20 de mayo del mismo año. Un segundo anexo, en trance de publicación, cerrado al 30 de abril de 1982. Se encuentra en prensa en el momento de redactar estas páginas.

.../

Como es bien sabido con el régimen de la Seguridad Social coexisten una serie de llamados regímenes especiales que son el régimen especial agrario, el régimen especial de los trabajadores del mar, el régimen especial de trabajadores ferroviarios, el régimen especial de artistas, el régimen especial de escritores de libros, el régimen especial de jugadores profesionales de fútbol, el régimen especial de la minería del carbón, el régimen especial de empleados del hogar, el régimen especial de representantes de comercio, el régimen especial de trabajadores autónomos y el régimen especial de toreros. Asimismo, tienen sistema peculiar de protección por la Seguridad Social los estudiantes, protegidos por Ley de 17 de junio de 1953, por la que se establece el seguro escolar, los funcionarios de la Administración Civil del Estado, regulados por Ley 29/75, de 28 de junio, los funcionarios militares, sometidos a la Ley 28/75, de 28 de junio y los funcionarios de la Administración de Justicia, regulados, estos últimos, por el Real Decreto-Ley 16/78, de 7 de junio.

Los citados regímenes especiales se regulan por una serie de disposiciones específicas entre las que cabe citar los Decretos de 23 de julio de 1971 y 23 de diciembre de 1972, para el régimen especial agrario; el Decreto de 30 de agosto de 1974, para los trabajadores del mar; el Decreto de 9 de agosto de 1974 para la minería del carbón; el Decreto de 25 de septiembre de

También es útil la recopilación del SERVICIO DEL MUTUALISMO LABORAL, "Índice de disposiciones sobre Seguridad Social", Ministerio de Trabajo, Madrid 1977, cerrado a 31 de diciembre de 1976, del que existen cuatro apéndices correspondientes a los años 1977, 1978, 1979 y 1980.

1969 sobre el régimen especial de empleados del hogar, el Decreto de 20 de agosto de 1970 de los trabajadores autónomos, el Decreto de 12 de marzo de 1970 que afecta al régimen especial de artistas, los Decretos de 19 de agosto de 1967 y 24 de julio de 1969 que se refieren al régimen especial de los representantes de comercio, el Decreto de 29 de octubre de 1970 sobre escritores de libros y el Real Decreto de 7 de diciembre de 1979 sobre jugadores profesionales de fútbol.

Por lo que se refiere a la estructura orgánica de los órganos de la administración que tienen competencia en los temas de Seguridad Social cabe distinguir, por un lado, los organismos autónomos del Estado cuyo objeto incide en materias de la Seguridad Social, de otra parte, las llamadas entidades gestoras del sistema: de la entidad gestora dependen una serie de entes colaboradores de la Seguridad Social en cuanto que realizan funciones conexas con el normal desenvolvimiento de sus servicios y, por último, existen los denominados servicios comunes de la Seguridad Social que atienden y centralizan una serie de competencias específicas para el mejor funcionamiento de los servicios. Las entidades gestoras de la Seguridad Social son, fundamentalmente, el Instituto Nacional de la Seguridad Social (INSS), regulado por Real Decreto 1854/79, de 30 de julio, el Instituto Nacional de la Salud (INSALUD), regulado por el Real Decreto 1855/79, de 30 de julio, el Instituto Nacional de Servicios Sociales (INSERSO), regulado por Real Decreto 1856/79, de 30 de julio (que cerraba el paquete legislativo del día) y el Instituto Social de la Marina, cuya estructura fue modificada por el Real Decreto 1414/81 de 3 de julio.

Los Organismos autónomos del Estado que tienen competencias sobre la Seguridad Social son también varios y especializados por razón de su objeto: cabe destacar la Administración Institucional de la Sanidad Nacional (AISNA), regulada por el Decreto-Ley 13/72 de 20 de diciembre, el Instituto Nacional de Asistencia Social (INAS), al que afecta fundamentalmente el Real Decreto-Ley 36/78 de 16 de noviembre, así como el Real Decreto 2346/81 de 2 de octubre, el Instituto Nacional de Empleo (INEM) (13), regulado por los Reales Decretos-Leyes 36/78 de 16 de noviembre y 439/79 de 20 de febrero, así como el Instituto Nacional de Higiene y Seguridad en el Trabajo que asimismo, está regulado por el tantas veces citado Real Decreto-Ley 36/78. Son entidades de colaboración de las entidades gestoras de la Seguridad Social las mutuas patronales de accidentes de trabajo, según dispone el precitado Real Decreto-Ley 36/78, el Decreto de 21 de mayo de 1976 y el Real Decreto de 14 de abril de 1980, las empresas que colaboran en la gestión de la Seguridad Social según dispone, de nuevo, el Real Decreto-Ley 36/78, desarrollado por Orden Ministerial de 24 de abril de 1980 y con los precedentes de las Ordenes Ministeriales de 25 de noviembre de 1966 y 30 de septiembre de 1972. Asimismo, son entidades de colaboración en la gestión de la Seguridad Social las asociaciones, fundaciones y entidades públicas y privadas que por razón de su actividad, tengan relación con ella.

(13) Un análisis reciente sobre la gestión del INEM es el realizado por GONZALEZ-SANCHO LOPEZ, Emilio, "La gestión del desempleo: el Instituto Nacional de Empleo" en Revista de Seguridad Social, número 12, octubre-diciembre 1981, páginas 241 y siguientes.

Por lo que se refiere a los servicios comunes, los esfuerzos racionalizadores han dado origen a la Gerencia Informática de la Seguridad Social desarrollada por Orden Ministerial de 8 de enero de 1980 y a la Tesorería General de la Seguridad Social, regulada, de nuevo, por el Real Decreto-Ley 36/78 y Real Decreto 2318/78, de 15 de septiembre.

La acción protectora del sistema de la Seguridad Social comprende tres grandes tipos de prestaciones: de un lado, los servicios de asistencia sanitaria y recuperación profesional que cubren las contingencias de maternidad, enfermedad común o profesional, y accidentes sean o no producidos por el desempeño de la actividad profesional, en estos conceptos se encuentran protegidos tanto la población afiliada al sistema de la Seguridad Social como la población beneficiaria (familiares económicamente dependientes que no estén incluidos por sí mismos en el sistema); los servicios sociales que trabajan en la atención especial para los minusválidos físicos, psíquicos y sensoriales, campo éste en el que cabe hacer la misma llamada de atención anterior de poblaciones afiliadas y poblaciones beneficiarias, y la asistencia especializada a la tercera edad; por último, las prestaciones económicas, que, salvo ligeras excepciones, se refieran exclusivamente a poblaciones afiliadas, cubren una serie amplia de contingencias como son la incapacidad laboral transitoria, la invalidez provisional, la invalidez permanente, el denominado subsidio de recuperación, las prestaciones económicas por jubilación, las pensiones de viudedad, orfandad y a favor de familiares que se suele conocer con el

nombre de prestaciones económicas por muerte y supervivencia, la protección a la familia y las prestaciones económicas por desempleo que, institucionalmente, se encuentran ubicadas fuera del campo específico de la Seguridad Social.

* * *

A continuación se describen sumariamente los supuestos protegidos por cada una de las prestaciones citadas, así como las características fundamentales de las prestaciones recibidas y las normas fundamentales que las rigen (14).

-
- (14) No son demasiadas las monografías dedicadas al tema: para enmarcarlo y de utilidad para comprender el alcance que, en su día, tuvo la Ley de Bases de la Seguridad Social de 28 de diciembre de 1963, debe consultarse el número monográfico (61, enero-marzo de 1964) que publicó la Revista de Política Social y un curioso libro (en el que sorprende la, hoy, heterogeneidad de sus autores): SUAREZ GONZALEZ, Fernando; VILLA GIL, Luis Enrique de la; VIDA SORIA, José; SAGARDOY BENGOCHEA, Juan Antonio; HERNANDEZ MARTIN, Darío y BAYON CHACON, Gaspar, "Diez lecciones sobre la nueva legislación española de Seguridad Social" (recogidas por Ignacio BAYON MARINE), Facultad de Derecho, Universidad Complutense, Madrid, 1964. Citando, alfabéticamente, las monografías más importantes sobre la estructura normativa del sistema actual debe consultarse ALMANSA PASTOR, José Manuel, "Derecho de la Seguridad Social. Volumen I. Introducción. Sujetos protegidos y de gestión. Contingencias protegidas. Afiliación, cotización y protección", 3a. edición, Tecnos, Madrid, 1981 y, más anticuado, "Volumen II. La protección en el régimen general, regímenes especiales y proceso especial", Madrid, 1976; ALONSO OLEA, Manuel, "Instituciones de Seguridad Social" 8a. edición revisada, Civitas, Madrid 1982; MONTOYA MELGAR, Alfredo, "Derecho del Trabajo", 4a. edición, Tecnos, Madrid 1981 (este libro dedica a la Seguridad Social los capítulos XXV a XXVII, páginas 518 a 574); ORDEIG FOX, José María, "El sistema español de Seguridad Social", Editorial Revista de Derecho Privado, Editoriales de Derecho Reunidas, Madrid, 1982 (que mantiene una concepción original sobre los regímenes especiales) y VILLA GIL, Luis Enrique de la y DESDENTADO BONETE, Aurelio, "Manual de la Seguridad Social", editorial Aranzadi, Pamplona, 1979. Para una visión rápida -aunque necesariamente simplificada-, resulta útil el "Prontuario normativo de la Seguridad Social española" del COLEGIO OFICIAL DE GRADUADOS SOCIALES DE MADRID (elaborado por César .../

Se entiende por accidente de trabajo "toda lesión corporal que el trabajador sufra con ocasión o por consecuencia del trabajo que ejecute por cuenta ajena", además del concepto estricto de accidente de trabajo hay una serie de situaciones de accidente que las sucesivas disposiciones, y la jurisprudencia, han venido considerando como tales a efectos de la prestación correspondiente: cabe destacar los denominados accidentes "in itinere" que son los que sufre el trabajador como consecuencia de los desplazamientos entre su domicilio y el trabajo, los accidentes que pueda sufrir el trabajador en el desempeño de cargos electivos de carácter sindical así como los que sufra "in itinere" en el transcurso de sus obligaciones sindicales, los accidentes ocurridos en ocasión de tareas de trabajo que no se correspondan con la categoría profesional del trabajador, bien porque éste realice actividades diferentes por orden del empresario o de sus jefes naturales, bien porque haga esto espontáneamente en interés del buen funcionamiento de la compañía, los accidentes ocurridos en actos de salvamento cuando éstos tengan conexión con el trabajo, las enfermedades profesionales

GALA VALLEJO), Madrid, 1981, y, exclusivamente para el tema de pensiones, véase MAPFRE VIDA. DEPARTAMENTO DE FORMACION, "Sistema de pensiones de la Seguridad Social española, Madrid, 1981. Una visión sinóptica (exclusivamente del Régimen General) que proporciona, además, información comparada con los países de la Comunidad en COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS E INSTITUTO DE ESTUDIOS DE SANIDAD Y SEGURIDAD SOCIAL (ESPAÑA), "Cuadros comparativos de los regímenes de Seguridad Social aplicables en los Estados miembros de las Comunidades Europeas y en España (edición a 1 de julio de 1978). Régimen General", Ministerio de Sanidad y Seguridad Social, Madrid, 1979. (La elaboración de los cuadros españoles la realizaron FERRERAS ALONSO, Fidel; GONZALEZ-SANCHO LOPEZ, Emilio; GONZALO GONZALEZ, Bernardo; PEÑA ROSINO, Paloma de la; RAYON SUAREZ, Enrique y TEJERINA ALONSO, José I.).

que contraiga el trabajador con motivo de la realización de su trabajo, el agravamiento de enfermedades o defectos anteriores al hecho accidental y que se agraven por lesión causada por el accidente de trabajo o causa asimilada, y, por último, las enfermedades o nuevos accidentes, que interfieran en la curación del accidente de trabajo original y que se adquirieran en el nuevo medio en el que se halla situado el paciente para su restablecimiento. No impedirá la calificación de un accidente de trabajo la imprudencia profesional siempre que ésta sea consecuencia del ejercicio habitual de un trabajo ocurriendo el accidente por "exceso de confianza" del trabajador ni la concurrencia de responsabilidad civil o criminal del empresario o de un tercero. Todas las lesiones que sufra el trabajador en el lugar y a horas de trabajo se presumirán, salvo prueba en contrario, que son constitutivas de accidente de trabajo. A sensu contrario no tendrán consideración de accidente de trabajo las que sean debidas a imprudencia temeraria o dolo probado del trabajador accidentado ni cualquiera otras que se deban a fuerzas mayores extrañas al trabajador que ninguna relación guarden con el trabajo o la tarea que se ejecutaba al ocurrir el accidente.

* * *

Constituye enfermedad profesional la que se contrae a consecuencia del trabajo ejecutado, cuando este sea por cuenta ajena, y que esté provocado por la acción de sustancias o elementos que, en la normativa en cada momento vigente, se indique para cada enfermedad profesional.

Son enfermedades comunes aquellas alteraciones en la salud que no tienen la condición de accidente de trabajo ni la de enfermedad profesional. Son accidente no laboral aquellos que no constituyen accidente de trabajo. También se cubren las contingencias de maternidad, embarazo, parto y post-parto.

Todas estas contingencias dan derecho a la asistencia sanitaria (15) cuyo objeto es prestar a los enfermos los servicios médicos, farmacéuticos y quirúrgicos dirigidos a conservar o restablecer la salud de los beneficiarios y su aptitud para desempeñar un trabajo, en este orden de cosas se prestan, también, todos los servicios complementarios de los estrictamente médico-quirúrgicos y farmacéuticos entre los que merece destacarse los tratamientos de recuperación y rehabilitación física.

Son beneficiarios de la asistencia sanitaria por las contingencias antes dichas los trabajadores afiliados en situaciones de alta, siempre que la empresa se halle al corriente en el pago de las cuotas, o en situaciones asimiladas a la de alta, como los pensionistas y aquellos otros trabajadores que no teniendo tal carácter estén disfrutando, en el momento de producirse el hecho casual, prestaciones periódicas tales como el seguro de desempleo, los trabajadores españoles emigrantes y sus familiares residentes en territorio nacional, el cónyuge del trabajador y sus hijos e hijos adoptivos menores de 21 años, los her

(15) La asistencia sanitaria está regulada, fundamentalmente, por la LGSS, el Decreto 2766/67, el Decreto 3091/72 y el Decreto 1075/70.

manos del trabajador siempre que tengan menos de 18 años de edad y dependencia económica del mismo, así como los hijos o hermanos del trabajador que, dependiendo económicamente de éste, y padeciendo enfermedad o incapacidad permanente absoluta, sobrepasen las edades límite citadas anteriormente, ascendientes del trabajador o de su cónyuge, aunque sea por adopción así como los cónyuges de tales ascendientes por ulteriores nupcias, excepcionalmente y previa tramitación del oportuno expediente pueden acogerse a la situación de beneficiario aquellos familiares (en sentido amplio) acogidos de hecho al hogar en cuestión que dependan económicamente del trabajador.

Como requisitos generales son necesarias la conviven
cia con el trabajador titular así como la ausencia de realización del trabajo remunerado alguno y la percepción de rentas de capital superiores al doble del salario mínimo interprofesional, también es incompatible la condición de beneficiario cuando se es receptor de algún tipo de pensión que supere en su importe el doble del salario mínimo. Por supuesto no es compatible la percepción de la asistencia por dos regímenes de la Seguridad Social de forma que no tendrán derecho a ser beneficiarios aquellas personas que puedan recibir asistencia por distintos títulos en cualquiera de los otros regímenes de asistencia.

No existe período de carencia para la prestación de la asistencia sanitaria salvo en lo relativo a la prestación por maternidad para los beneficiarios que no son ni el propio

trabajador, ni su cónyuge, ni sus hijos, casos éstos, desde luego residuales, en los que se establece un período de carencia de seis meses.

Las prestaciones médicas pueden recibirse según diversas modalidades de asistencia: cuando el titular o sus beneficiarios, por causa de su enfermedad, edad o situación física, no puedan acudir a los ambulatorios o policlínicas correspondientes a consulta del médico general, pediatra o ginecólogo, únicos especialistas facultativos a los que es posible asistencia directa, se dará la llamada asistencia "a domicilio". La asistencia en ambulatorios se efectúa en días laborables pudiendo acudirse directamente a la consulta de medicina general, pediatría, toxicología y, asimismo, odontología (16), para acudir a las consultas del resto de los especialistas es necesario que lo ordene expresamente el facultativo que corresponda de alguna de las especialidades anteriores (lo que se denomina "volante"). Los servicios de urgencia a domicilio funcionan desde las 5 de la tarde hasta las 9 del día siguiente, así como las 24 horas de los domingos y festivos, desplazándose el médico de urgencia al domicilio del paciente previa llamada telefónica, asimismo, funciona el servicio de urgencia, las 24 horas del día y para aquellos casos de cierta alarma, en los que se suponga por parte del enfermo y sus familiares que es necesaria una actuación médica inmediata, en los hospitales propios y concertados de la Seguridad Social. Un enfermo puede, por la vía de

(16) En casos de urgencia, y exclusivamente a efectos de graduación visual, es también posible acudir sin volante previo a la consulta de oftalmología.

urgencia a domicilio, bien por su presentación en un servicio hospitalario de urgencia, o bien por el procedimiento normal de no urgencia, ser sometido a internamiento hospitalario en aquellos casos en que así lo decida el facultativo (17), siempre que sea necesario trasladar al enfermo desde su domicilio, u otro punto, a un hospital de la Seguridad Social, o concertado o, como también es frecuente en poblaciones de pequeño tamaño, de una población a otra, los gastos de ambulancia será por cuenta y a cargo de la Seguridad Social.

La asistencia sanitaria incluye también las prestaciones farmacéuticas que se extienden a todas las fórmulas magistrales y productos farmacéuticos existentes en el mercado, con exclusión de aquellos medicamentos sobre los que hay publicidad y con expresa exclusión de los productos dietéticos, las aguas minero-medicinales, los dentífricos, elixires, cosméticos, jabones medicinales y demás productos análogos. Los medicamentos son totalmente gratuitos siempre que se dispensen en instituciones propias o concertadas, por los servicios de urgencia o en régimen de internamiento normal del enfermo, o aquellos otros que tengan aplicación a enfermedades profesionales o accidentes de trabajo. El resto de los medicamentos dispensados bajo receta distribuyen su coste entre el beneficiario y la

(17) En caso de asistencia urgente de carácter vital, y siempre que no haya sido posible acudir a un centro de la Seguridad Social o concertado, se puede instar el reintegro de los gastos que serán acordados previo oportuno expediente siempre que de la información que se practique resulten debidamente justificados tanto la urgencia como la imposibilidad de dirigirse a un centro de la Seguridad Social.

Seguridad Social en una proporción 40/60%, adquiriendo el beneficiario el medicamento en una farmacia y abonando el 40% de su importe, el 60% restante lo abona la Seguridad Social con un régimen de pagos y descuentos que se pacta regularmente en convenio entre el sistema de la Seguridad Social y las asociaciones profesionales de farmacia (18).

- (18) Hay ciertos grupos y subgrupos de medicamentos, adscritos especialmente a determinadas áreas terapéuticas, que tienen un régimen especial y en los que no se sigue el principio del 40,60% citado: para ellos rige la siguiente escala

Precio del medicamento - Pesetas	A pagar el beneficiario - Pesetas	Precio del medicamento - Pesetas	A pagar el beneficiario - Pesetas
- a 29,95	5	240 a 249,95	29
30 a 39,95	8	250 a 259,95	30
40 a 49,95	9	260 a 269,95	31
50 a 59,95	10	270 a 279,95	32
60 a 69,95	11	280 a 289,95	33
70 a 79,95	12	290 a 299,95	34
80 a 89,95	13	300 a 309,95	35
90 a 99,95	14	310 a 319,95	36
100 a 109,95	15	320 a 329,95	37
110 a 119,95	16	330 a 339,95	38
120 a 129,95	17	340 a 349,95	39
130 a 139,95	18	350 a 359,95	40
140 a 149,95	19	360 a 369,95	41
150 a 159,95	20	370 a 379,95	42
160 a 169,95	21	380 a 389,95	43
170 a 179,95	22	390 a 399,95	44
180 a 189,95	23	400 a 409,95	45
190 a 199,95	24	410 a 419,95	46
200 a 209,95	25	420 a 429,95	47
210 a 219,95	26	430 a 439,95	48
220 a 229,95	27	440 a 449,95	49
230 a 239,95	28	450 a 459,95	50
		460 en adelante	50

Mención especial requieren las prestaciones sanitarias por accidente de trabajo, enfermedades profesionales y maternidad: son beneficiarios de la prestación de accidente de trabajo todos los trabajadores o asimilados y la víctima tiene derecho a la asistencia aún cuando la relación de empleo tenga carácter manifiestamente ilegal cuando, por ejemplo, se trate de un menor de edad laboral. En cuanto a la prestación por maternidad hay que destacar que su contenido abarca no sólo el parto, sino también el seguimiento del período de gestación y la hospitalización en instituciones de la Seguridad Social y concertadas así como, evidentemente, la satisfacción de las necesidades sanitarias del recién nacido.

Las situaciones asimiladas a la de alta, a efectos del derecho a la asistencia sanitaria, vienen reguladas por los Decretos 3157/66 y 3313/70. En concreto se encuentran en situación asimilada a la de alta:

- Los trabajadores que causen baja habiendo permanecido en alta en el régimen general un mínimo de 90 días durante los 365 días naturales inmediatamente anteriores al de la baja conservarán para ellos y para los demás beneficiarios a su cargo, el derecho a la asistencia sanitaria durante 90 días naturales contados desde el día en que se ha producido la baja. La duración de la prestación así iniciada no puede exceder de 39 semanas si se trata del trabajador y de 26 semanas si se trata de los beneficiarios a su cargo salvo que el supuesto

de hecho se hubiera iniciado antes de producirse la baja, en cuyo caso los límites temporales de la asistencia serán de 52 y 39 semanas respectivamente.

- Los trabajadores que causen baja en el sistema de la Seguridad Social sin haber cumplido el período mínimo de permanencia señalado para la situación anterior en cuyo caso únicamente conservará el derecho de disfrutar la asistencia sanitaria para aquellas enfermedades que se hubieran producido antes de la fecha de la baja, siendo el período máximo de disfrute de la prestación de 39 y de 26 semanas respectivamente según se trate del trabajador o de sus beneficiarios.
- Los trabajadores que hayan causado baja en el sistema de la Seguridad Social para emigrar a países extranjeros en régimen de asistencia prestada por el Instituto Español de Emigración, en cuyo caso el INSS puede ampliar el plazo señalado en las dos situaciones anteriores, a efectos de la prestación de la asistencia sanitaria, durante el tiempo que se estime razonablemente necesario para preparar la emigración del trabajador.
- Los trabajadores que causen baja por incorporación a filas para el cumplimiento del servicio militar obligatorio o voluntario siempre que sea por el tiempo mínimo, caso éste en el que los trabajadores no conservan derecho a la asistencia sanitaria, pues pasan a

estar protegidos por los servicios médicos de las fuerzas armadas, mientras que la prestación se extiende a los beneficiarios de los trabajadores durante el tiempo de permanencia en filas de éstos, y durante los dos meses, inmediatamente posteriores a la licencia, legalmente previstos para la nueva incorporación del trabajador a la empresa. Durante estos dos últimos meses la asistencia médica cubrirá, igualmente, al trabajador que ha finalido el servicio militar.

Por lo que se refiere a los regímenes especiales la asistencia sanitaria es cubierta de modo igual que en el régimen general, en los regímenes especiales agrario, de trabajadores del mar, de trabajadores ferroviarios, de jugadores profesionales de futbol, de minería del carbón y de empleados del hogar. El resto de los regímenes especiales tienen diversas peculiaridades, a saber:

- En el régimen especial de artistas la asistencia sanitaria por enfermedad común se extiende por un período de seis meses renovables siempre que se halla cubierto un período de cotización de 80 días naturales en los 12 meses inmediatamente anteriores.
- En el régimen especial de escritores de libros la asistencia sanitaria tiene carácter de afiliación voluntaria previo pago de cuotas adicionales del trabajador en activo.

- En el régimen especial de representantes de comercio el derecho a la asistencia sanitaria nace con el derecho a la percepción de una pensión de forma que sólo los pensionistas pueden acudir a estas prestaciones. Sin embargo, para los trabajadores en activo, existe un régimen voluntario similar al anteriormente descrito para los escritores de libros.
- El régimen especial de los trabajadores autónomos funciona de modo similar al de representantes de comercio: los pensionistas tienen derecho a asistencia completa y los trabajadores activos voluntariamente y previo pago de una cuota adicional. No obstante, para los trabajadores en activo que no se hallen afiliados voluntariamente al régimen de asistencia sanitaria existe un sistema de ayuda económica, según baremo, por intervención quirúrgica.
- En el régimen especial de toreros, y para tener derecho a la prestación sanitaria se exige un período mínimo de cotización de 3 meses en el año natural inmediatamente anterior a la prestación salvo que la contingencia determinante de la asistencia sanitaria haya sido accidente, laboral o no, enfermedad profesional o maternidad en cuyo caso no se exigirá período mínimo de cotización para la prestación sanitaria.

Las normas reguladoras de la prestación de incapacidad laboral transitoria son fundamentalmente la ya citada LGSS, el Decreto 3158/66 y la Orden Ministerial de 13 de octubre de 1967, así como el Decreto 1646/72 y el Real Decreto 53/89 (19).

La prestación consiste en una prestación económica que se facilita al trabajador durante el tiempo en que, afectado de una enfermedad recuperable, se vea incapacitado para el trabajo, asimismo cubre un período de baja en el trabajo en casos de maternidad. La incapacidad laboral transitoria puede provenir tanto de una enfermedad común o accidente de trabajo, como de una enfermedad profesional o del ya citado descanso por maternidad.

La cuantía de la percepción es del 60% de la base reguladora entre el cuarto y vigésimo día de la enfermedad, ambos inclusive y en el caso de enfermedad común o accidente no laboral, a partir del día vigésimo primero el importe de la prestación es del 75% de la base reguladora. En los casos en los que la incapacidad laboral transitoria venga provocada por enfermedad profesional, accidente de trabajo o maternidad la cuantía de la percepción es del 75% de la base reguladora durante todo el período de seguro.

El derecho a la percepción de la prestación económica nace a partir del cuarto día de la fecha de baja en el trabajo,

(19) Véase TEJERINA ALONSO, José Ignacio, "Las recientes modificaciones del régimen de protección de la incapacidad laboral ante las líneas de reforma general de la Seguridad Social" en Revista de Seguridad Social, número 6, abril-junio 1980, páginas 37 y siguientes.

convenientemente certificado por un médico del sistema sanitario de la Seguridad Social en los casos de enfermedad común o accidente no laboral. En los casos de enfermedad profesional o accidente de trabajo el nacimiento del derecho tendrá lugar a partir del día siguiente a la baja médica o del accidente en su caso. En maternidad, a partir del mismo día en que de comienzo el descanso obligatorio, o en su caso voluntario. de la trabajadora pues, como es bien sabido, la trabajadora puede reanudar su período de descanso, en un mismo período situado hacia delante o hacia atrás, de la fecha previsible del parto y, de hecho, es costumbre observada, que las mujeres retrasen lo posible la fecha de la baja voluntaria a fin de contar con más tiempo de descanso después del parto.

La duración máxima de la percepción de la prestación económica es de 14 semanas en caso de maternidad y de 12 meses, que se pueden prorrogar por otros seis, en los casos en que se presuma que el trabajador podrá ser dado de alta médica por curación en el período de prórroga, en los casos de enfermedad común, accidente no laboral, accidente de trabajo o enfermedad profesional. Si el proceso de percepción de la prestación económica por incapacidad laboral transitoria se viera interrumpido por períodos de actividad superiores a seis meses los plazos de cómputo volverán a contar desde cero aunque se trate de la misma o similar enfermedad. El período de doce meses prorrogables por otros seis se reduce a seis meses, prorrogables por otros seis, en los casos diagnosticados de enfermedad profesional en los que se prescriba la baja en el trabajo con fines de

estudio médico y observación de la enfermedad, la prórroga de seis meses se llevará a cabo cuando se estime necesario para el estudio y diagnóstico de la enfermedad.

Son beneficiarios de la percepción de incapacidad la boral transitoria aquellos trabajadores que, incluidos en el campo de aplicación de la Seguridad Social, se encuentren afiliados y en situación de alta o asimilada a la de alta. Son si tuaciones asimiladas a la de alta la de aquellos trabajadores que se encuentren en situación de desempleo involuntario cualquiera que sea la contingencia causante del mismo. Los trabajadores afectados se consideran afiliados y en alta a efectos de incapacidad laboral transitoria, en los casos de accidente de trabajo o enfermedad profesional, en que el empresario hubiera incumplido las obligaciones legales al respecto y sin per juicio, por supuesto, de las responsabilidades legales que para el empresario deriven del incumplimiento en cuestión.

En los casos de accidente de trabajo o accidente no laboral y enfermedad profesional no existe plazo alguno de carencia para la percepción de la prestación económica por incapacidad laboral transitoria, por el contrario, en los casos de enfermedad común, se habrá de haber cumplido un período de co tización de 180 días dentro de los cinco años inmediatamente anteriores a la fecha en que se produzca la baja, en el caso en el que la incapacidad laboral transitoria sea por causa de maternidad el período de carencia es doble: de una parte la trabajadora habrá de haber cumplido, durante el año inmediata-

mente anterior a la iniciación del descanso, sea este voluntario u obligatorio, un período de cotización de 180 días, de otra parte la trabajadora tendrá que haber sido dada de alta, afiliada, al sistema de la Seguridad Social, por lo menos nueve meses antes de la fecha prevista para el parto por el facultativo de la Seguridad Social.

La extinción del derecho a la percepción de la prestación económica puede venir dado por alguna de las tres causas siguientes: alta médica del trabajador con o sin declaración de invalidez (si no hubiera declaración de invalidez el trabajador se incorpora de nuevo a la actividad laboral, en caso contrario pasa a ser protegido por las prestaciones de invalidez temporal o permanente), la extinción del derecho también puede provenir del transcurso de los plazos más arriba citados y, en su caso, de las correspondientes prórrogas, por último el derecho se extingue, asimismo, por fallecimiento del beneficiario durante los plazos de la percepción.

Durante el período en que permanezca la situación legal de incapacidad laboral transitoria subsiste la obligación de cotizar al régimen general, o regímenes especiales en su caso, de la Seguridad Social.

En cuanto a las especialidades de la prestación en los distintos regímenes especiales cabe señalar que el sistema es básicamente idéntico al del régimen general en los regímenes especiales de trabajadores ferroviarios y artistas. En cuanto

a los restantes regímenes especiales, tienen distintas peculiaridades:

- El régimen especial agrario es básicamente idéntico al régimen general para los trabajadores por cuenta ajena puesto que los trabajadores por cuenta propia del régimen especial agrario no tienen derecho.
- Para los trabajadores del mar, y como en el caso del régimen especial agrario, se limita la prestación a los trabajadores por cuenta ajena y deja sin derecho al disfrute de la prestación a los trabajadores por cuenta propia.
- Por lo que se refiere al régimen especial de empleados del hogar, la prestación es igual que en el régimen general, salvo por lo que se refiere al plazo de percepción de la prestación en los casos de enfermedad común o accidente no laboral que se demora hasta transcurridos 29 días de la fecha de la baja.
- Los representantes de comercio acogidos al régimen especial consiguiente no tienen derecho a esta percepción, salvo que, específicamente, se encuentren con carácter voluntario afiliados a la prestación previo pago de una cuota adicional, a efectos de control, y en estos casos, es obligatorio, también, que los trabajadores se encuentren acogidos a la prestación por asistencia sanitaria.

- El mismo régimen con ligeras modificaciones tiene el sistema especial para trabajadores autónomos.
- El régimen especial de toreros exige un período de cotización de tres meses en el año natural inmediatamente anterior a la contingencia determinante salvo que ésta sea enfermedad profesional, maternidad o accidente laboral o no, casos éstos en los que no se exige período mínimo de cotización.
- Por último no tienen derecho a la prestación por incapacidad transitoria los trabajadores afiliados al régimen especial de escritores de libros y jugadores profesionales de fútbol.

* * *

La normativa básica aplicable a la invalidez se encuentra recogida en la LGSS que, en su artículo 132 distingue entre invalidez provisional e invalidez permanente: la Ley entiende por invalidez provisional "... la situación del trabajador que, una vez agotado el período máximo de duración señalado para la incapacidad laboral transitoria, requiera la continuación de la asistencia sanitaria y siga imposibilitado de reanudar su trabajo, siempre que se prevea que la invalidez no va a tener carácter definitivo". Mientras que "es invalidez permanente la situación del trabajador que después de haber estado sometido al tratamiento prescrito y de haber sido

dado de alta médicamente, presente reducciones anatómicas o funcionales graves, susceptibles de determinación objetiva y previsiblemente definitiva, tal es que disminuyan o anulen su capacidad laboral. No obstará tal calificación la posibilidad de recuperación de la capacidad laboral de la invalidez si dicha posibilidad se estima médicamente como incierta o a largo plazo".

La invalidez se clasifica, con independencia de las divisiones anteriores del artículo 132 de la LGSS, en:

- La incapacidad permanente parcial para la profesión habitual es aquella situación en la que la invalidez, sin alcanzar el grado de total, ocasiona al trabajador una disminución no inferior al 33% de su rendimiento normal aún sin impedirle la realización de las tareas básicas y fundamentales de su trabajo.
- Incapacidad permanente total para la profesión habitual que es aquella situación que inhabilita al trabajador para la realización de todas aquellas tareas básicas o fundamentales, de su profesión, aunque pueda dedicarse a una actividad diferente.
- Incapacidad permanente absoluta para todo trabajo que es aquella situación que inhabilita por completo al trabajador para toda profesión u oficio.

- Gran invalidez que se define como aquella situación en la que el trabajador, afectado por incapacidad permanente absoluta, y por pérdidas sufridas anatómicas o funcionales, necesita la asistencia de otra persona para realizar los actos más esenciales de la vida, actos tales como vestirse, desplazarse, alimentarse y análogos.

La invalidez, sea ésta permanente o provisional, se deriva de una situación de incapacidad transitoria, que puede deberse a enfermedad, sea ésta común o profesional, o a accidente, sea éste o no laboral. No obstante, y cuando el beneficiario sea una persona que se encuentre en situación asimilada a la de alta pero no en alta, podrá declararse la invalidez sin que ésta provenga de una situación previa de incapacidad laboral transitoria.

Existe un período previo de cotización, cuando la invalidez deriva de enfermedad común, que exige 1.800 días de cotización durante los 10 años inmediatamente anteriores a la fecha de la baja en el trabajo. Este período no se exige cuando la situación de invalidez proviene de accidente, sea éste o no laboral, o de enfermedad profesional.

La prestación económica, en caso de invalides provisional, es del 75% de la base de cotización sobre la que se haya calculado el subsidio por incapacidad laboral tansitoria. En caso de pluriempleo se computan todas las bases de cotización

correspondientes a los trabajos en las distintas empresas hasta el tope máximo de su clasificación profesional. La percepción económica se revalorizará periódicamente de acuerdo con lo que dispongan las sucesivas leyes de Presupuestos Generales del Estado para el ejercicio económico de que se trate.

El período de percepción se inicia al día siguiente en que se termine la percepción de la prestación por incapacidad laboral transitoria, una vez transcurrido el plazo máximo de 12 meses, o de 18 en el caso de que hubiera existido prórroga, por las razones apuntadas en su momento.

La situación de invalidez provisional se extingue por alta médica debida a curación del enfermo sin declaración de incapacidad alguna, puesto que la invalidez provisional preveía, precisamente la posibilidad de curación del enfermo o, alternativamente, por haber sido reconocido al beneficiario de la percepción por invalidez provisional el derecho a la pensión de juubilación al haber alcanzado la edad requerida una vez cubiertos, como se verá, los plazos de cotización mínimos. Asimismo, se extinguirá el derecho a la percepción por el alta médica del enfermo con propuesta simultánea de declaración de invalidez permanente o por el transcurso del plazo máximo de 6 años contados a partir del momento en que se produjo la declaración de incapacidad laboral transitoria.

El reconocimiento del derecho a la percepción de la prestación corresponde al I.N.S.S. en todos los casos en que la

invalidez sea consecuencia de enfermedad común o accidente no laboral. En los casos en que la contingencia se derive de enfermedad profesional o accidente de trabajo, el asegurado puede encontrarse cubierto por alguna de las mutuas patronales, según elija el empleador de entre los exigentes o, como en el caso de enfermedad común o accidente no laboral, por el propio I.N.S.S. de forma que corresponda el reconocimiento del derecho a la entidad aseguradora (20).

En los casos en que el beneficiario haya actuado de forma fraudulenta, bien para obtener, bien para conservar su derecho a la percepción del subsidio o en aquellos casos en que la invalidez se derive o se prolongue por causa de imprudencia temeraria del beneficiario, o en aquellos otros casos en los que éste, sin que medie causa razonable, rechace el tratamiento prescrito o, por último, en aquellas otras situaciones en las que se prevea que el beneficiario trabaja, por cuenta propia o ajena, durante la situación de invalidez provisional, procede la denegación, anulación o supresión, en su caso, del derecho a la percepción de la prestación.

Ya se definió con anterioridad la situación de incapacidad laboral permanente parcial para la profesión habitual como un grado de invalidez permanente: en aquellos casos y, como es lógico, el beneficiario puede seguir trabajando si bien con un

(20) Las Comisiones Técnicas Calificadoras están adscritas al I.N.S.S. desde noviembre de 1979. (Orden Ministerial de 1 de noviembre de 1979).

rendimiento inferior al habitual con lo que la prestación económica consiste en una cantidad a tanto alzado que equivale a 24 mensualidades de la base reguladora que haya servido para de terminar la prestación económica por incapacidad laboral transiti toria.

Siempre que la invalidez permanente alcance el grado de total para la profesión habitual el trabajador podrá dedicarse a un trabajo diferente del anterior y percibirá, además de su salario, una pensión vitalicia que equivale al 55% de la base reguladora. Este 55% puede incrementarse hasta el 75% en el caso de que el beneficiario sea mayor de 55 años y cuando se aprecie, que, por falta de preparación general o especializada, o por circunstancias sociales o laborales del lugar de residencia, sea difícil que el trabajador obtenga empleo en una actividad diferente a la anterior ala situación de invalidez. Este incremento del 20% quedará en suspenso en aquellos períodos en que el trabajador obtenga empleo. Excepcionalmente la pensión vitalicia podrá ser sustituida por una indemnización a tanto alzado, siempre que el beneficiario sea menor de 60 años que equivaldrá, a 84 mensualidades del salario si el trabajador es menor de 54 años, a 72 mensualidades si tiene 54 años exactos, 60 mensualidades a los 55 años, y 12 mensualidades menos por cada año que cumpla hasta llegar a un mínimo de 12 mensualidades a los 59 años de edad. Tal situación, regulada por Orden Ministerial de 31 de julio de 1972, se realiza a petición del beneficiario ante el I.N.S.S. o las mutuas patronales competentes, formulada dentro de los 3 años siguientes a la fecha

del reconocimiento de la pensión. La indemnización a tanto alzado sustituye a la pensión hasta que el trabajador cumpla los 60 años de edad, a partir de ese momento el trabajador pasa, de nuevo, a percibir la pensión anteriormente reconocida revalorizada con todos los incrementos establecidos desde la fecha en que se autorice la sustitución. Por último, si el trabajador falleciera antes de cumplir los 60 años podrá dar derecho a la prestación de muerte y supervivencia tanto si hubiera optado por la pensión vitalicia como si hubiera optado por la indemnización a tanto alzado.

Cuando la invalidez permanente alcance el grado de absoluta para todo el trabajo, la pensión vitalicia alcanzará el 100% del salario establecido en el momento de la declaración de incapacidad laboral transitoria y será revalorizada anualmente de acuerdo con lo que disponga la correspondiente Ley de Presupuestos Generales del Estado.

Si el grado de invalidez permanente es de gran invalidez la pensión vitalicia será la misma que en el caso de incapacidad permanente absoluta para todo trabajo incrementada en un 50% destinado a remunerar a la persona que atiende al inválido. Este incremento puede ser sustituido por el alojamiento, cuidado del inválido en régimen de internado en una institución asistencial a cargo del I.N.S.S. o de la mutua patronal correspondiente.

En todos los casos en que la lesión se produzca por

falta de medidas de seguridad e higiene en el trabajo las prestaciones se incrementarán entre un 30 y un 50% de su valor básico.

El tratamiento que dan los regímenes especiales a los casos de invalidez provisional es muy similar al que dan a la incapacidad laboral transitoria: los regímenes especiales de trabajadores ferroviarios, artistas, minería del carbón, empleados del hogar y toreros, tienen un funcionamiento igual, básicamente, al régimen general. Los otros regímenes tienen algunas peculiaridades:

- Los regímenes especiales agrario y de los trabajadores del mar establecen la prestación de la misma forma que el régimen general para los trabajadores por cuenta ajena y excluye del disfrute a los trabajadores por cuenta propia.
- No dan derecho a la prestación por invalidez provisional los regímenes especiales de trabajadores autónomos, representantes de comercio, jugadores profesionales de fútbol y escritores de libros.

Por lo que se refiere a la invalidez permanente los regímenes especiales agrario, de trabajadores del mar, de trabajadores ferroviarios, artistas, empleados del hogar y representantes de comercio, tienen el mismo tratamiento que el del régimen general. En cuanto a los otros regímenes especiales:

- Los regímenes especiales de jugadores profesionales de fútbol y de toreros tienen similar tratamiento con pequeñas modificaciones, casos éstos, en los que como es lógico, no existe grado de incapacidad permanente parcial.
- En el caso del régimen especial de toreros existe un período de carencia de 60 meses en caso de enfermedad común.
- El régimen especial de escritores de libros tiene tratamiento especial, ya que sólo tienen derecho a pensiones en los grados de incapacidad permanente absoluta y gran invalidez.
- Por lo que se refiere al régimen especial de la minería del carbón, en la invalidez permanente total, el sistema de reducción teórico de la edad prevista para la jubilación, que se verá en el epígrafe correspondiente, se aplica también a los pensionistas a efectos tanto de la sustitución de una cantidad a tanto alzado como del incremento de la pensión hasta un 75%. En los casos de invalidez permanente absoluta y de gran invalidez el sistema es similar al del régimen general si bien todos los pensionistas de invalidez permanente tienen derecho a que su pensión alcance la cuantía que correspondería a la de una jubilación actualizada al cumplir la edad teórica de 65 años.

- Por lo que se refiere a los trabajadores autónomos, el período mínimo de cotización es de 60 meses dentro de los últimos 10 años y no existe grado de incapacidad permanente parcial: para optar a la incapacidad permanente total se habrá de ser mayor de 45 años, quedando excluidos los menores de esa edad, y pudiendo optar, hasta la edad de 60 años, entre una pensión vitalicia y una cantidad a tanto alzado equivalente a 40 mensualidades. Tal opción no podrá ejercitarse a partir de los 60 años de edad en que se percibirá siempre una pensión vitalicia. Los restantes grados de incapacidad tienen tratamiento análogo al del régimen general.

* * *

Las llamadas prestaciones recuperadoras proveen al enfermo de un tratamiento sanitario adecuado especialmente dirigido a la rehabilitación funcional, orientación profesional, y formación profesional para readaptar al lesionado, bien a su trabajo habitual anterior, bien a un nuevo oficio o profesión en el caso de que se apreciara imposibilidad para practicar su trabajo habitual. Por el servicio de minusválidos físicos y psíquicos se apreciará la necesidad de la prestación para el beneficiario y se fija, en principio, y teóricamente de forma individualizada y para cada beneficiario, y por los correspondientes servicios médicos, un programa individual de recuperación.

Tienen derecho a la prestación los trabajadores que cumplen las condiciones prescritas en la Ley sin que sea necesaria declaración previa de invalidez permanente. Aquellos trabajadores que pierdan el derecho a las prestaciones por invalidez por haber sido declarados responsables de dicha situación no pierden el derecho a las prestaciones recuperadoras que puedan ser reconocidas, en cada caso, por el Ministerio competente.

Junto a la prestación médica de recuperación existe un subsidio de recuperación, equivalente al 75% de la base reguladora, para aquellos casos en que el trabajador no tiene derecho a prestaciones económicas por incapacidad transitoria, invalidez provisional o invalidez permanente. El 75% anterior se eleva al 95% en aquellos casos en que el trabajador es pensionista de invalidez permanente parcial o total para el ejercicio de la profesión.

* * *

La prestación económica por lesiones, mutilaciones y deformaciones no invalidantes viene determinada por el artículo 140 de la LGSS que dice: "Las lesiones, mutilaciones y deformaciones de carácter definitivo causadas por accidente de trabajo o enfermedad profesional que, sin llegar a constituir una invalidez permanente, supongan una disminución o alteración de la integridad física del trabajador y aparezcan recogidas en el baremo anejo a las disposiciones de desarrollo de esta Ley, serán

indemnizadas por una sola vez, con las cantidades alzadas que en el mismo se determinan, por la Entidad que estuviera obligada al pago de las prestaciones de invalidez permanente; todo ello sin perjuicio del derecho del trabajador a continuar al servicio de la Empresa". Asimismo, el artículo 93 dispone: "Todas las prestaciones económicas que tengan su causa en accidente de trabajo o enfermedad profesional se aumentarán, según la gravedad de la falta, de un 30 a un 50%, cuando la lesión se produzca por máquinas, artefactos, o en instalaciones, centros o lugares de trabajo que carezcan de los dispositivos de precaución reglamentarios, los tengan inutilizados o en malas condiciones o cuando no se hayan observado las medidas generales o particulares de seguridad e higiene en el trabajo, o las elementales de salubridad, o las de adecuación personal a cada trabajo, habida cuenta de sus características y de la edad, sexo y demás condiciones del trabajador".

El I.N.S.S. es el órgano competente para declarar la existencia de las lesiones, mutilaciones y deformaciones, determinar las indemnizaciones, delimitar las responsabilidades en cuanto al pago del importe económico de la indemnización y declarar, en vía administrativa el recargo por falta de medidas de seguridad e higiene en el trabajo a que hace referencia el precitado artículo 93 de la LGSS.

Las indemnizaciones, precisamente por tratarse de "no invalidantes" son incompatibles con las prestaciones económicas establecidas para la invalidez permanente, cualquiera que sea

el grado de incapacidad citado (profesión habitual, todo trabajo o gran invalidez). A sensu contrario, las indemnizaciones por lesiones, mutilaciones y deformaciones no invalidantes serán compatibles con el subsidio de invalidez permanente en el caso de que la lesión, mutilación o deformación indemnizada sea totalmente independiente de aquellas otras lesiones que hayan servido para fijar y declarar la situación de invalidez.

Para el pago de las lesiones, mutilaciones y deformaciones existe un baremo que (21), de no ser trágico, sería más bien cómico y que se incluye en las páginas siguientes como cuadro I.1. (22).

Esta prestación, tal y como está establecida más que favorecer al lesionado lo que hace es establecer una limitación

-
- (21) El baremo de indemnizaciones económicas por lesiones, mutilaciones o deformaciones no invalidantes establece un cuadro económico que sólo puede calificarse de miserable. Es cierto que es casi imposible valorar cuanto vale la pérdida de determinado órgano o la deformación disfuncionalidad de algún otro, pero no puedo por menos de preguntarme qué criterios ha seguido la comisión que estableció el baremo vigente que fija, por ejemplo, en 36.000 pesetas la pérdida de una mama de mujer en un accidente de trabajo o valora en 96.000 pesetas el pene de un hombre, discrimina entre sexos pues indemniza con 112.000 pesetas la pérdida de la nariz de la mujer (valorándose curiosamente más que un pene, será, digo, porque está más a la vista) y en 54.000 pesetas la pérdida de la nariz de un hombre lo que tal vez se deba al viejo dicho de que "el hombre y el oso cuanto más feo ...". Independientemente del humor negro que se puede hacer sobre el baremo pienso que, por ejemplo, la discriminación sexual puede ser inconstitucional.
- (22) La numeración de los cuadros consta de un número romano seguido de un punto y un número árabe: el romano hace referencia al capítulo y el árabe a la ordenación de los cuadros dentro del mismo. En ocasiones al número árabe sigue un punto y dos nuevas cifras arábigas: en este caso un cuadro consta de varias páginas (por necesidades de espacio) a cuya numeración se refieren estas últimas cifras.

**BAREMO DE INDEMNIZACIONES POR LESIONES, MUTILACIONES Y
DEFORMACIONES PERMANENTES NO INVALIDANTES**

I. CAREZA Y CARA

1. Pérdida de sustancia ósea en la pared craneal, claramente apreciable por exploración clínica.	14.000 a 31.500
2. Disminución de la agudeza visual de un ojo en menos del 50 por 100, siempre que con corrección no alcance las siete décimas	16.000
3. Disminución de la agudeza visual de un ojo en más del 50 por 100	27.000
4. Disminución de la agudeza visual en ambos ojos en menos del 50 por 100, siempre que con corrección no alcance en ambos ojos las siete décimas	34.000
5. Alteraciones de la voz y trastornos del lenguaje, conservándose voz social	10.000 a 34.000

NOTA.- La agudeza visual se especificará siempre con arreglo a la escala de Wlecker, con o sin corrección óptica.

1º) Organos de la audición:

6. Pérdida de una oreja	25.000
7. Pérdida de las dos orejas	54.000
8. Hipocausia que no afecta la zona conversacional en un oído, siendo normal la del otro	17.000
9. Hipocausia que afecta la zona conversacional en un oído, siendo normal la del otro	34.000
10. Hipocausia que afecta la zona conversacional en ambos oídos	50.500

2º) Organos del olfato:

11. Pérdida de la nariz:	
a) Tratándose de mujeres	112.000
b) Tratándose de varones	54.000
12. Deformación o perforación del tabique nasal ..	17.000
13. Pérdida del sentido del olfato	17.000

3º) Deformaciones en el rostro y en la cabeza no incluidas en los epígrafes anteriores:

14. Deformaciones en el rostro y en la cabeza que determinen una alteración importante de su aspecto:	
a) Tratándose de mujeres	18.000 a 36.000
b) Tratándose de hombres	8.500 a 17.000

15. Deformaciones en el rostro que afecten gravemente a la estética facial o impidan alguna de las funciones de los órganos externos de la cara:

a) Tratándose de mujeres 27.000 a 112.000

II. APARATO GENITAL

16. Pérdida funcional de testículos:

Uno 21.000
Dos 58.000

17. Pérdida anatómica de testículos:

Uno 34.000
Dos 90.000

18. Pérdida parcial del pene, teniendo en cuenta la medida en que afecte a la capacidad "coeyundi" y a la micción

34.000 a 68.000

19. Pérdida total del pene

96.000

20. Pérdida anatómica o funcional de ovarios:

Uno 40.000
Dos 86.000

21. Deformaciones de los órganos genitales externos de la mujer

22.000 a 90.000

III. GLÁNDULAS Y VISCERAS

22. Pérdida de mama de la mujer:

Una 36.000
Dos 77.000

23. Pérdida de otras glándulas:

a) Salivares 34.000
b) Tiroides 36.000
c) Paratiroides 36.000
d) Pancreática 64.000

24. Pérdida del bazo

34.000

25. Pérdida de un riñón

60.000

	<u>Derecho</u>	<u>Izquierdo</u>
IV. MIEMBROS SUPERIORES		
1° Pérdida de los dedos de la mano:		
A) Pulgar:		
26. Pérdida de la segunda falange (distal).....	31.500	25.000
B) Índice:		
27. Pérdida de la tercera falange (distal)	16.000	13.000
28. Pérdida de la segunda y tercera falanges (media y distal)	25.500	18.500
29. Pérdida completa	34.000	25.500
30. Pérdida del metacarpiano	13.500	13.000
31. Pérdida completa, incluido metacarpiano	40.500	31.500
C) Medio:		
32. Pérdida de la tercer falange (distal)	17.000	13.000
33. Pérdida de la segunda y tercera falanges (me dia y distal)	27.000	19.000
34. Pérdida completa	34.000	25.000
35. Pérdida del metacarpiano	13.500	13.000
36. Pérdida completa, incluido metacarpiano	40.500	31.500
D) Anular:		
37. Pérdida de la tercer falange (distal)	13.500	9.500
38. Pérdida de la segunda y tercera falanges (media y distal)	20.500	16.000
39. Pérdida completa	27.000	19.000
40. Pérdida del metacarpiano	11.000	10.500
41. Pérdida completa, incluido metacarpiano	34.000	25.000
E) Meñique:		
42. Pérdida de la tercera falange (distal)	9.500	7.500
43. Pérdida de la segunda y tercera falanges (media y distal)	16.000	13.000
44. Pérdida completa	19.000	16.000
45. Pérdida del metacarpiano	15.500	15.500

NOTA.- La pérdida de una falange de cualquier dedo de la mano en más del 50 por 100 de su longitud se equiparará a la pérdida total de la falange de que se trate.

	<u>Derecho</u>	<u>Izquierdo</u>
2° Aniquilosis:		
A) Codo y muñeca:		
47. Aniquilosis del codo en posición favorable (ángulo de 80 a 90°)	41.500	31.500
48. Aniquilosis de la muñeca	39.000	28.000
B) Pulgar:		
49. De la articulación interfalángica	27.000	19.000
50. De la articulación metacarpofalángica	34.000	29.000
51. De la articulación interfalángica y metacar- po-falángica asociadas	40.500	31.500
52. De la articulación carpo-metacarpiana	45.000	36.500
C) Índice:		
53. De la segunda articulación interfalángica (distal)	13.500	9.500
54. De la articulación primera interfalángica ...	20.500	16.000
55. De la articulación metacarpo-falángica	20.500	16.000
56. De las articulaciones interfalángicas asocia- das	20.500	16.000
57. De las articulaciones metacarpo-falángicas y una interfalángica asociadas	27.000	19.000
58. De las tres articulaciones	36.000	27.000
D) Medio:		
59. De la segunda articulación interfalángica (distal)	10.500	8.000
60. De la articulación primera interfalángica ...	13.500	9.500
61. De la articulación metacarpo-falángica	13.500	9.500
62. De las articulaciones interfalángicas asocia- das	17.000	13.000
63. De las articulaciones metacarpo-falángicas y una interfalángica asociadas	20.500	16.000
64. De las tres articulaciones	29.000	20.500
E) Anular y Meñique:		
65. De la segunda articulación interfalángica (distal)	10.500	8.000
66. De la articulación primera interfalángica ...	12.000	8.500

	Derecho	Izquierdo
67. De la articulación metacarpo-falángica	12.000	8.500
68. De las articulaciones interfalángicas asociadas	16.500	13.000
69. De las articulaciones metacarpo-falángicas y una interfalángica asociadas	19.500	15.500
70. De las tres articulaciones	27.000	19.500

NOTA.- Tendrán también la consideración de anquilosis las alteraciones de sensibilidad, así como los estados que, por sección irrecuperable de tendones o por lesiones de partes blandas, dejen activamente inmóviles las falanges.

3º Rigideces articulares:

A) Hombro:

71. Limitación de la movilidad completa de la articulación en menos de un 50 por 100	14.000	11.500
72. Limitación de la movilidad completa de la articulación en más de un 50 por 100	40.500	34.000

B) Codo:

73. Limitación de la movilidad en menos de un 50 por 100	27.000	19.000
74. Limitación de la movilidad en más de un 50 por 100	36.000	27.000

C) Antebrazo:

75. Limitación de la pronosupinación en menos del 50 por 100	15.000	8.500
76. Limitación de la pronosupinación en más del 50 por 100	36.000	25.000

(Ambas limitaciones se medirán a partir de la posición intermedia).

D) Muñeca:

77. Limitación de la movilidad en menos del 50 por 100	15.000	8.500
78. Limitación de la movilidad en más del 50 por 100	34.000	25.000

(También se determinarán estas limitaciones a partir de la posición intermedia).

CUADRO I.I.06.

80.

	<u>Derecho</u>	<u>Izquierdo</u>
E) Pulgar:		
79. Limitación de la movilidad en menos del 50 por 100	20.500	13.000
F) Índice:		
80. Limitación de la movilidad global del dedo en más del 50 por 100	12.500	8.500
G) Medio, anular y meñique:		
81. Limitación de la movilidad global en más del 50 por 100	10.500	7.000

NOTA.- Cuando la mano rectora para el trabajo sea la izquierda, la indemnización será la fijada en el baremo para el mismo tipo de lesión de la mano derecha, igual norma se aplicará en el caso de trabajadores zurdos.

V. MIEMBROS INFERIORES

1° Pérdida de los dedos del pie:

A) Primer dedo:

82. Pérdida total	31.500
83. Pérdida de la segunda falange	14.000

B) Segundo, tercero y cuarto dedos:

84. Pérdida total (cada uno)	9.500
85. Pérdida parcial de cada dedo	7.000

C) Quinto dedo:

86. Pérdida total	9.500
87. Pérdida parcial	7.000

2° Anquilosis:

A) Rodilla:

88. En posición favorable (extensión o flexión hasta 170° incluido acortamiento hasta 4 cm.)	40.500
--	--------

B) Articulación tibio-peronea astragalina:

89. En posición favorable (en ángulo recto o flexión plantar de hasta 100°).....	34.000
--	--------

C) Tarso:

90. De la articulación subastragalina o de las otras medio tarsianas en buena posición funcional	27.000
91. Triple artrodesis	37.500

D) Dedos:

92. Aniquilosis del primer dedo:	
a) Articulación interfalángica	7.000
b) Articulación metatarso-falángica	11.500
c) Aniquilosis de las dos articulaciones ...	18.000
93. Aniquilosis de cualquiera de los demás dedos	7.000
94. Aniquilosis de dos dedos	8.500
95. De tres dedos de un pie	11.500
96. De cuatro dedos de un pie	14.000

(En caso de aniquilosis de los cinco dedos, el pulgar se valorará aparte).

NOTA.- Serán aplicables a las aniquilosis de las extremidades inferiores las normas señaladas para las de los miembros superiores.

3° Rigideces articulares:

A) Rodilla:

97. Flexión residual entre 180-135°	28.000
98. Flexión residual entre 135-90°	17.000
99. Flexión residual superior a 90°	8.500
100. Extensión residual entre 135°-180°	12.000

B) Articulación tibio-peronea-astragalina:

101. Disminución de la movilidad global en más del 50 por 100	30.000
102. Disminución de la movilidad global en menos del 50 por 100	14.000

C) Dedos:

103. Rigidez articular del primer dedo	6.000
104. Del primero y segundo dedos	9.500
105. De tres dedos de un pie	10.000
106. De cuatro dedos de un pie	13.000
107. De los cinco dedos de un pie	18.000

CUADRO I.I.08.

82.

4° Acortamientos:

108. De dos a cuatro centímetros	16.000
109. De cuatro a diez centímetros	34.000

VI. CICATRICES NO INCLUIDAS EN LOS EPIGRAFES ANTERIORES

110. Según las características de las mismas y, en su caso, las perturbaciones funcionales que produzcan	7.500 a 30.000
--	----------------

de la responsabilidad civil que pudiera declararse, en su caso, por los Tribunales de Justicia y que suponga, y pese a la parquedad de las indemnizaciones civiles que actualmente fijan nuestros magistrados, sería en principio, superior en su cuantía económica a las indemnizaciones establecidas por la ley.

* * *

La normativa legal aplicable al tema de la jubilación específicamente, esta compuesta, fundamentalmente, por los Real Decretos-Leyes 13/81 y 14/81, el Reglamento de Prestaciones de 23 de diciembre de 1966, el Decreto de 23 de julio de 1972 y las Ordenes Ministeriales de 17 de septiembre de 1976 y de 18 de enero de 1967.

Junto con la asistencia sanitaria la jubilación es la prestación "reina" del sistema de la Seguridad Social y está establecida por el artículo 153 de la LGSS que dice: "La prestación económica por causa de jubilación será única para cada beneficiario y consistirá en una pensión vitalicia que le será reconocida, en las condiciones, cuantía y forma que reglamentariamente se determine, cuando, a causa de la edad, cesen en el trabajo por cuenta ajena".

La cuantía de la prestación se calcula aplicando, a la base reguladora, el porcentaje fijado en el cuadro I.2. La base reguladora es el cociente que resulta de dividir por 28 la suma de las bases de cotización del interesado durante un

ESCALA DE PORCENTAJES PARA DETERMINAR LA CUANTIA DE LA PENSION

<u>AÑOS DE COTIZACION</u>	<u>Porcentaje sobre la base reguladora</u>
A los 10 años	50
A los 11 años	52
A los 12 años	54
A los 13 años	56
A los 14 años	58
A los 15 años	60
A los 16 años	62
A los 17 años	64
A los 18 años	66
A los 19 años	68
A los 20 años	70
A los 21 años	72
A los 22 años	74
A los 23 años	76
A los 24 años	78
A los 25 años	80
A los 26 años	82
A los 27 años	84
A los 28 años	86
A los 29 años	88
A los 30 años	90
A los 31 años	92
A los 32 años	94
A los 33 años	96
A los 34 años	98
A los 35 años	100

Las fracciones de años, si existieran, se asimilan a un año completo de cotización cualquiera que sea el número de días que comprenda.

período ininterrumpido de 24 meses, elegidos por el mismo, dentro de los 7 años inmediatamente anteriores a la fecha en que se origine el derecho a la pensión. Tal regulación permitía la picaresca de elevar, en los dos últimos años de vida la boral del trabajador, y de acuerdo muchas veces éste con su empleador, las bases de cotización de aquél hasta el tope máximo de su categoría, o incluso de una categoría superior a la que laboral y estrictamente le correspondería de forma que, y con la pretensión de evitarla, se dictó el Real Decreto-Ley 13/81, que establece que no serán computables los incrementos en las bases de cotización producidos en los dos últimos años de vida laboral cuando sean consecuencia de aumentos salariales superiores al incremento medio experimentado en convenio colectivo aplicable y en su defecto en el correspondiente sector productivo, asimismo tampoco será aplicables aquellos incrementos en las bases de cotización que procedan de decisiones unilaterales de la empresa, por el contrario si serán computables, evidentemente, aquellos otros incrementos que provengan de la aplicación estricta de las normas contenidas en convenio colectivo u otras disposiciones legales generales o particulares sobre antigüedad en el empleo y salarios reglamentados de cada categoría profesional.

En los casos en que el trabajador sea pluriempleado, las bases por las que se haya cotizado dentro de un mismo régimen en distintas empresas sólo se computarán en su totalidad si se acredita la permanencia en la situación de pluriempleo durante los 10 años inmediatamente anteriores a la fecha de

la jubilación. Si en esos 10 años el período de pluriempleo no hubiera sido total se acumulará la parte proporcional al tiempo cotizado en situación de pluriempleo.

Para aquellos trabajadores que hayan cotizado por jubilación en los antiguos regímenes de Seguro de Vejez y de Mutualismo Laboral existe una escala de conversión a la nueva situación para abono de años y días de cotización que depende de la edad del trabajador. Tal escala se incluye en el cuadro I.3.

Para tener derecho a la pensión de jubilación se re quiere, en primer término, estar en situación de alta o asimi lada a la de alta en el régimen correspondiente de la Seguridad Social. Son situaciones asimiladas a la de alta la exce dencia forzosa del trabajador motivada por designación para ocupar un cargo público, la residencia del trabajador fuera del territorio nacional por traslado, por su empresa, a centros de trabajo situados en el extranjero, el cese en la condición de trabajador por cuenta ajena con la simultánea suscripción de un convenio especial entre el trabajador y el I.N.S.S., la situación de desempleo total y subsidiado del trabajador, el paro involuntario del trabajador, aún habiéndose agotado el plazo de percepción del subsidio, si éste tuviera cumplidos 55 años de edad y, en todo caso, se considera al trabajador en si tuación asimilada a la de alta durante un período de 90 días naturales contados a partir del siguiente en que causó baja en el trabajo.

ESCALA PARA ABONO DE AÑOS Y DÍAS DE COTIZACIÓN
SEGUN EDAD

Edad en 1 enero 1967	Total de años y días asignados		Edad en 1 enero 1967	Total de años y días asignados	
	Años	Días		Años	Días
65 años	30	318	42 años	15	34
64 años	30	67	41 años	14	148
63 años	29	182	40 años	13	263
62 años	28	296	39 años	13	12
61 años	28	46	38 años	12	127
60 años	27	161	37 años	11	242
59 años	26	275	36 años	10	356
58 años	26	25	35 años	10	106
57 años	25	139	34 años	9	220
56 años	24	254	33 años	8	235
55 años	24	4	32 años	8	85
54 años	23	118	31 años	7	199
53 años	22	233	30 años	6	314
52 años	21	347	29 años	6	64
51 años	21	97	28 años	5	178
50 años	20	212	27 años	4	298
49 años	19	326	26 años	4	42
48 años	19	76	25 años	3	157
47 años	18	191	24 años	2	272
46 años	17	305	23 años	2	21
45 años	17	55	22 años	1	130
44 años	16	169	21 años	0	250
43 años	15	284			

El número de días cotizados entre 1-1-1960 y 31-12-1966, incrementados con los correspondientes a la fracción de año que resulte de la aplicación de la escala precedente y con los cotizados al Régimen General a partir de 1-1-1967, se dividirá por 365, a fin de determinar el número de años de cotización, de los que depende el porcentaje de la pensión.

La fracción de años, si existiese, se asimilará a un año completo de cotización, cualquiera que sea el número de días que comprenda.

Aparte de los requisitos anteriores de estar en situación de alta o asimilada a la de alta existen otra serie de condiciones que podemos clasificar en dos apartados: período mínimo de cotización y condiciones de edad. Para tener derecho a la pensión de jubilación es necesario haber cubierto un período mínimo de cotización de 10 años de los cuales al menos 700 días han de estar comprendidos dentro de los 7 años inmediatamente anteriores a la fecha en que se cause el derecho a la jubilación. En cuanto a las condiciones de edad la regla general marca 65 años para tener derecho a la situación de jubilación, no obstante y recientemente, y por causa de lo pactado en el Acuerdo Nacional de Empleo, los trabajadores podrán jubilarse a los 64 años cumplidos de edad si la empresa a la que pertenezca el trabajador, en virtud de convenio colectivo o pacto, se obliga a sustituirle simultáneamente a su jubilación por un trabajador que, siendo titular del derecho a la prestación por desempleo o joven demandante de primer empleo, acceda a desempeñar el trabajo del nuevo jubilado mediante un contrato de la misma naturaleza que el que se extingue con la declaración de jubilación (23).

Si el trabajador hubiera cotizado, en el año 1966 o con anterioridad a alguna mutualidad laboral, tendrá derecho a

(23) Con el fin de incentivar el empleo o de, sería mejor, preservar parte del empleo existente, hay normas especiales de jubilación anticipada para trabajadores de sectores en reestructuración industrial, y diversas actuaciones específicas del Fondo Nacional de Protección al Trabajo.

jubilarse voluntariamente a partir de los 60 años cumplidos de edad, aplicándose, en este caso, unos coeficientes reducidos a la pensión de jubilación que correspondería si se jubilara a los 65 años y que son los siguientes:

<u>EDAD DEL TRABAJADOR</u>	<u>COEFICIENTES</u>
60	0,60
61	0,68
62	0,76
63	0,84
64	0,92

El disfrute de la pensión de jubilación, que es vitalicio, es a su vez incompatible con el desempeño por el pensionista de cualquier otro trabajo, sea éste por cuenta propia o ajena, que de lugar a su inclusión en el campo de aplicación de cualquiera de los regímenes, especiales o general, del sistema de la Seguridad Social, de forma que el pensionista que volviera a trabajar debe comunicarlo, antes de hacerlo, a la entidad gestora correspondiente que procederá, en ese caso, a suspender la percepción de la pensión (24).

(24) Es innegable que esta normativa ha incentivado el crecimiento de una economía "oculta" o "negra" cuya población asalariada potencial es muy importante. Para una estimación véase RUESGA BENITO, Santos, "La economía oculta: aproximación al caso español", ejemplar fotocopiado, febrero de 1982 (trabajo elaborado para el Ministerio de la Presidencia), así como las intervenciones de RODRIGUEZ INCIARTE, Matías y ESPI MARTINEZ, José María en la inauguración y clausura (respectivamente) del Simposio Internacional sobre la Economía Oculta celebrado en Madrid entre el 17 y el 19 de diciembre de 1981. Ambas intervenciones han sido publicadas en Papeles de Economía Española, número 10, 1982, páginas 288 y siguientes y 294 y siguientes.

El derecho a la percepción de la pensión se extingue únicamente por fallecimiento del pensionista y, excepcionalmente, en aquellos casos en que se imponga como sanción por fraude a la Seguridad Social la pérdida de la pensión.

La tramitación de la declaración de jubilación y señalamiento de la pensión comienza con la solicitud del interesado que habrá de dirigirse al I.N.S.S. encomendándose el pago a la Tesorería General de la Seguridad Social.

Por lo que se refiere a los regímenes especiales los representantes de comercio tienen un régimen igual, básicamente al del régimen general. En el resto de los regímenes hay diferencias que, algunas veces, son de importancia:

- El régimen especial agrario establece un sistema que es básicamente idéntico que el del régimen general, pero que autoriza la compatibilidad de la percepción de la pensión con la realización de trabajos esporádicos.
- El régimen especial de los trabajadores del mar reduce la edad de jubilación de 65 años mediante la aplicación de unos coeficientes que tienen en cuenta el tipo de actividad realizada por los trabajadores embarcados.
- Mayores diferencias existen en el régimen especial de

trabajadores ferroviarios que establece bonificaciones situadas entre un 10 y un 20% de años de cotización para determinadas categorías profesionales que realicen tareas consideradas penosas. Otra diferencia importante es que se establece una compatibilidad de la pensión con el desempeño de trabajo retribuido en otra actividad no incluida en el régimen especial de trabajadores ferroviarios. Por último, la edad de jubilación se reduce, para los trabajadores de RENFE y con carácter voluntario, hasta los 55 años de edad siempre que cuenten con 25 años de servicio activo; de optar por la jubilación voluntaria a esa edad que, insisto, sería compatible con el desempeño de otra actividad profesional, el porcentaje de pensión se reduce a un 2% por cada año que falta hasta los 65 años.

- En el régimen especial de artistas el porcentaje aplicable a la base reguladora para la determinación de la pensión oscila entre el 50% de la base reguladora a los 8 años de cotización y el 100% de la base de cotización que se alcanza a los 18 años. La edad de jubilación, que es igual a la del régimen general, se reduce a los 60 años de edad, sin que esto afecte a la cuantía de la pensión, para aquellas actividades como cantantes, bailarines y trapecistas, que se juzga no pueden desempeñarse a partir de la citada edad.

- Para los escritores de libros el período de cotización mínimo para tener derecho a la prestación es de 10 años de los cuales 23 meses deben estar en los últimos 7 años. La pensión se fija en el 50% de la base reguladora a los 10 años de cotización incrementándose en un 2% por cada año cotizado hasta alcanzar el 100% de la base reguladora a los 35 años de cotización.
- El régimen especial de minería del carbón, y por causa de la insalubridad del trabajo, reduce la edad de jubilación de 65 años aplicando unos coeficientes que oscilan entre 0,5 y 0,6 según la categoría profesional sin que esta reducción de la edad teórica de jubilación afecte al porcentaje a aplicar a la base reguladora.
- En el régimen especial de empleados del hogar el porcentaje de la pensión oscila entre el 25% a los 10 años de cotización y un máximo del 70% que se alcanza a los 35 años.
- Para los trabajadores autónomos el período mínimo de cotización es, asimismo, de 10 años de los que 24 meses tienen que estar comprendidos en los 7 años anteriores. Para determinar la pensión se aplica el porcentaje del 50% de la base reguladora a partir de los 10 años aumentando un 2% cada año cotizado con el 1%

mite máximo del 100% a los 35 años. El disfrute de la pensión es compatible con el mantenimiento de la titularidad del negocio y con el ejercicio de las funciones propias de la titularidad, no así con el trabajo que exceda de las funciones exclusivas de la propiedad.

- En el régimen especial de toreros el período mínimo de cotización es también de 10 años siendo el porcentaje de la pensión del 60% de la base reguladora una vez alcanzados los 120 meses de cotización. Este porcentaje se incrementa en un 2% anual hasta alcanzar el 100% de la base reguladora a los 60 años de edad. La edad de jubilación es de 65 años para el personal auxiliar (mozos de estoque o rejones, y ayudantes), de 60 años para los puntilleros y de 55 años cumplidos para el resto de los profesionales.
- Señalar por último que no existe sistema de jubilación alguno en el régimen especial de jugadores profesionales de fútbol.

* * *

La normativa fundamental existente para las prestaciones por muerte o supervivencia viene dada por la LGSS, la Ley 30/81, el Decreto 1642/72 y la Orden Ministerial de 31 de julio de 1972.

Siete son los tipos de prestaciones que, por muerte y supervivencia, proporciona el sistema de la Seguridad Social a los beneficiarios dependientes de los sujetos causantes: subsidio de defunción, pensión de viudedad, pensión de orfandad, las llamadas prestaciones en favor de familiares, el subsidio temporal, la indemnización especial en caso de muerte por accidente de trabajo o enfermedad profesional y, por último, la pensión en favor de hijos o hermanos de pensionistas de jubilación o invalidez.

Son sujetos causantes de las prestaciones por muerte y supervivencia los trabajadores que se encuentren en situación de alta o asimilada a la de alta y en el momento de producirse su fallecimiento, los trabajadores declarados en situación de invalidez provisional, los trabajadores perceptores del subsidio de recuperación, aquellos quienes están percibiendo una pensión por jubilación o por invalidez permanente, los trabajadores que fallezcan por accidente de trabajo o enfermedad profesional, los trabajadores que, no estando en situación de alta por haber cesado en el trabajo por cuenta ajena en un plazo inferior a 3 años, y reuniendo en aquel momento las condiciones suficientes para serle otorgada una pensión de jubilación, no la hubieran solicitado, por último son sujetos causantes de la prestación por muerte y supervivencia excepto del subsidio por defunción aquellos trabajadores que hubieran desaparecido con ocasión de un accidente, laboral o no, en circunstancias que hagan presumible su muerte y manteniéndose en la situación de desaparecidos durante los 90 días naturales siguientes a la fecha de accidente.

El subsidio de defunción consiste en una prestación económica de un sólo pago por cuantía de 5.000 pesetas que se abonan a quien haya soportado los gastos de sepelio, se presume que dichos gastos han sido satisfechos por la viuda, hijos o parientes del fallecido que convivan con él habitualmente, salvo prueba en contrario, en cuyo caso serán beneficiarias aquellas personas que hayan, efectivamente, soportado los gastos de enterramiento.

En la pensión de viudedad es beneficiario, el viudo que sea cónyuge del causante o que, en su caso, lo haya sido en el pasado y con independencia de las causas que hayan determinado la separación o el divorcio. La ley establece una discriminación por razón de sexo de dudosa constitucionalidad al establecer para el viudo, los mismos requisitos que para la viuda para ser beneficiario, pero exigir, además, que en el tiempo de fallecer su esposa, estuviera incapacitado para el trabajo y mantenido por su mujer. Si la causa del deceso es enfermedad común, se establece un período mínimo de cotización del causante de 500 días dentro de los 5 años anteriores a la fecha del fallecimiento.

La disposición adicional décima de la Ley 30/81, la llamada Ley de Divorcio, establece que quienes, hasta la fecha de su entrada en vigor, 10 de agosto de 1981, no hubieran podido contraer matrimonio por impedírselo la legislación vigente, pero hubieran vivido como tal, y una vez acaecido el fallecimiento de uno de ellos con anterioridad a la precitada fecha, el

cónyuge de hecho superviviente tendrá derecho a los beneficios de la Seguridad Social y a la pensión correspondiente. En los casos en que no hubiera habido convivencia con el sujeto causante de la pensión hasta el momento del fallecimiento por mediar separación o divorcio anterior, la cuantía de la pensión será proporcional al tiempo vivido con el cónyuge fallecido, con independencia de las causas que hubieran provocado la separación o el divorcio.

La pensión de viudedad es compatible, en el caso de que el beneficiario sea mujer, con cualquier otra clase de renta de trabajo de la viuda o pensión de invalidez o jubilación a que pudiera, por si misma, tener derecho. Ya se señaló más arriba que existe en este punto una discriminación que impide que el beneficiario sea de sexo masculino si percibe rentas por trabajo.

La legislación preve una serie de causas por las que se extingue la pensión de viudedad: la primera de ellas es, por supuesto, el fallecimiento del beneficiario, configurándose de esta forma la pensión como vitalicia. Asimismo, la pensión se extingue por contraer el beneficiario nuevas nupcias o tomar estado religioso, y en este caso y si el cambio de estado tiene lugar antes de los 60 años, el beneficiario o beneficiaria tiene derecho a una indemnización equivalente a 24 mensualidades de la pensión. En otro orden de causas de extinción del derecho a la pensión figura la declaración, en sentencia firme, de culpabilidad del beneficiario en la muerte del causante, y el abandono de los hijos, la pérdida o privación de la patria potestad y

y el mantenimiento de una conducta "deshonesta e inmoral". La cuantía de la pensión es del 45% de la base reguladora del causante.

Por lo que se refiere a la pensión de orfandad son beneficiarios los hijos del causante, cualquiera que sea la naturaleza legal de su filiación. Para los hijos adoptivos del causante o para los que el otro cónyuge hubiera llevado al matrimonio, se exige que la adopción, o el matrimonio, se haya celebrado al menos con dos años de antelación al hecho causante, convivencia con el causante de los hijos del otro cónyuge y no tener derecho a otra pensión. En todos los casos los hijos han de ser menores de 18 años de edad o incapacitados. Como en el caso de la pensión de viudedad el causante ha de tener cubierto un período mínimo de 500 días en los 5 años anteriores si la muerte es por enfermedad común, también como en el caso anterior y en el caso de que la muerte se deba a accidente, sea éste laboral o no de trabajo, o enfermedad profesional, no se exige período previo de cotización para tener derecho a las prestaciones por supervivencia.

La cuantía de la pensión de orfandad es del 30% de la base reguladora para cada huérfano con un máximo total del 100% que obliga al prorrateo en los casos necesario. El porcentaje señalado anteriormente se incrementa con el señalado para la pensión de viudedad si no quedara conyuge superviviente distribuyéndose el 45% entre los hijos con derecho por partes iguales.

Se establece una compatibilidad expresa entre las pensiones causadas por el padre y la madre.

Por lo que se refiere a las prestaciones en favor de familiares los requisitos para causarla, en cuanto a situación de alta, período de cotización y causa de la muerte, son similares a las de la pensión de viudedad y orfandad. Son beneficiarios los nietos y hermanos, madre y abuelas, padre y abuelos del causante con las condiciones que a continuación figuran: los nietos y hermanos, cualquiera que sea el caso, han de ser menores de 18 años o mayores incapacitados, huérfanos de padre y haber convivido con el causante y a su costa con 2 años de anterioridad al fallecimiento o bien desde la muerte del familiar con el que convivieran si ésta hubiera ocurrido dentro de los últimos 2 años, asimismo, no deben tener, para ser beneficiarios, cualquiera otra pensión ni prestaciones periódicas de la Seguridad Social y, por último, deben carecer de medios de subsistencia y de familiares obligados en derecho a dar alimentos; en cuanto a la madre y abuela se exige, con excepción de los requisitos de edad, las mismas condiciones que para los nietos y hermanos y además que su estado civil sea de soltera o viuda o que, estando casada, su marido esté incapacitado para el trabajo; los padres y abuelos tienen condiciones similares a las de los nietos y hermanos, también y como es obvio, salvo los requisitos de edad, y, adicionalmente, deben haber cumplido los 60 años de edad o estar incapacitados para el trabajo. La cuantía de la pensión a favor de familiares es, como en el caso de la pensión de orfandad, del 20% de la base reguladora que se incremen

ta con el 45% de la pensión de viudedad que se dirigirá a los nietos y hermanos si no hubiera cónyuge o a los ascendientes en el caso de que no habiendo cónyuge, tampoco hubiera hijos, nietos o hermanos.

El subsidio temporal se establece para las hijas y hermanas mayores de 18 años solteras o viudas y con las condiciones de nietos y hermanos señaladas en las prestaciones a favor de familiares. La cuantía y los requisitos del causante son idénticos a los de las prestaciones a favor de familiares.

En cuanto a la pensión en favor de hijas o hermanas de pensionistas de jubilación e invalidez se fija en un 20% de la base reguladora, más el 45% perteneciente a la viuda en su caso, siempre que las beneficiarias, o en su caso beneficiarios, hayan convivido con el causante y a su cargo, sean solteras o viudas mayores de 45 años, prueben haber atendido al fallecido durante un tiempo prolongado y carezcan de medios propios de vida. Esta pensión se causa únicamente por pensionistas de jubilación o invalidez o por quienes, sin serlo, hubieran adquirido las condiciones para serlo otorgándose la pensión inmediatamente antes de su fallecimiento.

Existe, por último, una indemnización especial de pago único, en los casos en que el fallecimiento sea por causa de accidente de trabajo o enfermedad profesional: la viuda o viudo obtiene como indemnización seis mensualidades completas de la base reguladora y los huérfanos una única mensualidad, la

indemnización la puede percibir el padre o la madre del causante, o ambos si ambos viven, pero sólo en el caso de que no exista ni cónyuge superviviente ni huérfanos con derecho a pensión, han de vivir, asimismo, a expensas del hijo y la muerte de éste no debe dar motivos a la percepción de pensión por parte de los padres de las ayudas en el epígrafe "Prestaciones en favor de familiares".

La base reguladora, como en el caso de las pensiones de jubilación, y para todos y cada uno de los diferentes conceptos que hemos tratado más arriba, es el resultado de dividir por 28 las sumas de las bases de cotización del interesado durante un período de 24 meses, elegidos por los beneficiarios, dentro de los 7 años inmediatamente anteriores a la fecha del fallecimiento. En los casos de pluriempleo se computarán, por adición, en la base reguladora, todas las bases de cotización correspondientes al trabajo en las diversas empresas en las que haya podido prestar servicios el causante pero, en ningún caso, la suma total podrá exceder del tope máximo de cotización de la categoría laboral correspondiente al finado.

En los casos en que el causante no se encuentre en situación de alta, sino que sea pensionista por jubilación o invalidéz, la base reguladora será la misma que sirvió en su día, para determinar la pensión de jubilación o invalidez, pero se incrementará con el importe de las revalorizaciones que hayan tenido lugar desde la fecha del hecho causante de la pensión de la que se derive el derecho.

En cuanto a los regímenes especiales al régimen de las prestaciones por muerte y supervivencia es igual al del régimen general en los regímenes especiales agrario, de trabajadores del mar, régimen especial de trabajadores ferroviarios, régimen especial de artistas, régimen especial de jugadores profesionales de fútbol, régimen especial de minería del carbón y régimen especial de representantes de comercio. El resto de los regímenes especiales tienen características específicas que se detallan a continuación:

- El régimen especial de escritores de libros mantiene un sistema similar al del régimen general salvo en que el período mínimo de cotización es de 16 meses computados dentro de los 5 años inmediatamente anteriores a la fecha del hecho causante.
- Algo parecido ocurre con el régimen especial de empleados del hogar en el que el período mínimo de cotización exigido es de 60 meses computados en los 10 años anteriores a la fecha del fallecimiento.
- Este mismo período mínimo de cotización (60 meses en los últimos 10 años) es el que establece el régimen especial de trabajadores autónomos. La característica diferencial de este régimen es que la cuantía de la pensión de viudedad se eleva al 50% de la base de cotización del causante.

- Para el régimen especial de toreros el período de ca
rencia es de 60 meses.

* * *

Para la protección a la familia se distinguen presta
ciones de pago único y asignaciones de pago periódico.

Básicamente el sistema establecido de protección a la familia consiste en una serie de subvenciones que, o son de pago único y se conceden al contraer matrimonio el beneficiario y por el nacimiento de cada hijo o bien, cuando son de pago periódico, consisten en transferir una cantidad mensual por el hecho de estar casado o de tener un hijo. La cuantía de las prestaciones es realmente escasa y sigue la siguiente tabla (25):

Asignaciones de pago único

Por contraer matrimonio	6.000 pesetas
Por el nacimiento de cada hijo	3.000 pesetas

Asignaciones de pago periódico

Por esposa	375 pesetas/mes
Por marido incapacitado	375 pesetas/mes
Por cada hijo	250 pesetas/mes

(25) No se entra aquí en el tema de la protección fiscal a la familia basada, fundamentalmente, en la consideración de las circunstancias familiares del contribuyente en el Impuesto General sobre la Renta de las Personas Físicas.

Son beneficiarios de las asignaciones de pago único los trabajadores afiliados y en alta o en situación asimilada a la de alta. Se consideran en situación asimilada a la de alta los pensionistas, los perceptores de otras prestaciones periódicas, los trabajadores que habiendo estado en alta hayan pasado a cumplir el servicio militar, tanto en régimen obligatorio como voluntario, los trabajadores que se encuentren de baja en la empresa por enfermedad y las mujeres trabajadoras que hayan causado baja al dejar el trabajo al contraer matrimonio (26).

Para la asignación por matrimonio es necesario haber cubierto un período mínimo de cotización de 300 días dentro de los 3 años anteriores a la celebración del matrimonio. Este período mínimo de cotización no se exige a los pensionistas mientras que los perceptores de prestaciones periódicas deberán haberlo cumplido dentro de los 3 años inmediatamente anteriores a la fecha en que se hubiera extinguido la obligación de cotizar.

Los requisitos para recibir la asignación por el nacimiento de hijos se cifran en la inscripción en el Registro

(26) De nuevo nos encontramos con una concepción paternalista de la mujer y con un sistema legislativo que es posiblemente anticonstitucional al discriminar fuertemente por razón de sexo: la esposa genera asignaciones por pago periódico mientras que el esposo, para hacerlo, requiere estar incapacitado, la mujer que ha causado baja en el trabajo en los 90 días anteriores a su matrimonio es asimilada a la situación de alta a efectos de la prestación de pago único por matrimonio, mientras que ésto no sucede con el hombre.

Civil (27).

El reconocimiento del derecho corresponde al I.N.S.S. y obliga a los interesados a presentar la inscripción, en extracto, que figura en el libro de familia que es sellado en el momento de la concesión a fin de controlar las incompatibilidades: éstas pueden provenir bien de que ambos cónyuges trabajen, bien de que cualquiera de ellos reciba alguna otra prestación de naturaleza análoga por cualquiera de los regímenes especiales de la Seguridad Social; en el primer caso, el trabajador pluriempleado, solo tendrá derecho a percibir una única asignación por el mismo hecho causante, sea ésta o no periódica; en el caso de que ambos cónyuges trabajen, el derecho a la asignación, si es periódica, sólo puede reconocerse a uno de ellos pero si la asignación es de pago único habrá de distinguirse según sea por contraer matrimonio o por el nacimiento de hijos, puesto que en el primer caso tienen derecho ambos cónyuges a la percepción de la subvención mientras que en el segundo sólo tiene derecho uno de ellos; por último, las subvenciones por protección a la familia son incompatibles con otras análogas que obtengan o puedan obtener por los regímenes especiales de la Seguridad Social.

(27) La asignación por el nacimiento de hijos tiene también lugar cuando nacen criaturas sin viabilidad legal (supervivencia menor de 24 horas) que, desde luego, no son inscritas en el Registro Civil, siempre que se acredite médicamente que ha existido un embarazo superior a los 180 días.

Para ser beneficiario de las asignaciones por pago único, es necesario estar en situación de alta o asimilada a la de alta que, de forma similar a las prestaciones por pago único, son los trabajadores que se hubieran incorporado al servicio militar obligatorio o voluntario, siempre obviamente que estuvieran en situación de alta antes de la incorporación a filas, así como los perceptores de prestaciones periódicas y los pensionistas.

La percepción de la prestación periódica por esposa es incompatible con la realización de trabajos por cuenta ajena o propia, o a la percepción de prestaciones periódicas de la Seguridad Social por parte de ella, en el caso de esposo es necesario, adicionalmente, que se encuentre el marido incapacitado absoluta y permanentemente para el trabajo. En ambos casos es necesario que los cónyuges convivan en el mismo domicilio. En cuanto a las prestaciones periódicas por hijos éstos han de ser menores de 18 años y vivir a cargo del beneficiario o bien mayores de esa edad pero incapacitados para el trabajo, en el caso de que los esposos se encuentren separados judicialmente o de hecho o divorciados cada esposo será beneficiario de la asignación que corresponda por los hijos a su cargo siguiendo el principio de que el beneficiario es el hijo y la subvención ha de hacerse efectiva a su representante legal o a quien lo tenga a su cargo. por tanto, y en situación de orfandad o abandono la prestación económica por hijos se abonará a su tutor.

El pago de las prestaciones de pago periódico se realizará en nómina por las empresas en las que trabajen los beneficiarios.

ficiarios que, a su vez, deducen el importe de los pagos de los ingresos, que, por cuotas, realizan en la Tesorería de la Seguridad Social.

Los regímenes especiales agrario, de trabajadores del mar, de trabajadores ferroviarios y de la minería del carbón, tienen un sistema igual al del régimen general de la Seguridad Social para el pago de prestaciones, sean únicas o periódicas, por protección familiar.

El resto de los regímenes especiales tienen diferentes especialidades, así, no existe el sistema de protección familiar en los regímenes especiales de escritores de libros, jugadores profesionales de fútbol, y representantes de comercio. El resto de los regímenes especiales tienen especialidades que a continuación figuran:

- El régimen especial de empleados del hogar establece un período de carencia, para las prestaciones por matrimonio y nacimiento de hijos, de 24 meses de cotización cumplidos dentro de los 5 años inmediatamente anteriores a la fecha causante.
- El régimen especial de los trabajadores autónomos no da derecho a las prestaciones de pago periódico y el período de carencia para las de pago único es de 12 meses de cotización dentro de los 3 años inmediatamente anteriores a la fecha del hecho causante.

- Los trabajadores afiliados al régimen especial de ar
tistas tienen un régimen similar al general pero só
lo para las prestaciones de pago único, estando ex-
cluido el disfrute de prestaciones por pago periódi
co.
- Para el régimen especial de toreros el período míni-
mo de cotización es de 12 meses dentro de los 3 años
anteriores a la fecha del hecho causante de las pres
taciones de pago único.

* * *

Las prestaciones por desempleo han sufrido importan-
tes modificaciones en los últimos tiempos tendentes, fundamen-
talmente, a reducir el pesado coste de financiación de la pres
tación, que, por causa del sostenido crecimiento de las cifras
de parados, ha hecho, como se verá en capítulos ulteriores,
dispararse el coste de la prestación por desempleo. Las últi
mas reformas se encuentran en la Ley 51/80 Básica de Empleo
(28) y los Reales Decretos 9281, que aprueba el Reglamento por
prestaciones de desempleo y 2345/81 sobre prestaciones comple-
mentarias.

(28) El nuevo régimen jurídico de la prestación por desempleo establecido en la Ley Básica de Empleo lo tratan, entre otros, ALONSO OLEA, Manuel, "El paro forzoso y su aseguramiento" en Revista de Política Social, número 129, enero-marzo 1981, páginas 7 y siguientes, y RAYON SUAREZ, Enrique, "Las prestaciones por desempleo: régimen establecido por la Ley Básica de Empleo", en Revista de Seguridad Social, número 12, octubre-diciembre 1981, páginas 97 y siguientes. También GALIANA MORENO, Jesús María, "Notas sobre el nuevo régimen de desempleo", Revista de Política Social, número 129, enero-marzo 1981, páginas 45 y siguientes.

Antes de pasar a describir la situación del subsidio de desempleo en nuestro país, y con independencia de que más adelante se profundizará en este tema, conviene referirse brevemente a los distintos tipos de subsidio de desempleo que, tanto desde un punto de vista teórico como en la práctica institucional de los países con los que nos comparamos, existen: el seguro de desempleo, prestación básica de un sistema de protección al desempleo, y por sus mismas características de "seguro" es un sistema de los llamados de tipo profesional, sistema en el que tienen derecho a la protección aquellos trabajadores que, habiendo trabajado con anterioridad a la situación de desempleo, se encuentren por causa ajena a su voluntad en situación de parados de forma que perciben, durante cierto tiempo, un subsidio que tiene las características de "capital asegurado". Frente a este sistema que es el fundamental en nuestro país, existen, primordialmente en países anglosajones y nórdicos, los sistemas de protección contra el desempleo de tipo "asistencial", que hacen abstracción de la situación profesional del trabajador anterior a su condición de parado y que atienden fundamentalmente a la cobertura de las necesidades familiares del trabajador desempleado con independencia de sus trabajos anteriores. En nuestro país coexisten ambos sistemas, esto es, un subsidio de desempleo de tipo profesional que es la parte fundamental de la prestación de desempleo y, subsidiariamente, una protección de tipo asistencial, desde luego y en la actualidad a nivel muy bajo, que cubre determinados trabajadores por sus características subjetivas y que rompe con la concepción aseguradora de la protección profesional.

Para ser beneficiario del subsidio de desempleo es necesario estar afiliado a la Seguridad Social y en situación de alta o asimilada a la de alta (perceptor de incapacidad la boral transitoria, servicio militar con reserva de puesto de trabajo, etc.) y tener cubierto un período mínimo de cotización de 6 meses dentro de los últimos 4 años anteriores a la fecha del cese del trabajo. Asimismo, y como requisito formal, es obligatorio encontrarse inscrito como demandante, en la correspondiente oficina de empleo del I.N.E.M. Por supuesto es también necesario encontrarse en situación legal de desempleo, situación que se define como la de aquellos trabajadores que pudiendo y queriendo trabajar pierden su ocupación por causa no imputable, de forma que se excluye del disfrute de la percepción por desempleo a dos grupos importantes de trabajadores: en primer lugar, a aquellos que son demandantes de primer empleo (29), en segundo lugar, a aquellos otros que han perdido su ocupación bien por haber dejado voluntariamente el trabajo, bien por haber sido despedido por sanción declarada procedente en sentencia de la Magistratura de Trabajo. También se encuentran en situación legal de desempleados aquellos trabajadores a quienes les sea suspendido temporalmente su contrato de trabajo por expediente temporal de regulación de empleo y aquellos otros que, mediante la tramitación adecuada, se vean afectados por una reducción en su jornada de trabajo, y proporcionalmente en su retribución superior a un tercio de la jornada inicial.

(29) que quedan excluidos no sólo por definición de la situación legal de desempleo sino que, también, por supuesto, no han cumplido los períodos mínimos de cotización establecidos.

El desempleo puede ser total o parcial: las prestaciones por desempleo total se refieren a los casos en los que el trabajador ha perdido su empleo, mientras que las prestaciones por desempleo parcial se refieren a aquellos otros casos en los que el trabajador ha visto reducirse su jornada de trabajo en la forma descrita un poco más arriba. Existe otro tipo de prestación que consiste en que el I.N.E.M. como entidad gestora del seguro de desempleo, abonará al régimen correspondiente a la Seguridad Social las cuotas de la empresa y del trabajador correspondientes al período de percepción de la prestación por desempleo total o parcial.

El derecho a la percepción de la prestación por desempleo total comienza a partir del día siguiente en el que hubiera sucedido el hecho causante (30), pérdida del puesto de trabajo o reducción de jornada, y la duración de la percepción de la prestación depende del tiempo efectivo de cotización en los últimos 4 años de forma que la duración del subsidio alcanza los siguientes plazos:

<u>Meses de cotización</u>	<u>Duración del subsidio</u>
Más de 6	3 meses
Más de 12	6 meses
Más de 18	9 meses
Más de 24	12 meses
Más de 30	15 meses
Más de 36	18 meses

(30) Un análisis reciente sobre la relación entre extinción del contrato de trabajo y el reconocimiento del derecho a la prestación por desempleo es el realizado por Miguel Rodríguez Piñero y Santiago González Ortega: RODRIGUEZ PINERO, Miguel y GONZALEZ ORTEGA, Santiago, "La extinción del contrato de trabajo y el desempleo" en Revista de Seguridad Social, número 12, octubre-diciembre 1981. Véanse especialmente las páginas 47 a 66.

El plazo se puede ampliar a un tope máximo de 24 meses en aquellos casos en que esta concesión voluntaria cubra el período de carencia necesario para que el parado tenga derecho a recibir una pensión de jubilación.

La cuantía del subsidio de desempleo total es variable y decreciente y comienza en el 80% de la base reguladora para terminar en un 60% de dicha base. La tabla de porcentajes de la base reguladora es la siguiente:

Meses de percepción del seguro de desempleo	Porcentaje de la base reguladora
1° a 6°	80
2° a 12°	70
13° al final	60

La cuantía que se fija en la tabla se encuentra limitada, en todo caso, en su tope máximo y con carácter subjetivo en su tope mínimo: de esta forma nunca podrá ser superior al 220% del salario mínimo interprofesional fijado en cada momento, ni, y esto exclusivamente para trabajadores con cargas familiares, inferior al 100% del importe de dicho salario mínimo interprofesional.

La base reguladora de la prestación por desempleo es la media aritmética de las bases de cotización de los 6 meses precedentes a la fecha del hecho causante.



En los casos en que el desempleo sea parcial por reducción de la jornada de trabajo, se seguirán los mismos criterios para plazos y análogos criterios para la cuantía del subsidio si bien, como es obvio, los porcentajes de la base reguladora que se aplica para determinarse se multiplicará por un coeficiente que indica el tiempo efectivo de reducción de la jornada laboral del desempleo parcial.

El derecho a la percepción por desempleo podrá suspenderse durante los plazos y por los motivos que a continuación se indican:

- La prestación podrá suspenderse durante un mes cuando el parado no comparezca ante la oficina del I.N.E.M. correspondiente cuando sea requerido para ello.
- En los casos en que el trabajador rechace una colocación adecuada (31) o, alternativamente, se niegue a participar en los programas de empleo o en los trabajos de formación profesional que el I.N.E.M. acuerde, puede suspenderse el derecho a la percepción durante seis meses.

(31) Se entiende por colocación adecuada la que corresponde a las actividades legales y profesionales del parado y que no supongan, para éste, cambios de residencia salvo que tenga posibilidades de apropiado alojamiento, en caso de discrepancia resolverá la autoridad laboral.

- En aquellos casos en los que, a través de un programa de empleo, el trabajador desempleado realice servicios profesionales, se suspenderá el derecho a la percepción de la prestación durante el tiempo de duración de los servicios citados.
- La prestación por desempleo se suspenderá igualmente durante el tiempo en que el desempleado esté prestando el servicio militar si bien continuará, por excepción, percibiendo la prestación si tuviera familiares a su cargo y no tuvieran rentas familiares superiores al salario mínimo interprofesional de cada momento.
- Si el desempleado se emplea en un trabajo por tiempo inferior a seis meses la percepción de la prestación por desempleo se suspenderá durante dicho plazo.
- También se suspenderá el derecho a la percepción durante el tiempo que el titular esté cumpliendo condena de privación de libertad, salvo en aquellos casos en que tenga cargas familiares, en virtud de convivencia o de pensión alimenticia por resolución judicial, y que la familia no tenga ninguna otra renta familiar superior en su cuantía al salario mínimo interprofesional.
- Por último, se suspenderá el derecho a la percepción durante el tiempo que medie entre el fin de una tem-

porada y el inicio de la siguiente, para los trabajadores fijos que sean titulares del derecho.

Todos estos períodos de suspensión a los que se acaba de hacer referencia suponen la interrupción del abono de la subvención pero, en ningún caso, afectan al período de tiempo a que el trabajador tiene derecho a percibirla de forma que, pasado el plazo y las razones de la suspensión, el titular del derecho percibirá el subsidio durante los mismos meses que restaban por disfrutarlo en el momento de la situación que determinó la suspensión.

Por lo que se refiere a los trabajadores fijos de temporada la duración, iniciación y culminación de la campaña serán fijados anualmente por la autoridad laboral y se les declarará en situación legal de desempleados cuando, reuniendo la condición de trabajador fijo de temporada, la oficina de empleo de la demarcación territorial de que se trate expida certificación que haga constar la inexistencia de ofertas de colocación de la actividad de que se trate y, por supuesto, en los casos en los que el trabajador desempleado no se haya vinculado contractualmente con empresa alguna. En aquellos casos en que el trabajador reuna las condiciones de fijo de temporada de una empresa la situación legal del desempleado se alcanzará bien mediante declaración en sentencia firme o conciliación de despido improcedente, bien en el caso de que la empresa en cuestión no abra el centro del trabajo al que en campañas precedente había prestado servicio el parado.

La extinción del derecho a la percepción de la prestación por desempleo de los trabajadores fijos de temporada se produce al finalizar la campaña en que se produzca la reincorporación al trabajo excepto en aquellos casos en que ésta ocurra en la misma campaña en que se origina la situación legal de desempleo en cuyo caso la extinción se producirá al término de la campaña siguiente.

La percepción de la prestación básica por desempleo es compatible con la percepción de la correspondiente indemnización por despido y, asimismo, con las becas o ayudas derivadas de la asistencia del trabajador a cursos o cursillos de formación profesional o no. Por supuesto la prestación del subsidio por desempleo es incompatible con cualquier retribución salarial del parado de forma que, en aquellos casos en que el trabajador fuera pluriempleado, el derecho a la percepción del subsidio de desempleo queda en suspenso mientras continúe trabajando en su segunda ocupación: el derecho a la percepción del subsidio se extinguirá pasados 6 meses de la fecha de pérdida del primer empleo. La incompatibilidad con la percepción de rentas salariales, por excepción y naturalmente, no funciona en los casos en que el desempleado sea parcial por reducción de la jornada, casos éstos en los que el trabajador percibe ingresos por trabajo en jornada reducida e ingresos por subsidio de desempleo; en ambos casos proporcionales al tiempo de trabajo que realiza y que dejó de realizar por la reducción forzosa de la jornada laboral.

El derecho a la percepción del subsidio de desempleo se extingue por alguna de las siguientes causas:

- Por haberse agotado el plazo máximo de la duración de la prestación, o de la prórroga en su caso, derivados de la aplicación de la tabla que más arriba se detalló.
- Por la realización de un trabajo, que dé lugar a la inclusión del trabajador en el sistema de la Seguridad Social, durante un tiempo superior a 6 meses.
- Si el trabajador rechazara una oferta de colocación adecuada.
- Negativa infundada del trabajador a participar, bien en programas de empleo, bien en cursillos de formación profesional, especialmente organizados y siempre que esta negativa se produzca durante el período de suspensión del derecho.
- Se extingue también el derecho a la prestación del subsidio cuando el trabajador alcance derecho a la pensión de jubilación por doble concurrencia de los requisitos de edad mínima y período mínimo de cotización.

- Traslado de la residencia del parado a un país extranjero.
- Estar disfrutando el trabajador de la prestación me diante fraude (32).
- Incurrir el trabajador en cualquier infracción sancionada con la pérdida de la prestación.
- Fallecimiento del parado.

Debe señalarse que, como ya se dijo anteriormente, el I.N.E.M. transferirá, a los órganos competentes del sistema de la Seguridad Social las cuotas correspondientes al trabajador desempleado y subsidiado durante el tiempo de duración de la prestación por la que éste se encuentre en situación asimilada a la de alta para la percepción del resto de las prestaciones establecidas en el sistema de la Seguridad Social. Esta cotización, por excepción, no computará para el cálculo de los plazos mínimos de cotización de la percepción de un nuevo subsidio de desempleo subsiguiente a la extinción del derecho a la prestación.

(32) Debe señalarse que, en aquellos supuestos en que un "falso desempleado" estuviera disfrutando, mediante fraude, de la prestación de desempleo la sanción que se le impone es la pérdida de dicha prestación y que, desde luego y en modo alguno, puede considerarse como una sanción el restablecimiento de una situación de derecho.

Además del subsidio de tipo profesional que se ha descrito más arriba existe, complementariamente, un sistema de tipo asistencial articulado a través de las llamadas prestaciones complementarias del subsidio de desempleo que se desarrollan en los artículos tercero y cuarto del tantas veces citado Real Decreto 920/1981.

Tienen derecho a prestaciones complementarias aquellos trabajadores, mayores de 18 años pero menores de 65, que tengan a su cargo responsabilidades familiares, y que, incluidos en el régimen general de prestaciones por desempleo, hayan agotado el plazo máximo de prestación de las mismas, siempre que carezcan de rentas, cualquiera que sea su naturaleza, superiores al salario mínimo interprofesional y no se les haya ofrecido colocación alguna en el plazo de los 30 días siguientes a la extinción del derecho a la percepción de la prestación básica por desempleo; también tienen derecho a esta percepción complementaria los emigrantes que retornen del extranjero y que estén en situación asimilada a la de alta a efectos de la prestación principal, estos trabajadores deberán inscribirse en una oficina de empleo dentro de los 30 días siguientes a la fecha de su llegada al país y no debe haberseles ofrecido colocación alguna en el plazo de los 60 días siguientes a su inscripción en la oficina.

Estos colectivos se encuentran protegidos por un subsidio por importe del 75% del salario mínimo interprofesional y por un plazo de seis meses prorrogables por otros tres en las

condiciones que determine el Consejo General del I.N.E.M. Los trabajadores y sus beneficiarios tendrán también derecho, durante el plazo de duración de la prestación complementaria, a la asistencia médico farmacéutica e instituciones de la Seguridad Social y a los subsidios por protección familiar.

Los trabajadores mayores de 16 años y menores de 26 tendrán derecho, con independencia de las ayudas que se puedan establecer en programas de empleo, a las becas y otras ayudas formativas necesarias para alcanzar una cualificación profesional adecuada y, asimismo, a la asistencia técnica y los créditos necesarios para la creación, ampliación o modificación de cooperativas o empresas asociativas laborales (33).

Las normas sobre suspensión y extinción del derecho al subsidio complementario son las mismas que las de la prestación básica por desempleo y la aceptación de un trabajo de duración inferior a seis meses durante los plazos de espera de 30 y 60 días señalados no suspende la pérdida del derecho a obtener el subsidio siempre que la pérdida del trabajo no sea imputable al trabajador.

Aquellos trabajadores que hayan agotado las prestaciones por desempleo, sean básicas o complementarias, y que no teniendo derecho a prestaciones médico farmacéuticas del sistema

(33) Compromiso del ANE recogido en el Real Decreto 2345/1981.

de la Seguridad Social por otras vías, permanezcan inscritos en demanda de trabajo no satisfecha en una oficina de empleo, no hubieran rechazado una oferta de trabajo adecuado y carezcan de rentas superiores al salario mínimo interprofesional se verán protegidos por las prestaciones médico farmacéuticas de la Seguridad Social.

Por lo que se refiere a los regímenes especiales algunos tienen sistemas iguales a los del régimen general, otros no cubren la prestación por desempleo y un tercer grupo tiene características específicas. Mantienen un sistema igual al del régimen general, los regímenes especiales de trabajadores ferroviarios y minería del carbón que son aquellos regímenes que, aún siendo especiales no presentan características diferenciales en la relación empleado empleador. No tienen derecho a la prestación por el subsidio de desempleo los trabajadores afiliados a los regímenes especiales de escritores de libros, jugadores profesionales de fútbol, empleados del hogar, representantes de comercio, trabajadores autónomos y toreros. Por último los regímenes especiales que figuran a continuación tienen diferentes peculiaridades.

- En el régimen especial agrario los trabajadores fijos por cuenta ajena tienen un sistema general similar al del régimen general mientras que no tienen derecho a la prestación los trabajadores por cuenta propia.

- Algo similar ocurre en el régimen especial de trabajadores del mar donde los trabajadores por cuenta propia no tienen derecho a prestación alguna, mientras que los que no lo son mantienen un sistema igual que el del régimen general (34).
- En el régimen especial de artistas el subsidio de desempleo se percibe a partir de los 90 días a contar desde la última cotización con período de carencia de 600 días dentro de los cinco años inmediatamente anteriores, de los cuales 120 días deben pertenecer al año inmediatamente anterior a la última cotización (35). La duración del subsidio de desempleo en este régimen especial es de seis meses prorrogables por otros seis.

* * *

Dependiendo del INSERSO, el servicio social de la tercera edad tiene como principal gestión la creación y mantenimiento de centros de gerontología, residencias de ancianos,

(34) Debe distinguirse (véase más abajo) según el grupo de barcos que se tripulen: los trabajadores del grupo I si tienen derecho a la prestación, los de los grupos II y III sólo en caso de naufragio, los trabajadores autónomos del grupo III, no pueden disfrutar de la prestación por desempleo.

(35) Aunque esa es la normativa que se aplica su vigencia es dudosa tras la publicación de la LBE.

hogares para la tercera edad y establecimientos similares; la organización de asistencia o ayudas domiciliarias a los beneficios y cualquiera otra actividad que redunde en favor de los ancianos beneficiarios del servicio y, asimismo, la impulsión, asesoramiento y promoción de creación, tanto por entidades públicas como privadas, de entidades, fundaciones y centros dedicados a la creación y mantenimiento de unidades gerontológicas.

Son beneficiarios del servicio los pensionistas de jubilación y sus cónyuges, los pensionistas de invalidez que hayan cumplido los 60 años o, alternativamente, tengan una clasificación en su grado de invalidez de "incapacidad para todo trabajo", así como sus cónyuges, los pensionistas de viudedad en los que se dé alguno de los requisitos subjetivos señalados más arriba y, por último, aquellas otras personas que, por razones de edad, incapacidad u otras, reglamentariamente se determinen.

El contenido asistencial de la asistencia a la tercera edad se estructura mediante la realización propia del INSERSO o mediante acciones concertadas entre el INSERSO y terceras personas. Entre las realizaciones propias del INSERSO se encuentran las siguientes:

- Hogares y clubs de pensionistas en los que se desarrollan actividades de atención médica y geriátrica, recreativas, culturales, terapia ocupacional, alimentación y cualquiera otra propia de este tipo de centros.

- Residencia en régimen de internado para pensionistas que pueden valerse por sí mismos.
- Sanatorios geriátricos de rehabilitación para tratamiento, diagnóstico precoz de enfermedades de los colectivos beneficiarios, rehabilitación de inválidos y tratamiento especial prequirúrgico y postoperatorio que requieran los beneficiarios por razón de edad.
- Atención médica en régimen externo.
- Residencia de ancianos para pensionistas que no son capaces de valerse por sí mismos.
- Turnos de vacaciones en residencias y balnearios para pensionistas.
- Ayudas a domicilio que constituye una forma de prestación a favor de aquellos que, no siendo socios de algún hogar del pensionista requieran por su estado físico o situación necesidad una ayuda: dentro de la ayuda a domicilio figuran una serie de servicios, que se pueden clasificar según la posibilidad de los beneficiarios de desplazarse o no fuera de sus hogares, y que consisten en adquisición por su cuenta de efectos personales y del hogar, limpieza de la casa, lavado, planchado y pequeñas repa-

raiones en la ropa, servicio de comida a domicilio, ayuda al aseo personal del anciano, atención geriátrica en caso necesario, terapia ocupacional y rehabilitación, servicio de visitas domiciliarias, peluquería a domicilio, asistencia social y jurídica y, en su caso religiosa, servicio de biblioteca y hemeroteca circulante.

La acción concertada del INSERSO se realiza fundamentalmente con las diputaciones, cabildos, ayuntamientos y Cajas de Ahorros y tiende al establecimiento de servicios similares a los indicados anteriormente.

Existe un compromiso legal, no culminado totalmente, de creación de hogares y clubs de pensionistas en todas las capitales de provincia, de proporcionar una cobertura de las plazas demandadas en residencias de ancianos, y por último, de establecer centros especializados geriátricos de rehabilitación en las regiones de España.

* * *

Dependiendo también del INSERSO el servicio social de minusválidos físicos y psíquicos comprende una serie de acciones de recuperación y rehabilitación de minusválidos, asistencia a subnormales y, asimismo, algunas prestaciones complementarias: por lo que se refiere a los servicios de recuperación

y rehabilitación serán beneficiarios aquellos disminuídos físicos o psíquicos, que estén en edad laboral, que tengan un grado de disminución superior al 33% y que por dicha causa no puedan obtener o conservar un empleo adecuado. El servicio comprende la rehabilitación, recuperación profesional, integración laboral y ocupacional y asistencia social de los beneficiarios.

La asistencia a subnormales se centra en el internamiento en instituciones educativas adecuadas y especializadas. También se establece un subsidio de 3.000 pesetas mensuales.

Por último existen una serie de prestaciones complementarias para recuperación e integración social laboral y ocupacional dirigidas a los beneficiarios de la Seguridad Social, con exclusión de los pensionistas por jubilación, o personas afiliadas o en situación asimilada a la de alta.

* * *

El sistema de la Seguridad Social descrito se financia, por lo que se refiere a operaciones corrientes, fundamentalmente por las cuotas que pagan empleados y empleadores (36):

(36) Las cuotas para Seguridad Social son, parte con cargo a los salarios brutos de los trabajadores, parte a cargo de la empresa. Esta distinción, que tiene importantes consecuencias jurídicas, desde un punto de vista económico, y por razones que se sostendrán en profundidad en otro lugar, no tiene relevancia alguna.

efectivamente, el porcentaje de las cuotas sobre el total de ingresos corrientes está en unos porcentajes del orden del 85% y constituye la parte fundamental de la financiación de la Seguridad Social.

A continuación voy a tratar de describir el régimen jurídico del sistema de cotización, quedando para más adelante los efectos económicos de las cuotas para Seguridad Social y su valoración global como magnitud macroeconómica (37).

(37) No entro a analizar el tema de las bonificaciones establecidas para fomentar la creación de empleos que han sido numerosas y de efectos controvertidos. Sobre este tema el artículo fundamental es de BARROSO BARRERO, Jesús, "Programas de Fomento del Empleo en España" en Pepeles de Economía Española, número 8 páginas 255 y siguientes, que analiza las medidas de fomento del empleo orientadas a bonificar la contratación de trabajadores que, con el objetivo de reducir el nivel de paro, se han establecido en los últimos años. Diferenciando las medidas que afectan a colectivos específicos de trabajadores (jóvenes, perceptores del subsidio de desempleo etc.) de las que pretenden fomentar la creación de empleo en comarcas y áreas geográficas determinadas.

Barroso señala que: "estos programas no pueden ser enjuiciados desde el punto de vista exclusivo de sus resultados cuantitativos; es imprescindible valorarlos en términos cuantitativos, considerando sus efectos secundarios sobre otros colectivos o sectores y su incidencia en el funcionamiento del mercado de trabajo en su conjunto" (página 267).

La valoración de los resultados de estas medidas que realiza, le lleva a señalar que: "una política de subvenciones al empleo mediante bonificaciones en las cuotas empresariales a la Seguridad Social, debe favorecer a los colectivos que, por sus características socio-profesionales, se encuentren en inferioridad de condiciones en el mercado" (página 268). Y que debido al carácter selectivo de este tipo de programas no es aconsejable su extensión indiscriminada a todo tipo de colectivos de desempleados. Con los datos que aporta, demuestra que el fomento del empleo ha tenido éxito, casi exclusivamente, en aquellos programas que flexibilizan el mercado de trabajo mediante contrataciones temporales.

En el régimen general existen unas bases de cotización común para todos los trabajadores y situaciones, excepto el accidente de trabajo y enfermedad profesional, que están constituidas por la remuneración total, cualquiera que sea su denominación y forma que tenga derecho a percibir el trabajador, o la que efectivamente perciba de ser ésta última superior, por razón del trabajo que realiza por cuenta ajena. De la base de cotización así definida se excluyen especialmente:

- Las dietas de viaje, gastos de locomoción y pluses de distancia o transportes urbanos.
- Las indemnizaciones procedentes por causa de fallecimiento o aquellas otras que correspondan a traslado, despido o suspensión.
- Las cantidades que se abonen en concepto de quebranto de moneda y las indemnizaciones por desgaste de

Otra importante aportación en este campo, pero con un carácter más jurídico y sin entrar en el análisis de resultados concretos, la constituye el trabajo de LOPEZ-MONIS DE CAVO, Carlos: "Los Programas de Fomento de Empleo" en la Revista de Seguridad Social número 12, páginas 153 y siguientes. En la que desde un punto de vista más doctrinal describe las distintas medidas que para fomentar el empleo se han promulgado en los últimos años. También relaciona el tema de las bonificaciones con la política de empleo el artículo de LOPEZ GANDIA, Juan: "La Protección de Grupos Específicos de Trabajadores entre Seguridad Social y Fomento del Empleo", en la Revista de Seguridad Social número 12, páginas 175 y siguientes.

Útiles o herramientas de trabajo propias utilizadas por cuenta ajena así como las destinadas a la adquisición de prendas de trabajo.

- Los productos en especie voluntariamente concedidos por las empresas.
- Las dietas matrimoniales.
- Las prestaciones de la Seguridad Social y sus mejoras.

En concreto la base de cotización por contingencias generales se determina, mensualmente, con arreglo a las siguientes normas:

- Se computan las retribuciones devengadas en el mes a que se refiere la cotización.
- Cuando los trabajadores perciban sus retribuciones semanalmente se tomará como número de semanas el de sábados que tengan el mes computándose, por consiguiente y según los casos, las retribuciones correspondientes a cuatro o cinco semanas.
- A las retribuciones así calculadas se les añadirá la parte proporcional de las pagas extraordinarias

establecidas en el artículo 31 de la Ley 8/80 "Estatuto de los Trabajadores": para el prorrateo mensual de las pagas extraordinarias se dividirá el importe anual de las mismas por 365 días y el cociente resul
tante se multiplicará por el número de días que comprende el mes en cuestión, en el frecuente caso de que los trabajadores perciban su retribución por men
sualidades el importe anual estimado de las pagas extraordinarias se dividirá por doce.

- La base de cotización así calculada se comparará con la tabla de bases mínimas y máximas que, anualmente y por Real Decreto, publica la Administración: si el resultado del cálculo de la base arrojará una cifra inferior a la base mínima de cotización vigente prevalecerá la base mínima indicada, para cada categoría profesional, en la tabla. Si por el contrario la base de cotización calculada de acuerdo con las normas antes dichas resultara superior a la base máxima de cotización establecida por el Real Decreto anual correspondiente se tomará como base de cotización el importe máximo citado. En los casos en los que la ba
se de cotización calculada estuviera comprendida, pa
ra la categoría profesional correspondiente, entre las bases mínimas y máximas legalmente establecidas se redondeará su importe ajustándose al múltiplo más próximo de 150, si el importe resultara equidistante de dos múltiplos consecutivos se aplicará el inferior.

La vigente escala de bases de cotización figura en el cuadro 1.4.

Cuando el trabajador se encuentra en situación de incapacidad laboral transitoria, desempleo, en situación de alta pero sin percibir retribución o en situación de pluriempleo la base de cotización se calcula de acuerdo con normas especiales. Estas normas, sumariamente descritas, son las que figuran a continuación:

- Cuando el trabajador se encuentre en situación de incapacidad laboral transitoria la base de cotización será la correspondiente al mes anterior a la fecha de la incapacidad con excepción de los conceptos retributivos de periodicidad superior al mes o sin carácter periódico: en concreto el importe de la base de cotización se dividirá por el número de días del período de cotización y el cociente así calculado será la base diaria de cotización del trabajador; en el caso en que el trabajador cobrara mensualmente dicho cociente se multiplicará por 30 determinándose así la base de cotización mensual del trabajador, cuando el trabajador cobrara sus retribuciones mensualmente y hubiera estado en situación de alta en la empresa durante todo el mes natural anterior a la fecha de incapacidad laboral transitoria, la base de cotización de ese mes se dividirá

CUADRO 1.4BASES MAXIMAS Y MINIMAS DE COTIZACION POR
CONTINGENCIAS GENERALES (REGIMEN GENERAL)

	<u>Bases mínimas</u>	<u>Bases máximas</u>
	<u>Pesetas</u>	<u>Pesetas</u>
	<u>Mensual</u>	<u>Mensual</u>
1. Ingenieros y Licenciados	48.060	154.440
2. Peritos y Ayudantes titulados	39.840	128.010
3. Jefes administrativos y de taller	34.650	111.390
4. Ayudantes no titulados	30.600	98.430
5. Oficiales administrativos	30.570	91.110
6. Subalternos	30.570	83.400
7. Auxiliares administrativos	30.570	83.400
	<u>Diario</u>	<u>Diario</u>
8. Oficiales de primera y segunda	1.019	2.975
9. Oficiales de tercera y especialistas.....	1.019	2.902
10. Peones	1.019	2.780
11. Trabajadores de diecisiete años	624	1.697
12. Trabajadores menores de diecisiete años..	395	1.069

A efectos de cotización por las gratificaciones extraordinarias el tope se incrementará en veintidos mil cincuenta pesetas mensuales.

El límite señalado en el párrafo anterior será aplicable a la cotización por las contingencias profesionales de accidentes de trabajo y enfermedad profesional.

por 30 a efectos de determinación de la base diaria. El importe de los conceptos retributivos de periodicidad superior al mensual o sin carácter periódico pasará a integrar la base del mes en que se satisfaga salvo que se hubieran prorrateado a lo largo del año. En los casos especiales en que el trabajador hubiera ingresado en la empresa en el mismo mes en que se inicia la situación de incapacidad laboral transitoria se aplica a ese mes lo establecido en las reglas precedentes.

- Para los trabajadores desempleados la base de cotización que en este caso se utiliza para determinar la cuota a pagar por el INEM, es igual a la cuantía de la base reguladora del subsidio de desempleo.
- Para los trabajadores que estén en situación de alta sin percibir retribución alguna se tomará como base de cotización el mínimo establecido para su situación y categoría profesional.
- En el caso de que el trabajador estuviera pluriempleado la base máxima de cotización, global para todas las empresas en las que trabaje, es la base máxima de la categoría "1. Ingenieros y licenciados", establecida en el Real Decreto anual, y se distribuirá entre todas las empresas en las que el traba-

jador preste sus servicios en proporción al número de horas en que efectivamente así lo haga. Sobre este tope máximo así calculado prevalecerá, si resulta inferior, el tope máximo de cotización correspondiente a la categoría real del trabajador. La base mínima de cotización correspondiente al trabajador según su categoría profesional será distribuída entre las distintas empresas en las que presta servicio en forma proporcional a las horas de trabajo análogamente como he señalado para el tope máximo y aplicado de esta forma para cada una de ellas; si al trabajador le correspondiera distinta categoría profesional en las distintas empresas en las que presta su servicio se tomará para su distribución la base mínima de cuantía superior. Una vez así calculadas las bases mínimas y máximas de cotización para cada una de las empresas, cada una de ellas calculará la base de cotización de manera ordinaria cotizando por los conceptos retributivos computables que satisfaga el trabajador.

Distinta es la forma de calcular la base de cotización para otras contingencias como son las de accidente de trabajo, enfermedad profesional y desempleo.

El sistema que se utiliza para determinar la base de cotización por accidente de trabajo y enfermedad profesional es similar al utilizado para las contingencias generales salvo que, en este caso, la cuantía de la base mínima y máxima de la tabla

establecida en el Real Decreto anual correspondiente no se aplica por categorías profesionales y, en su lugar, se aplica un tope máximo y único para todas las categorías, tope que se establece, asimismo en el Real Decreto que anualmente fija la escala de bases máxima y mínima de cotización de las contingencias generales. El tope mínimo de cotización que se aplicará para accidente de trabajo y enfermedad profesional será, en cada momento, el salario mínimo interprofesional vigente, salvo en los casos en que el contrato de trabajo sea a tiempo parcial que se aplicará como tope mínimo el porcentaje del salario mínimo interprofesional que corresponda al número de horas trabajadas.

La determinación de la base de cotización por accidente de trabajo y enfermedad profesional en caso de incapacidad laboral transitoria se realiza por el mismo procedimiento que se calculaba la contingencia general en esa situación especial.

En caso de que el trabajador esté desempleado no cotizará por estas contingencias puesto que no es posible que, estando desempleado, sufra accidente de trabajo o enfermedad profesional alguna.

En caso de pluriempleo el procedimiento a seguir para determinar la base de cotización, será específicamente, el siguiente:

- El límite máximo de la base de cotización se distri-

buirá, en la misma proporción que resulta para las contingencias comunes, de acuerdo con el número de horas que el trabajador desempeña sus funciones en las distintas empresas. A efectos de cotización por las pagas extraordinarias el tope máximo así calculado se ampliará al doble de su cuantía los meses en que se cotice por las pagas extraordinarias.

- La base de cotización será, para cada empresa, la que resulte conforme a la distribución entre todas ellas, efectuándose prorratesos, por las tesorerías territoriales de la Seguridad Social, a petición de las empresas o trabajadores afectados.

La base de cotización por la contingencia de desempleo se calcula de modo análogo a la cotización por contingencias generales salvo que, en este caso, no hay tope máximo alguno. Siendo el tope mínimo el salario mínimo interprofesional en cada momento vigente y con las salvedades ya apuntadas para los contratos a tiempo parcial.

Sobre esta base de cotización se giran los tipos correspondientes y que figuran en el cuadro I.5. El tipo es único, independiente del sector productivo en el que el trabajador desempeñe su actividad y del oficio o profesión que realice, para las contingencias generales, para el desempleo, y para determinar las cuotas de los fondos de garantía salarial y formación profesional pero, los tipos están establecidos por sectores de

CUADRO N°. 1.5.01.TIPOS DE COTIZACION EN EL REGIMEN GENERAL

<u>Conceptos</u>	<u>Tipos aplicables</u>		
	<u>Total</u>	<u>Empresarios</u>	<u>Trabajadores</u>
<u>Contingencias generales</u>	32.10	27.28	4.82
<u>Horas extraordinarias:</u>			
Cotización horas extras no estructurales.....	24	20	4
Cotización horas extras estructurales.....	14	14	-
<u>Desempleo</u>	5.2	4.52	0.68
<u>Fondo de garantía salarial</u>	0.5	0.5	-
<u>Formación Profesional</u>	0.6	0.50	0.10
<u>Accidentes de trabajo y enfermedad profesional:</u>			
A) Cuotas por salarios (Agricultura)			
Epígrafe 1	4.00	4.00	
2	6.00	6.00	
3	4.50	4.50	
4	4.50	4.50	
5	5.00	5.00	
6	4.50	4.50	
7	3.00	3.00	
8	4.00	4.00	
9	7.00	7.00	
10	3.10	3.10	
11	2.65	2.65	
12	3.75	3.75	
13	7.50	7.50	
14	5.50	5.50	
15	2.80	2.80	
16	10.50	10.50	
17	7.00	7.00	
18	2.65	2.65	
19	4.50	4.50	
20	4.10	4.10	

		Tipos aplicables	
		Total	Empresarios
			Trabajadores
Epígrafe	21	11.00	11.00
	22	11.80	11.80
	23	18.00	18.00
	24	5.00	5.00
	25	8.50	8.50
	26	11.00	11.00
	27	13.00	13.00
	28	9.00	9.00
B) Cuotas por hectáreas (1)			
Secano (pesetas) (Agricultura)			
Epígrafe	29	400	400
	30	500	500
	31	670	670
	32	903	903
	33	930	930
	34	900	900
	35	1.600	1.600
	36	600	600
	37	725	725
	38	70	70
	39	610	610
Regadio			
	40	1.369	1.369
	41	2.280	2.280
	42	1.800	1.800
	43	1.220	1.220
	44	832	832
	45	1.800	1.800
	46	1.343	1.343
	47	4.200	4.200
	48	3.110	3.110

 (1) Referidos a 1.000 pts. de salario diario

		Tipos aplicables	
		Total	Empresarios Trabajadores
Epígrafe	49	1.600	1.600
	50	7.500	7.500
C) Industrias forestales			
Epígrafe	51	10.00	10.00
	52	5.80	5.80
	53	9.50	9.50
	54	1.40	1.40
	55	6.70	6.70
D) Energía y Agua			
Epígrafe	56	6.30	6.30
	57	13.00	13.00
	58	4.00	4.00
E) Minerales no energéticos			
Epígrafe	59	6.50	6.50
	60	9.00	9.00
	61	12.50	12.50
F) Industrias de productos minerales no metálicos			
Epígrafe	62	7.60	7.60
	63	4.00	4.00
	64	7.50	7.50
G) Industria química			
Epígrafe	65	1.90	1.90
	66	3.60	3.60
	67	4.90	4.90
	68	7.00	7.00
	69	12.50	12.50
H) Industrias transformadoras de los metales, mecánica de precisión, construcción de maquinaria y equipo metálico			
Epígrafe	70	4.00	4.00

		Tipos aplicables	
		Total	Empresarios
			Trabajadores
Epígrafe	71	5.40	5.40
	72	7.50	7.50
	73	9.00	9.00
	74	11.00	11.00
	75	3.50	3.50
	76	6.50	6.50
	77	3.60	3.60
I) Otras industrias manu- factureras			
Epígrafe	78	2.30	2.30
	79	2.10	2.10
	80	4.00	4.00
	81	6.00	6.00
J) Industria textil			
Epígrafe	82	1.80	1.80
	83	3.50	3.50
K) Industrias del cuero			
Epígrafe	84	3.50	3.50
	85	1.00	1.00
	86	3.60	3.60
L) Industrias de la madera y corcho			
Epígrafe	87	4.00	4.00
	88	4.50	4.50
	89	6.50	6.50
	90	9.00	9.00
LL) Industrias del papel			
Epígrafe	91	2.50	2.50
	92	4.50	4.50
M) Otras industrias manu- factureras			
Epígrafe	93	2.00	2.00

		Tipos Aplicables		
		Total	Empresarios	Trabajadores
Epígrafe	94	2.00	2.00	
	95	3.50	3.50	
	96	3.20	3.20	
	97	6.00	6.00	
	98	8.00	8.00	
	99	5.00	5.00	
	100	12.00	12.00	
N) Comercio				
Epígrafe	101	2.00	2.00	
	102	2.50	2.50	
	103	4.00	4.00	
	104	8.00	8.00	
O) Hostelería				
Epígrafe	105	1.50	1.50	
P) Reparaciones				
Epígrafe	106	7.00	7.00	
	107	2.30	2.30	
Q) Transportes y comunicaciones				
Epígrafe	108	4.50	4.50	
	109	9.80	9.80	
	110	6.00	6.00	
	111	12.00	12.00	
	112	15.00	15.00	
R) Instituciones financieras, seguros y servicios				
Epígrafe	113.....	1.10	1.10	
	114	30 % de las primas correspondientes a los trabajadores		
S) Otros servicios				
Epígrafe	115	2.00	2.00	
	116	5.00	5.00	

	Tipos Aplicables	
	Total	Empresarios Trabajadores
Epígrafe 117	4.90	4.90
118	7.00	7.00
119	2.20	2.20
120	1.80	1.80
121	4.00	4.00
122	1.50	1.50
123	1.20	1.20
124	1.80	1.80
125	4.50	4.50
126	0.90	0.90
T) Otras actividades		
Epígrafe 127	Según la cuantía de los salarios protegidos	
128	"	"
129	"	"
130	"	"
131	"	"

acuerdo con el riesgo específico de cada actividad productiva, en las contingencias de accidente y enfermedad profesional.

Las retribuciones de las horas extraordinarias, están sujetas a una normativa especial y cotizan actualmente al 24% (38) de la remuneración que, por este concepto, perciben los trabajadores.

Por lo que se refiere a los regímenes especiales cabe señalar que también en esta materia de determinación de bases y tipos, como es natural, tienen especialidades importantes frente al régimen general. Dentro de los regímenes especiales son el régimen especial de los trabajadores ferroviarios y el régimen especial de la minería del carbón los que, si bien atienden a colectivos especializados, y tienen prestaciones diferenciadas en algunos casos como más arriba se vió, mantienen unos sistemas de prestaciones y cotizaciones coincidentes en general con el régimen general salvo ligeras diferencias de las cuales, la más importante, es la inclusión de las retribuciones por horas extras en la base de cotización del régimen especial de la minería del carbón sin que, por supuesto, y para evitar la disparidad que supondría, coticen con el sistema especial del régimen general. El resto de los regímenes especiales tienen rasgos diferenciales más importantes como son:

(38) Se trata de una novedad reciente que trata de penalizar el empleo de horas extraordinarias por parte de las empresas ante las supuestas consecuencias negativas que tienen sobre el mercado de trabajo. El Acuerdo Nacional de Empleo ha elevado al 24% el tipo del 14% anterior.

- Por lo que se refiere al regímen especial de artistas la base de cotización sigue, en principio, las mismas reglas que el régimen general, realizándose mensualmente sobre una base de cotización situada entre unos topes mínimos o máximos, siendo el tope mínimo el salario mínimo interprofesional y el máximo el mismo que el del régimen general. La base de cotización se calcula mensualmente incluso en actividades de días o sesiones con la importante excepción de la actividad cinematográfica que cotiza por cada película en forma global. El tipo de cotización es único, sin distinción entre unas contingencias y otras, y alcanza un nivel del 8% de la base a cargo del trabajador y un 30% de la base a cargo del empresario.
- En el régimen especial de toreros se distinguen dos tipos de cotización, la del empresario y la de los profesionales: el empresario cotiza por acto taurino concreto y los profesionales por mensualidad como en el régimen general. La cuota a pagar por el empresario no se calcula multiplicando una base por un tipo, sino aplicando directamente una tarifa de cuotas que depende del tipo de espectáculo y lugar (39).

(39) A estos efectos se distingue entre Corrida en plaza de primera categoría, Corrida en plaza de segunda categoría, rejoneo, novillada con picadores, novillada sin picadores y becerrada (la última escala de cuotas fue fijada por Resolución de 19 de abril de 1982).

Los profesionales cotizan mensualmente, al tipo del 10% con una base de cotización como en el caso de los artistas, única para todas las contingencias, que puede descomponerse en dos tramos: la base mínima y la base mejorada. La base mínima es igual al salario mínimo interprofesional, excluyendo las pagas extraordinarias, de los trabajadores mayores de 18 años y redondeadas al primer múltiplo superior a 2.000 pesetas. La base mejorada significa que el trabajador puede voluntariamente, incrementar la base de cotización por tramos de 2.000 pesetas hasta el tope máximo establecido en el régimen general y con las limitaciones que, por razones de edad, se adoptan a partir de los 45 años.

- En el régimen especial de jugadores profesionales de fútbol la cotización se calcula sobre la totalidad de las retribuciones, sean éstas o no en forma de sueldo o primas con exclusión de los pagos por ficha. A la base así determinada se le aplican los topes mínimos y máximos del régimen general de las categorías 2, 3 y 5 según los futbolistas jueguen, respectivamente, en primera, segunda o tercera división. El tipo de cotización es del 8,27% a cargo del club y del 4,13% a cargo del deportista profesional.
- El régimen especial agrario es, tal vez, el que mayor complejidad tiene en cuanto al sistema de cotiza

ción y el que presenta más grandes diferencias con el régimen establecido no sólo en el general, sino también en el resto de los regímenes especiales. Y ello porque, y para empresas, dentro del propio régimen hay que distinguir entre la cotización para riesgos extraordinarios (accidente de trabajo y enfermedad profesional) y, de otra parte, debe distinguirse, así mismo, entre cotización a cargo de los empresarios, cotización a cargo del trabajador por cuenta ajena y cotización de los trabajadores autónomos del campo.

Los riesgos de accidente de trabajo y enfermedad profesional se cubren a cargo exclusivo del empresario que calculará la base por el salario real del trabajador de modo análogo a como se cubren estas contingencias en el régimen general y aplicará los tipos correspondientes a los que se recogieron, al hablar del régimen general en el cuadro I.5. Estos riesgos, cotizan para los trabajadores autónomos, incrementando la cuota resultante de la cotización para riesgos comunes de este colectivo en 278 pesetas (40).

La cotización por riesgos comunes a cargo del empresario es doble, de una parte debe cotizar siguiendo el denominado sistema de jornada teórica y, además debe cotizar según el sistema de jornada real: el sistema

(40) Resolución de 8 de julio de 1981.

de jornada teórica sigue un procedimiento objetivo para la determinación de la cotización del empresario que está ligado al catastro de la contribución rústica a través del cual se calculan las jornadas teóricas que, por extensión de la finca y la clase de cultivo y otras características del terreno, correspondan. La determinación económica del importe de las jornadas teóricas está congelada desde el mes de mayo de 1978 cuando se estableció que el empresario agrícola, y para las contingencias de riesgos comunes además de por jornada teórica, debía cotizar por jornada real según el número de trabajadores empleados. La orden de 14 de mayo de 1979, estableció el procedimiento administrativo que controlaba la jornada realmente trabajada, procedimiento que, dicho sea de paso, se ha demostrado como absolutamente ineficiente y que consiste en que el trabajador tendrá una cartilla personal donde el empresario anotará cada día trabajado utilizando dicha cartilla para el ingreso mensual de las cuotas del empresario. La base de cotización diaria por jornada real es una base tarifada que regularmente se calcula (41). El cuadro de bases vigente se encuentra reflejado en cuadro I.6. El tipo a aplicar a las bases tarifadas así calculadas es del 3%.

(41) El procedimiento de cálculo es el de aplicar a los trabajadores de 18 años (categoría 10) el salario mínimo interprofesional corregido por un multiplicando $c=1,476686833$ que recoge la corrección de pagas extraordinarias y días festivos e incrementando el resto de las bases de cada categoría en proporción adecuada.

Los trabajadores, independientemente de que lo sean por cuenta ajena o autónomos, cotizan por si mismos e independientemente del empresario, en su caso, al Régimen especial con un sistema de bases tarifadas, que regularmente se modifica, y cuya tarifa se encuentra reflejada en el cuadro I.7. Sobre esta base tarifada se giran los tipos que es del 8% para los trabajadores por cuenta ajena y del 9% para los trabajadores autónomos (42).

-
- (42) La antigua y extinguida mutualidad agraria, y ahora el régimen especial, de acuerdo con lo dispuesto en la Ley de Seguridad Social Agraria de 23 de julio de 1961, desarrollada por el Reglamento de 23 de diciembre de 1972, y específicamente de acuerdo con lo prevenido en los artículos 39 y 40 del citado Reglamento y lo dispuesto por el Decreto de 25 de febrero de 1961 y las Ordenes Ministeriales de 29 de octubre de 1971 y 30 de julio de 1975 se financia adicionalmente, con un arancel sobre los productos importados que derivan de la actividad agraria. Este arancel, que se hace efectivo a través de convenio fiscal, grava los productos importados de acuerdo con la siguiente tarifa:

<u>Productos</u>	<u>Tipo o cuotas</u>
Pieles finas	10%
Aguardientes y licores	10 al 20% según tipos
Vinos embotellados	10 al 14% según tipos
Bebidas gaseosas	10%
Cervezas	70 ptas/Hl
Dátiles, cocos y piñas	10%
Madera	10%
Carne de vacuno	5 ptas/Kg.

CUADRO N°. 1.6

BASES MINIMAS POR JONADA REAL (Régimen
especial agrario).

	<u>Base de cotiza- ción por jorna- da real</u>
1. Ingenieros y Licenciados	1.985
2. Peritos y Ayudantes titulados	1.645
3. Jefes administrativos de taller	1.431
4. Ayudantes no titulados	1.264
5. Oficiales administrativos	1.261
6. Subalternos	1.261
7. Auxiliares administrativos	1.261
8. Oficiales de primera y de segunda	1.261
9. Oficiales de tercera y especialistas	1.261
10. De dieciocho años en adelante no cualificados..	1.261
11. De diecisiete años	772
12. Hasta diecisiete años	489.

CUADRO N°. 1.7BASES DE COTIZACION A CARGO DEL
TRABAJADOR Y AUTONOMOS (Régimen
Especial Agrario)

	<u>Base diaria</u>	<u>Base mensual de cotización Pesetas.</u>
a) Trabajadores por cuenta ajena:		
1. Ingenieros y Licenciados	1.344	43.680
2. Peritos y Ayudantes titulados	1.114	36.210
3. Jefes administrativos de taller	969	31.500
4. Ayudantes no titulados	856	27.810
5. Oficiales administrativos	854	27.780
6. Subalternos	854	27.780
7. Auxiliares administrativos	854	27.780
8. Oficiales de primera y Ayudantes	854	27.780
9. Oficiales de tercera y Especialistas.	854	27.780
10. De 18 años en adelante no cualificados	854	27.780
11. De diecisiete años	523	17.010
12. Hasta diecisiete años	331	10.770
b) Trabajadores por cuenta propia:		
Cualquiera que sea su actividad	-	27.780

Para los trabajadores por cuenta propia la cuota fija se aumentará en
278 pesetas mensuales como cotización por accidente de trabajo.

- El régimen de trabajadores del mar comprende, como en el caso del régimen especial agrario, tanto trabajadores por cuenta ajena en relación laboral con su empresario como los trabajadores autónomos del mar. El sistema es, en cierta medida, similar al del régimen especial agrario puesto que los empresarios cotizan por enfermedad profesional y accidente de trabajo de sus asalariados y por una parte de las contingencias generales de éstos. Los asalariados cotizan a su cargo parte de las cuotas de contingencias generales mientras que los trabajadores autónomos cotizan por si mismos. El sistema se complica si se piensa que los trabajadores por cuenta ajena del régimen del mar pueden tener un sistema especial de retribuciones llamado "a la parte" que consiste en distribuir el importe bruto de la pesca, una vez deducidos los beneficios del empresario entre los trabajadores del barco de acuerdo con la parte acordada.

Los trabajadores que cobren por un sistema de salario normal o, por el régimen descrito de "a la parte" siempre que el trabajador lo haga en barcos de más de 150 toneladas de registro bruto siguen un sistema similar al del régimen general, cotizando por salario real.

Para los trabajadores por cuenta ajena que estén retribuidos "a la parte" y trabajen en barcos de tonelaje

de registro bruto comprendidos entre 10 y 150 toneladas la base de cotización sufre una alteración que consiste en reducir la base tarifada, no así la complementaria, en un 50% si el tonelaje es inferior a las 50 toneladas y en un 33% si está comprendido entre 50 y 150 toneladas de registro bruto.

Los trabajadores autónomos y aquellos otros que trabajen "a la parte" en embarcaciones de menos de 10 toneladas de registro bruto, la base de cotización es de 2/3 de la base tarifada.

En cualquier caso y grupo, la base de cotización por las contingencias de accidente de trabajo y enfermedad profesional es el salario real y se aplican, en todos los casos, los tipos y tablas mínimos y máximos establecidos para el régimen general. Tratamiento especial tiene la determinación de los salarios reales de los estibadores y trabajadores portuarios y marinería "a la parte" que, ante la dificultad de su medición se estima, anualmente, por la autoridad laboral competente que, atendiendo a las remuneraciones del año anterior, establece una tabla de bases tarifadas.

- En el régimen especial de empleados de hogar es, en todo caso, el salario mínimo interprofesional al que se aplica un tipo del 12% del que el 9% corresponde

al empleador y el 3% al empleado. En los casos en que el empleado doméstico no trabaje en una sóla casa, sino que en varias, la cotización será a su exclusivo cargo y gestión.

- Por lo que se refiere al régimen especial de escritores de libros, la base de cotización será el salario mínimo interprofesional en cada momento vigente y el tipo del 3% a cargo del escritor y el 6% a cargo del editor. En los supuestos de pluriempleo en los que el escritor esté protegido por algún otro régimen de la Seguridad Social, la base de cotización se reduce en un 50%.
- En el régimen especial de los trabajadores autónomos la base de cotización tiene un tope mínimo que es el mínimo de las contingencias generales para los trabajadores mayores de 18 años redondeado al múltiplo superior de 2.000 pesetas. El trabajador autónomo podrá incrementar dicha base, por tramos de 2.000 pesetas hasta el tope máximo de cotización de la máxima categoría del régimen general, integrándose en el nivel que considere más adecuado y con ciertas limitaciones para incrementar el nivel para los trabajadores mayores de 55 años. El tipo de cotización el del 18,5% . Si los trabajadores autónomos se acogieran a la mejora voluntaria de asistencia e incapacidad laboral transitoria abonarán, además de la cuota resultante

por el procedimiento anterior, la cantidad de 4.691 pesetas/mes, en el primer caso y 572 pesetas/mes en el segundo.

- Por último, y por lo que se refiere al régimen especial de representantes de comercio, la base de cotización mínima se calcula de modo análogo a la establecida en el régimen especial de trabajadores autónomos, si bien las mejoras voluntarias se calculan por tramos del 25% de la base mínima de cotización hasta un máximo de 14 tramos. El tipo de cotización es único para todo el régimen y ámbito de cobertura.

Hasta el momento no me he referido al sistema de cobertura de Seguridad Social atípico, y fuera del ámbito legal de la Seguridad Social, aunque dentro del conceptual que tienen los estudiantes y los funcionarios públicos.

La Seguridad Social de los estudiantes, denominada habitualmente "seguro escolar", cubre a los estudiantes universitarios y de bachillerato siempre que tengan menos de 28 años. La cotización se realiza, en el momento de formalizar la matrícula, para todo el año y consiste en una cantidad que se fija anualmente junto con las tasas académicas y que se abona por mitades entre el estudiante y el Estado. Los servicios que proporciona el seguro escolar son de diversa naturaleza y extensión, la asistencia sanitaria, por ejemplo, sólo es cubierta en caso de que sea necesario el internamiento en hospitales,

sea éste o no quirúrgico, y adicionalmente los estudiantes disfrutan de los correspondientes servicios de medicina e higiene escolar aunque éstos son ajenos propiamente a este régimen especial. También se establecen ayudas en caso de fallecimiento del cabeza de familia consistentes en una pensión anual de 14.000,- pts. por cada año que falte para terminar los estudios y un sistema de préstamos personales a los que los afiliados tienen derecho al extinguirse su actividad de estudiante e iniciarse en la vida profesional. Junto a estas asistencias coexisten una serie de indemnizaciones únicas y a tanto alzado que están comprendidas entre 25.000,- y 100.000,- pts. en caso de declaración de incapacidad permanente para el estudio y a una pequeña pensión en los casos de gran invalidez y defunción que oscile entre importes de 5.000,- y 24.000,- pts. anuales. Existe, asimismo, una indemnización a tanto alzado de supervivencia por importe de 50.000,- pts. de la que son beneficiarios los familiares del estudiante.

Mucho más complejidad e importancia tiene el régimen especial de los funcionarios públicos del que podemos distinguir los funcionarios públicos del Estado, los funcionarios de la Administración de Justicia, los funcionarios de la Administración Local y el personal civil no funcionario adscrito a los establecimientos militares. Por supuesto que el ámbito espacial de aplicación del régimen de funcionarios exige calidad de "funcionario" del "empleado" del Estado y que, aquellos trabajadores que mantengan relaciones laborales estarán incluidos en el Régimen General de la Seguridad Social.

El ámbito personal de aplicación del sistema de Seguridad Social de los funcionarios civiles del Estado comprende los funcionarios de carrera, en prácticas y a los interinos nombrados con anterioridad al 1 de Enero de 1965 y excluye, expresamente, a los funcionarios militares, sujetos al Régimen Especial de las Fuerzas Armadas, a los de los Organismos Autónomos, que tienen régimen propio y a los de la Administración Local, que no tienen Régimen Especial y se rigen por las normas generales del derecho administrativo a través de la Mutualidad Nacional de Previsión de la Administración Local; también se excluyen los funcionarios al servicio de la Administración de Justicia así como el personal contratado, eventual e interino posterior al 1 de Enero de 1965.

La Entidad Gestora es la Mutualidad General de Funcionarios Civiles del Estado (MUFACE) que integró y refundió un amplio espectro de mutualidades existentes antes de su creación en un denominado Fondo Especial a extinguir. Siguiendo la sistémica que he empleado hasta ahora voy a describir, brevemente, este Régimen Especial citando las contingencias protegidas y las bases y tipos de cotización:

- La asistencia sanitaria se presta por la MUFACE al mutualista y a sus familiares beneficiarios en régimen de concierto con entidades médicas aseguradoras o con las propias instituciones de la Seguridad Social pudiendo, el interesado elegir anualmente la

entidad por la que desea percibir asistencia sanitaria. La prestación médico farmacéutica es similar a la del Régimen General aportando el funcionario un 30% del precio de venta al público del producto cuando se consuma en régimen extrahospitalario.

- La protección familiar sigue un régimen similar al del general de la Seguridad Social.
- Las jubilaciones de los funcionarios no son propiamente Seguridad Social sino que participan de las normas del derecho administrativo a través del sistema de clases pasivas: la jubilación del sistema de clases pasivas funciona en un triple aspecto, como pensión vitalicia de invalidez permanente cuando se demuestre la imposibilidad del funcionario para desempeñar su trabajo, como invalidez forzosa por razones de edad (entre 65 y 70 años según cuerpos) y como jubilación voluntaria cuando el trabajador alcance los 60 años de edad y los 40 de servicios prestados. A la pensión de jubilación aportada por el sistema de clases pasivas concurre la MUFACE, complementando, en ocasiones, la pensión correspondiente que, en el caso de la pensión por jubilación forzosa o voluntaria, consiste en una pensión vitalicia y complementaria con porcentajes que van desde el 15 al 50% de la base de cotización entre los 9 y los 30 años de servicios prestados.

- La incapacidad laboral transitoria se protege, conjuntamente por el Régimen Administrativo y por el Régimen Especial de funcionarios de la Seguridad Social: el Régimen Administrativo abona íntegramente los emolumentos percibidos durante los 3 primeros meses de incapacidad, reduciendo el importe a partir del cuarto mes; el Régimen Especial de Seguridad Social abona el 80% de la base reguladora (sueldo, grado, trienios y pagas extraordinarias divididas por doce) durante los mismos plazos establecidos en el Régimen General y con un período de carencia de seis meses de cotización efectiva.
- Los supuestos de invalidez provisional y permanente se regulan con el Régimen General salvo que se precisa un período de carencia de nueve años cuando la invalidez no se deba ni a accidente de trabajo ni a enfermedad profesional. En cuanto a la invalidez parcial no tiene más prestación que los procesos de recuperación puesto que el funcionario mantiene íntegra su remuneración en activo.
- Las pensiones que se derivan de los supuestos de muerte y supervivencia ascienden al 40% de la base reguladora para la viudedad y al 6% para orfandad sin que la suma total pueda exceder del 80%, la pensión de los padres es, en su caso, del 30%. Junto a este sistema del derecho administrativo coexis

te la prestación complementaria del Régimen Especial con porcentajes respectivos de la base reguladora del 30, 10 y 10%. En el momento de la muerte, si es a consecuencia del servicio se entrega una cantidad de 100.000 pesetas más otra de 10.000 en la primera mensualidad de la pensión, en la muerte por enfermedad común o accidente no profesional la cantidad alzada es solamente de 10.000 pesetas.

- El Régimen Especial de los funcionarios públicos no ampara el desempleo ya que éste se considera un suceso imposible en la peculiar relación jurídica laboral de los funcionarios públicos.

La base de cotización está formada por las retribuciones básicas del funcionario: sueldo, incentivo de cuerpo, grado y trienios y los tipos son dobles, un 5% que se cotiza al Estado para derechos pasivos más un 2,60% que se cotiza, para el resto de las prestaciones, a la MUFACE (43). La aportación del Estado es actualmente del 6,09% de las retribuciones básicas. Debe señalarse que, no existiendo la ficción de la separación

(43) El tipo es del 2% para pensionistas y del 11,5% para excedentes (en este último caso con carácter voluntario).

entre el subsector Seguridad Social y el subsector Estado en el régimen de funcionarios públicos, al menos parcialmente, las cotizaciones por derechos pasivos tienen características, no sólo económicas sino incluso jurídicas, que les acercan más al concepto de tasas que al de cuotas a la Seguridad Social.

Por lo que se refiere al Régimen Especial de los funcionarios al servicio de la Administración de Justicia, cabe señalar que, en primer lugar, están expresamente excluidos del régimen de los funcionarios públicos del Estado de forma que la entidad gestora del subsistema Seguridad Social es independiente, cotizan con distintos tipos y la protección tiene carácter especial y, en general, de menor entidad y extensión que la de la prestación de los funcionarios de la Administración Civil. En consecuencia el régimen debe considerarse como un régimen estrictamente especial y no como una especialidad de los funcionarios de justicia dentro del Régimen Especial de los funcionarios públicos (44).

Las contingencias que cubre este régimen siguen la siguiente escala de prestaciones:

(44) Véase la tesis que sustenta, al respecto, ORDEIG FOX, obra citada.

- La asistencia sanitaria alcanza al funcionario público y a sus beneficiarios que están definidos del modo habitual y puede admitirse la elección libre de los servicios médicos por parte del enfermo con un reintegro de gastos por tarifa. La asistencia farmacéutica supone un coste del 30% del precio de los medicamentos a cargo de los beneficiarios siempre que su consumo se haga en régimen extrahospitalario.
- La incapacidad transitoria para el servicio supone una prestación económica del 100% de las retribuciones básicas del funcionario durante los primeros 18 meses de la enfermedad pudiendo pasar, en su caso, a situación de invalidez.
- La invalidez permanente, acompañada de jubilación del funcionario, da derecho a unas prestaciones económicas que complementan la pensión de jubilación hasta el tope máximo del 100% de las retribuciones básicas, adicionándose un 50% en caso de que la calificación alcance el grado de gran invalidez.
- Las prestaciones por nupcialidad y natalidad, y los servicios sociales y asistencia social tienen un régimen similar al del general.

Se aprecia que este Régimen Especial para funcionarios de la Administración de Justicia cubre sólo una mínima parte de las prestaciones del resto de los regímenes de funcionarios públicos puesto que no cubre contingencias tan importantes como pensión de jubilación o supervivencia. Tales prestaciones se cubren, potestativamente, por la Mutualidad General Judicial y se financian exclusivamente con cuotas de afiliados sin aportación del Estado por lo que la situación de estos funcionarios es comparativamente peor que la del resto.

Por lo que se refiere al régimen no potestativo la base se viene determinada por las retribuciones básicas de los funcionarios siendo el tipo del 2,15% a cargo del funcionario y del 6,09% a cargo del Estado (45).

El Régimen Especial de las Fuerzas Armadas (46), que cubre a los funcionarios militares se presta a través del Instituto Social de las Fuerzas Armadas (ISFAS) que integra distintas mutualidades de funcionarios militares. Las prestaciones

(45) El tipo es del 1,65% para jubilados, del 8,24% para excedentes y del 7,74% para los funcionarios que obtienen retribuciones extrapresupuestarias en régimen arancelario (registradores, notarios, etc.).

(46) Véase DOLZ LAGO, Manuel J.: "El Régimen Especial de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas" en Revista de Seguridad Social, número 10, abril-junio de 1981, páginas 31 y siguientes.

cubiertas se pueden clasificar en dos grandes epígrafes: prestaciones necesarias que comprenden asistencia sanitaria; incapacidad transitoria para el servicio; inutilidad para el servicio, concepto éste que sustituye al de invalidez provisional y prestaciones por nupcialidad, natalidad y servicios sociales y asistencia social. Junto a estas prestaciones necesarias existen unas prestaciones complementarias por jubilación, orfandad, viudedad y en favor de familiares.

- La asistencia sanitaria, que se presta para el afiliado y sus beneficiarios en los casos asimilados a los del Régimen General, salvo la excepción de que se sustituya el concepto de "accidente de trabajo" por el de "acto de servicio", se presta por los servicios propios de la sanidad militar o por el concierto de ISFAS con INSALUD de forma que los servicios médicos de este último instituto atiendan a determinados colectivos sometidos al régimen de los funcionarios militares, y más concretamente al personal de la Guardia Civil y Policía Nacional. La prestación farmacéutica tiene un régimen similar a la de los funcionarios civiles con la muy importante excepción de la existencia del servicio farmacéutico de las Fuerzas Armadas, que a través de sus despachos de farmacia, en los que puede comprar, previa identificación, el personal militar, atiende la venta de medicamentos con importantes descuentos sobre los homólogos del mercado.

- La incapacidad transitoria para el servicio se regula por un sistema muy similar al del Régimen General y lleva aparejada una prestación económica del 80% de las retribuciones básicas.
- La inutilidad para el servicio, equivalente a la invalidez, se estructura en grados según su gravedad y se califica de "inutilidad para el servicio propio" "inutilidad para el servicio propio con incapacidad absoluta y permanente para toda profesión" y "gran invalidez", conceptos éstos que se asimilan a los de "invalidez permanente total", "invalidez absoluta" y "gran invalidez". La prestación consiste en una pensión del 60% de la base, incrementándose en un 20% si no devengara haberes pasivos para el primer grado; de un 100% para el segundo grado, aunque en ningún caso esta pensión complementaria y la de clases pasivas supera más de un 90% del salario total antes del hecho causante; y para el tercer grado la pensión se incrementa en el 50% habitual.
- Las prestaciones por muerte y supervivencia, aparte de la existencia del auxilio de defunción similar al de los funcionarios civiles, establece una pensión complementaria sobre la de clases pasivas del 30% del total de los haberes más un 5% por cada

hijo menor. Existe un período de carencia de 500 días para la pensión complementaria de viudedad.

- La protección familiar sigue un sistema similar al del Régimen General salvo que se otorgan prestaciones por abortos de menos de 180 días de embarazo.
- La pensión de jubilación, y con independencia de la prestación por clases pasivas similar a la de los funcionarios civiles, establece una pensión complementaria que va desde un mínimo de un 8% de la totalidad de los haberes (básicos y complementarios) que se obtiene con un mínimo de 9 años de cotización hasta un máximo de un 20% tras 45 años de cotización. A partir de los 50 años de edad cabe la jubilación anticipada con reducción de las retribuciones, según tabla, sobre la pensión que percibiría a los 65 años. La pensión de jubilación es incompatible con la pensión por inutilidad para el servicio pero, por el contrario, es compatible con cualquier otra actividad retribuida y con las pensiones derivadas de estas actividades.
- Como en el caso de los funcionarios civiles, y por análogas razones, no existe protección por desempleo.

La base de cotización está integrada, como en el caso de los funcionarios civiles, por las retribuciones básicas del funcionario militar gravadas con un tipo del 3% a cargo del funcionario para las prestaciones básicas más un 8,5% a cargo del Estado. Las prestaciones complementarias se financian con tipos del 2,19% (47) a cargo de los funcionarios y del 6,25% a cargo del Estado.

Con esto termino esta descripción básica del sistema de cotización y prestaciones en el Régimen General y Regímenes Especiales de la Seguridad Social. A pesar del esfuerzo de síntesis y concisión que he efectuado queda patente la enorme complejidad del sistema actual y la fuerte discriminación entre los diferentes colectivos de nuestra sociedad. Sea ésta pues una razón explícita de la necesidad de abordar en profundidad la reforma del sistema de la Seguridad Social poniendo un poco de orden y claridad en las prestaciones, repartiendo equitativamente las cargas, evitando discriminaciones entre conciudadanos, discriminaciones que además, se manifiestan precisamente en las etapas de la vida de mayor necesidad y, por último sin olvidar una última discriminación entre poblaciones protegidas, cualquiera que sea el régimen y poblaciones no protegidas.

(47) 1,76% en caso de jubilación.

166

CAPITULO II

Una vez que se ha pasado revista, en el capítulo anterior al cuadro normativo del sistema de la Seguridad Social voy a proceder a realizar un análisis económico de los efectos del sistema a partir de la información estadística disponible. Esta información, escasa, dispersa y en ocasiones poco fiable (1) permite, no obstante, realizar una aproximación suficiente a los efectos económicos de los ingresos y gastos públicos del sistema de la Seguridad Social.

Dividiré este capítulo en dos grandes apartados: en el primero de ellos estudiaré la evolución de los ingresos y gastos del sistema en términos de cuentas así como, y en la medida de lo posible, descenderé a una desagregación de los datos distinguiendo entre las diferentes prestaciones de la Seguridad Social en sentido amplio. Así trataré separadamente la información disponible sobre asistencia sanitaria, pensiones (donde distinguiré los hechos causantes, jubilación, invalidez, viudedad, orfandad, pensiones de familiares, pensiones por accidente de trabajo, pensión por enfermedad profesional, otros y total),

(1) Es absolutamente necesario adecuar el sistema estadístico a la normativa SEEPROS de la Comunidad Europea y delimitar con exactitud contable y conceptual la línea diferencial entre los diferentes subsectores públicos. Sobre este último punto véase Rafael ALVAREZ BLANCO, "El sector público en España: clasificación, fuentes y cuentas", Banco de España, Servicio de Estudios, Estudios Económicos número 24, Madrid 1982.

desempleo, invalidez provisional, indemnizaciones y entregas únicas reglamentarias, incapacidad laboral transitoria, protección a la familia y gastos de administración general del sistema. Cuando sea posible, por la información disponible, se ofrecerán datos desagregados de los diferentes regímenes (régimen general, régimen de los trabajadores autónomos, régimen especial agrario de los trabajadores por cuenta ajena, régimen especial agrario de los trabajadores por cuenta propia, régimen del mar, régimen de la minería del carbón, régimen especial de artistas, régimen especial de empleados de hogar, régimen especial de ferroviarios, régimen especial de futbolistas, régimen especial de representantes de comercio y régimen especial de toreros), incluyendo, en esta clasificación por regímenes, y como concepto diferenciado las prestaciones por accidente de trabajo y enfermedad profesional. También, cuando crea que sea necesario ofreceré determinadas series temporales de evolución de los conceptos objeto de estudio. Por otra parte, y cuando se ha dispuesto de información provincializada se ha agregado a la clasificación regional del mapa autonómico previsible (Andalucía, Aragón, Asturias, Baleares, Canarias, Cantabria, Castilla-León -que incluye Segovia-, Castilla-La Mancha, Cataluña, Extremadura, Galicia, Madrid, Murcia, Navarra, Rioja, Valencia y País Vasco), no se han tratado Ceuta y Melilla cuyos resultados, sin embargo, se incluyen en el renglón total de España por lo que, y mientras no se diga lo contrario, ha de entenderse que las diferencias entre las sumas, o en su caso las medias u otras variables regionales se deben a esta causa.

La primera de las variables a las que, como paso previo, se debe referir el análisis es la de la población distinguiendo población activa de población ocupada y población parada (2). Esto es especialmente relevante por estar nuestro sistema de protección social basado en la nota de profesionalidad de forma que las diferencias interregionales en las tasas de actividad provocarán diferencias interregionales en la cobertura de protección social, este hecho se verá agravado por los diferentes grados de protección existentes en los diversos regímenes especiales y fundamentalmente me refiero a las diferencias existentes entre el régimen especial agrario y el régimen general y regímenes especiales asimilados, de forma que las regiones en las que la tasa de actividad agraria tenga un peso relativamente mayor verán disminuido su nivel real de protección social.

El cuadro II.1 muestra, para la clasificación regional antes apuntada, los datos de población total obtenidos del Censo de 1981, así como los de población activa, población ocupada y población parada, obtenidos de la Encuesta de Población Activa en el tercer trimestre de 1981. Los datos de la población se ofrecen en su cuantía absoluta y en porcentaje sobre la población total y lo mismo ocurre con los datos de población ocupada mientras que los de población parada figuran en números absolutos y en porcentaje de población activa. Según el cuadro

(2) Las definiciones seguidas son las de la fuente estadística utilizada: Censo y Encuesta de Población Activa.

CUADRO: II.1.

DATOS DE POBLACION

R E G I O N E S	HABITANTES		POBLACION ACTIVA		POBLACION OCUPADA		POBLACION EN PARO	
	MILES DE PERSONAS	% SOBRE POB. TOTAL	MILES DE PERSONAS	% SOBRE POB. TOTAL	MILES DE PERSONAS	% SOBRE POB. TOTAL	MILES DE PERSONAS	% SOBRE POB. ACTIVA
ANDALUCIA	6.441,0	17,09	1.796,0	27,88	1.437,7	22,32	361,0	20,10
ARAGON	1.197,0	3,18	419,1	35,01	367,4	30,69	52,6	14,32
ASTURIAS	1.130,6	3,00	421,4	37,31	371,3	32,87	50,4	11,96
BALEARES	655,9	1,74	246,9	37,64	228,4	34,82	18,9	7,65
CANARIAS	1.367,4	3,63	516,6	37,77	427,2	31,24	90,6	17,50
CANTABRIA	513,1	1,36	185,7	36,19	166,0	32,35	20,0	10,77
CASTILLA-LEON	2.583,1	6,85	827,3	32,03	735,0	28,45	88,9	10,75
CASTILLA-LA MANCHA	1.648,3	4,37	486,3	29,50	417,4	25,32	70,1	14,41
CATALUNA	5.956,5	15,81	2.293,4	38,50	1.929,0	32,39	365,4	15,93
EXTREMADURA	1.065,0	2,83	303,1	28,46	256,5	24,09	47,1	15,54
GALICIA	2.811,9	7,46	1.094,9	38,94	1.031,1	36,70	63,6	5,81
MADRID	4.686,9	12,44	1.623,6	34,64	1.371,9	29,27	252,7	15,56
MURCIA	955,5	2,54	289,6	30,31	252,0	26,37	38,7	13,36
NAVARRA	509,0	1,35	176,3	34,64	152,4	29,94	24,1	13,67
RIOJA, LA	254,3	0,67	85,7	33,69	80,9	31,81	5,2	6,07
VALENCIA	3.646,8	9,68	1.301,6	35,69	1.114,5	30,56	190,4	14,63
PAIS VASCO	2.141,8	5,68	819,6	38,26	682,3	31,85	138,3	16,87
ESPAÑA	37.682,4	100,00	12.886,8	34,20	11.030,9	28,27	1.877,8	14,57

Fuente: Elaboración propia a partir de los publicados en El País (Anuario 1981), basados en el Censo de 1981 y en la E.P.A. (III trimestre de 1981).

la tasa de actividad de la población se sitúa, para el total nacional, en el 34,20 por 100, estando por encima de la media las regiones de Aragón, Asturias, Baleares, Canarias, Cantabria, Cataluña, Galicia, Madrid, Navarra, Valencia y País Vasco, mientras que por debajo se encuentran las regiones de Andalucía, Castilla-León, Castilla-La Mancha, Extremadura, Murcia y Rioja, regiones entre las que predominan las que tienen un importante porcentaje de producción agraria en la producción final. Las importantes diferencias existentes en la tasa de actividad se amplían, todavía más, en la tasa de desempleo que, para el trimestre indicado se sitúan como media nacional en el 14,57 por 100, encontrándose por encima de esta tasa las regiones de Andalucía, Canarias, Cataluña, Extremadura, Madrid, Valencia y País Vasco y por debajo las restantes.

La tasa de actividad juega, en el nivel de protección social, un papel positivo de forma que, en principio, a mayor tasa de actividad mayores recursos se dedicarán y mayores ingresos se obtendrán, al menos en principio, para el sistema de la Seguridad Social en las regiones correspondientes. No está claro, sin embargo, el papel de la tasa de desempleo en este campo puesto que el porcentaje de gasto de la Seguridad Social ampliado (incluyendo desempleo) dependerá de la tasa de cobertura del seguro que a su vez varía por dos razones: de una parte la duración media del desempleo en la región que puede conducir a que colectivos importantes agoten, cuando ésta sea elevado, el derecho a la percepción del seguro, de otra de la relación entre población agraria y población total por las dife-

rentes coberturas existentes y por el mayor número de trabajadores de temporada en los sectores agrarios.

El cuadro II.2 nos hace una revisión a los datos económicos más significativos, en términos de Contabilidad Nacional, del sistema de la Seguridad Social para una serie 1975/1981 (3). Para cada uno de estos años se ofrecen, y por columnas, y en miles de millones de pesetas, la cuantía en pesetas corrientes, de los ingresos corrientes (divididos en cotizaciones sociales efectivas, transferencias corrientes de las administraciones públicas y otros ingresos corrientes) y de los gastos corrientes (que a su vez se dividen en compras netas, remuneración de los asalariados, consumo de capital fijo, prestaciones sociales y otros gastos corrientes). Es evidente que la diferencia entre ingresos y gastos corrientes proporciona el ahorro bruto del sistema y que, en conjunción con las cuentas de capital muestra la capacidad o necesidad de financiación del mismo. Para cada uno de los años se ha calculado el porcentaje

(3) Un buen análisis económico de la Seguridad Social en la última década es el de ESTESO RUIZ, P., "Evolución de la Seguridad Social (1970-1980)" en Información Comercial Española, número 581, enero de 1982, páginas 37 y siguientes. Como muestra de la dificultad estadística del sistema de la Seguridad Social este artículo, pese a su título, refiere la mayoría de sus series al período 74-80. Véase también la serie 1964/1978 que ofrece BARRADA, Alfonso, "Las prestaciones y cotizaciones sociales en la Contabilidad Nacional de España. Ediciones de 1979 y de 1980", en Revista de Seguridad Social número 10, abril-junio de 1981, páginas 223 y siguientes.

Notas: (1) - Miles de millones de pesetas.

Notas: (1) - Miles de millones de pesetas.

(2). - Derivado por el del 1.º.

FUENTES: Elaboración propia a partir de las siguientes publicaciones: Instituto Nacional de Estadística, "Contabilidad Nacional de España, base 1970". Madrid, 1981. Ministerio de Hacienda "Cuentas de las Administraciones Públicas correspondientes al ejercicio 1981". Madrid 1982.

(2). - Derivado por el del 1.º.

FUENTES: Elaboración propia a partir de las siguientes publicaciones: Instituto Nacional de Estadística, "Contabilidad Nacional de España, base 1970". Madrid, 1981. Ministerio de Hacienda "Cuentas de las Administraciones Públicas correspondientes al ejercicio 1981". Madrid 1982.

(2). - Derivado por el del 1.º.

FUENTES: Elaboración propia a partir de las siguientes publicaciones: Instituto Nacional de Estadística, "Contabilidad Nacional de España, base 1970". Madrid, 1981. Ministerio de Hacienda "Cuentas de las Administraciones Públicas correspondientes al ejercicio 1981". Madrid 1982.

que la partida correspondiente representa sobre el producto interior bruto, así como el importe real de la partida en pesetas de 1975 (4). A fin de poder contemplar la evolución temporal de la serie se ofrecen los tres datos anteriores en forma de índice (base 1975):

- Dirigiré la atención, en primer lugar, a las columnas correspondientes a los gastos corrientes cuyo total (columna 11), ha aumentado en términos reales desde 560,6 miles de millones de pesetas en 1975 a 957,7 en 1981, esto supone un incremento del 70,83 por 100 en el período y un 9,34 por 100 acumulativo anual (5) que, desde luego, es una tasa de elevada importancia. El componente más importante de los gastos corrientes es la partida de prestaciones sociales que se ha modificado en el período desde 474,7 miles de millones de pesetas en 1975 a 839,2 en 1981, el incremento, de un 76,79 por 100 en el período y de un 9,96 por 100 acumulativo anual, es mayor que el del total de gastos corrientes y supone, por consiguiente, que esta, la principal partida, es

(4) Se ha utilizado como deflactor el del PIB para guardar homogeneidad con la serie de porcentajes del PIB.

(5) El incremento acumulativo anual de una variable X en el período $n-N$ se obtiene de la siguiente forma:

$$100 \left[\left(\frac{X_N}{X_n} \right)^{1/N-n} - 1 \right]$$

la que se ha constituido en auténtico motor de crecimiento del gasto corriente (6).

El crecimiento en términos reales se ha situado tan por encima del producto interior Bruto que los gastos corrientes de la Seguridad Social han pasado de representar un 9,3 por 100 en 1975 a un 14,4 por 100 en 1981 lo que, sin embargo, todavía es un ni

-
- (6) Merece destacarse el análisis de GAMIR sobre la coincidencia de crisis económica y reforma política en España y su influencia directa e indirecta (vía costes de la Seguridad Social) lo que denomina "efecto champagne": "Tras tantos años de "corcho a presión" sobre diversas demandas sociales que no tenían vía adecuada para exteriorizarse, con la democracia, al presentar estos canales, estas demandas se muestran al exterior con gran intensidad. Citemos dos de ellas: -las pensiones: (... ..); -la demanda de instalaciones sanitarias ...". GAMIR CASARES, Luis, "La política económica ante el empleo" en Revista de Seguridad Social, número 11, julio-septiembre 1981, página 35. De todas formas, y aunque piense que merece destacarse la opinión de Gamir la mía es, en cierta medida, diferente: pienso que parte de la expansión del gasto fue por causas exógenas al efecto champagne y se provocó por la propia dinámica de la crisis económica (ver el crecimiento de los gastos de desempleo) y que, por otra parte, el efecto champagne fue provocado en parte por los propios poderes públicos con fuertes subidas de las pensiones en los dos periodos preelectorales que ha habido hasta la fecha. De hecho, la nueva situación política supuso un freno radical al crecimiento salarial puesto que los sindicatos aceptaron ese coste frente a otras contrapartidas a partir de los Pactos de la Moncloa primero, casi aceptando el llamado decreto Abril (por Abril Martorell) después y, por último, negociando el Acuerdo Marco Interconfederal (AMI) y su prórroga y el posterior Acuerdo Nacional de Empleo (ANE).

vel relativamente bajo en comparación con otros países de nuestra área económica y política (7).

- Los ingresos corrientes del sistema, y despreciando la partida otros ingresos corrientes por su escasa importancia cuantitativa, puede dividirse en aquellos que proceden de cotizaciones sociales y en transferencias corrientes de las administraciones públicas: los primeros han pasado de 557,6 a 765,5 miles de millones de pesetas de 1975 en 1975 y 1981 respectivamente, el incremento es del 37,28 por 100 en los seis años y del 5,42 por 100 acumulativo anual pasando, en porcentaje del producto interior bruto de un 9,3 por 100 en 1975 a un 11,5 por 100 en 1981. Nótese que el porcentaje que representaban, sobre el PIB, las cotizaciones sociales efectivas en 1975 era idéntico al que representaba el total de gastos corrientes del sistema de Seguridad Social y que este último ha ascendido al 14,4 en 1981 mientras que las cotizaciones se han quedado en 11,5 por 100.

(7) Julio ALCAIDE INCHAUSTI estima en un 16 por 100 del PIB (1979) los gastos de protección social en España, medidos según el sistema SEEPROS, porcentaje, este, claramente inferior al de los países comunitarios y que muestra que la Seguridad Social debe crecer y no decrecer para ofrecer a los españoles una cobertura suficiente. "Apéndice estadístico", Papeles de Economía española, número 12/13, Madrid 1982, página 106. Hay una serie 1970/78 del SEEPROS en Eurostat (enero de 1980) reproducida en la Revista de Seguridad Social, número 7, julio-septiembre de 1980, páginas 177 y siguientes.

Las transferencias corrientes en las administraciones públicas han tratado de compensar la tendencia de menor crecimiento de las cotizaciones sociales de forma que, representando sólo 27,4 miles de millones de pesetas en 1975 en 1981 lo que significa un incremento de, nada menos un 488,69 por 100 y, en términos de tasa, un 34,37 por 100 acumulativo anual. En porcentaje del PIB las transferencias han pasado del 0,05 por 100 en 1975 al 2,4 por 100 en 1981.

- Los ingresos por cuentas de capital se han mantenido a niveles inferiores durante todo el período considerado mientras que los gastos tampoco han sido muy altos e, incluso, han descendido de 28 miles de millones de pesetas en 1975 a 17,9 miles de millones de pesetas de 1975 en 1981. Como consecuencia, se puede obtener el siguiente pequeño cuadro:

PORCENTAJE DEL PIB

<u>AÑO</u>	<u>INGRESOS CORRIENTES</u>	<u>GASTOS CORRIENTES</u>	<u>CAPACIDAD (+) O NECESIDAD (-) DE FINANCIACIÓN</u>
1975	10,0	9,3	0,2
1981	14,1	14,4	0,6

No conviene apresurarse a colegir de la primera aproximación a los datos, conclusiones maximalistas. A mi entender cualquier análisis que se haga debe tener en cuenta los siguientes datos:

- Pese a que tanto los ingresos como los gastos corrientes del sistema han crecido muy fuertemente en los últimos años partían de niveles absolutos y relativos sustancialmente reducidos.
- Es importante distinguir entre el crecimiento de las cotizaciones sociales efectivas y el de las transferencias corrientes de las administraciones públicas: en sentido estricto, para calcular la necesidad de financiación del sistema, habría que deducir del total de ingresos corrientes la partida de transferencias puesto que los ingresos propios del sistema han crecido de forma sustancialmente inferior.
- El sistema se financiaba, en 1975, casi exclusivamente por recursos propios en sentido estricto. El camino recorrido de crecimiento de las transferencias de las administraciones públicas debe considerarse favorable en el sentido de contribuir a una financiación más justa, a una más eficaz asignación de recursos en el mercado de trabajo

y a una distribución de la carga que se adecúe más al principio de capacidad de pago (8).

- Las prestaciones sociales partían de niveles medios muy reducidos y, y como se verá más adelante, todavía hoy no alcanzan niveles satisfactorios.
- La necesidad de financiación del sistema en 1981 es de 101,8 miles de millones de pesetas corrientes y de 39,4 miles de millones de pesetas de 1975. La cuantía de las cifras no es demasiado importante ni en relación con el PIB ni en relación con el total consolidado de los presupuestos del Estado y de la Seguridad Social.

Los datos del presupuesto en términos de estructura presupuestaria se ofrecen en el cuadro II.3 que se refiere al proyecto de presupuestos de Seguridad Social para el año 1982, proyecto este en el que las transferencias corrientes ascienden

(8) Este tema lleva implícito un problema de definición institucional y contable del campo de la Seguridad Social lo que tiene consecuencias no sólo contables: véase ALVAREZ BLANCO, Rafael, "La Seguridad Social española: cuentas y distribución de la renta" (I) en Hacienda Pública Española, número 47, 1977 páginas 73 y siguientes y (II) en Hacienda Pública Española número 48, 1977 páginas 57 y siguientes, donde dice: "... hay una absoluta necesidad de definir el campo de la Seguridad Social, ya que hasta ahora ésta ha ido asumiendo una serie de cargas que normalmente deberían ser soportadas por la colectividad nacional. Hay, pues, que llegar a un amplio consenso sobre cuales de entre ellas deben ser cubiertas por cotizaciones y que otras deben 'fiscalizarse'" (II página 66).

PROYECTO DEL PRESUPUESTO DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL.

CUADRO II.3.

AÑO 1982

RECURSOS Y APLICACIONES	GASTOS Y DOTACIONES	
	PRESENTACION FUNCIONAL	CLASIFICACION ECONOMICA
OPERACIONES CORRIENTES Cap. 1. Cuotas 1.941.413 Cap. 2. Ingr. serv. prestados 13.682 Cap. 3. Otros recursos 7.700 Cap. 4. Transf. corrientes 350.180 Cap. 5. Ingr. patrimoniales 3.477 I _C - G _C = Reservas = 49.793	OPERACIONES CORRIENTES -Prestaciones Económicas 1.508.243 -Asistencia Sanitaria 654.705 -Servicios Sociales 29.097 -Administración General 81.814	OPERACIONES CORRIENTES -Remuneración del Personal 386.379 -Compras bienes y servicios 222.744 -Intereses 37 -Transferencias corrientes 1.656.212 -Amortizaciones 9.367
TOTAL OPERACIONES CORRIENTES 2.324.532	TOTAL OPERACIONES CORRIENTES 2.274.739	TOTAL OPERACIONES CORRIENTES 2.274.739
OPERACIONES DE CAPITAL Cap. 6. Enajenac. Inver. Reales 102 Cap. 7. Transf. de capital 330 Cap. 8. Variac. Activos Financ. 7.790 Cap. 9. Variac. Pasivos Financ. 1.033	OPERACIONES DE CAPITAL -Inversiones reales 51.018 -Variac. Activos Financ. 16.742 -Variac. Pasivos Financ. 655	OPERACIONES DE CAPITAL -Inversiones reales 51.018 -Variac. Activos Financ. 16.742 -Variac. Pasivos Financ. 655
TOTAL OPERACIONES CAPITAL 9.255	TOTAL OPERACIONES CAPITAL 68.415	TOTAL OPERACIONES CAPITAL 68.415
	A deducir amortizaciones -9.367	A deducir amortizaciones -9.367
T O T A L 2.333.787	2.333.787	2.333.787

FUENTE: Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, "Proyecto de Presupuesto del Sistema de la Seguridad Social, 1982, Volumen V".

CUADRO II.3.

a 358,2 miles de millones de pesetas y el gasto total por operaciones corrientes a 2.274 miles de millones de pesetas (todas ellas de 1982). Es importante señalar, aunque sea este un aspecto sobradamente conocido que las prestaciones económicas suponen la parte fundamental del presupuesto de gastos seguido, a un nivel aproximado de un tercio, por la asistencia sanitaria mientras que los gastos de administración, las inversiones reales y el gasto en servicios sociales no llega a alcanzar en su conjunto más que un 7,5 por 100 del total de los otros dos conceptos.

El siguiente paso debería ser el de tratar de investigar la dinámica de los gastos de la Seguridad Social utilizando una clasificación funcional con el propósito de tratar de realizar proyecciones temporales tanto a nivel agregado como en los conceptos utilizados en la desagregación funcional.

En primer lugar he procedido a realizar un ajuste lineal mínimo cuadrático de las series disponibles, tanto en términos monetarios como en términos reales, utilizando como deflactor el índice de precios al consumo. El cuadro II.4 muestra los resultados obtenidos. Las ocho primeras columnas se corresponden con los datos de la serie, la novena es la ordenada en el origen de la función ajustada (Recta de regresión en la que la variable independiente es el tiempo, expresado por las dos últimas cifras del año en cuestión), la décima, tga., es la pendiente de la recta de regresión y la undécima es el coeficiente de correlación. Las últimas cuatro columnas mues

CUENTA DE GESTION POR OPERACIONES CORRIENTES
(gastos) DE LA SEGURIDAD SOCIAL

CUADRO II.4.

		LIQUIDACIONES (Miles de millones)										PREVISIONES DE LA RECTA DE REGRESION					
		1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979								
										Y PARA X = 0	tga	C	Y PARA X=80	X=81	X=82	X=83	
PENSIONES	Monetario	80,5	115,2	153,0	202,4	250,0	393,8	572,9	749,0	-6.640,4	92,12	0,944962	729,1	821,3	913,4	1.005,5	
	Real	80,5	103,3	118,7	134,2	141,0	178,4	216,6	244,9	-1.558,4	22,66	0,978229	254,2	276,8	299,5	322,1	
I.L.T	Monetario	16,2	25,0	31,4	40,1	46,5	70,6	96,4	121,6	-1.039,5	14,51	0,957626	121,3	135,8	150,3	164,8	
	Real	16,2	22,4	24,4	26,6	26,2	32,0	36,4	39,8	-203,5	3,07	0,976107	41,8	44,9	47,9	51,0	
INVALIDEZ	Monetario	4,3	2,4	4,0	5,8	7,0	10,0	14,6	20,7	-166,7	2,32	0,910773	19,0	21,4	23,7	26,0	
PROVISIONAL	Real	4,3	2,2	3,1	3,8	3,9	4,5	5,5	6,8	-30,2	0,46	0,790333	6,3	6,8	7,2	7,7	
DESEMPLEO	Monetario	6,4	8,4	11,7	29,0	41,0	77,0	137,8	216,2	-2.022,4	27,66	0,900272	190,4	218,1	245,7	273,4	
	Real	6,4	7,5	9,1	19,2	23,1	34,9	52,1	70,7	-650,2	8,98	0,944547	68,3	77,3	86,3	95,2	
A. SANITARIA	Monetario	31,5	39,4	57,5	83,5	119,3	160,3	204,9	233,2	-2.206,0	30,76	0,983237	254,6	285,4	316,1	346,9	
MEDIOS PROP.	Real	31,5	35,3	44,6	55,4	67,3	72,6	77,5	76,3	-500,1	7,39	0,973729	90,8	98,2	105,6	113,0	
A. SANITARIA	Monetario	14,0	15,3	21,8	27,2	38,9	68,1	94,9	107,1	-1.030,4	14,29	0,948998	112,7	127,0	141,3	155,6	
MEDIOS AJEN.	Real	14,0	13,7	16,9	18,0	21,9	30,8	35,9	35,0	-249,6	3,61	0,955013	39,5	43,2	46,8	50,4	
FARMACIA	Monetario	34,5	47,5	51,7	61,2	59,5	78,7	99,9	106,0	-689,2	10,02	0,968199	112,5	122,5	132,5	142,5	
	Real	34,5	42,6	40,1	40,6	33,6	35,7	37,8	34,7	75,9	-0,51	-0,37451	35,2	34,6	34,1	33,6	
SERVICIOS	Monetario	6,2	6,8	9,5	11,8	13,2	16,8	18,3	21,8	-157,7	2,26	0,992002	23,2	25,5	27,8	30,0	
SOCIALES	Real	6,2	6,1	7,4	7,8	7,4	7,6	6,9	7,1	-2,4	0,12	0,487729	7,6	7,7	7,9	8,0	
ADMINISTRAC.	Monetario	11,4	15,8	18,3	22,9	29,1	36,4	42,9	49,0	-384,5	5,47	0,990680	52,9	58,3	63,8	69,2	
GENERAL	Real	11,4	14,2	14,2	15,2	16,4	14,5	16,2	16,0	-25,1	0,53	0,795084	17,1	17,7	18,2	18,7	

FUENTE: Elaboración propia.

tran el valor previsto por el ajuste para los años 1980 a 1983.

Pese a que los valores alcanzados por el coeficiente de correlación son, en bastantes casos, muy aceptables, se ha de tener en cuenta que, tanto el escaso número de observaciones como la rudimentaria metodología utilizada, impiden hacer previsiones fiables desde un punto de vista estadístico. Adicionalmente se observa que la previsión es, en muchos casos, inmediatamente descartable, por ejemplo la cuantía de las pensiones para 1980 se estima en 729,1 miles de millones de pesetas mientras que el mismo concepto para 1978 fue de 749 mil millones de pesetas.

Por consiguiente, y pese a que no parecía posible obtener resultados estadísticamente significativos, procedí a trabajar con las series de incrementos interanuales que se reflejan en el cuadro II.5, cuadro que recoge, también, el inverso del deflactor utilizado. Se trata, de esta forma, de obtener tasas históricas de crecimiento interanual que podían facilitar algún tipo de predicción.

Por último, el cuadro II.6. muestra la serie de valores presupuestados y, en forma análoga, al II.4. las previsiones obtenidas de una regresión mínimo cuadrática, previsiones que no son, obviamente, demasiado coincidentes con las cuentas de liquidación correspondientes.

CUADRO II.5.

CUENTA DE GESTION POR OPERACIONES CORRIENTES-

(gastos) DE LA SEGURIDAD SOCIAL

CONCEPTO	1.972	(Incrementos Porcentuales)					1.976	1.977	1.978	1.979	1.980
		1.973	1.974	1.975	1.976	1.977					
IPC	1.-	0,897	0,776	0,663	0,564	0,453	0,378	0,327			
PENSIONES	Monetario	43,11	32,81	32,29	23,52	57,52	45,48	30,74			
	Real	28,32	14,91	13,06	5,07	26,52	21,41	13,07			
I.L.T.	Monetario	54,32	25,60	27,71	15,96	51,83	36,54	26,14			
	Real	38,27	8,93	9,02	-1,5	22,14	13,75	9,34			
INVALIDEZ	Monetario	-44,19	66,67	45,0	20,69	42,86	46,0	41,78			
PROVISIONAL	Real	-48,84	40,91	22,58	2,63	15,38	22,22	23,64			
DESEMPLEO	Monetario	31,25	39,29	147,86	41,38	87,8	78,96	56,89			
	Real	17,19	21,33	110,99	20,31	51,08	49,28	35,70			
A. SANITARIA	Monetario	25,08	45,94	45,22	42,87	34,37	27,82	13,81			
MEDIOS PROP.	Real	12,06	26,35	24,22	21,48	7,88	6,75	- 1,55			
A. SANITARIA	Monetario	9,29	42,48	24,77	43,01	75,06	39,35	12,86			
MEDIOS AJENOS	Real	- 2,14	23,36	6,51	21,67	40,64	16,56	- 2,51			
FARMACIA	Monetario	37,68	8,84	18,38	- 2,78	32,27	26,94	6,11			
	Real	23,48	- 5,87	1,25	-17,24	6,25	5,88	- 8,2			
SERVICIO	Monetario	9,68	39,71	24,21	11,86	27,27	8,93	19,13			
SOCIAL	Real	- 1,61	21,31	5,41	- 5,13	2,7	-9,21	2,9			
ADMINISTRAC.	Monetario	38,6	15,82	25,14	27,07	25,09	17,86	14,22			
GENERAL	Real	24,56	0,0	7,04	7,89	-11,59	11,72	- 1,23			

CUADRO II.5.

184.

FUENTE: Elaboración propia.

PRESUPUESTO DE LA SEGURIDAD SOCIAL
PRESUPUESTO INICIAL

VALORES PRESUPUESTADOS	TOTAL PRESTACIONES ECONOMICAS	TOTAL ASISTENCIA SANITARIA
1972	152,7	61,5
1973	210,9	86,6
1974	265,4	120,0
1975	329,9	151,2
1976	441,7	207,3
1977	495,8	282,4
1978	812,3	343,6
1979	1.023,3	415,3
1980	1.126,8	480,6
1981	1.345,4	574,8
1982 (proyecto)	1.508,2	655,6
<u>PREVISIONES DE LA RECTA DE REGRESION</u>		
Y para X = 0	-10.258,8	-4.359,2
Tga.	142,34	60,61
C	0,975481	0,987011
Y para X = 83	1.555,2	671,1
Y para X = 84	1.697,5	731,7
Y para X = 85	1.839,8	792,3

FUENTE: Elaboración propia

Como puede verse, las desviaciones son de tal índole que no es posible realizar extrapolaciones de ningún tipo. Pese a ello, voy a tratar de aventurar algunas ideas sobre las que, en ocasiones y más adelante, volveré:

- 1) Las predicciones de gastos por conceptos funcionales de la Seguridad Social no pueden realizarse basándose en series históricas, por el contrario es preciso realizar un análisis desagregado de las variables de las que depende. La imposibilidad nace tanto de la brevedad de las series como de las inflexiones procedentes de los cambios legislativos institucionales y económicos del sistema.
- 2) El importe de las pensiones en los próximos años dependerá del número de pensionistas, de la cuantía de los incrementos aprobados y del tratamiento que se dé al problema de la concurrencia de pensiones. Como es obvio muchos de estos conceptos tales como la edad de jubilación, incrementos anuales, etc. El número total de pensionistas, si no varía la edad de jubilación, y si se mantienen los criterios actuales en la definición de la invalidez permanente, puede estimarse en 2.210.000 para 1981, con un crecimiento de unos 30.000 anuales en términos netos.

- 3) Es destacable la evolución de la serie de invalidez provisional que arroja cifras de crecimiento interanual sistemáticamente por encima de los del régimen general de pensiones. En este aspecto, junto con la invalidez permanente que está englobada en el epígrafe "pensiones", debería hacerse un esfuerzo para investigar lo adecuado de los criterios utilizados para la calificación.
- 4) Con los datos disponibles no pueden realizarse predicciones sobre la incapacidad laboral transitoria. Piénsese, que, por ejemplo, el crecimiento de este concepto en 1979 sobre 1978 fué, en términos reales, del 9,34 por 100. Incremento que no parece corresponderse ni con la moderación salarial obtenida en el año 1979, ni con la evolución de la población asalariada.
- 5) En cuanto al desempleo la evolución de los gastos dependerá, fundamentalmente, de la evolución del empleo y de si se cumplen o no las previsiones derivadas del desarrollo de la Ley Básica de Empleo y del propio ANE.
- 6) La Asistencia Sanitaria por medios propios, parece mostrar una tendencia a estabilizar sus costes en términos reales por lo que puede esperarse, razonablemente, cierta moderación en su crecimiento monetario.

- 7) No se puede decir lo mismo de la Asistencia Sanitaria por Medios ajenos, cuyo comportamiento es tan errático que no parece posible realizar previsión alguna. Hay que recalcar en cualquier caso, que ésta es una variable que permite a la decisión pública un grado considerable de influencia..
- 8) Los gastos en Farmacia mantienen una evolución errática en torno a su crecimiento que es razonable suponer que procede tanto de las distintas decisiones en materia de revisión de precios de productos farmacéuticos, como de la cuota de participación de los asegurados en el coste del medicamento. En esta materia de tal naturaleza que permite ciertas posibilidades de actuación tendentes a moderar el crecimiento del gasto.
- 9) Los Servicios Sociales muestran una gran regularidad de la serie histórica, tanto en términos monetarios como reales.
- 10) De los gastos de Administración General puede esperarse cierta estabilización en términos reales para los próximos años, hay que tener en cuenta no obstante, que esta esperanza procede de las posibilidades de actuación existente y no del comportamiento de los datos en el pasado.

Volviendo, por último, al tema de la población debe tenerse en cuenta que el carácter profesional del sistema español de la Seguridad Social requiere distinguir entre población residente y población asegurada siendo esta última, precisamente, la que determina el nivel de gastos y su evolución una de las variables fundamentales que inciden en el desarrollo futuro de los gastos.

El cuadro II.7. muestra los trabajadores afiliados en alta al sistema a 31 de diciembre de 1981 clasificados por regímenes y expresados tanto en valor absoluto como en porcentaje sobre el total. La distinción por regímenes es relevante si se tiene en cuenta el diferente grado de cobertura individual de cada uno de ellos.

En el caso de que se analizase la prestación por asistencia sanitaria a la población (9) en situación de alta debe añadirsele la población en situación asimilada a los efectos de la prestación (pensionistas) y la población beneficiaria por razones de familia de la asistencia sanitaria y farmacéutica, población que no se cuenta como en situación de alta en el sistema.

(9) Una crítica rigurosa de las estadísticas de población protegida por la contingencia de asistencia sanitaria en LOBO, Félix, "Revisión crítica de las estadísticas de población con asistencia sanitaria (1945-1976)" en Revista de Seguridad Social, número 6, abril-junio 1980, páginas 165 y siguientes.

TRABAJADORES AFILIADOS EN ALTA AL SISTEMA A 31-12-1981 (*)

CLASIFICACION POR REGIMENES

	<u>TRABAJADORES</u>	<u>PORCENTAJES</u>
Régimen General	7.378.760	72,30
Régimen autónomos	695.209	6,82
Régimen agrarios cuenta ajena	776.526	7,62
Régimen agrarios cuenta propia	792.226	7,77
Régimen mar	41.906	0,41
Régimen minería del carbón	49.286	0,48
Régimen empleados del hogar	354.617	3,48
Régimen ferroviarios	75.791	0,74
Régimen representantes de comercio	20.867	0,20
Régimen artistas	7.037	0,07
Régimen toreros	832	0,01
Régimen escritores de libros	39	0,00
Total regimenes	10.193.078	100,00

(*) Con derecho a asistencia sanitaria.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social. "Carpeta estadística. Cuarto trimestre 1981".

En el cuadro II.8. ofrece una serie 1970-1982 de los trabajadores y asimilados con derecho a asistencia sanitaria, incluyendo pensionistas pero excluyendo beneficiarios por razones familiares. Datos sobre éstos últimos se encuentran más adelante en la parte correspondiente a asistencia sanitaria.

Por último, el cuadro II.9. que se remonta a 31 de diciembre de 1980, permite realizar una mayor desagregación, desagregación que se realiza tanto a nivel de regímenes como a nivel regional ofreciéndose, para cada comunidad autónoma, el número de trabajadores afiliados clasificados por regímenes el porcentaje que supone en el régimen de que se trate sobre el total de afiliados de la región, y el porcentaje que supone dentro de la región sobre el total nacional.

* * *

Voy a tratar ahora de profundizar un poco más en el tema específico de las pensiones, su estructura por clases de pensión, distribución espacial, distribución por regímenes y distribución regional. Para más adelante queda el tema de la distribución personal de las pensiones entre la población pensionista que trataré al hablar de la distribución de la renta.

Las previsiones sobre el número de pensiones tienen que partir de datos de población y podrían realizarse con gran exactitud si se conocieran las pirámides de edad de la población asalariada y su distribución por actividades aplicando a

CUADRO II.8.

TRABAJADORES Y ASIMILADOS CON DERECHO A ASISTENCIA SANITARIA

(incluye pensionistas)

<u>AÑOS</u>	<u>TITULARES (MILES)</u>
1970	7.657
1971	8.448
1972	9.115
1973	9.767
1974	10.566
1975	11.105
1976	12.316
1977	12.988
1978	13.423
1979	13.955
1980	14.299
1981	14.647 (*)
1982	14.984 (*)

(*) Estimado.

FUENTE: Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social,
"Proyecto del Presupuesto del Sistema de la Seguridad Social, 1982, Volumen V".

CUADRO II.9.1.

TRABAJADORES AFILIADOS EN ALTA AL SISTEMA AL 31-12-1980 (*)

CLASIFICACION POR SISTEMAS Y SU DISTRIBUCION REGIONAL.

	A N D A L U C I A			A R A G O N		
	TRABAJADORES	% SOBRE EL TOTAL REGIMENES	% SOBRE EL TOTAL ESPAÑA	TRABAJADORES	% SOBRE EL TOTAL REGIMENES	% SOBRE EL TOTAL ESPAÑA
REGIMEN GENERAL SISTEMA NORMAL	574.034	46,6	10,4	200.625	59,9	3,1
DESEMPLEO Y OTRAS SITUACIONES	194.519	13,4	18,7	28.939	8,6	2,8
TOTAL REGIMEN GENERAL	868.553	60,0	11,5	229.564	68,5	3,1
REGIMEN AUTONOMOS	91.226	6,3	14,0	25.420	7,6	3,9
REGIMEN AGRARIO, CUENTA PROPIA	51.041	4,2	7,7	47.906	14,3	6,0
REGIMEN AGRARIO, CUENTA AJENA	145.037	23,8	44,4	15.728	4,6	2,0
TOTAL REGIMEN AGRARIO	406.078	28,0	25,8	63.184	18,9	4,0
REGIMEN DEL MAR	1.049	0,1	2,9	142	0,0	0,4
MINERIA DEL CARBON	178	0,0	0,4	4.393	1,3	3,3
EMPLEADOS DEL HOGAR	65.502	4,5	19,2	8.073	2,4	2,4
FEPROVIARIOS	11.017	0,8	15,0	3.092	0,9	4,2
REPRESENTANTES DE COMERCIO	2.825	0,2	16,8	811	0,2	4,8
ARTISTAS	530	0,0	7,5	285	0,1	4,0
TOREROS	224	0,0	25,2	30	0,0	3,4
ESCRITORES DE LIBROS	4	0,0	13,3	1	0,0	3,4
TOTAL REGIMENES	1.447.186	100,0	14,1	334.995	100,0	3,3

(*) Trabajadores con derecho a asistencia sanitaria. Se dispone de datos agregados a 31-12-81, pero no de la distribución provincial de la que es el último dato disponible.

CUADRO 11.9.2.

TRABAJADORES AFILIADOS EN ALTA AL SISTEMA AL 31-12-1980 (*)

CLASIFICACION POR SISTEMAS Y SU DISTRIBUCION REGIONAL.

	A S T U R I A S			B A L E A R E S		
	TRABAJADORES	% SOBRE EL TOTAL REGIMENES	% SOBRE EL TOTAL ESPAÑA	TRABAJADORES	% SOBRE EL TOTAL REGIMENES	% SOBRE EL TOTAL ESPAÑA
REGIMEN GENERAL SISTEMA NORMAL	166.724	53,7	2,6	118.391	64,8	1,8
DESEMPLEO Y OTRAS SITUACIONES	28.814	9,3	2,8	16.796	9,2	1,6
TOTAL REGIMEN GENERAL	195.538	63,0	2,6	135.187	74,0	1,8
REGIMEN AUTONOMOS	17.951	5,8	2,8	15.138	8,3	2,3
REGIMEN AGRARIO, CUENTA PROPIA	48.795	15,7	6,1	12.776	7,0	1,6
REGIMEN AGRARIO, CUENTA AJENA	2.547	0,82	0,3	7.717	4,2	1,0
TOTAL REGIMEN AGRARIO	51.342	16,5	3,3	20.493	11,2	1,3
REGIMEN DEL MAR	953	0,3	2,6	2.559	1,4	7,1
MINERIA DEL CARBON	30.437	9,8	61,0	280	0,2	0,6
EMPLEADOS DEL HOGAR	10.397	3,3	3,0	7.788	4,3	2,3
FERROVIARIOS	3.266	1,1	4,4	614	0,3	0,8
REPRESENTANTES DE COMERCIO	581	0,2	3,5	314	0,2	1,9
ARTISTAS	281	0,1	4,0	222	0,1	3,1
TOREROS	-	-	-	2	0,2	0,0
ESCRITORES DE LIBROS	1	0,0	3,4	-	-	-
TOTAL REGIMENES	310.729	100,0	3,0	182.597	100,0	1,8

(*) Trabajadores con derecho a asistencia sanitaria. Se dispone de datos agregados a 31-12-81, pero no de la distribución provincial de la que es el último dato disponible.

F U E N T E: Elaboración propia a partir de la Memoria Estadística del INSS-1980: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social. "Memoria Estadística 1980" Madrid, diciembre, 1981.

CUADRO II.9.3.

TRABAJADORES AFILIADOS EN ALTA AL SISTEMA AL 31-12-1980 (*)

CLASIFICACION POR SISTEMAS Y SU DISTRIBUCION REGIONAL.

	C A N A R I A S			C A N T A B R I A		
	TRABAJADORES	% SOBRE EL TOTAL REGIMENES	% SOBRE EL TOTAL ESPAÑA	TRABAJADORES	% SOBRE EL TOTAL REGIMENES	% SOBRE EL TOTAL ESPAÑA
REGIMEN GENERAL SISTEMA HOPMAL	190.754	51,4	2,9	90.571	64,3	1,4
DESEMPLEO Y OTRAS SITUACIONES	42.770	13,8	4,1	3.694	5,2	0,8
TOTAL REGIMEN GENERAL	233.524	75,2	3,1	99.265	71,0	1,3
REGIMEN AUTONOMOS	19.654	6,3	3,0	10.574	7,6	1,5
REGIMEN AGRIARIO, CUENTA PROPIA	15.054	4,8	1,9	20.366	15,0	2,6
REGIMEN AGRIARIO, CUENTA AJENA	28.536	9,2	3,7	1.750	1,3	0,2
TOTAL REGIMEN AGRIARIO	43.590	14,0	2,8	22.716	16,3	1,4
REGIMEN DEL MAR	5.517	1,8	15,3	522	0,4	1,5
MINERIA DEL CARBON	3	0,0	0,0	4	0,0	0,0
EMPLEADOS DEL HOGAR	7.645	2,5	2,2	4.759	3,4	1,4
FERROVIARIOS	-	-	-	1.580	1,1	2,1
REPRESENTANTES DE COMERCIO	669	0,2	4,0	209	0,2	1,2
ARTISTAS	175	0,1	2,5	35	0,0	0,5
TOREROS	1	0,0	0,1	-	-	-
ESCRITORES DE LIBROS	-	-	-	-	-	-
TOTAL REGIMENES	310.778	100,0	3,0	139.664	100,0	1,4

(*) Trabajadores con derecho a asistencia sanitaria. Se dispone de datos agregados a 31-12-81, pero no de la distribución provincial de la que es el último dato disponible.

CUADRO II.9.4.

TRABAJADORES AFILIADOS EN ALTA AL SISTEMA AL 31-12-1980 (*)

CLASIFICACION POR SISTEMAS Y SU DISTRIBUCION REGIONAL.

	CASTILLA - LEON			CASTILLA - MANCHA		
	TRABAJADORES	% SOBRE EL TOTAL REGIMENES	% SOBRE EL TOTAL ESPAÑA	TRABAJADORES	% SOBRE EL TOTAL REGIMENES	% SOBRE EL TOTAL ESPAÑA
REGIMEN GENERAL SISTEMA NORMAL	326.024	51,5	5,0	173.773	46,0	2,7
DESEMPLEO Y OTRAS SITUACIONES	41.864	6,6	4,0	25.044	6,9	2,5
TOTAL REGIMEN GENERAL	367.888	58,1	4,9	199.817	52,9	2,7
REGIMEN AUTONOMOS	41.504	6,6	6,4	36.174	9,6	5,6
REGIMEN AGRARIO, CUENTA PROPIA	148.922	23,5	18,7	50.476	13,4	5,3
REGIMEN AGRARIO, CUENTA AJENA	30.949	4,9	4,0	76.453	20,2	9,8
TOTAL REGIMEN AGRARIO	179.871	28,4	11,4	126.929	33,6	9,1
REGIMEN DEL MAR	559	0,1	1,6	85	0,0	0,2
MINERIA DEL CARBON	12.928	2,0	25,3	308	0,1	0,6
EMPLEADOS DEL HOGAR	17.309	2,7	5,1	9.745	2,6	2,9
FERROVIARIOS	11.706	1,8	15,9	4.095	1,1	5,6
REPRESENTANTES DE COMERCIO	726	0,1	4,3	525	0,1	3,1
ARTISTAS	229	0,0	3,2	75	0,0	1,1
TOREROS	59	0,0	6,6	40	0,0	4,5
ESCRITORES DE LIBROS	1	0,0	3,4	-	-	-
TOTAL REGIMENES	632.780	100,0	6,2	377.793	100,0	3,7

(*) Trabajadores con derecho a asistencia sanitaria. Se dispone de datos agregados a 31-12-81, pero no de la distribución provincial de la que es el último dato disponible.

F U E N T E: Elaboración propia a partir de la Memoria Estadística del INSS-1980: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social. "Memoria Estadística 1980" Madrid, diciembre, 1981.

CUADRO II.9.5.

TRABAJADORES AFILIADOS EN ALTA AL SISTEMA AL 31-12-1980 (*)

CLASIFICACION POR SISTEMAS Y SU DISTRIBUCION REGIONAL.

	C A T A L U N A			E X T R E M A D U R A		
	TRABAJADORES	% SOBRE EL TOTAL REGIMENES	% SOBRE EL TOTAL ESPAÑA	TRABAJADORES	% SOBRE EL TOTAL REGIMENES	% SOBRE EL TOTAL ESPAÑA
REGIMEN GENERAL SISTEMA NORMAL	1.549.672	79,0	23,9	32.049	35,1	1,3
DESEMPLEO Y OTRAS SITUACIONES	149.717	7,6	14,4	21.367	9,3	2,1
TOTAL REGIMEN GENERAL	1.699.389	86,6	22,6	103.916	44,4	1,4
REGIMEN AUTONOMOS	88.670	4,5	13,6	16.195	6,9	2,5
REGIMEN AGRARIO, CUENTA PROPIA	72.427	3,7	9,1	34.078	14,6	4,3
REGIMEN AGRARIO, CUENTA AJENA	30.299	1,5	3,3	69.087	29,5	8,9
TOTAL REGIMEN AGRARIO	102.726	5,2	6,5	103.165	44,1	6,5
REGIMEN DEL MAR	5.021	0,3	14,0	61	0,0	0,2
MINERIA DEL CARBON	151	0,0	0,9	15	0,0	0,0
EMPLEADOS DEL HOGAR	50.002	2,5	14,6	8.523	3,6	2,5
FERROVIARIOS	13.195	0,7	17,9	1.634	0,7	2,2
REPRESENTANTES DE COMERCIO	2.004	0,1	11,9	351	0,2	2,1
ARTISTAS	987	0,1	13,9	20	0,0	0,3
FOREROS	89	0,0	10,0	8	0,0	0,9
ESCRITORES DE LIBROS	3	0,0	10,3	-	-	-
TOTAL REGIMENES	1.962.547	100,0	2,3	233.888	100,0	2,3

(*) Trabajadores con derecho a asistencia sanitaria. Se dispone de datos agregados a 31-12-81, pero no de la distribución provincial de la que es el último dato disponible.

CUADRO II.9.6.

TRABAJADORES AFILIADOS EN ALTA AL SISTEMA AL 31-12-1980 (*)

CLASIFICACION POR SISTEMAS Y SU DISTRIBUCION REGIONAL.

	G A L I C I A			M A D R I D		
	TRABAJADORES	% SOBRE EL TOTAL REGIMENES	% SOBRE EL TOTAL ESPAÑA	TRABAJADORES	% SOBRE EL TOTAL REGIMENES	% SOBRE EL TOTAL ESPAÑA
REGIMEN GENERAL SISTEMA NORMAL	314.184	48,6	4,8	1.202.474	77,3	18,5
DESEMPLEO Y OTRAS SITUACIONES	63.031	9,8	6,1	184.756	11,9	17,8
TOTAL REGIMEN GENERAL	377.215	58,4	5,0	1.387.230	89,2	18,4
REGIMEN AUTONOMOS	41.765	6,5	6,4	80.493	5,2	12,4
REGIMEN AGRARIO, CUENTA PROPIA	188.704	29,2	23,7	4.809	0,3	0,6
REGIMEN AGRARIO, CUENTA AJENA	7.673	1,2	1,0	7.023	0,5	0,9
TOTAL REGIMEN AGRARIO	196.377	30,4	12,5	11.832	0,8	0,8
REGIMEN DEL MAR	4.523	0,7	12,6	590	0,0	1,6
MINERIA DEL CARBON	364	0,1	0,7	276	0,0	0,6
EMPLEADOS DEL HOGAR	19.703	3,0	5,8	63.742	4,1	18,6
FERROVIARIOS	3.861	0,6	5,2	5.994	0,4	9,1
REPRESENTANTES DE COMERCIO	1.248	0,2	7,4	2.224	0,1	13,2
ARTISTAS	1.041	0,2	14,7	2.471	0,2	34,8
TOREROS	1	0,0	0,1	337	0,0	37,9
ESCRITORES DE LIBROS	1	0,0	3,4	13	0,0	44,8
TOTAL REGIMENES	646.099	100,0	6,3	1.555.202	100,0	15,1

(*) Trabajadores con derecho a asistencia sanitaria. Se dispone de datos agregados a 31-12-81, pero no de la distribución provincial de la que es el último dato disponible.

F U E N T E: Elaboración propia a partir de la Memoria Estadística del INSS-1980: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social. "Memoria Estadística 1980" Madrid, diciembre, 1981.

CUADRO 11.9.7.

TRABAJADORES AFILIADOS EN ALTA AL SISTEMA AL 31-12-1980 (*)

CLASIFICACION POR SISTEMAS Y SU DISTRIBUCION REGIONAL.

	MURCIA			NAVARRA		
	TRABAJADORES	% SOBRE EL TOTAL REGIMENES	% SOBRE EL TOTAL ESPAÑA	TRABAJADORES	% SOBRE EL TOTAL REGIMENES	% SOBRE EL TOTAL ESPAÑA
REGIMEN GENERAL SISTEMA JORRAL	105.433	45,4	1,6	97.355	66,2	1,5
DESEMPLEO Y OTRAS SITUACIONES	36.804	15,9	3,5	12.106	8,2	1,2
TOTAL REGIMEN GENERAL	142.237	61,3	1,9	109.961	74,4	1,5
REGIMEN AUTONOMOS	23.397	10,1	3,6	10.632	7,2	1,6
REGIMEN AGRARIO, CUENTA PROPIA	12.850	5,5	1,6	14.303	9,7	1,8
REGIMEN AGRARIO, CUENTA AJENA	40.454	17,4	5,2	7.546	5,1	1,0
TOTAL REGIMEN AGRARIO	53.304	22,9	3,4	21.849	14,8	1,4
REGIMEN DEL MAR	91	0,0	0,3	87	0,1	0,2
MINERIA DEL CARBON	-	-	-	13	0,0	0,0
EMPLEADOS DEL HOGAR	11.132	4,8	3,3	4.159	2,8	1,2
FERROVIARIOS	1.472	0,6	2,0	831	0,6	1,1
REPRESENTANTES DE COMERCIO	440	0,2	2,6	161	0,1	1,0
ARTISTAS	-	-	-	56	0,0	0,9
TOBEROS	12	0,0	1,3	4	0,0	0,5
ESCRITORES DE LIBROS	-	-	-	-	-	-
TOTAL REGIMENES	232.085	100,0	2,3	147.763	100,0	1,4

(*) Trabajadores con derecho a asistencia sanitaria. Se dispone de datos agregados a 31-12-81, pero no de la distribución provincial de la que es el último dato disponible.

CUADRO II.9.8.

TRABAJADORES AFILIADOS EN ALTA AL SISTEMA AL 31-12-1980 (*)

CLASIFICACION POR SISTEMAS Y SU DISTRIBUCION REGIONAL.

	R I O J A			P A I S V A L E N C I A N O		
	TRABAJADORES	% SOBRE EL TOTAL REGIMENES	% SOBRE EL TOTAL ESPARA	TRABAJADORES	% SOBRE EL TOTAL REGIMENES	% SOBRE EL TOTAL ESPARA
REGIMEN GENERAL SISTEMA NORMAL	44.730	63,2	0,7	644.619	62,0	9,9
DESEMPLEO Y OTRAS SITUACIONES	4.357	6,9	0,5	118.778	11,4	11,4
TOTAL REGIMEN GENERAL	49.587	70,1	0,7	763.397	73,4	10,1
REGIMEN AUTONOMOS	6.574	9,3	1,0	91.652	8,8	14,1
REGIMEN AGRARIO, CUENTA PROPIA	10.609	15,0	1,3	35.450	3,4	4,5
REGIMEN AGRARIO, CUENTA AJENA	2.145	3,0	0,3	102.432	9,9	13,2
TOTAL REGIMEN AGRARIO	12.754	18,0	0,8	137.882	13,3	8,8
REGIMEN DEL MAR	72	0,1	0,2	2.319	0,2	6,4
MINERIA DEL CARBON	25	0,0	0,1	164	0,0	0,3
EMPLEADOS DEL HOGAR	1.344	1,9	0,4	33.880	3,3	9,9
FERROVIARIOS	269	0,4	0,4	6.284	0,6	8,5
REPRESENTANTES DE COMERCIO	164	0,2	1,0	2.554	0,3	15,2
ARTISTAS	29	0,0	0,4	493	0,1	6,9
TOREROS	6	0,0	0,7	70	0,0	7,9
ESCRITORES DE LIBROS	-	-	-	4	0,0	13,8
TOTAL REGIMENES	70.824	100,0	0,7	1.038.699	100,0	10,1

(*) Trabajadores con derecho a asistencia sanitaria. Se dispone de datos agregados a 31-12-81, pero no de la distribución provincial de la que es el último dato disponible.

CUADRO II.9.2.

TRABAJADORES AFILIADOS EN ALTA AL SISTEMA AL 31-12-1980 (*)

CLASIFICACION POR SISTEMAS Y SU DISTRIBUCION REGIONAL.

	P A I S V A S C O			T O T A L E S P A Ñ A		
	TRABAJADORES	% SOBRE EL TOTAL REGIMENES	% SOBRE EL TOTAL ESPAÑA	TRABAJADORES	% SOBRE EL TOTAL REGIMENES	% SOBRE EL TOTAL ESPAÑA
REGIMEN GENERAL SISTEMA HOPMAL	489.333	77,5	7,5	6.482.406	63,1	100,0
DESEMPLEO Y OTRAS SITUACIONES	56.407	8,9	5,4	1.039.227	10,1	100,0
TOTAL REGIMEN GENERAL	545.740	86,4	7,3	7.521.633	73,2	100,0
REGIMEN AUTONOMOS	31.967	5,1	4,9	650.983	5,3	100,0
REGIMEN AGRARIO, CUENTA PROPIA	16.552	2,5	2,1	795.791	7,7	100,0
REGIMEN AGRARIO, CUENTA AJENA	2.289	0,4	0,3	777.278	7,6	100,0
TOTAL REGIMEN AGRARIO	18.841	3,0	1,2	1.573.069	15,3	100,0
REGIMEN DEL MAR	11.589	1,8	32,2	35.981	0,4	100,0
MINERIA DEL CARBON	18	0,0	0,0	49.359	0,5	100,0
EMPLEADOS DEL HOGAR	17.692	2,8	5,2	341.804	3,3	100,0
FERROVIARIOS	1.758	0,8	6,5	73.668	0,7	100,0
REPRESENTANTES DE COMERCIO	987	0,2	5,9	16.318	0,2	100,0
ARTISTAS	158	0,0	2,2	7.102	0,1	100,0
TOPEPOS	5	0,0	0,6	389	0,0	100,0
ESCRITORES DE LIBROS	1	0,0	3,4	29	0,0	100,0
TOTAL REGIMENES	631.756	100,0	6,2	10.271.735	100,0	100,0

(*) Trabajadores con derecho a asistencia sanitaria. Se dispone de datos agregados a 31-12-81, pero no de la distribución provincial de la que es el último dato disponible.

la evolución temporal las tasas de mortalidad apropiadas a cada edad y sexo y los datos de siniestralidad por las contingencias protegidas (10). Increíble y desafortunadamente el INSS no está en condiciones de ofrecer, o al menos así lo manifiesta, datos algunos sobre la estructura de edad de la población pensionista y tampoco el INE utiliza la información censal para generar pirámides de población con derecho a pensión. Debe consultarse el estudio del grupo de trabajo sobre problemas de empleo del Ministerio de Economía (formado por Joaquín Leguina, Carmen de Miguel, Alvaro Espina, Alberto Olano, José Ramón Lorente, Isabel Agüero y dirigido por Carlos Romero que se publicó en dos volúmenes: "Población, actividad y ocupación en España (proyecto de las series históricas 1960/1978)". Ministerio de Economía, Madrid, 1979, y "Población, actividad y ocupación en España. II (gestión con horizonte 1995)", Ministerio de Economía, Madrid, 1980.

De otra parte debe tenerse presente que las previsiones que se pudieran realizar debían partir necesariamente de supuestos sobre evolución de la normativa legal aplicable y sobre la evolución de los salarios que son la parte determinante de las bases reguladoras.

(10) Sobre métodos de proyección de series de pensiones, véase ENRIQUEZ de SALAMINA NAVARRO, Rafael, "Algunas cuestiones sobre perspectivas de pensiones" en Información Comercial Española, número 554, octubre de 1979, páginas 45 y siguientes.

La relación entre los trabajadores en situación de alta en un régimen y la población pensionista del mismo muestran importantes diferencias según la actividad de que se trate: el cuadro II.10. indica (diciembre 1980) que, en el total general del sistema, el ratio es igual a 0,367, o lo que es lo mismo que el porcentaje de población pensionista en alta era, en esa fecha, el 36,701 como media. Puede apreciarse, sin embargo, la fuerte dispersión que se observa por regímenes: así, la minería del carbón tiene un coeficiente de 1,296 lo que supone un 129,60 por 100 de los trabajadores en alta, también tiene valor superior a la unidad el régimen especial de los trabajadores ferroviarios y, muy cercano, el régimen especial agrario en lo que se refiere a los trabajadores por cuenta propia. Los valores inferiores a la media se observan en el régimen general, el régimen especial de los trabajadores autónomos y el régimen especial de empleados del hogar. Las razones últimas deben buscarse no sólo en las diferentes normativas aplicables sino también en la evolución social del país y en las variaciones de la estructura ocupacional a lo largo del tiempo.

El cuadro II.11. muestra la evolución del número de pensiones a final de cada año en el período 1973/1981, y clasificando por clases de pensión (11) distinguiendo entre inva

(11) Debe hacerse notar que el número de pensiones no coincide, sino que es mayor, con el número de pensionistas pues algunos de éstos perciben más de una pensión.

CUADRO II.10.
204.

RELACION NUMERO DE PENSIONES / TRABAJADORES EN ALTA
CLASIFICACION POR REGIMENES
(diciembre de 1980)

<u>REGIMENES</u>	<u>COEFICIENTE</u>
Minería del Carbón	1,296
Ferrovianos	1,237
Agrario Cuenta Propia	0,937
Agrario Cuenta Ajena	0,712
Artistas	0,523
Régimen General	0,281
Trabajadores Autónomos	0,234
Empleados de Hogar	0,233
T O T A L	0,367
=====	=====

Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social, "Memoria Estadística 1980", Madrid, diciembre, 1981.

CUADRO II. 11
EVOLUCION DEL NUMERO DE PENSIONES AL FINAL DE CADA AÑO, PERIODO 1973/1981
CLASIFICADOS POR CLASES DE PENSION

	Invalididad	Jub./Vejez	Viudedad	Orfandad	Favor de familiares	Otros	TOTAL
1973							
Número	498.016	1.318.017	629.311	95.507	11.068	13.955	3.066.374
Ind. 1973 = 100	100	100	100	100	100	100	100
Δ Sobre año ant. (%)	-	-	-	-	-	-	-
1974							
Número	566.517	1.357.724	574.522	98.247	12.204	12.346	3.221.560
Ind. 1973 = 100	113,75	102,18	91,18	102,86	110,26	88,47	105,06
Δ Sobre año ant. (%)	13,75	2,18	7,09	2,86	10,26	-11,52	5,06
1975							
Número	639.330	1.310.707	726.145	104.485	13.368	9.941	3.404.476
Ind. 1973 = 100	128,47	105,09	115,29	109,40	120,78	71,03	111,02
Δ Sobre año ant. (%)	12,94	2,35	7,55	6,34	9,53	-19,47	5,67
1976							
Número	713.107	1.959.012	787.766	109.380	14.476	8.364	3.592.005
Ind. 1973 = 100	143,18	105,55	125,07	114,52	130,79	59,22	117,41
Δ Sobre año ant. (%)	11,45	2,52	9,47	4,58	8,23	-16,36	5,50
1977							
Número	801.581	2.019.397	847.465	115.081	15.793	611	3.799.908
Ind. 1973 = 100	160,95	111,07	134,55	120,47	142,69	4,38	123,92
Δ Sobre año ant. (%)	12,40	3,08	7,55	5,19	9,09	-92,60	5,78
1978							
Número	883.044	2.079.288	912.651	122.846	16.765	504	4.015.098
Ind. 1973 = 100	177,31	114,37	144,90	128,82	151,47	3,61	130,33
Δ Sobre año ant. (%)	10,16	2,96	7,59	6,76	6,15	-17,51	5,66
1979							
Número	982.319	2.133.515	974.093	129.455	17.917	400	4.217.699
Ind. 1973 = 100	193,23	117,35	154,66	135,54	161,88	2,87	137,54
Δ Sobre año ant. (%)	8,97	2,60	6,73	5,37	6,87	-20,63	5,04
1980							
Número	1.024.413	2.190.247	1.026.614	137.819	19.094	247	4.398.434
Ind. 1973 = 100	205,69	120,47	163,00	144,30	172,51	1,77	143,44
Δ Sobre año ant. (%)	6,45	2,65	5,39	6,46	6,56	-38,25	4,28
1981							
Número	1.106.402	2.261.999	1.093.130	144.815	20.082	184	4.626.612
Ind. 1973 = 100	222,16	124,42	173,56	151,62	181,44	1,32	150,88
Δ Sobre año ant. (%)	8,00	3,27	6,47	5,07	5,17	-25,50	5,18

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: Mº. de Trabajo y Seguridad Social, Instituto Nacional de la Seguridad Social: "Memoria Estadística 1980", Madrid, diciembre 1981 y "Carpeta Estadística, Cuarto trimestre 1981".

lidez, jubilación y vejez, viudedad, orfandad, a favor de familiares, otras y total. Para cada año se ofrece el valor absoluto, la tasa de crecimiento sobre el número al final del año anterior y un número índice base 100 en 1973. Llama la atención que el mayor crecimiento del número de pensiones se observa en los pensionistas de invalidez cuyo número alcanza, en 1981, un índice sobre 1973 de 222,16 lo que se debe, en parte, a la mayor facilidad que se aprecia en los últimos años para conseguir la calificación de invalidez y que significa un crecimiento acumulativo anual del 10,49. También se observan incrementos superiores a la media en las pensiones a favor de familiares (índice de 1981 181,44, crecimiento acumulativo 7,73 por 100), viudedad (173,56 incremento acumulativo anual 7,14) y orfandad (con un índice 151,62 prácticamente igual al crecimiento total medio que lleva el índice 150,88 con un crecimiento acumulativo del 5,28 por 100). El colectivo más importante, como es obvio, corresponde al de pensiones por jubilación o vejez cuyo índice se sitúa en 124,42 lo que supone un crecimiento acumulativo anual del 2,77 por 100. Por último llama la atención la práctica desaparición del epígrafe otros cuyo número de pensiones asciende a 13.955 en 1973 y ha quedado reducido a 184 en 1981 descendiendo el índice a 1,32.

El cuadro II.12..ofrece información sobre la evolución del número de pensiones clasificadas, en este caso, por

EVOLUCION DEL NUMERO DE PENSIONES AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1976/1980
CLASIFICADOS POR REGIMENES

	Reg. General	Reg. Traó. Autónomos	Reg. Esp. Agrario Cuenta Ajena	Reg. Esp. Agrario Cuenta Propia	Reg. del Mar	Reg. Minería de Carbón	Reg. Emp. de Hogar	Reg. de Ferrov.	Otros Reg. Especia. (*)	Accidentes Trabajo	Enfermedad Profesional	TOTAL
1976												
Número	1.701.122	216.301	499.348	722.613	53.385	61.822	57.758	85.630	6.729	143.800	43.505	3.592.005
Ind. 1976 = 100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Δ Sobre año ant. (%)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1977												
Número	1.507.873	241.887	524.542	760.384	56.688	62.293	61.789	85.359	7.488	148.679	42.926	3.799.908
Ind. 1976 = 100	106,27	111,51	104,38	105,22	106,18	100,76	108,36	99,68	111,41	103,39	98,44	105,78
Δ Sobre año ant. (%)	6,27	11,51	4,98	5,22	6,18	3,76	3,86	-0,31	11,41	3,39	-0,21	5,79
1978												
Número	1.909.599	273.725	553.232	799.615	59.545	62.290	68.326	86.326	8.488	151.597	42.934	4.015.098
Ind. 1976 = 100	112,25	125,73	110,72	110,65	111,53	100,75	120,01	100,81	129,29	105,49	98,23	111,77
Δ Sobre año ant. (%)	5,62	12,74	5,46	5,15	6,03	-0,004	10,24	1,13	13,35	2,02	-0,21	5,66
1979												
Número	2.022.238	306.457	572.134	820.107	62.291	63.907	74.284	89.789	9.378	154.447	42.667	4.217.699
Ind. 1976 = 100	118,87	141,28	114,50	113,49	116,68	103,37	130,87	104,85	153,06	107,40	97,84	117,41
Δ Sobre año ant. (%)	5,39	12,36	3,41	4,61	4,61	2,59	9,05	4,01	10,48	1,81	-0,38	5,04
1980												
Número	2.110.711	347.153	586.315	831.391	73.712 (**)	64.534	80.781	91.141	9.840	156.763	41.993	4.398.434
Ind. 1976 = 100	124,07	160,05	117,34	115,05	145,56	104,54	142,32	106,43	160,60	109,01	96,30	122,45
Δ Sobre año ant. (%)	4,37	13,27	2,47	2,56	24,75	1,13	8,74	1,50	4,92	1,49	-1,57	4,28

(*) Artistas, escritores de libros, representantes de comercio y toreros
(**) Incorporado O.T.P

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: M^o. Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social: "Memoria Estadística 1980". Madrid, diciembre 1981

regímenes (12) y que muestra como varía la importancia cuantitativa de cada uno de los regímenes especiales en respuesta a la dinámica de la estructura ocupacional de la población española: en el período 1976/1980 el índice total ha pasado de 100 a 122,45 lo que supone un crecimiento acumulativo anual del 5,20 por 100 que es prácticamente igual al del régimen general del 5,54 por 100. Llama poderosamente la atención el crecimiento experimentado por el régimen especial de los trabajadores autónomos que alcanza un índice 160,05 lo que supone un incremento acumulativo anual del 12,48 y el índice 160,60 que alcanza la columna otros regímenes especiales (que comprende los de artistas, escritores de libros, representantes de comercio y toreros), el crecimiento experimentado por el régimen especial de los trabajadores del mar se ve alterado al alza por la inclusión en el dato, a partir de 1980, de los trabajadores de la organización de trabajos portuarios. Por contra se aprecia un descenso en el número de pensionistas por enfermedad profesional y crecimiento inferior a la media en el régimen especial agrario, régimen especial de la minería del carbón, régimen de trabajadores ferroviarios y accidente de trabajo.

El cuadro II.13. muestra la estructura por regímenes y clases de pensión del número de pensionistas a 31 de diciembre de 1981. Para el cruce clase de pensión/régimen se ofrece

(12) Como las estadísticas del INSS incluyen en ciertas clasificaciones por regímenes las contingencias de accidente de trabajo y enfermedad profesional debe realizarse con atención, para no incurrir en errores de comparación entre tablas heterogéneas, el examen conjunto de los cuadros II.11, II.12 y II.13.

RÉGIMENES	INVALIDEZ			JUVILACION VEJEZ			VIUEZ			ORFANDAD		
	Nº de pen- siones	% de pen- siones	% de total Régimen	Nº de pen- siones	% de pen- siones	% de total Régimen	Nº de pen- siones	% de pen- siones	% de total Régimen	Nº de pen- siones	% de pen- siones	% de total Régimen
Régimen General	351 210	31,74	21,47	710 570	31,41	43,44	482 277	44,11	29,48	31 329	56,50	5,00
Reg. Trabajadores Autónomos	25 434	5,81	19,37	225 173	9,95	57,83	78 814	7,20	20,24	9 089	6,27	2,53
Rég. Especial Agrario Cuenta Ajena	155 530	14,05	29,13	249 865	11,04	46,30	109 568	10,02	20,52	17 535	11,37	3,24
Rég. Especial Agrario Cuenta Propia	205 530	18,58	25,85	468 415	20,70	58,91	114 880	10,50	14,44	5 779	3,39	0,72
Régimen del Mar	14 054	1,27	18,21	31 438	1,38	40,75	27 429	2,50	35,55	3 811	2,53	4,34
Régimen Minería del Carbón	17 429	1,57	26,94	27 793	1,22	42,98	16 674	1,52	25,78	2 250	1,53	3,44
Otros Regímenes Espec.												
- Artistas	326	0,32	8,43	2 137	0,09	55,30	1 297	0,11	33,10	106	0,07	2,74
- Empleados de Hogar	32 906	2,97	35,08	58 967	2,60	63,94	1 129	0,01	0,13	140	0,09	0,15
- Escritores de Libros	6	0,005	3,65	117	0,005	71,34	35	0,003	21,34	6	0,004	3,65
- Ferrovialistas	1 942	0,17	2,10	50 596	2,23	54,76	35 145	3,21	38,04	4 087	2,32	4,32
- Futbolistas	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
- Representantes Co- mercio	508	0,04	8,59	3 403	0,15	57,05	1 795	0,16	30,09	235	0,16	3,34
- Toreros	90	0,007	12,26	351	0,015	53,83	193	0,01	29,60	20	0,01	3,06
Accidente de Trabajo	86 305	7,80	54,00	-	-	-	49 823	4,55	31,17	17 949	12,39	11,23
Enfermedades Profe- sionales	25 279	2,28	60,16	-	-	-	14 347	1,31	34,14	2 199	1,51	5,23
Sovi	139 811	12,63	19,05	433 174	19,15	59,03	160 750	14,70	21,90	-	-	-
TOTAL	1 106 402	100	23,91	2 261 999	100	48,89	1 093 130	100	23,52	144 815	100	3,13

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: Mº. de Trabajo y Seguridad Social. INSS: "Carpeta Estadística",
cuarto trimestre 1981.

CUADRO 11.13.02
PENSIONES DEL SISTEMA A 31/12/1981
CLASIFICACION POR REGIMENES Y CLASES DE PENSION

REGIMENES	FAVOR DE FAMILIAS			OTROS			TOTAL		
	Nº de pen- siones	% s/Total Régimen	% s/Total Pensiones	Nº de pen- siones	% s/Total Régimen	% s/Total Pensiones	Nº de pen- siones	% s/Total Régimen	% s/Total Pensiones
Régimen General	9.785	48,72	0,59	21	11,41	0,0012	1.635.692	35,35	100
Rég. Trabajadores Autónomos	837	4,16	0,21	-	-	-	389.347	8,41	100
Rég. Especial Agrario Cuenta Ajena	1.526	7,59	0,28	-	-	-	533.824	11,53	100
Rég. Especial Agrario Cuenta Propia	465	2,31	0,05	-	-	-	795.129	17,18	100
Régimen del Mar	410	2,04	0,53	-	-	-	77.142	1,66	100
Régimen Minería del Carbón	498	2,47	0,77	44	23,91	0,06	64.660	1,39	100
Otros Regímenes Espec.:									
• Artistas	16	0,07	0,41	-	-	-	3.864	0,08	100
• Empleados de Hogar	81	0,4	0,08	-	-	-	92.215	1,99	100
• Escritores de libros	-	-	-	-	-	-	164	0,003	100
• Ferrovianos	494	2,45	0,53	119	64,67	0,12	92.383	1,99	100
• Futbolistas	-	-	-	-	-	-	-	-	-
• Representantes Co- mercio	23	0,11	0,38	-	-	-	5.964	0,12	100
• Toreros	8	0,03	1,22	-	-	-	652	0,09	100
Accidente de Trabajo	5.745	28,60	3,59	-	-	-	159.822	3,45	100
Enfermedades Profe- sionales	194	0,96	0,46	-	-	-	42.019	0,90	100
Sovi	-	-	-	-	-	-	733.735	15,85	100
TOTAL	20.082	100	0,43	184	100	0,003	4.626.612	100	100

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: Mº. de Trabajo y Seguridad Social. INSS "Carpeta Estadística", cuarto trimestre 1981.

el número de pensiones, inmediatamente a la derecha del porcentaje que supone la clase de pensión sobre el total de regímenes de dicha clase y, a continuación, el porcentaje que supone sobre el total de clases de pensiones en dicho régimen. El mayor colectivo de pensionistas pertenece, como es lógico, al régimen general que alcanza el 35,35 por 100 del total seguido del régimen especial agrario (trabajadores por cuenta propia) con el 17,18 por 100 y del régimen especial agrario (trabajadores por cuenta ajena) con el 11,53 por 100 y trabajadores autónomos que alcanza el 8,41 por 100 del total. Por clase de pensiones el mayor porcentaje corresponde a los pensionistas por vejez y jubilación (48,49 por 100), invalidez (23,91 por 100) y viudedad (23,62 por 100) siendo el resto de los conceptos de pensiones poco significativo en cuanto a su participación porcentual si bien en valor absoluto alcance la cifra de 165.081 pensiones. La estructura interior del cuadro recoge las diferencias que existen entre los distintos regímenes, diferencias que se deben en gran parte a la diferente normativa aplicable y que se aprecia con claridad comparando verticalmente los resultados de las columnas 3 y múltiplos: así, por ejemplo, los pensionistas de jubilación, que como dije más arriba suponen el 48,89 por 100 del total, alcanzan, en el régimen de escritores de libros el valor relativo del 71,34 por 100 y, por ejemplo, los pensionistas de invalidez del régimen especial agrario por cuenta ajena o de la minería del carbón alcanzan valores situados claramente por encima del valor alcanzado por el total de regímenes por este concepto.

La estructura de la distribución de las pensiones puede realizarse también desde el doble aspecto de su distribución regional y su distribución por clases de pensión. Con la sistemática habitual, el cuadro II.14. indica el número de pensiones distribuidas por clases y regiones autónomas indicando, en la segunda columna de cada región el porcentaje que supone el número de pensiones de la clase correspondiente sobre el total de pensiones de la región y, en la tercera columna, indicando el porcentaje que supone el número de pensiones de la clase correspondiente sobre el total nacional de la misma clase. Analizando el cuadro en sentido vertical se aprecian las diferencias interregionales existentes en la distribución por clases de pensión: así, mientras que las pensiones de jubilación, para el total de España alcanzan un 49,77 por 100 del total, un 59,22 por 100 en Baleares y un 55,98 por 100 en Cantabria mientras que regiones como Murcia, Navarra y La Rioja quedan claramente por debajo de la media con porcentajes del 41,13 por 100, 46,42 por 100 y 46,49 por 100, respectivamente. Si el cuadro se analiza en sentido horizontal se aprecia también diferencias que no se corresponden (y muestra diferencias de importancia) con la distribución de la población: por causa, desde luego, de la minería del carbón Asturias se lleva el 4,04 por 100 del total nacional de pensiones de invalidez y el 30,21 por 100 del total nacional de enfermedades profesionales mientras que, por ejemplo, en Cataluña, con una población activa mucho mayor, y por causa de la diferente estructura ocupacional, el número de pensiones de invalidez asciende al 17,32 por 100 del total nacional y el 9,68 por 100 por lo que se refiere a enfermedad pro

PENSIONES DEL SISTEMA A 31/12/80
CLASIFICACION POR CLASES DE PENSION Y SU DISTRIBUCION REGIONAL

CUADRO II.14.1

CLASES DE PENSIONES	ANDALUCIA			ARAGON			ASTURIAS		
	NÚMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA	NÚMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA	NÚMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA
INVALIDEZ	168.794	26,33	18,75	29.976	18,35	3,33	36.331	20,86	4,04
JUBILACION	292.609	44,08	13,41	86.360	52,86	4,10	77.642	44,58	3,68
VIUEDEDAD	139.312	21,73	15,37	36.958	22,62	4,08	32.805	18,33	3,62
ORFANDAD	21.872	3,41	19,91	3.245	1,99	2,95	4.030	2,31	3,67
FAVOR DE FAMILIARES	2.665	0,42	22,40	426	0,25	3,58	738	0,42	6,20
OTRAS	36	0,01	15,72	6	0,00	2,62	51	0,03	22,27
ACCIDENTES DE TRABAJO	21.323	3,33	13,60	6.014	3,68	3,84	9.871	5,67	6,30
ENFERMEDADES PROFESIONALES	4.501	0,70	10,72	388	0,24	0,92	12.682	7,28	30,21
TOTAL SISTEMA	641.112	100,00	15,40	163.373	100,00	3,86	174.180	100,00	4,11

CUADRO II.14.1.

PENSIONES DEL SISTEMA A 31/12/80
CLASIFICACION POR CLASES DE PENSION Y SU DISTRIBUCION REGIONAL

CUADRO. - 11.14.2

CLASES DE PENSIONES	BALEARES				CANARIAS				CANTABRIA			
	NUMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA	NUMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA	NUMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	NUMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA	
INVALIDEZ	15.795	17,54	1,76	21.711	22,57	2,41	12.210	16,83			1,36	
Jubilacion	53.328	59,22	2,53	45.390	47,18	2,15	40.608	55,98			1,93	
Viudedad	16.955	18,83	1,87	20.551	21,36	2,27	13.738	18,94			1,52	
Orfandad	1.730	1,93	1,58	4.176	4,34	3,80	1.791	2,47			1,63	
Favor de familiares	54	0,07	0,50	397	0,41	3,34	267	0,37			2,25	
Otras	4	0,00	1,75	0	0,00	0,00	1	0,00			2,62	
Accidentes de trabajo	2.092	2,32	1,34	3.908	4,07	2,50	3.456	4,76			2,21	
Enfermedades profesionales	86	0,09	0,21	64	0,07	0,15	476	0,66			1,13	
TOTAL SISITMA	90.049	100,00	2,13	96.197	100,00	2,27	72.547	100,00			1,71	

214.
CUADRO 11.14.2.

PENSIONES DEL SISTEMA A 31/12/80
CLASIFICACIÓN POR CLASES DE PENSION Y SU DISTRIBUCIÓN REGIONAL

CUADRO. II.14.3

CLASES DE PENSIONES	CASTILLA - LEÓN			CASTILLA - LA MANCHA			CATALUÑA		
	NÚMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA	NÚMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA	NÚMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA
INVALIDEZ	73.708	21.13	8.19	35.159	19.09	3.91	155.833	21.31	17.32
JUBILACION	175.719	50.38	8.34	94.389	51.24	4.48	376.866	51.51	17.88
VIJUEZ	70.691	20.27	7.80	41.721	22.65	4.60	155.286	21.23	17.13
ORFANDAD	7.471	2.14	6.80	4.389	2.38	4.00	15.068	2.06	13.72
FAVOR DE FAMILIARES	995	0.29	8.36	525	0.28	4.41	793	0.11	6.67
OTRAS	6	0.00	2.62	18	0.01	7.86	15	0.00	6.55
ACCIDENTES DE TRABAJO	12.022	3.45	7.67	6.749	3.66	4.31	23.659	3.23	15.09
ENFERMEDADES PROFESIONALES	8.152	2.34	19.41	1.273	0.69	3.03	4.063	0.56	9.68
TOTAL SISTEMA	348.764	100.00	8.23	184.223	100.00	4.35	731.583	100.00	17.27

215.
CUADRO. II.14.3

PENSIONES DEL SISTEMA A 31/12/80
CLASIFICACION POR CLASES DE PENSION Y SU DISTRIBUCION REGIONAL

CUADRO II.14.4.

CLASES DE PENSIONES	EXTREMADURA				GALICIA				MADRID			
	NUMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA	NUMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA	NUMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	NUMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA	
INVALIDEZ	20.043	18,20	2,23	96.782	25,18	10,75	52.419	14,28	5,82			
JUBILACION	54.061	49,08	2,56	208.237	54,18	9,88	183.265	49,93	8,69			
VIJUEZ	28.464	25,84	3,14	56.122	14,60	6,19	98.528	26,84	10,87			
ORFANDAD	3.215	2,92	2,93	6.003	1,56	5,47	13.087	3,57	11,91			
FAVOR DE FAMILIARES	407	0,37	3,42	640	0,17	5,38	1.568	0,43	13,18			
OTRAS	7	0,00	3,06	5	0,00	2,18	46	0,01	20,09			
ACCIDENTES DE TRABAJO	3.590	3,26	2,29	14.023	3,65	8,95	15.856	4,32	10,11			
ENFERMEDADES PROFESIONALES	358	0,33	0,85	2.557	0,67	6,09	2.297	0,63	5,47			
TOTAL SISTEMA	110.145	100,00	2,60	384.369	100,00	9,08	367.066	100,00	8,67			

210.
CUADRO II.14.4.

PENSIONES DEL SISTEMA A 31/12/80
CLASIFICACION POR CLASES DE PENSION Y SU DISTRIBUCION REGIONAL

CUADRO. 11.14.5.

CLASES DE PENSIONES	MURCIA			NAVARRA			RIOJA		
	NÚMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA	NÚMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA	NÚMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA
INVALIDEZ	36.745	33.21	4.09	11.495	21.51	1.28	3.465	25.77	1.05
JUBILACION	45.504	41.13	2.16	24.806	46.42	1.18	16.440	46.49	0.78
VIUEDEDAD	20.640	18.66	2.28	12.713	23.79	1.40	7.534	21.31	0.83
ORFANDAD	2.935	2.65	2.67	1.521	2.85	1.39	687	1.94	0.63
FAVOR DE FAMILIARES	284	0.26	2.39	265	0.50	2.23	63	0.18	0.53
OTRAS	1	0.00	0.44	2	0.00	0.87	0	0.00	0.00
ACCIDENTES DE TRABAJO	3.110	2.81	1.98	2.494	4.67	1.59	1.122	3.17	0.72
ENFERMEDADES PROFESIONALES	1.410	1.27	3.36	139	0.26	0.33	48	0.14	0.12
TOTAL SISTEMA	110.629	100.00	2.61	53.435	100.00	1.26	35.360	100.00	0.83

217.
CUADRO. 11.14.5.

PENSIONES DEL SISTEMA A 31/12/80 (*)
CLASIFICACION POR CLASES DE PENSION Y SU DISTRIBUCION REGIONAL

CUADRO.- II.14.6.

CLASES DE PENSIONES	VALENCIANO, PAIS			VASCO, PAIS			TOTAL ESPAÑA (1)			
	NUMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA	NUMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA	NUMERO DE PENSIONES	% SOBRE TOTAL CLASES DE PENSIONES	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA	% SOBRE EL TOTAL DE ESPAÑA
INVALIDEZ	89.018	20,20	9,89	32.745	14,65	3,64	899.974	21,25	100,00	100,00
JUBILACION	228.347	51,82	10,83	111.498	49,88	5,29	2.108.136	49,77	100,00	100,00
VIUDEDAD	97.458	22,12	10,76	54.792	24,51	6,05	906.564	21,41	100,00	100,00
ORFANDAD	10.828	2,46	9,86	7.438	3,33	6,77	109.853	2,59	100,00	100,00
FAVOR DE FAMILIARES	836	0,19	7,03	918	0,41	7,72	11.898	0,28	100,00	100,00
OTRAS	27	0,00	11,79	4	0,00	1,75	229	0,01	100,00	100,00
ACCIDENTES DE TRABAJO	12.424	2,82	7,93	14.383	6,43	9,18	156.763	3,70	100,00	100,00
ENFERMEDADES PROFESIONALES	1.741	0,40	4,15	1.745	0,78	4,16	41.993	0,99	100,00	100,00
TOTAL SISTEMA	440.679	100,00	10,40	223.523	100,00	5,28	4.235.410	100,00	100,00	100,00

(*) SE DISPONE DE DATOS AGREGADOS A 31/12/81, PERO NO DE LA DISTRIBUCION PROVINCIAL DE LA QUE ES EL ÚLTIMO DADO DISPONIBLE

(1) INCLUYE CEUTA Y MELILLA QUE NO ESTAN INCLUIDOS EN LA CLASIFICACION REGIONAL

FUENTE: ELABORACION PROPIA A PARTIR DE DATOS DEL INSS. MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL, "MEMORIA ESTADISTICA 1980".
MADRID, DICIEMBRE DE 1981.

fesional. Compárense estos datos con los del cuadro II.1. y obsérvese que el ratio porcentaje pensiones por enfermedad profesional/porcentaje de habitantes (en ambos casos sobre el total nacional) asciende a 10,07 en Asturias y a 0,61 en Cataluña lo que supone una proporción de 16 veces y media a uno.

Conocido el número de pensiones del sistema es preciso pasar a valorar su cuantía económica, tema éste en el que también se producen diferencias interclases e interregionales relevantes. El cuadro II.15. ofrece datos sobre la cuantía de las pensiones media anual del sistema a 31 de diciembre de 1980 clasificada por clases de pensión y su distribución regional. Por tratarse de valores medios no se ofrecen, en las columnas 2 y 3 de cada región porcentajes sobre total sino valores índices: la columna índice total sistema = 100, dentro de cada región, indica la importancia relativa de la cuantía media de esa clase de pensión, sobre el valor medio de las pensiones, en la región correspondiente; la columna índice total España = 100, tercera dentro de cada región, indica la importancia relativa de la cuantía media de la pensión de esa clase en esa región sobre la cuantía media de la pensión de esa clase en el total nacional. Se aprecia con toda nitidez que las pensiones de mayor importancia cuantitativa son las que derivan de enfermedades profesionales que alcanzan el valor índice 120,10 del total del sistema del conjunto nacional, seguidas, con valores muy próximos entre sí, de la cuantía de las pensiones por jubilación e invalidez que alcanzan índices, en el total nacional de 110,59 y 109,94 respectivamente. El tratamiento de la cuantía de la pensión

CUANTIA DE LAS PENSIONES MEDIAS MENSUALES DEL SISTEMA A 31/12/80 (*)

CUADRO.- 11.15.01

CLASIFICADOS POR CLASES DE PENSIONES Y SU DISTRIBUCION REGIONAL

CLASES DE PENSIONES	ANDALUCIA				ARAGON				ASTURIAS			
	CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	INDICE TOTAL ESPAÑA = 100		CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	INDICE TOTAL ESPAÑA = 100		CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	INDICE TOTAL ESPAÑA = 100	
INVALIDEZ	16.728	113,93	100,89		15.386	99,40	92,80		17.729	102,78	106,93	
JUBILACION	15.817	107,72	94,06		16.129	104,20	95,91		20.178	116,98	119,99	
VIJUEZ	10.894	74,19	98,48		11.014	71,15	99,57		10.762	62,39	97,29	
ORFANDAD	10.199	69,46	103,20		9.730	62,86	98,45		10.405	60,32	105,28	
FAVOR DE FAMILIARES	11.357	77,35	93,40		12.179	78,68	100,16		13.735	79,63	112,96	
OTRAS	2.970	20,23	60,64		1.828	11,81	37,32		12.075	70,00	246,53	
ACCIDENTES DE TRABAJO	12.823	87,33	100,23		12.577	81,15	98,31		13.795	79,98	107,83	
ENFERMEDADES PROFESIONALES	16.924	115,26	92,67		19.973	129,03	109,37		19.823	114,92	108,55	
TOTAL SISTEMA	14.683	100	96,56		15.479	100	101,80		17.249	100	103,44	

CUADRO - 11.15.02 CUANTIA DE LAS PENSIONES MEDIAS MENSUALES DEL SISTEMA A 31/12/80 (*)
CLASIFICADOS POR CLASES DE PENSIONES Y SU DISTRIBUCION PROVINCIAL

CLASES DE PENSIONES	BALEARES			CANARIAS			CANTABRIA		
	CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	INDICE TOTAL ESPAÑA = 100	CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	INDICE TOTAL ESPAÑA = 100	CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	INDICE TOTAL ESPAÑA = 100
INVALIDEZ	16.390	110,50	98,85	16.766	113,58	101,12	17.169	109,10	103,55
JUBILACION	15.959	107,60	94,90	15.982	108,26	95,04	17.384	110,47	103,38
VIJUEZ	10.717	72,26	96,88	11.022	74,66	99,64	11.198	71,16	101,23
ORFANDAD	9.035	60,92	91,41	10.977	74,36	111,07	9.974	63,38	100,92
FAVOR DE FAMILIARES	12.156	81,96	99,98	11.352	76,90	93,36	12.066	76,67	99,24
OTRAS	649	4,38	13,25	0	0	0	355	2,26	7,25
ACCIDENTES DE TRABAJO	12.598	84,94	98,48	13.338	98,35	104,26	12.473	79,26	97,50
ENFERMEDADES PROFESIONALES	15.304	103,18	83,80	20.254	137,20	110,91	16.988	107,95	93,02
TOTAL SISTEMA	14.832	100	97,54	14.762	100	97,08	15.737	100	103,49

CUADRO. 11.15.02

CUANTIA DE LAS PENSIONES MEDIAS MENSUALES DEL SISTEMA A 31/12/80 (*)

CLASIFICADOS POR CLASES DE PENSIONES Y SU DISTRIBUCION REGIONAL

CLASES DE PENSIONES	CASTILLA-LEON				CASTILLA-LA MANCHA				CATALUNA			
	CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	INDICE TOTAL ESPANA = 100	CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	INDICE TOTAL ESPANA = 100	CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	INDICE TOTAL ESPANA = 100	INDICE TOTAL SISTEMA = 100
INVALIDEZ	16.156	108,22	97,44	16.805	112,57	101,36	15.863	103,27	15.863	103,27	95,51	95,51
Jubilacion	16.598	111,18	98,70	16.306	109,23	96,97	17.475	113,77	17.475	113,77	103,92	103,92
VIJUEZ	10.873	72,83	98,29	11.128	74,54	100,60	11.216	73,02	11.216	73,02	101,39	101,39
ORFANDAD	9.823	65,80	99,39	9.601	64,32	97,15	9.342	60,82	9.342	60,82	94,53	94,53
FAVOR DE FAMILIARES	12.156	81,43	99,98	11.599	77,70	95,39	13.057	85,01	13.057	85,01	107,39	107,39
OTRAS	1.081	7,24	22,07	1.590	10,65	32,46	4.665	30,37	4.665	30,37	95,24	95,24
ACCIDENTES DE TRABAJO	12.766	85,51	99,79	12.512	83,82	97,80	12.573	81,86	12.573	81,86	98,28	98,28
ENFERMEDADES PROFESIONALES	19.032	127,48	104,22	16.387	109,77	89,73	17.313	112,71	17.313	112,71	94,80	94,80
TOTAL SISTEMA	14.929	100	98,18	14.928	100	98,17	15.360	100	15.360	100	101,01	101,01

CUANTIA DE LAS PENSIONES MEDIAS MENSUALES DEL SISTEMA A 31/12/80 (*)

CLASIFICADOS POR CLASES DE PENSIONES Y SU DISTRIBUCION REGIONAL.

CLASES DE PENSIONES	EXTREMADURA			GALICIA			MADRID		
	CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	INDICE TOTAL ESPAÑA = 100	CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	INDICE TOTAL ESPAÑA = 100	CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	INDICE TOTAL ESPAÑA = 100
INVALIDIZ	15.440	107,92	93,12	14.417	99,97	86,95	20.774	124,25	125,30
JUBILACION	16.014	111,93	95,23	15.711	108,95	93,43	19.091	114,19	113,53
VIJUEZ	11.079	77,44	100,15	10.727	74,38	96,97	11.562	69,15	101,52
ORFANDAD	9.568	66,88	96,81	9.488	65,79	96,00	10.182	60,90	103,03
FAVOR DE FAMILIARES	11.772	82,28	96,82	11.465	79,50	94,29	12.721	76,09	104,62
OTRAS	2.717	18,99	55,47	12.200	84,60	249,08	2.018	12,07	41,20
ACCIDENTES DE TRABAJO	12.216	85,38	95,49	12.150	84,25	94,97	13.563	81,12	106,02
ENFERMEDADES PROFESIONALES	16.857	117,82	92,31	15.468	107,26	84,70	18.233	109,06	99,34
TOTAL SISTEMA	14.307	100	94,09	14.421	100	94,84	16.719	100	109,95

CUADRO. 11.15.04

CUANTIA DE LAS PENSIONES MEDIAS MENSUALES DEL SISTEMA A 31/12/80 (*)

CUADRO. -II. 15. 05.

CLASIFICADOS POR CLASES DE PENSIONES Y SU DISTRIBUCION REGIONAL

CLASES DE PENSIONES	MURCIA			NAVARRA			RIOJA		
	CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	INDICE TOTAL ESPAÑA = 100	CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	INDICE TOTAL ESPAÑA = 100	CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	INDICE TOTAL ESPAÑA = 100
INVALIDEZ	15.822	109,68	95,43	19.081	122,20	115,08	16.470	112,75	99,34
JUBILACION	15.421	106,90	91,70	16.888	108,16	100,43	15.747	107,80	93,64
VIUEEDAD	10.682	74,05	96,56	11.114	71,18	100,47	10.713	73,34	96,85
ORFANDAD	9.774	67,76	98,90	10.453	66,95	105,77	9.652	66,07	97,66
FAVOR DE FAMILIARES	10.756	74,56	88,46	13.237	84,78	108,87	13.278	90,90	109,20
OTRAS	325	2,25	6,64	6.650	42,59	135,77	0	0	0
ACCIDENTES DE TRABAJO	12.225	84,75	95,56	13.231	84,74	103,42	11.842	81,07	92,57
ENFERMEDADES PROFESIONALES	15.943	110,52	87,30	17.128	109,70	93,79	15.372	105,23	84,17
TOTAL SISTEMA	14.425	100	94,86	15.614	100	102,68	14.608	100	96,07

CUANTIA DE LAS PENSIONES MEDIAS MENSUALES DEL SISTEMA A 31/12/80 (*)

CLASIFICADOS POR CLASES DE PENSIONES Y SU DISTRIBUCION REGIONAL.

CUADRO. II.15.06.

CLASES DE PENSIONES	VALENCIANO, PAIS			VASCO, PAIS			TOTAL ESPAÑA (1)		
	CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	INDICE TOTAL ESPAÑA = 100	CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	INDICE TOTAL ESPAÑA = 100	CUANTIA DE LA PENSION	INDICE TOTAL SISTEMA = 100	INDICE TOTAL ESPAÑA = 100
INVALIDIZ	15.829	109,88	95,47	21.145	128,26	127,53	16.580	109,04	100
JUBILACION	15.741	109,27	93,51	18.301	111,01	108,83	16.816	110,59	100
VIUDEDAD	10.833	75,20	97,93	11.571	70,19	104,50	11.062	72,75	100
ORFANDAD	9.137	63,42	92,45	10.539	63,93	106,64	9.883	64,99	100
FAVOR DE FAMILIARES	11.411	79,21	93,85	13.592	82,45	111,79	12.159	79,96	100
OTRAS	2.061	14,31	42,08	9.455	57,35	193,04	4.898	32,21	100
ACCIDENTES DE TRABAJO	12.399	86,07	96,92	13.057	79,20	102,06	12.793	84,13	100
ENFERMEDADES PROFESIONALES	15.803	109,70	86,53	19.366	117,47	106,05	18.262	120,10	100
TOTAL SISTEMA	14.406	100	94,74	16.486	100	108,42	15.206	100	100

(*) SE DISPONE DE DATOS AGREGADOS A 31/12/81 PERO NO DE LA DISTRIBUCION PROVINCIAL DE LA QUE ES EL ÚLTIMO DATO DISPONIBLE.

(1) INCLUYE CEUTA Y MELILLA QUE NO ESTÁN INCLUIDAS EN LA CLASIFICACIÓN GENERAL

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE DATOS DEL INSS. MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL. - INSTITUTO NACIONAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL, "MEMORIA ESTADÍSTICA 1980". - MADRID, DICIEMBRE, 1981.

por enfermedad profesional contrasta fuertemente con el tratamiento de la pensión por accidente de trabajo cuya cuantía se limita a un 84,14 en índice sobre el total nacional. Esta tendencia de ordenación de las pensiones no es sólo media nacional, sino que se reproduce a nivel regional aunque existen importantes excepciones como el caso de Madrid en el que los índices sobre el total de Madrid alcanzan para las pensiones de invalidéz, jubilación y enfermedad profesional los valores respectivos de 124,25, 114,19 y 109,06.

Si se estudia el cuadro horizontalmente se puede pensar en diferencias interregionales existentes: así la cuantía media de la pensión en Madrid arroja un índice de 109,95 y en el País Vasco de 108,42 mientras que los menores valores corresponden a la comunidad autónoma de Valencia con un índice 94,74, y las de Murcia (94,86), Galicia (94,84) y Extremadura (94,09).

Si se recurre, en lugar de a una clasificación regional a una clasificación por regímenes, como el cuadro II.16 (cerrado a 31 de diciembre de 1981) se observa que también existen diferencias y discriminaciones interregionales, y como corolario intersectoriales, de importancia. También en este caso se ofrecen, por columnas, en esta ocasión para cada clase de pensión, la cuantía media, el índice de esta cuantía sobre la cuantía media del total de regímenes de la clase de pensión correspondiente y, en la tercera columna de cada clase de pensión el índice que supone la cuantía de esa clase y régimen sobre la cuantía media del total de clases de pensión en el régimen

CUANTIA DE LAS PENSIONES MEDIAS MENSUALES DEL SISTEMA A 31/12/1981 (*)
CLASIFICACIÓN POR RÉGIMENES Y CLASES DE PENSION.

RÉGIMENES	INVALIDEZ			JUBILACION VEJEZ			VIUEDAO			ORFANDAD		
	Cuántia	Ind. s/ Régimen	Ind. s/ Total Pensiones	Cuántia	Ind. s/ Régimen	Ind. s/ Total Pensiones	Cuántia	Ind. s/ Régimen	Ind. s/ Total Pensiones	Cuántia	Ind. s/ Régimen	Ind. s/ Total Pensiones
Régimen General	23.317	125,17	115,80	25.041	127,71	121,75	13.256	105,13	64,45	11.569	99,56	56,25
Rég. Trabajadores Autónomos	17.591	92,45	106,63	17.977	91,17	108,36	12.387	98,23	75,08	9.239	79,59	56,00
Reg. Especial Agrario Cuenta ajena	18.136	95,31	108,73	18.930	92,46	108,69	12.300	97,54	73,74	10.728	92,41	54,32
Reg. Especial Agrario Cuenta propia	16.566	87,59	99,95	17.868	91,13	107,16	12.099	95,95	72,56	11.202	96,50	67,16
Reg. del Mar	24.406	128,27	122,04	24.704	125,99	123,53	13.643	108,20	68,22	11.119	95,78	55,60
Reg. Minería del Carbón	23.671	124,40	92,09	36.468	185,99	141,88	11.958	94,93	46,52	12.418	106,37	48,31
Otros Reg. Especiales:												
• Artistas	18.227	95,79	123,55	16.445	83,87	111,47	11.434	90,68	77,50	9.566	82,40	64,84
• Empleados de Hogar	17.599	92,49	99,86	17.661	90,07	100,22	12.068	95,70	68,48	13.402	115,45	76,05
• Escritores de libros	27.836	146,29	202,96	14.620	74,56	106,59	9.947	78,88	72,52	3.916	33,73	28,55
• Ferroviarios	29.144	153,17	143,24	25.581	130,46	125,73	13.917	110,37	68,40	7.692	66,26	37,80
• Futbolistas	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
• Representantes comercio	25.202	132,45	158,60	17.013	86,77	107,06	12.021	95,33	75,65	9.387	80,86	59,07
• Toreros	13.668	71,83	103,68	15.061	76,81	114,25	10.171	80,66	77,15	7.961	68,58	60,39
Accidentes Trabajo	14.429	75,83	97,62	-	-	-	15.075	119,55	101,99	14.896	128,32	100,78
Enfermedades Profesionales	25.871	135,96	123,27	-	-	-	13.849	109,93	65,98	11.578	99,74	53,16
Sovi	12.883	67,70	107,04	12.480	63,65	103,69	10.098	80,08	83,90	-	-	-
TOTAL	19.027	100	108,45	19.607	100	111,75	12.609	100	71,87	11.608	100	66,16

(*) Último dato desagregado

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: Mº de Trabajo y Seguridad Social, Instituto Nacional de la Seguridad Social. "Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981.

CUADRO II.16.01.

CUADRO II. 16.02

CUANTIA DE LAS PENSIONES MEDIAS MENSUALES DEL SISTEMA A 31/12/1981 (*)
CLASIFICACION POR REGIMENES Y CLASES DE PENSION.

REGIMENES	FAVOR DE FAMILIAS			OTROS			TOTAL		
	Cuanta	Ind. s/ Total Regimen	Ind. s/ Total Pensiones	Cuanta	Ind. s/ Total Regimen	Ind. s/ Total Pensiones	Cuanta	Ind. s/ Total Regimen	Ind. s/ Total Pensiones
Regimen General	14.347	95,53	69,76	4.516	101,62	21,95	20.566	85,30	100
Reg. Trabajadores Aut6nomos	12.312	81,98	74,63	-	-	-	16.497	94,40	100
Reg. Especial Agrario Cuenta ajena	12.300	81,90	73,74	-	-	-	16.679	95,06	100
Reg. Especial Agrario Cuenta propia	12.383	82,45	74,26	-	-	-	16.673	95,03	100
Reg. del Mar	15.566	103,64	78,84	-	-	-	19.997	113,98	100
Reg. Minería del Carb6n	16.575	110,36	64,48	13.153	295,72	51,17	25.702	146,50	100
Otros Reg. Especiales:									
- Artistas	17.447	116,17	118,26	-	-	-	14.752	84,08	100
- Empleados de Hogar	13.307	88,60	75,51	-	-	-	17.622	100,44	100
- Escritores de libros	16.098	107,19	79,12	1.211	27,25	5,95	13.715	78,17	100
- Ferrovialarios	-	-	-	-	-	-	20.345	115,96	100
- Futbolistas	12.261	81,64	77,16	-	-	-	15.890	90,57	100
- Representantes Comercio	11.570	77,04	87,77	-	-	-	13.182	73,13	100
- Toreros	17.124	114,02	115,85	-	-	-	14.780	84,24	100
Accidentes Trabajo	18.891	125,78	90,01	-	-	-	20.987	119,62	100
Enfermedades Profesionales	-	-	-	-	-	-	12.035	69,59	100
Sovi	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL	15.018	100	85,60	4.444	100	25,33	17.544	100	100

(*) Ultimo dato desagregado

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: M^o de Trabajo y Seguridad Social, Instituto Nacional de la Seguridad Social, "Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981".

men correspondiente. Las diferencias son muy importantes. Así, por ejemplo, y en lo que se refiere al total de clases de pensión el régimen de la minería del carbón alcanza un índice de 146,4 mientras que el régimen de escritores de libros, el de artistas y el general se quedan respectivamente en 78,17, 84,08 y 85,30; mención especial merecen los antiguos pensionistas del SOVI cuya pensión media alcanza el índice de 68,59. La importancia del nivel medio de las pensiones en el régimen de la minería del carbón no se debe, como en principio puede pensarse de los cuadros anteriores, exclusivamente al relativamente alto número de enfermedades profesionales sino que también se debe al alto nivel de las pensiones en el régimen donde la pensión de jubilación alcanza, sobre el resto de los regímenes el valor índice de 185,99. En lo que se refiere a los valores relativos de las distintas clases de pensión, y aún cuándo este cuadro utilice una clasificación diferente del anterior, los resultados son homogéneos y ordenan las clases de pensión, por su cuantía, y de mayor a menor colocando en primer lugar a las de jubilación e invalidez.

La dinámica de las pensiones viene determinada, pues, por el número de pensionistas y el importe de la pensión media, ésta última tiende a elevarse no sólo por la revalorización que se aprueba en los presupuestos sino porque los trabajadores que comienzan a percibir pensiones lo hacen a un nivel más alto que las bajas que genera el sistema y esto, sencillamente, porque las actualizaciones de las pensiones siguen un crecimiento relativamente menor que las de los salarios que sirven de base re-

guladora de las prestaciones. El cuadro II.17. indica, clasificado por regímenes y clases de pensión la cuantía de la pensión mensual media de las altas y bajas del sistema durante 1980: así, para el total de clases de pensión y total regímenes el importe medio de las altas fue de 17.118 pesetas/mensuales mientras que el importe medio de las bajas ascendió a 13.109 pesetas, el ratio entre una y otra cantidad es de 1,31 lo que indica la importancia del fenómeno. En este período y para el total clases de pensión, el régimen que mayor ratio altas/bajas alcanzó fue el régimen de la minería con, nada menos, que 2,15 de ratio aunque también se situaron por encima del nivel medio el régimen especial de ferroviarios (1,82) y el régimen general (1,45); por contra arrojan ratios inferiores a la unidad el régimen especial agrario, sea por cuenta ajena o propia, el régimen especial de artistas y el régimen especial de representantes de comercio. Si se consideran las clases de pensión el mayor ratio se observa en las de orfandad (1,65) mientras que las que menores incrementos arrojan son las de invalidez y viudedad con 1,28 y 1,21, respectivamente. Como ha ocurrido en cuadros anteriores los valores totales (última fila y última columna del cuadro) son seguidos con generalidad por las clases específicas de pensiones y por cada uno de los regímenes sin que por ello dejen de producirse algunas diferencias significativas.

El cuadro II.18. indica la evolución de la pensión media mensual (dato de diciembre) en una serie 1973/1981 distinguiendo entre cuantía nominal, cuantía real de 1973 (usando como deflactor el índice de precios al consumo), los respec

CUANTIA DE LA PENSION MEDIA MENSUAL DE LAS ALTAS Y
BAJAS DEL SISTEMA

CLASIFICACION POR REGIMENES Y CLASES DE PENSION (1980)

REGIMEN	INVALIDEZ			JUBILACION VEJEZ			VIUDEDAD			ORFANDAD		
	Altas	Bajas	Ratio Altas/ Bajas	Altas	Bajas	Ratio Altas/ Bajas	Altas	Bajas	Ratio Altas/ Bajas	Altas	Bajas	Ratio Altas/ Bajas
Régimen General	23657	18538	1,28	24744	15584	1,59	12512	10818	1,16	12095	6282	1,93
Reg. Trabajadores Autónomos	15160	16014	0,95	15926	15499	1,03	11022	11364	0,97	8537	5147	1,66
Reg. Especial Agrario Cuenta Ajena	15051	14492	1,04	16311	13639	1,20	10187	9546	1,07	9123	5950	1,53
Reg. Especial Agrario Cuenta Propia	12746	14450	0,88	16204	13888	1,17	9851	9766	1,01	8955	6370	1,41
Régimen del Mar	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Reg. Minería del Carbón	24813	14461	1,72	49687	20575	2,41	13508	10320	1,31	13189	6735	1,96
Otros Regimenes Especiales:												
- Artistas	13801	16816	0,82	14960	14784	1,01	10633	11516	0,92	8478	5624	1,51
- Empleados de Hogar (*)	15841	11851	1,34	15724	15663	1,00	11250	6602	1,70	11440	7226	1,58
- Escritores de libros	19400	-	-	15306	9965	1,54	5450	10500	0,52	-	5340	-
- Ferroviarios	28887	20940	1,38	37007	17622	2,10	12678	11493	1,10	10433	5574	1,87
- Futbolistas	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
- Represent. Comercio	22888	18051	1,27	16072	14936	1,08	11192	11196	1,00	7979	5285	1,51
- Toreros	14171	13148	1,08	11486	12262	0,94	6927	8994	0,77	7700	4620	1,67
Accidentes de Trabajo	11461	7859	1,48	-	-	-	10812	6991	1,55	9182	7158	1,28
Enfermedades Profesionales	18693	11969	1,56	-	-	-	6188	4417	1,40	8355	5378	1,55
TOTAL	18052	14119	1,28	21161	14863	1,42	11351	9398	1,21	10140	6194	1,64

(*) Pensión según importes de los dos últimos trimestres únicamente.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social: Instituto Nacional de la Seguridad Social. "Memoria Estadística 1980", Madrid, diciembre 1981.

CUADRO II.17.02
CUANTÍA DE LA PENSION MEDIA MENSUAL DE LAS ALTAS Y BAJAS DEL SISTEMA
CLASIFICACION POR REGIMENES Y CLASES DE PENSION (1980)

REGIMEN	FAVOR FAMILIARES			OTROS			TOTAL		
	Altas	Bajas	Ratio Altas/ Bajas	Altas	Bajas	Ratio Altas/ Bajas	Altas	Bajas	Ratio Altas/ Bajas
Régimen General	12118	9923	1,22	-	325	-	20876	14375	1,45
Reg. Trabajadores Autónomos	8057	6635	1,21	-	-	-	14791	14213	1,45
Reg. Especial Agrario Cuenta Ajena	9884	9866	1,00	-	-	-	12818	12902	0,99
Reg. Especial Agrario Cuenta Propia	9820	9612	1,02	-	-	-	13047	13346	0,98
Régimen del Mar	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Reg. Minería del Carbón	14199	11788	1,20	-	-	-	33518	15554	2,15
Otros Regímenes Especiales:									
- Artistas	-	-	-	-	-	-	13208	13880	0,95
- Empleados de Hogar (*)	11779	-	-	-	-	-	15761	14537	1,08
- Escritores de libros	-	-	-	-	-	-	12903	9147	1,41
- Ferrovíarios	8400	8551	0,98	905	1227	0,74	27693	15249	1,82
- Futbolistas	-	-	-	-	-	-	-	-	-
- Represent. Comercio	7086	8463	0,84	-	-	-	14807	13882	1,07
- Toreros	-	-	-	-	-	-	10266	11345	0,90
Accidentes de Trabajo	10364	6028	1,72	-	-	-	11100	7401	1,50
Enfermedades Profesionales	11032	7353	1,50	-	-	-	14722	10113	1,46
TOTAL	10781	7951	1,36	905	626	1,45	17118	13109	1,31

(*) Pensión según importes de los dos últimos trimestres únicamente

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social: Instituto Nacional de la Seguridad Social. "Memoria Estadística 1980", Madrid, diciembre 1981.

CUADRO II.17.02.

EVOLUCION DE LA PENSION MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1973 / 1981. TOTAL REGIMENES

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	3.078	3.977	4.717	6.401	8.382	11.158	13.176	15.161	17.544
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	3.078,00	3.385,18	3.486,32	4.115,86	4.329,09	4.811,97	4.911,46	4.888,91	4.939,05
INDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	127,25	153,24	207,95	292,31	362,50	428,07	492,56	569,98
INDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	109,97	113,26	133,71	140,64	156,33	159,66	158,83	160,46
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	27,25	20,42	35,70	30,94	33,11	18,08	15,06	15,71
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	9,97	2,98	18,05	5,18	11,15	2,06	-0,45	1,02

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: M^e Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social Madrid 1981 y Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981 y Banco de España, Boletín Estadístico (varios números) IPC.

CUADRO 11.18.01

233.

CUADRO II.18.02.

EVOLUCION DE LA PENSION MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1973 / 1981. REGIMEN:

ENFERMEDADES PROFESIONALES

EVALUADA EN FUNCION DE DOCE PAGAS ANUALES

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	4.923	6.078	6.627	8.765	10.170	12.687	15.408	17.969	20.987
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	4.293,00	5.252,78	4.898,00	5.635,93	5.252,55	5.471,36	5.764,74	5.794,39	5.908,33
INDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	123,46	134,69	178,04	206,58	257,70	312,97	365,00	426,30
INDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	106,69	99,49	114,48	106,69	111,13	117,09	117,70	120,01
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	23,46	9,03	32,26	16,02	24,74	21,44	16,62	16,79
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	6,69	-6,75	15,06	-6,80	4,16	5,36	0,51	1,96

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: Mº Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social Madrid 1981 y Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981 y Banco de España, Boletín Estadístico (varios números) IPC.

EVOLUCION DE LA PENSION MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1973 / 1981. REGIMEN:

ACCIDENTES DE TRABAJO

Evaluada en función de doce pagas anuales.

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	2.774	3.698	4.666	5.978	8.103	9.529	10.967	12.633	14.780
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	2.774,00	3.195,92	3.448,63	3.483,87	4.185,00	4.109,45	4.103,18	4.073,71	4.160,91
INDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	133,30	168,20	215,50	292,10	343,51	395,34	455,40	532,80
INDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	115,20	124,31	138,56	150,86	148,14	147,91	146,85	149,99
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	33,30	27,17	28,11	35,54	17,59	15,09	15,19	16,99
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	15,20	7,90	11,46	8,87	-1,79	-0,16	-0,71	2,14

CUADRO.11.17.03

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: Mº Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social Madrid 1981 y Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981 y Banco de España, Boletín Estadístico (varios números) IPC.

235.

CUADRO II.18.04.

EVOLUCION DE LA PENSION MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1973 / 1981. REGIMEN:

OTROS REGIMENES ESPECIALES

Incluido SOVI

Artistas, Escritores de Libros, Representantes, Comercio y Toreros

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	3.308	3.866	4.389	6.599	7.991	10.370	11.924	13.398	15.268
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	3.308,00	3.341,11	3.243,90	4.343,18	4.127,18	4.472,14	4.461,23	4.320,40	4.298,30
INDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	116,86	132,67	199,48	241,56	313,48	360,45	405,01	461,54
INDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	101,00	98,06	128,77	124,76	135,19	134,86	130,60	129,93
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	16,86	13,52	50,35	21,09	29,77	14,98	12,36	13,95
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	1,00	-2,90	30,80	-2,73	8,35	-0,24	-3,15	-0,51

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: M^o Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social. Madrid 1981 y Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981 y Banco de España, Boletín Estadístico (varios números) IPC.

CUADRO II.18.04.

236.

EVOLUCION DE LA PENSION MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1973 / 1981. REGIMEN:

FERROVIARIOS

Incluido SOVI

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	3.813	4.478	5.358	7.403	9.059	11.957	14.512	17.170	20.342
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	3.813,00	3.870,01	3.960,08	4.760,15	4.678,75	5.156,54	5.429,51	5.536,74	5.725,75
INDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	117,44	140,51	194,15	237,58	313,58	380,59	450,30	533,49
INDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	101,49	103,85	124,84	122,70	135,23	142,39	145,20	150,19
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	17,44	19,65	38,16	22,36	31,99	21,36	18,31	18,47
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	1,49	2,32	20,20	-1,71	10,21	5,29	1,97	3,43

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: M^o Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social. Madrid 1981 y Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981 y Banco de España, Boletín Estadístico (varios números) IPC.

CUADRO 11.18.06.

EVOLUCION DE LA PENSIÓN MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERÍODO 1973 / 1981. RÉGIMEN:

EMPLEADOS DEL HOGAR

Incluido SOVI; no tiene pagas extraordinarias

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	1.464	2.206	3.285	5.062	7.798	11.903	13.595	15.478	17.622
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	1.464,00	1.906,49	2.427,93	3.254,88	4.027,47	5.133,25	5.086,42	4.491,13	4.961,00
ÍNDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	150,68	224,38	345,76	532,65	813,04	928,62	1.057,24	1.203,68
ÍNDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	130,22	165,84	222,32	275,10	350,63	347,43	306,77	338,86
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	50,68	48,91	54,09	54,04	52,64	13,62	13,85	13,85
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	30,22	27,35	34,05	23,73	27,45	-0,91	-11,70	10,46

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: M^a Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social Madrid 1981 y Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981 y Banco de España, Boletín Estadístico (varios números) IPC.

CUADRO: 11.18.06

238

EVOLUCION DE LA PENSION MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1973 / 1981. REGIMEN: ...

MINERIA DEL CARBON

Incluido SOVI

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	4.619	5.425	6.281	8.822	11.442	14.343	17.406	21.204	25.350
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	4.619,00	4.688,44	4.642,27	5.672,58	5.909,51	6.185,52	6.512,27	6.837,57	7.136,62
INDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	117,44	135,98	190,99	247,71	310,52	376,83	459,06	548,82
INDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	101,50	100,50	122,80	127,93	133,91	140,98	148,03	154,50
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	17,44	15,77	40,45	29,69	25,35	21,35	21,82	19,55
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	1,51	-0,98	22,19	4,17	4,67	5,28	4,99	4,37

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: M^a Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social Madrid 1981 y Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981 y Banco de España, Boletín Estadístico (varios números) IPC.

EVOLUCION DE LA PENSION MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1973 / 1981. REGIMEN:

DEL MAR

Incluida O.T.P. e incluido SOVI

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	3.270	4.105	5.185	7.449	9.148	13.444	13.861	17.033	19.740
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	3.270,00	3.547,66	3.832,22	4.789,73	4.724,71	5.797,82	5.185,94	5.492,56	5.557,27
INDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	125,53	158,56	227,79	279,75	411,13	423,88	520,88	603,66
INDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	108,49	117,19	146,47	144,48	177,30	158,59	167,96	169,94
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	25,53	26,30	43,66	22,80	46,96	3,10	22,88	15,89
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	8,49	8,02	24,98	-1,35	22,71	-10,55	5,91	1,17

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: Mº Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social Madrid 1981 y Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981 y Banco de España, Boletín Estadístico (varios números) IPC.

EVOLUCION DE LA PENSION MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1973 / 1981. REGIMEN:

ESPECIAL AGRARIO POR CUENTA PROPIA

Incluido SOVI

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	2.170	2.846	3.672	4.873	7.434	11.069	12.741	14.439	16.336
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	2.170,00	2.459,59	2.713,96	3.133,35	3.839,47	4.773,58	4.766,91	4.653,51	4.598,96
INDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	131,15	169,21	224,56	342,58	510,09	587,14	665,02	752,81
INDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	113,34	124,06	144,39	176,93	219,98	219,67	214,44	211,93
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	31,15	29,02	32,70	52,55	48,89	15,10	13,26	13,20
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	13,34	10,34	15,45	22,53	24,32	-0,13	-2,37	-1,17

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: M^e Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social Madrid 1981 y Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981 y Banco de España, Boletín Estadístico (varios números) ipc.

CUADRO II.18.09.

241.

CUADRO II.18.10.

EVOLUCION DE LA PENSION MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1973 / 1981. REGIMEN: ...

ESPECIAL AGRARIO POR CUENTA AJENA

Incluido SOVI

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	3.086	4.134	4.980	6.210	8.385	10.459	12.464	14.162	16.144
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	3.086,00	3.577,72	3.680,70	3.993,05	4.330,64	4.510,52	4.663,27	4.566,76	4.544,17
INDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	133,95	161,37	201,23	271,71	338,91	403,88	458,91	523,13
INDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	115,77	119,27	129,39	140,33	146,16	151,11	147,98	147,25
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	33,95	20,46	24,69	35,02	24,73	19,17	13,62	13,99
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	15,77	3,02	8,48	8,45	4,15	3,38	-2,06	-0,49

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: M^a Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social Madrid 1981 y Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981 y Banco de España, Boletín Estadístico (varios números) IPC.

CUADRO II.18.10.

242.

EVOLUCION DE LA PENSION MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1973 / 1981. REGIMEN:

TRABAJADORES AUTONOMOS

No tiene pagas extraordinarias

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	2.538	3.366	4.266	5.901	7.637	11.167	12.756	14.539	16.497
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	2.538,00	2.908,99	3.152,99	3.794,36	3.944,32	4.115,85	4.772,52	4.688,33	4.644,29
INDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	132,62	168,08	232,50	300,90	439,99	502,60	572,85	557,99
INDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	114,61	124,23	149,50	155,41	162,16	188,04	184,72	182,99
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	32,62	26,73	38,32	29,41	46,22	14,22	13,97	13,46
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	14,61	8,38	20,34	3,95	4,34	15,95	-1,76	-0,93

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: M^o Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social Madrid 1981 y Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981 y Banco de España, Boletín Estadístico (varios números) IPC.

CUADRO.11.18.11.

243.

CUADRO II.18.12.

EVOLUCION DE LA PENSION MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1973 / 1981. REGIMEN:..

GENERAL
Incluido SOVI

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	3.470	4.313	5.036	7.017	8.720	11.254	13.514	15.616	18.289
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	3.470,00	3.727,42	3.722,09	4.511,95	4.503,66	4.853,37	5.056,12	5.035,63	5.148,78
INDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	124,29	145,12	202,21	251,25	324,52	389,45	450,02	527,06
INDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	107,41	107,26	130,02	129,78	139,86	145,70	145,11	148,37
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	24,29	16,76	39,33	24,26	29,05	20,08	15,55	17,11
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	7,41	-0,14	21,22	-0,18	7,76	4,17	-0,40	2,24

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: Mº Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social Madrid 1981 y Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981 y Banco de España, Boletín Estadístico (varios números) IPC.

CUADRO II.18.12.

244.

tivos índices de pesetas nominales y pesetas reales base 1973=100 y, por último, los respectivos incrementos sobre el mismo concepto del año anterior en pesetas nominales y reales. Los datos se ofrecen para el total del sistema y desglosados por regímenes (general, trabajadores autónomos, agrarios -distinguiendo por cuenta ajena y por cuenta propia-, régimen del mar -incluida organización de trabajos portuarios-, minería del carbón, empleados del hogar, trabajadores ferroviarios, otros regímenes especiales -que incluyen los de artistas, escritores de libros, representantes de comercio y toreros-, accidentes de trabajo y enfermedad profesional. En todos los casos se incluye SOVI).

La pensión nominal media ha pasado de 3.078 pesetas en 1973 a 17.544 lo que supone un incremento del 469,98 por 100; a pesar de ello el incremento es mayoritariamente nominal puesto que la pensión real, se cifra, a finales de 1981, en 4.939 pesetas de 1973 con un incremento sobre el año base del 60,46 por 100. Los mayores incrementos en términos reales se produjeron en 1976 (18,05 por 100 sobre 1975) y 1978 (11,5 por 100 sobre 1977) mientras que la estabilidad fue muy grande en 1979 (2,06 por 100 sobre 1978), 1981 (1,02 por 100 sobre 1980) e incluso la pensión real desciende en 1980 (-0,45 por 100 sobre 1979). Es de hacer notar que, pese a los dientes de sierra que se observan en la serie de incrementos sobre el año anterior pueden distinguirse con nitidez dos subperíodos: el quinquenio 1974/1978, años éstos en los que la pensión media creció sistemática y significativamente por encima del nivel de precios y

período siguiente, 1979 en adelante, en el que la presión real parece tender a mantenerse sin experimentar nuevos crecimientos.

La tendencia del total del sistema se mantiene en el régimen general, si bien este último ha experimentado un incremento, en el período, ligeramente inferior al del total de los regímenes, pero, partiendo como partía de una base superior (3.470 pesetas en 1973) la pensión media alcanza una cota ligeramente inferior al total alcanzado 18.289 pesetas en 1981.

De los regímenes especiales debe destacarse la relativamente mejor posición de los pensionistas en el régimen especial de los trabajadores del mar, de la minería del carbón y de los trabajadores ferroviarios cuya pensión media nominal se sitúa, respectivamente, en 19.740, 25.350 y 20.342 pesetas, mientras que el resto de los regímenes especiales se sitúan a cotas inferiores a la media, en todos ellos, y con ligeras excepciones, se mantiene la tendencia a la estabilización de la cuantía real de las pensiones por accidente de trabajo y enfermedad profesional que muestran una importante asimetría en la cuantía a pesar de que el hecho causante no contiene elementos diferenciales de importancia: la pensión media por accidente de trabajo se sitúa en 14.780 pesetas mientras que por enfermedad profesional asciende a 20.987. Esto puede deberse a las diferencias en las bases reguladoras que provienen de la diversa edad promedio de los accidentados y de los enfermos.

Con la misma sistemática del cuadro anterior, el cuadro II.19. indica la pensión media del total sistema distinguiendo por clases de pensión (invalidez, jubilación, viudedad, orfandad, a favor de familiares y otros). Incluso destacar que por encima de la pensión media se sitúan únicamente las de jubilación vejez que ascienden a 19.607 pesetas nominales al final de 1981 y que, salvo el epígrafe residual otros conceptos, evidentemente con tendencia a la congelación, las menores pensiones corresponden a las contingencias de viudedad y orfandad -en este caso tal vez sea justificado por el carácter complementario de esta última- mientras que, curiosamente, las pensiones a favor de familiares tienen una cuantía media superior a las de viudedad.

Por último, en lo que se refiere a las pensiones, el cuadro II.20. indica la evolución de la pensión mínima en el período que va desde el 1 de mayo de 1977 hasta las fijadas para el 1 de enero de 1981: en todas las fechas, salvo en la base, se indica la cuantía de la pensión mínima en pesetas nominales y de mayo de 1977 (utilizando como deflactor el índice de precios al consumo) y el índice en pesetas nominales y reales, base mayo 1977=100. Debe destacarse que el período analizado corresponde, precisamente con el período de congelación en el crecimiento de la pensión media al que he hecho referencia más arriba. Por otra parte, no debe olvidarse que los datos que se ofrecen hacen referencia a cuantías mínimas legales y que, por tanto, no procede calcular un dato promedio que habría de ponderarse de alguna manera artificial. Prácticamente

CUADRO 11.19.01

EVOLUCION DE LA PENSION MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1973 / 1981. INVALIDEZ

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	3.905	4.741	5.543	7.298	9.138	11.783	13.991	16.252	19.027
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	3.905,00	4.097,31	4.096,82	4.692,64	4.719,55	5.081,50	5.215,26	5.240,72	5.356,54
INDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	121,40	141,94	186,88	234,00	301,74	358,28	416,18	487,24
INDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	104,92	104,91	120,17	120,85	130,12	133,55	134,20	137,17
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	21,40	16,91	31,66	25,29	28,94	18,73	16,16	17,07
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	4,92	0,01	14,54	0,57	7,66	2,63	0,48	2,29

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: Mº Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social Madrid 1981 y Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981 y Banco de España, Boletín Estadístico (varios números) IPC.

CUADRO 11.19.01.

246.

CUADRO II.13.02

EVOLUCION DE LA PENSION MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1973 / 1981. JUBILACION-VEJEZ

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	3.188	4.103	5.015	6.807	8.953	12.278	14.530	16.844	19.607
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	3.188	3.545,93	3.706,57	4.376,92	4.624,00	5.294,98	5.416,18	5.431,62	5.519,83
INDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	128,70	157,30	213,51	280,83	385,13	455,77	528,35	615,02
INDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	111,12	116,26	137,29	145,04	166,09	169,89	170,37	173,14
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	28,70	22,22	35,73	31,52	37,13	18,34	15,92	16,40
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	11,22	4,53	18,08	5,64	14,51	2,28	0,28	1,62

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: Mº Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social Madrid 1981 y Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981 y Banco de España, Boletín Estadístico (varios números) IPC.

CUADRO. II.19.02.

249.

CUADRO II.19.03

EVOLUCION DE LA PENSION MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1973 / 1981. VIUDEDAD ...

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	2.168	2.803	3.360	4.818	6.637	8.517	9.981	11.227	12.609
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	2.168,00	2.432,43	2.483,37	3.097,99	3.427,84	3.673,02	3.720,50	3.620,32	3.549,73
INDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	129,28	154,98	222,23	306,13	392,85	460,37	517,85	581,59
INDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	111,73	114,54	142,89	158,99	169,41	171,60	166,98	163,73
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	29,28	19,87	43,59	37,75	28,32	17,18	12,48	3,12
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	11,73	2,51	24,74	10,64	7,24	1,29	-2,69	-1,94

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: M² Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social Madrid 1981 y Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981 y Banco de España, Boletín Estadístico (varios números) IPC.

CUADRO.11.19.03

250.

EVOLUCION DE LA PENSIÓN MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1973 / 1981. ORFANDAD

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	2.504	3.104	3.495	4.800	6.036	7.546	8.736	9.909	11.608
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	2.504,00	2.682,56	2.583,14	3.086,92	3.177,44	3.254,26	3.256,42	3.195,42	3.267,92
INDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	123,96	139,57	191,69	241,05	301,35	348,88	395,72	463,75
INDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	107,13	103,16	123,27	124,49	129,96	130,04	127,61	130,50
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	23,96	12,59	37,33	25,75	25,01	15,76	13,42	17,14
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	7,13	-3,70	19,50	0,98	4,38	0,06	-1,87	2,26

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: M^o Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social Madrid 1981 y Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981 y Banco de España, Boletín Estadístico (varios números) IPC.

CUADRO II.19.04.

251.

CUADRO II.19.05

EVOLUCION DE LA PENSIÓN MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1973 / 1981. FAVOR DE FAMILIAS.

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	3.308	4.035	4.817	6.168	7.758	9.702	11.828	13.174	15.018
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	3.308,00	3.487,16	3.560,23	3.966,04	4.006,89	4.184,06	4.408,99	4.248,17	4.227,92
INDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	121,97	145,61	186,45	234,52	293,28	357,55	398,24	453,99
INDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	105,41	107,62	119,89	121,12	126,48	133,28	128,42	127,80
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	21,97	19,38	28,04	25,77	25,05	21,91	11,37	13,99
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	4,41	2,09	11,39	22,49	4,42	5,37	-3,64	-0,47

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: M^a Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social Madrid 1981 y Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981 y Banco de España, Boletín Estadístico (varios números) [P.C.

CUADRO.11.19.05.

252.

EVOLUCION DE LA PENSION MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1973 / 1981. OTROS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	3.894	5.332	6.061	5.087	5.731	5.087	5.383	5.798	4.444
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	3.894,00	4.612,39	4.479,67	3.270,96	2.959,92	2.193,80	2.006,56	1.869,65	1.251,09
INDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	137,05	155,64	130,63	147,17	130,63	138,23	148,89	114,12
INDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	118,44	115,04	84,00	89,47	76,01	51,52	48,01	32,12
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	37,05	13,56	-16,06	12,65	-11,23	5,81	7,70	-23,35
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	18,44	-2,87	-26,98	-9,50	-25,88	-8,53	-6,82	-33,08

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: Mº Trabajo y Seguridad Social, Instituto Nacional de la Seguridad Social Madrid 1981 y Carpeta Estadística, cuarto trimestre 1981 y Banco de España, Boletín Estadístico (varios números) IPC.

CUADRO II.19.07.

EVOLUCION DE LA PENSION MEDIA MENSUAL AL FINAL DE CADA AÑO. PERIODO 1973 / 1981. TOTAL

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PESETAS NOMINALES	3.078	3.917	4.717	6.401	8.382	11.158	13.176	15.161	17.544
PESETAS CONSTANTES (1) DE 1973	3.078,00	3.385,18	3.486,32	4.115,86	4.329,09	4.811,97	4.911,46	4.888,91	4.939,05
INDICE PESETAS NOMINALES 1973 = 100	100	127,25	153,24	207,95	272,31	362,50	428,07	492,56	569,98
INDICE PESETAS CONSTANTES 1973 = 100	100	109,97	113,26	133,71	140,64	156,33	159,66	158,83	160,46
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS NOMINALES.	-	27,25	20,42	35,70	30,94	33,99	18,08	15,06	15,71
INCREMENTO (EN %) SOBRE AÑO ANTERIOR PESETAS CONSTANTES	-	9,97	2,98	18,05	5,18	11,15	2,06	-0,45	1,02

(1) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INSS: M^e Trabajo y Seguridad Social. Instituto Nacional de la Seguridad Social

CUADRO.11.19.07.

254

EVOLUCION DE LA PENSION MINIMA CLASIFICADA POR TIPOS DE PRESTACION.

CLASES DE PRESTACIONES	PENSION MINIMA				
	1 - 5 - 77	1 ENERO 1978			
		Ptas. nominales	Ptas. de 1-5-77 (2)	INDICE BASE 100 = 1.5.77	
				Ptas. nominales	Ptas. reales
Jubilación Cuenta Ajena > 65 años	9.300	10.800	9.622	116,1	99,6
Jubilación Cuenta Ajena < 65 años	8.100	9.300	7.976	114,8	98,5
Invalidez Total	9.300	10.800	9.622	116,1	99,6
Gran Invalidez	13.950	16.200	13.894	116,1	99,6
Invalidez absoluta	9.300	10.800	9.262	116,1	99,6
Vejez SOVI	6.600	7.700	6.604	116,7	100,1
Invalidez SOVI	6.600	7.700	6.604	116,7	100,1
Larga enfermedad	7.500	8.700	7.461	116,0	99,5
Viudedad > 65 años	7.000	8.100	6.947	115,7	99,2
Viudedad < 65 años	6.000	6.900	5.918	115,0	98,6
Viudedad SOVI > 65 años	5.800	6.500	5.575	112,1	96,1
Viudedad SOVI < 65 años	4.800	5.700	4.889	118,7	101,8
Orfandad	2.700	3.100	2.659	114,9	98,5
Orfandad absoluta	8.700	10.000	8.576	114,9	98,5
Favor familiares	2.700	3.100	2.659	114,9	98,5
Favor familiares, 1 beneficiario > 65 años	7.000	8.100	6.947	115,7	99,2
Favor familiares, 1 beneficiario < 65 años	6.000	6.900	5.918	115,0	98,6
Jubilación > 65 años (1)	7.700	9.900	8.491	128,6	110,3
Jubilación < 65 años (1)	6.600	9.000	7.719	136,4	117,0
Invalidez total (1)	7.700	9.900	8.491	128,6	110,3
Gran Invalidez (1)	11.500	14.850	12.736	128,6	110,3
Invalidez absoluta (1)	7.700	9.900	8.491	128,6	110,3
Viudedad > 65 años (1)	6.400	7.200	6.175	112,5	96,5
Viudedad < 65 años (1)	5.700	6.300	5.403	110,5	94,8
Orfandad (1)	1.500	1.900	1.630	126,7	108,7
Orfandad absoluta (1)	7.200	8.200	7.033	113,9	97,7
Favor familiares (1)	1.500	1.900	1.630	126,7	108,7
Favor familiares, 1 beneficiario > 65 años (1)	6.400	7.200	6.175	112,5	96,5
Favor familiares, 1 beneficiario < 65 años (1)	5.700	6.300	5.403	110,5	94,8
Invalidez provisional (1)	6.000	7.500	6.432	125,0	107,2

(1) Mínimos aplicables a las prestaciones de los regímenes especiales de Escritores de libros, trabajadores autónomos, empleados del hogar y trabajadores por cuenta propia de los regímenes Agrario y Mar

(2) Deflactado por I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social: Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, "Proyecto de presupuesto del sistema de la Seguridad Social 1982. Volumen V" y Banco de España: "Boletín estadístico de diversos meses" (IPC)

CUADRO II.20.02.

EVOLUCION DE LA PENSION MENSUAL MINIMA CLASIFICADA POR TIPOS DE PRESTACION.

CLASES DE PRESTACIONES	PENSION MINIMA			
	1 - MAYO - 1978			
	Ptas. nominales	Ptas. de 1.5.77 (2)	INDICE BASE 100 = 1.5.77	
			Ptas. nominales	Ptas. reales
Jubilación Cuenta Ajena > 65 años	12.120	9.854	130,3	105,9
Jubilación Cuenta Ajena < 65 años	10.590	8.610	130,7	106,3
Invalidez total	12.120	9.854	130,3	105,9
Gran invalidez	18.400	14.960	131,9	107,2
Invalidez absoluta	12.120	9.854	130,3	105,9
Vejez SOVI	8.900	7.236	134,8	109,6
Invalidez SOVI	6.500	5.285	98,5	80,1
Larga enfermedad	8.970	7.293	119,6	97,2
Viudedad > 65 años	9.210	7.488	131,6	107,2
Viudedad < 65 años	7.950	6.463	132,5	107,7
Viudedad SOVI > 65 años	7.800	6.341	134,5	109,3
Viudedad SOVI < 65 años	6.500	5.285	135,4	110,1
Orfandad	3.500	2.846	129,6	105,4
Orfandad absoluta	11.400	9.309	131,6	107,2
Favor familiares	3.500	2.846	129,6	105,4
Favor familiares, 1 beneficiario > 65 años	9.210	7.488	131,6	107,2
Favor familiares, 1 beneficiario < 65 años	7.950	6.463	132,5	107,7
Jubilación > 65 años (1)	12.120	9.854	157,4	128,0
Jubilación < 65 años (1)	10.590	8.610	160,5	130,5
Invalidez total (1)	12.120	9.854	157,4	128,0
Gran Invalidez (1)	18.420	14.976	159,5	129,7
Invalidez absoluta (1)	12.120	9.854	157,4	128,0
Viudedad > 65 años (1)	9.210	7.488	143,9	117,0
Viudedad < 65 años (1)	7.950	6.463	139,5	113,4
Orfandad (1)	3.500	2.846	233,4	189,8
Orfandad absoluta (1)	11.450	9.309	159,0	129,3
Favor familiares (1)	3.500	2.846	233,4	189,8
Favor familiares, 1 beneficiario > 65 años (1)	9.210	7.488	143,9	117,0
Favor familiares, 1 beneficiario < 65 años (1)	7.950	6.463	139,5	113,4
Invalidez provisional (1)	8.970	7.293	149,5	121,5

(1) Mínimos aplicables a las prestaciones de los Regímenes Especiales de Escritores de Libros, Trabajadores autónomos y Empleados de Hogar, Trabajadores por cuenta propia de los Regímenes Agrario y Mar.

(2) Deflactado por IPC

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social: Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, "Proyecto de presupuesto del sistema de la Seguridad Social 1982. Volumen V" y Banco de España: "Boletín estadístico de diversos meses" (IPC).

CUADRO II.20.03.

EVOLUCION DE LA PENSION MENSUAL MINIMA CLASIFICADA POR TIPOS DE PRESTACION.

CLASES DE PRESTACIONES	PENSION MINIMA			
	1 - ENERO - 1979			
	Ptas. nominales	Ptas. de 1.5.77 (2)	INDICE BASE 100 = 1.5.77	
			Ptas. nominales	Ptas. reales
Jubilación: Cuenta Ajena > 65 años	13.820	10.162	148,6	109,3
Jubilación: Cuenta Ajena < 65 años	12.075	8.879	149,1	109,6
Invalidez vital	13.820	10.162	148,6	109,3
Gran invalidez	21.000	15.441	150,5	110,7
Invalidez absoluta	13.820	10.162	148,6	109,3
Vejez SOVI	10.280	7.559	155,8	114,6
Invalidez SVI	10.280	7.559	155,8	114,6
Larga enfermedad	10.230	7.522	136,4	100,3
Viudedad > 65 años	10.500	7.721	150,0	110,3
Viudedad < 65 años	9.065	6.665	151,1	111,1
Viudedad SVI > 65 años	8.790	6.463	151,6	111,5
Viudedad SVI < 65 años	7.505	5.518	156,4	115,0
Orfandad	4.015	2.952	148,7	109,3
Orfandad absoluta	13.080	9.618	150,3	110,5
Favor familiares	4.015	2.952	148,7	109,3
Favor familiares, 1 beneficiario > 65 años	10.500	7.721	150,0	110,3
Favor familiares, 1 beneficiario < 65 años	9.065	6.665	151,1	111,1
Jubilación > 65 años (1)	13.820	10.162	179,5	132,0
Jubilación < 65 años (1)	12.075	8.879	183,0	134,6
Invalidez vital (1)	13.820	10.162	179,5	132,0
Gran Invalidez (1)	21.000	15.441	181,8	133,7
Invalidez absoluta (1)	13.820	10.162	179,5	132,0
Viudedad > 65 años (1)	10.500	7.721	164,1	120,7
Viudedad < 65 años (1)	9.065	6.665	159,0	116,9
Orfandad (1)	4.015	2.952	267,7	196,8
Orfandad absoluta (1)	13.080	9.618	181,7	133,6
Favor familiares (1)	4.015	2.952	267,7	196,8
Favor familiares, 1 beneficiario > 65 años (1)	10.500	7.721	164,1	120,7
Favor familiares, 1 beneficiario < 65 años (1)	9.065	6.665	159,0	116,9
Invalidez rovisional (1)	10.230	7.522	170,5	125,4

(1) Mínimo aplicables a las prestaciones de los Regímenes Especiales de Escritores de Libros, Trabajadores autónomos y Empleados de Hogar, Trabajadores por cuenta propia de los Regímenes Agrario y Mar.

(2) Deflazado por IPC

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social: Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, "Proyecto de presupuesto del sistema de la Seguridad Social 1982. Volumen V" y Anuario de España: "Boletín estadístico de diversos meses" (IPC).

CUADRO 11.20.04.

EVOLUCION DE LA PENSION MENSUAL MINIMA CLASIFICADA POR TIPOS DE PRESTACION.

CLASES DE PRESTACIONES	PENSION MINIMA			
	1 - ENERO - 1980			
	Ptas. nominales	Ptas. de 1.5.77 (2)	INDICE BASE 100 = 1.5.77	
			Ptas. nominales	Ptas. reales
Jubilación Cuenta Ajena > 65 años	15.900	10.013	171,0	107,7
Jubilación Cuenta Ajena < 65 años	13.900	8.753	171,6	108,1
Invalidez total	15.900	10.013	171,0	107,7
Gran invalidez	24.150	15.208	173,1	109,0
Invalidez absoluta	15.900	10.013	171,0	107,7
Vejez SOVI	11.900	7.494	180,3	113,5
Invalidez SOVI	11.900	7.494	180,3	113,5
Larga enfermedad	11.900	7.494	158,7	99,9
Viudedad > 65 años	12.075	7.604	172,5	108,6
Viudedad < 65 años	10.425	6.565	173,8	109,4
Viudedad SOVI > 65 años	10.110	6.366	174,3	109,8
Viudedad SOVI < 65 años	8.650	5.447	180,2	113,5
Orfandad	4.620	2.909	171,1	107,7
Orfandad absoluta	15.045	9.473	172,9	108,9
Favor familiares	4.620	2.909	171,1	107,7
Favor familiares, 1 beneficiario > 65 años	12.075	7.604	172,5	108,6
Favor familiares, 1 beneficiario < 65 años	10.425	6.565	173,7	109,4
Jubilación > 65 años (1)	15.900	10.013	206,5	130,0
Jubilación < 65 años (1)	13.900	8.753	210,6	132,6
Invalidez total (1)	15.900	10.013	206,5	130,0
Gran Invalidez (1)	24.150	15.208	209,1	131,7
Invalidez absoluta (1)	15.900	10.013	206,5	130,0
Viudedad > 65 años (1)	12.075	7.604	188,7	118,8
Viudedad < 65 años (1)	10.425	6.565	182,9	115,2
Orfandad (1)	4.620	2.909	308,0	194,0
Orfandad absoluta (1)	15.045	9.474	209,0	131,6
Favor familiares (1)	4.620	2.909	308,0	194,0
Favor familiares, 1 beneficiario > 65 años (1)	12.075	7.604	188,7	118,8
Favor familiares, 1 beneficiario < 65 años (1)	10.425	6.565	182,9	115,2
Invalidez provisional (1)	11.775	7.415	196,3	123,6

(1) Mínimos aplicables a las prestaciones de los Regímenes Especiales de Escritores de Libros, Trabajadores autónomos y Empleados de Hogar, Trabajadores por cuenta propia de los Regímenes Agrario y Mar.

(2) Deflactado por IPC

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social: Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, "Proyecto de presupuesto del sistema de la Seguridad Social 1982. Volumen V" y Banco de España: "Boletín estadístico de diversos meses" (IPC).

CUADRO 11.20.05.

EVOLUCION DE LA PENSION MENSUAL MINIMA CLASIFICADA POR TIPOS DE PRESTACION.

CLASES DE PRESTACIONES	PENSION MINIMA			
	1 - ENERO - 1981			
	Ptas. nominales	Ptas. de 1.5.77 (2)	INDICE BASE 100 = 1.5.77	
			Ptas. nominales	Ptas. reales
Jubilación Cuenta Ajena > 65 años	18.300	10.072	196,8	108,3
Jubilación Cuenta Ajena < 65 años	16.000	8.806	197,5	108,7
Invalidez total	18.300	10.072	196,8	108,3
Gran Invalidez	27.450	15.107	196,8	108,3
Invalidez absoluta	18.300	10.072	196,8	108,3
Vejez SOVI	13.700	7.540	207,6	114,3
Invalidez SOVI	13.700	7.540	207,6	114,3
Larga enfermedad	13.600	7.485	181,3	99,8
Viudedad > 65 años	13.900	7.650	198,6	109,3
Viudedad < 65 años	12.000	6.604	200,0	110,0
Viudedad SOVI > 65 años	11.700	6.439	201,7	111,0
Viudedad SOVI < 65 años	10.000	5.504	208,3	114,6
Orfandad	5.400	2.972	200,0	110,0
Orfandad absoluta	17.400	9.576	200,0	110,0
Favor familiares	5.400	2.972	200,0	110,0
Favor familiares, 1 beneficiario > 65 años	13.900	7.650	198,6	109,3
Favor familiares, 1 beneficiario < 65 años	12.000	6.604	200,0	110,0
Jubilación > 65 años (1)	18.300	10.072	237,7	130,8
Jubilación < 65 años (1)	16.000	8.806	242,4	133,4
Invalidez total (1)	18.300	10.072	237,7	130,8
Gran Invalidez (1)	27.450	15.107	237,7	130,8
Invalidez absoluta (1)	18.300	10.072	237,7	130,8
Viudedad > 65 años (1)	13.900	7.650	217,2	119,5
Viudedad < 65 años (1)	12.000	6.604	210,5	115,9
Orfandad (1)	5.400	2.972	360,0	198,1
Orfandad absoluta (1)	17.400	9.576	241,7	133,0
Favor familiares (1)	5.400	2.972	360,0	198,1
Favor familiares, 1 beneficiario > 65 años (1)	13.900	7.650	217,2	119,5
Favor familiares, 1 beneficiario < 65 años (1)	12.000	6.604	201,5	115,9
Invalidez provisional (1)	13.600	7.485	226,7	124,3

(1) Mínimos aplicables a las prestaciones de los Regímenes Especiales de Escritores de Libros, Trabajadores autónomos y Empleados de Hogar, Trabajadores por cuenta propia de los Regímenes Agrario y Mar.

(2) Deflactado por IPC

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social: Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, "Proyecto de presupuesto del sistema de la Seguridad Social 1982. Volumen V" y Banco de España: "Boletín estadístico de diversos meses" (IPC).

todas las pensiones han tendido a incrementarse en su cuantía mínima, cualquiera que sea la clase de prestación en el período de referencia. Este crecimiento ha sido, en términos reales ciertamente limitado aunque parece (13) que superior a la tasa de variación real de los salarios lo que significa, que se ha producido una redistribución de la renta entre la población protegida activa y la población pasiva subsidiada. Debe destacarse, como por otras causas ya se apunta en otro lugar, el destacado incremento experimentado por las pensiones de orfandad y favor de familiares, con incrementos superiores al 98 por 100 así como al relativamente escaso incremento de las pensiones de jubilación que crecen, en términos reales en el período, en su cuantía mínima a nivel inferior al 9 por 100 en los regímenes más importantes cuantitativamente. De otra parte debe tenerse en cuenta que la evolución de la pensión mínima ha seguido una línea errática durante el período: tomando como ejemplo la pensión de jubilación de los trabajadores por cuenta ajena mayores de 65 años, la cuantía mínima, siempre en términos reales, desdiende por debajo del índice 100 mayo 1977

(13) Por la escasa fiabilidad de las estadísticas salariales españolas debe recurrirse a las publicaciones "La negociación colectiva en 1978: principales características económicas", Ministerio de Economía, Madrid 1978 y las del mismo título y diferente año (1979, 1980 y 1981) publicados respectivamente por el Ministerio de Economía, Madrid 1980; Ministerio de Economía y Comercio-Secretaría General Técnica, Madrid 1981 y Ministerio de Economía y Comercio, Dirección General de Ordenación Económica, Madrid 1982 y en las que junto a Antonio GARCIA DE BLAS y yo mismo (que intervinimos en todos ellos) colaboraron José GUILL GUILLEM, Angel del CASTILLO GORDO y Santos RUESGA BENITO (1980) y este último y Pedro RUIZ DE LEON LAGUNA en 1981. Actualmente está en trance de elaboración la publicación que continúa la serie para 1982.

en enero de 1978 (99,6), se recuperó en mayo de 1978 (105,9), volvió a ascender en enero de 1979 (109,3), descendió por debajo del nivel anterior en enero de 1980 (107,7) y volvió a ascender ligeramente en enero de 1981 a 108,3. Todo ello sin tener en cuenta la cuantía real de la pensión en los meses en los que no se modificó pues es claro que una cuantía real de 108,3, por ejemplo, en enero de 1981, tiende a descender mensualmente a lo largo del año hasta la siguiente revisión de enero de 1982.

* * *

Culminada la visión panorámica del sistema de pensiones es necesario dirigirse hacia otro tipo de pensiones del sistema de la Seguridad Social: me refiero a las prestaciones económicas por invalidez provisional y por incapacidad laboral transitoria. Pese a que jurídicamente se trata de prestaciones diferentes hay razones que avalan el tratamiento conjunto de ambos tipos de prestaciones (14), tanto es así que son bastante numerosas las propuestas recientes de supresión de la prestación económica por invalidez provisional y de la consiguiente integración de ambos conceptos de protección cuya razón objetiva se diferencia sólo en la previsible duración del proceso de enfermedad pero que, en todos los casos, supone que hay esperanzas razonables de rehabilitación del enfermo.

(14) Un estudio sobre la evolución de la incapacidad laboral transitoria y la invalidez provisional es de TRUYOL WINTRICH, Isabel, "Incapacidad Laboral transitoria e invalidez provisional", Información Comercial Española, número 554, octubre 1979, páginas 54 y siguientes.

El primero de los datos que merece destacarse es el del progresivo crecimiento del número de procesos por invalidez provisional tanto en valor absoluto como en relación a la población activa: así, y en la serie 1977/1981, (véase cuadro II.21.) se observa que, pese al descenso de la población activa en el período, el número de procesos ha pasado de 58.296 en 1977 a 76.424 en 1981. El ratio entre el número de procesos y la población activa, expresado en tanto por mil, ha pasado en el período de 4,42 a 5,94 lo que supone un incremento, en términos de tasa del 34,30 por 100. Esta importante variación es tanto más significativa cuando se pone en relación con el carácter estructural de un dato que, por exclusivamente sanitario, no debiera estar sujeto a variaciones de importancia sino son inducidas por modificaciones legales. Las causas del fenómeno, en el que ya han reparado diversos especialistas y del que se ha lamentado repetidamente la administración, debe buscarse en cierta "generosidad" adoptada por quienes califican en determinadas situaciones de crisis económica y desempleo que llevan a personas en difícil situación laboral a solicitar una prestación que en otras condiciones del mercado no sería recabada. Parece claro que se está solucionando, por una vía informal, un problema real que debiera tener otros cauces de solución.

Aunque el número de procesos, en valor absoluto y en relación con la población activa, ha tendido a incrementarse, no ha sucedido lo mismo con su duración media que ha tendido a mantenerse estable en el período (véase cuadro II.22.) salvo una punta observada en 1979 y que rápidamente tendió a corre-

INVALIDEZ PROVISIONAL

RELACION ENTRE EL NUMERO DE PROCESOS Y POBLACION ACTIVA. SERIE 1977 / 1981

AÑO	PROCESOS (1)	POBLACION ACTIVA (2)	RATIO 1/2	INDICE TASA BASE 100, 1977
1977	58.296	13.195	4,42	100,00
1978	64.507	13.172	4,90	110,86
1979	75.012	13.101	5,73	129,64
1980	75.283	12.858	5,85	132,35
1981	76.424	12.865	5,94	134,39

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y del Ministerio de Economía y Comercio. Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social "Proyecto de Presupuesto del Sistema de la Seguridad Social. 1982" e Instituto Nacional de Estadística, "Encuesta de Población Activa. Avance", diversos números.

CUADRO II.22.

INVALIDEZ PROVISIONALNUMERO DE PROCESOS Y DURACION MEDIA. TOTAL SISTEMA. SERIE 1977 / 1981

<u>AÑOS</u>	<u>DIAS DE DURACION</u>	<u>NUMERO DE PROCESOS</u>
1977	549	58.296
1978	548	64.507
1979	571	75.012
1980	555	75.283
1981	545	76.424

FUENTE: Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social. "Proyecto de Presupuesto del Sistema de la Seguridad Social. 1982. Volumen V".

girse en los años siguientes. Precisamente el valor mínimo de la duración de los procesos se alcanzó en 1981 con 545 días mientras que la duración media en 1977 fue sensiblemente igual (549 días).

De forma paralela a la invalidez provisional, aunque es de suponer que por diferentes razones, se aprecia, asimismo, un incremento significativo en los días disfrutados por incapacidad laboral transitoria. Un trabajador en 1975, y como promedio, estaba anualmente 10 días de baja por incapacidad laboral transitoria. Este período se ha ampliado a 16 días en 1981 lo que supone, como es evidente, un incremento del 60 por 100 e incluso alcanzó una punta, en 1979, de 17 días trabajador año. Tampoco en este caso parece que razones médicas o de otro tipo justifiquen el crecimiento de un dato que debería ser de gran estabilidad. La tendencia al crecimiento no puede asociarse sino a un creciente grado de absentismo propiciado, tal vez, por la reducción de los salarios reales experimentado a partir de la firma de los Pactos de la Moncloa. Es de hacer notar que la expedición de los partes de baja por los médicos del sistema no goza, y la tendencia de la serie parece así probarlo, de una definición clara de criterios sino que más bien responde a las peticiones que, en este sentido, realizan los trabajadores afectados. Se trata éste de un fenómeno en el que sin duda habrá de incidirse en el futuro y no sólo por razones propias del sistema de la Seguridad Social sino también como variables de importancia decisiva en la situación económica general del país (véase cuadro II.23.).

INCAPACIDAD LABORAL TRANSITORIA

DÍAS DE INDEMNIZACIÓN DEL SISTEMA - SERIE 1975/1981

AÑOS	Días de indemnización	Días por trabajador	Incremento s/ año anterior % días por trabajador	Índice Base 100 = 1975 días por trabajador
1975	86.682	10	-	100
1976	102.242	12	20,00	120
1977	110.928	12	-	120
1978	127.613	14	16,67	140
1979	146.149	17	21,43	170
1980	137.420	16	-5,88	160
1981	137.420 (*)	16	-	160

(*) Dato estimado aunque no lo hace ni constar la fuente original.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social; Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, "Proyecto de presupuesto del Sistema de Seguridad Social, 1982. Volumen V"

CUADRO II.23.

La diferente normativa legal, y el diverso ámbito de protección -con características sociológicas en muchas ocasiones muy diferentes-, de los regímenes especiales hacen que la duración media del proceso de incapacidad laboral transitoria puede ser muy diferente de la media en algunos de ellos. Véase el cuadro II.24. que indica la duración media (15) del proceso de incapacidad en el sistema normal, y en los regímenes especial agrario y de empleados del hogar que destacan por su larga duración: así, en el año 1979 mientras que la duración media de un proceso en el sistema normal era de 27 días, en el régimen especial agrario se elevaba a 50 días y en el de empleados del hogar a 107. Sirvan estos datos como muestra de la necesidad de reorganizar esta prestación si se quiere ofrecer una protección adecuada en el conjunto de los regímenes.

* * *

Aunque no está incluido en el ámbito institucional de la Seguridad Social en sentido estricto parece claro que debe tratarse a continuación la prestación, mejor sería decir prestaciones, económicas por desempleo y esto por varias razones:

(15) No deben confundirse los datos de los cuadros II.23 y II.24: el primero se refiere al número de días de baja por trabajador, el segundo al número de días de baja que, como promedio, arroja un sólo proceso de enfermedad. El que este último dato sea superior al primero indica que hay trabajadores que no causan baja ningún día en el año.

CUADRO II.24.

INCAPACIDAD LABORAL TRANSITORIA

DURACION MEDIA DEL PROCESO - CLASIFICACION POR REGIMENES - SERIE 1977/1979

DIAS DE DURACION MEDIA DEL PROCESO

<u>AÑO</u>	<u>REGIMEN ESPECIAL AGRARIO</u>	<u>REGIMEN ESPECIAL EMPLEADOS DEL HOGAR</u>	<u>SISTEMA NORMAL</u>
1977	42	106	26
1978	48	110	24
1979	50	107	27

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social; Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, "Proyecto de presupuesto del Sistema de la Seguridad Social. 1982. Volumen V".

- En primer lugar por una razón conceptual que obliga a desarrollar dentro del ámbito de la Seguridad Social lo que conceptualmente Seguridad Social es, con independencia de que la estructura institucional coloque la gestión del subsidio de desempleo en un organismo autónomo u otro, bajo la tutela de tal o cual departamento ministerial.
- En segundo término porque el descenso continuo del empleo ha provocado una "explosión" del coste de la prestación que ha pasado, individualmente considerada, de una situación financiera relativamente buena aunque deficitaria a un punto tal que a esta prestación debe atribuirse la responsabilidad máxima del déficit corriente del sistema de la Seguridad Social en sentido amplio, y todo ello pese a que el progresivo incremento del gasto han seguido paralelos, y también fuertes, incrementos en los ingresos y en los tipos de cotización por esta contingencia.

El dato más manejado para hablar del crecimiento del coste de la prestación por desempleo es el que pone en relación los gastos con el producto interior bruto (16). Este ratio ha

(16) Debe consultarse BAREA TEJEIRO, José, "La prestación por desempleo: coste y financiación", Papeles de Economía, número 8, 1980, páginas 166 y siguientes.

pasado, expresado en tanto por ciento, véase cuadro II.25, del 0,18 por 100 en 1974 al 2,02 por 100 en 1980 con un incremento en tasa realmente espectacular.

Lo llamativo de la tendencia hace, en ocasiones, olvidar las variables subyacentes lo que ha llevado a diversos autores y también a la propia administración, a criticar el crecimiento de esta prestación sin atender las razones de fondo que justifican el incremento del gasto.

El cuadro II.26 indica el coste promedio (por subsidiados) de la prestación por desempleo distinguiendo dos sumandos que integran el coste total: el subsidio percibido por el activo parado, que visto desde este punto de vista es no sólo coste pagado sino también subsidio percibido, y la cuota de la Seguridad Social que el INEM debe abonar por subsidiado. La suma de ambos conceptos ha crecido, desde 1974 a 1980 únicamente un 29,44 por 100 en términos reales, cifra ésta que contrasta de forma espectacular con el crecimiento de la relación coste del subsidio/producto interior bruto del que he hablado más arriba. Bien es cierto que la transferencia en metálico percibida por el beneficiario del seguro ha crecido significativamente por encima de esta cifra puesto que, en el período 1977-1978 se observa una transformación importante en la estructura del coste de la prestación en favor de la percepción en mano y, por consiguiente, en contra de las cuotas percibidas por la Seguridad Social que descienden de cifras ligeramente superiores al 34 por 100 al entorno del 30 por 100 (4 puntos porcen-

CUADRO II.25

COSTE DE LA PRESTACION POR DESEMPLEO

REGIMEN GENERAL

A Ñ O S	P.I.B. (en millones de pesetas)	COSTE DE DESEMPLEO (en millones de pesetas) PERCEPCION EN MANO Y CUOTA S.S.	% del P.I.B.
1974	5.101.967,5	9.120,8	0,18
1975	6.018.301,8	26.169,4	0,43
1976	7.234.225,4	37.355,8	0,52
1977	9.178.375,4	69.162,3	0,75
1978	11.332.760,8	126.474,4	1,11
1979	13.152.400,0	195.836,1	1,49
1980	15.137.100,0	305.151,0	2,02

FUENTE: BAREA TEJEIRO, José "La prestación por desempleo: coste y financiación" en Papeles de Economía, nº 8, 1980, páginas 166 y siguientes (en concreto página 168).

tuales que equivalen a casi un 12 por 100 en términos de tasa, paralelamente, como es lógico se expande la percepción en mano desde el 66 hasta el 70 por 100 de la estructura del coste aproximado.

Dos son, en mi opinión, las conclusiones que se obtienen del cuadro II.26: en primer lugar no parece lógico hablar del coste en términos del coste "total prestación" que encubre una transferencia entre administraciones públicas que debiera desaparecer en una cuenta consolidada y que sirve, al menos teóricamente, para pagar una serie de prestaciones que, en cualquier caso, debería ser asumidas por la sociedad; en segundo término un crecimiento en términos reales del subsidio promedio del 44 por 100 no justifica de ninguna manera el crecimiento del coste con respecto al producto interior bruto, las causas han de buscarse en otro lugar ajeno, en gran parte, a la propia estructura del sistema de protección.

Una de las razones que explican el crecimiento del coste de la prestación es la evolución de la tasa de cobertura del subsidio que ha pasado (véase cuadro II.27) de un 20,5 en 1974 a un 45,7 en 1980. Llama la atención el incremento global de la tasa de cobertura pero destaca, pese a su relativamente todavía escasa importancia cuantitativa, la evolución del subsidio por desempleo parcial que, pasando del 0,8 por 100 al 4,9 por 100 en cobertura, ha más que sextuplicado su

CUADRO 11.26

COSTE POR PERCEPTOR DE LA PRESTACION POR DESEMPLEO (PESETAS/MES). REGIMEN GENERAL

	TOTAL PERCEPTORES						
	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
<u>PERCEPCION EN MANO</u>							
Pesetas nominales	6.770	8.570	8.262	13.383	17.560	21.520	26.162
Pesetas reales. Base 1974 (1)	6.770	7.331	6.147	7.999	8.762	9.280	9.762
Indice nominal 1974 = 100	100,00	126,59	122,04	197,68	259,38	317,87	386,44
Indice real 1974 = 100	100,00	108,29	90,80	118,15	129,42	137,08	144,19
% sobre total percepción	64,30	65,85	65,23	65,99	69,95	96,97	71,62
<u>CUOTA SEGURIDAD SOCIAL</u>							
Pesetas nominales	3.759	4.445	4.404	6.896	7.543	9.235	10.365
Pesetas reales. Base 1974 (1)	3.759	3.802	3.277	4.122	3.764	3.982	3.868
Indice nominal 1974 = 100	100,00	118,25	117,16	183,45	200,67	245,68	275,74
Indice real 1974 = 100	100,00	101,14	87,18	109,66	100,13	105,93	102,90
% sobre total percepción	35,70	34,15	34,77	34,01	30,05	30,03	28,38
<u>TOTAL PERCEPCION</u>							
Pesetas nominales	10.529	13.015	12.666	20.279	25.103	30.755	36.527
Pesetas reales. Base 1974 (1)	10.529	11.133	9.424	12.121	12.526	13.262	13.629
Indice nominal 1974 = 100	100,00	123,61	120,30	192,60	238,42	292,10	346,92
Indice real 1974 = 100	100,00	105,74	89,51	115,12	118,97	125,96	129,44

(1) Deflactado I.P.C.

FUENTE: Elaboración propia a partir de las Memorias anuales del Instituto Nacional de Previsión.

TASA DE COBERTURA DE LA PRESTACION DE DESEMPLEO

REGIMEN GENERAL

CUADRO II.27

A Ñ O S	Paro Encuesta Poblacion Activa (media anual, en miles de personas)	P E R C E P T O R E S		C O B E R T U R A (en %)		
		En desempleo total	En desempleo parcial	TOTAL	En desempleo total	En desempleo parcial
1974	353,0	69.475	2.708	72.183	19,7	0,8
1975	514,5	147.783	19.780	167.583	28,7	3,8
1976	658,3	234.389	11.385	245.774	35,6	1,7
1977	748,5	275.424	8.983	284.407	36,8	1,2
1978	991,0	382.130	37.755	419.885	38,5	3,8
1979	1.205,3	481.651	48.960	530.611	40,0	4,0
1980	1.522,7	621.587	74.597	696.184	40,8	4,9

F U E N T E : BAREA TEJEIRO, José, "La prestación por desempleo: coste y financiación" en Papeles de Economía, nº 8, 1980, páginas 166 y siguientes (en concreto página 169).

importancia (17) mientras que la tasa de cobertura de desempleo total se ha doblado en el período. Las razones fundamentales de esta evolución han de buscarse en la estructura y composición de la población parada y en las notas diferenciales de la composición del desempleo que, como es notorio, se ha incrementado fuertemente (en tasa respecto a la población activa) en el período analizado afectando, progresivamente, a colectivos situados en sectores industriales más protegidos y ello, a pesar de la importancia del colectivo de parados en busca de su primer empleo que, como es sabido, no tienen derecho a subsidio alguno. Uno de los temas que influirá decisivamente en el coste de la prestación y cuyos datos base son muy poco conocidos, incluso por la propia administración, es de la evolución de la población que, continuando parada, agota los períodos legales de percepción del subsidio y su relación con las entradas de nuevos subsidiados, tema éste que puede provocar problemas sociales de gran entidad amén de sus implicaciones estrictamente financieras.

(17) Es muy interesante la opinión, al respecto, de Ignacio CRUZ ROCHE, y Aurelio DESDENTADO BONETE quienes afirman que el subsidio por desempleo parcial beneficia más a las empresas en reestructuración que los propios trabajadores. Véase el artículo "Las prestaciones del desempleo ante la crisis" en Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid, 1982, páginas 317 y siguientes. Como precedente debe citarse la comunicación del propio DESDENTADO y Juan Antonio GRINAN, "La crisis de la protección por desempleo de la Seguridad Social española y las alternativas de reforma 1977-1978", presentada a la ponencia de Juan Antonio SAGARDOY BENGOCHEA, "El régimen jurídico de protección del empleo" en el Seminario Franco-español sobre problemas actuales de la economía del empleo, celebrado en Madrid en noviembre de 1978 y publicado, bajo el mismo título, por el Ministerio de Economía, Madrid, 1979 (páginas 581 y siguientes y 541 y siguientes respectivamente).

Los cuadros II.28, II.29 y II.30 tratan de profundizar algo más en lo que hasta aquí he apuntado: es evidente que (dato de 1979 (18)) el colectivo de parados más importante está comprendido entre los 30 y los 54 años (67,6 por 100 del total) y que, por puras razones de edad, este colectivo ha de estar fundamentalmente compuesto por personas que tienen responsabilidades familiares directas lo que puede provocar situaciones de necesidad muy graves a determinadas familias. Nótese que cuando se desglosa, por razón de la búsqueda de empleo, entre búsqueda de primer empleo y pérdida del empleo anterior, situación ésta que, lógicamente, se invierte precisamente, al referirse a los hijos de las personas principales que, cuando está parado, los mayores lo están en gran parte, por búsqueda de un primer empleo. Independientemente del problema social que más a largo plazo puede derivarse de una situación de "desencanto" juvenil es evidente que las situaciones de necesidad y los problemas sociales, políticos y de estricta justicia, se agudizan, y son mucho más importantes, en el caso de las personas principales con responsabilidades familiares que en el caso de jóvenes a la búsqueda de primer empleo que, precisamente

(18) Cualquier estudio sobre el tema ha de referirse al documento del Grupo de Trabajo para el Examen de las Estadísticas del paro: "Análisis de las estadísticas del Paro", Ministerio de Economía y Comercio, Madrid, 1980. Que limita el ámbito temporal de su investigación a los extremos del período 1976/1979. El grupo ha utilizado información no publicada procedente de la encuesta de la población activa y, por tanto, no es posible registrar datos más actuales en base a la información publicada. De otro lado, debe señalarse que, limitándose al estudio de los dos extremos del período, inferencias sobre la tendencia llevan consigo un elevado grado de incertidumbre por desconocerse si se han producido inflexiones en algún punto intermedio no estudiado.

277.
CUADRO II.20.

PERSONAS PRINCIPALES EN PARO SEGUN SU GRUPO DE EDAD

1979

	Miles de Personas	%
De 14 a 19 años	0,2	0,1
De 20 a 29 años	43,4	12,2
De 30 a 44 años	137,3	38,5
De 45 a 54 años	103,9	29,1
De 55 y más	71,5	20,1
T O T A L	356,3	100,0

F U E N T E: GRUPO DE TRABAJO PARA EL EXAMEN DE LAS ESTADISTICAS
DE PARO, "Análisis de las estadfsticas del paro",
Ministerio de Economía y Comercio, Madrid, 1980,
página 69.

CUADRO II.29

PARO SEGUN PARENTESCO CON LA PERSONA PRINCIPAL Y TIEMPO DE LA
BUSQUEDA DE EMPLEO (1979)

	1979											
	Menos de un mes		De uno a tres meses		De tres a seis meses		De seis meses a un año		De un año a dos años		Dos años o más	
	Miles personas	Porcentaje	Miles personas	Porcentaje	Miles personas	Porcentaje	Miles personas	Porcentaje	Miles personas	Porcentaje	Miles personas	Porcentaje
Persona principal	21,1	33,2	80,0	29,3	76,2	25,3	88,2	27,7	62,4	24,8	23,2	20,9
Cónyuge persona principal	1,9	3,0	9,6	3,5	14,6	4,8	14,5	4,6	12,9	5,1	10,2	9,2
Hijos persona principal	36,0	56,6	162,0	59,2	194,4	64,5	196,1	61,5	160,2	63,6	71,0	63,8
Yerno o nueva persona princ.	2,3	3,6	8,1	3,0	6,2	2,0	5,8	1,8	3,3	1,3	1,1	1,0
Otros parientes persona princ.	2,1	3,3	12,1	4,4	9,8	3,2	12,8	4,0	11,5	4,6	4,3	3,9
No emparentados con la persona principal	0,2	0,3	1,6	0,6	0,5	0,2	1,4	0,4	1,5	0,6	1,4	1,2
TOTAL	63,6	100	273,4	100	301,6	100	318,8	100	251,7	100	111,2	100

FUENTE: GRUPO DE TRABAJO PARA EL EXAMEN DE LAS ESTADISTICAS DE PARO,
 "Análisis de las estadísticas del paro", Ministerio de Economía y Comercio, Madrid, 1980, página 71.

CUADRO II. 30

PARO SEGUN PARENTESCO CON LA PERSONA PRINCIPAL Y RAZON DE LA
BUSQUEDA DE EMPLEO (1979)

	POR PERDIDA DE EMPLEO ANTERIOR		PRIMER EMPLEO		T O T A L	
	MILES PERSONAS	%	MILES PERSONAS	%	MILES PERSONAS	%
Persona principal.	321,2	42,8	21,1	3,8	342,3	26,3
Cónyuge de la persona principal.	42,0	5,6	21,1	3,8	63,1	4,8
Hijos de la persona principal.	332,8	44,3	479,9	86,9	812,7	62,4
Yerno o nuera persona principal.	21,2	2,8	5,3	1,0	26,5	2,0
Otros parientes - persona principal.	29,6	3,9	22,4	4,1	52,0	4,0
No emparentados - con la persona principal	4,1	0,6	2,4	0,4	6,5	0,5
T O T A L	750,9	100,0	552,3	100,0	1303,2	100,0

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos elaborados del Ministerio de Economía y Comercio. GRUPO DE TRABAJO PARA EL EXAMEN DE LAS ESTADISTICAS DE PARO.
 "Análisis de las estadísticas del paro", Ministerio de Economía y Comercio, Madrid, 1980.

por depender económicamente de sus familias, no se ven afectados por carencia física de elementos de vida. Esto puede avallar la idea de utilizar, al igual que en el impuesto general sobre la renta de las personas físicas, como sujetos pasivos (en este caso perceptores de la transferencia) más a la unidad familiar que el individuo a la hora de asignar unos recursos necesariamente limitados a la satisfacción de necesidades públicas crecientes y, por consiguiente, es también una razón más para tratar de modificar el estilo "profesional" del "seguro" de desempleo sustituyéndolo o complementándolo por un subsidio de carácter "asistencial" (19).

La situación puede agravarse si el tiempo de búsqueda de empleo de las personas principales y sus cónyuges se va alargando progresivamente como parece indicar, en sus conclusiones y pese a las limitaciones que antes dije, el grupo de trabajo citado puesto que, como es lógico, cuanto mayor sea el tiempo de búsqueda de empleo de este colectivo mayor será el número de personas con responsabilidades familiares que, agotando el período de percepción del seguro, no tengan medios suficientes para mantener a sus familias y a sí mismos.

La gravedad del problema, y la consideración de que su preocupante evolución se deba más a factores externos que a la propia ineficiencia del sistema de protección, no deberá

(19) Tal es el sentido de las propuestas de Ignacio CRUZ ROCHE y Aurelio DESDENTADO BONETE en el artículo citado un poco antes.

ocultar que la situación financiera (véase cuadro II.31) es preocupante. El profesor Barea (20) ha manejado cifras de 71.500 millones de pesetas de déficit del sistema en 1980. Como he apuntado antes debería, al estudiar exclusivamente esta prestación, hacer desaparecer las transferencias entre administraciones públicas y comparar lo que se recauda estrictamente por cuotas con lo que se paga por subsidio, en cuyo caso la cifra se elevaría hasta un orden de magnitud de 200.000 millones de pesetas.

Como he dicho en alguna otra ocasión la percepción en las cifras de una prestación concreta, si bien es de utilidad para detectar la situación real de los problemas, no puede servir como base de aplicación de las medidas de reforma: quien esto haga se limita a provocar un efecto piramidal que, encubriendo algunos de los síntomas, en absoluto servirá para la curación del enfermo. Es cierto que parte, y tal vez en proporción menos importante de lo que a primera vista parece, de la responsabilidad en la evolución de la tasa de desempleo en España de los últimos años puede atribuirse al peso de las cuotas en el sistema de financiación de nuestra Seguridad Social pero parece demasiado que se obtenga como conclusión de una situación de crisis fundamentalmente ajena al sistema

(20) BAREA TEJEIRO, José, "La prestación por desempleo: Coste y financiación", Papeles de Economía Española, número 8, Madrid, 1980, páginas 166 y siguientes.

CUADRO II.31.

SITUACION FINANCIERA DEL DESEMPEÑO

Período 1975 - 1980									
	INGRESOS (en millones de pesetas)			PAGOS (en millones de pesetas)			DIFERENCIA C - F	DIFERENCIA A - D	
	CUOTAS A	SUBVENCIONES B	TOTAL C	SUBSIDIO DESEMPEÑO. D	OTRAS PRESTACIONES E	TOTAL F			
1975									
Régimen General	20.860,0	2.657,0	23.517,0	26.169,4	1.461,2	27.630,6	-4.113,6	-5.309,4	
Trabajadores del Mar	127,6	-	127,6	69,0	-	69,0	58,6	58,6	
Org. Trabaj. Portuarios	29,5	-	29,5	332,6	-	332,6	-303,1	-303,1	
TOTAL 1975	21.017,1	2.657,0	23.674,1	26.571,0	1.461,2	28.032,2	-4.358,1	-5.553,9	
1976									
Régimen General	27.942,3	2.117,0	30.059,3	37.355,8	1.686,3	39.042,1	-8.982,8	-9.413,5	
Trabajadores del Mar	154,3	-	154,3	168,2	-	168,2	-13,9	-13,9	
Org. Trabaj. Portuarios	41,0	-	41,0	450,3	-	450,3	-409,3	-409,3	
TOTAL 1976	28.137,6	2.117,0	30.254,6	37.974,3	1.686,3	39.660,6	-9.406,0	-9.836,7	
1977									
Régimen General	53.308,0	4.190,0	57.498,0	69.212,3	2.770,0	71.982,3	-14.484,3	-15.904,3	
Trabajadores del Mar	663,5	-	663,5	1.184,5	-	1.184,5	-521,0	-521,0	
Org. Trabaj. Portuarios	135,7	-	135,7	667,2	-	667,2	-531,5	-531,5	
TOTAL 1977	54.107,2	4.190,0	58.297,2	71.064,0	2.770,0	73.834,0	-15.536,8	-16.956,8	
1978									
Régimen General	71.349,4	60.035,7	131.385,1	126.484,4	1.272,7	127.757,1	3.628,0	-55.135,0	
Trabajadores del Mar	835,0	-	835,0	1.671,1	-	1.671,1	-836,1	-836,1	
Org. Trabaj. Portuarios	-	-	-	873,2	-	873,2	-873,2	-873,2	
TOTAL 1978	72.184,4	60.035,7	132.220,1	129.028,7	1.272,7	130.301,4	1.918,7	-56.844,3	
1979									
Régimen General	88.589,8	80.000,0 (1)	168.589,8	195.836,1	-	195.836,1	-27.236,3	-107.236,3	
Trabajadores del Mar	1.007,9	-	1.007,9	2.812,3	-	2.812,3	-1.804,4	-1.804,4	
Org. Trabaj. Portuarios	-	-	-	1.154,0	-	1.154,0	-1.154,0	-1.154,0	
TOTAL 1979	89.607,7	90.000,0	169.607,7	199.802,4	-	199.802,4	-30.194,7	-110.194,7	
1980									
Régimen General	113.496,5	110.000,0 (2)	223.496,5	305.151,0	-	305.151,0	-71.655,0	-191.654,5	
Trabajadores del Mar y	-	-	-	-	-	-	-	-	
Org. Trabaj. Portuarios	-	-	-	-	-	-	-	-	
Empleo Comunitario	-	-	-	-	-	-	-	-	
TOTAL 1980	113.496,5	132.000,0	245.496,5	317.151,0	-	317.151,0	-71.654,5	-203.654,5	

Notas: (1) Incluye un crédito extraordinario de 20.000 millones de pesetas concedido en 1980.

(2) Incluye 40.000 millones de pesetas de ampliación de crédito

FUENTE: Elaboración propia a partir de BAREJ TEJEIRO, José: "La prestación por desempleo: conste y financiación" en Papeles de Economía, nº 3, 1980 págs. 166 y siguientes (en concreto página 174).

que es necesario recortar el gasto público precisamente en aquellos aspectos en los que se diseñó para luchar contra los aspectos redistributivos perniciosos de una crisis económica.

* * *

Un tema de menor importancia, aunque desde luego muy llamativo, es el del sistema de protección familiar, basado en el subsidio, vigente en nuestro país y que consiste en una transferencia cuya cuantía puede clasificarse, sin duda de ningún género de ridícula. El cuadro II.32 (21) realiza un estudio comparativo de la situación española con respecto a algunos países europeos pertenecientes a la OCDE e indica que la relación entre la asignación familiar y los costes salariales es en España el menor de todo el colectivo estudiado, y no sólo eso, si se excluye Italia el nivel de protección, medido por el ratio es sólo de un 22 por 100 del que ofrece el tercero de los países con menor nivel (Países Bajos). Las razones deben buscarse no sólo en el bajo nivel de partida, sino también en la congelación del importe nominal desde 1971. El cuadro II.33 muestra la evolución que hubiera debido tener las asignaciones de ligarse su cuantía real a la evolución de los precios o, alternativamente a la del salario mínimo interprofesional de forma que, en esos casos hubiera debido multiplicarse por 3,86 ó 5,64, respectivamente.

(21) Véase MARTIN ANTON, José Carlos, "Estudio económico de la protección a la familia en el marco de la Seguridad Social. Un análisis de asignación", Revista de Seguridad Social, número 9, Madrid, enero-marzo 1981, páginas 169 y siguientes.

LA ASIGNACION POR HIJO EN RELACION CON LOS SALARIOS

(En monedas de cada país)

P A I S E S	(a) Asignación mensual por 4 hijos	(b) Salario medio mensual	(c) Coste salarial por mes	% Asignación/Salario $\frac{a}{b} \cdot 100$	%Asignación/Coste Salarial $\frac{a}{c} \cdot 100$
Austria	3.900	10.010	15.982	38,9	24,4
Reino Unido	68	312	352	21,8	19,3
Países Bajos	438	2.055	4.231	21,3	10,3
Alemania R.F.	550	2.018	3.526	27,2	15,6
Bélgica	10.215	30.767	58.824	33,2	17,3
Francia	958	2.675	5.728	35,8	16,7
Italia	39.520	437.224	1.062.554	9,0	3,7
Luxemburgo	9.060	34.145	56.416	26,5	16,1
España	1.250	33.032	54.999	3,7	2,3

FUENTE: MARTIN ANTON, José Carlos, "Estado económico de la protección a la familia en el mercado de la Seguridad Social. Un análisis de asignaciones", Revista de Seguridad Social, número 9, enero-marzo de 1981, páginas 169 y siguientes. El cuadro corresponde a la página 188.

PROTECCION FAMILIAR

EVOLUCION DE LAS ASIGNACIONES. HIPOTESIS: MANTENIMIENTO VALOR REAL DE 1971.

A Ñ O S	Indice SMI b: 1971 = 100 Diciembre-Diciembre	Indice de precios b: 1971 = 100	ASIGNACION POR HIJO		ASIGNACION POR ESPOSA	
			Según SMI	Según precios	Según SMI	Según precios
1971	100,0	100,0	250	250	375	375
1972	114,4	107,3	286	268	429	402
1973	135,6	122,5	339	306	509	459
1974	162,9	144,3	407	361	611	541
1975	201,5	164,6	504	411	756	617
1976	256,1	197,2	640	493	960	739
1977	333,4	249,3	833	623	1.250	935
1978	416,0	290,4	1.040	726	1.560	1.089
1979	487,2	335,7	1.218	839	1.827	1.259
1980	564,3	386,1	1.411	965	2.117	1.448

FUENTE: MARTIN ANTON, José Carlos, "Estudio económico de la protección a la familia en el marco de la Seguridad Social. Un análisis de asignación", Revista de Seguridad Social, número 9, enero-marzo de 1981, páginas 169 y siguientes. El cuadro corresponde a la página 179.

CUADRO.II.33.

Pese a ello (cuadro II.34) el coste de la prestación asciende a casi 55.000 millones de pesetas en 1981, valor éste evidentemente estable por la congelación de la cuantía monetaria de la prestación, y, también en este caso tal vez mejor que en ningún otro, pudiera hablarse de ineficiente utilización de los fondos públicos pues parece evidente que al nivel actual en las transferencias provocadas por el sistema de protección su utilidad social es prácticamente nula, mientras que detraen de una serie de recursos que pudieran ser fundamentales en otros campos. Piénsese, por ejemplo, en el volumen total de las necesidades de financiación del sistema de la Seguridad Social ampliado, que es del orden de 100.000 millones de pesetas y que se reduciría a menos de la mitad simplemente con la supresión de una prestación obsoleta e inútil.

No crea el lector que soy partidario de la supresión de una prestación a la que, entre otras cosas, nuestro país es tá obligado por acuerdos internacionales: lo que mantengo es que la situación de deterioro de la protección es de tal grado que o se reforma en profundidad o, alternativamente, su mantenimiento a los niveles actuales carece de sentido. El sistema de protección familiar debe articularse con el existente en la imposición directa (22), impuesto sobre la renta de las perso-

(22) Sobre la articulación de las deducciones familiares del impuesto sobre la renta y los subsidios familiares de la Seguridad Social, véase MEDEL CAMARA, Braulio, "Consideraciones fiscales en torno a la familia" en Papeles de Economía Española, número 12/13, páginas 366 y siguientes (especialmente 373 y 374).

CUADRO II.34.

PROTECCION A LA FAMILIA

COSTE DE LA PRESTACION - SERIE 1977/1981

<u>AÑO</u>	<u>MILLONES DE PESETAS</u>
1977	59.563 -
1978	60.047
1979	62.534
1980 (1)	53.993
1981 (1)	54.071

(1) Cifras presupuestadas.

FUENTE: Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social,
"Proyecto de Presupuesto del Sistema de la Seguridad Social 1982. Volumen V".

nas físicas, y con otro conjunto de gastos del Estado en protección familiar como son las subvenciones a la enseñanza privada.

* * *

Los datos que se agrupan bajo el epígrafe "Indemnizaciones y entregas únicas reglamentarias" (cuadro II.35) comprenden los llamados auxilios e indemnizaciones, las indemnizaciones por baremo debidas a deformaciones o mutilaciones permanentes no invalidantes, las ayudas en metálico por intervenciones quirúrgicas a los afiliados al régimen especial de trabajadores autónomos que no estén acogidos voluntariamente a la prestación complementaria por asistencia sanitaria, las indemnizaciones a tanto alzado a quienes se les declara incapacidad permanente parcial y, por último, gastos diversos como son los que complementan la pérdida de retribución por el reconocimiento médico o por las indemnizaciones por desplazamiento que se dan a determinados pacientes.

Sobre el papel que cubre este tipo de auxilio, cuyas cuantías, como las de protección a la familia, son absolutamente ineficientes, en general, no cabe hacerse más reflexiones que las que ya se apuntaron en el capítulo anterior al hablar, por ejemplo, de las lesiones permanentes no invalidantes. Hay en este capítulo otros 10.000 millones a añadir a los 55.000 inútilmente gastados por protección a la familia en

CUADRO II.35.

INDEMNIZACIONES Y ENTREGAS UNICAS REGLAMENTARIAS (*)
COSTE DE LA PRESTACION - SERIE 1977/1981

<u>AÑO</u>	<u>MILLONES DE PESETAS</u>
1977	7.051
1978	9.922
1979	10.555
1980 (1)	10.292
1981 (1)	9.139

(*) Comprende auxilio por defunción, indemnizaciones baremo debidos a lesiones permanentes no invalidantes, ayudas por intervención quirúrgica a los afiliados al Régimen Especial de Autónomos no acogidos a asistencia sanitaria, indemnizaciones a tanto alzado a los declarados - efectos de incapacidad permanente parcial y otros gastos diversos tales como indemnizaciones por desplazamiento y pérdida de retribuciones por reconocimientos médicos.

(1) Cifras presupuestadas

FUENTE: Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, "Proyecto de Presupuesto del Sistema de la Seguridad Social 1982. Volumen V".

una opinión que, me parece, está basada más en el sentido común que en cualquier apreciación de falso carácter científico.

* * *

Junto con el sistema de pensiones la asistencia sanitaria, comprendiendo prestación farmacéutica, es el componente fundamental del sistema de protección de la Seguridad Social en nuestro país y se extiende a una población bastante superior a la protegida directamente por el sistema de pensiones aunque, pese a ello, todavía (1980), un 16,5 por 100 de la población española no está protegida por el sistema sanitario de la Seguridad Social. El cuadro II.36 proporciona los datos elementales de la población en una serie 1971/1980. La primera columna (A) indica el número de trabajadores y asimilados (pensionistas y parados) con derecho a asistencia sanitaria del sistema y la siguiente columna (B) el número de familiares de estos trabajadores y asimilados que tienen la condición de beneficiarios del sistema, la tercera columna ($C=A+B$) proporciona totales de población protegida, mientras que la columna D indica la población total del país. A partir de aquí las columnas E, F y G indican algunos datos de interés: la columna E el porcentaje que representa la población protegida frente a la población total, la columna F la relación entre las columnas A y B esto es, el tanto por uno que representan los trabajadores y asimilados frente a la población beneficiaria y la columna G el tanto por uno que representan los

ASISTENCIA SANITARIA. POBLACION PROTEGIDA. RELACION ENTRE TRABAJADORES Y ASIMILADOS, BENEFICIARIOS Y POBLACION (SERIE 1971/1980).

CUADRO II. 36.

AÑO	TRABAJADORES Y ASIMILADOS (MILES)	FAMILIARES BENEFICIARIOS (MILES)	TOTAL POBLACION PROTEGIDA (MILES)	POBLACION TOTAL (MILES)	% PROTEGIDOS $\frac{100 C}{D} = E$	RATIO A B $F = A/B$	RATIO A C $G = A/C$
	(A)	(B)	(C)	(D)	(E)	(F)	(G)
1971	9.732	16.838	26.570	34.067	77,99	0,5779	0,3662
1972	10.221	16.741	26.962	34.377	78,43	0,6105	0,3790
1973	9.521	15.925	25.446	34.692	73,34	0,5978	0,3741
1974	10.303	17.350	27.653	35.031	78,93	0,5938	0,3725
1975	10.606	16.893	27.499	35.401	77,67	0,6278	0,3856
1976	12.316	16.300	28.616	35.824	79,87	0,7555	0,4303
1977	12.918	16.785	29.773	36.256	82,11	0,7696	0,4338
1978	13.478	16.824	30.302	36.667	82,64	0,8011	0,4447
1979	13.955	16.495	30.450	36.995	82,30	0,8460	0,4582
1980	14.299	16.808	31.107	37.272	83,45	0,8465	0,4596

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INE: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA, "Anuario Estadístico de España, Año LVI, 1981". INE, Madrid, 1981.

trabajadores y asimilados con respecto al total de la población protegida.

Se aprecia una clara tendencia al crecimiento de la población protegida en relación con la población total, crecimiento que, si bien sometido a diversas oscilaciones y alternativas, ha hecho crecer el porcentaje de población en tres puntos y medio en el decenio. Parte de esta evolución se ha debido, sin duda, al desarrollo temporal de la columna F que refleja el progresivo decrecimiento del número de familiares dependientes en la familia española consecuencia del proceso de cambio social al que ha estado sometido el país y que ha elevado el ratio de 0,58 a 0,85 (46,5 por 100 en tasa) en 10 años. La consecuencia inmediata es que tiende a reducirse progresivamente el número relativo de beneficiarios de asistencia sanitaria que no cotizan al sistema de la Seguridad Social lo que, en principio, debería llevar a una mejora clara en la calidad de la asistencia sanitaria.

Es realmente difícil referirse a la calidad de la asistencia sanitaria en nuestro país puesto que variables tales como las tasas de mortalidad y las tasas de mortalidad infantil recogen no sólo aspectos específicamente sanitarios sino también de higiene y seguridad pública, alimentación, sistema educativo, proceso de organización, etc., y más si se tiene en cuenta que en España coexiste junto al sistema público de Seguridad Social un sistema público de sanidad nacional que

se dedica precisamente a algunos de estos temas (23).

Pese a ello es indudable que la asistencia sanitaria en España ha progresado en los últimos, digamos, 25 años de una manera espectacular pero que, pese a ello, la Seguridad Social ofrece un sistema de asistencia con el que los enfermos no están en general de acuerdo (24). He tratado de seleccionar

-
- (23) Sobre los gastos totales en salud (hace una estimación para 1981) véase DURAN HERAS, Almudena, "La financiación de los gastos de Salud". Ponencia presentada a las Primeras Jornadas sobre Economía de la Salud organizadas por el Colegio de Economistas de Cataluña en Barcelona (5 y 6 de diciembre de 1980). Ha sido publicada en Información Comercial Española, número 575-576, julio-agosto de 1981, páginas 151 y siguientes. Las instituciones sanitarias a nivel provincial (diputaciones) las estudian ORTIZ DIAZ, José, GOMEZ PICAZO, Antonio y CABRERO IBANEZ, Julio, "Asistencia hospitalaria", Instituto de estudios de Administración Local, Madrid, 1978.
- (24) Sobre la opinión que merecen los ambulatorios a los profesionales y a los usuarios, es muy interesante el "Análisis comparativo entre profesionales sanitarios y opinión pública y reforma sanitaria" realizado en 1978 por el Servicio de Sociología del Instituto de Estudios de Sanidad y Seguridad Social publicado en el número 1 enero-marzo 1979, de la Revista de Seguridad Social, páginas 113 y siguientes. En particular véase el siguiente cuadro (páginas 120 y 121).

Los Ambulatorios de la Seguridad Social

	Médicos	Farmacéuticos	Opinión
Opinión sobre asistencia médica en ambulatorios:			
- Satisfactoria	11,9	9,4	27,5
- Insatisfactoria	85,4	87,0	57,7
- Ns/Nc	2,6	3,7	14,8
Causas insatisfacción por parte paciente:			
- Falta dedicación, personal sanitario	13,6	14,2	6,1
- Falta libre elección médico	19,0	19,7	18,1
- Número insuficiente médicos y otro personal	13,8	14,4	22,6
- Inadecuada localización centros	3,0	4,1	7,6
- Insuficiencia medios técnicos	4,9	3,6	9,6
			.../...

dos tipos de indicadores, distintos de la significativa opinión de los asistidos, que puedan servir para medir la calidad de la asistencia sanitaria: el cuadro II.37 muestra el tiempo teórico que por consulta externa dedica un médico de la Seguridad Social en observar a un paciente distinguiendo medicina general de especialidades, radiología y análisis clínicos. Debe tenerse presente que el tiempo es un tiempo teórico que se obtiene de dividir el número de horas teóricas por el número de consultas y que no incluye los incumplimientos de la jornada laboral, las ausencias, justificadas o absentistas del personal médico y el tiempo perdido en entradas y salidas de pacientes de la consulta, pues bien, pese a ello un médico de medicina general en un ambulatorio de la Seguridad Social dedica como promedio máximo 3 minutos, 5 segundos en escuchar, observar, diagnosticar y recetar a un enfermo promedio y un especialis

Los Ambulatorios de la Seguridad Social (cont.)

	Médicos	Farmacéuticos	Opinión
- Despersonalización relación médico/enfermo	23,5	24,4	9,7
- Rigidez horarios	12,2	13,2	12,8
- Limitación carácter burocrático	9,4	4,5	6,4

Otras encuestas destacables es la que publicó "Coyuntura Económica" número 13, Madrid, 1977 (páginas 68 y siguientes) que, por encargo del INSTITUTO DE ESTUDIOS FISCALES realizó INVENTIGA en 1976 (publicada bajo el título "La opinión pública y las partes de la Seguridad Social" cubría opiniones sobre el conjunto del sistema y no sólo sobre sanidad) y la realizada por Francisco ALVIRA MARTIN y José GARCIA LOPEZ (FIES) que bajo el título "La Seguridad Social y los españoles" publicó Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid, 1982, páginas 32 y siguientes.

CUADRO II.37.

1980

INSTITUCIONES Y ESPECIALIDADES	NÚMERO DE MÉDICOS	HORAS TEÓRICAS DE CONSULTA	NÚMERO DE CONSULTAS	TIEMPO MEDIO POR CONSULTA EN HORAS	EQUIVALENTE A	COSTE MEDIO HORA CONSULTA EN 1980 (pts)	COSTE MEDIO CONSULTA (pts)
A) MEDICINA GENERAL	8.736	5.260.824	100.078.623	0,0525669	3 m. y 9 s.	1.600	84,11
Ambulatorios	4.279	2.673.505	51.987.837	0,0514256	3 m. y 5 s.	1.771	91,06
Consultorios	4.457	2.587.319	48.090.786	0,0538007	3 m. y 14 s.	1.424	76,61
Total ambulat. y consult.	8.736	5.260.824	100.078.623	0,0525669	3 m. y 9 s.	1.600	84,10
Tratamiento ambulatorio en ciudades sanitarias	-	-	-	-	-	-	-
B) ESPECIALIDADES	13.144	7.870.191	70.418.654	0,1117629	6 m. y 42 s.	2.298	256,82
Ambulatorios	9.688	5.341.846	55.382.183	0,0964542	5 m. y 47 s.	1.805	174,10
Consultorios	1.425	851.875	11.177.098	0,0762161	4 m. y 34 s.	1.465	111,66
Total ambulat. y consult.	11.113	6.193.721	66.559.281	0,0930557	5 m. y 35 s.	1.758	163,59
Tratamiento ambulatorio en ciudades sanitarias	2.031	1.176.470	3.859.373	0,4343892	26 m. y 4 s.	4.291	1.863,96
C) RADIOLOGIA	985	1.003.424	16.076.199	0,0624167	3 m. y 45 s.	4.048	252,66
Ambulatorios	718	541.299	12.942.860 (1)	0,0418222	2 m. y 31 s.	4.356	182,18
Consultorios	-	-	-	-	-	-	-
Total ambulat. y consult.	718	541.299	12.942.860	0,0418222	2 m. y 31 s.	4.356	182,18
Tratamiento ambulatorio en ciudades sanitarias	267	462.125	3.133.339	0,1474864	8 m. y 51 s.	3.688	543,93
D) ANALISIS	1.227	1.702.724	124.531.293	0,0136731	0 m. y 49 s.	3.160	43,21
Ambulatorios	807	1.297.499	102.363.330 (2)	0,0126754	0 m. y 46 s.	2.549	32,31
Consultorios	-	-	-	-	-	-	-
Total ambulat. y consult.	807	1.297.499	102.363.330	0,0126754	0 m. y 46 s.	2.549	32,31
Tratamiento ambulatorio en ciudades sanitarias	420	405.225	22.167.963	0,0182798	1 m. y 6 s.	5.115	93,50

NOTAS: (1) Número de actos médicos.
(2) Número de unidades analíticas.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social: "Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social", "Proyecto de Presupuesto del Sistema de la Seguridad Social, 1982, Volumen V" (en concreto el libro II: "Estudio demostrativo del coste de los servicios").

CUADRO II.37.

295.

ta, en un ambulatorio, dedicaría 5 minutos y 47 segundos. Juzgue el lector a través de estos datos que tipo de cuidado puede poner un profesional en la salud de un enfermo cuando el tiempo máximo que puede dedicarle es de esta cuantía (25). El segundo de los indicadores que he señalado se refiere a la incidencia de determinadas enfermedades distinguiendo entre capitales de provincia y resto de España con datos de 1980. El cuadro II.38 muestra que la incidencia de las enfermedades es menor en las zonas urbanas (26) que en las no urbanas y, si bien la responsabilidad no es achacable, ni mucho menos, por entero a la Seguridad Social, no cabe la menor duda que muestra una asimetría en la protección a los ciudadanos, una discriminación sanitaria por razón de residencia que cualquier sistema público sea o no de la Seguridad Social debe tratar de corregir (27).

-
- (25) El cuadro ha sido publicado en la página 366 de las "Lecturas de Organización y Gestión de la Hacienda Pública" realizadas por LOZANO IRUESTE, José María y BRANA PINO, Javier, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad Complutense, Publicaciones del Departamento de Hacienda Pública y Derecho Fiscal, Madrid, 1982.
 - (26) Con algunas excepciones, como por ejemplo el paludismo, cuya razón no debe buscarse en la diferente asistencia médica sino en los hábitos turísticos de quienes tienen mayor renta y en las diferentes actitudes de los residentes en las ciudades.
 - (27) El más clásico artículo sobre "economía de la salud" es de ARROW ("Uncertainty and the welfare economics care") que fué publicado en 1963 en la A.E.R. Ha sido publicado traducido recientemente en España: ARROW, Kenneth J., "La incertidumbre y el análisis de bienestar de las prestaciones médicas", Información Comercial Española, número 574, junio de 1981, páginas 47 y siguientes. Un completo repaso de la teoría se encuentra en CULYER, A. y WRIGHT, K., "Economic Aspects of Health Services", Martin Robertson, 1978.

CUADRO 11.38.

ENFERMEDADES DE DECLARACION OBLIGATORIA, CASOS REGISTRADOS EN CAPITALES DE PROVINCIA

Y RESTO DE ESPAÑA (1980)

	CASOS EN CAPITALES PROVINCIA	CASOS EN RESTO ESPAÑA	POBLACION CAPITALES PROVINCIA	POBLACION RESTO ESPAÑA	(A) CASOS POR 100.000 CAPITALES PROVINCIA	(B) CASOS POR 100.000 RESTO ESPAÑA	RATIO A / B
COLERA	2	2	13.665.969	23.606.223	0,015	0,008	1,727
FIEBRE TIFOIDEA	652	3.110	"	"	4,771	13,174	0,362
DISENTERIA BACILAR	1.163	3.649	"	"	8,510	14,695	0,579
TUBERCULOSIS PULMONAR	2.219	2.640	"	"	16,237	11,183	1,452
CARBUNCO	13	276	"	"	0,095	1,169	0,081
BRUCELOSIS	371	5.072	"	"	2,715	21,486	0,126
LEPRA	3	16	"	"	0,022	0,068	0,324
DIFTERIA	1	6	"	"	0,007	0,025	0,288
ESCARLATINA	641	2.202	"	"	4,690	9,328	0,503
MENINGITIS	1.872	2.946	"	"	13,698	12,480	1,098
POLIOMELITIS	8	8	"	"	0,059	0,034	1,727
VARICELA	25.360	101.410	"	"	185,570	429,590	0,432
SARAMPION	25.418	119.904	"	"	185,995	507,934	0,366
TRACOMA	1	11	"	"	0,007	0,047	0,157
PALUDISMO	72	19	"	"	0,527	0,080	6,546
FIEBRE POR GARRAPATAS	0	30	"	"	0,000	0,127	0,000
OFTALMIA PURULEN- TA DEL RECEN NACIDO	2	22	"	"	0,015	0,093	0,157
TRIQUINOSIS	59	46	"	"	0,432	0,195	2,216
REUMATISMO CARDIOVASCULAR ...	822	1.426	"	"	6,015	6,041	0,996
GRIPE	212.297	658.377	"	"	1.553,472	2.788,998	0,557
SEPTICEMIA PUERPERAL	1	15	"	"	0,007	0,064	0,115
T O T A L	270.977	901.187	13.665.969	23.606.223	1.982,860	3.817,582	0,519

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del I.N.E.: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA, "Anuario estadístico de España; año LVI, 1981", I.N.E., Madrid, 1981.

Una clasificación funcional generalmente aceptada de la estructura del gasto en asistencia sanitaria distingue entre asistencia sanitaria con medios propios, asistencia médica con medios ajenos, farmacia, investigación y docencia y medicina preventiva. El cuadro II.39 proporciona datos con esta distribución, más total, en una serie 77/82, que distingue entre pesetas nominales y reales de 1977, tasa de variación nominal y real sobre el año anterior y porcentaje que representa el gasto en conceptos correspondientes sobre el total de gasto en asistencia sanitaria. De esta forma se puede comparar, por un lado, la dinámica del gasto de la Seguridad Social en asistencia sanitaria mientras que, por otro, se pueden extraer conclusiones de tipo estructural sobre la distribución del gasto de la asistencia sanitaria por funciones.

El presupuesto para 1982 dedica a medicina preventiva nada menos que el 0,3 por 100 del total de gasto sanitario lo que demuestra, sin género de ninguna duda, la importancia que los actuales gestores del sistema dan a una especialidad médica que tiene una extraordinaria buena prensa pero que no se plasma en realidades prácticas, esto es todavía más claro cuando se contempla la extraordinaria estabilidad de la serie de coeficientes estructurales de gasto en medicina preventiva que arrancaban, en 1977, con un porcentaje sobre el total del 0,4 por 100. Otro de los conceptos huérfanos de recursos es el de investigación y docencia que, en los presupuestos de 1982, obtiene un 2,2 por 100 del total del gasto en asistencia

CUADRO 11.39.

(millones de pesetas)

	Asistencia médica con medios propios	Asistencia médica con medios ajenos	Farmacia	Investigación y docencia	Medicina preventiva	Total asistencia sanitaria
1977						
Ptas nominales	162.510	68.064	78.692	5.909	1.137	316.312
Ptas de 1977 (1)	162.510	68.064	78.692	5.909	1.137	316.312
Que representa s/ el total del gasto del año	51,4	21,5	24,9	1,9	0,4	100
Tasa de variación nominal	--	--	--	--	--	--
Tasa de variación real	--	--	--	--	--	--
1978						
Ptas nominales	207.732	94.914	99.872	6.845	1.549	410.912
Ptas de 1977	173.400	79.227	83.366	5.714	1.293	343.000
Que representa s/ el total del gasto del año	50,6	23,1	24,3	1,7	0,38	100
Tasa de variación nominal	27,8	39,4	26,9	15,8	-36,2	29,9
Tasa de variación real	6,7	16,4	5,9	-3,3	13,7	8,4
1979						
Ptas nominales	233.210	110.126	105.989	8.212	1.861	459.398
Ptas de 1977	168.261	79.456	76.471	5.925	1.343	331.456
Que representa s/ el total del gasto del año	50,8	24,0	23,1	1,8	0,4	100
Tasa de variación nominal	12,3	16,0	6,1	20,0	20,1	11,8
Tasa de variación real	-3,0	0,29	-8,3	3,7	3,9	-3,4
1980						
Ptas nominales	264.882	106.789	99.252	9.151	826	480.900
Ptas de 1977	165.345	66.660	61.955	5.712	516	300.188
Que representa s/ el total del gasto del año	55,1	22,2	20,6	1,9	0,2	100
Tasa de variación nominal	13,6	-3,0	-6,4	11,4	-55,6	4,7
Tasa de variación real	-1,7	-16,1	-19,0	-3,6	-61,6	-5,4
1981						
Ptas nominales	316.524	122.718	120.521	12.922	1.542	574.158
Ptas de 1977	172.493	66.876	65.679	7.042	840	312.930
Que representa s/ el total del gasto del año	55,1	21,4	21,0	2,3	0,3	100
Tasa de variación nominal	19,5	14,9	21,4	41,2	86,7	19,4
Tasa de variación real	4,3	0,32	6,0	23,3	52,8	4,2
1982						
Ptas nominales	359.076	136.280	143.313	14.121	1.994	654.784
Ptas de 1977	171.642	65.143	68.505	6.750	953	312.993
Que representa s/ el total del gasto del año	54,8	20,8	21,9	2,2	0,3	100
Tasa de variación nominal	13,4	11,1	18,9	9,3	29,3	14,0
Tasa de variación real	-0,5	-2,6	4,3	-4,1	13,5	0,02

(1) Deflactado por IPC

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social: "Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, "Proyecto del Presupuesto del Sistema de la Seguridad Social, 1982, Volumen V" y Banco de España, "Boletín estadístico", diversos números.

sanitaria, también con una gran estabilidad en la serie de coeficientes estructurales que arranca del 1,9 por 100 en 1977.

Los tres capítulos más importantes son, sin duda, los de asistencia médica con medios propios (54,8 por 100 del total), asistencia médica con medios ajenos (20,8 por 100 del total) y farmacia (21,9 por 100 del total), siempre utilizando datos presupuestados de 1982 manteniéndose, en todos los casos, una estabilidad grande en los coeficientes estructurales de la vertiente del gasto (51,4 por 100, 21,5 por 100 y 24,9 por 100 en 1977 respectivamente). Es muy significativo que la asistencia médica prestada con medios ajenos del sistema, en régimen de concierto, eleve su coste de 136.000 millones de pesetas en 1982 que se gastan en un régimen de conciertos no demasiado controlado (28). Esto es así sobre todo hasta el ejercicio de

-
- (28) COLL CUOTA, Pilar, "Problemática actual de los conciertos con Instituciones sanitarias" en Revista de Seguridad Social, número 6, abril-junio 1980, páginas 186 y siguientes: "Es indudable que el coste por cama y día de hospitalización debe ser muy distinto según el equipamiento, tanto técnico como humano, del centro y que puede también influir la capacidad medida en número de camas por las razones antes apuntadas. Por eso es lógico que no exista una única tarifa. Pero, aunque se diera una fuerte correlación entre equipamiento y precio (lo que con la evidencia disponible no parece cumplirse) tampoco se justificarían esas diferencias abismales dentro de una misma provincia a otra. A modo de ejemplo, y como ilustración de la falta de correlación significativa entre equipamiento y precio en general, podrían citarse casos, dentro de una misma zona, de tarifas dos y hasta tres veces superiores (o inferiores) unas de otras, con equipamientos muy similares en los centros concertados." (página 201), y más adelante, continúa: "No obstante, si cristalizan los proyectos en estudio en el momento de redactar estas líneas, los criterios de revalorización para este año serán algo diferentes y tenderán, mediante subidas selectivas, a la homogeneización de tarifas.", (página 211).

1980, año éste en el que se modifica la metodología utilizada para la fijación de precios en los servicios concertados, tema éste en el que, pese a todo, todavía pueden realizarse importantes avances de racionalización y control (29).

La farmacia es otro de los capítulos de gasto sobre los que puede actuarse de manera inmediata y que supone actualmente un presupuesto de más de 143.000 millones de pesetas pese a la existencia, en la atención en régimen externo, del llamado ticket moderador que hace recaer sobre los usuarios el 40 por 100 de los precios de venta de los medicamentos: el problema se deriva de que la decisión de gastar se toma por un facultativo, presionado por un enfermo en la mayoría de los casos ha mitificado el medicamento y con una estructura de organización sanitaria ineficiente que tiende a convertir los ambulatorios y consultorios en oficinas públicas de expedición de recetas más que en centros científico de organización de la salud (30).

(29) Pilar COLL, describe el caos en la fijación de los precios de los servicios concertados de la Seguridad Social hasta el ejercicio de 1979 y la metodología que actualmente se aplica en COLL CUOTA, Pilar, "Sobre las repercusiones de la forma de fijar los precios en la Seguridad Social", Comunicación presentada en las Primeras Jornadas sobre Economía de la Salud organizadas por el Colegio de Economistas de Cataluña en Barcelona (5 y 6 de diciembre de 1980). Ha sido publicada en Información Comercial Española, número 575-576, julio-agosto, de 1981, páginas 159 y siguientes (véanse igualmente las páginas 161 y 162).

(30) Desde luego los médicos recetan con cierta despreocupación. Véanse los resultados de esta encuesta a la opinión pública:
"P.37. ¿Qué sucede cuando le dice a su médico del seguro que le haga una receta de un determinado medicamento que usted o alguno de sus familiares necesita?

De todos es conocido el excesivo número de especialidades farmacéuticas existentes en nuestro país y han sido muy comentadas las ineficiencias (ineficiencias para la administración de la Seguridad Social que se traducen en racionalización eficiente desde el punto de vista de la cuenta de resultados de las empresas químico-farmacéuticas) en el tamaño de los envases, muy comunmente ligeramente inferiores a la duración del tratamiento para obligar a adquirir dosis por encima de las necesidades. La irracionalidad de la oferta lleva consigo y necesariamente una irracionalidad en todo el sector productivo (31) con duplicación de fabricaciones bajo diferentes

- Hace la receta sin más	24,5
- Pregunta para qué lo necesita y quién se lo ha recetado y después hace la receta	24,3
- Sólo receta si comprueba por sí mismo que el medicamento hace falta	16,8
- Se niega a hacer la receta	5,3
- Le dice a la enfermera que la haga	3,6
- No pido receta	4,9
- Ns/Nc	21,1

INSTITUTO DE ESTUDIOS DE SANIDAD Y SEGURIDAD SOCIAL, Servicio de Estudios Sociológicos, "Encuesta nacional a la opinión pública sobre la organización sanitaria española y su posible reforma (datos globales)" en Revista de Seguridad Social, número 3, julio-septiembre de 1979, páginas 259 y siguientes (el cuadro reproducido página 284).

- (31) Con independencia de los trabajos de Peter O'Brien, a los que más adelante me refiero, debo citar los de Leopoldo ARRANZ ALVAREZ, "Los condicionamientos de la satisfacción del derecho a la asistencia farmacéutica. El poder farmacéutico. Su incidencia prepotente en la satisfacción del derecho". Comunicación al Congreso Nacional de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social celebrado en Málaga en septiembre de 1980). Publicada en Revista de Seguridad Social, número 8, octubre-diciembre de 1980, (páginas 103 y siguientes) y "El poder de la Seguridad Social en el consumo farmacéutico" en Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid, 1982, páginas 252 y siguientes. Desde un punto de vista que, no por ello menos sugerentes, analiza más las razones socioeconómicas y demográficas que las relaciones de poder y el grado de influencia de la industria Félix LOBO en "La Seguridad Social Española y el sector farmacéutico", Hacienda Pública Española, número 60, 1979, páginas 237 y siguientes, clasifica las variables

.../...

marcas comerciales, atomización considerable de la industria, dependencia casi absoluta de las patentes extranjeras y ausencia sistemática de investigación. Además la irracionalidad se proyecta hacia el sector distribuidor (oficina de farmacia) artesanal y poco competitivo, con unos costes de transformación muy elevados e infrautilización sistemática de los conocimientos de los licenciados en farmacia convertidos por la estructura vigente en simples intermediarios.

Con independencia de los resultados que sobre la distribución de la renta tiene la existencia de tickes moderadores

explicativas del consumo de farmacia en términos físicos en cuatro grandes grupos: factores poblacionales, factores sanitarios, factores relacionados con la oferta de servicios sanitarios y accesibilidad de los servicios sanitarios. LOBO pone de manifiesto (páginas 264-267) la escasa importancia del precio en la determinación de las transacciones -rigidez de la demanda- y proporciona una importante recopilación de datos (páginas 288 a 296).

El otro punto de vista, en defensa de la industria, está representado por Federico MAYOR DOMINGO, "Algunos aspectos de la actualidad en la industria farmacéutica" (Conferencia en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona -5 de abril de 1979- organizada por Farmaindustria-ucif), (edición en folleto).

Sobre el tema de la formación hospitalaria, de menor entidad económica desde luego, hay una buena información en las ponencias presentadas a los Coloquios de formación hospitalaria celebrados en Sigüenza en noviembre de 1980 y publicados bajo el título "La formación hospitalaria en 1980" por el FONDO DE INVESTIGACIONES SANITARIAS DE LA SEGURIDAD SOCIAL, Madrid, 1982. Relevantes para el tema son los de José María GONZÁLEZ de la RIVA, "Definición global del servicio farmacéutico" (páginas 27 y siguientes); María E. JIMÉNEZ CABALLERO, "Política de adquisición de medicamentos y Comisión de farmacia y terapéutica. Guía farmacoterapéutica", (páginas 43 y siguientes) y Joaquín BONAL de FALGAS, "Formación clínica", (páginas 167 y siguientes).

Por lo que se refiere a la situación estadística hay que señalar que la situación es de relativa carencia en cuanto a su limitada difusión pero puede utilizarse la publicación del INSTITUTO NACIONAL DE LA SALUD "Gastos de asistencia sanitaria" (Secretaría General, Servicio de Economía y Estadística) (mensual, SERIE E).

y que citará en el epígrafe correspondiente, puede hacerse ya desde este momento dos recomendaciones que mejorarían sustancialmente tanto la asistencia médico farmacéutica como sus costes:

- Se trataría en primer lugar de instituir la farmacia ambulatoria para diferentes grupos de medicamentos, fundamentalmente los incluidos en la lista recomendada por la Organización Mundial de la Salud, que se entregarían, en las dosis adecuadas en los ambulatorios (32), siendo independiente que hubieran de abonar o no el paciente una parte del coste.
- Nada impide la creación de un servicio farmacéutico de la Seguridad Social similar al existente servicio farmacéutico de las Fuerzas Armadas que, con producción propia o no, generase una serie de especialidades sin marca, nominadas por su composición química, que serviría de base para la farmacia ambulatoria y hospitalaria (33). No supone esto,

(32). Sería, desde luego, conveniente la producción y distribución de placebos de composición inofensiva, bajo coste y, preferiblemente de complicado nombre y administración dolorosa que contribuirían de forma decisiva a la reducción de costes del sistema, a la desintoxicación pública y a la curación, por último, de un elevado número de enfermedades sicosomáticas.

(33) Sobre el problema de las marcas en la industria farmacéutica y su solución mediante el uso de determinaciones genéricas véase O'BRIEN, Peter "Las marcas, la industria farmacéutica internacional y los países en vías de desarrollo", en Información Comercial Española, número 523, marzo de 1977, páginas 51 y siguientes. Del mismo autor, y sobre el caso español, "Tecnología extranjera e industrialización. El caso de España", Información Comercial Española, número 513, mayo de 1976, páginas 33 y siguientes (especialmente páginas 45 a 49).

evidentemente, la supresión total de las adquisiciones públicas de medicamentos que quedarían, eso sí, limitadas a aquellas especialidades no producidas por el servicio o suministros especiales en caso de ruptura de stocks o casos similares.

* * *

El cuadro II.40 proporciona información sobre el último de los conceptos a los que me voy a referir (con independencia de los gastos de administración). En concreto sobre el gasto en servicios sociales en el que se distingue recuperación y rehabilitación de inválidos, asistencia a la tercera edad, acción formativa e higiene y seguridad en el trabajo. Como en el cuadro II.40 se ofrecen datos sobre la evolución nominal y real del gasto en una serie temporal limitada y sobre la estructura de la distribución funcional del gasto en Seguridad Social. Los gastos más importantes se realizan en recuperación y rehabilitación de inválidos (44,2 por 100 en el presupuesto de 1982) y asistencia a la tercera edad (49,1 por 100) siendo más limitado el gasto en acción formativa (2,3 por 100) e higiene y seguridad en el trabajo (4,4 por 100) (34).

De todas formas el total de recursos destinados a servicios sociales, por la Seguridad Social, no alcanza los 30.000

(34) Véase la nota del cuadro II.40.

ESTRUCTURA POR GASTO EN SERVICIOS SOCIALES (SERIE 78/82)
(millones de ptas)

CUADRO II.40.

	Recuperación y rehabilitación de inválidos	Asistencia 3a. edad	Acción formativa	Higiene y Seguridad en el trabajo	TOTALES
1978					
Ptas. nominales	2.478	4.230	6.709	3.294	16.711
Ptas. de 1978 (1)	2.478	4.320	6.709	3.294	16.711
% que representa sobre el total					
gasto del año	14,8	25,3	40,1	19,7	100
Tasa de variación nominal	--	--	--	--	--
Tasa de variación real	--	--	--	--	--
1979					
Ptas. nominales	3.528 (b)	5.127	7.485 (a)	3.843	19.983
Ptas. de 1978 (1)	3.049	4.431	6.469	3.322	17.271
% que representa sobre el total					
gasto del año	17,7	25,7	37,5	19,2	100
Tasa de variación nominal	42,4	21,2	11,6	16,7	19,6
Tasa de variación real	23,0	4,8	-3,6	0,85	3,4
1980					
Ptas. nominales	9.136	6.852	575	6.358	22.891
Ptas. de 1978 (1)	6.833	5.125	430	4.755	17.121
% que representa sobre el total					
gasto del año	39,9	29,9	2,5	27,8	100
Tasa de variación nominal	159	33,6	-92,3	65,4	14,6
Tasa de variación real	124,1	15,7	-93,4	43,1	-0,87
1981					
Ptas. nominales	8.743	7.791	575	6.864	23.973
Ptas. de 1978 (1)	5.707	5.086	375	4.480	15.648
% que representa sobre el total					
gasto del año	36,5	32,5	2,4	28,6	100
Tasa de variación nominal	-4,3	13,7	0	8,0	4,7
Tasa de variación real	-16,5	-0,76	-12,8	-5,8	-8,6
Ptas. nominales	13.203	14.893	680	1.321 (c)	29.897
1982					
Ptas. de 1978 (1)	7.562	8.415	389	757	17.123
% que representa sobre el total					
gasto del año	44,2	49,1	2,3	4,4	100
Tasa de variación nominal	51,0	88,6	18,3	-80,7	24,7
Tasa de variación real	32,5	65,5	3,7	-83,0	9,4

a) A partir de este año se traspasa al Estado el Servicio de Universidades Laborales
b) A partir de este año se incrementa con las asignaciones a minusválidos que se venían satisfaciendo como pensiones de invalidez
c) Sólo aparece la cunatía perteneciente a Mutuas Patronales por traspaso de los servicios de H y S al Estado
(1) Deflactado por IPC

FUENTE: Memoria e INE

millones de pesetas y, por tanto, constituye un concepto residual y limitado que, no por ello, no es susceptible de mejora y racionalización.

La vía más adecuada para asignar más eficientemente los recursos en este campo (35) puede ser la descentralización de las decisiones a las comunidades autónomas y entidades locales con el fin de conseguir una integración adecuada con los servicios ya existentes en esos ámbitos territoriales acercando de otra parte, el tamaño de la circunscripción territorial de decisión a del disfrute del bien público ofrecido.

* * *

Debo referirme, por último, (Cuadro nº II.41), a los gastos de administración del sistema que en 1982 se presupuestaban en cerca de 82.000 millones de pesetas, cifra ésta muy importante aunque estable en términos reales desde 1978 y situadas en un entorno entre 40-50.000 millones de pesetas de ese año. El presupuesto de 1982 supone una reducción real del

(35) Sobre la reorganización administrativa de los servicios sociales en España, el Gobierno planteó una consulta a las Naciones Unidas sobre el triple aspecto de coordinación interministerial e interterritorial y participación social cuyas recomendaciones se han publicado: NACIONES UNIDAS, División de Asuntos Sociales (Programa Europeo de Desarrollo Social), "Consulta sobre la organización y administración de los servicios sociales en España. Conclusiones y Recomendaciones". Revista de Seguridad Social, número 2, abril-junio de 1979, páginas 267 y siguientes.

CUADRO II. 41.

SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL

GASTOS DE ADMINISTRACION - SERIE 1978 / 1982

AÑOS	PESETAS NOMINALES	PESETAS CONSTANTES DE 1978 (1)	TASA DE VARIACION NOMINAL	TASA DE VARIACION REAL
1978 (2)	43.285	43.285	-	-
1979 (2)	49.700	42.960	14,85	-0,75
1980 (3)	59.730	44.699	20,28	4,05
1981 (3)	76.151	49.710	27,39	11,21
1982 (3)	81.814	46.199 (4)	7,44	-7,06

NOTAS: (1) Deflactado I.P.C.

(2) Liquidación

(3) Presupuesto

(4) Estimado

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social e I.N.E.: Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, "Proyecto de Presupuesto del Sistema de Seguridad Social 1982".

gasto de administración del orden del 7 por 100 cuya realidad habrá de confirmarse en su día por las cuentas de liquidación (36).

* * *

Son relativamente recientes los análisis que se han realizado sobre los efectos de la financiación contributiva sobre los salarios en la asignación de recursos y, más concretamente, en las distorsiones intersectoriales (37). En esta

-
- (36) La reforma de la gestión del sistema la trata José María FERNANDEZ PASTRANA, "La administración de la Seguridad Social: análisis de una reforma", en Revista de Seguridad Social, número 3, julio-septiembre 1979, páginas 41 y siguientes. También Antonio MARTÍN VALVERDE, Fermín RODRIGUEZ-SANUDO y Federico DURAN LOPEZ, quienes opinan que la mejora de la gestión, más que requerir un nuevo marco normativo, puede lograrse con medidas de orden interno. Véase "La racionalización de la gestión", en Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid, 1982, páginas 129 y siguientes.
- (37) Me refiero aquí a estudios relativos a la situación concreta española ya que análisis teóricos hay múltiples: por no remontarme más allá del período de entreguerras -que pienso que en sentido amplio se podría ir hasta los clásicos- hay que citar al Barón BEVERIDGE (William Henry) y no sólo por su "Informe" "Social Insurance and Allied Services. Report by Sir William Beveridge" -cuya referencia bibliográfica, por cierto, debe señalar como autor al GREAT BRITAIN, INTER-DEPARTMENTAL COMMITTEE ON SOCIAL INSURANCE AND ALLIED SERVICES, H.M.S.O., Londres 1942, o por su famoso "Full Employment in a Free Society", Norton, Nueva York, 1945, sino también -y como precedente, por su "Unemployment: A Problem of Industry, Longmans, Nueva York, 1930 (la primera edición es de 1909); o también a Arthur C. PIGOU, "A Study in Public Finance", Macmillan, Londres, 1928- cuya tercera edición, que data de 1947, ha sido traducida y publicada bajo el título "Hacienda Pública" por el Instituto de Estudios Fiscales (Madrid, 1974) con un estudio introductorio de José Ángel SANCHEZ ASIAIN, (páginas 311 y siguientes). Más cerca en el tiempo, y cronológicamente, crea que la literatura más clásica se cubre con Tibor SCITOUSKY, "Welfare and Competition: The Economics of a Fully Employed Economy", Irwin, Chicago, 1951 (véase páginas 90 y siguientes); Arnold C. HARBERGER, "Taxation, resource allocation and welfare" en la obra "The Role of Direct and Indirect

.../...

ocasión voy a tratar de hacer una aproximación que sea, a un tiempo, cuantitativa, mostrando, de un lado, la forma en que

Taxes in the Federal Revenue System, Princenton University Press, Princeton, 1964 (páginas 25 y siguientes); James M. BUCHANAN, "Social insurance and intergenerational transfers", en National Tax Journal, diciembre de 1968, páginas 286 y siguientes; Joseph PECHMAN, Henry AARON y Michael TAUSING, "Social Security: Perspectives for Reform" The Brookings Institution, Washington, 1968; John BRITAIN, "The Payroll Tax for Social Security", The Brookings Institution, Washington, 1972; Martin FELDSTEIN, "Social Security, induced retirement and aggregated capital accumulation", Journal of Political Economy, septiembre-octubre de 1974, páginas 905 y siguientes y Edgar K. BROWNING, "Labor Supply Distorsions of Social Security", Southern Economic Journal, octubre de 1975, páginas 243 y siguientes (hay traducción en Hacienda Pública Española, número 70, 1981, páginas 232 y siguientes, bajo el título "Distorsiones de la Seguridad Social sobre la oferta de Trabajo"). También a nivel de manual universitario el tema se ha tratado reiteradamente -aunque con cierta superficialidad-: por ejemplo Peggy B. MUSGRAVE y Richard Abel MUSGRAVE, "Hacienda Pública teórica y aplicada", Instituto de Estudios Fiscales, Madrid 1981, (con un estudio introductorio de José María LOZANO IRUESTE) (Páginas 735 y siguientes de la edición española) o John F. DUE y Ann F. FRIEDLAENDER, "Análisis económico de los impuestos y del sector público", Ateneo, 3ª edición, Buenos Aires 1972 (páginas 409 y siguientes). Sin embargo los estudios empíricos sobre la situación española y las peculiaridades de nuestro sistema que, de alguna manera trata de formalizar más adelante -y con exclusión del lugar común de que la financiación contributiva de la Seguridad Social española penaliza el empleo, lugar común que, entre paréntesis, no tiene ni fundamento teórico (rigidez de la oferta de trabajo-demanda de empleo) ni posibilidad de contratación práctica. Los estudios empíricos, sobre la situación española tienen su origen en las investigaciones salariales que, en el seno de la Secretaría de la Comisión Delegada del Gobierno para Asuntos Económicos -y bajo muy diversas denominaciones administrativas (vean nota 12 de este mismo capítulo)- hicimos entre Antonio GARCIA DE BLAS y yo mismo con datos de una muestra de grandes empresas desde 1978, y cuya primera presencia pública fue la comunicación, "La negociación colectiva en 1978: principales características", que presentamos a la ponencia de Bernard BRUNHES y René CESSIEUX, "El paro: Causas y estructura", en el Seminario Franco-español sobre problemas actuales de la economía del empleo", celebrado en Madrid, noviembre de 1978, y publicado por el Ministerio de Economía, Madrid, 1979 (páginas 323 y siguientes y 209 y siguientes respectivamente). (Debe citarse también, en el mismo seminario y publicación, la comunicación de Christian ROLLET, "Empleo y cotizaciones sociales" en la ponencia de José Ramón LORENTE, "La política de creación de puestos de trabajo", (páginas 377 y siguientes y 341 y siguientes, respectivamente). Muy posteriormente, y amén de los trabajos citados en la nota 12 (fundamentalmente el último), Antonio GARCIA DE BLAS publicó, con datos

.../...

el sistema actual suponen diferencias de gravamen, y por lo tan to de costos, entre los distintos sectores económicos y, de otra parte, intentará mostrar el sentido y la cuantía de estas dife rencias.

Debo lamentarme, en primer lugar, de la imperfecta información estadística disponible a la vez que demandar, co mo es habitual en estos casos, la necesidad de realizar con fiabilidad y celeridad los trabajos necesarios para conseguir un adecuado sistema de información que sea útil a la sociedad y a nuestra profesión.

En primer lugar trabajaré con las tablas input-out-put de la economía española de los años 1970 (38) y 1975 (39) que son las últimas disponibles. Como se sabe el servicio de estudios del Banco de España ha proyectado a 1979, la tabla

de la encuesta, dos artículos que han tenido, afortunadamente, gran difusión: "Empleo y financiación de la Seguridad Social" en Papeles de Economía Española número 8, Madrid, 1980, páginas 154 y siguientes y "La distribución de la presión de las cotizaciones de la Seguridad Social" en el colectivo "Lecturas de economía española e internacional", Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982, páginas 411 y siguientes.

(38) MINISTERIO DE PLANIFICACION DEL DESARROLLO, "Tablas input-output de la economía española, 1970", Instituto de Estudios Fiscales.

(39) FONDO DE INVESTIGACION ECONOMICO Y SOCIAL DE LAS CAJAS DE AHORROS CON FEDERADAS. "La estructura productiva española. Tablas input-output de 1975 y análisis de las interdependencias de la economía española", FIES, Madrid, 1979.

de 1975 (40) que no puede ser utilizada a estos fines puesto que agrega los sectores "salarios y otros ingresos de los trabajadores" y "cotizaciones sociales a cargo de las empresas" (133 y 134 de la tabla input-output de 1975).

La metodología que se ha utilizado ha sido la de jugar con los dos sectores ya citados y otros cuatro (excedente de explotación, valor añadido bruto al coste de los factores, valor añadido neto al coste de los factores y valor de los productos a precios del productor). Los sectores, cuyos resultados individuales se ofrecen desagregados, se han agregado parcialmente de acuerdo con los criterios de la clasificación nacional de Actividades Económicas (C.N.A.E.) (41) lo que ha obligado a reordenar los sectores de la tabla de 1970, no ha sido así con la tabla de 1975 cuyos sectores se encuentran ordenados de acuerdo con estos últimos criterios. La agregación a sectores de la CNAE, a nivel de un dígito, se ha realizado por la heterogeneidad de la distribución sectorial en la información disponible lo que ha obligado a reordenarlos de un modo standarizado para poder efectuar comparaciones.

(40) SANZ, Ricardo, "Evaluación del impacto inflacionista de las alzas salariales sobre la economía española en base a las tablas input-output", Servicio de Estudios del Banco de España, documento de trabajo 8.206. Agradezco a Ricardo Sanz su autorización para citar un documento interno así como sus valiosos consejos.

(41) INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA, "Clasificación Nacional de Actividades Económicas", Madrid, 1975.

Los cuadros II.42 a II.61 se han realizado siguiendo esta metodología: el cuadro II.42, recoge la información de la tabla input-output de 1970 para el sector 0 de la CNAE, el II.43 la información del mismo sector 0 obtenida de la tabla input-output de 1975, el II.44 recoge la información del sector 1 de la CNAE, referida a la tabla input-output de 1970, el II.45 se refiere al sector 1 de 1975, referida al sector 9 de la CNAE. En todos estos cuadros los sectores productivos se recogen verticalmente en columnas y los datos originales de la tabla correspondiente en las seis primeras filas: así las filas A a F recogen respectivamente los datos de los sectores citados (números 133, 134, 136, 138, 139 y 141 de la tabla de 1975 y 142, 143, 145, 147, 148, 150 de la tabla de 1970), a continuación he realizado algunos cálculos cuyo significado y formulación paso a describir:

- La fila G, "tipo efectivo cotización", recoge la presión que, sobre los salarios y otros ingresos de los trabajadores suponen las cotizaciones a cargo de las empresas, expresado en porcentaje, de forma que

$$G = 100 \frac{B}{A}$$

Nótese que lo que se está midiendo es el porcentaje de las cotizaciones sobre los salarios y no sobre el total de los costes del trabajo que incluirían las cotizaciones sociales a cargo de las empresas y cuya fórmula sería

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 0 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			1	2	3	4	TOTAL SECTOR C.N.A.E.
			AGRICULTURA	GANADERIA	EXPLOTACIONES FORESTALES	PESCA Y PISCICULTURA	
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	39.944	17.487	5.036	12.842	76.309
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	3.552	1.372	289	975	6.188
C	145	Excedente neto de explotación.	134.649	46.893	15.641	8.038	205.221
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	190.860	71.592	23.306	23.624	309.382
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	178.145	65.752	21.996	21.855	287.718
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	294.045	195.308	25.375	31.153	547.497
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.		8.89	7.85	4.79	7.59	8.11
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100 (B/D)$.		1.86	1.92	1.24	4.15	2.00
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100 (B/E)$.		1.99	2.09	1.32	4.46	2.15
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100 (B/D)$.		5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100 (B/E)$.		6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L	Indice de J para H = $100 (J/H)$		318.05	308.06	477.34	143.42	295.94
M	Indice de K para I = $100 (K/I)$		326.67	312.15	495.07	146.00	302.85
N	Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-9)/C$		5.75	6.11	6.97	5.27	5.91
O	Diferencia costo K-G en % de C = $100(K/E/100-8)/C$		5.38	6.21	7.30	5.58	6.12
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$		102.63	101.46	104.20	101.36	102.21
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$		102.74	101.48	104.40	101.44	102.29

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR O C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			1	2	3	4	5	6
			PRODUCCION AGRICOLA	PRODUCCION GANADERA	SERVICIO AGRICOLA Y GANADERIA	CAZA Y REPRODUCCION CINEGETICA	SILVICULTURA	PESCA
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	92.033	17.299	1.433	1.495	4.745	25.443
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	15.691	2.284	668	86	474	3.397
C	136	Excedente neto de explotación.	212.306	110.866	12.123	6.793	33.377	16.441
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	336.199	133.932	19.007	8.388	39.786	49.711
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	320.030	130.449	14.224	8.374	38.596	45.740
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	549.046	384.317	28.142	8.800	46.492	69.028
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).		17.05	13.20	46.62	5.75	9.99	15.34
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = 100 (B/D).		4.67	1.71	3.51	1.03	1.19	7.84
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = 100 (B/E).		4.90	1.75	4.70	1.03	1.23	8.52
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100 (B/D).		9.53	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100 (B/E).		10.47	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47
L	Indice de J para H = 100 100(J/H)		204.20	558.86	271.18	929.33	799.96	121.53
M	Indice de K para I = 100 100(K/I)		213.63	598.21	223.03	1.019.88	852.86	122.94
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-B)/C		7.70	9.45	9.48	10.50	9.94	5.12
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-B)/C		8.40	10.26	6.78	11.65	10.69	5.44
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + JD/100)/F		102.98	102.73	104.06	108.10	107.14	101.22
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-B + KE/100)/F		103.25	102.96	102.92	108.99	107.68	101.30

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 0 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			TOTAL SECTOR C.N.A.E.					
A	153	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	142.410					
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	23.100					
C	136	Excedente neto de explotación.	391.305					
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	587.028					
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores.	557.415					
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	1.035.823					
G		Tipo efectivo cotizaciones = $100(9/A)$.	16.22					
H		Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(3/D)$.	3.94					
I		Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(3/E)$.	4.14					
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(8/D)$.	9.53					
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(8/E)$.	10.47					
L		Índice de J para H = $100(100(J/H))$.	242.19					
M		Índice de K para I = $100(100(K/I))$.	252.74					
N		Diferencia costo J-G en % de C = $100((J/100-8)/C)$.	8.38					
O		Diferencia costo K-G en % de C = $100((K/100-8)/C)$.	9.00					
P		Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-8 + 3D/100)/F$.	103.03					
Q		Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-8 + KE/100)/F$.	103.25					

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 1 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			5	6	7	8	69	70
			MINAS DE HULLA	MINAS DE ANTRACITA	MINAS DE LIGNITO	EXTRACCION DE PETROLEO Y GAS NATURAL	REFINERIAS DE PETROLEO	FABRICACION DE AGLOME- RADOS DE CARBON
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	5.938	1.498	752	25	1.065	12
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	1.524	308	186	7	276	5
C	145	Excedente neto de explotación.	436	197	196	28	2.172	7
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	8.758	2.167	1.242	158	5.754	46
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores.	7.838	2.003	1.134	61	3.513	34
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	10.854	2.588	1.547	197	45.872	278
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(3/A)$.		25.67	20.56	24.73	26.92	25.92	22.73
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(3/D)$.		17.40	14.21	14.98	4.17	4.80	12.50
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(3/E)$.		19.30	15.38	16.40	11.48	7.86	14.71
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(8/D)$.		5.92	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(8/E)$.		6.51	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L	Indice de J para H = $100(J/H)$.		34.02	41.65	39.52	142.06	123.40	47.55
M	Indice de K para I = $100(K/I)$.		33.76	42.36	39.71	56.76	82.91	44.29
N	Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-3)/C$.		-230.64	-91.24	-57.39	10.51	2.97	-37.61
O	Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-3)/C$.		-231.55	-90.12	-57.21	-10.81	-2.17	-39.79
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-3 + 10/100)/F$.		90.74	93.06	92.73	101.49	100.14	98.89
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$.		90.70	93.14	92.75	98.46	99.90	98.83

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 1 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			71	72	110	111	112	TOTAL SECTOR C.N.A.E.
			DESTILACION DE CARBONES MINERALES, CORRIERIAS.	FABRICACION DE OTROS PRODUCTOS DERIVADOS DEL PETROLEO Y DEL CARBON.	ENERGIA ELECTRICA	PRODUCCION Y DISTRIBU- CION DE GAS	DISTRIBUCION DE AGUA Y VAPOR.	
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	329	171	12.693	1.910	2.151	26.557
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	70	32	2.228	290	270	5.196
C	145	Excedente neto de explo- racion.	1.390	250	28.680	2.615	1.875	37.895
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	2.190	521	57.085	6.019	5.304	69.849
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	1.789	453	43.501	4.815	4.296	52.594
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	10.426	2.405	82.409	15.407	9.077	131.024
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(9/A).		21,28	18,71	17,55	15,18	12,55	19,57
H	Tipo I.V.A. bruto tipo especí- fico = 100 (9/D).		3,20	6,14	3,90	4,82	4,57	5,78
I	Tipo I.V.A. neto tipo especí- fico = 100 (9/E).		3,91	7,06	5,11	6,02	6,28	7,47
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100(8/ D).		5,92	5,92	5,92	5,92	5,92	5,92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100(8/ E).		6,51	6,51	6,51	6,51	6,51	6,51
L	Indice de J para H = 100 100(J/H)		185,18	96,37	151,66	122,85	129,43	102,35
M	Indice de K para I = 100 100(K/I)		166,47	92,21	127,47	108,15	103,64	87,24
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-8)/C		4,29	-0,46	4,01	2,53	4,24	0,32
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-8)/C		3,35	-1,00	2,13	0,90	0,52	-1,75
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-8 - JD/100)/F		100,57	99,95	101,40	100,43	100,88	100,07
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		100,45	99,30	100,74	100,15	100,11	99,63

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

CUADRO II.45.01.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 1 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			7	8	9	10	11	12
			CARBONES MINERALES	PRODUCCION DE COQUE- RIA	EXTRACCION DE PETRO- LEO Y GAS NATURAL	REFINO DE PETROLEO	EXTRACCION Y TRANSFOR- MACION DE MINERALES RADIATIVOS	ENERGIA ELECTRICA
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	18.687	1.247	281	3.422	34	22.521
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	5.829	260	73	831	27	5.222
C	136	Excedente neto de explotación.	3.523	2.326	1.340	8.891	35	52.366
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	30.438	4.371	4.632	21.276	166	103.515
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	28.039	3.833	1.694	13.144	146	30.136
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	35.237	30.587	4.354	252.961	287	173.993
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(9/A).		31.19	20.85	25.98	24.28	32.14	23.16
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = 100 (3/D).		19.15	5.95	1.58	3.91	16.27	4.81
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = 100 (8/E).		20.79	6.78	4.31	6.32	18.49	6.52
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100 (3/D).		9.53	9.53	9.53	9.53	9.53	3.53
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100 (8/E).		10.47	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47
L	Índice de J para H = 100 100(J/H)		49.77	160.22	604.73	244.01	58.59	183.05
M	Índice de K para I = 100 100(K/I)		50.38	154.41	243.05	165.67	56.54	160.73
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-8)/C		-83.11	6.73	27.50	13.46	-31.34	9.77
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-8)/C		-82.09	6.03	7.79	6.14	-33.45	6.05
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-8 + JD/100)/F		31.69	100.51	107.44	100.47	96.10	102.91
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		91.79	100.46	102.11	100.22	95.92	101.80

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

CUADRO II.45.02.

320.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 1 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			13	14	15	TOTAL SECTOR C.N.A.E.		
			FABRICACION Y DISTRIBUCION DE GAS	PRODUCCION Y DISTRIBUCION DE AGUA CALIENTE Y VAPOR	CONTACION Y DISTRIBUCION DE AGUA			
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	1.558	64	7.746	55.617		
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	312	14	1.331	14.399		
C	136	Excedente neto de explotación.	1.353	55	4.322	74.231		
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	5.905	224	17.052	122.579		
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores.	3.223	133	13.899	144.247		
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	14.272	531	23.042	537.864		
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.		20.03	21.88	23.64	25.39		
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(B/D)$.		5.28	6.25	10.74	7.48		
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(B/E)$.		9.68	10.53	13.17	9.38		
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(B/D)$.		9.53	9.53	9.53	9.53		
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(B/E)$.		10.47	10.47	10.47	10.47		
L	Índice de J para H = $100(100(J/H))$.		100.33	152.49	88.76	127.47		
M	Índice de K para I = $100(100(K/I))$.		108.20	99.50	79.51	104.93		
N	Diferencia costo J-G en % de C = $100((J/100-B)/C)$.		18.53	13.36	-4.76	5.33		
O	Diferencia costo K-G en % de C = $100((K/100-B)/C)$.		1.39	-0.13	-8.63	0.96		
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100((F-B + J/100)/F)$.		101.76	101.33	99.11	100.74		
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100((F-B + K/100)/F)$.		100.18	99.39	93.37	100.13		

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

CUADRO II.46.01.

321.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 2 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			9	10	11	12	13	14
			EXTRACCION DE MINERAL DE HIERRO.	EXTRACCION DE MINERA- LES METALICOS NO FERREOS.	EXTRACCION DE MATERIA- LES DE CONSTRUCCION Y TIERRAS.	EXTRACCION DE MINERA LES NO METALICOS.	EXTRACCION DE SAL COMUN.	EXPLOTACION DE OTRAS MINAS Y CANTERAS.
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	790	1.856	3.960	1.617	309	207
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	123	260	714	285	70	137
C	145	Excedente neto de explo- tación.	832	340	2.683	1.224	259	1.311
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	2.076	3.559	7.942	3.544	754	2.621
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	1.745	2.956	7.357	3.126	648	2.293
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	2.584	4.348	9.243	4.303	978	3.024
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).		15.57	14.01	18.03	17.63	22.65	16.57
H	Tipo I.V.A. bruto tipo especí- fico = 100 (B/D).		5.92	7.31	8.99	8.04	9.15	5.23
I	Tipo I.V.A. neto tipo especí- fico = 100 (B/E).		7.05	8.80	9.71	9.12	10.80	5.96
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100 (B/D).		5.92	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100 (B/E).		6.51	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L	Indice de J para H = 100 100(J/H)		99.90	81.02	65.84	73.60	64.60	113.28
M	Indice de K para I = 100 100(K/I)		92.41	74.05	67.11	71.44	60.30	109.25
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(J/100-B)/C		-0.01	-5.87	-9.09	-6.55	-9.21	1.36
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(K/100-B)/C		-1.12	-8.03	-8.75	-6.65	-10.33	0.95
P	Impacto precios I.V.A. brutos = 100(F-B + J/100)/F		100.00	98.87	97.36	98.25	97.47	100.60
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + K/100)/F		99.64	98.45	97.46	98.11	97.16	100.42

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 2 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			53	54	55	56	57	58
			FABRICACION DE PRODUCTOS QUIMICOS INORGANICOS DE BASE	FABRICACION DE PRODUCTOS QUIMICOS ORGANICOS DE BASE	FABRICACION DE COLORANTES Y PIGMENTOS	FABRICACION DE ABONOS	FABRICACION DE PLAGUICIDAS	FABRICACION DE PRIMARIAS MATERIAS PLASTICAS.
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	2.381	836	542	1.020	262	901
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	490	171	107	194	52	137
C	145	Excedente neto de explotación.	5.224	2.749	578	1.659	632	2.437
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	9.461	5.081	1.531	3.894	1.162	4.375
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	8.095	3.801	1.227	2.873	946	3.571
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	26.706	21.586	5.461	17.914	3.579	15.358
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.		20.58	20.45	19.74	19.02	19.85	20.75
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100 (9/D)$.		5.18	3.37	6.99	4.98	4.48	4.27
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100 (8/E)$.		6.05	4.50	8.72	6.75	5.50	5.24
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100 (8/D)$.		5.92	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100 (8/E)$.		6.51	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L	Indice de J para H = $100 (J/H)$.		114.29	175.88	84.69	118.81	132.27	138.48
M	Indice de K para I = $100 (K/I)$.		107.61	144.78	74.69	96.46	118.50	124.38
N	Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-8)/C$.		1.34	4.64	-2.83	2.20	2.66	2.90
O	Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-8)/C$.		0.71	2.74	-4.69	-0.41	1.52	1.84
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-8 + JD/100)/F$.		100.26	100.61	99.70	100.20	100.47	100.47
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$.		100.14	100.36	99.50	99.96	100.27	100.30

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

CUADRO II.46.03.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 2 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			59	60	61	62	63	64
			FABRICACION DE FIBRAS ARTIFICIALES Y SIMETICAS	FABRICACION DE PINTURAS, BARNICES Y TINTES	OBTENCION DE PRODUCTOS FARMACEUTICOS DE BASE	PREPARACION DE ESPECIA- LIDADES FARMACEUTICAS	INDUSTRIA Y JABONERIA, FERRETERIA Y DETERGENTES	DERIVADOS DE OLIVA Y POMAS
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	1.845	1.476	532	3.304	1.991	109
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	377	260	52	821	475	42
C	145	Excedente neto de explo- tación.	1.259	1.325	875	6.398	2.951	345
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	4.583	3.528	1.450	14.052	6.035	650
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	3.481	3.061	1.259	11.623	5.417	563
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	11.739	11.025	4.329	33.398	19.116	1.774
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).		20.43	17.62	15.68	21.58	23.86	21.11
H	Tipo I.V.A. bruto tipo especí- fico = 100 (B/D).		8.60	7.37	3.64	5.34	7.87	6.46
I	Tipo I.V.A. neto tipo especí- fico = 100 (B/E).		10.83	8.49	4.13	7.06	8.77	7.17
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100 (B/D).		5.92	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100 (B/E).		6.51	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L	Indice de J para H = 100 100(J/H)		68.82	80.32	162.78	101.31	75.20	91.61
M	Indice de K para I = 100 100(K/I)		60.14	76.68	157.70	92.21	74.28	90.88
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JG/100-B)/C		-9.34	-3.86	3.73	0.15	-3.99	-1.02
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-B)/C		-11.94	-4.58	3.43	-0.91	-4.14	-1.11
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + JD/100)/F		99.00	99.54	100.75	100.03	99.38	99.80
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		98.72	99.45	100.69	99.31	99.36	99.78

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

CUADRO II.46.04.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 2 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			65	66	67	68	76	77
			EXPLOSIVOS Y PIROTECNIA	ADHESIVOS Y ARPESTOS	MATERIAL FOTOGRAFICO SENSIBLE	FABRICACION DE OTROS PRODUCTOS QUIMICOS	FABRICACION DE OBJETOS DE BAMBÚ, LOZA Y PORCELANA	FABRICACION DE VIDRIO
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	538	189	185	576	1.230	2.211
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	114	45	41	105	253	445
C	145	Excedente neto de explotación.	467	253	127	1.052	919	2.327
D	147	Valor Bruto al coste de los factores.	1.268	545	431	1.362	2.562	6.629
E	148	Valor Bruto Neto al coste de los factores	1.119	487	353	1.733	2.402	4.985
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	3.491	1.577	1.356	6.066	4.034	9.320
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).		21.19	23.81	22.16	18.23	20.57	20.13
H	Tipo I.V.A. Bruto tipo específico = 100 (B/D).		8.99	8.26	9.51	5.35	9.88	7.31
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = 100 (B/E).		10.19	9.24	11.51	6.06	10.53	8.93
J	Tipo I.V.A. Bruto tipo general = 100 (B/D).		5.92	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100 (B/E).		6.51	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L	Índice de J para H = 100 100(J/H)		65.84	71.69	62.22	110.60	59.94	74.87
M	Índice de K para I = 100 100(K/I)		63.94	70.49	56.08	107.50	61.84	72.97
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-B)/C		-8.34	-5.04	-12.20	1.06	-11.03	-4.80
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-B)/C		-8.80	-5.25	-14.18	0.75	-10.51	-5.17
P	Impacto precios I.V.A. Bruto = 100(F-B + JD/100)/F		98.88	99.19	98.86	100.18	97.49	98.80
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		98.82	99.16	98.67	100.13	97.61	98.71

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 2 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			78	79	80	81	82	83
			MINUTARIO DEL VIDRIO	FABRICACION DE LAMPILLAS Y VELAS	FABRICACION DE AZULEJOS	FABRICACION DE PRODUCTOS REFRACTARIOS Y GRES	FABRICACION DE CEMENTO ARTIFICIAL	PRODUCCION DE CEMENTO NATURAL, CRISTAL Y VIDRIO
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	896	2.219	540	515	1.475	257
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	176	485	147	153	316	15
C	145	Excedente neto de explotación.	720	3.214	279	485	4.251	417
D	147	Valor Agregado Bruto al costo de los factores.	1.917	6.536	1.133	1.241	8.660	805
E	148	Valor Agregado Neto al costo de los factores.	1.792	5.913	1.063	1.133	8.742	757
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	4.168	10.840	2.656	2.452	17.821	1.713
G		Tipo efectivo cotizaciones = 100(3/4).	19.64	21.36	22.97	25.33	21.42	19.85
H		Tipo I.V.A. Bruto tipo específico = 100 (3/0).	9.18	7.59	12.45	10.72	3.65	6.58
I		Tipo I.V.A. Neto tipo específico = 100 (8/5).	9.82	8.20	13.83	11.74	4.69	7.19
J		Tipo I.V.A. Bruto tipo general = 100 (8/0).	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K		Tipo I.V.A. Neto tipo general = 100 (9/5).	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L		Indice de J para H = 100 100(J/H)	64.47	77.94	47.63	55.23	162.21	89.30
M		Indice de K para I = 100 100(K/I)	66.32	79.48	47.10	55.49	138.97	90.57
N		Diferencia costo J-G en % de C = 100((J-G)/C)	-3.68	-3.33	-27.39	-12.28	3.97	-1.28
O		Diferencia costo K-G en % de C = 100((K-G)/C)	-8.23	-3.10	-28.17	-12.21	2.49	-1.20
P		Impacto precios I.V.A. Bruto = 100(F-B - 100/100)/F	98.50	99.01	97.10	97.57	101.10	99.69
Q		Impacto precios I.V.A. Neto = 100(F-E - 100/100)/F	98.58	99.03	97.07	97.59	100.69	99.71

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 2 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			84	85	86	87	88	89
			INDUSTRIA DEL FIBROCE- MENTO	FABRICACION DE DERIVADOS DEL CEMENTO	FABRICACION DE ABRASIVOS DE ACCION MECANICA	INDUSTRIAS DE LA PIEDRA NATURAL Y OTROS PRODUCTOS MINERALES	INDUSTRIAS BASICAS DEL HIERRO Y DEL ACERO	INDUSTRIAS BASICAS DEL ALUMINIO
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	721	3.189	221	1.306	15.735	680
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	164	748	55	276	2.575	151
C	145	Excedente neto de explo- tación.	515	2.359	204	1.448	11.054	1.792
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	1.660	6.910	540	3.290	36.026	3.643
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores.	1.400	6.296	480	3.030	29.364	2.823
F	151	Valor de los productos a los precios de productor.	3.917	13.623	1.294	5.462	164.278	20.769
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).		22.75	23.46	24.89	21.13	16.36	17.16
H	Tipo I.V.A. bruto tipo especí- fico = 100 (B/D).		9.83	10.82	10.19	9.39	7.15	4.14
I	Tipo I.V.A. neto tipo especí- fico = 100 (B/E).		11.71	11.88	11.46	9.11	8.77	5.55
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100 (B/D).		5.92	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100 (B/E).		6.51	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L	Indice de J para H = 100 100(J/H)		59.91	54.63	58.11	70.56	82.81	142.80
M	Indice de K para I = 100 100(K/I)		55.60	54.82	56.85	71.51	74.28	121.77
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-B)/C		-12.77	-14.37	-11.29	-5.61	-4.00	3.61
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-B)/C		-14.14	-14.32	-11.63	-5.43	-5.39	1.83
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + JD/100)/F		98.32	97.51	98.13	98.51	99.73	100.51
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		98.14	97.52	98.03	98.56	99.60	100.16

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 2 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 197			90	91			
			INDUSTRIAS BÁSICAS DEL COQUE	OTRAS INDUSTRIAS BÁSICAS DE METALES NO FERROSOS	TOTAL SECTOR C.N.A.E.		
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	1.292	752	59.985		
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	221	123	11.243		
C	145	Excedente neto de explotación.	2.479	1.728	71.094		
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	5.610	3.089	169.446		
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	3.392	2.503	142.522		
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	40.717	12.797	525.161		
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(3/A)$.		17.11	16.36	19.08		
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(3/D)$.		3.94	3.38	6.75		
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(3/E)$.		5.54	4.73	8.03		
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(3/D)$.		5.92	5.92	5.92		
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(3/E)$.		6.51	6.51	6.51		
L	Índice de J para H = $100(J/H)$		150.25	148.65	87.65		
M	Índice de K para I = $100(K/I)$		117.66	137.34	81.13		
N	Diferencia costo J-I en % de C = $100((J/I)-1)/C$		4.48	3.46	-1.99		
O	Diferencia costo K-I en % de C = $100((K/I)-1)/C$		1.57	2.69	-3.04		
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-3 + 10/100)/F$		100.27	100.47	99.73		
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + 4E/100)/F$		100.10	100.36	99.59		

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 2 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			16 EXTRACCION Y PREPARACION DE MINERAL DE HIERRO	17 EXTRACCION Y PREPARACION DE MINERALES METALICOS NO FERREOS	18 PRODUCTOS SIDERURGICOS	19 PRODUCCION Y PRIMERA TRANSFORMACION DE META- LES NO FERREOS	20 EXTRACCION MATERIALES CONSTRUCCION	21 EXTRACCION DE SAL, OTRO MIN.
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	928	2.654	37.839	6.336	5.862	570
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	221	632	8.543	1.479	1.531	147
C	136	Excedente neto de explo- tación.	1.448	1.631	35.304	4.796	7.001	900
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	3.436	6.155	94.421	14.909	15.711	1.781
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	2.597	4.917	81.686	12.611	14.394	1.517
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	4.423	8.181	294.069	116.696	19.934	1.376
G		Tipo efectivo cotizaciones = 100(8/A).	23.81	23.81	22.58	23.34	26.12	25.79
H		Tipo I.V.A. bruto tipo especí- fico = 100 (8/D).	6.43	10.27	9.05	9.92	9.74	8.25
I		Tipo I.V.A. neto tipo especí- fico = 100 (3/E).	8.51	12.85	10.46	11.73	10.64	9.69
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100(3/ D).	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = 100(8/ E).	10.47	10.47	10.47	10.7	10.47	10.47
L		Indice de J para H = 100 100(J/H)	148.18	92.82	105.74	96.07	97.80	115.47
M		Indice de K para I = 100 100(K/I)	123.08	81.49	100.15	99.51	93.47	108.09
N		Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-8)/C	7.35	-2.78	1.29	-1.21	-0.48	2.55
O		Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-8)/C	3.52	-7.17	0.04	-3.30	-0.33	1.32
P		Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-8 + JD/100)/F	102.41	99.45	100.15	99.95	99.85	101.15
Q		Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F	101.15	98.57	100.00	99.86	99.83	100.60

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

CUADRO II.47.02.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 2 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			22	23	24	25	26	27
			EXTRACCION DE OTROS MINERALES NO METALICOS	FABRICACION DE PRODUCTOS DE TIERRAS COCCIDAS PARA LA CONSTRUCCION, EXCEPTO REFRACTARIOS	FABRICACION DE CEMENTO ARTIFICIAL	PRODUCCION DE CEMENTO NATURAL, CALES Y YESOS	DERIVADOS DEL CEMENTO, YESO Y ESCAYOLA	INDUSTRIA DEL VIDRIO
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	5.724	8.006	3.184	556	10.857	3.781
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	815	1.458	755	124	3.401	1.365
C	136	Excedente neto de explotación.	5.805	2.622	7.818	354	7.942	4.696
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	11.234	13.091	15.083	1.117	23.786	16.329
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	10.342	12.128	11.737	1.014	22.100	15.340
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	14.628	23.851	60.861	3.191	46.785	31.540
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(3/4).		14.20	17.96	23.08	23.13	31.33	21.22
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = 100 (3/5).		7.24	10.98	4.37	11.10	14.50	11.00
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = 100 (3/6).		7.86	11.86	6.26	12.23	15.39	12.14
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100(3/ 5).		9.53	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100(3/ 6).		10.47	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47
L	Indice de J para H = 100 100(J/H)		131.69	86.76	195.58	35.85	66.65	86.60
M	Indice de K para I = 100 100(K/I)		133.24	88.34	167.26	35.65	68.06	86.24
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JG/100-S)/C		6.77	-7.10	8.99	-4.26	-14.46	-5.31
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-S)/C		7.10	-6.25	6.32	-5.03	-13.85	-5.46
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + 30/100)/F		101.75	99.20	101.15	99.45	97.58	99.21
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		101.34	99.30	100.81	99.44	97.68	99.19

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 2 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			28	29	30	31	32	33
			OTRAS INDUSTRIAS QUIMICAS Y DE MINERALES NO METALICOS	FABRICACION DE PRODUCTOS DE ORIGEN PETROLIFICO Y ORGANICO DE BASE	FABRICACION DE PRODUCTOS QUIMICOS INORGANICOS DE BASE	FABRICACION DE PRIMERAS MATERIAS PLASTICAS Y SINTETICAS	FABRICACION DE FIBRAS ARTIFICIALES Y SINTETICAS	FABRICACION DE ADOSOS Y ENUNCIACIONES
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	11.249	2.370	5.699	4.017	3.360	3.991
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	2.748	526	1.223	603	810	870
C	136	Excedente neto de explotación.	5.824	6.140	12.558	6.070	1.389	6.344
D	138	Valor Agregado Bruto al coste de los factores.	22.226	11.346	23.634	13.943	7.147	15.613
E	139	Valor Agregado Neto al coste de los factores.	19.821	9.036	19.480	10.990	6.159	11.685
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	43.547	47.318	64.657	42.731	26.808	60.459
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.		24.43	22.19	21.46	15.01	20.45	21.01
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(3/D)$.		12.36	4.64	5.31	4.32	11.33	5.38
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(3/E)$.		15.26	5.82	6.28	5.64	13.15	7.19
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(B/O)$.		9.53	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(B/E)$.		10.47	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47
L	Indice de J para H = $100(J/H)$.		77.08	205.58	179.50	220.45	84.09	177.20
M	Indice de K para I = $100(K/I)$.		75.55	179.93	166.83	185.68	79.64	145.68
N	Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-9)/C$.		-10.81	9.04	7.74	11.97	-9.28	9.48
O	Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-8)/C$.		-11.54	6.35	6.51	8.51	-11.87	5.61
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$.		98.55	101.17	101.50	101.70	99.52	101.67
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$.		98.46	100.39	101.26	101.21	99.38	100.63

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 2 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			34	35	36	TOTAL SECTOR C.N.A.E.		
			FABRICACION DE PRODUCTOS QUIMICOS PARA INDUSTRIA	FABRICACION DE PRODUCTOS FARMACEUTICOS	FABRICACION DE PRODUCTOS QUIMICOS PARA CONSUMO FINAL			
A	155	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	9.380	10.784	8.384	152.321		
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	2.297	2.716	2.030	34.720		
C	136	Excedente neto de explotación.	7.458	5.390	7.994	157.944		
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	22.297	22.805	21.499	377.573		
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores.	19.735	13.890	19.003	524.385		
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	68.325	72.555	53.348	1.112.345		
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(3/A)$.		23.08	25.19	22.60	22.79		
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(3/D)$.		10.30	11.91	9.24	9.20		
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(8/E)$.		11.64	14.38	10.68	10.69		
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(8/D)$.		9.53	9.53	9.53	9.53		
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(8/E)$.		10.47	10.47	10.47	10.47		
L	Indice de J para H = $100(J/H)$.		92.51	80.02	100.93	103.64		
M	Indice de K para I = $100(K/I)$.		89.99	72.85	98.07	98.01		
N	Diferencia costo J-G en % de C = $100((J-100-3)/C)$.		-2.31	-10.07	0.24	0.92		
O	Diferencia costo K-G en % de C = $100((K-100-3)/C)$.		-3.08	-13.68	-0.49	-0.50		
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + 30/100)/F$.		99.75	99.25	100.03	100.11		
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + 8/100)/F$.		99.67	96.38	99.93	99.94		

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 3 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			92	93	94	95	96	97
			FABRICACION DE CUCHILLERÍA; ILUMINARIAS Y ARTICULOS DE FERRISTERIA	FABRICACION DE PUERTAS METALICAS	FABRICACION DE ESTRUCTURAS METALICAS Y CALDERERIA	FABRICACION DE OTROS PRO- DUCTOS METALICOS	CONSTRUCCION Y REPARACION DE MAQUINARIA NO ELECTRI- CA	CONSTRUCCION Y REPARACION DE MAQUINARIA AGRICOLA
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	3.793	3.455	4.812	11.130	17.713	2.581
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	698	550	734	1.820	2.845	400
C	145	Excedente neto de explotación.	2.465	1.761	2.617	3.349	9.084	1.211
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	7.516	6.094	8.976	18.567	32.605	4.563
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	6.956	5.756	8.163	16.899	29.642	4.000
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	15.269	10.552	23.167	46.937	73.002	9.181
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).		13.4	16.30	15.25	16.35	15.06	16.73
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = 100 (B/D).		9.29	9.19	8.18	9.30	8.73	9.17
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = 100 (B/E).		10.03	9.73	8.99	10.77	9.60	10.00
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100 (B/D).		5.92	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100 (B/E).		6.51	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L	Indice de J para H = 100 100(J/H)		63.74	64.41	72.38	60.38	67.84	64.56
M	Indice de K para I = 100 100(K/I)		64.91	66.95	72.44	60.48	67.86	65.17
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(J/100-B)/C		-10.27	-11.32	-7.75	-18.26	-10.07	-11.68
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(K/E/100-B)/C		-9.94	-10.51	-7.73	-18.21	-10.06	-11.48
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + J0/100)/F		98.34	98.11	99.13	98.46	98.75	98.46
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		98.40	98.25	99.13	98.47	98.75	98.48

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 3 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970		98	99	100	101	102	103
		CONSTRUCCION Y REPARACION DE MAQUINARIA Y MATERIAL ELECTRICO	CONSTRUCCION MINAL	CONSTRUCCION DE EQUIPO FERROVIARIO	CONSTRUCCION DE VEHICULOS AUTOMOVILES	CONSTRUCCION DE MOTOCICLE- TAS Y BICICLETAS	CONSTRUCCION Y REPARACION DE AERONAVES
A	142 Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	15.095	7.985	3.143	12.575	2.069	950
B	143 Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	2.358	1.222	607	2.256	420	173
C	145 Excedente neto de explo- tación.	4.664	1.629	572	4.564	201	113
D	147 Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	25.501	12.068	5.017	24.176	2.356	1.436
E	148 Valor Añadido Neto al coste de los factores	23.017	10.836	4.422	19.195	2.690	1.236
F	150 Valor de los productos a los precios de productor.	76.489	34.534	12.434	107.205	6.644	4.759
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).	14.74	15.30	19.31	18.23	20.30	18.21
H	Tipo I.V.A. bruto tipo especí- fico = 100 (B/D).	9.25	10.13	12.10	9.33	14.21	11.56
I	Tipo I.V.A. neto tipo especí- fico = 100 (B/E).	10.24	11.28	13.73	11.75	15.61	14.00
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100 (B/D).	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100 (B/E).	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L	Indice de J para H = 100 100(J/H)	64.01	58.45	48.92	63.43	41.66	51.18
M	Indice de K para I = 100 100(K/I)	63.58	57.76	47.45	53.42	41.72	46.54
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100((J/100-G)/C)	-18.19	-31.17	-46.14	-16.38	-121.91	-74.73
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100((K/100-G)/C)	-18.41	-31.69	-47.47	-22.04	-121.78	-31.85
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B - J0/100)/F	98.89	98.53	97.52	99.23	96.31	98.23
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A - KE/100)/F	98.83	98.51	97.45	99.06	96.32	98.06

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 3 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			104 CONSTRUCCION DE OTRO MA- TERIAL DE TRANSPORTE	105 FABRICACION DE EQUIPO PRO- FESIONAL Y CIENTIFICO	106 FABRICACION DE APARATOS FOTOGRAFICOS, INSTRUMEN- TOS DE OPTICA Y RELOJERIA	TOTAL SECTOR C.N.A.E.		
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	322	904	1.221	38.235		
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	58	130	181	14.462		
C	145	Excedente neto de explo- ración.	110	180	374	33.597		
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	544	1.312	1.884	153.075		
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	490	1.214	1.776	136.294		
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	2.053	4.034	4.048	430.354		
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(3/A).		18.01	14.38	14.82	16.39		
H	Tipo I.V.A. bruto tipo especí- fico = 100 (8/D).		10.66	9.91	9.61	9.45		
I	Tipo I.V.A. neto tipo especí- fico = 100 (8/E).		11.84	10.71	10.19	10.61		
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100(8/ O).		5.92	5.92	5.92	5.92		
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100(8/ E).		6.51	6.51	6.51	6.51		
L	Indice de J para H = 100 100(J/H)		55.52	59.74	61.61	62.65		
M	Indice de K para I = 100 100(K/I)		55.03	60.83	63.91	61.39		
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JG/100-3)/C		-23.45	-29.08	-18.58	-10.08		
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(KG/100-8)/C		-23.71	-28.29	-17.47	-16.62		
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-8 + JG/100)/F		98.73	98.70	98.28	98.74		
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		98.72	98.74	98.39	98.70		

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 3 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			37	38	39	40	41	42
			INDUSTRIAS METALICAS	FABRICACION DE PRODUCTOS METALICOS ESTRUCTURALES Y TRATAMIENTO DE METALES	FABRICACION DE HERRAMIENTAS Y ARTICULOS METALICOS ACABADOS	TALLERES MECANICOS INDUSTRIALES	CONSTRUCCION DE MAQUINARIA AGRICOLA Y TRACTORES	CONSTRUCCION DE MAQUINARIA INDUSTRIAL Y EQUIPO MEDICO, ELECTRONICO
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	13.812	29.208	47.121	11.893	6.309	33.995
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	2.715	6.616	10.538	2.304	1.311	8.222
C	136	Excedente neto de explotación.	3.925	5.122	9.730	7.116	1.918	8.624
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	22.324	43.174	71.702	23.208	10.453	54.841
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	20.452	40.946	67.189	21.313	9.533	50.769
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	54.047	84.300	149.416	31.889	27.527	136.025
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.		19.66	22.65	21.94	19.37	20.78	24.23
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(B/D)$.		12.16	15.32	14.42	9.93	12.54	15.13
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(B/E)$.		13.27	16.16	15.39	10.81	13.75	16.19
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(B/D)$.		9.53	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(B/E)$.		10.47	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47
L	Indice de J para H = $100(J/H)$		78.36	62.19	66.10	96.00	75.99	63.00
M	Indice de K para I = $100(K/I)$		78.90	64.82	68.07	96.89	76.20	64.67
N	Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-B)/C$		-14.97	-48.83	-36.02	-1.30	-16.41	-35.32
O	Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-B)/C$		-14.60	-45.44	-33.92	-1.01	-16.27	-33.72
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$		98.91	97.03	97.65	99.71	98.86	97.66
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$		98.94	97.24	97.79	99.78	98.87	97.77

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 3 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			43	44	45	46	47	48
			FABRICACION DE MAQUINAS DE OFICINA Y ORDENADORES	CONSTRUCCION DE MAQUINARIA Y MATERIAL ELECTROICO. EX- CEPTO ELECTRODOMESTICOS	FABRICACION DE APARATOS ELECTRODOMESTICOS	FABRICACION DE MATERIAL ELECTRONICO, EXCEPTO OR- DENADORES	CONSTRUCCION DE VEHICULOS AUTOMOVILES Y SUS PIEZAS	CONSTRUCCION Y REPARACION NAVIOS
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	1.641	27.264	9.553	22.706	39.120	17.575
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	306	6.775	2.073	4.156	10.409	3.987
C	136	Excedente neto de explo- tacion.	879	6.598	3.204	4.580	16.139	9.376
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	3.116	43.379	15.360	33.102	75.001	34.534
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	2.826	40.637	14.610	31.442	65.668	30.243
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	9.952	111.118	39.639	69.855	228.036	93.106
G		Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).	18.65	24.85	22.21	18.30	26.61	22.66
H		Tipo I.V.A. bruto tipo especí- fico = 100 (B/D).	9.82	15.62	13.50	12.56	15.88	11.61
I		Tipo I.V.A. neto tipo especí- fico = 100 (B/E).	10.83	16.67	14.19	13.22	15.85	12.88
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100 (B/D).	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = 100 (B/E).	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47
L		Indice de J para H = 100 100(J/H)	97.05	61.02	70.62	75.91	68.67	82.07
M		Indice de K para I = 100 100(K/I)	96.73	62.82	73.82	79.24	66.08	81.29
N		Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-B)/C	-1.03	-40.02	-19.01	-21.36	-20.21	-7.62
O		Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-B)/C	-1.14	-38.17	-16.94	-18.84	-21.88	-7.96
P		Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + JD/100)/F	99.91	97.62	98.46	98.57	98.57	99.23
Q		Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F	99.90	97.73	98.63	98.76	98.45	99.20

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 3 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			49	50	51	52	53	TOTAL SECTOR C.N.A.E.
			CONSTRUCCION Y REPARACION DE MATERIAL FERROVIARIO	CONSTRUCCION Y REPARACION DE AVIONES	CONSTRUCCION DE BICICLETAS Y MOTOCICLETAS	CONSTRUCCION DE OTRO MUE- BIL DE TRANSPORTE	FABRICACION DE INSTRUMENTOS DE PRECISION, OPTICA Y SIMILARES	
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	4,594	4,112	2,141	808	4,862	276,475
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	1,139	925	534	188	1,123	63,121
C	136	Excedente neto de explotación.	772	1,067	738	302	2,508	82,531
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	6,834	6,819	3,736	1,400	9,113	457,404
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	6,505	6,104	3,413	1,298	8,493	422,196
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	19,518	8,516	10,288	3,894	19,299	1,090,403
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100 (S/A).		24,79	22,50	24,94	23,27	23,10	22,63
H	Tipo I.V.A. bruto tipo especí- fico = 100 (B/S).		16,67	13,57	14,29	13,43	12,32	13,80
I	Tipo I.V.A. neto tipo especí- fico = 100 (S/E).		17,51	15,15	15,65	14,48	13,22	14,65
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100 (B/S).		9,53	9,53	9,53	9,53	9,53	9,53
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100 (B/E).		10,47	10,47	10,47	10,47	10,47	10,47
L	Indice de J para H = 100 100(J/H)		57,18	70,26	66,68	70,97	77,34	69,06
M	Indice de K para I = 100 100(K/I)		59,82	69,12	66,94	72,32	79,21	70,65
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JG/100-B)/C		-63,17	-25,78	-24,11	-18,07	-10,15	-23,54
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-B)/C		-59,28	-26,77	-23,92	-17,23	-9,31	-22,54
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + JD/100)/F		97,50	96,77	98,27	98,60	98,58	98,21
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		97,66	96,65	98,28	98,66	98,79	98,27

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

CUADRO II.50.01.

558.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 4 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			15	16	17	18	19	20
			MINEROS E INDUSTRIAS CARRIVAS	INDUSTRIAS LACTEAS	INDUSTRIAS DE CONSERVAS VEGETALES	INDUSTRIAS DE CONSER- VAS DE PESCADOS	PREPARACION DE GRASAS Y ACEITES	FABRICACION DE PRODUCTOS DE ALIMENTOS
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	3.195	1.365	2.067	1.164	1.695	1.071
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	686	369	383	279	421	246
C	145	Excedente neto de explo- tación.	4.999	2.300	2.742	680	5.359	2.917
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	9.473	4.418	5.328	2.372	3.360	5.116
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	6.880	4.114	5.192	2.123	7.425	4.221
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	122.200	26.066	19.563	12.573	58.117	55.684
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).		21.47	27.03	18.53	23.97	25.59	22.55
H	Tipo I.V.A. bruto tipo especí- fico = 100 (3/D).		7.24	8.35	6.95	11.76	5.04	9.81
I	Tipo I.V.A. neto tipo especí- fico = 100 (3/E).		7.73	8.97	7.38	13.14	5.67	5.85
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100 (3/D).		5.92	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100 (3/E).		6.51	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L	Indice de J para H = 100 100(J/H)		81.78	70.87	85.43	50.32	117.54	122.95
M	Indice de K para I = 100 100(K/I)		84.34	72.62	88.30	49.56	114.98	111.76
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-8)/C		-2.50	-4.52	-2.03	-20.38	1.38	1.35
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-8)/C		-2.15	-4.25	-1.63	-20.69	1.17	1.00
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-8 + JD/100)/F		99.30	99.59	99.71	98.96	100.13	100.10
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		99.91	99.61	99.77	93.83	100.11	100.05

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 4 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			21	22	23	24	25	26
			INDUSTRIA PANADERA Y PASTAS	INDUSTRIA AZUCARERA	INDUSTRIAS DE CACAO, CHOCOLATE Y CONFITERIA	INDUSTRIAS DERIVADAS DEL CAFE	INDUSTRIAS DE ALIMENTA- CION ANIMAL	INDUSTRIAS ALIMENTARIAS DIVERSAS
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	4.547	1.251	879	289	362	812
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	812	224	253	60	180	162
C	145	Excedente neto de explotación.	9.359	804	1.040	542	1.302	730
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	15.742	2.705	2.356	1.071	3.304	1.918
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	14.718	2.279	2.172	891	2.344	1.754
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	57.090	13.495	9.137	8.985	31.237	5.570
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(S/A)$.		17.86	17.91	28.79	20.76	20.88	19.95
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(B/D)$.		5.16	8.28	10.74	5.60	5.45	8.45
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(B/E)$.		5.52	9.83	11.65	6.73	6.11	9.24
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(B/D)$.		5.92	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(B/E)$.		6.51	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L	Indice de J para H = $100(J/H)$.		114.75	71.48	55.12	105.66	108.65	70.08
M	Indice de K para I = $100(K/I)$.		118.06	66.27	55.92	96.73	106.53	70.52
N	Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-B)/C$.		1.28	-7.95	-10.92	0.63	0.82	-6.21
O	Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-B)/C$.		1.57	-9.40	-10.72	-0.36	0.62	-6.12
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$.		100.21	99.53	98.76	100.04	100.05	99.13
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$.		100.26	99.44	98.78	99.38	100.04	99.14

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 4 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			27	28	29	30	31	32
			INDUSTRIA ALCOHOLERA	INDUSTRIA LICORERA	INDUSTRIAS VINICOLAS	INDUSTRIA CEMECERA	INDUSTRIA DE BEBIDAS NO ALCOHOLICAS	INDUSTRIA DEL TABACO
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	230	816	1.411	1.886	1.349	1.247
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	42	168	287	337	387	235
C	145	Excedente neto de explotación.	472	1.753	3.748	3.145	1.955	2.330
D	147	Valor Añadido Bruto al costo de los factores.	884	3.087	5.361	5.858	4.885	4.366
E	148	Valor Añadido Neto al costo de los factores.	744	2.737	5.446	5.368	4.191	3.363
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	6.054	11.315	25.788	11.025	10.276	10.681
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).		18.26	20.59	20.34	17.87	20.93	18.83
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = 100 (B/D).		4.75	5.44	4.81	5.75	7.32	5.38
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = 100 (B/E).		5.65	6.14	5.27	6.28	9.23	5.08
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100 (B/D).		5.92	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100 (B/E).		6.51	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L	Índice de J para H = 100 (100(J/H))		124.58	108.76	122.94	102.89	74.72	109.97
M	Índice de K para I = 100 (100(K/I))		115.38	106.12	123.60	103.75	70.54	107.07
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-B)/C		2.19	0.84	1.76	0.31	-5.01	0.98
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-B)/C		1.37	0.59	1.81	0.40	-5.83	0.70
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + JD/100)/F		100.17	100.13	100.26	100.09	99.05	100.22
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		100.11	100.09	100.26	100.11	98.39	100.16

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 4 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			33	34	35	36	37	38
			PREPARACION DE FIBRAS NATUROS	FABRICACION DE HILADOS	FABRICACION DE TEJIDOS	INDUSTRIA AUXILIAR DE TEXTILES	FABRICACION DE GENEROS DE PUNTO	INDUSTRIA DE CONJELERIA
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	755	6.354	6.454	1.781	1.971	286
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	133	1.260	1.295	448	446	59
C	145	Excedente neto de explotación.	592	7.805	5.892	1.093	1.986	224
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	1.728	16.988	15.109	3.756	4.911	611
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores.	1.400	15.419	13.621	3.322	4.403	569
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	11.401	42.946	60.348	6.728	12.039	2.816
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(3/A).		17.62	19.83	20.07	25.15	22.63	20.63
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = 100 (B/D).		7.70	7.42	8.57	11.93	9.08	9.66
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = 100 (B/E).		8.99	8.17	9.51	13.49	10.13	10.37
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100(B/ D).		5.92	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100(B/ E).		6.51	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L	Indice de J para H = 100 (J/H)		76.90	79.80	69.06	49.63	65.18	61.30
M	Indice de K para I = 100 (K/I)		72.48	79.71	68.51	48.30	64.30	62.32
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-B)/C		-5.19	-3.26	-6.82	-20.65	-7.82	-10.19
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-B)/C		-6.18	-3.28	-6.94	-21.19	-8.02	-9.79
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + JD/100)/F		99.73	99.41	99.34	96.65	98.71	99.19
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		99.68	99.40	99.32	96.56	98.68	99.22

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 4 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			39	40	41	42	43	44
			OTRAS INDUSTRIAS TEXTILES	CONFECCIONES TEXTILES, EXCEPTO VESTIDO	CONFECCION DE PRENIOS DE VESTIR	INDUSTRIAS DEL CURTIDO	FABRICACION DE ARTICU- LOS DE CUERO	FABRICACION DE CALZADO
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	1.547	3.348	17.353	1.266	979	5.90
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	516	928	3.240	233	182	1.065
C	145	Excedente neto de explo- tación.	1.043	2.491	20.428	2.366	1.385	2.007
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	3.207	7.101	42.289	4.225	2.656	9.563
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	2.906	6.767	41.021	3.865	2.546	9.009
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	11.151	26.956	88.972	16.943	5.789	25.752
G		Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).	20.43	27.72	18.67	18.40	18.59	17.99
H		Tipo I.V.A. bruto tipo especí- fico = 100 (3/D).	9.85	13.07	7.66	5.51	6.85	11.11
I		Tipo I.V.A. neto tipo especí- fico = 100 (3/E).	10.87	13.71	7.90	6.03	7.15	11.82
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100(B/ D).	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = 100(B/ E).	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L		Indice de J para H = 100 100(J/H)	60.07	45.29	77.26	107.33	86.38	53.29
M		Indice de K para I = 100 100(K/I)	59.90	47.50	82.47	108.05	91.12	55.10
N		Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-B)/C	-12.10	-20.38	-3.61	0.72	-1.79	-20.59
O		Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-B)/C	-12.15	-19.56	-2.78	0.79	-1.17	-21.02
P		Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + JD/100)/F	98.76	98.12	99.17	100.10	99.57	98.07
Q		Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F	98.75	98.19	99.36	100.11	99.72	98.24

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 4 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			45	46	47	48	49	50
			PREPARADO Y ASERRADO DE LA MUEVA	CARPINTERIA Y TOLEROS DE MUEVA	EMPAQUES, CESTERIA Y OTROS PRODUCTOS DE MUEVA	INDUSTRIA DEL CORCHO	FABRICACION DE MUEBLES, EXCEPTO METALICOS	FABRICACION DE PASTAS PAPERAS, PAPEL Y CARTON
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	2.066	6.215	2.201	378	4.741	2.871
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	480	1.466	513	76	1.030	772
C	145	Excedente neto de explotación.	2.404	8.387	1.529	379	4.919	3.643
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	5.516	17.057	4.611	922	11.362	9.100
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	4.950	16.063	4.343	833	10.630	7.228
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	18.239	27.412	9.081	2.135	23.905	29.099
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).		23.23	23.59	23.31	20.11	21.73	27.57
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = 100 (B/D).		8.70	8.59	11.13	8.24	9.23	8.48
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = 100 (B/E).		9.70	9.12	11.81	9.12	9.64	10.67
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100 (B/D).		5.92	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100 (B/E).		6.51	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L	Indice de J para H = 100 100(J/H).		68.02	63.87	53.20	71.81	64.14	69.79
M	Indice de K para I = 100 100(K/I).		67.17	71.39	55.14	71.39	67.60	61.03
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(J/100-B)/C		-6.39	-5.44	-14.74	-5.65	-7.51	-5.41
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(K/100-B)/C		-6.55	-5.00	-14.15	-5.74	-6.78	-8.26
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + J/100)/F		99.16	98.34	97.36	99.00	98.46	99.20
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		99.14	98.47	97.47	98.98	98.60	98.97

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 4 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			51	52	73	74	75	107
			MANUFACTURAS DE PAPEL Y CARTON	EDITORIAL E IMPRENTAS	FABRICACION DE MEMORIA- TICOS	FABRICACION DE OTROS PRODUCTOS DE CAUCHO	TRANSFORMADOS DE PLUS- TICOS	FABRICACION DE JUEGOS Y ARTICULOS DE caucho
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	3,418	9,741	2,278	2,226	4,559	1,571
B	145	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	767	1,674	495	487	985	333
C	145	Excedente neto de explotación.	2,514	9,713	3,511	1,257	7,912	1,027
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	7,497	22,996	7,251	4,294	15,296	2,397
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores.	6,499	21,528	6,282	3,980	13,456	2,355
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	20,465	46,636	15,233	10,394	31,174	5,727
G		Tipo efectivo cotizaciones = 100(3/A).	22,44	19,24	21,54	21,88	21,61	21,20
H		Tipo I.V.A. bruto tipo específico = 100 (3/D).	10,25	8,15	6,80	11,34	6,44	11,15
I		Tipo I.V.A. neto tipo específico = 100 (3/E).	11,80	8,79	7,85	12,24	7,32	11,35
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100(3/ D).	5,92	5,92	5,92	5,92	5,92	5,92
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = 100(3/ E).	6,51	6,51	6,51	6,51	6,51	6,51
L		Indice de J para H = 100 100(J/H).	57,86	72,63	37,06	52,19	91,92	53,09
M		Indice de K para I = 100 100(K/I).	55,19	74,13	83,00	53,23	88,38	57,41
N		Diferencia costo J-G en % de G = 100(JG/100-3)/C	-13,97	-5,28	-1,82	-18,38	-1,01	-15,27
O		Diferencia costo K-G en % de G = 100(KE/100-3)/C	-14,85	-4,99	-2,39	-17,98	-1,57	-13,86
P		Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + JD/100)/F	98,42	98,90	99,58	97,72	99,81	97,84
Q		Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F	98,32	98,96	99,45	97,77	99,74	97,84

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 4 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			108	109	TOTAL SECTOR C.N.A.E.			
			FABRICACION DE JUGUETES Y ARTICULOS DE REPORTE	FABRICACION DE OTROS MANUFACTURAS				
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	2.017	2.274	121.117			
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	404	434	25.250			
C	145	Excedente neto de explotación.	838	1.168	143.356			
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	3.399	4.091	315.754			
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	3.259	3.876	289.723			
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	9.013	10.545	1.076.001			
G		Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.	20.03	19.09	20.35			
H		Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100 (B/D)$.	11.39	10.61	9.00			
I		Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100 (B/E)$.	12.40	11.20	8.72			
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100 (B/D)$.	5.92	5.92	5.92			
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = $100 (B/E)$.	6.51	6.51	6.51			
L		Índice de J para H = $100 (J/H)$	49.80	55.80	74.02			
M		Índice de K para I = $100 (K/I)$	52.54	58.17	74.74			
N		Diferencia costo J-G en % de C = $100(JG/100-B)/C$	-24.20	-16.43	-4.53			
O		Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-B)/C$	-22.88	-15.54	-4.45			
P		Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$	97.75	98.18	99.39			
Q		Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$	97.87	98.28	99.41			

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 4 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			54	55	56	57	58	59
			FABRICACION DE ALIMENTOS Y BEBIDAS	SACRIFICIO Y DESPIECE DE GANADO	INDUSTRIAS DE CONSERVAS COMUNES	INDUSTRIAS LACTEAS	FABRICACION DE JUCOS Y CONSERVAS VEGETALES	FABRICACION DE CONSERVAS DE PESCADO Y OTROS PRO- DUCTOS MARINOS
A	135	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	5.258	5.403	6.149	6.248	5.165	2.428
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	980	938	1.513	1.343	1.235	656
C	136	Excedente neto de explora- ción.	6.185	6.165	6.522	8.513	5.703	1.846
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	14.358	14.145	15.190	18.789	12.353	5.423
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	12.423	12.506	13.984	16.104	12.163	4.210
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	128.445	209.081	77.601	95.772	45.566	20.714
G		Tipo efectivo cotizaciones = 100(3/A).	18.64	17.56	21.35	21.49	23.91	25.19
H		Tipo I.V.A. bruto tipo espec- fico = 100 (3/D).	6.83	6.63	8.64	7.15	9.53	11.75
I		Tipo I.V.A. neto tipo espec- fico = 100 (3/E).	7.89	7.50	9.39	8.34	10.20	12.35
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100(8/ D).	9.55	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = 100(8/ E).	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47
L		Indice de J para H = 100 100(J/H)	139.44	143.72	110.26	133.33	99.96	81.26
M		Indice de K para I = 100 100(K/I)	132.77	139.65	111.55	125.59	102.65	90.86
N		Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-B)/C	6.25	6.65	2.07	5.26	-0.01	-6.46
O		Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-B)/C	5.19	6.03	2.33	4.04	0.57	-6.59
P		Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + JD/100)/F	100.30	100.20	100.17	100.47	100.00	99.42
Q		Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F	100.25	100.18	100.20	100.36	100.07	99.41

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 4 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			60	61	62	63	64	65
			FABRICACION DE PRODUCTOS DE MILLINERIA	FABRICACION DE PASTAS ALIMENTICIAS Y PRODUCTOS AMILACEOS	INDUSTRIAS DEL PAN, BOLLE- RIA, PASTELERIA Y GALLINAS	INDUSTRIAS DEL AZUCAR	INDUSTRIAS DEL CACAO, CHOCOLATE Y CONFITERIA	INDUSTRIA DE PRODUCTOS PARA LA ALIMENTACION ANI- MAL
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	1.897	328	12.492	1.973	2.554	2.680
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	664	204	3.547	509	813	762
C	136	Excedente neto de explo- tación.	2.763	943	16.013	2.704	1.614	5.774
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	5.754	2.295	35.232	5.492	5.233	9.836
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	5.324	1.975	32.052	5.186	4.981	9.216
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	70.485	9.179	83.079	43.643	19.387	86.361
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).		35.00	24.64	28.39	25.80	31.83	28.43
H	Tipo I.V.A. bruto tipo especí- fico = 100 (B/D).		11.54	8.89	10.07	9.27	15.54	7.75
I	Tipo I.V.A. neto tipo especí- fico = 100 (B/E).		12.47	10.35	11.07	9.81	16.32	8.27
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100 (B/D).		9.53	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100 (B/E).		10.47	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47
L	Indice de J para H = 100 100(J/H)		82.59	107.22	94.67	102.83	61.34	123.02
M	Indice de K para I = 100 100(K/I)		83.98	101.40	94.65	106.72	64.17	125.68
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-B)/C		-4.18	1.56	-1.18	0.53	-19.47	3.04
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-B)/C		-3.85	0.30	-1.19	1.26	-18.05	3.52
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + JD/100)/F		99.34	100.16	99.77	100.03	98.38	100.20
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		99.85	100.03	99.77	100.08	98.50	100.24

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 4 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			66	67	68	69	70	71
			OTRAS INDUSTRIAS ALIMENTICIAS	PRODUCCION DE ALCOHOLES	PRODUCCION DE AGUARDIENTES, COMPUERTO Y LICORES	INDUSTRIA VINICOLA	SIDERIAS	INDUSTRIA CERMICA
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	3.273	403	1.832	2.508	68	4.902
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	938	110	457	772	16	828
C	136	Excedente neto de explotación.	2.714	1.283	2.783	5.844	141	3.238
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	7.525	1.356	6.024	9.704	231	9.756
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	6.925	1.796	5.072	9.124	225	8.968
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	30.364	14.614	22.013	45.066	559	22.512
G		Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.	28.66	27.30	24.95	30.78	23.53	16.89
H		Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(B/D)$.	12.47	5.93	7.59	7.96	6.93	8.49
I		Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(B/E)$.	13.55	6.12	9.01	8.46	7.11	9.23
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(B/D)$.	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(B/E)$.	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47
L		Indice de J para H = $100(J/H)$.	76.46	160.81	125.63	119.80	137.60	112.29
M		Indice de K para I = $100(K/I)$.	77.33	171.01	116.25	123.79	147.29	113.44
N		Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-B)/C$.	-8.14	5.21	4.21	2.62	4.27	3.14
O		Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-B)/C$.	-7.84	6.09	2.67	3.14	5.37	3.44
P		Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-A + JD/100)/F$.	99.27	100.46	100.53	100.34	101.08	100.45
Q		Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$.	99.30	100.53	100.34	100.41	101.35	100.49

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 4 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			72	73	74	75	76	77
			INDUSTRIA DE AGUAS MINERALES Y BEBIDAS ANICOLICIONES	INDUSTRIA DEL TABACO	INDUSTRIA DE ALGODON Y SUS MEZCLAS	INDUSTRIA DE LA LANA Y SUS MEZCLAS	INDUSTRIAS DE LA SEDA Y FIBRAS ARTIFICIALES Y SINTETICAS	INDUSTRIA DE LAS FIBRAS DULCES Y SUS MEZCLAS
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	3.815	3.029	13.830	5.766	6.228	1.378
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	802	728	3.013	1.618	1.313	248
C	136	Excedente neto de explotación.	2.868	2.182	7.015	2.081	2.795	1.567
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	9.278	6.392	26.407	10.463	11.487	3.535
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	7.485	5.939	23.858	9.465	10.336	3.193
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	19.754	18.962	70.526	34.845	26.655	5.320
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.		21.02	24.03	21.79	28.06	21.08	18.00
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(B/D)$.		8.64	11.39	11.41	15.46	11.45	6.90
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(B/E)$.		10.71	12.26	12.63	17.09	12.70	7.77
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(B/F)$.		9.53	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(B/E)$.		10.47	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47
L	Indice de J para H = $100(J/H)$		110.25	83.68	83.53	61.63	83.38	138.08
M	Indice de K para I = $100(K/I)$		97.75	85.45	82.94	61.27	82.45	134.85
N	Diferencia costo J-G en % de C = $100(J/100-B)/C$		2.87	-5.45	-7.07	-29.33	-7.81	6.03
O	Diferencia costo K-G en % de C = $100(K/100-B)/C$		-0.63	-4.36	-7.33	-30.11	-8.24	5.52
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + J/100)/F$		100.42	99.57	99.30	98.22	99.18	101.78
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$		99.91	99.44	99.27	98.20	99.14	101.62

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 4 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			78	79	80	81	82	83
			FABRICACION DE GÉNEROS DE PUNTO	ACABADOS TEXTILES	FABRICACION DE ALFOMBRAS Y OTRAS INDUSTRIAS TEXTI- LES	CURTICION Y ACABADO DE CUEROS Y PIELS	FABRICACION DE ARTICULOS DE CUERO Y SIMILARES	FABRICACION DE CALZADO
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	10.280	3.147	5.323	3.549	3.789	15.756
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	2.593	776	1.228	565	900	3.518
C	136	Excedente neto de explo- ración.	5.966	1.418	1.605	5.531	2.162	4.682
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	20.967	6.353	8.818	10.223	7.071	24.841
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	18.839	5.341	8.156	9.545	14.844	23.756
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	45.355	11.527	23.217	34.807	14.689	66.502
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).		25.22	24.66	23.07	18.74	23.75	21.36
H	Tipo I.V.A. bruto tipo especí- fico = 100 (B/D).		12.37	12.21	13.93	6.50	12.73	13.36
I	Tipo I.V.A. neto tipo especí- fico = 100 (B/E).		13.76	14.53	15.06	6.97	6.06	15.36
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100(B/ D).		9.53	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100(B/ E).		10.47	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47
L	Indice de J para H = 100 100(J/H)		77.06	78.02	68.44	146.51	74.88	71.55
M	Indice de K para I = 100 100(K/I)		76.10	72.09	69.57	150.34	172.75	75.02
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-B)/C		-9.97	-12.03	-24.15	5.80	-10.46	-20.25
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-B)/C		-10.39	-15.27	-23.29	6.28	30.28	-17.66
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + JD/100)/F		98.69	98.52	98.33	100.89	98.46	98.57
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		98.63	98.12	98.39	100.96	104.46	98.75

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 4 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			84	85	86	87	88	89
			CONFECCION DE PRENDAS DE VESTIR Y ARTICULOS TEXTILES	ASERRADO Y PREPARADO DE LA MADERA	FACTRICACION DE CIERROS, TABLEROS Y MUEBRAS DE- JORNADAS	CONSTRUCCION Y ESTRUCTURA PARA LA CONSTRUCCION	INDUSTRIA DEL CORCHO	FACTRICACION DE CINTAS Y OTROS ARTICULOS DE MADERA Y SIMILANES
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	54.328	4.738	2.813	16.786	834	5.529
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	8.813	939	672	4.292	212	1.217
C	136	Excedente neto de explo- tacion.	33.397	3.018	1.193	8.472	408	2.163
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	102.459	9.558	5.356	30.941	1.557	9.334
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	97.138	8.695	4.678	29.550	1.454	8.914
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	206.492	29.389	15.609	108.957	3.906	17.067
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).		16.22	19.82	23.89	25.57	25.42	22.01
H	Tipo I.V.A. bruto tipo especí- fico = 100 (B/D).		8.60	9.82	12.79	13.87	15.62	12.70
I	Tipo I.V.A. neto tipo especí- fico = 100 (B/E).		9.07	10.80	14.57	14.52	14.58	13.65
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100 (B/D).		9.53	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100 (B/E).		10.47	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47
L	Indice de J para H = 100 100(J/H)		110.80	97.01	74.54	68.71	70.00	75.05
M	Indice de K para I = 100 100(K/I)		115.45	96.99	72.91	72.11	71.00	76.72
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JG/100-B)/C		2.80	-0.93	-14.34	-15.85	-15.59	-14.00
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(KG/100-B)/C		4.00	-0.94	-15.26	-14.13	-14.63	-13.07
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + JD/100)/F		100.46	99.90	98.90	97.26	98.37	98.22
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		100.66	99.90	98.83	97.56	98.47	98.34

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 4 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			90	91	92	93	94	95
			INDUSTRIA DEL MUEBLE DE MADERA	FABRICACION DE PASTAS PA- PELERAS, PAPEL Y CARTON	TRANSFORMACION DE PAPEL Y CARTON	IMPRESA, PRENSA Y EDITORIALES	TRANSFORMACION DE CAUCHO	ARTICULOS DE MATERIAS PLASTICAS
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	17.270	7.496	7.478	44.544	13.029	17.201
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	4.090	1.599	1.302	8.315	2.941	4.004
C	136	Excedente neto de explotación.	8.168	6.902	5.420	16.169	5.528	10.631
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	30.638	20.207	17.138	75.307	24.211	35.531
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	29.528	15.397	14.700	69.028	21.493	31.386
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	59.396	82.465	69.813	125.666	57.863	96.714
G		Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.	23.68	21.33	24.10	18.67	22.57	23.28
H		Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(B/D)$.	13.35	7.91	10.51	11.04	12.15	11.22
I		Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(B/E)$.	13.85	10.00	12.26	12.05	13.68	12.36
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(B/F)$.	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(B/F)$.	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47
L		Indice de J para H = $100(J/H)$	71.39	120.44	90.64	86.32	78.46	84.93
M		Indice de K para I = $100(K/I)$	75.62	104.79	85.44	86.95	76.56	83.41
N		Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-B)/C$	-14.32	4.74	-3.11	-7.04	-11.46	-5.65
O		Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-B)/C$	-12.21	1.11	-4.84	-6.71	-12.47	-6.22
P		Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$	98.03	100.40	99.76	99.09	98.91	99.38
Q		Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$	98.32	100.09	99.62	99.14	98.81	99.31

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

CUADRO 11.51.08.

353

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 4 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			96				
			OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	TOTAL SECTOR C.N.A.E.			
A	155	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	15.706	349.703			
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	3.490	75.653			
C	136	Excedente neto de explotación.	7.975	230.529			
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	28.701	715.907			
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	27.171	665.878			
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	63.428	2.273.365			
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(3/A)$.		22,22	21,63			
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(3/D)$.		12,16	10,55			
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(3/E)$.		12,24	11,40			
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(8/D)$.		9,53	9,53			
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(8/E)$.		10,47	10,47			
L	Indice de J para H = $100(100(J/H))$.		78,38	90,31			
M	Indice de K para I = $100(100(K/I))$.		81,54	91,91			
N	Diferencia costo J-G en % de C = $100((JG/100-8)/C)$.		-3,46	-3,18			
O	Diferencia costo K-G en % de C = $100((KE/100-8)/C)$.		-3,08	-2,65			
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$.		98,61	99,58			
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$.		98,98	99,73			

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 5 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			113 CONSTRUCCION DE EDIFICIOS	114 INGENIERIA CIVIL Y OBRAS PUBLICAS	TOTAL SECTOR C.N.A.E.			
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	48.467	36.078	39.545			
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	9.952	8.744	18.696			
C	145	Excedente neto de explotación.	20.379	7.156	27.535			
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	80.516	56.219	136.735			
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	78.798	51.978	130.776			
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	196.647	119.199	315.846			
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(S/A)$.		20.53	24.24	22.11			
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(B/D)$.		12.36	15.55	13.67			
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(B/E)$.		12.63	16.82	14.30			
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(B/D)$.		5.92	5.92	5.92			
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(B/E)$.		6.51	6.51	6.51			
L	Indice de J para H = $100(J/H)$		47.89	38.06	43.29			
M	Indice de K para I = $100(K/I)$		51.57	38.72	45.56			
N	Diferencia costo J-G en % de C = $100(JG/100-B)/C$		-25.45	-75.69	-38.51			
O	Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-B)/C$		-23.65	-74.88	-36.96			
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$		97.36	95.46	96.64			
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$		97.55	95.50	96.78			

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 5 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			97 CONSTRUCCION DE INMUEBLES	98 OBRAS PUBLICAS Y CIVILES	TOTAL SECTOR C.N.A.E			
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	143.426	148.178	291.604			
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	29.540	34.562	64.102			
C	136	Excedente neto de explotación.	53.820	26.110	79.930			
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	231.065	223.311	454.376			
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	226.786	208.850	435.636			
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	537.349	411.565	948.914			
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.		20.60	23.32	21.98			
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(B/D)$.		12.78	15.48	14.11			
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(B/E)$.		13.03	16.55	14.71			
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(B/D)$.		9.53	9.53	9.53			
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(B/E)$.		10.47	10.47	10.47			
L	Indice de J para H = $100(J/H)$.		74.55	61.58	57.56			
M	Indice de K para I = $100(K/I)$.		80.41	63.29	71.18			
N	Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-B)/C$.		-13.97	-50.36	-26.02			
O	Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-B)/C$.		-10.75	-48.59	-23.11			
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$.		98.60	96.77	97.81			
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$.		98.92	96.92	98.05			

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 6 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			115	116	117	132	136	TOTAL SECTOR C.N.A.E.
			COMERCIO AL POR MAYOR	COMERCIO AL POR MENOR	SERVICIO DE HOSTELERIA	SERVICIOS DE REPARACION Y PARA LOS HOGARES	RECUPERACION Y REEMPLAZO	
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	26.824	36.280	32.130	29.185	1.639	126.058
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	7.128	9.983	4.325	6.353	242	28.031
C	145	Excedente neto de explotación.	39.703	139.873	60.573	17.338	8.451	265.938
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	80.670	202.456	103.254	54.097	10.487	451.364
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	73.655	186.136	97.028	52.876	10.332	420.027
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	102.169	242.582	215.092	62.347	11.227	533.417
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.		26.57	27.52	13.46	21.77	14.77	22.24
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100 (3/D)$.		8.34	4.93	4.19	11.66	2.31	6.21
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100 (8/E)$.		9.68	5.36	4.46	12.01	2.34	6.67
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100 (3/D)$.		5.92	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100 (8/E)$.		6.51	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L	Índice de J para H = $100 (J/H)$.		66.99	120.04	141.51	50.77	256.50	95.31
M	Índice de K para I = $100 (K/I)$.		67.31	121.45	146.13	54.21	278.09	97.60
N	Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-B)/C$.		-5.93	1.43	2.95	-18.04	4.48	-9.49
O	Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-B)/C$.		-5.87	1.53	3.29	-16.78	5.10	-0.25
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-G + JD/100)/F$.		97.70	100.82	100.83	94.98	105.37	99.79
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$.		97.72	100.88	100.93	95.33	103.84	99.89

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 6 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			99	100	101	102	103	104
			RECUPERACION DE PRODUCTOS	COMERCIO AL POR MENOR	INTERMEDIOS DEL COMERCIO	COMERCIO AL POR MENOR	SERVICIOS DE HOSTELERIA Y RESTAURANTES	REPARACION DE VEHICULOS Y BICICLETAS
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	6.152	71.482	6.064	106.456	103.819	51.115
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	576	16.162	1.849	28.722	15.430	11.692
C	136	Excedente neto de explotación.	19.809	84.657	47.431	513.005	86.327	20.425
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	27.066	183.212	55.309	474.493	225.440	88.206
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	26.537	172.301	55.344	448.183	205.576	83.200
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	30.183	229.078	61.160	564.457	460.486	103.334
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).		9.36	22.61	30.49	26.98	14.86	22.85
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = 100 (B/D).		2.13	8.82	3.31	6.05	6.84	13.26
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = 100 (B/E).		2.17	9.38	3.34	6.41	7.51	14.04
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100(B/ D).		9.53	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100(B/ E).		10.47	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47
L	Índice de J para H = 100 100(J/H)		447.83	108.04	287.66	157.45	139.25	71.99
M	Índice de K para I = 100 100(K/I)		482.55	111.66	313.51	163.44	139.55	74.60
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-B)/C		10.11	1.53	7.32	5.27	7.01	-16.09
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(K-E/100-B)/C		11.12	2.23	8.32	5.82	7.07	-14.54
P	Impacto precios I.V.A. Bruto = 100(F-B + JD/100)/F		106.64	100.57	105.67	102.92	101.32	96.82
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		107.30	100.82	106.45	103.23	101.33	97.13

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 6 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			105				
			OTRAS REPARACIONES	TOTAL SECTOR C.N.A.E.			
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	12.300	357.436			
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	3.050	77.481			
C	136	Excedente neto de explotación.	9.387	581.041			
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	25.950	1.080.176			
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores.	24.737	1.015.958			
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	28.741	1.477.489			
G		Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.	24.80	21.68			
H		Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(B/D)$.	11.75	7.17			
I		Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(B/E)$.	12.33	7.63			
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(B/D)$.	9.53	9.53			
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(B/E)$.	10.47	10.47			
L		Índice de J para H = $100(100(J/H))$.	81.09	132.87			
M		Índice de K para I = $100(100(K/I))$.	84.95	137.34			
N		Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-B)/C$.	-6.15	4.38			
O		Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-B)/C$.	-4.89	4.98			
P		Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$.	97.99	101.72			
Q		Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$.	98.40	101.96			

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 7 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			118	119	120	121	122	123
			TRANSPORTE FERROVIARIO	TRANSPORTE TERRESTRE DE VIAJEROS	TRANSPORTES DE MERCAN- CIAS POR CARRETERA	TRANSPORTE MARITIMO Y FLUVIAL	TRANSPORTE AEREO	AUXILIARES DEL TRANSPOR- TE Y A MOTOMIA F.
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	11.758	9.434	21.267	9.073	7.824	10.482
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	2.058	1.665	3.471	836	985	2.217
C	145	Excedente neto de explotación.	1.038	7.809	28.236	2.028	1.253	7.844
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	17.714	22.523	56.220	15.978	12.951	23.005
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores.	14.854	18.908	52.974	11.937	10.052	20.543
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	24.815	30.140	100.151	31.514	28.070	25.947
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).		17.40	17.65	16.32	9.21	12.59	21.15
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = 100 (3/D).		11.62	7.39	5.24	5.23	7.61	9.54
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = 100 (8/E).		13.85	8.81	6.55	7.00	9.79	10.79
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100 (8/D).		5.92	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100 (8/E).		6.51	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L	Indice de J para H = 100 100(J/H)		50.95	80.07	112.93	113.13	77.83	61.42
M	Indice de K para I = 100 100(K/I)		47.01	73.97	99.41	93.00	66.54	60.35
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-B)/C		-97.25	-4.25	1.59	5.41	-17.43	-10.90
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-B)/C		-105.06	-5.55	-0.07	-2.88	-26.31	-11.21
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + JD/100)/F		95.93	98.90	100.45	100.35	99.22	96.70
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		95.61	98.56	99.93	99.81	98.83	96.61

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 7 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			124	TOTAL SECTOR C.N.A.E.				
			COMUNICACIONES					
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	12.730	82.568				
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las emoresas.	980	12.212				
C	145	Excedente neto de explotación.	4.362	52.570				
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	20.787	179.178				
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	18.072	147.350				
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	24.882	265.519				
G		Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.	7.70	14.79				
H		Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100 (B/D)$.	4.71	6.82				
I		Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100 (B/E)$.	5.42	8.29				
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100 (B/ D)$.	5.92	5.92				
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = $100 (B/ E)$.	6.51	6.51				
L		Índice de J para H = $100 \frac{100(J/H)}{100(J/H)}$	125.55	86.85				
M		Índice de K para I = $100 \frac{100(K/I)}{100(K/I)}$	120.11	78.59				
N		Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-B)/C$	5.74	-3.06				
O		Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-B)/C$	4.52	-4.97				
P		Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$	101.01	99.40				
Q		Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$	100.79	99.02				

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 7 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			106	107	108	109	110	111
			TRANSPORTES FERROVIARIO	OTROS TRANSPORTES TERRESTRES	TRANSPORTE MARITIMO Y FLUVIAL	TRANSPORTE AEREO	SERVICIOS CONEXOS DEL TRANSPORTE	COMUNICACIONES
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	24.991	74.752	19.519	15.549	27.030	36.622
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	6.106	18.225	2.808	2.097	6.553	4.523
C	136	Excedente neto de explotación.	2.833	39.458	9.228	3.270	7.892	20.595
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	39.267	174.265	38.765	26.332	47.705	67.681
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	33.930	132.436	31.555	20.916	41.275	62.551
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	55.472	297.232	82.171	65.720	54.194	75.879
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.		24.45	24.38	14.39	13.49	23.50	12.22
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(B/D)$.		15.55	10.46	7.24	7.96	13.32	6.74
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(B/E)$.		18.00	13.76	8.90	10.03	15.39	7.25
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(B/F)$.		9.53	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(B/E)$.		10.47	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47
L	Índice de J para H = $100(J/H)$.		61.29	91.12	131.57	119.67	71.57	141.35
M	Índice de K para I = $100(K/I)$.		58.20	76.11	117.70	104.47	68.65	144.54
N	Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-B)/C$.		-83.43	-4.10	9.61	12.62	-22.89	8.91
O	Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-B)/C$.		-90.09	-11.04	5.39	2.87	-25.72	9.55
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$.		95.74	99.46	101.68	100.63	96.67	102.46
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$.		95.40	98.55	100.60	100.14	96.25	102.64

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 7 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			TOTAL SECTOR C.N.A.E.				
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	198.653				
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	40.113				
C	136	Excedente neto de explotación.	83.677				
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	393.413				
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	322.443				
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	630.668				
G		Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.	20.19				
H		Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100 (B/D)$.	10.20				
I		Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100 (B/E)$.	12.44				
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100 (B/D)$.	9.53				
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = $100 (B/E)$.	10.47				
L		Índice de J para H = $100 (J/H)$	93.47				
M		Índice de K para I = $100 (K/I)$	84.19				
N		Diferencia costo J-G en % de C = $100(J/100-B)/C$	-3.13				
O		Diferencia costo K-G en % de C = $100(K/100-B)/C$	-7.58				
P		Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + J/100)/F$	99.58				
Q		Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$	98.99				

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 8 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			125	125 B	126	127	128	TOTAL SECTOR C.N.A.E.
			INSTITUCIONES FINANCIERAS		INSTITUCIONES DE SEGUROS PRIVADOS	EXPLOTACION DE BIENES INMUEBLES	SERVICIOS PRESTADOS A LAS EMPRESAS	
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	26.998	-	5.708	7.512	20.536	60.752
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	3.170	-	798	891	3.418	8.277
C	145	Excedente neto de explotación.	49.598	-71.916	14.966	127.497	55.852	175.997
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	81.396	-71.916	21.788	156.793	81.666	269.727
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	79.766	-71.916	21.470	135.300	79.806	245.026
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	93.637	-	24.574	169.452	96.690	384.353
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.		11.74		13.99	11.68	16.64	13.62
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100 (B/D)$.		3.89		3.66	0.57	4.19	3.07
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100 (B/E)$.		3.97		3.72	0.66	4.28	3.38
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100 (B/D)$.		5.92		5.92	5.92	5.92	5.92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100 (B/E)$.		6.51		6.51	6.51	6.51	6.51
L	Indice de J para H = $100 (J/H)$.		151.98		161.61	1.041.61	141.42	192.89
M	Indice de K para I = $100 (K/I)$.		163.90		175.24	993.47	152.08	192.82
N	Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-B)/C$.		3.32		3.29	6.58	2.54	4.37
O	Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-B)/C$.		4.08		4.01	6.24	3.19	4.37
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$.		101.76		102.00	104.95	101.46	102.00
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$.		102.16		102.44	104.70	101.84	102.00

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 8 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			112	113	114	115	116	117
			INSTITUCIONES FINANCIERAS	ENTIDADES ASEGURADORAS	AUXILIARES FINANCIEROS E INMOBILIARIAS	SERVICIOS PRESTADOS A LAS EMPRESAS	ALQUILER DE BIENES MUEBLES	ALQUILER DE INMUEBLES
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	118.681	20.503	4.451	97.146	1.186	22.551
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	20.762	3.486	1.118	8.109	236	3.379
C	136	Excedente neto de explotación.	-151.863	30.003	14.280	58.903	5.582	229.441
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	5.317	56.102	21.890	170.671	11.125	302.762
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	-12.420	53.992	19.849	164.158	7.004	255.207
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	48.848	67.970	25.502	193.791	13.580	530.668
G		Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.	17.49	17.00	25.12	8.35	19.90	15.56
H		Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(B/D)$.	390.48	6.21	5.11	4.75	2.12	1.12
I		Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(B/E)$.	-167.17	6.46	5.63	4.94	3.37	1.32
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(B/D)$.	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53	9.53
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(B/E)$.	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47	10.47
L		Índice de J para H = $100(100(J/H))$.	2.44	153.38	186.60	200.59	449.27	854.00
M		Índice de K para I = $100(100(K/I))$.	-6.27	162.22	185.96	212.03	310.85	791.07
N		Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-B)/C$.	13.34	6.20	6.78	13.85	14.77	11.10
O		Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-B)/C$.	14.53	7.23	6.73	15.42	8.91	10.18
P		Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$.	58.53	102.74	103.80	104.21	106.07	107.70
Q		Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$.	54.83	103.19	103.77	104.69	103.66	107.06

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 8 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			TOTAL SECTOR C.N.A.E.					
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	254.298					
B	174	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	37.090					
C	136	Excedente neto de explotación.	186.402					
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	567.887					
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	487.790					
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	680.377					
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.		14.03					
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100 (B/D)$.		6.53					
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100 (E/D)$.		7.60					
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100 (B/F)$.		9.55					
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100 (E/F)$.		10.47					
L	Índice de J para H = $100 (J/H)$.		145.92					
M	Índice de K para I = $100 (K/I)$.		137.75					
N	Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-B)/C$.		9.14					
O	Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-B)/C$.		7.51					
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$.		102.50					
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$.		102.06					

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 9 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			129	130	131	133	134	135
			SERVICIOS DE ENSEÑANZA E INVESTIGACION	SERVICIOS SANITARIOS	SERVICIOS RECREATIVOS	SERVICIOS DOMESTICOS	OTROS SERVICIOS PERSONA- LES Y EMPRESARIALES	ADMINISTRACION PUBLICA Y DEFENSA
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	47.203	24.461	7.267	21.075	22.381	155.741
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	1.850	376	1.411	367	3.038	6.390
C	145	Excedente neto de explotación.	7.212	15.954	12.675	-	22.149	-
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	59.408	45.107	24.167	21.442	48.581	147.740
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	56.270	40.761	21.553	21.442	47.568	141.600
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	64.911	51.449	32.116	21.442	52.242	197.825
G		Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.	3.92	1.54	19.23	1.74	15.57	4.71
H		Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100 (B/D)$.	3.11	0.87	5.84	1.71	6.24	4.35
I		Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100 (B/E)$.	3.29	0.92	6.61	1.71	6.39	4.50
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100 (B/F)$.	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = $100 (B/F)$.	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L		Indice de J para H = $100 (J/H)$.	190.08	678.60	101.38	345.82	94.85	136.45
M		Indice de K para I = $100 (K/I)$.	198.12	706.11	98.57	380.55	101.99	144.62
N		Diferencia costo J-G en % de C = $100(JG/100-B)/C$.	23.11	13.64	0.15	-	-0.71	-
O		Diferencia costo K-G en % de C = $100(KG/100-B)/C$.	25.17	14.28	-0.16	-	0.27	-
P		Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$.	102.57	104.23	100.06	104.21	99.70	101.19
Q		Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$.	102.80	104.43	99.94	104.30	100.12	101.24

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970

SECTOR 9 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970			TOTAL SECTOR C.N.A.E.					
A	142	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	257.854					
B	143	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	13.432					
C	145	Excedente neto de explotación.	57.990					
D	147	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	344.547					
E	148	Valor Añadido Neto al coste de los factores	329.276					
F	150	Valor de los productos a los precios de productor.	420.083					
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.		5.21					
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(B/D)$.		3.90					
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(B/E)$.		4.08					
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(B/D)$.		5.92					
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(B/E)$.		6.51					
L	Índice de J para H = $100(J/H)$.		151.83					
M	Índice de K para I = $100(K/I)$.		159.67					
N	Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-B)/C$.		12.01					
O	Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-B)/C$.		13.82					
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$.		101.66					
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$.		101.91					

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 9 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975			118 ENSEÑANZA E INVESTIGACION (COMERCIAL)	119 SERVICIOS SANITARIOS (COMERCIALES)	120 SERVICIOS RECREATIVOS Y CULTURALES (COMERCIALES)	121 PROFESIONES LIBERALES, ARTÍSTICAS Y LITERARIAS	122 SERVICIOS PERSONALES (COMERCIALES)	123 SERVICIOS DOMESTICOS
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	49.709	13.521	33.315	777	21.898	46.361
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	3.503	2.215	5.215	1.353	3.374	629
C	136	Excedente neto de explotación.	21.740	18.954	24.003	37.354	27.566	-
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	82.959	37.529	69.022	39.994	56.371	47.550
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	79.952	34.690	63.033	39.484	52.838	47.550
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	89.342	43.289	92.103	41.607	64.058	47.530
G	Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.		17.11	16.38	15.42	174.13	15.41	1.32
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100 (B/D)$.		10.25	5.90	7.56	3.38	5.99	1.28
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100 (B/E)$.		10.64	6.39	8.27	3.43	6.39	1.28
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100 (B/D)$.		9.53	5.92	5.92	5.92	5.92	5.92
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = $100 (B/E)$.		10.47	6.51	6.51	6.51	6.51	6.51
L	Índice de J para H = $100 (J/H)$		92.98	100.29	78.34	174.97	98.89	462.55
M	Índice de K para I = $100 (K/I)$		98.48	102.01	78.73	190.08	102.00	508.99
N	Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-B)/C$		-2.74	0.03	-4.71	2.72	-0.14	-
O	Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-B)/C$		-0.74	0.23	-4.62	3.26	0.25	-
P	Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$		99.33	100.01	98.77	102.44	99.94	104.64
Q	Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$		99.86	100.10	98.80	102.93	100.11	105.23

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1975

SECTOR 9 C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1975		124	125	126	127		
		ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN (NO COMERCIALES)	SERVICIOS SANITARIOS (NO COMERCIALES)	ASISTENCIA/ASOCIACIÓN Y SERVICIOS COLECTIVOS (NO COMERCIALES)	ADMINISTRACIÓN PÚBLICA Y DEFENSA	TOTAL SECTOR C.N.A.E.	
A	133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	76.223	99.802	28.665	172.190	545.521
B	134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	5.665	16.946	4.539	61.126	109.945
C	136	Excedente neto de explotación.	-	-	-	-	129.617
D	138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	36.402	125.496	34.814	251.377	831.554
E	139	Valor Añadido Neto al coste de los factores.	81.888	116.748	33.294	233.316	722.743
F	141	Valor de los productos a los precios de productor.	94.445	160.779	42.193	367.258	1.042.564
G		Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.	7.43	16.98	15.85	35.50	20.15
H		Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(B/D)$.	6.56	13.50	13.04	24.32	13.17
I		Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(B/E)$.	6.92	14.52	13.67	26.20	14.00
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(B/F)$.	5.92	5.92	5.92	5.92	9.53
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(B/F)$.	6.51	6.51	6.51	6.51	10.47
L		Índice de J para H = $100(J/H)$.	90.28	45.83	45.40	24.34	72.35
M		Índice de K para I = $100(K/I)$.	91.15	44.87	47.65	24.86	74.84
N		Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-B)/C$.	-	-	-	-	-23.37
O		Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-B)/C$.	-	-	-	-	-21.26
P		Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$.	99.42	94.08	94.13	87.41	97.09
Q		Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$.	99.65	94.19	94.37	87.49	97.36

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

$$100 \frac{B + A}{A}$$

Si se ha utilizado la primera expresión en vez de la segunda es porque esta última amortigua las distorsiones en la carga frente a la primera y son estas últimas las que se pretende medir.

- La fila H, "tipo impuesto valor añadido bruto tipo específico" calcula el tipo efectivo de cotización que habría de tener un impuesto sobre el valor añadido bruto que tuviera un tipo específico para el sector correspondiente para obtener la misma recaudación que se obtiene con el sistema de contribución salarial. La expresión es

$$H = 100 \frac{B}{D}$$

- La siguiente fila I, hace la misma operación que la anterior para el valor añadido neto de forma que

$$I = 100 \frac{B}{E}$$

- La fila J calcula el tipo que necesitaría un impuesto sobre el valor añadido general, esto es, un auténtico impuesto sobre el valor añadido, bruto en este caso, para que se alcanzara el total de cotizaciones sociales de la tabla con un impues

to que gravara el total del valor añadido bruto de la tabla. De esta forma se podría medir, por comparación entre J y H el impacto que provocaría la sustitución del sistema contributivo salarial vigente por un impuesto sobre el valor añadido bruto. La expresión

$$J = 100 \frac{B}{D}$$

es igual que la de la fórmula empleada para H sólo que B y D se refieren a los datos de la tabla input-output para el total de sectores y, por tanto, el resultado de la expresión es común para todos y ca da uno de los sectores desagregados

$$J_{70} = 100 \frac{B}{D} = 5,92$$

$$J_{75} = 100 \frac{B}{D} = 9,53$$

Suponiendo que el impuesto sobre el valor añadido sea neutral la diferencia, medida en las formas que luego veremos, entre J y H nos muestra la distorsión que, en la asignación de recursos, provoca el siste ma actual, distorsión que será tanto mayor cuanto mayor sea la diferencia y favorable o desfavorable al sector según que H sea menor o mayor que J, de forma que:

$$H \begin{matrix} \leq \\ \geq \end{matrix} J \quad \begin{matrix} \text{Favorable al sector} \\ \text{Desfavorable al sector} \end{matrix}$$

- Algo análogo, pero en este caso con respecto al valor añadido neto, se puede decir de la fila K donde

$$K = 100 \frac{B}{E}$$

siendo B y E los datos del sector total sectores de la tabla correspondiente de forma que

$$K_{70} = 100 \frac{B}{E} = 6,51$$

$$K_{75} = 100 \frac{B}{E} = 10,47$$

Siempre será la desigualdad $K > J$ ya que la base de un impuesto sobre el valor añadido neto es, evidentemente, menor que la base de un impuesto sobre el valor añadido bruto y, por consiguiente, para obtener la misma recaudación el tipo al que se gira el tributo ha de ser mayor. Otro tanto podíamos decir de la comparación entre H e I de forma que $I > H$.

- La expresión L mide el índice de J cuando H es igual a 100

$$L = 100 \frac{J}{H}$$

esto es, la importancia, por consiguiente, de las diferencias del tipo efectivo de cotización de un impuesto sobre el valor añadido bruto específico y general, en el caso de que L alcance el valor 100 la implantación de un impuesto sobre el valor añadido que sustituyera el actual sistema contributivo no afectaría al sector correspondiente, cuando L sea mayor que 100 el sector está siendo favorecido por el actual sistema de contribución, tanto más cuanto más elevado sea el ratio, mientras que, por el contrario, el sector se verá justificado en aquellos casos en que L sea menor que 100 y tanto más cuanto más se acerque a 0 esta expresión.

- Al igual que L , pero esta vez en términos del valor añadido neto, M mide el índice de K para $I = 100$

$$M = 100 \frac{K}{I}$$

Los valores de M , y su comportamiento, que sirven como indicadores de la situación favorable o desfavorable del sector se comportan, evidentemente, de modo análogo a los de L .

- La fila N mide, en porcentaje del excedente neto de explotación (C), la diferencia de costo que para el sector tiene utilizar un impuesto general sobre

el valor añadido bruto en lugar del sistema contributivo actual. La diferencia de costo se calcula restando de los pagos como consecuencia del impuesto sobre el valor añadido, cuyo importe sería

$D \frac{J}{100}$ las cuotas por cotizaciones sociales a cargo de las empresas, B, y poniendo el resultado en

porcentaje del excedente neto de explotación de forma que

$$N = \frac{100}{C} \left(\frac{J}{100} D - B \right)$$

Evidentemente que $\frac{JD}{100}$ sea mayor que B implica

que N sea mayor que D y, en caso "disminuirá" el excedente neto de explotación, después del impuesto del sector correspondiente en el porcentaje que indique la expresión. Si, por el contrario,

$\frac{JD}{100}$ es menor que B la N resultará siempre menor

que 0 y el excedente neto de explotación del sector "aumentará" en el porcentaje que se indique.

Evidentemente, el excedente neto de explotación del sector no se modificará, y por eso he entrecomillado los términos aumentará y disminuirá, en las cuantías apuntadas anteriormente pues estos porcentajes exactos se alcanzarían, exclusivamente, en la

hipótesis de traslación nula de ambos sistemas de financiación, financiación contributiva e impuesto sobre el valor añadido, supuesto éste que está alejado de la realidad pero que nos sirve para comprobar, por un sistema alternativo, las distorsiones que provoca el actual sistema contributivo.

- Algo totalmente similar, pero en este caso referido al valor añadido neto es lo que nos muestra la fila 0 cuya expresión es

$$0 = \frac{100}{C} \left(\frac{K}{100} E - B \right)$$

- Así como en las filas N y 0 se ha utilizado una hipótesis de no traslación la fila P supone que tanto las cotizaciones actuales, como por supuesto, el impuesto sobre el valor añadido bruto se trasladan al 100 por 100 a los precios. Para calcularlo se ha restado del valor de los productos a precio de productor (F) el importe de las cotizaciones sociales actuales y se le ha añadido la cuota resultante del impuesto general sobre el valor añadido bruto. El resultado se ha puesto en índice F con lo que puede considerarse un índice de los precios del sector siendo 100 el índice base original

$$P = \frac{100}{F} \left(F - B + \frac{JD}{100} \right)$$

Evidentemente si el resultado es mayor que 100 esto implicaría que sustituir el actual sistema contributivo por un impuesto sobre el valor añadido bruto elevaría los precios del sector correspondiente que alcanzaría, en promedio y en índice, el valor indicado (42).

- Por último, la fila Q, realiza análogas operaciones a la fila P pero, esta vez, referidas al valor añadido neto de forma que,

$$Q = \frac{100}{F} \left(F - B + \frac{K}{100} E \right)$$

Hay, aparte de los supuestos de traslación que se han explicitado más arriba, dos limitaciones de importancia que deben destacarse:

- 1º) Se supone un sistema uniforme de cotizaciones para todos los regímenes de la Seguridad Social, agrario, general, funcionarios, etc., pues, sólo de esta forma, puede contemplarse el agravio comparativo intersectorial.

(42) En el supuesto, creo que alejado de la realidad, de que los precios fueran flexibles a la baja ante una reducción de la presión contributiva del sistema actual.

- 2º) El análisis se hace bajo los supuestos de equilibrio parcial, esto es, suponiendo que todo el resto de las variables del sistema permanecen constantes y que las alteraciones de precio de un sector no afectan, en sus compras, a ninguno de los otros sectores, sean productivos o sean de demanda final (43).

El cuadro II.62 reproduce los resultados de los totales sectoriales según la CNAE a un dígito para los años 1970 y 1975 y realiza un análisis dinámico comparado, en las columnas 3 y múltiplo de 3 un año con el otro poniendo los valores de 1975 en índice de 1970.

Por último, y para el año 1981, se han tratado de recomponer los valores de los cuadros anteriores, en lo posible, a través de los resultados de una encuesta sobre negociación colectiva que ha realizado la Dirección General de Ordenación Económica del Ministerio de Economía y Comercio (44) (véase cuadro II.63).

(43) La razón es que, pese a disponer de una tabla input-output que permite analizar el equilibrio general no ha sido posible afrontar el coste del tratamiento informático del cálculo. Por otra parte los resultados obtenidos, con siete años de retraso, tal vez no hubiera merecido demasiado la pena debiendo esperarse, para realizar un cálculo de esta naturaleza, a la publicación de la próxima tabla input-output cuyo resultado será más próximo a la realidad actual. Ricardo SANZ ha puesto de manifiesto, de todas formas, que las diferencias que resultan de realizar el análisis bajo los supuestos del equilibrio parcial, y bajo los del equilibrio general, son muy importantes.

(44) Ha sido parcialmente recogida en la última de las publicaciones a las que me refiero en la nota 12 de este capítulo.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970 Y 1975

RESUMEN POR SECTORES C.N.A.E.

SECTORES TABLA 1970 Y 1975			070	075	075.1	170	175	175.1
			TOTAL	TOTAL	INDICE	TOTAL	TOTAL	INDICE
			SECTOR	SECTOR	BASE	SECTOR	SECTOR	BASE
			0 1970	0 1975	100, 1970 SECTOR 0 $\frac{100 \cdot 075}{070}$	1 1970	1 1975	100, 1970 SECTOR 0 $\frac{100 \cdot 175}{170}$
A	142 133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	76.309	142.410	186.62	26.555	55.617	209.44
B	143 134	Cotizaciones sociales a cargo de las emeasas.	6.188	23.100	373.30	5.196	14.399	277.12
C	145 136	Excedente neto de explotación.	205.221	391.905	190.97	37.846	74.231	196.14
D	147 138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	309.382	587.028	189.74	89.848	192.579	214.34
E	148 139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	287.718	557.415	193.74	69.597	144.247	207.26
F	150 141	Valor de los productos a los precios de productor.	547.497	1.085.823	198.32	181.020	537.864	297.13
G		Tipo efectivo cotizaciones = $100(B/A)$.	8.11	16.22	200.00	19.57	25.89	132.29
H		Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(B/D)$.	2.00	3.94	197.00	5.78	7.48	129.41
I		Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(B/E)$.	2.15	4.14	192.56	7.47	9.98	133.60
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(B/D)$.	5.92	9.53	160.98	5.92	9.53	160.98
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(B/E)$.	6.51	10.47	160.83	6.51	10.47	160.83
L		Indice de J para H = $100 \frac{100(J/H)}{100}$	295.94	242.19	81.82	102.35	127.47	124.54
M		Indice de K para I = $100 \frac{100(K/I)}{100}$	302.85	152.74	83.45	87.24	104.93	120.28
N		Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-B)/C$	5.91	8.38	141.79	0.32	5.33	1.665.63
O		Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-B)/C$	6.12	9.00	147.06	-1.75	0.96	-54.86
P		Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F-B + JD/100)/F$	102.21	103.03	100.80	100.07	100.74	100.67
Q		Impacto precios I.V.A. neto = $100(F-A + KE/100)/F$	102.29	103.25	100.94	99.63	100.13	100.50

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

CUADRO II.62.02.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970 Y 1975

RESUMEN POR SECTORES C.N.A.E

SECTORES TABLA 1970 Y 1975			270	275	275.1	370	375	375.1
			TOTAL SECTOR 2 1970	TOTAL SECTOR 2 1975	INDICE BASE 100. 1970 SECTOR 2 100 275 270	TOTAL SECTOR 3 1970	TOTAL SECTOR 3 1975	INDICE BASE 100. 1970 SECTOR 3 100 375 370
A	142 133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	59.985	152.321	253.93	88.235	276.435	313.29
B	143 134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	11.443	34.720	303.42	14.462	63.121	436.46
C	145 136	Excedente neto de explotación.	71.094	137.944	194.03	33.597	82.590	245.83
D	147 138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	169.446	377.573	222.83	155.075	457.404	298.81
E	148 139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	142.522	324.885	227.95	136.294	422.146	309.73
F	150 141	Valor de los productos a los precios de productor.	525.161	1.112.045	211.75	430.354	1.090.423	253.38
G		Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).	19.08	22.79	119.44	16.39	22.83	139.29
H		Tipo I.V.A. bruto tipo específico = 100 (B/D).	6.75	9.20	136.30	9.45	13.80	146.03
I		Tipo I.V.A. neto tipo específico = 100 (B/E).	8.03	10.69	133.13	10.61	14.95	140.90
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100(B/ D).	5.92	9.53	160.98	5.92	9.53	160.98
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = 100(B/ E).	6.51	10.47	160.83	6.51	10.47	160.83
L		Indice de J para H = 100 100(J/H)	87.65	103.64	118.24	66.65	69.06	110.23
M		Indice de K para I = 100 100(K/I)	81.13	98.01	120.81	61.39	70.05	114.11
N		Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-B)/C	-1.99	0.92	-46.23	-16.08	-23.64	147.01
O		Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-B)/C	-3.04	-0.50	16.45	-16.62	-22.89	137.73
P		Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + JD/100)/F	99.73	100.11	100.38	98.74	99.21	99.46
Q		Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F	99.59	99.94	100.35	98.70	98.27	99.56

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970 Y 1975

RESUMEN POR SECTORES C.I.A.E

SECTORES TABLA 1970 Y 1975			⁴ 70	⁴ 75	⁴ 75.1	⁵ 70	⁵ 75	⁵ 75.1
			TOTAL SECTOR	TOTAL SECTOR	INDICE BASE	TOTAL SECTOR	TOTAL SECTOR	INDICE BASE
			4	4	SECTOR 4	5	5	SECTOR 5
			1970	1975	$\frac{100 \cdot 475}{470}$	1970	1975	$\frac{100 \cdot 575}{575}$
A	¹⁴² ¹³³	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	121.117	349.703	288.73	34.545	291.604	344.91
B	¹⁴³ ¹³⁴	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	25.250	75.653	299.62	18.696	64.102	342.86
C	¹⁴⁵ ¹³⁶	Excedente neto de explotación.	143.356	230.529	160.81	27.535	79.930	290.29
D	¹⁴⁷ ¹³⁸	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	315.754	717.907	227.05	136.735	454.376	332.30
E	¹⁴⁸ ¹³⁹	Valor Añadido Neto al coste de los factores	289.723	663.878	229.14	130.776	435.636	333.12
F	¹⁵⁰ ¹⁴¹	Valor de los productos a los precios de productor.	1.076.001	2.273.365	211.28	315.846	948.914	300.44
G		Tipo efectivo cotizaciones = $100(8/A)$.	30.75	21.63	103.74	22.11	21.98	99.41
H		Tipo I.V.A. bruto tipo específico = $100(8/D)$.	8.00	10.55	131.88	13.67	14.11	103.22
I		Tipo I.V.A. neto tipo específico = $100(8/E)$.	8.72	11.40	130.73	14.30	14.71	102.87
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = $100(8/D)$.	5.92	9.53	160.98	5.92	9.53	160.98
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = $100(8/E)$.	6.51	10.47	160.83	6.51	10.47	160.83
L		Indice de J para H = $100(100(J/H))$	74.02	90.31	122.01	43.21	67.56	155.06
M		Indice de K para I = $100(100(K/I))$	74.74	91.91	122.97	45.56	71.18	156.23
N		Diferencia costo J-G en % de C = $100(JD/100-8)/C$	-4.58	-3.13	69.43	-38.51	-26.02	67.57
O		Diferencia costo K-G en % de C = $100(KE/100-8)/C$	-4.45	-2.56	57.53	-36.36	-23.11	62.53
P		Impacto precios I.V.A. bruto = $100(F \cdot 8 + JD/100)/F$	99.39	99.68	100.29	96.64	97.81	101.21
Q		Impacto precios I.V.A. neto = $100(F \cdot A + KE/100)/F$	99.41	99.73	100.32	96.78	98.05	101.31

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970 Y 1975

RESUMEN POR SECTORES C.N.A.E

SECTORES TABLA 1970 Y 1975			670	675	675.1	770	775	775.1
			TOTAL SECTOR	TOTAL SECTOR	INDICE BASE 100, 1970	TOTAL SECTOR	TOTAL SECTOR	INDICE BASE 100, 1970
			6	6	$\frac{100 \cdot 675}{670}$	7	7	$\frac{100 \cdot 775}{770}$
			1970	1975		1970	1975	
A	142 133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	126.058	357.436	283.55	82.568	198.653	240.59
B	143 134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	28.031	77.481	276.41	12.212	40.113	328.47
C	145 136	Excedente neto de explo- tación.	265.938	581.041	218.49	52.570	83.677	159.17
D	147 138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	451.364	1.080.176	239.31	179.178	393.413	219.57
E	148 139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	420.047	1.015.958	241.87	147.350	322.443	218.83
F	150 141	Valor de los productos a los precios de productor.	633.417	1.477.489	233.26	265.519	630.668	237.52
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).		22.24	21.78	97.48	14.79	20.19	136.51
H	Tipo I.V.A. bruto tipo especí- fico = 100 (B/D).		6.21	7.17	115.46	6.82	10.20	149.56
I	Tipo I.V.A. neto tipo especí- fico = 100 (B/E).		6.67	7.63	114.39	8.29	12.44	150.06
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100(B/ D).		5.92	9.53	160.98	5.92	9.53	160.98
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100(B/ E).		6.51	10.47	160.83	6.51	10.47	160.83
L	Indice de J para H = 100 100(J/H)		95.31	123.87	139.41	86.85	93.47	107.62
M	Indice de K para I = 100 100(K/I)		97.60	137.34	140.72	78.59	84.19	107.13
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-B)/C		-0.49	4.38	-893.83	-3.06	-3.13	102.29
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-B)/C		-0.25	4.98	-1.992.00	-4.97	-7.58	152.52
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + JD/100)/F		99.79	101.72	101.93	99.40	99.58	100.18
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		99.89	101.96	102.07	99.02	98.99	99.97

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970 Y 1975

RESUMEN POR SECTORES C.I.A.E

SECTORES TABLA 1970 Y 1975			870	875	875.1	970	975	975.1
			TOTAL SECTOR 8	TOTAL SECTOR 8	INDICE BASE 100, 1970	TOTAL SECTOR 9	TOTAL SECTOR 9	INDICE BASE 100, 1970
			1970	1975	$\frac{100 \cdot 875}{870}$	1970	1975	$\frac{100 \cdot 975}{970}$
A	142 133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	60.752	264.298	435.04	257.854	543.581	210.81
B	143 134	Cotizaciones sociales a cargo de las empresas.	8.277	37.090	448.11	13.432	109.545	815.55
C	145 136	Excedente neto de explotación.	175.997	186.402	105.91	57.990	129.617	223.52
D	147 138	Valor Añadido Bruto al coste de los factores.	269.727	567.887	210.54	344.547	831.554	241.35
E	148 139	Valor Añadido Neto al coste de los factores	245.026	478.790	199.08	329.276	782.743	237.72
F	150 141	Valor de los productos a los precios de productor.	384.353	680.377	177.02	420.083	1.042.664	248.20
G		Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).	13.62	14.03	103.01	5.21	20.15	386.76
H		Tipo I.V.A. bruto tipo específico = 100 (B/D).	3.07	6.53	212.70	3.90	13.17	337.69
I		Tipo I.V.A. neto tipo específico = 100 (B/E).	3.38	7.60	224.85	4.08	14.00	343.14
J		Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100 (B/D).	5.92	9.53	160.98	5.92	9.53	160.98
K		Tipo I.V.A. neto tipo general = 100 (B/E).	6.51	10.47	160.83	6.51	10.47	160.83
L		Indice de J para H = 100 100(J/H)	192.89	145.92	75.05	151.83	72.35	47.65
M		Indice de K para I = 100 100(K/I)	192.82	137.75	71.44	159.67	74.84	46.87
N		Diferencia costo J-G en % de C = 100(JD/100-B)/C	4.37	9.14	209.15	12.01	-23.37	-194.59
O		Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-B)/C	4.37	7.51	171.85	13.82	-21.26	-153.84
P		Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + JD/100)/F	102.00	102.50	100.49	101.66	97.09	95.50
Q		Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F	102.00	102.06	100.06	101.91	97.36	95.54

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

SUPUESTOS SOBRE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE LAS TABLAS INPUT - OUTPUT DE 1970 Y 1975

RESUMEN POR SECTORES C.I.N.A.E

SECTORES TABLA 1970 Y 1975			T ₇₀	T ₇₅	T _{75,1}			
			TOTAL SECTORES 1970	TOTAL SECTORES 1975	INDICE BASE 100, 1970 TOTAL SECTORES 100 T ₇₅ T ₇₀			
A	142 133	Salarios y otros ingresos de los trabajadores.	938.978	2.632.058	280.31			
B	143 134	Cotizaciones sociales a carga de las empresas.	143.187	539.324	376.66			
C	145 136	Excedente neto de explotación.	1.071.144	1.977.766	184.64			
D	147 138	Valor Añadido Bruto al costo de los factores.	2.419.056	5.658.897	233.93			
E	148 139	Valor Añadido Neto al costo de los factores	2.198.309	5.149.143	234.23			
F	150 141	Valor de los productos a los precios de productor.	4.779.251	10.379.632	227.64			
G	Tipo efectivo cotizaciones = 100(B/A).		15.25	20.49	167.27			
H	Tipo I.V.A. bruto tipo específico = 100 (B/D).		5.92	9.53	160.98			
I	Tipo I.V.A. neto tipo específico = 100 (B/E).		6.51	10.47	160.83			
J	Tipo I.V.A. bruto tipo general = 100(B/ D).		5.92	9.53	160.98			
K	Tipo I.V.A. neto tipo general = 100(B/ E).		6.51	10.47	160.83			
L	Indice de J para H = 100 100(J/H)		100.00	100.00	100.00			
M	Indice de K para I = 100 100(K/I)		100.00	100.00	100.00			
N	Diferencia costo J-G en % de C = 100(JG/100-B)/C		0.00	0.00	100.00			
O	Diferencia costo K-G en % de C = 100(KE/100-B)/C		0.00	0.00	100.00			
P	Impacto precios I.V.A. bruto = 100(F-B + JD/100)/F		100.00	100.00	100.00			
Q	Impacto precios I.V.A. neto = 100(F-A + KE/100)/F		100.00	100.00	100.00			

Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas.

CUADRO II.63.

SUPUESTO DE INCIDENCIA DIFERENCIAL A PARTIR DE UNA ENCUESTA

AÑO 1981

CONCEPTOS	SECTOR 0 C.N.A.E.	SECTOR 1 C.N.A.E.	SECTOR 2 C.N.A.E.	SECTOR 3 C.N.A.E.	SECTOR 4 C.N.A.E.	SECTOR 5 C.N.A.E.	SECTOR 6 C.N.A.E.	SECTOR 7	SECTOR 8	SECTOR 9	TOTAL SECTORES
G TIPO EFECTIVO COTIZACIONES	N.D.	23,42	25,36	26,78	26,01	25,59	24,60	23,69	19,84	N.D.	24,97
H TIPO I.V.A. BRUTO TIPO ESPECIFICO	N.D.	5,94	20,06	19,33	5,92	22,64	17,87	11,54	10,97	N.D.	12,65
J TIPO I.V.A. BRUTO TIPO GENERAL	12,65	12,65	12,65	12,65	12,65	12,65	12,65	12,65	12,65	12,65	12,65
L INDICE DE J PARA H = 100 100 (J/H)	N.D.	212,96	63,06	65,44	213,68	55,87	70,79	109,62	115,31	N.D.	100,00
R RATIO SALARIOS / VAB (1975): A75 / D75	0,24	0,29	0,40	0,60	0,49	0,64	0,33	0,50	0,47	0,65	0,47
S RATIO VAB / VALOR DE LOS PRODUCTOS (1975): D75 / F75	0,54	0,36	0,34	0,42	0,32	0,48	0,73	0,62	0,90	0,80	0,52
P* IMPACTO PRECIOS IVA BRUTO (ESTIMADO): 100 + G85 + 12,65 S	N.D.	102,11	100,85	98,56	99,79	98,21	103,31	100,50	102,99	N.D.	100,48 *

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García de Blas, Antonio. Farrer Margalef, Fernando; y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio. Madrid 1982.

(*) No es igual a 100 por error de estimación

N.D.: No disponible.

Naturalmente, las filas L a Q de las columnas "Total sectores" arrojan como resultado, obligatoriamente, 100 (L, M, P y Q) ó 0 (N y O). Esto se debe a que, bajo los supuestos en que se ha basado el cálculo, la totalidad de los sectores financia idéntica cuantía económica con el sistema actual (fila B) que con el impuesto sobre el valor añadido sea bruto o neto, y, por tanto, no se producen diferencias de coste en el global. Precisamente, el que no se produzcan estas diferencias en el total de la economía y si en los distintos sectores y subsectores es lo que muestra las distorsiones que se provocan en la asignación de recursos. Asimismo, y por definición, los pares de las filas H y J e I y K arrojan idénticos resultados para el conjunto de la economía.

Voy a pasar ahora a tratar de describir brevemente, y remito al lector interesado en la casuística al atento examen de las cifras que aportó los resultados más significativos de esta primera aproximación (45).

El tipo efectivo de las cotizaciones sociales, tal y como se ha definido anteriormente, era del 15,25 por 100 en 1970 y del 20,49 por 100 en 1975, esto supone un incremento, en tasa, del 34,36 por 100 en cinco años, los resultados estimados

(45) Sobre las distorsiones hay un breve análisis realizado en base a los datos de "Fomento de la Producción, 1978" que hizo RUIZ ALVAREZ, José Luis, "El reparto sectorial de la cuota empresarial en la Seguridad Social: una aproximación al caso español", en la Revista de Seguridad Social, número 6, abril-junio, páginas 213 y siguientes (véase especialmente el cuadro de la página 215).

para 1981 llevan el tipo efectivo al 24,97 por 100 lo que supone un nuevo incremento que, en tasa, se sitúa en el 21,86 por 100. Téngase presente que el incremento, al ser de tipo, no tiene en cuenta los efectos puramente monetarios del proceso inflacionario. En consecuencia los tipos necesarios para, con un impuesto sobre el valor añadido, obtener la misma financiación, se elevan cuando se trata de un impuesto sobre el valor añadido bruto, al 5,92 por 100 en 1970, al 9,53 por 100 en 1975 y al 12,65 por 100 en 1981: los incrementos relativos son, respectivamente, del 60,98 por 100 en 1975 sobre 1970 y del 32,74 por 100 en 1981 sobre 1975. No se dispone de datos sobre el tipo de un impuesto sobre el valor añadido neto para 1981, los resultados para años anteriores son del 6,51 por 100 y 10,47 por 100, lo que supone un incremento (75 sobre 70) del 60,83 por 100.

Los resultados ofrecidos son valores medios para el total de los sectores y no muestran las importantes diferencias en el tipo efectivo de cotización entre los distintos sectores y subsectores. Así, y solamente descendiendo a niveles de un dígito, para el año 1975, que es el último del que se disponen tablas, los tipos efectivos de cotización más bajos corresponden a los sectores 8 (Instituciones financieras) y 0 (Agricultura) con unos valores del 14,03 por 100 y 16,22 por 100 respectivamente. Los resultados, a pesar de que el grado de fiabilidad de la encuesta es, evidentemente, menor que el de las tablas, se mantienen para 1981 donde el menor valor alcanzado corresponde al sector 8 con el 19,84 por 100 (no se dispone de

datos del sector 0 para 1981). Por el contrario, los sectores en los que el tipo efectivo de cotización es más elevado son el sector 1 (Energía y agua) en 1975 con el 25,89 por 100 y el sector 3 (Transformados metálicos) en 1981 con el 26,78 por 100 (46). Las tasas de variación en el período 1970-1975, aún cuando casi todas han sido positivas, muestran las importantes diferencias en la variación de la carga en los distintos sectores. Han visto disminuir su presión por cotizaciones sociales los sectores 5 (construcción) que, ha pasado del 22,11 por 100 al 21,98 por 100 (no ocurre lo mismo en 1981 donde el tipo alcanza el valor del 25,59 por 100) y 6 (Comercio), que ha pasado del 22,24 por 100 al 21,78 por 100 (24,60 por 100 en 1981). Por el contrario se ha doblado, exactamente, el tipo de cotización efectivo para el sector 0 (Agricultura) que ha pasado del 8,11 por 100 en 1970 al 16,22 por 100 en 1975 y se han alcanzado incrementos del orden del 30 por 100 en los sectores 1 (Energía y agua), 3 (Transformados metálicos) y 7 (Transportes). El mayor incremento de la presión se alcanza en el sector 9 (Otros Servicios) con una diferencia, en tasa, 75 sobre 70, del 286,76 por 100.

Como consecuencia de lo anterior hay importantes diferencias en lo que supone la presión de la cotización actual

(46) La diferencia puede deberse a la ponderación que da la encuesta del sector 1 que mezcla subsectores con muy diferente estructura de la masa salarial, me refiero fundamentalmente a las industrias eléctricas y a su mezcla con las industrias extractivas.

sobre el valor añadido del sector (filas H e I según sea bruto o neto) y la presión que soportaría el sector de utilizarse un impuesto general sobre el valor añadido: se encuentran primados en la actualidad aquellos sectores en los que las columnas L y M son mayores que 100, como son, claramente, los sectores 0 (agricultura), 6 (comercio) y 8 (instituciones financieras), mientras que la situación no variaría sustancialmente en los sectores 1 y 2 se verían fuertemente beneficiados por un cambio del sistema contributivo los sectores que restan: 3 (transformados metálicos), 4 (industrias manufactureras), 5 (construcción y 7 (transportes) (47).

Las consecuencias de lo anterior se reflejan también en las filas N y O que muestran, en la hipótesis de no traslación, el impacto diferencial que tendría en la cuenta de explotación correspondiente la sustitución de la financiación contributiva por la financiación a través del impuesto sobre el valor añadido. Como no podría ser menos se verán claramente favorecidos los sectores 3 (transformados metálicos), 4 (industrias manufactureras), 5 (construcción) y 7 (transportes) en perfecta analogía con los resultados anteriormente obtenidos.

En la hipótesis de traslación al 100 por 100 de las contribuciones sociales y del impuesto sobre el valor añadido,

(47) Las peculiares características del sector 9, con todo el sector administraciones públicas incluido, provoca muy importantes diferencias en el período 1970-1975.

sobre las tablas de 1975, y en el caso de que la reducción de los costes laborales no se destinara a incrementar el excedente (48) resultarían incrementados los precios finales de los sectores 0 (agricultura), 6 (comercio) y 8 (instituciones financieras), mientras que se decrementarían los precios de los sectores 3 (transformados metálicos), 4 (industrias manufactureras), 5 (construcción) y 7 (transportes), siendo el resultado más incierto para los sectores 1 (energía y agua) y 2 (minería e industria química) y, por razones que ya dije anteriormente, no relevante el resultado del sector 9 (otros servicios). Las conclusiones pueden extenderse a 1981 con la utilización de los resultados de la referida encuesta donde los sectores que verían reducidos sus precios serían los 3 (transformados metálicos), 4 (industrias manufactureras) y 5 (construcción), elevándose en los restantes de que se dispone de datos.

Llama la atención, en cualquier caso, los importantes incrementos de precios que se registraban en el sector 0 (agricultura) de indudable importancia en lo que se refiere al con-

(48) Se plantea aquí un problema de la máxima importancia porque la estrategia de reforma de la financiación de la Seguridad Social que con mayor generalidad se asume (reducción de la financiación basada en contribuciones y financiación vía impuestos indirectos, IVA y especiales) encubre una "recomposición del excedente empresarial" basada en una concentración de la distribución funcional de la renta en contra de los asalariados y favorable a las rentas de capital. No es previsible, por ello, una flexibilidad a la baja de los precios ante una reducción de las cargas sociales y es esta una de las razones que me han impelido trabajar en esta línea: denunciar que la política de reforma de la Seguridad Social encubre -y no sólo por la evidente vía del gasto, sino también por la de su financiación- una estrategia regresiva que trata de disfrazarse y encubrirse con abundante adobo pseudo-técnico.

junto nacional del Índice de Precios al Consumo (49).

El análisis puede realizarse de manera análoga descendiendo a dos dígitos de la CNAE, siguiendo la tabla de 1975, única a la que me referiré a continuación (50).

- Las mayores elevaciones de precios, en el sector 0, se registrarían en los subsectores caza y repoblación cinegética y silvicultura mientras que los menores se registrarían en el subsector pesca y en producción agrícola y ganadera mientras que los servicios agrícolas y ganaderos alcanzarían incrementos similares al valor medio del sector.
- Por lo que se refiere al sector 1, cuyo valor medio no alcanza un punto de diferencia (0,74 en el valor añadido bruto y 0,13 por 100 en el neto) registrarían incrementos de precios en los subsectores, y por orden de importancia, extracción de petróleo y gas natural, fabricación y distribución de gas, energía eléctrica, producción de coquería y refino de petróleo; el resultado sería incierto en el sector

(49) Lo que se debe a la supresión de las subvenciones encubiertas que percibe la agricultura a través del bajo nivel de protección y del peculiar sistema de financiación, del Régimen Especial Agrario.

(50) Por ser los últimos datos a nivel de los dígitos disponibles.

producción y distribución de agua caliente y vapor mientras que los precios descenderían fuertemente en el sector carbón mineral y extracción y transformación de minerales radioactivos, mientras que lo harían en menor grado en captación y distribución de agua.

- Se trata el sector 2 de un grupo mucho más homogéneo en el que las diferencias intersectoriales no son tan acusadas, situándose los valores de las variaciones en cotas inferiores al punto (tanto en subida como en bajada), en la casi totalidad de los sectores, destacando, únicamente, los incrementos que podrían producirse en el subsector extracción y preparación de mineral de hierro, y, por el lado de los decrementos, la reducción de precios que se registraría en derivados del cemento, yeso y escayola. De otra parte, y como ya se ha apuntado anteriormente, el resultado final total puede ser incierto.
- El impacto en precios que supondría la sustitución de las contribuciones sociales por el impuesto sobre el valor añadido en el sector 3, en los supuestos que ya se dijeron, es descendente en la totalidad de los subsectores, destacando fabricación de productos metálicos estructurales y tratamiento de metales, fabricación de herramientas y

artículos metálicos acabados, construcción de maquinaria y material eléctrico excepto electrodomésticos, construcción y reparación de material ferroviario y construcción y reparación de aeronaves. Los valores finales de los precios, índice 100 antes del cambio, 1975, son, para el total del sector de 98,21 por 100 y 98,27 por 100 según se utilice un impuesto sobre el valor añadido bruto o neto.

- Aún cuando el resultado final es, en el sector 4, de ligero descenso en precios (89,68 por 100, 99,73 por 100 para impuestos sobre valor añadido bruto y neto respectivamente) las diferencias intersectoriales y la cuantía del impacto en el sector cuatro no parece que vayan a ser demasiado importantes. Una cosa a destacar: el heterogéneo comportamiento de los subsectores que resultaran unos favorecidos y otros perjudicados. Se alcanzarían incrementos de precios superiores al 1 por 100 únicamente en los subsectores siderúrgicos e industrias de las fibras duras y sus mezclas mientras que reducciones superiores al punto se alcanzarían únicamente en los subsectores industria del cacao, chocolates y confitería, industria de la lana y sus mezclas, fabricación de géneros de punto, acabados textiles, fabricación de alfombras y otras industrias textiles, fabricación de calzado, fabricación de chapa,

tableros y madera mejorada, carpintería y estructu
ras para la construcción, industria del corcho, fa
bricación de envases y otros artículos de madera
y similares, industria del mueble de madera, trans
formación del caucho y otras industrias manufactu
reras.

- Son conocidas las claras insuficiencias de las ta-
blas input-output en lo que se refiere al sector
cinco que tradicionalmente divide sólo en dos sub-
sectores, construcción de inmuebles y obras públi-
cas y civiles. La incidencia diferencial de la
sustitución de la financiación contributiva por el
impuesto sobre el valor añadido es favorable a los
precios del sector, y más importante para el subsec-
tor obras públicas que para el de la construcción
de inmuebles con valores finales, en índice, de
96,77 y 98,60 respectivamente (para un impuesto so-
bre el valor añadido bruto).
- En el sector 6 se encuentran diferencias intersec-
toriales más importantes con fuertes impactos alcis-
tas, superiores al 5 por 100, en recuperación de
productos e intermediarios de comercio mientras que
se reducirán sensiblemente los precios en reparación
de vehículos y bicicletas y otras reparaciones. El
resultado global provocará incrementos del orden de
dos puntos en los precios finales del sector.

- También son heterogéneos los resultados que se obtienen del análisis del sector 7 en el que el fuerte peso específico del subsector transporte ferroviario provocará una ligera caída global de los precios, caída que alcanzará en el sector valores del orden del 4,5 por 100, también es importante el descenso en precios del sector servicios conexos del transporte, mientras que ascenderían en una cifra situada en torno al 2,5 por 100 los precios del sector comunicaciones, quedando los valores del resto de los subsectores inferiores al punto porcentual en variación.
- Con mucho mayor cuidado deben tratarse los resultados que proporcionan las tablas sobre el sector 8, instituciones financieras, donde son absolutamente anómalos los resultados que se obtienen para el subsector instituciones financieras. La incidencia global en el sector provoca incrementos situados entre el 2 y el 2,5 por 100.
- Por último, y en lo que se refiere al sector 9, y con la salvedad metodológica de los sectores no comerciales (51), el subsector en el que los precios

(51) Comprenderá el lector el esfuerzo de ficción que hay que realizar con el subsector de administraciones públicas.

descenderían más significativamente sería el de servicios colectivos y culturales (comerciales) mientras que el mayor incremento se alcanzaría evidentemente en el subsector servicio doméstico.

Los resultados globales son bastante consistentes con los que se obtienen, para 1981, a partir de la citada encuesta que no puede descender a nivel subsector de las tablas sin incrementar fuertemente los errores de muestreo. En cualquier caso deben tenerse en cuenta las limitaciones metodológicas del análisis que más arriba se detallaron y considerar los resultadados no como una cuantificación exacta de la incidencia diferencial que tendría la sustitución de las contribuciones por el IVA, sino como simples indicadores de las distorsiones que, en la asignación de recursos, provoca el sistema contributivo vigente que penaliza de forma evidente los tipos efectivos de cotización de los sectores intensivos en mano de obra.

Más detalles sobre el comportamiento de la asignación se ven a continuación:

El cuadro II.64 "Estructura de la masa salarial y su relación con los costes de la Seguridad Social 1980/1981" muestra la estructura de la composición de la Masa Salarial Bruta clasificada de forma sectorial al modo de la CNAE y descendiendo a dos dígitos en algunos subsectores, en otros casos se ha realiza

ESTRUCTURA DE LA MASA SALARIAL Y SU RELACION CON LOS COSTES DE SEGURIDAD SOCIAL 1980/81

CLASIFICACION SECTORIAL

CONCEPTO: miles de pesetas/empleado año		SECTOR 0	SUBSECTOR 11	SUBSECTOR 13	SUBSECTOR 15	RESTO SECTOR 1	SECTOR 1	
A	SALARIO BASE	1980	N.D.	385	658	807	626	640
		1981	N.D.	444	764	928	686	742
B	PLUS Fijos	1980	N.D.	11	292	171	194	155
		1981	N.D.	13	339	204	220	184
C	ANTIGÜEDAD	1980	N.D.	14	129	64	83	66
		1981	N.D.	15	147	75	95	77
D	COMPLEMENTOS PRODUCCION	1980	N.D.	68	28	14	9	33
		1981	N.D.	82	32	19	9	40
E	COMPLEMENTOS ASISTENCIA	1980	N.D.	17	54	19	107	29
		1981	N.D.	17	54	22	103	30
F	VENTAJAS SOCIALES	1980	N.D.	6	177	145	120	111
		1981	N.D.	8	182	159	133	121
G	OTROS	1980	N.D.	220	74	57	52	110
		1981	N.D.	297	78	64	60	134
H	RETRIBUCIONES HORAS EXTRAORDINARIAS	1980	N.D.	14	44	53	11	38
		1981	N.D.	18	41	58	19	42
I	SEGURIDAD SOCIAL	1980	N.D.	331	368	332	309	341
		1981	N.D.	382	411	384	386	390
J	IMPACTO S.S. EN COSTES TRABAJO $100 \frac{I}{A+B+C+D+E+F+G+H+I}$	1980	N.D.	31,05	20,18	19,98	20,45	22,39
		1981	N.D.	29,94	20,07	20,07	22,56	22,16
$\Delta J ((J 80 / J 81) - 1) 100$		N.D.	-3,59	-0,53	0,49	10,32	-1,03	
K	TIPO S.S. EN CONCEPTOS COTIZABLES $100 \frac{I}{A+B+C+D+E}$	1980	N.D.	66,87	31,70	30,88	30,32	36,94
		1981	N.D.	66,90	30,76	30,77	34,68	36,35
$\Delta K ((K 80 / K 81) - 1) 100$		N.D.	0,05	-2,94	-0,37	14,37	-1,62	
L	% MASA SALARIAL BRUTA CON TRATAMIENTO ESPECIAL $100 \frac{(F+G+H)}{A+B+C+D+E}$	1980	N.D.	48,48	25,41	23,72	17,96	28,06
		1981	N.D.	56,57	22,53	22,52	19,05	27,68
$\Delta L ((L 80 / L 81) - 1) 100$		N.D.	16,67	-11,33	-5,08	6,06	-1,36	
M	% COTIZACION S.S. POR HORAS EXTRAORDINARIAS $24 H / I$	1980	N.D.	1,02	2,87	3,83	0,85	2,67
		1981	N.D.	1,13	2,39	3,63	1,18	2,58
$\Delta M ((M 80 / M 81) - 1) 100$		N.D.	11,41	16,57	-5,39	38,27	-3,36	
N	INCREMENTO RECAUDACION TRATAMIENTO UNIFORME * $100 \frac{K(F+G+H)}{I} - 0,12 H$	1980	N.D.	47,98	23,97	21,81	17,53	26,72
		1981	N.D.	56,00	21,33	20,70	18,46	26,39
$\Delta N ((N 80 / N 81) - 1) 100$		N.D.	16,73	-11,02	-5,05	5,28	-1,26	

* Dando el tratamiento general a todos los conceptos de la M.S.B. Suponen que cotizan al 24 por 100 el 50 por 100 de las horas extraordinarias.

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

ESTRUCTURA DE LA MASA SALARIAL Y SU RELACION CON LOS COSTES DE SEGURIDAD SOCIAL 1980/81

		CLASIFICACION SECTORIAL					
CONCEPTO:		SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR
miles de	setas/empleado año	22	25	2	2	33 35 39	36
A	SALARIO BASE	1980	5		479	619	660
		1981	5 5		548	689	732
B	PLUSES FIJOS	1980		0	168	182	37
		1981		334	191	218	41
C	ANTIGUEDAD	1980		6	50	52	37
		1981		7	57	62	42
D	COMPLEMENTOS PRODUCCION	1980			115	59	97
		1981		4	116	66	108
E	COMPLEMENTOS ASISTENCI	1980	5		28	2	23
		1981	3		31	2	25
F	VENTAJAS SOCIALES	1980	4				
		1981			4		
G	OTROS	1980				4	
		1981		7			
H	RETRIBUCIONES	1980					
	HORAS EXTRAORDINARIAS	1981					
I	SEGURIDAD SOCIAL	1980			3	0	
		1981					
J	IMPACTO S.S. EN COSTES TRABAJO	1980	23.86	22.80	24.50	23.70	22.06
	$\frac{100 I}{A+B+C+D+E+F+G+H+I}$	1981	24.66	22.95	25.12	24.27	21.94
Δ J	$((J 80 / J 81) - 1) 100$		3.36	0.69	2.52	2.39	-0.51
K	TIPO S.S. EN CONCEPTOS COTIZABLES	1980	36.43	32.99	38.77	35.83	32.39
	$\frac{100 I}{A+B+C+D+E}$	1981	38.02	33.10	39.95	36.90	32.02
Δ K	$((K 80 / K 81) - 1) 100$		4.38	0.34	3.04	2.99	-1.14
L	% MASA SALARIAL BRUTA ON TRATAMIENTO ESPECIAL	1980	16.24	11.72	46	15.36	14.44
	$\frac{100 (F+G+H)}{A+B+C+D+E}$	1981	16.15	11.10		15.16	13.89
L	$((L 80 / L 81) - 1) 100$		-0.59	-5.3	-1.94	-1.26	-3.85
M	% COTIZACION S.S. POR HORAS EXTRAORDINARIAS	1980	1.22	3.76	2.04	1.91	.05
	$\frac{24 H}{I}$	1981	1.12	3.4	1.69	1.79	0
M	$((M 80 / M 81) - 1) 100$		-8.60	-7	-16.92	-6.30	-35.50
N	INCREMENTO RECAUDACION TRATAMIENTO UNIFORME *	1980	15.63	9	18.44	4.40	7.53
	$\frac{100 K(F+G+H)}{I} - 0,12 H$	1981	15.59	9.3	18.23	4	6
N	$((N 80 / N 81) - 1) 100$		-0.27	-4	-1.1	-	-8.0

* Dando el tratamiento general a todos los conceptos de la M.S.B. Suponen que cotizan al 24 por 100 el 50 por 100 de las horas extraordinarias.

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

ESTRUCTURA DE LA MASA SALARIAL Y SU RELACION CON LOS COSTES DE SEGURIDAD SOCIAL 1980/81

CLASIFICACION SECTORIAL

CONCEPTO: miles de pesetas/empleado año			SUBSECTOR 37	RESTO SECTOR 3	SECTOR 3	SUBSECTOR 41 42	SUBSECTOR 43	RESTO SECTOR 4
A	SALARIO BASE	1980	545	531	604	497	541	380
		1981	601	599	672	568	589	439
B	PLUS FIJOS	1980	48	159	93	150	102	132
		1981	51	180	106	183	105	153
C	ANTIGÜEDAD	1980	63	41	44	63	38	58
		1981	69	47	50	69	41	67
D	COMPLEMENTOS PRODUCCION	1980	92	84	87	79	51	82
		1981	102	94	97	88	56	94
E	COMPLEMENTOS ASISTENCIA	1980	18	13	16	24	40	14
		1981	23	15	19	28	42	15
F	VENTAJAS SOCIALES	1980	44	17	34	39	23	20
		1981	48	20	38	44	25	23
G	OTROS	1980	19	18	26	14	39	14
		1981	20	21	28	16	43	15
H	RETRIBUCIONES HORAS EXTRAORDINARIAS	1980	20	25	17	24	28	15
		1981	24	22	15	22	23	12
I	SEGURIDAD SOCIAL	1980	248	271	278	259	275	249
		1981	268	304	305	296	295	285
J	IMPACTO S.S. EN COSTES TRABAJO $\frac{100 \text{ I}}{A+B+C+D+E+F+G+H+I}$	1980	22.61	23.38	23.19	22.54	24.19	25.83
		1981	22.22	23.35	22.93	22.53	24.20	25.84
$\Delta J \left(\frac{J 80}{J 81} - 1 \right) 100$			-1.70	-0.14	-1.09	-0.07	0.06	0.03
K	TIPO S.S. EN CONCEPTOS COTIZABLES $\frac{100 \text{ I}}{A+B+C+D+E}$	1980	32.38	32.73	32.94	31.86	35.26	37.39
		1981	31.68	32.51	32.31	31.62	35.41	37.11
$\Delta K \left(\frac{K 80}{K 81} - 1 \right) 100$			-2.15	-0.66	-1.91	-0.73	-0.58	-0.74
L	% MASA SALARIAL BRUTA CON TRATAMIENTO ESPECIAL $\frac{100 (F+G+H)}{A+B+C+D+E}$	1980	10.84	7.25	9.12	9.47	11.66	7.36
		1981	10.87	6.74	8.58	8.76	10.92	6.51
$\Delta L \left(\frac{L 80}{L 81} - 1 \right) 100$			0.36	-7.02	-5.95	-7.50	-6.29	-11.51
M	% COTIZACION S.S. POR HORAS EXTRAORDINARIAS $\frac{24 \text{ H}}{I}$	1980	1.94	2.21	1.47	2.22	2.44	1.45
		1981	2.15	1.74	1.18	1.78	1.87	1.01
$\Delta M \left(\frac{M 80}{M 81} - 1 \right) 100$			11.04	-21.55	-19.58	-19.79	-23.43	-30.11
N	INCREMENTO RECAUDACION TRATAMIENTO UNIFORME * $\frac{100 K(F+G+H)}{I} - 0,12 \text{ H}$	1980	9.87	6.14	8.32	8.36	10.44	6.63
		1981	9.80	5.87	7.99	7.87	9.99	6.01
$\Delta N \left(\frac{N 80}{N 81} - 1 \right) 100$			-0.69	-4.39	-4.76	-5.87	-4.29	-9.49

* Dando el tratamiento general a todos los conceptos de la M.S.B. Suponen que cotizan al 24 por 100 el 50 por 100 de las horas extraordinarias.

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

ESTRUCTURA DE LA MASA SALARIAL Y SU RELACION CON LOS COSTES DE SEGURIDAD SOCIAL 1980/81

CLASIFICACION SECTORIAL

CONCEPTO: miles de pesetas/empleado año		SECTOR 4	SECTOR 5	SUBSECTOR 64	RESTO SECTOR 6	SECTOR 6	SUBSECTOR 71
A	SALARIO BASE	1980	486	544	688	335	594
		1981	550	619	796	373	683
B	PLUSSES FIJOS	1980	137	75	60	57	59
		1981	162	88	69	63	67
C	ANTIGÜEDAD	1980	57	16	58	23	48
		1981	63	19	67	27	66
D	COMPLEMENTOS PRODUCCION	1980	73	49	68	109	79
		1981	83	53	84	124	95
E	COMPLEMENTOS ASISTENCIA	1980	25	107	0	9	3
		1981	29	117	0	10	3
F	VENTAJAS SOCIALES	1980	32	15	13	25	16
		1981	36	15	15	28	19
G	OTROS	1980	20	70	2	9	3
		1981	22	80	3	10	5
H	RETRIBUCIONES HORAS EXTRAORDINARIAS	1980	23	44	9	53	21
		1981	21	41	9	58	22
I	SEGURIDAD SOCIAL	1980	261	289	259	152	231
		1981	294	323	296	170	253
J	IMPACTO S.S. EN COSTES TRABAJO $\frac{100}{A+B+C+D+E+F+G+H+I}$	1980	23,43	23,90	22,39	19,69	21,92
		1981	23,33	23,84	22,11	19,70	21,50
$\Delta J ((J 80 / J 81) - 1) 100$			-0,41	-0,28	-1,25	0,05	-1,88
K	TIPO S.S. EN CONCEPTOS COTIZABLES $\frac{100}{A+B+C+D+E}$	1980	33,55	36,54	29,63	28,52	29,50
		1981	33,15	36,05	29,13	28,48	28,77
$\Delta K ((K 80 / K 81) - 1) 100$			-1,20	-1,33	-1,69	-0,15	-2,47
L	% MASA SALARIAL BRUTA CON TRATAMIENTO ESPECIAL $\frac{100 (F+G+H)}{A+B+C+D+E}$	1980	9,64	16,31	2,75	16,32	5,11
		1981	8,91	15,18	2,66	16,08	5,03
$\Delta L ((L 80 / L 81) - 1) 100$			-7,61	-6,93	-3,22	-1,48	-1,48
M	% COTIZACION S.S. POR HORAS EXTRAORDINARIAS $\frac{24 H}{I}$	1980	2,11	3,65	0,83	8,37	2,18
		1981	1,71	3,05	0,73	8,19	2,01
$\Delta M ((M 80 / M 81) - 1) 100$			-18,94	-16,63	-12,50	-2,15	-7,98
N	INCREMENTO RECAUDACION TRATAMIENTO UNIFORME * $\frac{100}{I} \frac{K(F+G+H)}{100} - 0,12 H$	1980	8,58	14,48	2,33	12,14	4,02
		1981	8,05	13,66	2,29	11,99	4,03
$\Delta N ((N 80 / N 81) - 1) 100$			-6,21	-5,70	-1,56	-1,25	0,28

* Dando el tratamiento general a todos los conceptos de la M.S.B. Suponen que cotizan al 24 por 100 el 50 por 100 de las horas extraordinarias.

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

ESTRUCTURA DE LA MASA SALARIAL Y SU RELACION CON LOS COSTES DE SEGURIDAD SOCIAL 1980/81

CLASIFICACIÓN SECTORIAL

CONCEPTO: miles de pesetas/empleado año		SUBSECTOR 73	SUBSECTOR 74	SUBSECTOR 76	RESTO SECTOR 7	SECTOR 7	SUBSECTOR 81	
A	SALARIO BASE	1980	774	821	809	481	557	854
		1981	822	921	929	547	632	970
B	PLUSES FIJOS	1980	120	160	81	91	162	261
		1981	136	172	86	95	165	301
C	ANTIGÜEDAD	1980	51	151	77	88	95	119
		1981	57	168	87	101	106	124
D	COMPLEMENTOS PRODUCCION	1980	24	7	9	39	42	60
		1981	44	7	9	45	47	71
E	COMPLEMENTOS ASISTENCIA	1980	0	0	1	6	15	2
		1981	0	0	1	10	16	2
F	VENTAJAS SOCIALES	1980	8	90	167	41	79	71
		1981	8	99	189	43	90	74
G	OTROS	1980	34	42	49	36	59	23
		1981	38	49	53	43	65	25
H	RETRIBUCIONES HORAS EXTRAORDINARIAS	1980	106	74	12	40	49	39
		1981	117	73	12	25	49	42
I	SEGURIDAD SOCIAL	1980	357	353	200	255	255	308
		1981	391	391	227	286	284	347
J	IMPACTO S.S. EN COSTES TRABAJO $\frac{100 I}{A+B+C+D+E+F+G+H+I}$	1980	24,22	20,79	14,23	23,68	19,42	17,73
		1981	24,24	20,80	14,25	23,93	19,53	17,74
$\Delta J \left(\frac{J 80}{J 81} - 1 \right) 100$			0,09	0,04	0,11	1,08	0,57	0,05
K	TIPO S.S. EN CONCEPTOS COTIZABLES $\frac{100 I}{A+B+C+D+E}$	1980	36,84	30,99	20,47	36,17	29,28	23,77
		1981	36,92	30,84	20,41	35,84	29,40	23,64
$\Delta K \left(\frac{K 80}{K 81} - 1 \right) 100$			0,22	-0,50	-0,28	-0,91	0,42	-0,54
L	% MASA SALARIAL BRUTA CON TRATAMIENTO ESPECIAL $\frac{100 (F+G+H)}{A+B+C+D+E}$	1980	15,27	18,09	23,34	16,60	21,47	10,26
		1981	15,39	17,43	22,84	13,91	21,12	9,60
$\Delta L \left(\frac{L 80}{L 81} - 1 \right) 100$			0,78	-3,63	-2,12	+16,18	-1,64	-6,41
M	% COTIZACION S.S. POR HORAS EXTRAORDINARIAS $\frac{24 H}{I}$	1980	7,13	5,03	1,44	3,76	4,61	3,04
		1981	7,18	4,48	1,27	2,10	4,14	2,90
$\Delta M \left(\frac{M 80}{M 81} - 1 \right) 100$			0,78	-10,94	-11,89	-44,27	-10,21	-4,41
N	INCREMENTO RECAUDACION TRATAMIENTO UNIFORME * $\frac{100 K(F+G+H)}{I} - 0,12 H$	1980	11,71	15,57	22,62	14,71	19,16	8,74
		1981	11,80	15,19	22,21	12,86	19,05	8,15
$\Delta N \left(\frac{N 80}{N 81} - 1 \right) 100$			0,77	-2,45	-1,81	-12,59	-0,61	-6,75

* Dando el tratamiento general a todos los conceptos de la M.S.B. Suponen que cotizan al 24 por 100 el 50 por 100 de las horas extraordinarias.

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

CUADRO II.64.06.

ESTRUCTURA DE LA MASA SALARIAL Y SU RELACION CON LOS COSTES DE SEGURIDAD SOCIAL 1980/81

CLASIFICACION SECTORIAL

CONCEPTO: miles de pesetas/empleado año		SUBSECTOR 82	RESTO SECTOR 8	SECTOR 8	SECTOR 9	TOTAL SECTORES	
A	SALARIO BASE	1980	626	830	822	N.D.	578
		1981	721	925	933	N.D.	655
B	PLUSES FIJOS	1980	154	323	257	N.D.	131
		1981	167	387	297	N.D.	146
C	ANTIGÜEDAD	1980	88	82	109	N.D.	61
		1981	108	97	118	N.D.	70
D	COMPLEMENTOS PRODUCCION	1980	84	20	57	N.D.	70
		1981	98	23	67	N.D.	77
E	COMPLEMENTOS ASISTENCIA	1980	19	15	6	N.D.	22
		1981	22	17	7	N.D.	24
F	VENTAJAS SOCIALES	1980	33	32	60	N.D.	53
		1981	37	40	64	N.D.	60
G	OTROS	1980	40	49	29	N.D.	49
		1981	48	54	32	N.D.	55
H	RETRIBUCIONES HORAS EXTRAORDINARIAS	1980	2	32	34	N.D.	30
		1981	2	25	34	N.D.	30
I	SEGURIDAD SOCIAL	1980	294	359	314	N.D.	281
		1981	347	407	356	N.D.	314
J	IMPACTO S.S. EN COSTES TRABAJO $\frac{100}{A+B+C+D+E+F+G+H+I}$	1980	21.94	20.61	18.60	N.D.	22.04
		1981	22.39	20.61	18.66	N.D.	21.94
$\Delta J ((J 80 / J 81) - 1) 100$			2.04	0.00	0.30	N.D.	-0.44
K	TIPO S.S. EN CONCEPTOS COTIZABLES $\frac{100}{A+B+C+D+E}$	1980	30.28	28.27	25.10	N.D.	32.60
		1981	31.09	28.09	25.04	N.D.	32.30
$\Delta K ((K 80 / K 81) - 1) 100$			2.69	-0.63	-0.26	N.D.	-0.90
L	% MASA SALARIAL BRUTA CON TRATAMIENTO ESPECIAL $\frac{100 (F+G+H)}{A+B+C+D+E}$	1980	7.72	8.90	9.83	N.D.	15.31
		1981	7.80	8.21	9.14	N.D.	14.92
$\Delta L ((L 80 / L 81) - 1) 100$			0.93	-7.70	-7.02	N.D.	-2.58
M	% COTIZACION S.S. POR HORAS EXTRAORDINARIAS $\frac{24 H}{I}$	1980	0.16	2.14	2.60	N.D.	2.56
		1981	0.14	1.47	2.29	N.D.	2.29
$\Delta M ((M 80 / M 81) - 1) 100$			-15.27	-31.09	-11.80	N.D.	-10.51
N	INCREMENTO RECAUDACION TRATAMIENTO UNIFORME * $\frac{100 (K(F+G+H))}{I} - 0.12 H$	1980	7.64	7.83	8.53	N.D.	14.03
		1981	7.73	7.48	8.00	N.D.	13.77
$\Delta N ((N 80 / N 81) - 1) 100$			1.10	-4.50	-6.29	N.D.	-1.86

* Dando el tratamiento general a todos los conceptos de la M.S.B. Suponen que cotizan al 24 por 100 el 50 por 100 de las horas extraordinarias.

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

zado una agrupación de sectores CNAE de dos dígitos en un sector ficticio y todo ello en función de conseguir un grado de fiabilidad suficiente a pesar de la desagregación. El cuadro II.65 obedece a una sistemática idéntica pero ha utilizado una clasificación regional para lo que se ha empleado la distribución autonómica con exclusión de Ceuta y Melilla.

La clasificación sectorial, realizada en base a la tantas veces citada encuesta puede adolecer de algunos defectos que provienen de que sólo ha sido posible asignar un sector a cada centro de trabajo o empresa, en su caso, estudiado de forma que, en aquellos casos en que se desempeñara más de una actividad y perteneciera a sectores o subsectores diferentes, se ha elegido la actividad principal. La clasificación regional se ha realizado imputando los valores medios en proporción a la distribución regional de las plantillas, utilizando hasta un máximo de tres regiones por empresa e imputando el resto al epígrafe "sin clasificar".

Las filas A a I muestran los distintos conceptos, en miles de pesetas año por empleado, en los que se materializa la Masa Salarial pagada por la empresa: salario base, pluses fijos, antigüedad, complementos de producción, complementos de asistencia, ventajas sociales, otros, retribuciones horas extraordinarias y Seguridad Social a cargo de al empresa (52).

(52) Los datos de 1980 son datos reales obtenidos en base a procedimientos contables, los de 1981 a previsiones presupuestarias en función de los resultados de la negociación colectiva en el año, todos ellos se compu

ESTRUCTURA DE LA MASA SALARIAL Y SU RELACION CON LOS COSTES DE SEGURIDAD SOCIAL 1980/81

CLASIFICACION REGIONAL

CONCEPTO: miles de pesetas/empleado año			ANDALUCIA	ARAGON	ASTURIAS	BALEARES	CANARIAS	CANTABRIA
A	SALARIO BASE	1980	490	518	461	511	534	552
		1981	557	592	535	580	616	617
B	PLUSSES FIJOS	1980	122	237	90	91	419	125
		1981	138	271	100	99	515	139
C	ANTIGUEDAD	1980	46	54	25	75	52	68
		1981	54	63	28	78	62	77
D	COMPLEMENTOS PRODUCCION	1980	84	64	95	89	50	58
		1981	97	69	92	100	58	60
E	COMPLEMENTOS ASISTENCIA	1980	22	25	16	17	22	12
		1981	24	28	17	19	5	16
F	VENTAJAS SOCIALES	1980	48	25	22	75	146	26
		1981	56	28	24	81	146	30
G	OTROS	1980	36	33	145	30	59	30
		1981	39	37	184	34	61	34
H	RETRIBUCIONES HORAS EXTRAORDINARIAS	1980	29	22	15	42	82	16
		1981	32	21	15	44	93	13
I	SEGURIDAD SOCIAL	1980	252	284	325	220	331	247
		1981	276	324	368	250	376	274
J	IMPACTO S.S. EN COSTES TRABAJO $\frac{100 \text{ I}}{A+B+C+D+E+F+G+H+I}$	1980	22,32	22,50	27,22	19,13	19,53	21,78
		1981	21,68	22,61	27,00	19,46	19,46	21,75
$\Delta J ((J \text{ 80 } / J \text{ 81}) - 1) 100$			-2,87	0,47	-0,81	1,70	-0,34	-0,16
K	TIPO S.S. EN CONCEPTOS COTIZABLES $\frac{100 \text{ I}}{A+B+C+D+E}$	1980	32,98	31,63	47,31	28,10	30,73	30,31
		1981	31,72	31,67	47,67	28,54	29,94	30,14
$\Delta K ((K \text{ 80 } / K \text{ 81}) - 1) 100$			-3,82	0,14	0,76	1,57	-2,59	-0,54
L	% MASA SALARIAL BRUTA CON TRATAMIENTO ESPECIAL $\frac{100 (F+G+H)}{A+B+C+D+E}$	1980	14,79	8,91	26,49	18,77	26,65	8,83
		1981	14,60	8,41	28,89	18,15	23,89	8,47
$\Delta L ((L \text{ 80 } / L \text{ 81}) - 1) 100$			-1,30	-5,64	9,04	-3,32	-10,37	-4,11
M	% COTIZACION S.S. POR HORAS EXTRAORDINARIAS $\frac{24 \text{ H } / \text{ I}}{I}$	1980	2,76	1,86	1,11	4,58	5,95	1,55
		1981	2,78	1,56	0,98	4,22	5,94	1,14
$\Delta M ((M \text{ 80 } / M \text{ 81}) - 1) 100$			0,75	-16,33	-11,68	-7,81	-0,16	-26,76
N	INCREMENTO RECAUDACION TRATAMIENTO UNIFORME * $\frac{100 \text{ K}(F+G+H)}{I} - 0,12 \text{ H}$	1980	13,41	7,38	25,94	16,48	23,68	8,06
		1981	13,21	7,63	28,40	16,04	20,92	7,90
$\Delta N ((N \text{ 80 } / N \text{ 81}) - 1) 100$			-1,52	-4,39	9,48	-2,70	-11,65	1,93

* Dando el tratamiento general a todos los conceptos de la M.S.B. Suponen que cotizan al 24 por 100 el 50 por 100 de las horas extraordinarias.

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

ESTRUCTURA DE LA MASA SALARIAL Y SU RELACION CON LOS COSTES DE SEGURIDAD SOCIAL 1980/81

CLASIFICACION REGIONAL

CONCEPTO: miles de pesetas/empleado año		CASTILLA MANCHA	CASTILLA LEON	CATALUNA	EXTREMADURA	GALICIA	MADRID	
A	SALARIO BASE	1980	650	446	608	416	563	623
		1981	743	508	677	469	630	701
B	PLUSAS FIJOS	1980	122	109	111	39	97	153
		1981	137	126	123	39	114	171
C	ANTIGUEDAD	1980	76	42	57	58	46	76
		1981	86	48	64	64	52	87
D	COMPLEMENTOS PRODUCCION	1980	62	166	78	132	110	47
		1981	71	183	85	149	126	52
E	COMPLEMENTOS ASISTENCIA	1980	27	27	24	0	12	11
		1981	30	31	26	0	15	12
F	VENTAJAS SOCIALES	1980	71	38	44	9	50	64
		1981	77	42	49	10	52	72
G	OTROS	1980	51	103	28	7	29	42
		1981	57	109	31	7	30	46
H	RETRIBUCIONES HORAS EXTRAORDINARIAS	1980	32	28	22	4	31	31
		1981	32	28	21	4	22	29
I	SEGURIDAD SOCIAL	1980	318	308	271	211	281	286
		1981	359	343	299	229	316	313
J	IMPACTO S.S. EN COSTES TRABAJO $100 \frac{I}{A+B+C+D+E+F+G+H+I}$	1980	22,57	24,31	21,80	24,09	23,05	21,46
		1981	22,55	24,19	21,75	23,58	23,29	21,37
$\Delta J \left(\frac{J_{80}}{J_{81}} - 1 \right) 100$			-0,08	-0,50	-0,26	-2,09	1,02	-0,39
K	TIPO S.S. EN CONCEPTOS COTIZABLES $100 \frac{I}{A+B+C+D+E}$	1980	33,94	38,99	30,87	32,71	33,94	31,43
		1981	33,65	38,28	30,67	31,76	33,72	31,09
$\Delta K \left(\frac{K_{80}}{K_{81}} - 1 \right) 100$			-0,86	-1,81	-0,64	-2,91	-0,63	-1,09
L	% MASA SALARIAL BRUTA CON TRATAMIENTO ESPECIAL $100 \frac{(F+G+H)}{A+B+C+D+E}$	1980	16,44	21,39	10,71	3,10	13,29	15,05
		1981	15,56	19,98	10,36	2,91	11,10	14,37
$\Delta L \left(\frac{L_{80}}{L_{81}} - 1 \right) 100$			-5,34	-6,61	-3,24	-6,07	-16,45	-4,55
M	% COTIZACION S.S. POR HORAS EXTRAORDINARIAS $24 H / I$	1980	2,42	2,18	1,95	0,45	2,65	2,60
		1981	2,14	1,96	1,69	0,42	1,67	2,19
$\Delta M \left(\frac{M_{80}}{M_{81}} - 1 \right) 100$			-11,42	-10,20	-13,48	-7,86	-36,89	-15,87
N	INCREMENTO RECAUDACION TRATAMIENTO UNIFORME * $100 \frac{K(F+G+H)}{I} - 0,12 H$	1980	15,23	20,30	9,73	2,87	11,96	13,75
		1981	14,49	19,30	9,52	2,70	10,26	13,28
$\Delta N \left(\frac{N_{80}}{N_{81}} - 1 \right) 100$			-4,86	-6,42	-2,22	-5,93	-14,19	-3,48

* Dando el tratamiento general a todos los conceptos de la M.S.B. Suponen que cotizan al 24 por 100 el 50 por 100 de las horas extraordinarias.

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

CUADRO II.65.03.

ESTRUCTURA DE LA MASA SALARIAL Y SU RELACION CON LOS COSTES DE SEGURIDAD SOCIAL 1980/81

CLASIFICACION REGIONAL

CONCEPTO: miles de pesetas/empleado año			MURCIA	NAVARRA	PAIS VASCO	RIOJA	VALENCIA	SIN CLASIFICAR
A	SALARIO BASE	1980	537	524	583	400	590	574
		1981	601	575	667	451	672	656
B	PLUSSES FIJOS	1980	99	180	94	83	116	158
		1981	105	204	109	95	129	170
C	ANTIGUEDAD	1980	73	46	65	8	50	73
		1981	81	50	74	9	57	84
D	COMPLEMENTOS PRODUCCION	1980	70	73	103	55	67	46
		1981	78	81	110	61	76	52
E	COMPLEMENTOS ASISTENCIA	1980	18	21	8	17	63	33
		1981	23	21	9	20	68	35
F	VENTAJAS SOCIALES	1980	51	30	40	11	52	71
		1981	52	31	45	13	61	79
G	OTROS	1980	26	25	37	6	27	53
		1981	29	26	42	7	30	59
H	RETRIBUCIONES HORAS EXTRAORDINARIAS	1980	33	19	25	4	37	40
		1981	36	14	24	5	40	42
I	SEGURIDAD SOCIAL	1980	239	288	271	220	287	272
		1981	265	315	231	249	318	305
J	IMPACTO S.S. EN COSTES TRABAJO $\frac{100}{A+B+C+D+E+F+G+H+I}$	1980	20,86	23,88	22,10	27,36	22,27	20,61
		1981	20,87	23,92	17,62	27,36	21,92	20,58
$\Delta J ((J 80 / J 81) - 1) 100$			0,05	0,16	-20,29	0,00	-1,57	-0,13
K	TIPO S.S. EN CONCEPTOS COTIZABLES $\frac{100}{A+B+C+D+E}$	1980	29,99	34,12	31,77	39,08	32,29	30,77
		1981	29,84	33,83	23,84	39,15	31,74	30,59
$\Delta K ((K 80 / K 81) - 1) 100$			-0,48	-0,85	-24,96	-0,19	-2,03	-0,58
L	% MASA SALARIAL BRUTA CON TRATAMIENTO ESPECIAL $\frac{100 (F+G+H)}{A+B+C+D+E}$	1980	13,80	8,77	11,96	3,73	13,09	18,55
		1981	13,18	7,63	11,46	3,93	13,07	18,05
$\Delta L ((L 80 / L 81) - 1) 100$			-4,54	-13,02	-4,20	5,38	-0,14	-2,68
M	% COTIZACION S.S. POR HORAS EXTRAORDINARIAS $\frac{24 H}{I}$	1980	3,31	1,58	2,21	0,44	3,09	3,53
		1981	3,26	1,07	2,49	0,48	3,02	3,30
$\Delta M ((M 80 / M 81) - 1) 100$			-1,61	-32,63	12,62	10,44	-2,43	-6,36
N	INCREMENTO RECAUDACION TRATAMIENTO UNIFORME * $\frac{100}{I} \frac{K(F+G+H)}{100} - 0,12 H$	1980	12,14	7,98	10,85	3,51	11,55	16,79
		1981	11,55	7,09	10,21	3,69	11,56	16,40
$\Delta N ((N 80 / N 81) - 1) 100$			-4,94	-11,07	-5,92	5,07	0,16	-2,30

* Dando el tratamiento general a todos los conceptos de la M.S.B. Suponen que cotizan al 24 por 100 el 50 por 100 de las horas extraordinarias.

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

CUADRO II.65.04.

406.

ESTRUCTURA DE LA MASA SALARIAL Y SU RELACION CON LOS COSTES DE SEGURIDAD SOCIAL 1980/81

CLASIFICACION REGIONAL

CONCEPTO: miles de pesetas/empleado año		TOTAL				
A	SALARIO BASE	1980	578			
		1981	655			
B	PLUSSES FIJOS	1980	131			
		1981	146			
C	ANTIGUEDAD	1980	61			
		1981	70			
D	COMPLEMENTOS PRODUCCION	1980	70			
		1981	77			
E	COMPLEMENTOS ASISTENCIA	1980	22			
		1981	24			
F	VENTAJAS SOCIALES	1980	53			
		1981	60			
G	OTROS	1980	49			
		1981	55			
H	RETRIBUCIONES HORAS EXTRAORDINARIAS	1980	30			
		1981	30			
I	SEGURIDAD SOCIAL	1980	281			
		1981	314			
J	IMPACTO S.S. EN COSTES TRABAJO $\frac{100 \text{ I}}{A+B+C+D+E+F+G+H+I}$	1980	22,04			
		1981	21,94			
$\Delta J ((J 80 / J 81) - 1) 100$			-0,44			
K	TIPO S.S. EN CONCEPTOS COTIZABLES $\frac{100 \text{ I}}{A+B+C+D+E}$	1980	32,60			
		1981	32,30			
$\Delta K ((K 80 / K 81) - 1) 100$			-0,90			
L	% MASA SALARIAL BRUTA CON TRATAMIENTO ESPECIAL $\frac{100 (F+G+H)}{A+B+C+D+E}$	1980	15,31			
		1981	14,92			
$\Delta L ((L 80 / L 81) - 1) 100$			-2,58			
M	% COTIZACION S.S. POR HORAS EXTRAORDINARIAS $\frac{24 \text{ H}}{I}$	1980	2,56			
		1981	2,29			
$\Delta M ((M 80 / M 81) - 1) 100$			-10,51			
N	INCREMENTO RECAUDACION TRATAMIENTO UNIFORME * $\frac{100 \text{ K}(F+G+H)}{I} - 0,12 \text{ H}$	1980	14,03			
		1981	13,77			
$\Delta N ((N 80 / N 81) - 1) 100$			-1,86			

* Dando el tratamiento general a todos los conceptos de la M.S.B. Suponen que cotizan al 24 por 100 el 50 por 100 de las horas extraordinarias.

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

La fila J mide lo que supone el coste de la Seguridad Social a cargo de la empresa sobre los costes del factor trabajo (en porcentaje) de forma que

$$J = \frac{100, I}{A + B + C + D + E + F + G + H + I}$$

tan por sus importes brutos y las diferentes partidas se refieren a

- SALARIO BASE: es la parte de la retribución fija anual del trabajador que depende exclusivamente de la categoría profesional en tabla y que no está incluida en el epígrafe siguiente. Se computa por su importe bruto.
- PLUSES Y COMPLEMENTOS DE CARÁCTER FIJO (EXCEPTO ANTIGÜEDAD): se refiere a las retribuciones de carácter fijo (plus convenio, etc) que no se incluyen en el salario base para no computar a efectos de determinación de retribuciones o complementos a él ligados (por ejemplo y en su caso: pluses de peligrosidad, asistencia, etc.). Se computa por su importe bruto.
- COMPLEMENTOS DE ANTIGÜEDAD: se refiere a pagos brutos por bienios trienios, etc., incluso premios especiales por antigüedad.
- COMPLEMENTOS RELACIONADOS DIRECTAMENTE CON LA PRODUCCIÓN: se refiere a aquellos complementos variables que dependen de la producción y/o las ventas. También computados por su importe bruto.
- COMPLEMENTOS RELACIONADOS DIRECTAMENTE CON LA ASISTENCIA Y/O EL ABSENTISMO: se refiere al importe bruto de las primas de asistencia, puntualidad, etc. Si, por ejemplo, el plus convenio estuviera ligado a la asistencia debería incluirse en este epígrafe.
- COSTE VENTAJAS SOCIALES: incluye aquí el coste que suponen las subvenciones de la empresa por economatos, guarderías, etc. También deben incluirse costes tales como diferenciales de interés sobre anticipos o créditos, aportaciones de la empresa a mutualidades de los empleados, becas, etc.
- OTROS: se incluye aquí, por su importe bruto, el resto de los conceptos salariales no incluidos en el resto del cuestionario (pluses de nocturnidad y festividad, dietas, etc.). Si por ejemplo, existiera un plus de transporte o una ayuda de comida de carácter fijo no sería incluido en este epígrafe sino en el denominado "pluses y complementos de carácter fijo".
- RETRIBUCIONES HORAS EXTRAORDINARIAS: es el importe bruto de los pagos realizados por este concepto.
- SEGURIDAD SOCIAL A CARGO DE LA EMPRESA: el coste de la Seguridad Social a cargo de la empresa. Si existieran aportaciones a mutualidades de los empleados habrán de incluirse en epígrafe "costes sociales".

Por haberse realizado la encuesta en el primer semestre del año no incluye (en la previsión para 1981) la revisión semestral pactada en el AMI en función de la cifra que alcanzase el IPC de junio.

Esta fila, como todas las sucesivas, se divide en dos subfilas, la primera de las cuales se refiere a 1980 y la segunda a 1981. Una tercera fila, J, mide, en porcentaje, la tasa de variación de la subfila J_{1981} sobre la subfila J_{1980} de forma que, y en general ocurre lo mismo para las filas sucesivas,

$$J = \left(\frac{J_{80}}{J_{81}} - 1 \right) 100$$

La fila K mide el tipo que suponen los costes de la Seguridad Social, exclusivamente, sobre los conceptos que cotizan de forma normalizada (salario base, pluses fijos, antigüedad, complementos de producción y complementos de asistencia) de forma que

$$K = \frac{100 I}{A + B + C + D + E}$$

$$\Delta K = \left(\frac{K_{80}}{K_{81}} - 1 \right) 100$$

La fila L muestra el porcentaje de la Masa Salarial Bruta, con exclusión de la Seguridad Social a cargo de la empresa, que recibe tratamiento especial en relación con la cuantía de la Masa Salarial Bruta que recibe tratamiento normalizado de forma que

$$L = \frac{100 (F + G + H)}{A + B + C + D + E}$$

$$L = \left(\frac{L_{80}}{L_{81}} - 1 \right) 100$$

La fila M evalúa el tanto por ciento que, sobre las cargas empresariales por Seguridad Social, supone la cotización por horas extraordinarias. Como se sabe, las horas extraordinarias cotizan al tipo único del 0,24 (24 por 100) y se produce una distinción conceptual entre horas extraordinarias normales y horas extraordinarias estructurales que no se ven gravadas a ese tipo por considerar que son necesarias para el normal funcionamiento de la empresa o industria y no deben, en ese sentido, penalizarse. Se ha recurrido a la simplificación de considerar que la totalidad de las horas extraordinarias cotizan al 24 por 100 lo que, desde luego, está alejado de la realidad

$$M = \frac{0,24 H}{I} 100$$

$$M = \left(\frac{M_{80}}{M_{81}} - 1 \right) 100$$

Por último, la fila N indica, en tasa, el incremento de recaudación que supondría, extender los tipos que se aplican a los conceptos cotizables de forma normalizada a la totali

dad de la Masa Salarial Bruta deduciendo, como es lógico, los costes del actual sistema de cotización por horas extraordinarias. Para ello se ha aplicado el tipo K a los conceptos no cotizables, y se le ha aducido la cotización por horas extraordinarias por un supuesto más realista que el de la fila M y que supone que coticen el 24 por 100 únicamente el 50 por 100 de las horas extraordinarias y, a continuación, se ha calculado el porcentaje que supondría este incremento sobre el actual coste de la Seguridad Social de forma que:

$$N = \frac{100 I}{I} \left(\frac{K (F + G + H)}{100} - 0,12H \right)$$

$$N = \left(\frac{N_{80}}{N_{81}} - 1 \right) 100$$

Los resultados que ofrece el cuadro ilustran que la Seguridad Social a cargo de la empresa supone una cifra situada en torno al 22 por 100 de los costes totales del trabajo habiendo disminuido en un 0,18 puntos entre 1980 y los valores previstos para 1981 lo que supone un decremento de la presión, en tasa, del 0,44. Las cifras muestran, como era de prever, en función de lo que se obtuvo de los cuadros II.1 a II.21, importantes diferencias intersectoriales y el recorrido de la variable va para 1980, del 14,23 en el subsector 76 a 31,05 en el subsector 11 mientras que para 1981 los valores extremos del recorrido son 14,25 y 29,84 en los mismos sectores. Una cosa que llama la atención es que la tasa de variación, J, aún

cuando tiene un valor medio negativo, no tiene el mismo signo en todos los sectores de forma que en unos los costes tienden a aumentar, relativamente el total de costes de trabajo, mientras que en otros siguen direcciones opuestas. Esto ilustra el complejo sistema de factores que inciden en los costes de la Seguridad Social y que distorsionan la neutralidad de la contribución y, por consiguiente, la asignación de recursos.

Por lo que se refiere al valor que alcanza el tipo sobre los conceptos cotizables se produce un fenómeno bastante similar al que se ha observado más arriba aunque, y necesariamente, con valores medios más elevados, y, también, con más elevadas diferencias en los valores extremos del recorrido y en las tasas de variación de 1981 sobre 1980. Esto se debe al especial sistema de cotización de las contingencias no generales (accidente de trabajo y enfermedad profesional) que cotizan sobre el total de las retribuciones y que, por tanto, introducen un factor de distorsión en la fórmula que, simplificando, ignora esta circunstancia. Los valores medios que se alcanzan para el conjunto de los sectores son de 32,60 y 32,30 para 1980 y 1981 respectivamente con un descenso de 0,30 puntos lo que supone, en tasa, un decremento del 0,90 por 100. También, en este caso las diferencias en el sentido de la variación, pese a que el total sea negativo, son importantes entre los diferentes sectores y pueden deberse, además, a factores discrecionales de la política empresarial que trata de canalizar hacia conceptos no cotizables los incrementos de la Masa Salarial Bruta modificando su estructura aunque, desde luego, esta hipótesis que parece

en principio razonable no puede comprobarse con los hechos que, por el contrario, la desmienten salvo, tal vez, en determinados sectores o empresas, de tal forma que se observe que el valor en media de la Masa Salarial Bruta excluída tiende a disminuir frente a la incluída salvo en sectores específicos.

Así, el ratio entre la Masa Salarial Bruta que recibe tratamiento especial y la Masa Salarial Bruta que recibe tratamiento normalizado es, en media, de 15,31 en 1980 y de 14,92 en 1981, lo que supone un decremento en tasa del 2,58 por 100 observándose descensos superiores al 5 por 100 en bastantes sectores (subsector 13, subsector 15, subsector 25, subsector 36, subsector resto 3, y total 3, todo el sector 4 con la totalidad de sus subsectores, sector 5, subsector resto sector 7 y el subsector resto sector 8); por el contrario registran incrementos en el ratio superiores al 5 por 100 el subsector 11, mientras que algunos otros sectores, si bien registran incrementos, lo hacen, como ilustra el cuadro, en cantidades inferiores.

En los supuestos explicitados anteriormente para la fila *M el impacto de la cotización por horas extraordinarias sobre el total de cotizaciones era del 2,56 por 100 en 1980 frente al 2,29 por 100 en 1981 lo que supone un decremento, en tasa, del 10,51 por 100. Si bien (por el supuesto de cotización al 24 por 100 de la totalidad de las horas extra computadas) el impacto debe estar sobrevaluado no debe suceder lo mismo con la tasa de variación, tasa de variación que además, en este caso, es negativa, a veces fuertemente negativa, en prácti

camente la totalidad de los sectores y subsectores alcanzando, a veces, valores importantes superiores al 25 por 100 y llegando a alcanzar incluso el 44,27 por 100 de decremento. Esto se debe sin duda a la progresiva política de reducción de horas extraordinarias que se lleva a cabo en las empresas y que es incentivada tanto por el Gobierno como por las centrales sindicales a través de la negociación colectiva.

Por último la fila N muestra, como ya se vió, el incremento en la recaudación que se obtendría de aplicar los tipos efectivos de los conceptos normalizados al resto de las partidas que integran la Masa Salarial e ilustra, siquiera aproximadamente, sobre dos aspectos de importancia: en primer lugar el efecto financiero que tendría extender la cotización a conceptos actualmente no cotizables, en segundo lugar, y por las diferencias intersectoriales, sobre las distorsiones que en la asignación de recursos provoca el sistema actual de cotización. Los valores medios son de 14,03 sobre datos reales de 1980 y 13,77 sobre datos presupuestados del año siguiente y el recorrido muestra importantes diferencias intersectoriales.

Por lo que se refiere a la clasificación regional es claro que las diferenciales intersectoriales que se aprecian provienen de la diferente estructura productiva y salarial de las distintas regiones españolas y muestra como una distorsión en la asignación puede trascender hacia una modificación en la distribución de la renta que no es conscientemente deseada. Los resultados de este cuadro son tanto más fiables cuanto mayor es

la importancia de la gran empresa en la región correspondiente y el error de muestreo puede alcanzar valores altos en las regiones pequeñas. Así por ejemplo, es coherente que el impacto de la Seguridad Social en los costes de trabajo alcance su mayor valor en Asturias, donde los tipos de cotización por accidente de trabajo son muy elevados, y como efectivamente sucede en el cuadro donde los valores alcanzados son 27,22 y 27,00 por 100, respectivamente, el dato Rioja (27,36 por 100 en ambos años) debe considerarse atípico y erróneo por el pequeño tamaño de la muestra en esa región.

Es también Asturias la región que alcanza el máximo tipo de cotización sobre conceptos cotizables con valores del 47,31 y 47,67 por 100 respectivamente, las razones son obvias, y, en este caso favorecidas por la simplificación a la que más arriba me referí.

Por lo que se refiere al ratio entre las partidas de la Masa Salarial Bruta con tratamiento especial y las partidas con tratamiento normalizado se encuentran valores superiores al 15 por 100 (1981) en Asturias, Canarias, Castilla-La Mancha, y Castilla-León, siendo los valores inferiores en el resto de las regiones y la tasa de variación negativa en todas ellas salvo en Asturias y el caso atípico de Rioja. Vuelve aquí a plantearse que no parece que las empresas adopten una política de maximización del ratio sino, más bien, al contrario, esto puede deberse al interés de los trabajadores, canalizados a través de la negociación colectiva, de incrementar en lo posible las bases re-

guladoras de sus futuras prestaciones económicas.

También como cuando se estudiaba la clasificación sectorial la tasa de variación de la cotización por horas extraordinarias es negativa en casi todas las regiones (con las excepciones de Andalucía que crece un 0,75 por 100, el País Vasco que crece un 12,62 por 100 y La Rioja que crece un 10,44 por 100) alcanzando valores importantes (inferiores a la media, en el sentido de superiores, no se olvide que la media es negativa) en Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Cataluña, Galicia, Madrid y Navarra. Realmente, no parece que pueda encontrarse explicación a esta tipología interregional.

Dos defectos técnicos de la propia estructura de la contribución empeoran la distorsión en la asignación de recursos que produce la financiación de la Seguridad Social. Los defectos anteriores se basan en la diferente intensidad del factor trabajo, y de su retribución en los diferentes sectores, en la multiplicidad de tipos por contingencias no generales y en la diferente distribución de la Masa Salarial, según los sectores, entre conceptos cotizables y no cotizables. Los factores distorsionantes que ahora se van a examinar provienen de la práctica de prorratear, o no, las pagas extraordinarias que exceden de las dos obligatorias a efectos de cotización a la Seguridad Social. El funcionamiento de la distorsión es como sigue:

1°) Como se sabe (véase el capítulo I) para las contingencias generales se establecen, anualmente, unas bases mínima y máxima de cotización, para cada una de las categorías en las que se encuadran los trabajadores a efectos de la Seguridad Social, cuyo tope no puede ser rebasado en ninguno de sus sentidos cuando se cotiza. Salvo las excepciones del trabajo a tiempo parcial, por otra parte previstas en la legislación, deben ser muy raros los casos de retribuciones situadas por debajo de los topes mínimos por lo que puede obviarse su análisis; no ocurre lo mismo con los topes máximos que se rebasan por algunos asalariados y, como se verá, en mayor número cuanto más alta es la categoría, de forma que el tipo efectivo de gravamen disminuye al aplicarse el tipo nominal sobre una base cada vez menor. Esto beneficia a aquellas empresas cuyas retribuciones son más altas o cuya dispersión salarial es mayor penalizando, por el contrario, y comparativamente, a aquellas otras cuya política de personal les ha llevado a situar los costes del trabajo a niveles inferiores y aquellos otros sectores en los que los movimientos sindicales y la negociación colectiva ha sido tradicionalmente menos dura.

2°) La existencia de topes máximos en las bases de cotización unida a la costumbre, muy extendida, de las pagas extraordinarias provoca una distorsión adicional: efectivamente, el importe de las pagas extraordinarias (excepto las de Navidad y vacaciones) puede, o no, prorratearse, a voluntad de los empresarios, a lo largo del año, a efectos de cotización en la Seguridad Social. Cuando las empresas no prorratean las pagas extraordinarias se acumulan en una sola mensualidad con lo que es muy fácil que la base de ese mes exceda del tope máximo de cotización, reduciéndose, en ese caso, el tipo efectivo de gravamen.

Permítaseme abundar un poco en lo anterior y tratar de clarificar y sistematizar los efectos que esto produce:

1°) Voy a denominar efecto ampliación al crecimiento del tipo efectivo de gravamen ante una elevación de las bases máximas de cotización, permaneciendo constantes todas las demás variables. Nótese que el efecto de ampliación, tal y como lo he formulado, incluye tanto el crecimiento del tipo efectivo que se debe a la inclusión, dentro del tope máximo, de la retribución mensual como lo que se debe a la inclusión dentro de los topes de las pagas extraordinarias no pro

rrateadas que, evidentemente, cuanto mayor es la base máxima, menos puede escapar de la coti
ción o, en otras palabras, si no hubiera tope máximo no se produciría ahorro alguno en el tipo efectivo de gravamen al no prorratearse las pagas extraordinarias.

2º) Voy a denominar efecto prorrateo al crecimiento del tipo efectivo de gravamen cuando, caeteris paribus, se produce el prorrateo de las pagas extraordinarias.

3º) A la diferencia entre el efecto ampliación y el efecto prorrateo voy a denominarla efecto ampliación puro o efecto ampliación depurado de efecto prorrateo. Se puede definir como el crecimiento en el tipo efectivo que sigue a una ampliación de las bases máximas de cotización cuando todas las empresas prorratean la totalidad de sus pagas extraordinarias (lo que bien pudiera suceder por simple obligación legal).

El cuadro II.66 mide, por sectores, el efecto prorroteo de la cotización por contingencias generales y se ha elaborado a partir de datos de la ya citada encuesta sobre negociación colectiva. El procedimiento ha sido el siguiente: se pidió a las emrpesas que contestaran un cuestionario que recog
ría, para cada grupo homogéneo de trabajadores del grupo, las

IMPACTO DEL PRORRATEO DE LAS PAGAS EXTRAORDINARIAS
TIPOS EFECTIVOS COTIZACION AL REGIMEN GENERAL 1981

419.
CUADRO II.66.01.

CONTINGENCIAS GENERALES

			SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR
			0	11	13	15	1	1	22
REALIDAD	A	EMPRESAS QUE PRORRATEAN	N.D.	24,39	20,71	23,78	24,68	23,71	25,07
	B	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	N.D.	27,83	22,04	22,33	N.D.	22,76	25,02
	C	TOTAL EMPRESAS	N.D.	24,76	21,62	23,43	24,68	23,42	25,06
TEORICO PRORRATEADO	D	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	N.D.	27,91	24,48	23,78	N.D.	24,60	26,51
	E	TOTAL EMPRESAS	N.D.	24,77	23,28	23,78	24,68	23,98	25,20
DIFERENCIAS	F	F = D - B	N.D.	0,08	2,44	1,45	N.D.	1,84	1,49
	G	G = E - C	N.D.	0,01	1,66	0,35	0,00	0,56	0,14
INDICES	H	$H = \frac{100 D}{B}$	N.D.	100,29	111,07	106,49	N.D.	108,08	105,96
	J	$J = \frac{100 E}{C}$	N.D.	100,04	107,68	101,49	100,00	102,39	100,56

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible.

IMPACTO DEL PRORRATEO DE LAS PAGAS EXTRAORDINARIAS

TIPOS EFECTIVOS COTIZACION AL REGIMEN GENERAL 1981

420.
CUADRO II.66.02.

CONTINGENCIAS GENERALES

			SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR
			25	2	2	33 35 39	36	37	3
REALIDAD	A	EMPRESAS QUE PRORRATEAN	25,17	27,82	25,14	27,64	25,95	27,56	27,04
	B	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	25,87	25,87	25,74	27,28	27,45	26,33	26,34
	C	TOTAL EMPRESAS	25,60	26,03	25,36	27,39	26,77	26,92	26,50
TEORICO PRORRATEADO	D	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	26,40	26,44	26,43	27,32	27,58	27,62	26,67
	E	TOTAL EMPRESAS	25,93	26,56	25,61	27,42	26,84	27,59	26,75
DIFERENCIAS	F	$F = D - B$	0,53	0,57	0,69	0,04	0,13	1,29	0,33
	G	$G = E - C$	0,33	0,53	0,25	0,03	0,07	0,67	0,25
INDICES	H	$H = \frac{100 \cdot D}{B}$	102,05	102,20	102,68	100,15	100,47	104,90	101,25
	J	$J = \frac{100 \cdot E}{C}$	101,29	102,40	100,99	100,11	100,26	102,49	100,94

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negocia
ción Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible.

IMPACTO DEL PRORRATEO DE LAS PAGAS EXTRAORDINARIAS
TIPOS EFECTIVOS COTIZACION AL REGIMEN GENERAL 1981

CUADRO II.66.03.

CONTINGENCIAS GENERALES

			SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR
			3	41 42	43	4	4	5	64
REALIDAD	A	EMPRESAS QUE PRORRATEAN	26,54	26,09	27,11	25,66	26,11	26,41	27,68
	B	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	26,94	25,41	26,09	25,54	25,57	24,98	24,53
	C	TOTAL EMPRESAS	26,78	26,00	26,33	25,61	26,01	25,59	24,58
TEORICO PRORRATEADO	D	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	27,29	26,32	26,28	26,25	26,29	25,62	26,69
	E	TOTAL EMPRESAS	26,99	26,12	26,48	25,91	26,16	25,96	26,70
DIFERENCIAS	F	F = D - B	0,35	0,91	0,19	0,71	0,72	0,64	2,16
	G	G = E - C	0,21	0,12	0,15	0,30	0,15	0,37	2,12
INDICES	H	$H = \frac{100 D}{B}$	101,30	103,58	100,73	102,78	102,82	102,56	108,81
	J	$J = \frac{100 E}{C}$	100,78	100,46	100,57	101,17	100,58	101,45	108,62

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible.

IMPACTO DEL PRORRATEO DE LAS PAGAS EXTRAORDINARIAS
TIPOS EFECTIVOS COTIZACION AL REGIMEN GENERAL 1981

422.
CUADRO II.66.04.

CONTINGENCIAS GENERALES

			RESTO SECTOR.	SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR.
			6	6	71	73	74	76	7
REALIDAD	A	EMPRESAS QUE PRORRATEAN	N.D.	27,68	26,62	N.D.	20,69	20,84	27,73
	B	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	24,74	24,55	N.D.	24,71	15,16	N.D.	27,69
	C	TOTAL EMPRESAS	24,74	24,60	26,62	24,71	20,27	20,84	27,73
TEORICO PRORRATEADO	D	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	24,74	26,52	N.D.	24,71	15,16	N.D.	27,69
	E	TOTAL EMPRESAS	24,74	26,54	26,62	24,71	20,27	20,84	27,73
DIFERENCIAS	F	F = D - B	0,00	1,97	N.D.	0,00	0,00	N.D.	0,00
	G	G = E - C	0,00	1,94	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
INDICES	H	$H = \frac{100 \cdot D}{B}$	100,00	108,02	N.D.	100,00	100,00	N.D.	100,00
	J	$J = \frac{100 \cdot E}{C}$	100,00	107,89	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negocia
ción Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible.

IMPACTO DEL PRORRATEO DE LAS PAGAS EXTRAORDINARIAS
TIPOS EFECTIVOS COTIZACION AL REGIMEN GENERAL 1981

423.
CUADRO II.66.05.

CONTINGENCIAS GENERALES

			SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SECTOR	TOTAL SECTORES
			7	81	82	8	8	9	
REALIDAD	A	EMPRESAS QUE PRORRATEAN	23,74	19,73	25,84	23,96	20,68	N.D.	24,65
	B	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	22,13	16,34	21,42	22,97	18,63	N.D.	25,51
	C	TOTAL EMPRESAS	23,69	18,57	23,68	23,25	19,84	N.D.	24,97
TEORICO PRORRATEADO	D	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	22,13	16,86	24,18	23,97	19,61	N.D.	26,27
	E	TOTAL EMPRESAS	23,69	18,74	25,03	23,97	20,24	N.D.	25,26
DIFERENCIAS	F	F = D - B	0,00	0,52	2,76	1,00	0,98	N.D.	0,76
	G	G = E - C	0,00	0,17	1,35	0,72	0,40	N.D.	0,29
INDICES	H	$H = \frac{100 \cdot D}{B}$	100,00	103,18	112,89	104,35	105,26	N.D.	102,98
	J	$J = \frac{100 \cdot E}{C}$	100,00	100,92	105,70	103,10	102,02	N.D.	101,16

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible.

retribuciones totales anuales, el número de pagas extraordinarias, el sector al que pertenecían, y, por último, si prorrateaban o no las pagas extraordinarias en su declaración. Fue con ello posible realizar una simulación sobre los tipos efectivos de gravamen, clasificados por sectores que en la realidad afrontaban las empresas, los resultados de este análisis se recogen en las tres primeras filas del cuadro:

- La fila A, "Realidad empresas que prorratean", recoge los tipos efectivos de las empresas que han declarado prorratear la totalidad de las pagas extraordinarias.
- La fila B, "Realidad empresas que no prorratean", recoge el tipo efectivo que se ha calculado para aquellas empresas que han declarado no prorratear las pagas extraordinarias números 15 y siguientes.
- La fila C, "Realidad total empresas", recoge el resultado de la totalidad de las empresas, prorrateen o no prorrateen sus pagas extraordinarias, y aplicando el método que sigue específicamente cada una de ellas.

El siguiente paso necesario para medir el efecto prorrateo ha sido el de tratar todas las empresas como si efectivamente todas ellas prorratearan sus pagas:

- La fila D, "teórico prorratedas empresas que no prorrataan", mide el tipo efectivo que alcanzaría este colectivo de empresas si prorrataran sus pagas extraordinarias.
- La fila E, "teórico prorratedo total empresas", funciona de modo análogo a la D pero incorporando al colectivo las empresas que prorrataan sus pagas extraordinarias voluntariamente.

Las diferencias pueden analizarse tanto dentro del colectivo que no prorratea sus pagas como en el colectivo total y la diferencia en importancia cuantitativa del efecto prorratio mostrará la importancia relativa en el colectivo de empresas de aquellas que no prorrataan sus pagas extraordinarias.

- Las filas I y H miden el efecto prorratio referido, exclusivamente, al colectivo de empresas que no prorrataan, la fila I por diferencia mientras que la fila H calcula el índice del tipo efectivo teórico de gravamen siendo 100 el tipo efectivo base, de esta forma

$$F = D - B$$

$$H = \frac{100 E}{C}$$

Las filas G y J se comportan de modo análogo pero referidas al conjunto tal empresas de forma que

$$G = E - C$$

$$J = \frac{100 E}{C}$$

Para el colectivo de empresas que no prorratan el efecto prorrateo puede cifrarse (fila F columna total sectores) en 0,76 puntos lo que supone una variación, en tasa, del 2,98 por 100 ó, visto de otra manera, un ahorro en las pagas para el colectivo de empresas que no prorratan, del 2,98 por 100.

Considerando el conjunto total de empresas, prorratan o no sus pagas extraordinarias, el efecto prorrateo descende 0,29 puntos, como es lógico puesto que hay empresas no afectadas, las que prorratan, lo que supone una variación en términos de tasa del 11,16 por 100 y una reducción de los ingresos del sistema de la Seguridad Social del 1,16 por 100 frente a los que se obtendrían de obligarse al prorrateo de las pagas extraordinarias.

Las diferencias intersectoriales que se producen son muy importantes, así, en términos de tasa, y considerando exclusivamente los colectivos de empresas que no prorratan, se re-

gistran variaciones superiores al 5 por 100 en los subsectores 13 y 15, y en la totalidad del sector 1, en el subsector 22 y en el subsector 6, mientras que las variaciones son inferiores al 1 por 100 en los subsectores 11, 33, 35 y 39, 36, resto sector 6 y en la totalidad del sector 7. Para el conjunto de todas las empresas se encuentran variaciones superiores al 3 por 100 en los subsectores 13, 64 y en la totalidad del sector 6 y en todo el sector 8, mientras que las variaciones son inferiores al 1 por 100 en los subsectores 11, resto sector 1, 22 y en el conjunto del 2, 33, 35 y 39, 36 y en el resto sector 3 y en el conjunto del 3, 41 y 42, 43 y en el conjunto del 4, resto 6, todo el sector 7 y subsector 81.

El cuadro II.67 realiza análogos análisis para las contingencias no generales para lo que ha sido necesario atribuir un tipo medio por accidente de trabajo a los distintos sectores estudiados. Las filas obedecen exactamente a la misma metodología que los cuadros anteriores.

El efecto prorrateo es, en este caso, y para el conjunto de empresas que no prorratean de 0,21 puntos lo que supone en términos de tasa, un 2,28 por 100 y un ahorro por este concepto de un 2,23 por 100 mientras que las mismas cifras, para el conjunto de todas las empresas son de 0,08 puntos, 0,82 por 100 y 0,81 por 100 respectivamente.

También en este caso son de importancia las diferencias intersectoriales alcanzándose valores máximos, en términos

IMPACTO DEL PRORRATEO DE LAS PAGAS EXTRAORDINARIAS

CUADRO II.67.01.

TIPOS EFECTIVOS COTIZACION AL REGIMEN GENERAL 1981

CONTINGENCIAS NO GENERALES

			SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR
			0	11	13	15	1	1	22
REALIDAD	A	EMPRESAS QUE PRORRATEAN	N.D.	17,44	7,48	8,09	10,52	11,71	13,28
	B	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	N.D.	17,59	7,03	7,11	N.D.	8,18	12,47
	C	TOTAL EMPRESAS	N.D.	17,46	7,18	7,85	10,52	10,64	13,20
TEORICO PRORRATEADO	D	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	N.D.	17,60	8,16	8,01	N.D.	9,11	13,24
	E	TOTAL EMPRESAS	N.D.	17,46	7,95	8,07	10,52	10,92	13,27
DIFERENCIAS	F	$F = D - B$	N.D.	0,01	1,13	0,90	N.D.	0,93	0,77
	G	$G = E - C$	N.D.	0,00	0,77	0,22	0,00	0,28	0,07
INDICES	H	$H = \frac{100 D}{B}$	N.D.	100,06	116,07	112,66	N.D.	111,37	106,17
	J	$J = \frac{100 E}{C}$	N.D.	100,00	110,72	102,80	100,00	102,63	100,53

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
 Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible.

IMPACTO DEL PRORRATEO DE LAS PAGAS EXTRAORDINARIAS
TIPOS EFECTIVOS COTIZACION AL REGIMEN GENERAL 1981

CUADRO II.67.02.

CONTINGENCIAS NO GENERALES

		SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR	
		25	2	2	33 35 39	36	37	3	
REALIDAD	A	EMPRESAS QUE PRORRATEAN	10.89	11.50	12.85	8.11	10.82	10.84	8.11
	B	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	10.86	11.28	11.26	8.10	10.99	10.79	8.00
	C	TOTAL EMPRESAS	10.87	11.29	12.27	8.10	10.91	10.81	8.03
PRORRATEADO	D	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	10.97	11.46	11.50	8.11	10.99	10.97	8.03
	E	TOTAL EMPRESAS	10.94	11.47	12.36	8.11	10.91	10.91	8.05
DIFERENCIAS	F	F = D - B	0.11	0.18	0.24	0.01	0.00	0.18	0.03
	G	G = E - C	0.07	0.18	0.09	0.01	0.00	0.10	0.02
INDICES	H	$H = \frac{100 D}{B}$	101.01	101.60	102.13	100.12	100.00	101.67	100.38
	J	$J = \frac{100 E}{C}$	100.64	101.59	100.73	100.12	100.00	100.93	100.25

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
 Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negocia-
 ción Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible.

IMPACTO DEL PRORRATEO DE LAS PAGAS EXTRAORDINARIAS

TIPOS EFECTIVOS COTIZACION AL REGIMEN GENERAL 1981

CUADRO II.67.03.

CONTINGENCIAS NO GENERALES

			SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR
			3	41 42	43	4	4	5	64
REALIDAD	A	EMPRESAS QUE PRORRATEAN	10.29	8.41	6.20	8.82	9.32	12.08	6.65
	B	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	9.79	8.26	6.20	8.71	7.33	11.62	6.10
	C	TOTAL EMPRESAS	9.99	8.39	6.20	8.77	8.03	11.81	6.11
TEORICO PRORRATEADO	D	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	9.83	8.44	6.25	8.82	7.44	11.76	6.51
	E	TOTAL EMPRESAS	10.01	8.41	6.24	8.82	8.06	11.89	6.51
DIFERENCIAS	F	$F = D - B$	0.04	0.18	0.05	0.11	0.11	0.14	0.41
	G	$G = E - C$	0.02	0.02	0.04	0.05	0.03	0.08	0.40
INDICES	H	$H = \frac{100 D}{B}$	100.41	102.18	100.81	101.26	101.50	101.20	106.72
	J	$J = \frac{100 E}{C}$	100.20	100.24	100.65	100.57	100.37	100.68	106.55

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible.

IMPACTO DEL PRORRATEO DE LAS PAGAS EXTRAORDINARIAS

CUADRO II.67.04.

TIPOS EFECTIVOS COTIZACION AL REGIMEN GENERAL 1981

CONTINGENCIAS NO GENERALES

			RESTO SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR
			6	6	71	73	74	76	7
REALIDAD	A	EMPRESAS QUE PRORRATEAN	N.D.	6,65	9,05	N.D.	18,22	6,27	9,12
	B	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	6,20	6,11	N.D.	9,33	12,45	N.D.	8,86
	C	TOTAL EMPRESAS	6,20	6,12	9,05	9,33	17,78	6,27	9,11
TEORICO PRORRATEADO	D	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	6,20	6,48	N.D.	9,33	12,66	N.D.	8,86
	E	TOTAL EMPRESAS	6,20	6,48	9,05	9,33	17,80	6,27	9,11
DIFERENCIAS	F	F = D - B	0,00	0,37	N.D.	0,00	0,21	N.D.	0,00
	G	G = E - C	0,00	0,36	0,00	0,00	0,02	0,00	0,00
INDICES	H	$H = \frac{100 D}{B}$	100,00	106,06	N.D.	100,00	101,69	N.D.	100,00
	J	$J = \frac{100 E}{C}$	100,00	105,88	100,00	100,00	100,11	100,00	100,00

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
 Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible.

IMPACTO DEL PRORRATEO DE LAS PAGAS EXTRAORDINARIAS

CUADRO II.67.05.

TIPOS EFECTIVOS COTIZACION AL REGIMEN GENERAL 1981

CONTINGENCIAS NO GENERALES

			SECTOR 7	SUBSECTOR 81	SUBSECTOR 82	RESTO SECTOR 8	SECTOR 8	SECTOR 9	TOTAL SECTORES
REALIDAD	A	EMPRESAS QUE PRORRATEAN	8,96	4,98	5,46	4,93	5,03	N.D.	10,03
	B	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	10,20	3,84	4,58	4,76	4,16	N.D.	9,23
	C	TOTAL EMPRESAS	9,00	4,52	5,03	4,80	4,67	N.D.	9,72
TEORICO PRORRATEADO	D	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	10,26	4,56	5,28	4,95	4,76	N.D.	9,44
	E	TOTAL EMPRESAS	9,00	4,83	5,38	4,94	4,92	N.D.	9,80
DIFERENCIAS	F	$F = D - B$	0,06	0,72	0,70	0,19	0,60	N.D.	0,21
	G	$G = E - C$	0,00	0,31	0,35	0,14	0,25	N.D.	0,08
INDICES	H	$H = \frac{100 D}{B}$	100,59	113,75	115,28	103,99	114,42	N.D.	102,28
	J	$J = \frac{100 E}{C}$	100,00	106,86	106,96	102,92	105,35	N.D.	100,82

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
 Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible.

de tasa, para las empresas que no prorratan que alcanzan hasta un 18,75 por 100 en el subsector 81 (53). Cuando se considera el colectivo total empresas las diferencias son menores pero llegan a superar el 10 por 100 en el subsector 13 y, se sitúan en 5,35 por 100 en el conjunto del sector 8.

El cuadro II.68 está realizado agregando los resultados de los dos cuadros anteriores (II.66 y II.67). Esto supone incurrir en una simplificación pues se están sumando tipos efectivos que corresponden a bases diferentes. Sin embargo, creo que los errores que se cometen no pueden ser excesivos y el cuadro sirve para ilustrar, siquiera de una manera aproximada, cual es el impacto total del efecto prorrateo.

Para las empresas que no prorratan puede estimarse, pues, el efecto prorrateo en 0,98 puntos lo que supone un 2,79 por 100 en términos de tasa y una disminución de sus cotizaciones sobre las que realizaría si estuvieran obligadas a prorratear del 2,71 por 100. Para el conjunto de las empresas, prorratan o no sus pagas estos valores descienden, respectivamente, a 0,37 puntos, 1,11 por 100 y 1,10 por 100. Para el análisis de las diferencias intersectoriales remito al lector a los datos del cuadro.

(53) Esto se debe a que el sector tiene elevadas retribuciones (que escapan de las bases máximas) y un alto número de pagas extraordinarias (que no se prorratan).

IMPACTO DEL PRORRATEO DE LAS PAGAS EXTRAORDINARIAS
TIPOS EFECTIVOS COTIZACION AL REGIMEN GENERAL 1981

434.

CUADRO II.68.01.

TOTAL CONTINGENCIAS

			SECTOR 0	SUBSECTOR 11	SUBSECTOR 13	SUBSECTOR 15	RESTO SECTOR 1	SECTOR 1	SUBSECTOR 22
REALIDAD	A	EMPRESAS QUE PRORRATEAN	N.D.	41.83	28.19	31.87	35.20	35.42	38.35
	B	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	N.D.	45.42	29.07	29.44	N.D.	30.94	37.49
	C	TOTAL EMPRESAS	N.D.	42.22	28.80	31.28	35.20	34.06	38.26
TEORICO PRORRATEADO	D	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	N.D.	45.51	32.64	31.79	N.D.	33.71	39.75
	E	TOTAL EMPRESAS	N.D.	42.23	31.23	31.85	35.20	34.90	38.47
DIFERENCIAS	F	F = D - B	N.D.	0.09	3.57	2.35	N.D.	2.77	2.26
	G	G = E - C	N.D.	0.01	2.43	0.57	0.00	0.84	0.21
INDICES	H	$H = \frac{100 D}{B}$	N.D.	100.20	112.28	107.98	N.D.	108.95	106.03
	J	$J = \frac{100 E}{C}$	N.D.	100.02	108.44	101.82	100.00	102.47	100.55

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible.

IMPACTO DEL PRORRATEO DE LAS PAGAS EXTRAORDINARIAS
TIPOS EFECTIVOS COTIZACION AL REGIMEN GENERAL 1981

435.
CUADRO II.68.02.

TOTAL CONTINGENCIAS

			SUBSECTOR 25	RESTO SECTOR 2	SECTOR 2	SUBSECTOR 33, 35, 39	SUBSECTOR 36	SUBSECTOR 37	RESTO SECTOR 3
REALIDAD	A	EMPRESAS QUE PRORRATEAN	36,06	39,32	37,99	35,75	36,77	38,40	35,15
	B	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	36,73	37,15	37,00	35,38	38,44	37,12	34,34
	C	TOTAL EMPRESAS	36,47	37,32	37,63	35,49	37,68	37,73	34,53
TEORICO PRORRATEADO	D	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	37,27	37,90	37,93	35,43	38,57	38,59	34,70
	E	TOTAL EMPRESAS	36,87	38,03	37,97	35,53	37,75	38,50	34,80
DIFERENCIAS	F	$F = D - B$	0,54	0,75	0,93	0,05	0,13	1,47	0,36
	G	$G = E - C$	0,40	0,71	0,34	0,04	0,07	0,77	0,27
INDICES	H	$H = \frac{100 D}{B}$	101,47	102,02	102,51	100,14	100,34	103,96	101,05
	J	$J = \frac{100 E}{C}$	101,10	101,90	100,90	100,11	100,19	102,04	100,78

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible.

IMPACTO DEL PRORRATEO DE LAS PAGAS EXTRAORDINARIAS

436.

TIPOS EFECTIVOS COTIZACION AL REGIMEN GENERAL 1981

CUADRO II.68.03.

TOTAL CONTINGENCIAS

			SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR
			3	41, 42	43	4	4	5	64
REALIDAD	A	EMPRESAS QUE PRORRATEAN	36,83	34,50	33,31	34,48	34,43	38,49	34,33
	B	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	36,73	33,67	32,29	34,25	33,10	36,60	30,63
	C	TOTAL EMPRESAS	36,77	34,39	32,53	34,38	34,04	37,40	30,69
TEORICO PRORRATEADO	D	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	37,12	34,76	32,53	35,07	33,73	37,38	33,20
	E	TOTAL EMPRESAS	37,00	34,53	32,72	34,73	34,22	37,85	33,21
DIFERENCIAS	F	F = D - B	0,39	1,09	0,24	0,82	0,63	0,78	2,57
	G	G = E - C	0,23	0,14	0,19	0,35	0,18	0,45	2,52
INDICES	H	$H = \frac{100 D}{B}$	101,06	103,24	100,74	102,39	101,90	102,13	108,39
	J	$J = \frac{100 E}{C}$	100,63	100,41	100,58	101,02	100,53	101,20	108,21

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible.

IMPACTO DEL PRORRATEO DE LAS PAGAS EXTRAORDINARIAS
TIPOS EFECTIVOS COTIZACION AL REGIMEN GENERAL 1981

437.
CUADRO II.68.04.

TOTAL CONTINGENCIAS

			RESTO SECTOR 6	SECTOR 6	SUBSECTOR 71	SUBSECTOR 73	SUBSECTOR 74	SUBSECTOR 76	RESTO SECTOR 7
REALIDAD	A	EMPRESAS QUE PRORRATEAN	N.D.	34,33	35,67	N.D.	38,91	27,11	36,85
	B	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	30,94	30,66	N.D.	34,04	27,61	N.D.	32,33
	C	TOTAL EMPRESAS	30,94	30,72	35,67	34,04	38,05	27,11	32,69
TEORICO PRORRATEADO	D	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	30,94	33,00	N.D.	34,04	27,82	N.D.	32,39
	E	TOTAL EMPRESAS	30,94	33,02	35,67	34,04	38,07	27,11	32,69
DIFERENCIAS	F	$F = D - B$	0,00	2,34	N.D.	0,00	0,21	N.D.	0,06
	G	$G = E - C$	0,00	2,30	0,00	0,00	0,02	0,00	0,00
INDICES	H	$H = \frac{100 D}{B}$	100,00	107,63	N.D.	100,00	100,76	N.D.	100,19
	J	$J = \frac{100 E}{C}$	100,00	107,49	100,00	100,00	100,05	100,00	100,00

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible.

IMPACTO DEL PRORRATEO DE LAS PAGAS EXTRAORDINARIAS

438.

CUADRO II.68.05.

TIPOS EFECTIVOS COTIZACION AL REGIMEN GENERAL 1981

TOTAL CONTINGENCIAS

			SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SECTOR	TOTAL SECTORES
			7	81	82	8	8	9	
REALIDAD	A	EMPRESAS QUE PRORRATEAN	32.70	24.71	31.30	28.89	25.71	N.D.	34.68
	B	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	32.33	20.18	26.00	27.73	22.79	N.D.	34.74
	C	TOTAL EMPRESAS	32.69	23.16	28.71	28.05	24.51	N.D.	34.69
TEORICO PRORRATEO	D	EMPRESAS QUE NO PRORRATEAN	32.39	21.42	29.46	28.92	24.37	N.D.	35.71
	E	TOTAL EMPRESAS	32.69	23.57	30.41	28.91	25.16	N.D.	35.06
DIFERENCIAS	F	F = D - B	0.06	1.24	3.46	1.19	1.58	N.D.	0.98
	G	G = E - C	0.00	0.41	1.70	0.86	0.65	N.D.	0.37
INDICES	H	$H = \frac{100 D}{B}$	100.19	106.14	113.91	104.29	106.93	N.D.	102.79
	J	$J = \frac{100 E}{C}$	100.00	101.77	105.92	103.07	102.65	N.D.	101.11

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
Vid. García de Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible.

El efecto ampliación, referida a contingencias generales, se muestra en el cuadro II.69. En la fila A se recogen, clasificados sectorialmente, los tipos efectivos de gravamen al que están sometidos las empresas y coincide, exacta-mente, con la fila C "Realidad total empresas" del cuadro II.66.

- Las filas B a E recogen los tipos efectivos de cotización que se alcanzarían en los supuestos de una ampliación de las bases máximas en un 30, 50, 70 y 100 por 100 respectivamente, mientras que la fila F recoge el tipo efectivo que se alcanzaría de no existir topes máximos. Evidentemente el tipo de la columna F ha de coincidir, necesariamente, con el tipo nominal por contingencias generales, igual para todos los sectores.

Podría haber medido el efecto ampliación utilizando las diferencias, en forma de resto o de índice, entre el tipo efectivo actual y el tipo efectivo simulado, en su lugar he preferido calcular las elasticidades del tipo efectivo, esto es, también de la recaudación, a unas ampliaciones de la base máxima.

- La fila G calcula la elasticidad del tipo efec-tivo a la ampliación de la base en el primer tramo

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.69.01.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

CONTINGENCIAS GENERALES

			SECTOR 0	SUBSECTOR 11	SUBSECTOR 13	SUBSECTOR 15	RESTO SECTOR 1	SECTOR 1	SUBSECTOR 22
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	A	TIPO ACTUAL	N.D.	24,76	21,62	23,43	24,68	23,42	25,06
	B	1,3	N.D.	28,03	24,04	26,28	27,88	26,30	27,67
	C	1,5	N.D.	28,14	24,87	27,05	28,13	26,87	27,97
	D	1,7	N.D.	28,14	25,40	27,30	28,14	27,11	28,01
	E	2	N.D.	28,14	25,94	27,45	28,14	27,31	28,08
	F	∞	N.D.	28,14	28,14	28,14	28,14	28,14	28,14
ELASTICIDAD POR TRAMOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	N.D.	0,4402	0,3731	0,4055	0,4322	0,4099	0,3472
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	N.D.	0,0255	0,2244	0,1904	0,0583	0,1409	0,0705
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	N.D.	0,0000	0,1598	0,0693	0,0027	0,0670	0,0107
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	N.D.	0,0000	0,1205	0,0311	0,0000	0,0418	0,0142

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
 Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.69.02.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

CONTINGENCIAS GENERALES

			SUBSECTOR 25	RESTO SECTOR 2	SECTOR 2	SUBSECTOR 33,35,39	SUBSECTOR 36	SUBSECTOR 37	RESTO SECTOR 3
	A	TIPO ACTUAL	25.60	26.03	25.36	27.39	26.77	26.92	26.50
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	B	1,3	27.60	27.31	27.59	28.00	27.94	27.60	27.84
	C	1,5	27.85	27.63	27.88	28.08	28.08	27.91	28.02
	D	1,7	27.95	27.82	27.96	28.11	28.14	28.09	28.11
	E	2	28.03	28.00	28.05	28.13	28.14	28.14	28.14
	F	∞	28.14	28.14	28.14	28.14	28.14	28.14	28.14
	F	∞	28.14	28.14	28.14	28.14	28.14	28.14	28.14
ELASTICIDAD POR TRAMOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3A}$	0.2604	0.1639	0.2931	0.0742	0.1457	0.0842	0.1686
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2B}$	0.0589	0.0762	0.0683	0.0186	0.0326	0.0730	0.0420
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2C}$	0.0269	0.0516	0.0215	0.0080	0.0160	0.0484	0.0241
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3D}$	0.0162	0.0367	0.0182	0.0040	0.0000	0.0101	0.0060

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
 Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.69.03.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

CONTINGENCIAS GENERALES

			SECTOR 3	SUBSECTOR 41,42	SUBSECTOR 43	RESTO SECTOR 4	SECTOR 4	SECTOR 5	SUBSECTOR 64
	A	TIPO ACTUAL	26,78	26,00	26,33	25,61	26,01	25,59	24,58
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	B	1,3	27,86	27,63	27,57	27,13	27,55	27,18	25,76
	C	1,5	28,04	27,99	27,95	27,58	27,93	27,54	26,27
	D	1,7	28,12	28,06	28,07	27,92	28,04	27,77	26,68
	E	2	28,14	28,11	28,12	28,08	28,11	27,96	27,24
	F	∞	28,14	28,14	28,14	28,14	28,14	28,14	28,14
	F	∞	28,14	28,14	28,14	28,14	28,14	28,14	28,14
ELASTICIDAD POR TRAMOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0,1344	0,2090	0,1570	0,1978	0,1974	0,2071	0,1600
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0,0420	0,0847	0,0896	0,1078	0,0897	0,0861	0,1287
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0,0214	0,0188	0,0322	0,0925	0,0295	0,0626	0,1171
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0,0040	0,0101	0,0101	0,0325	0,0141	0,0388	0,1189

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.69.04.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

CONTINGENCIAS GENERALES

		RESTO	SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO
		SECTOR	6	71	73	74	76	SECTOR
		6	6	71	73	74	76	7
A	TIPO ACTUAL	24,74	24,60	26,62	24,71	20,27	20,84	27,73
B	1,3	27,09	25,88	28,14	27,20	25,91	26,58	28,13
C	1,5	27,84	26,40	28,14	28,03	27,40	27,76	28,14
D	1,7	28,03	26,80	28,14	28,14	27,70	28,11	28,14
E	2	28,14	27,32	28,14	28,14	27,87	28,14	28,14
F	∞	28,14	28,14	28,14	28,14	28,14	28,14	28,14
G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0,3166	0,1734	0,1903	0,3359	0,9275	0,9181	0,0481
H	$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0,1800	0,1306	0,0000	0,1983	0,3738	0,2886	0,0023
I	$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0,0512	0,1136	0,0000	0,0294	0,0821	0,0946	0,0000
J	$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0,0222	0,1100	0,0000	0,0000	0,0348	0,0060	0,0000

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.69.05.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

CONTINGENCIAS GENERALES

			SECTOR 7	SUBSECTOR 81	SUBSECTOR 82	RESTO SECTOR 8	SECTOR 8	SECTOR 9	TOTAL SECTORES
	A	TIPO ACTUAL	23,69	18,57	23,68	23,25	19,84	N.D.	24,97
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	B	1,3	27,27	22,37	25,42	26,19	23,26	N.D.	27,19
	C	1,5	27,91	23,94	25,78	26,72	24,54	N.D.	27,62
	D	1,7	28,08	24,90	26,11	27,11	25,35	N.D.	27,79
	E	2	28,11	25,62	26,43	27,50	25,97	N.D.	27,90
	F	∞	28,14	28,14	28,14	28,14	28,14	N.D.	28,14
	G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0,5037	0,6821	0,2449	0,4215	0,5746	N.D.	0,2964
ELASTICIDAD POR TRAMOS	H	$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0,1525	0,4562	0,0921	0,1315	0,3577	N.D.	0,1028
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0,0457	0,3008	0,0960	0,1095	0,2476	N.D.	0,0462
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0,0061	0,1639	0,0694	0,0815	0,1386	N.D.	0,0224

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible

(100 por 100 - 130 por 100) por lo que su expresión será:

$$G = \frac{10 (B - A)}{3A}$$

- Lo mismo sucede para las filas H, I y J que calculan las elasticidades de los tramos siguientes (130 por 100 - 150 por 100, 150 por 100 - 170 por 100 y 170 por 100 - 200 por 100, respectivamente) de forma que las expresiones son (54):

$$H = \frac{13 (C - B)}{2B}$$

$$I = \frac{15 (D - C)}{2C}$$

$$J = \frac{20 (E - D)}{3D}$$

Por ser el tipo proporcional es evidente que la elasticidad ha de ser, en todos los casos, menor que la unidad y cada vez menor cuanto mayor sea el tope máximo de partida. Pese a ello pueden observarse diferencias muy importantes entre

(54) Naturalmente estas fórmulas suponen la linealidad de la función tipo efectivo-base entre los puntos estimados.

el tipo nominal del 28.14 por 100 y los tipos efectivos actuales de partida (fila A) que alcanzan un valor inferior al 20 por 100 (18,57 por 100) en el sector 81.

Creo que este cuadro debe observarse a la luz de tres criterios diferentes: el primero de ellos analizando las diferencias entre la fila A y la F o, alternativamente, alguna de las intermedias como hipótesis de simulación de actuación de política económica, el segundo estudiando las cuantías de las elasticidades en los primeros tramos, constituye un excelente indicador de los resultados del efecto ampliación ante una modificación legal de las bases máximas, por último, el tercer criterio consiste en estudiar la cuantía de la elasticidad en el último tramo, fila J, que indica, en aquellos sectores en los que es significativamente positivo, que las retribuciones se encuentran muy por encima (superiores al 170 por 100) de las bases máximas de cotización aceptadas.

En el conjunto del total de los sectores, el tipo efectivo ascendería del 24,97 por 100 al 27,19 por 100 (2,22 puntos) con sólo ampliar en un 30 por 100 las bases máximas actuales y piénsese que se diferencian nada menos que en 3,17 puntos de lo que se alcanzaría de no existir topes máximos. Las respectivas elasticidades por tramos aparecen reflejadas en el cuadro y no me refiero a ellas en el texto.

Las diferencias intersectoriales son también muy importantes, así la elasticidad es, ya en el primer tramo, inferior a 0,3 en los sectores 2, 3, 4, 5 y subsectores 73 y 82. Por el contrario se encuentran valores superiores a 0,5 en los subsectores 74, 76 (lo que incluye al conjunto del sector 7) y 81, (que tiene la fuerza suficiente para elevar por encima del 0,5 el conjunto del sector 8).

En el último tramo de los estudiados, fila J, el valor alcanzado es igual a 0,0000 en los subsectores 11, resto 1, 36, 71, 73 y resto 7 mientras que es superior a 0,1 en los subsectores 13, 64, (lo que influye en el total del sector 6) y 81 que eleva a 0,14 el conjunto del sector 8.

El cuadro II.70 es enteramente análogo al anterior pero, en este caso, referido a contingencias no generales por lo que la fila F, tipo nominal, sirve para indicar, asimismo, las diferencias en los tipos de cotización por accidente de trabajo y enfermedad profesional, de los distintos sectores, y también las medias simples que se han tomado para el cálculo.

En el conjunto total sectores la diferencia entre el tipo efectivo y el teórico es de 0,47 puntos y la elasticidad varía desde 0,09 a 0,02. También en este caso las diferencias intersectoriales son importantes.

El cuadro II.71 es la agregación de los cuadros II.69 y II.70 y, como el cuadro II.68 incluye la simplificación de

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

AÑO 1981

CUADRO 11.70.01.

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

CONTINGENCIAS NO GENERALES

			SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR
			0	11	13	15	1	1	22
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	A	TIPO ACTUAL	N.D.	17,46	7,18	7,85	10,52	10,64	13,20
	B	1,3	N.D.	17,56	7,64	8,22	10,81	10,95	13,46
	C	1,5	N.D.	17,61	7,85	8,34	10,87	11,07	13,56
	D	1,7	N.D.	17,65	8,03	8,43	10,93	11,17	13,63
	E	2	N.D.	17,65	8,27	8,53	10,95	11,27	13,64
	F	∞	N.D.	17,65	8,65	8,65	10,95	11,41	13,65
ELASTICIDAD POR TRAMOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	N.D.	0,0191	0,2136	0,1571	0,0919	0,0971	0,0657
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	N.D.	0,0185	0,1787	0,0949	0,0361	0,0712	0,0483
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	N.D.	0,0170	0,1720	0,0809	0,0414	0,0678	0,0387
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	N.D.	0,0000	0,1694	0,0672	0,0104	0,0507	0,0042

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO 11.70.02.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

CONTINGENCIAS NO GENERALES

		SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR
		25	2	2	33,35,39	36	37	3
A	TIPO ACTUAL	10.87	11.29	12.27	8.10	10.91	10.81	8.03
B	1,3	11.35	11.52	12.59	8.21	11.09	11.04	8.16
C	1,5	11.52	11.58	12.70	8.24	11.13	11.10	8.21
D	1,7	11.58	11.61	12.76	8.25	11.14	11.14	8.23
E	2	11.61	11.63	12.78	8.25	11.15	11.14	8.25
F	∞	11.65	11.65	12.80	8.25	11.15	11.15	8.25
G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0.1472	0.0679	0.0869	0.0453	0.0550	0.0709	0.0540
H	$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0.0974	0.0339	0.0568	0.0238	0.0234	0.0353	0.0398
I	$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0.0391	0.0194	0.0354	0.0091	0.0067	0.0270	0.0183
J	$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0.0147	0.0098	0.0089	0.0000	0.0051	0.0000	0.0138

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
 Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.70.03.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

CONTINGENCIAS NO GENERALES

			SECTOR 3	SUBSECTOR 41, 42	SUBSECTOR 43	RESTO SECTOR 4	SECTOR 4	SECTOR 5	SUBSECTOR 64
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	A	TIPO ACTUAL	9.99	8.39	6.20	8.77	8.03	11.81	6.11
	B	1,3	10.16	8.56	6.35	9.04	8.21	12.20	6.35
	C	1,5	10.20	8.61	6.40	9.09	8.26	12.35	6.49
	D	1,7	10.22	8.64	6.43	9.11	8.29	12.46	6.59
	E	2	10.23	8.64	6.45	9.13	8.30	12.56	6.61
	F	∞	10.23	8.65	6.45	9.15	8.31	12.65	6.65
ELASTICIDAD POR TRAMOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0.0567	0.0675	0.0806	0.1026	0.0747	0.1101	0.1309
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0.0256	0.0380	0.0512	0.0360	0.0396	0.0799	0.1433
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0.0147	0.0261	0.0352	0.0165	0.0272	0.0668	0.1156
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0.0055	0.0000	0.0176	0.0124	0.0068	0.0455	0.0172

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.70.04.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

CONTINGENCIAS NO GENERALES

		RESTO SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR
		6	6	71	73	74	76	7
A	TIPO ACTUAL	6,20	6,12	9,05	9,33	17,78	6,27	9,11
B	1,3	6,47	6,36	9,13	10,19	18,82	6,50	9,13
C	1,5	6,55	6,49	9,15	10,39	18,99	6,56	9,14
D	1,7	6,64	6,59	9,15	10,56	19,15	6,60	9,15
E	2	6,65	6,61	9,15	10,65	19,38	6,65	9,15
F	∞	6,65	6,65	9,15	10,65	19,65	6,65	9,15
G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0,1452	0,1307	0,0295	0,3073	0,1950	0,1223	0,0073
H	$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0,0804	0,1329	0,0142	0,1276	0,0587	0,0600	0,0071
I	$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0,1031	0,1156	0,0000	0,1227	0,0632	0,0457	0,0082
J	$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0,0085	0,0172	0,0000	0,0483	0,0681	0,0429	0,0000

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
 Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación
 Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.O.- No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.70.05.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

CONTINGENCIAS NO GENERALES

			SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SECTOR	TOTAL SECTOR
			7	81	82	8	8	9	
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	A	TIPO ACTUAL	9.00	4.59	5.03	4.80	4.67	N.D.	9.72
	B	1.3	9.26	4.97	5.23	5.30	5.05	N.D.	9.97
	C	1.5	9.32	5.10	5.33	5.48	5.18	N.D.	10.05
	D	1.7	9.35	5.20	5.40	5.54	5.27	N.D.	10.10
	E	2	9.40	5.28	5.51	5.61	5.35	N.D.	10.14
	F	∞	9.43	5.75	5.75	5.75	5.75	N.D.	10.19
ELASTICIDAD POR TRAMOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0.0963	0.2760	0.1325	0.3472	0.2712	N.D.	0.0857
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0.0421	0.1700	0.1243	0.2208	0.1673	N.D.	0.0522
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0.0241	0.1471	0.0985	0.0821	0.1303	N.D.	0.0373
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0.0303	0.0872	0.1154	0.0716	0.0860	N.D.	0.0224

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
 Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.71.01.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

TOTAL CONTINGENCIAS

		SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR
		0	11	13	15	1	1	22
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR ELASTICIDAD POR TRAMOS	A TIPO ACTUAL	N.D.	42.22	28.80	31.28	35.20	34.06	38.26
	B 1.3	N.D.	45.59	31.68	34.50	38.69	37.25	38.95
	C 1.5	N.D.	45.75	32.72	35.39	39.00	37.94	39.37
	D 1.7	N.D.	45.79	33.43	35.73	39.07	38.28	39.53
	E 2	N.D.	45.79	34.21	35.98	39.09	38.58	39.64
	F ∞	N.D.	45.79	36.79	36.79	39.09	39.55	39.79
	G $G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	N.D.	0.2661	0.3333	0.3431	0.3305	0.3122	0.2267
	H $H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	N.D.	0.0228	0.2164	0.1677	0.0521	0.1204	0.0701
	I $I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	N.D.	0.0066	0.1627	0.0721	0.0135	0.0672	0.0305
	J $J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	N.D.	0.0000	0.1322	0.0396	0.0029	0.0444	0.0158

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
 Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO 11.71.02.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

TOTAL CONTINGENCIAS

			SUBSECTOR 25	RESTO SECTOR 2	SECTOR 2	SUBSECTOR 33,35,39	SUBSECTOR 36	SUBSECTOR 37	RESTO SECTOR 3
	A	TIPO ACTUAL	36,47	37,32	37,63	35,49	37,68	37,73	34,53
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	B	1,3	38,95	38,83	40,18	36,21	39,03	38,64	36,00
	C	1,5	39,37	39,21	40,58	36,32	39,21	39,01	36,23
	D	1,7	39,53	39,43	40,72	36,36	39,28	39,23	36,34
	E	2	39,64	39,63	40,83	36,38	39,29	39,28	36,39
	F	∞	39,79	39,79	40,94	36,39	39,29	39,29	36,39
ELASTICIDAD POR TRAMOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0,2267	0,1349	0,2259	0,0676	0,1194	0,0804	0,1419
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0,0701	0,0636	0,0647	0,0197	0,0300	0,0622	0,0415
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0,0305	0,0421	0,0259	0,0083	0,0134	0,0423	0,0228
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0,0158	0,0287	0,0153	0,0031	0,0014	0,0072	0,0078

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.71.03.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

TOTAL CONTINGENCIAS

		SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR
		3	41, 42	43	4	4	5	64
A	TIPO ACTUAL	36,77	34,39	32,53	34,38	34,04	37,40	30,69
B	1,3	38,02	36,19	33,92	36,17	35,76	39,38	32,11
C	1,5	38,24	36,60	34,35	36,57	36,19	39,89	32,76
D	1,7	38,34	36,70	34,50	37,03	36,33	40,23	33,27
E	2	38,37	36,75	34,57	37,21	36,41	40,52	33,85
F	∞	38,37	36,79	34,59	37,29	36,45	40,79	34,79
G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0,1133	0,1745	0,1424	0,1736	0,1684	0,1765	0,1542
H	$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0,0376	0,0736	0,0824	0,0899	0,0782	0,0842	0,1316
I	$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0,0196	0,0205	0,0328	0,0736	0,0290	0,0639	0,1168
J	$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0,0044	0,0077	0,0115	0,0275	0,0125	0,0408	0,0988

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO 11.71.04.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

TOTAL CONTINGENCIAS

			RESTO SECTOR 6	SECTOR 6	SUBSECTOR 71	SUBSECTOR 73	SUBSECTOR 74	SUBSECTOR 76	RESTO SECTOR 7
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	A	TIPO ACTUAL	30,94	30,72	35,67	34,04	38,05	27,11	36,84
	B	1,3	33,56	32,24	37,27	37,39	44,73	33,08	37,26
	C	1,5	34,39	32,89	37,29	38,42	46,39	34,32	37,28
	D	1,7	34,67	33,39	37,29	38,70	46,85	34,71	37,29
	E	2	34,79	33,93	37,29	38,79	47,25	34,79	37,29
	F	∞	34,79	34,79	37,29	38,79	47,79	34,79	37,29
ELASTICIDAD POR TRAMOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3A}$	0,2823	0,1649	0,1495	0,3280	0,5852	0,7340	0,0380
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2B}$	0,1608	0,1310	0,0035	0,1791	0,2412	0,2437	0,0035
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2C}$	0,0611	0,1140	0,0000	0,0547	0,0744	0,0852	0,0020
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3D}$	0,0196	0,0916	0,0000	0,0132	0,0484	0,0131	0,0000

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.71.05.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

TOTAL CONTINGENCIAS

		SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO	SECTOR	SECTOR	TOTAL
		7	81	82	SECTOR	8	9	SECTORES
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	A TIPO ACTUAL	32,69	23,16	28,71	28,05	24,51	N.D.	34,69
	B 1,3	36,53	27,34	30,65	31,49	28,31	N.D.	37,16
	C 1,5	37,23	29,04	31,11	32,20	29,72	N.D.	37,67
	D 1,7	37,43	30,10	31,51	32,65	30,62	N.D.	37,89
	E 2	37,51	30,90	31,94	33,11	31,32	N.D.	38,04
	F ∞	37,57	33,89	33,89	33,89	33,89	N.D.	38,33
ELASTICIDAD POR TRAMOS	G $G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0,3916	0,6016	0,2252	0,4088	0,5168	N.D.	0,2373
	H $H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0,1246	0,4042	0,0976	0,1466	0,3237	N.D.	0,0892
	I $I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0,0403	0,2738	0,0964	0,1048	0,2271	N.D.	0,0438
	J $J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0,0121	0,1506	0,0773	0,0798	0,1295	N.D.	0,0264

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible

sumar tipos efectivos que corresponden a bases diferentes. Su utilidad es la de demostrar el efecto que sobre el tipo efectivo de recaudación tendrá la supresión de las bases máximas.

En el conjunto total sectores la supresión de las bases máximas equivaldría, según la muestra utilizada, a incrementar en 3,64 puntos la recaudación, consiguiéndose 2,47 puntos con solo ampliar las bases máximas en un 30 por 100. También en este caso se producen diferencias intersectoriales de importancia, fundamentalmente discriminando a favor de los subsectores 75, 76 y 81.

El efecto ampliación puro, o sea el efecto ampliación depurado de efecto prorrateo se recoge en los tres cuadros siguientes: II.72, II.73 y II.74. El cálculo se ha realizado de modo análogo al de los cuadros anteriores pero utilizando como tipo de partida el correspondiente al teórico en el caso de que todas las empresas prorratearan todas sus pagas extraordinarias. De esta forma se ha conseguido depurar del efecto ampliación el efecto prorrateo para calcular el efecto que se debe, simplemente, a la infravaloración de los topes máximos respecto a los salarios nominales.

El cuadro II.72 se refiere a las contingencias generales y en las diferencias entre el tipo actual y el nominal son menores que cuando se depuraba el efecto prorrateo. Para el total sectores asciende a 2,88 puntos variando la elasticidad desde 0,3 en el primer tramo a 0,01 en el último.

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.72.01.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS
DEPURADO EFECTO PRORRATEO

CONTINGENCIAS GENERALES

			SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR
			0	11	13	15	1	1	22
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	A	TIPO ACTUAL	N.D.	24,77	23,28	23,78	24,68	23,38	25,20
	B	1,3	N.D.	28,03	26,93	27,11	27,88	27,36	27,88
	C	1,5	N.D.	28,14	27,57	27,87	28,13	27,88	28,14
	D	1,7	N.D.	28,14	27,87	28,05	28,14	28,04	28,14
	E	2	N.D.	28,14	28,07	28,12	28,14	28,12	28,14
	F	∞	N.D.	28,14	28,14	28,14	28,14	28,14	28,14
ELASTICIDAD POR TRAMOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3A}$	N.D.	0,4387	0,5226	0,4668	0,4322	0,4698	0,3545
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2B}$	N.D.	0,0255	0,1545	0,1822	0,0583	0,1235	0,0606
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2C}$	N.D.	0,0000	0,0816	0,0484	0,0027	0,0430	0,0000
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3D}$	N.D.	0,0000	0,0407	0,0141	0,0000	0,0162	0,0000

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.72.02.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

DEPURADO EFECTO PRORRATEO

CONTINGENCIAS GENERALES

			SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR
			25	2	2	33, 35, 39	36	37	3
	A	TIPO ACTUAL	25,93	26,56	25,61	27,42	26,84	27,59	26,75
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	B	1,3	27,88	27,91	27,89	28,04	27,94	28,08	27,99
	C	1,5	28,05	28,10	28,11	28,10	28,08	28,14	28,08
	D	1,7	28,09	28,13	28,13	28,13	28,14	28,14	28,13
	E	2	28,12	28,14	28,13	28,14	28,14	28,14	28,14
	F	∞	28,14	28,14	28,13	28,14	28,14	28,14	28,14
	ELASTICIDAD POR TRAMOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0,2507	0,1694	0,2968	0,0754	0,1366	0,0592
H		$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0,0396	0,0442	0,0513	0,0139	0,0326	0,0139	0,0209
I		$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0,0107	0,0080	0,0053	0,0080	0,0160	0,0000	0,0134
J		$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0,0061	0,0020	0,0000	0,0020	0,0000	0,0000	0,0020

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.O. - No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.72.03.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

DEPURADO EFECTO PRORRATEO

CONTINGENCIAS GENERALES

			SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR
			3	41, 42	43	4	4	5	64
	A	TIPO ACTUAL	26.39	26.12	26.48	25.91	26.16	25.96	25.70
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	B	1.3	27.98	27.75	27.94	27.42	27.75	27.47	27.78
	C	1.5	28.09	28.08	28.14	27.76	28.05	27.81	28.06
	D	1.7	28.13	28.11	28.14	28.01	28.10	28.02	28.14
	E	2	28.14	28.13	28.14	28.12	28.13	28.10	28.14
	F	∞	28.14	28.14	28.14	28.14	28.14	28.14	28.14
	F	∞	28.14	28.14	28.14	28.14	28.14	28.14	28.14
ELASTICIDAD POR TRAMOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0.1223	0.2093	0.1838	0.1943	0.2026	0.1939	0.1348
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0.0256	0.0749	0.0465	0.0806	0.0703	0.0805	0.0655
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0.0107	0.0080	0.0000	0.0675	0.0134	0.0566	0.0214
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0.0020	0.0040	0.0000	0.0223	0.0060	0.0162	0.0000

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
 Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.72.04.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

DEPURADO EFECTO PRORRATEO

CONTINGENCIAS GENERALES

			RESTO SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR
			6	6	71	73	74	76	7
	A	TIPO ACTUAL	24,74	26,54	26,62	24,71	20,27	20,84	27,73
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	B	1,3	27,09	27,73	28,14	27,20	25,91	26,58	28,13
	C	1,5	27,84	28,04	28,14	28,03	27,43	27,76	28,14
	D	1,7	28,03	28,13	28,14	28,14	27,74	28,11	28,14
	E	2	28,14	28,14	28,14	28,14	27,88	28,14	28,14
	F	∞	28,14	28,14	28,14	28,14	28,14	28,14	28,14
ELASTICIDAD POR TRAMOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0,3166	0,1495	0,1903	0,3359	0,9275	0,9181	0,0481
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0,1800	0,0727	0,0000	0,1983	0,3813	0,2886	0,0023
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0,0512	0,0241	0,0000	0,0294	0,0848	0,0946	0,0000
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0,0222	0,0020	0,0000	0,0000	0,0286	0,0060	0,0000

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
 Vid. García Bías, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.72.05.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

DEPURADO EFECTO PRORRATEO

CONTINGENCIAS GENERALES

			SECTOR 7	SUBSECTOR 31	SUBSECTOR 32	RESTO SECTOR 3	SECTOR 8	SECTOR 9	TOTAL SECTORES
	A	TIPO ACTUAL	23.69	18.74	25.03	23.97	20.24	N.D.	25.26
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	B	1.3	27.27	23.18	27.45	27.29	24.27	N.D.	27.54
	C	1.5	27.31	25.17	27.85	27.74	25.85	N.D.	27.93
	D	1.7	28.08	26.42	28.02	27.90	26.82	N.D.	28.06
	E	2	28.11	27.37	28.07	28.05	27.55	N.D.	28.11
	F	∞	28.14	28.14	28.14	28.14	28.24	N.D.	28.14
ELASTICIDAD POR TÍPOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3A}$	0.5037	0.7898	0.3223	0.4617	0.6637	N.D.	0.3009
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2B}$	0.1525	0.5580	0.0947	0.1072	0.4232	N.D.	0.0920
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2C}$	0.0457	0.3725	0.0458	0.0433	0.2814	N.D.	0.0349
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3D}$	0.0061	0.2038	0.0101	0.0305	0.1542	N.D.	0.0101

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.73.01.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

DEPURADO EFECTO PRORRATEO

CONTINGENCIAS NO GENERALES

			SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR
			0	11	13	15	1	1	22
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	A	TIPO ACTUAL	N.D.	17,46	7,95	8,07	10,52	10,92	13,27
	B	1,3	N.D.	17,56	8,32	8,41	10,81	11,20	13,50
	C	1,5	N.D.	17,61	8,43	8,50	10,87	11,28	13,59
	D	1,7	N.D.	17,65	8,51	8,56	10,93	11,34	13,65
	E	2	N.D.	17,65	8,60	8,62	10,95	11,39	13,65
	F	∞	N.D.	17,65	8,65	8,65	10,95	11,41	13,65
ELASTICIDAD POR TÍPOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3A}$	N.D.	0,0191	0,1551	0,1404	0,0919	0,0855	0,0578
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2B}$	N.D.	0,0185	0,0859	0,0696	0,0361	0,0464	0,0433
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2C}$	N.D.	0,0170	0,0712	0,0529	0,0414	0,0399	0,0331
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3D}$	N.D.	0,0000	0,0599	0,0397	0,0104	0,0250	0,0000

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
 Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.73.02.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

DEPURADO EFECTO PRORRATEO

CONTINGENCIAS NO GENERALES

			SUBSECTOR	RESTO	SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO
			25	SECTOR	2	33, 35, 39	36	37	SECTOR
									3
	A	TIPO ACTUAL	10,94	11,47	12,36	8,11	10,91	10,91	8,05
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	B	1,3	11,40	11,60	12,63	8,22	11,09	11,05	8,17
	C	1,5	11,57	11,62	12,73	8,24	11,13	11,12	8,21
	D	1,7	11,61	11,64	12,78	8,25	11,14	11,15	8,23
	E	2	11,63	11,65	12,79	8,25	11,15	11,15	8,25
	F	∞	11,65	11,65	12,80	8,25	11,15	11,15	8,25
ELASTICIDAD POR TRAMOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0,1402	0,0378	0,0728	0,0452	0,0550	0,0428	0,0497
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0,0969	0,0112	0,0515	0,0158	0,0234	0,0412	0,0318
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0,0259	0,0129	0,0295	0,0091	0,0067	0,0202	0,0183
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0,0098	0,0049	0,0040	0,0000	0,0051	0,0000	0,0138

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible

(*) En contingencias no generales se producen pequeños saltos en el decrecimiento de la elasticidad.

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.73.03

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

DEPURADO EFECTO PRORRATEO

CONTINGENCIAS NO GENERALES

			SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO	SECTOR	SECTOR	SUBSECTOR
			3	41, 42	43	SECTOR	4	5	64
	A	TIPO ACTUAL	10,01	8,41	6,24	8,82	8,06	11,89	6,51
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	B	1,3	10,16	8,57	6,36	9,05	8,22	12,27	6,58
	C	1,5	10,21	8,62	6,42	9,10	8,27	12,39	6,61
	D	1,7	10,22	8,64	6,44	9,12	8,30	12,50	6,63
	E	2	10,23	8,65	6,45	9,14	8,30	12,61	6,65
	F	∞	10,23	8,65	6,45	9,15	8,31	12,65	6,65
ELASTICIDAD POR TRAMOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0,0500	0,0634	0,0641	0,0869	0,0662	0,1065	0,0358
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0,0320	0,0379	0,0613	0,0359	0,0395	0,0636	0,0296
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0,0073	0,0174	0,0234	0,0165	0,0272	0,0666	0,0227
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0,0050	0,0066	0,0088	0,0124	0,0000	0,0499	0,0171

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible

(*) En contingencias no generales se producen pequeños saltos en el decrecimiento de la elasticidad.

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.73.04.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

DEPURADO EFECTO PRORRATEO

CONTINGENCIAS NO GENERALES

			RESTO SECTOR 6	SECTOR 6	SUBSECTOR 71	SUBSECTOR 73	SUBSECTOR 74	SUBSECTOR 76	RESTO SECTOR 7
	A	TIPO ACTUAL	6,20	6,48	9,05	9,33	17,80	6,27	9,11
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	B	1,3	6,47	6,57	9,13	10,19	18,83	6,50	9,13
	C	1,5	6,55	6,61	9,15	10,39	19,00	6,56	9,14
	D	1,7	6,64	6,64	9,15	10,56	19,15	6,60	9,15
	E	2	6,65	6,65	9,15	10,65	19,39	6,65	9,15
	F	∞	6,65	6,65	9,15	10,65	19,65	6,65	9,15
	G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0,1452	0,0463	0,0295	0,3073	0,1929	0,1223	0,0073
ELASTICIDAD POR TRAMOS	H	$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0,0804	0,0396	0,0142	0,1276	0,0587	0,0600	0,0071
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0,1031	0,0340	0,0000	0,1227	0,0592*	0,0457	0,0082*
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0,0085	0,0085	0,0000	0,0483	0,0710	0,0429	0,0000

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible

(*) En contingencias no generales se producen pequeños saltos en el decrecimiento de la elasticidad.

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

AÑO 1981

CUADRO II.73.05.

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

DEPURADO EFECTO PRORRATEO

CONTINGENCIAS NO GENERALES

			SECTOR 7	SUBSECTOR 81	SUBSECTOR 82	RESTO SECTOR 8	SECTOR 8	SECTOR 9	TOTAL SECTORES
	A	TIPO ACTUAL	9,00	4,83	5,38	4,94	4,92	N.D.	9,80
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	B	1,3	9,26	5,28	5,59	5,38	5,33	N.D.	10,03
	C	1,5	9,32	5,45	5,65	5,63	5,50	N.D.	10,10
	D	1,7	9,35	5,57	5,69	5,67	5,60	N.D.	10,14
	E	2	9,40	5,65	5,73	5,70	5,67	N.D.	10,17
	F	∞	9,43	5,75	5,75	5,75	5,75	N.D.	10,19
ELASTICIDAD POR TRAMOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0,0963	0,3106	0,1301	0,2969	0,2778	N.D.	0,0782
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0,0421	0,2093	0,0698	0,3020*	0,2073	N.D.	0,0454
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0,0241	0,1651	0,0531	0,0533	0,1364	N.D.	0,0297
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0,0303	0,0814	0,0398	0,0300	0,0708	N.D.	0,0168

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible

(*) En las contingencias no generales se producen pequeños saltos en el decrecimiento de la elasticidad.

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.74.01.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

DEPURADO EFECTO PRORRATEO

TOTAL CONTINGENCIAS

			SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO	SECTOR	SUBSECTOR
			0	11	13	15	SECTOR	1	22
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	A	TIPO ACTUAL	N.D.	42.23	31.23	31.85	35.20	34.90	38.47
	B	1.3	N.D.	45.59	35.25	35.52	38.69	38.56	41.38
	C	1.5	N.D.	45.75	36.00	36.37	39.00	39.16	41.73
	D	1.7	N.D.	45.79	36.38	36.61	39.07	39.38	41.79
	E	2	N.D.	45.79	36.67	36.74	39.09	39.51	41.79
	F	∞	N.D.	45.79	36.79	36.79	39.09	39.55	41.79
ELASTICIDAD POR TIPOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3A}$	N.D.	0.2652	0.4291	0.3841	0.3355	0.3496	0.2521
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2B}$	N.D.	0.0228	0.1383	0.1555	0.0521	0.1011	0.0550
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2C}$	N.D.	0.0066	0.0792	0.0495	0.0135	0.0421	0.0108
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3D}$	N.D.	0.0000	0.0452	0.0201	0.0029	0.0187	0.0000

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO 11.74.02.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

DEPURADO EFECTO PRORRATEO

TOTAL CONTINGENCIAS.

			SUBSECTOR 25	RESTO SECTOR 2	SECTOR 2	SUBSECTOR 33, 35, 39	SUBSECTOR 36	SUBSECTOR 37	RESTO SECTOR 3
	A	TIPO ACTUAL	36.87	38.03	37.97	35.53	37.75	38.50	34.80
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	B	1.3	39.28	39.51	40.52	36.26	39.03	39.13	36.16
	C	1.5	39.62	39.72	40.84	36.34	39.21	39.26	36.29
	D	1.7	39.70	39.77	40.91	36.38	39.28	39.29	36.36
	E	2	39.75	39.79	40.92	36.39	39.29	39.29	36.39
	F	∞	39.79	39.79	40.94	36.39	39.29	39.29	36.39
ELASTICIDAD POR TRAMOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3A}$	0.2179	0.1297	0.2239	0.0685	0.1130	0.0545	0.1303
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2B}$	0.0563	0.0345	0.0513	0.0143	0.0300	0.0216	0.0234
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2C}$	0.0151	0.0094	0.0129	0.0083	0.0134	0.0057	0.0145
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3D}$	0.0071	0.0028	0.0014	0.0016	0.0014	0.0000	0.0047

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
 Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible

471.

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO 11.74.03.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

DEPURADO EFECTO PRORRATEO

TOTAL CONTINGENCIAS

			SECTOR 3	SUBSECTOR 41, 42	SUBSECTOR 43	RESTO SECTOR 4	SECTOR 4	SECTOR 5	SUBSECTOR 54
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	A	TIPO ACTUAL	37,00	34,53	32,72	34,73	34,22	37,85	33,21
	B	1,3	38,14	36,33	34,30	36,47	35,97	39,74	34,36
	C	1,5	38,30	36,70	34,56	36,86	36,32	40,20	34,67
	D	1,7	38,35	36,75	34,58	37,13	36,40	40,52	34,77
	E	2	38,37	36,78	34,59	37,26	36,43	40,71	34,79
	F	∞	38,37	36,79	34,59	37,29	36,45	40,73	34,79
ELASTICIDAD POR TIPOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0,1027	0,1738	0,1610	0,1670	0,1705	0,1664	0,1154
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0,0273	0,0662	0,0493	0,0695	0,0632	0,0752	0,0586
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0,0098	0,0102	0,0043	0,0549	0,0165	0,0597	0,0216
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0,0030	0,0046	0,0016	0,0198	0,0047	0,0266	0,0033

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación
Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible

472.

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO 11.74.04.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

DEPURADO EFECTO PRORRATEO

TOTAL CONTINGENCIAS

			RESTO SECTOR 6	SECTOR 6	SUBSECTOR 71	SUBSECTOR 73	SUBSECTOR 74	SUBSECTOR 76	RESTO SECTOR 7
	A	TIPO ACTUAL	30,34	33,02	35,67	34,04	38,07	27,11	36,84
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	B	1,3	33,56	34,30	37,27	37,39	44,74	33,08	37,26
	C	1,5	34,39	34,65	37,29	38,42	46,43	34,32	37,28
	D	1,7	34,67	34,77	37,29	38,70	46,89	34,71	37,29
	E	2	34,79	34,79	37,29	38,79	47,27	34,79	37,29
	F	∞	34,79	34,79	37,29	38,79	47,79	34,79	37,29
ELASTICIDAD POR TRAMOS	G	$G = \frac{10(B-A)}{3A}$	0,2823	0,1292	0,1495	0,3280	0,5840	0,7340	0,0380
	H	$H = \frac{13(C-B)}{2B}$	0,1608	0,0663	0,0035	0,1791	0,2455	0,2437	0,0035
	I	$I = \frac{15(D-C)}{2C}$	0,0611	0,0260	0,0000	0,0547	0,0743	0,0852	0,0020
	J	$J = \frac{20(E-D)}{3D}$	0,0196	0,0033	0,0000	0,0132	0,0459	0,0131	0,0000

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio.
 Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación
 Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D. - No disponible

TIPOS EFECTIVOS DE COTIZACION AL REGIMEN GENERAL

CUADRO II.74.05.

AÑO 1981

IMPACTO AMPLIACION DE LAS BASES MAXIMAS

DEPURADO EFECTO PRORRATED

TOTAL CONTINGENCIAS

		SECTOR	SUBSECTOR	SUBSECTOR	RESTO	SECTOR	SECTOR	TOTAL
		7	81	82	SECTOR	8	9	SECTORES
BASES MAXIMAS DE 1981 MULTIPLICADAS POR	A TIPO ACTUAL	32,69	23,57	30,41	28,91	25,16	N.D.	35,06
	B 1,3	36,53	28,46	33,04	32,67	29,60	N.D.	37,57
	C 1,5	37,23	30,62	33,50	33,37	21,35	N.D.	38,03
	D 1,7	37,43	31,99	33,71	33,57	32,42	N.D.	38,20
	E 2	37,51	33,02	33,80	33,75	33,22	N.D.	38,28
	F ∞	37,57	33,89	33,89	33,89	33,89	N.D.	38,33
	G $G = \frac{10(B-A)}{3 A}$	0,3916	0,6916	0,2883	0,4335	0,5882	N.D.	0,2386
ELASTICIDAD POR TRAMOS	H $H = \frac{13(C-B)}{2 B}$	0,1246	0,4933	0,0905	0,1393	0,3843	N.D.	0,0796
	I $I = \frac{15(D-C)}{2 C}$	0,0403	0,3356	0,0470	0,0450	0,2560	N.D.	0,0335
	J $J = \frac{20(E-D)}{3 D}$	0,0121	0,1825	0,0151	0,0304	0,1398	N.D.	0,0140

FUENTE: Elaboración propia a partir de una muestra obtenida por el Ministerio de Economía y Comercio. Vid. García Blas, Antonio; Ferrer Margalef, Fernando y Ruesga Benito, Santos. "La Negociación Colectiva en 1981". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.

N.D.- No disponible

En todos los casos se producen las diferencias intersectoriales que ya se vieron en el primero de los cuadros de esta familia.

El cuadro II.73 se refiere a contingencias no generales y muestra, para el total sectores unas diferencias de 0,39 puntos con elasticidades que descienden desde 0,8 a 0,02. A destacar, también en este cuadro, que la fila F muestra las diferencias intersectoriales debidas a la normativa sobre tipos en estas contingencias.

Por último, el cuadro II.74 muestra el efecto ampliación puro del total contingencias con las simplificación ya antes dicha.

El incremento en el tipo efectivo que supondría la supresión de las bases máximas es, suponiendo que se obligase previamente a prorratear todas las pagas extraordinarias, de 3,27 puntos alcanzándose una elasticidad de 0,24 en el primer tramo (30 por 100 de la ampliación). Como siempre unos sectores se ven más favorecidos que otros: fundamentalmente determinados subsectores de los sectores 7 y 8.

Señalar, por último, que la encuesta en la que está basada los datos está dirigida a empresas de más de 500 empleados por lo que los resultados, si bien ilustran eficazmente las distorsiones en la asignación de recursos, y posiblemente,

los sectores favorecidos y los penalizados, no son útiles para estimar incrementos de recaudación que seguirían a modificaciones en la estructura legislativa del cuasi tributo. Esto exigiría un examen profundo de la estructura de las retribuciones en la pequeña empresa y no incurrir en algunas simplificaciones que se han adoptado, la menor de las cuales no es la que supone que todos los datos tratados puedan considerarse incluidos en el régimen general de la Seguridad Social.

No obstante, la penuria estadística existente es, creo, con estos datos, en cierta medida aliviada.

Aún cuando la importancia cuantitativa del efecto prorrateo que se deriva del análisis de la encuesta no es demasiado elevada en promedio no cabe duda que sus posibilidades para el empresario avisado son impresionantes lo que, entre otros casos, muestra el bajo nivel técnico de los responsables de las empresas que debieran preocuparse de utilizar todos los recursos legales para minimizar sus costes.

El cuadro II.75 indica, para 1982 (bases y tipos fijados por el Real Decreto 152/1982), el incremento de recaudación que se obtendría en una hipótesis maximalista en la que un empresario declarase 11 meses por las bases mínimas y 1 mes, acumulando todas las pagas, por las máximas. Las fórmulas de cálculo, explicitado en el cuadro, no requieren explicación alguna y los incrementos de recaudación que seguirían al efecto prorrateo en el supuesto indicado -que van desde

SUPUESTO MAXIMALISTA DE EVALUACIÓN DEL EFECTO PRORRATEO (*)
(Contingencias generales, 1982)

Categoría de cotización	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	1
Base mínima	48060	39840	34650	30810	30810	30810	30810	38010	30810	30810	18870	1194
Base máxima	154440	128010	111390	98430	91110	83400	83400	89250	87060	83400	50910	3207
Tipo nominal	27.28	27.28	27.28	28.28	27.28	27.28	27.28	27.28	27.28	27.28	27.28	27.2
Cuotas pagadas	186350	154473	134365	119306	117309	115206	115206	116802	116205	115206	70513	4457
Cuotas a pagar prorrateando	505575	419054	364646	322220	298258	273018	273018	292169	285000	273018	166659	10498
Incremento de cotizaciones	171.30	171.28	171.39	170.08	154.25	136.98	136.97	150.14	145.26	136.98	136.35	135.5
Retribución declarada	683100	566250	492540	437340	430020	422310	422310	428160	425970	422310	258480	16341
Retribución real mínima	1853280	1536120	1336680	1181160	1093320	1000800	1000800	1071000	1044720	1000800	610920	38484
Incremento Retribución real mínima s/ retribución declarada	171.30	171.28	171.39	170.08	154.25	136.98	136.98	150.14	145.26	136.98	136.36	135.5

(*) Se trata de un supuesto de fraude de Ley en el que se cotiza mensualmente por las bases mínimas y un sólo mes (en el que se acumula todo el resto de las retribuciones bajo la forma de pagas extraordinarias) por la base máxima.

FUENTE: Elaboración propia

CUADRO II.75.

el 171,30 por 100 de la categoría 03, "jefes administrativos y de taller", máximo incremento, hasta el 136,35 por 100 de la categoría 11, "trabajadores de 17 años", mínimo incremento de todas las categorías- son ciertamente espectaculares.

Esta es la situación que ha permitido al profesor Velarde afirmar (55) (el sistema de cotizaciones) ... "penaliza a las empresas que procuran frenar sus incrementos salariales, a las que incrementan proporcional y no linealmente los salarios, a las que dan menos pagas salariales al año y a las que tienen plantillas de obreros no pluriempleados. En resumen, el sistema de la Seguridad Social española penaliza a aquellas empresas que siguen la política recomendada por el Gobierno"..

Y todo ello pese a que no he entrado en el desconocido terreno de la defraudación, cuyo volumen debe ser muy importante (56) incluso en aquellas empresas (que si se me permite un rasgo de humor deben ser casi excepcionales) que no pertenecen al mundo de la economía negra.

(55) VELARDE FUERTES, Juan, "Realidad actual de la Seguridad Social en España" en el XVII encuentro entre empresarios, sindicalistas y laboristas, celebrado en Sigüenza bajo los auspicios de la Fundación FRÍE DRICH EBERT y publicado bajo el título "La Reforma de la Seguridad Social", Madrid, 1982, página 29.

(56) Sobre el problema del fraude en las cotizaciones es interesante la opinión de Antonio MARTIN VALVERDE en el coloquio citado bajo el título "Realidad actual de la Seguridad Social en España", páginas 59 y siguientes.

No puede culminarse esta referencia a los efectos económicos de la Seguridad Social sobre la asignación de recursos sin hacer una referencia a los efectos asignadores del gasto en protección social:

Para tratar de penetrar, siquiera superficialmente, en este punto es necesario agrupar los gastos de la Seguridad Social en categorías homogéneas que permitan algún tipo de análisis independiente. Esta técnica, sin tratar de medir grados de optimización en la asignación y de eficacia (57) en la utilización de los recursos permite, al menos, evitar afirmaciones que puedan ser, en otro caso, o excesivamente genéricas o, por el contrario, ciertamente temerarias. No debe esperarse del análisis otra cosa que ordenar las ideas de un modo sistemático con un cierto grado de sentido común.

Por consiguiente, se dividirán los gastos de la Seguridad Social en:

1º) Gastos de transferencia en prestaciones económicas al sector familias. •

2º) Gastos de asistencia sanitaria (excepto farmacia).

(57) Una metodología (y un ensayo de cálculo para España en el período 67/74) el realizado por PARRA LUNA, Francisco. "Hacia la medida de la eficacia de los sistemas de Seguridad Social: el caso español 1967/1974", en Revista de Seguridad Social, número 2, abril-junio de 1979, páginas 87 y siguientes.

3°) Gastos en farmacia

4°) Gastos de administración.

Poco puede decirse de los gastos de transferencias en cuanto a la asignación. Estos gastos son fundamentalmente redistribuidores y tratan de garantizar un nivel de vida adecuado a quienes lo perciben (58).

Desde luego la actual normativa ha dado lugar a ineficiencias al referirse más bien a los "derechos adquiridos" por el perceptor de la pensión que a la existencia de un "estado de necesidad" para recibir la prestación: de esta forma se provoca la existencia de los denominados "pasivos artificiales" que son aquellas personas que perciben pensión sin que la situación de "necesidad" aparezca por parte alguna. Un ejemplo muy ilustrativo es el de una viuda sin hijos, que obtiene rentas propias por trabajo, y que percibe pensión de viudedad de su fallecido marido.

En otros casos la intensidad de la protección no está bien medida; un inválido con familia puede tener derecho a una pensión de invalidez que es menor que la suma de las pensio

(58) Aún cuando la actual teoría de los bienes públicos incluya los gastos de transferencia en su búsqueda del óptimo Walraso-paretiano.

nes por viudedad y orfandad que dejaría a su fallecimiento cuando, desgraciada y evidentemente, las necesidades económicas de la unidad familiar son mayores en el caso de invalidez que en el del fallecimiento.

Por último, algunos gastos son de tal índole y cuantía que, prácticamente, no proporcionan nivel de protección alguno a quienes los perciben mientras que, sumados, pueden suponer una cifra relativamente importante del presupuesto: piénsese, por ejemplo, en las reducidas asignaciones por protección a la familia que supusieron para 1981 un volumen de 54,1 miles de millones de pesetas o en la absurda tabla de indemnizaciones por lesiones permanentes no invalidantes.

Por lo que se refiere a la asistencia sanitaria (59) el acento debe ponerse no tanto en el volumen de recursos que se dedican sino a la eficacia con que se utilizan. Desde luego es difícil de establecer a nivel teórico -y más aún de intentar medir estadísticamente ante la insuficiencia manifiesta de información- unos índices adecuados (60) para medir la calidad de la asistencia.

(59) Un texto sobre los efectos económicos del gasto en Seguridad Social (análisis teórico y referencia al caso británico): MAC CLEMENTS, Leslie "The economics of Social Security", Heineman, Londres, 1978.

(60) Víctor PEREZ DIAZ, estudia este tema en "Médicos, administraciones y enfermos: la calidad de la asistencia sanitaria", en Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid, 1982, páginas 231 y siguientes.

Con no poco trabajo se lograron reunir los dispersos datos suficientes para elaborar el Cuadro II.36, al que ya me referí en su momento, que indican -de forma bastante significativa- el tiempo que el personal facultativo dedica a cada acto médico, unidad analítica o consulta, tiempo teórico pues supone el exacto cumplimiento de la jornada de trabajo y la ausencia total de faltas -incluso justificadas- de asistencia (absentismo natural por enfermedad, por ejemplo).

Otro enfoque posible es el que proporciona el Cuadro II.76 en el que se puede apreciar la estructura del gasto en asistencia sanitaria. Dos aspectos son especialmente significativos: la asistencia sanitaria por medios ajenos -a través de conciertos con entidades o empresas sanitarias públicas o privadas externas al sistema- supone casi un 21 por 100 del gasto total y más de la cuarta parte de la asistencia médica propiamente dicha (con exclusión de los gastos de farmacia), en segundo lugar la escasísima importancia que la asistencia sanitaria de la Seguridad Social da a los gastos de docencia, investigación y medicina preventiva lo que puede suponer cierto grado de disfuncionalidad, no sólo estrictamente médico, sino también económico puesto que mayores gastos en prevención, tal vez, pudieran dar lugar a reducciones en los costos de curación o, alternativamente, mayor y mejor atención médica a quienes enfermaran.

El tema de la farmacia es de una gran importancia y se ha convertido en uno de los grandes temas de debate. A esto

CUADRO II.76.

ESTRUCTURA DEL GASTO EN ASISTENCIA SANITARIA

PRESUPUESTO 1982

C O N C E P T O S	MILLONES DE PESETAS	PORCENTAJE SOBRE TOTAL	PORCENTAJE SOBRE TOTAL SIN FARMACIA
ASISTENCIA SANITARIA CON MEDIOS PROPIOS	359.076	54,84	70,20
ASISTENCIA SANITARIA CON MEDIOS AJENOS	136.280	20,81	26,64
FARMACIA	143.313	21,89	-
INVESTIGACION Y DOCENCIA	14.121	2,16	2,76
MEDICINA PREVENTIVA	1.994	0,30	0,39
T O T A L	654.784	100,00	99,99

Fuente: Elaboración propia a partir del proyecto de presupuesto.

no es ajena la manifiesta capacidad de influencia de la industria químico-farmacéutica en las decisiones públicas lo que ha dado lugar a una prestación que genera importantes beneficios industriales.

El problema se plantea desde el momento en que quien tiene poder para decidir la utilización de determinado medicamento -el médico- es un administrador de salud, no un administrador económico y, por consiguiente no tiene por qué receptar con consideraciones de ahorro.

Lo que ocurre es que, aprovechando esa situación, que también en parte ha provocado, la industria químico-farmacéutica oferta a una cantidad de especialidades muy superior a las necesarias desde un punto de vista médico y, en todo caso, muy superior al recomendado por la Organización Mundial de la Salud.

De esta forma se ofertan, bajo diferentes marcas comerciales, medicamentos sustancialmente idénticos desde el punto de vista de los principales activos que los integran y a precios, en muchas ocasiones, muy diferentes entre sí. Es la política de "marketing" de los laboratorios la que se esfuerza en incrementar las ventas a costa, en ocasiones, de la propia salud de los enfermos y, desde luego y siempre, de los fondos públicos. En otras ocasiones, algún conjunto del colectivo médico, puede ceder a la tentación de un "marketing" no demasiado honrado. Por decirlo con palabras ajenas: "si

la oferta de especialidades, cuantitativa y cualitativamente, desborda los límites de lo razonable, la frecuente polarización del consumo en los medicamentos bajo marcas más caras, o en los no necesarios, o en aquellos que no guardan relación con la morbilidad, denuncia la existencia de una ignorancia manipulada, pues la irracionalidad gratuita no alcanza valores significativos" (61).

Además de la disfuncionalidad en la asignación (muchos e inadecuados productos, oferta superior a la necesaria) y en la eficiencia (competitividad de iguales principios bajo diferentes marcas comerciales, inadecuada gestión de los fondos públicos) por el lado de la producción, el problema se reproduce por el lado de la comercialización de la producción farmacéutica: la industria de distribución se compone de unos almacenes mayoristas que surten a unos determinados comercios en venta al público (oficinas de farmacia) que se configuran, desde el punto de vista de la Seguridad Social, como simples intermediarios cuyo papel parece limitarse al de encarecer los costes. Nada impide que exista una farmacia ambulatoria al modo de la farmacia hospitalaria, que entregue a los enfermos los medicamentos, en lugar de las recetas, en los propios consultorios y ambulatorios.

(61) ARRANZ ALVAREZ, Leopoldo, "Los condicionantes del derecho a la asistencia farmacéutica. El poder farmacéutico. Su incidencia prepotente en la satisfacción del derecho". Revista de Seguridad Social, número 8, octubre-diciembre de 1980, páginas 110 y 113.

Igualmente, y volviendo a los aspectos productivos, nada impide la creación de un Servicio Farmacéutico de la Seguridad Social, que al igual que el Servicio Farmacéutico de las Fuerzas Armadas, produzca un número limitado pero escogido de medicamentos básicos a precios reducidos; ni, tampoco, nada impide, que se establezca una lista restringida y reducida de medicamentos que pudieran recetar los médicos de la Seguridad Social, siguiendo las directrices de la O.M.S. para reducir la oferta.

Por último, los gastos de administración, si bien elevados no parecen observar un comportamiento excesivamente expansivo en términos reales si bien, sin duda, podrían realizarse mejoras en la racionalidad y eficacia (62).

* * *

La otra gran variable macroeconómica sobre la que se debe hacer hincapié es la de la distribución de la renta disponible pues, precisamente, el sistema actúa "voluntariamente" como un elemento de solución de "situaciones de necesidad" que

(62) Hay un interesante análisis sobre el personal al servicio de la Seguridad Social -no sólo de administración- realizado por MANEZ VINDEL, Gregorio y SERRANO ARROYO, Juan Pedro, "El presupuesto de la Seguridad Social para 1982", en Hacienda Pública Española, número 73, 1981, páginas 207 y siguientes. Hay otro de los mismos autores y título pero relativo al año anterior en Hacienda Pública Española, número 67, 1980, páginas 89 y siguientes.

se plasma en niveles de renta disponibles inferiores a los que la sociedad considera deseables. Esto ocurre tanto cuando la transferencia se realiza en metálico como cuando se ofertan una serie de bienes públicos, en este caso fundamentalmente sanitarios, lo que supone un incremento valorable de la renta real del perceptor.

Menos conocidos son los efectos redistribuidores del sistema de financiación de la Seguridad Social (63) que, como

-
- (63) Esto requiere conocer la distribución personal de la renta como paso previo. Sobre este tema hay, tal vez, demasiados artículos sobre una limitada cantidad de información citaré un trabajo pionero aunque primitivo fue el del Seminario de doctorado del curso 69/70 que dirigió Victorio VALLE y publicó Hacienda Pública Española: "El reparto de la carga tributaria por niveles de renta: un ejercicio práctico referido a España", número 5, 1970, páginas 15 y siguientes. También se realizan diversos estudios sobre la distribución de la renta (y de la carga tributaria incluida Seguridad Social) en España para el año 1970. PEREZ MORALES, Leoncio C., "Distribución de la carga tributaria por escalones de renta", Hacienda Pública Española, número 26, 1974 páginas 15 y siguientes; ALCAIDE INCHAUSTI, Angel y ALCAIDE INCHAUSTI, Julio, "Metodología para la estimación de la distribución personal de la renta en España en 1970", Hacienda Pública Española, número 26, 1974, páginas 55 y siguientes. También VALLE SANCHEZ, Victorio, "La distribución de la carga monetaria de los impuestos. Una aplicación a España de las hipótesis de Pechman-Okner, Hacienda Pública Española número 26, 1974, páginas 75 y siguientes. Otros trabajos son los de ALBI IBAREZ, Emilio, "La distribución personal de la renta en España (1964-1970)", Hacienda Pública Española, número 32, 1975, páginas 53 y siguientes y ALCAIDE INCHAUSTI, Julio, "Así se distribuye la riqueza y la renta en la sociedad española", Revista Sindical de estaística, número 116, 4º trimestre 1974, páginas 2 y siguientes, LAGARES CALVO, Manuel J., "La distribución de la carga tributaria en España: algunos aspectos de interés para la política fiscal" Hacienda Pública Española, número 33, 1975, páginas 161 y siguientes, ALCAIDE INCHAUSTI, Angel y ALCAIDE INCHAUSTI, Julio, "Distribución personal de la renta en España y en los países de la OCDE", Hacienda Pública Española, número 47, 1977, páginas 17 y siguientes y ALCAIDE INCHAUSTI, Angel "Análisis del IRPF en 1979. Distribución de contribuyentes por niveles de renta y regiones geográficas", Hacienda Pública Española número 72, 1981, páginas 215 y siguientes. Desde otro punto de vista un análisis interesante sobre la redistribución provincial que

se vió en su momento provienen fundamentalmente de las cotizaciones sociales: a estos efectos conviene hacer una consideración previa sobre la distinción entre cotización a cargo del trabajador y cotización a cargo del empresario, distinción ésta que, como ya se apunto en otro lugar, si bien tiene importantes consecuencias jurídicas que trasciende a una diferente tipificación de la falta de ingresos de las cuotas por parte del empresario según sean éstas a su cargo o retenciones en la nómina del trabajador, no tiene demasiado sentido integrarlas en un análisis económico o, mejor sería decir microeconómico-positivo. Efectivamente, el análisis habitualmente empleado por la generalidad de los autores considera los "impuestos para seguros sociales", en sus efectos sobre la oferta de empleo como un simple encarecimiento del coste para el empleador por lo que la curva de oferta de empleo, o lo que es lo mismo de demanda de trabajo, experimenta, a la introducción del impuesto, un desplazamiento hacia abajo y hacia la izquierda de cuantía, medido en ordenadas igual al importe de los pagos. Como es habi

proporciona la actividad del sistema es el de VEREDA ESPADA, Jacinto y MOCHON MORCILLO, Francisco, "Efectos redistributivos de la Seguridad Social", Hacienda Pública Española, número 52, 1978, páginas 83 y siguientes (especialmente 88 a 70), y el trabajo de Francisco PARRA LUNA, "Seguridad Social y conservación: el punto de vista de la teoría del sistema" que, comparando con una distribución igualatoria de la renta (renta de equidistribución de Lorenz) publicó en la Revista de Seguridad Social, número 6, abril-junio de 1980, páginas 7 y siguientes (en especial página 29). Sobre la traslación de las cargas sociales y su incidencia en la distribución espacial de la renta debe consultarse la tesis doctoral de Juan Carlos COSTAS TERRONES, "Equidad y redistribución espacial de la Seguridad Social española", Barcelona, 1981.

tual en todos los análisis de desplazamiento en curvas de oferta o demanda la importancia relativa de las modificaciones en las cantidades y los precios de equilibrio dependen, básicamente, de la elasticidad de la curva que permanece constante: así, en los casos en que la curva de oferta de trabajo (demanda de empleo) sea muy elástica la reducción afectará, fundamentalmente a la cantidad de trabajo y, menos significativamente, a los salarios netos de contribución social de los trabajadores; esto quiere decir que el ajuste se realiza más, en este caso, por la vía de la cantidad que por la de los precios. En el caso en el que la curva que permanece fija sea bastante rígida los efectos son exactamente los contrarios (64), la introducción del

-
- (64) Aún a riesgo de reiteración he de insistir en que se dice, con mucha frecuencia, que el sistema vigente de financiación de la Seguridad Social penaliza el empleo: eso resulta evidente, pues en una función de producción de dos factores (trabajo y capital), encarecer con medidas fiscales o cuasifiscales uno de los factores determina la sustitución de parte de ese factor por el otro. El sistema contributivo de financiación de la Seguridad Social favorece a los sectores intensivos en capital frente a aquellos que utilizan con mayor intensidad el factor trabajo. Como casi siempre, de la formulación teórica a la evaluación estadística del impacto hay un camino duro y largo: la información estadística en este punto es muy deficiente y las estimaciones a base de modelos econométricos no son demasiado fiables. Se han manejado cifras muchas veces interesadas: así las organizaciones empresariales, que deseen ver reducir los costes, tratan de magnificar los efectos sobre el empleo para conseguir una política económica que incremente su excedente pues, es de temer, que los efectos sobre precios que se indicaban en el Cuadro V funcionen al alza únicamente y que mantengan una gran rigidez a la baja si descendiera el coste bruto del factor trabajo. Este punto tiene una gran importancia desde el punto de vista de la distribución. Hay fuertes expectativas de que el incremento de la recaudación fiscal que traiga consigo la implantación del IVA permitirá incrementar las transferencias del Estado a la Seguridad Social reduciéndose, simultáneamente, la presión de las cotizaciones sobre los costes del trabajo y, se supone, incrementándose el empleo. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que esta estrategia encubre un

impuesto supone una relativamente pequeña variación en la cantidad de trabajo de equilibrio y una significativa reducción en los salarios netos de impuesto de los trabajadores (véanse figuras I y II, respectivamente).

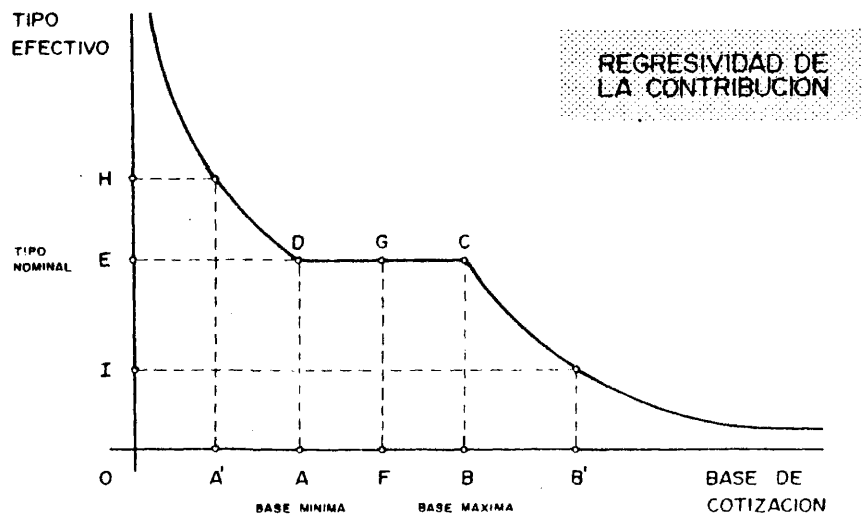
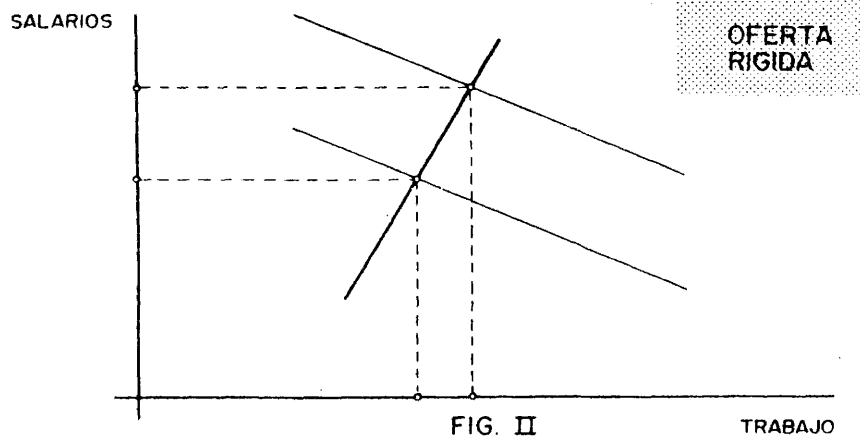
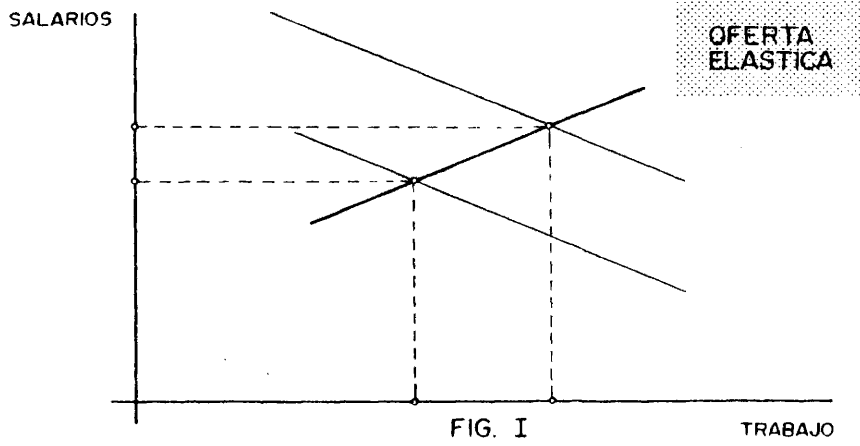
elemento de concentración de la renta en favor del excedente empresarial: si se aligeran los costes del trabajo y los precios son rígidos a la baja se incrementará el excedente empresarial, si la cuantía de la reducción de costes pasa a incrementar la imposición indirecta y los precios, al poder de compra de las economías domésticas disminuirá simultáneamente concentrándose la renta.

En consecuencia -y vía efecto Kaldor- es de esperar, ante una política de este tipo que el consumo privado descienda significativamente lo que tendría consecuencias negativas sobre la producción y el empleo.

En consecuencia el efecto neto sobre el crecimiento y el empleo de la sustitución de la financiación contributiva de la Seguridad Social por imposición indirecta puede ser menor de lo que, muchas veces con intención interesada, se afirma.

Es interesante a este respecto la opinión de Almudena DURAN: "El efecto conjunto de la disminución de la demanda como de la oferta de trabajo es una reducción en el número de horas de trabajo, pero no necesariamente un aumento del desempleo involuntario. Por tanto, una disminución generalizada de la protección social para aligerar las necesidades de financiación y, por tanto, el coste del trabajo, podría tener el efecto contrario de aumentar el desempleo, sobre todo si las pensiones se mantienen tan bajas que los trabajadores maduros procuran aferrarse a los trabajos que detentan". DURAN HERAS, Almudena, "Efectos de la Seguridad Social en el empleo", en Revista de Seguridad Social, número 11, julio-septiembre, 1981, página 200.

A pesar de ello, todavía hay quien considera importante la distribución de la carga entre empleados y empleadores y hay propuestas recientes (RODRIGUEZ PINEIRO, Miguel, "La Seguridad Social ante la crisis económica", en Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid 1982, página, 143) de modificar la relación en favor de los empresarios. Independientemente de la distribución legal una oferta rígida de trabajo provoca una automática traslación de la carga a los salarios.



Esto tiene también importantes consecuencias sobre la redistribución: debe pensarse, pues en principio parece la hipótesis más plausible, que la oferta de trabajo (demanda de empleo) debe tener una estructura bastante rígida a la variación nominal de los salarios, la denominada mano de obra de segundo grado constituye una parte relativamente pequeña, más en nuestro país, de la oferta total de trabajo y las restricciones institucionales de horarios y vacaciones no permiten pensar con generalidad en discontinuidades sino más bien en que colocan a los trabajadores en la disyuntiva de todo o nada. En consecuencia debe pensarse que la financiación contributiva de la Seguridad Social ajusta el equilibrio en el mercado de trabajo más por vía de los precios que por la de las cantidades, siendo irrelevante a estos efectos a quien corresponda la incidencia legal de la contribución, y desmintiendo el más elemental análisis económico la idea generalizada de fuertes penalizaciones al empleo que genera el actual sistema contributivo.

Por consiguiente la reiterada propuesta de reducir la carga de las cotizaciones sociales sobre los empresarios para incentivar el empleo o desconoce la realidad o por el contrario y más posiblemente incorpora una propuesta interesada: esto es, la reducción de las cotizaciones a cargo del empresario y, o de los trabajadores no va a provocar una reducción en los precios de venta de los productos fabricados (ampliaré esto un poco más abajo) y la financiación alternativa se prevé, fundamentalmente, por la vía de la imposición indirecta, alterando la modificación conjunta de ambas variables la distribución

funcional de la renta en sentido favorable al excedente.

En otros términos, lo que incrementa el empleo en estas condiciones es más la recomposición del excedente empresarial a costa de la reducción de la renta real disponible de los trabajadores que los efectos sobre los puntos de equilibrio del mercado de trabajo de un desplazamiento legal de la curva de oferta de empleo (65).

-
- (65) Son a este respecto, relevantes las palabras de Antoni CASAHUGA VINAR DEL: "La respuesta que ofrece este modelo es diáfana al permitir tratar el impuesto de la Seguridad Social como un impuesto general sobre el trabajo, lo que conduce a la conclusión de que toda la carga del impuesto la soporta el factor trabajo, y por tanto, que el impuesto no afecta negativamente los rendimientos del capital o a los precios de los bienes de consumo. Supuesto crítico de las conclusiones alcanzadas con el modelo de Harberger es el de que el impuesto por otra parte generalmente considerando por todos los tratadistas como aproximadamente adecuado en el caso de un impuesto general sobre el trabajo. Por tanto, quienes defienden posiciones que comportan que el capital soporta parte del impuesto sobre la nómina de salarios, deberían ser capaces de mostrarnos que los implausibles supuestos sobre el valor de las elasticidades de oferta, demanda y sustitución entre factores necesarios para poder afirmar que el capital soporta parte de la carga de este impuesto coinciden con los valores derivados de investigaciones empíricas. Mientras tanto, no nos que dará otro remedio que apoyar las conclusiones teóricas del modelo de Harberger con los resultados empíricos alcanzados por John A. Brittain (1971), que, después de someter a investigación estadística los datos de casi cuarenta países, sostienen que no se puede destacar la hipótesis de que los asalariados soportaban toda la carga del impuesto de la Seguridad Social". "Análisis económico y reforma del sistema de pensiones de la Seguridad Social", en Hacienda Pública Española, número 70, 1981, página 225. El autor se refiere a los trabajos de P.M. MIESZKOWSKI, "On the theory of tax incidence", Journal of Political Economy, 1967, Arnold, C. HARBERGER, "The incidence of the corporation income tax", Journal of Political Economy, 1962 y John BRITAIN, "The incidence of social security payroll tax", American Economic Review, 1971 y "The incidence of social security payroll tax: reply" en American Economic Review, 1972.

Culminadas estas consideraciones de partida, que no por ello son menos importantes, puede volverse al análisis microeconómico de la contribución: en primer lugar, debe señalarse que la existencia de límites mínimos y máximos en las bases de cotización hacen que el tipo fijo de origen a una contribución regresiva. La figura III ilustra el comportamiento del tipo efectivo.

Cualquier trabajador cuyas retribuciones (66) estén comprendidas entre OA (base mínima) y OB (base máxima) causará una cuota a un tipo efectivo (OE) igual al nominal. Para un trabajador que ingrese OF el tipo efectivo sería OE y la cuota a pagar el área OFGE, un trabajador cuya base fuera OA pagaría la cuota delimitada por el área OADE a un tipo efectivo de OE, por último, y en el otro extremo un trabajador cuyos ingresos fuesen OB pagaría, el tipo efectivo de OE la cuota representada por el área OBCE.

La situación varía cuando los trabajadores tienen ingresos inferiores a OA o superiores a OB: en el primer caso, un trabajador cuya retribución bruta sea OA' pagaría el tope mínimo representado por área OADE a un tipo OH mayor que el nomininal OE; en el segundo, un trabajador cuya base de cotización sea OB' cotizará el tope máximo OBCE a un tipo efectivo OI menor que OE.

(66) Se supone que todas las retribuciones, por cualquier concepto, entran a formar parte de la base de cotización y son sometidas a tratamiento general.

Profundizando un poco más debe analizarse si la regresividad del tipo efectivo tiene, o no, algo que ver con la distribución: la respuesta es no; la regresividad del tipo efectivo afecta, en relación con los otros, los salarios más altos y, en este sentido, provoca distorsiones en la asignación en el mercado de trabajo pero los efectos distributivos de la contribución tendrán que ver más con la traslación a precios de los costes de la Seguridad Social que con ninguna otra cosa.

La redistribución se produce, pues, y además de forma regresiva en el interior de la clase trabajadora pero sin alterar en absoluto la distribución funcional de la renta. Es evidente que esto no constituye redistribución en sentido estricto sino, más bien, un malentendido que, incluso en ocasiones, han asumido, en contra de sus propios intereses, los asalariados (67).

Otro tema de gran importancia es el de la traslación a precios de las cargas por cotizaciones sociales a las que de pasada me he referido más arriba: parece aceptado que los cos

(67) Un caso ilustrativo sobre el erróneo concepto de distribución que han mantenido los trabajadores, a través de sus representantes sindicales, fue la costumbre generalizada, felizmente extinta, de permitir subidas lineales en la revisión de los convenios colectivos, provocando redistribución solamente en la zona de los asalariados y distorsiones negativas sobre la productividad.

tes de la Seguridad Social se trasladan a los precios, en algunos sectores pueden darse, incluso, supuestos de hipertraslación al mantenerse constante el margen de beneficio sobre el costo e incrementándose el precio -vía efecto acumulación- más de lo que estrictamente correspondería al peso unitario de la contribución.

Aceptando el tema de la traslación, es necesario calcular el impacto en precios que supone, impacto que será diferente según el sector productivo de que se trate: los trabajos empíricos han de realizarse en base a las tablas input-output y no se ha trabajado específicamente sobre el tema de la Seguridad Social. No obstante, puede utilizarse el trabajo de Ricardo Sanz (68) que realiza diversos supuestos que se recogen en los cuadros II.77 y II.78 (69). Desafortunadamente, la tabla de 1979, entre otras limitaciones, no distingue entre flujos nacionales e importados con lo que hay que remitirse a la columna "1975, Nacional" de los cuadros. Se observa que la repercusión en precios, en los supuestos citados, varía significativamente de unos a otros sectores por causa de la distinta

(68) SANZ, Ricardo, "Evolución ..." (obra citada)

(69) Véase también la metodología utilizada por SANZ, Ricardo y SEGURA, Julio en "Requerimientos energéticos y efectos del alza de precios del petróleo en la economía española", Servicio de estudios del Banco de España, Documento de trabajo número 8.207 y el modelo formulado por José Luis RAYMOND BARRA, "Precios y salarios, estabilidad versus crecimiento en España", Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid, 1976.

CUADRO II.77.

INCREMENTO PORCENTUAL DE LOS PRECIOS ESPAÑOLES POR SECTORES
ANTE UN ALZA DE TODOS LOS SALARIOS DEL 10 POR 100, EN BASE
A LAS TABLAS INPUT - OUTPUT.

SUPUESTOS SOBRE EL VALOR AÑADIDO:

- El resto del Valor Añadido permanece constante.

S E C T O R E S	1 9 7 0		1 9 7 5		1979
	TOTAL	NACIONAL	TOTAL	NACIONAL	TOTAL
- Agrario	3,08	2,81	3,67	3,12	3,77
- Refino de petróleo	2,34	0,32	4,27	0,32	4,89
- Energía eléctrica	2,83	2,59	3,49	2,54	4,58
- Resto energía y agua ...	5,18	4,18	6,34	4,85	7,49
- Minerales e industrias químicas	4,02	3,07	4,96	3,49	5,56
- Metales	5,26	4,30	6,38	5,26	6,78
- Otras industrias	3,84	3,28	4,87	4,04	4,96
- Construcción	5,65	5,15	6,43	5,78	7,10
- Comercio, rest. y cafés.	3,30	3,15	4,12	3,88	4,32
- Transportes y comuni- caciones	4,90	4,47	5,98	5,09	5,52
- Instituciones financie- ras y seguros	8,68	8,45	13,55	12,43	12,73
- Otros servicios	3,01	2,92	4,12	3,96	4,38
- Servicios públicos	7,70	7,61	8,27	8,05	8,29
- Otros: Servicio domés- tico	10,00	10,00	10,00	10,00	10,00

FUENTE: SANZ, Ricardo, "Evolución del impacto inflacionista de las alzas - salariales sobre la economía española en base a las tablas input-output". Servicio de Estudios del Banco de España, documento de -- trabajo número 8206, página 11.

CUADRO II.78.

INCREMENTO PORCENTUAL DE LOS PRECIOS ESPAÑOLES POR SECTORES
ANTE UN ALZA DE TODOS LOS SALARIOS DEL 10 POR 100, EN BASE
A LAS TABLAS INPUT - OUTPUT.

SUPUESTOS SOBRE EL VALOR AÑADIDO:

- Los impuestos indirectos netos aumentan proporcionalmente.
- Los beneficios aumentan proporcionalmente.
- El resto del Valor Añadido permanece constante.

SECTORES	1 9 7 0		1 9 7 5		1979
	TOTAL	NACIONAL	TOTAL	NACIONAL	TOTAL
- Agrario	7,87	6,42	8,31	6,35	8,36
- Refino de petróleo	7,31	0,84	7,46	0,50	8,11
- Energía eléctrica	6,12	4,99	6,29	3,93	7,11
- Resto energía y agua	7,62	5,18	7,67	5,51	8,24
- Minerales e ind. químicas	7,51	4,86	7,84	4,81	7,97
- Metales.....	8,04	5,81	8,53	6,44	8,63
- Otras industrias.....	8,01	6,05	8,37	6,20	8,34
- Construcción	8,37	6,88	8,68	7,22	8,79
- Comercio, rest. y cafés .	7,99	7,11	8,43	7,51	8,45
- Transportes y comunica- ciones	7,58	6,25	7,80	6,12	7,70
- Instituciones financieras y seguros	9,04	8,55	8,70	8,04	8,60
- Otros servicios	7,81	7,26	8,08	7,51	8,03
- Servicios públicos	9,18	8,88	9,03	8,57	9,01
- Otros: Servicio doméstico	10,00	10,00	10,00	10,00	10,00

FUENTE: SANZ, Ricardo, "Evolución del impacto inflacionista de las alzas salariales sobre la economía española en base a las tablas input-output". Servicio de Estudios del Banco de España, documento de trabajo número 8206, página 11.

utilización del trabajo nacional directa e indirectamente a través de la adquisición de materias o productos fabricados en territorio nacional.

Otra aproximación al tema, de carácter más global, es la que realiza José Barea (70) (véase cuadro II.79) que muestra el volumen de recursos movilizados por el sector público en operaciones de redistribución de renta, incluyendo no sólo el sistema de la Seguridad Social sino también el resto de las Administraciones Públicas y manteniendo la fuerte influencia de las prestaciones sociales en el conjunto de operaciones redistribuidoras y, también, el crecimiento importante de las subvenciones de explotación a las empresas privadas, desde el sector Estado en el período 1973/1980.

En este punto estamos ya abordando la problemática redistributiva de la Seguridad Social desde el punto de vista del gasto de transferencia. Sin embargo, esta primera aproximación no es suficiente y debe complementarse en dos sentidos: de una parte, procurando aportar información sobre la forma en que se distribuye el número de pensiones por tramos de su cuantía, tema este de la mayor importancia para conocer los efectos redistributivos en el interior de la clase de pensionistas

(70) BAREA TEJEIRO, José, "El déficit público", Papeles de Economía, número 10, Madrid, 1982, página 48.

OPERACIONES DE REDISTRIBUCION DE LA RENTA DE LAS ADMINISTRACIONES PUBLICAS.

(En miles de millones de pesetas)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
I PRESTACIONES SOCIALES	356,1	437,1	558,2	723,9	954,1	1.342,1	1.702,5	2.069,5	2.489,8
Pensiones Seguridad Social	118,2	156,5	205,2	251,0	393,8	572,9	749,0	919,1	-
Pensiones Clases Pasivas	41,3	47,6	56,6	66,9	79,5	109,6	128,7	172,5	-
Pensiones Guerra Civil	-	-	-	-	-	-	8,6	24,2	-
Desempleo	7,2	10,6	28,7	41,5	77,0	137,8	216,2	310,9	-
Prestaciones en especie	82,3	99,0	116,7	205,3	200,7	253,4	283,3	304,1	-
Otras prestaciones	107,1	123,4	151,0	159,2	203,1	268,3	316,7	338,7	-
II SUBVENCIONES EXPLOTACION	38,4	48,4	68,6	94,7	130,1	213,5	222,7	280,9	283,0
A empresas públicas del Estado	29,3	33,4	47,2	62,2	83,7	158,5	147,5	172,7	-
A empresas públicas de Corporaciones Locales	3,4	5,0	6,4	10,3	10,6	9,1	25,2	30,0	-
A empresas privadas	6,1	10,0	15,0	22,2	35,8	45,9	50,0	78,2	-
III TRANSFERENCIAS CORRIENTES	41,7	47,6	62,0	81,9	118,6	140,7	162,0	183,4	260,1
Premio Loterías y Quinielas	34,3	42,3	55,4	68,7	91,2	115,1	125,5	144,6	-
Varios	7,4	5,3	6,6	13,2	27,4	25,6	36,5	38,8	-
IV INTERESES	25,7	25,4	28,4	32,4	47,0	62,3	80,6	107,3	171,0
V COOPERACION INTERNACIONAL	0,6	0,6	0,8	1,3	2,7	4,4	4,9	3,1	3,5
T O T A L	462,9	559,1	718,0	934,2	1.252,5	1.762,9	2.172,7	2.644,2	3.207,4

FUENTE: BAREA TEJEIRO, José " El déficit público": Papeles de Economía, nº 10, 1982, página 48.

CUADRO. II.79.

y aunque el análisis excluya, por insuficiencias estadísticas, los efectos redistribuidores de prestaciones económicas tales como la Incapacidad Laboral Transitoria, la Ayuda Familiar y otras, en segundo lugar, es necesario estimar la estructura de la demanda del sistema sanitario de la Seguridad Social por tramos de renta. A este análisis me refiero a continuación:

- 1º) Los datos de la distribución de la cuantía personal de las pensiones pertenecen a esa familia de estadísticas, desgraciadamente bastante frecuentes en nuestro país, cuyo conocimiento se reservan los propios funcionarios que realizan la investigación y cuya distribución está tremendamente limitada fuera de pequeños círculos. Esto, cuya irracionalidad es evidente, y dicho sea de paso demuestra el sentido patrimonial de la Administración Pública y la falta de transparencia que informan determinados órganos, es tan to más sorprendente cuando se trata de una estadística bastante "inofensiva" políticamente hablando (71). El cuadro II.80 muestra como se distribuyen las pensiones por tramos de su cuantía de 10.000,- pesetas cada uno a primero de abril de 1982 distinguiendo entre pensiones de invali-

(71) Quede aquí constancia de mi agradecimiento a quien me proporcionó la información y me aseguró que, sorprendentemente, y pese a tratarse de un procedimiento mecanizado, los datos no podían considerarse del todo fiables.

DISTRIBUCION DEL NUMERO DE "PENSIONES" POR TRAMOS DE CUANTIA EN 1º ABRIL DE 1982

(excluido MAR y RENFE)

TRAMO	CLASE DE PENSION									
	ORFANDAD			FAVOR FAMILIARES			TOTAL			
	N°	%	P. Media	N°	%	P. Media	N°	%	P. Media	
PESETAS-MES	hasta 10.000	64.078	46,52	6.287	2.018	10,42	7.101	300.743	6,68	6.795
	10.001 a 20.000	54.667	39,68	15.362	14.317	73,92	14.828	1.891.045	42,02	14.219
	20.001 a 30.000	13.343	9,69	24.642	2.046	10,56	23.933	1.934.757	42,99	21.376
	30.001 a 40.000	3.674	2,67	34.237	624	3,22	34.297	191.090	4,25	34.364
	40.001 a 50.000	1.266	0,92	44.230	212	1,10	43.962	92.185	2,05	44.422
	50.001 a 60.000	445	0,32	54.630	86	0,45	53.797	47.825	1,06	54.496
	60.001 a 70.000	162	0,12	63.118	30	0,15	64.707	21.842	0,49	64.084
	70.001 a 80.000	76	0,05	74.864	18	0,09	72.795	9.286	0,21	74.453
	80.001 a 90.000	28	0,02	84.001	14	0,07	84.745	5.045	0,11	84.352
	90.001 y más	11	0,01	108.353	4	0,02	101.368	6.503	0,14	101.214
TOTAL	137.750	100,-	13.046	19.369	100,-	16.312	4.500.321	100,-	19.273	

FUENTE: I.N.S.S.

CUADRO II. 30.02.

DISTRIBUCION DEL NUMERO DE "PENSIONES" POR TRAMOS DE CUANTIA EN 1º ABRIL DE 1982

(excluido MAR y RENFE)

TRAMO PESETAS--MES	CLASE DE PENSION									
	ORFANDAD			FAVOR FAMILIARES			TOTAL			
	Nº	%	P. Media	Nº	%	P. Media	Nº	%	P. Media	
hasta 10.000	64.078	46,52	6.287	2.018	10,42	7.101	300.743	6,68	6.795	
10.001 a 20.000	54.667	39,68	15.362	14.317	73,92	14.828	1.891.045	42,02	14.219	
20.001 a 30.000	13.343	9,69	24.642	2.046	10,56	23.933	1.934.757	42,99	21.376	
30.001 a 40.000	3.674	2,67	34.237	624	3,22	34.297	191.090	4,25	34.364	
40.001 a 50.000	1.266	0,92	44.230	212	1,10	43.962	92.185	2,05	44.422	
50.001 a 60.000	445	0,32	54.630	86	0,45	53.797	47.825	1,06	54.496	
60.001 a 70.000	162	0,12	63.118	30	0,15	64.707	21.842	0,49	64.084	
70.001 a 80.000	76	0,05	74.864	18	0,09	72.795	9.286	0,21	74.453	
80.001 a 90.000	28	0,02	84.001	14	0,07	84.745	5.045	0,11	84.352	
90.001 y más	11	0,01	108.353	4	0,02	101.368	6.503	0,14	101.214	
TOTAL	137.750	100,-	13.046	19.369	100,-	16.312	4.500.321	100,-	19.273	

FUENTE: I.N.S.S.

CUADRO II.80.02.

502.

dez, jubilación, viudedad, orfandad, favor de familiares, y total pensiones. Llama la atención la enorme concentración de las pensiones en los tramos más bajos: así, de los diez tramos que contempla la estadística, en los tres primeros se concentra el 91.69 por 100 de las pensiones, mientras que en los tres tramos superiores se encuentran sólo el 0.46 por 100 de las pensiones pagadas por el INSS; es más, la concentración es tal que coloca el valor de la pensión media de cada intervalo a un nivel más próximo al extremo inferior que al superior, la pensión media del intervalo situado entre 20.001 y 30.000 pesetas/mes se sitúa en 21.376 pesetas lo que supone que está solamente un 14 por 100 por encima del extremo inferior del recorrido del intervalo.

La tendencia se mantiene igual en prácticamente la totalidad de las pensiones estudiadas aunque destacan algunos conceptos: por ejemplo los pensionistas de viudedad concentran en los dos primeros intervalos (0-10.000, 10.001, 20.000) el 95,52 por 100 del número de pensiones situándose la pensión media del intervalo 10.001-20.000 en 13.874 pesetas/mes, según esta estadística sólo hay un pensionista de viudedad del INSS con pensión superior a 70.000 pesetas/mes, más

exactamente 71.915 pesetas. Esto contrasta, por ejemplo, con las pensiones a favor de familiares que concentran en los dos primeros tramos el 84,34 por 100 del número de pensiones y sitúan la pensión media del tramo 10.001-20.000 en 14.828 pesetas/mes, nivel superior al de las pensiones de viudedad del mismo medio, cuando en principio cubren una contingencia que parece residual frente a la de viudedad.

La mayor dispersión, siempre dentro del alto nivel de concentración en la zona inferior de la cuantía se encuentra en la pensión de invalidez y jubilación: pensiones inferiores a 20.000 pesetas/mes suman el 37,65 por 100 de las pensiones de invalidez y el 29,34 por 100 de las de jubilación, estos porcentajes ascienden el 88,74 por 100 y al 89,42 por 100 respectivamente cuando el límite se pone en 30.000 pesetas mensuales. En ambos casos el mayor número de pensionistas se encuentra situado en el intervalo 20.001-30.000 con el 51,09 por 100 y el 60,08 por 100, respectivamente. La cuantía del intervalo no debe engañar acerca de la pensión media que perciben estos pensionistas pues se encuentra, en ambos casos, muy cercana al extremo inferior del recorrido, así, se sitúa en 22.061 pesetas por invalidez y 20.971 por jubilación.

Puede afirmarse pues que existe una gran homogeneidad en la distribución de las pensiones, homogeneidad que se produce, precisamente a unos niveles muy escasos cumpliendo un principio que podríamos denominar de igualación en la miseria por lo que el sistema, teóricamente de base profesional se está convirtiendo por las sucesivas subidas que discriminan en favor de los escalones inferiores, en la práctica, en un sistema asistencial (72).

(72) Esto llevó a Almudena Durán a afirmar: "la inflación de los últimos años y la falta de automatismo en las revalorizaciones han permitido al Gobierno lograr la pensión casi única sin violar la legislación vigente, que se inclina por el enfoque contrario", DURAN HERAS, Almudena, "El presupuesto de la Seguridad Social" en Información Comercial Española, número 554, octubre de 1979, página 44. Para continuar, en un artículo posterior: "La revalorización de pensiones se establece en la Ley General de la Seguridad Social (art. 92 y disposición final 3a). Pero se dejan indeterminados los criterios, y el Gobierno tiene plena discrecionalidad para ejecutarla; durante los últimos años éste la ha llevado a cabo asistématicamente. Hasta 1975 el incremento no era por coeficientes sino por cantidades absolutas, que se fijaban en proporción inversa a la que se venía percibiendo. De ahí resultaba un incremento que, para la pensión media, era superior al del coste de la vida, pero que para las altas era muy inferior. La tendencia igualatoria se manifestaba, pero la inflación era aún suave por comparación con la que después se produciría, de forma que las pensiones retenían por más tiempo su distribución inicial. De 1976 a 1982 la revalorización fue por coeficientes, en tres de estos años dicho coeficiente fue igual para todas las pensiones, mientras que en cuatro era menor para las pensiones más altas. De los años con revalorización proporcional, sólo en uno (1976) superó ésta al incremento del coste de la vida; en los cuatro años de revalorización decreciente los tramos más bajos se incrementaron, de promedio, algo menos que el coste de la vida, mientras que los aumentos de los tramos más altos era casi nominal". "Pensiones en España, presente y perspectivas de futuro", Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid, 1982, páginas 279 y 280.

Sin conocer cuales son las características de las otras rentas familiares que perciben las unidades económicas receptoras de la pensión se hace difícil aventurar hipótesis sobre el comportamiento redistribuidor del sistema de pensiones del INSS. En principio debe pensarse que el sistema establecido tiende a redistribuir la renta personal disponible lo que ocurre es que fundamentalmente lo hace, como ya apunté un poco más arriba, entre asalariados y pensionistas sin tocar, siempre que se consideren las pensiones salarios diferidos la redistribución de rentas entre trabajo y capital. El planteamiento es pues más el de una redistribución intergeneracional dentro de la clase asalariada que el de una auténtica solidaridad nacional entre las personas que se encuentran en situación de necesidad.

- 2º) El siguiente tema que tiene que ver con los efectos redistribuidores del sistema de la Seguridad Social es el de la utilización de los servicios sanitarios por las familias según sus niveles de renta. Esto que no está concebido como elemento redistribuidor sino como un sistema de protección sanitaria, como es evidente, tiene su importancia en tanto que no parece probable

que la utilización de los servicios sanitarios de la Seguridad Social se distribuyan de una manera uniforme entre los distintos niveles de renta familiar lo que, y dicho sea de paso, dice bastante poco en favor de estos servicios sanitarios puesto que quien puede pagar otros alternativos así lo hace. Los únicos datos disponibles son los que publicó la primera versión del libro verde (73), que se recogen en el cuadro II.81, y que tenía el propósito de estimar los posibles costes de la universalización de la asistencia sanitaria a todos los españoles residentes con independencia de su inclusión o no en la Seguridad Social.

Como era de prever la utilización del sistema de la Seguridad Social tiene que ver con el nivel de rentas familiares de forma que las clases "media baja", "trabajadora" y "pobre" son las que más usan habitualmente el sistema sani

(73) MINISTERIO DE TRABAJO, SANIDAD Y SEGURIDAD SOCIAL, "Propuesta de medidas de racionalización y mejora de la Seguridad Social española, Madrid, noviembre de 1981.

Ni el cuadro en cuestión ni el libro verde en el que figuraba ofrecen dato alguno sobre la metodología utilizada ni sobre los intervalos de renta a los que se refiere con sus clasificaciones que solo pueden calificarse de pintorescas: así, distribuye las clases sociales en alta, media alta, media media, media baja, trabajadora y pobre con una terminología que benigneamente calificaría de inusual.

CUADRO II.81.

RESULTADOS DE LA ENCUESTA DE UTILIZACION DEL SISTEMA SANITARIO DE LA SEGURIDAD SOCIAL

CLASE SOCIAL ESTIMADA Y NUMERO DE HOGARES EN ESA CATEGORIA (1)	TIENEN SEGURIDAD SOCIAL (2)	NO TIENEN SEG. SO- CIAL (Nº DE HOGA- RES ESTIMADOS)(3)	LA USAN HABITUAL- MENTE (4)	LA UTILIZAN SI LA TIENEN. (5=4/2)	NUMERO DE HOGARES QUE EMPEZARIA A UTILIZARLA (6=5x3)
ALTA 435.400	50 %	50 % 217.700	23 %	46,1 %	100.360
MEDIA ALTA 1.280.000	73,6 %	26,4 % 338.100	46 %	62,9 %	212.665
MEDIA MEDIA 2.781.800	79,8 %	20,2 % 561.900	66 %	83,0 %	466.377
MEDIA BAJA 2.136.300	85,7 %	14,3 % 305.500	80 %	93,0 %	284.115
TRABAJADORA 2.652.900	91,4 %	8,6 % 228.149	85 %	92,5 %	211.038
POBRE 855.500	83,1 %	16,9 % 144.600	81 %	96,9 %	140.117

FUENTE: "Propuesta de Medidas de Racionalización y Mejora de la Seguridad Social Española". Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, Madrid, noviembre, 1981 (Primera versión del "Libro Verde")

CUADRO.II.81.

508.

tario si es que tiene derecho a ello (90,30, 92,5 y 96,9 por 100, respectivamente) mientras que en la clase "alta" sólo lo usa en un 46,1 por 100 de los que tienen derecho a ello.

Es de destacar que esta utilización o no de los sistemas sanitarios de la Seguridad Social obedece a dos factores: tener derecho a la asistencia sanitaria y, en segundo término, desear utilizarla de forma que se observa que, según disminuye el nivel de renta, crece el deseo de utilizar el sistema sanitario de la Seguridad Social mientras que no sucede lo mismo con el derecho a la asistencia que rompe esta tendencia en la clase "pobre" en la que sólo un 83,1 por 100 de los hogares tienen Seguridad Social.

Se puede deducir de lo anterior que el sistema sanitario provoca también efectos redistribuidores si bien manteniendo una última clase residual aunque no despreciable cuantitativamente (855.500 hogares según la encuesta) que se encuentran en una situación inferior, en lo que se refiere a las prestaciones de la Seguridad Social que la inmediatamente anterior clase trabajadora.

Esto es importante y muestra un dato que no traslucía de los de redistribución de pensiones que, evidentemente no recogen los pensionistas de pensión cero lo que indica que hay todavía importantes colectivos en situación económica no precisamente boyante que no perciben subsidio alguno del sistema.

Quiero referirme, por último a los efectos que el sistema de financiación de la Seguridad Social puede tener sobre el comercio exterior:

Aceptada la repercusión en precios de las contribuciones sociales, se colige inmediatamente que este tipo de financiación contributiva repercute negativamente sobre la balanza comercial. El hecho nace de que el principio de igualdad de trato fiscal, y sus correspondientes compensaciones en frontera, se aplican de forma exclusiva a los impuestos directos de forma que aquellos países en los que la Seguridad Social se financia (relativamente con el resto) más con impuestos indirectos verán incrementada su competitividad en el sector, vía mayores desgravaciones a la exportación, e incrementarse, por el juego de los impuestos compensadores de gravámenes interiores, el precio de los productos importados que estarán en peores condiciones de competencia en el interior. Evidentemente la situación contraria provocará efectos contrarios: pérdida de competitividad de los productos nacionales en el exterior y ganancia de competitividad de los productos

extranjeros en el interior.

Este último caso es exactamente el español ya que las transferencias del subsector Estado al subsector Seguridad Social financian, como se vió anteriormente, una proporción relativamente pequeña de los costes en comparación con otros países de nuestra área.



TP
1985
005-11

Fernando Ferrer Margalef



x-53-121389-6

LA SEGURIDAD SOCIAL ESPAÑOLA ANALIZADA SEGUN LA TEORIA
Y PRINCIPIOS DE LA HACIENDA PUBLICA

TOMO II .

Departamento de Hacienda Pública
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Complutense de Madrid
1985



BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. Nº 5/85

© Fernando Ferrar Margalef
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 28015 Madrid
Madrid, 1985
Xerox 9400 X 721
Depósito Legal: M-43718-1984

CAPITULO III

Este capítulo III aborda los problemas de la Seguridad Social desde una perspectiva diferente a la que habitualmente se utiliza por los tratadistas pese a que, aunque esto sea casi imperceptible, muchos de ellos mantienen posturas según las cuales el sistema de la Seguridad Social no se puede analizar fuera del conjunto general de ingresos y gastos públicos. Abordar, como aquí voy a intentar hacer, el sistema de la Seguridad Social desde un punto de vista tributario, no significa referirse exclusivamente al análisis de los ingresos tributarios, al modo en que la Hacienda pública los maneja sino también, y necesariamente, sobre los gastos del sistema. En este sentido es aceptar el principio metodológico de que es necesario un análisis global de la totalidad de los ingresos y gastos públicos para penetrar en el sentido y los efectos de sólo algunos de ellos, quiero decir, por ejemplo, que, desde mi punto de vista, no es legítimo hablar, verbigracia, del déficit de la Seguridad Social fuera del contexto del resto de los ingresos y gastos públicos puesto que, y en concreto en nuestro país, la lucha contra el déficit público achaca a la Seguridad Social la responsabilidad máxima y esto, creo, es más una falacia que una incorrección. De otro lado la preocupación que suscita la evolución de las contribuciones sociales se basa más en motivos financieros que en cualquier otro tipo de razones y su cuantía viene determinada por necesidades de gasto afectando los ingre-

sos a los gastos, no sólo en el conjunto de la institución Seguridad Social, sino también, y con independencia de las transferencias internas que se producen, entre los diversos regímenes del sistema e incluso entre distintas prestaciones del mismo régimen.

El análisis que se efectúa en la actualidad, de forma casi general, no puede calificarse de excesivamente riguroso y constituye más bien un conjunto de creencias interedadas bajo las que subyace cierta ideología política (que por cierto todo el mundo se cuida muy mucho de no explicitar (1)) junto con una idea bastante exacta sobre cual debe de ser la distribución de la renta en el país que, a lo que se ve, a quienes esto dicen debe parecer excesivamente igualitaria. A continuación explico:

El primero de los prejuicios conservadores (político y económico) que machaconamente, y con insistencia, se repite casi diariamente en los medios de comunicación y en las publi-

(1) Véase, por ejemplo, la opinión de J. Tobin en TOBIN, James, "La contrarrevolución monetarista en la actualidad" en Papeles de Economía, número 10, 1982, página 352 y siguientes: "En el marco de los debates públicos de carácter económico y político, el monetarismo se ha convertido en la parte fundamental de la ideología conservadora, al estilo liberal decimonónico, pudiéndose resumir el resto de sus componentes principales como meras oposiciones al gobierno: contra la reglamentación pública de las actividades económicas, respecto a las redistribuciones de la renta y de la riqueza, frente al consumo e inversión colectivos, y a los déficit presupuestarios. El tema más positivo de la ideología de derechas contemporánea es "la economía de la oferta", que insiste en las reducciones tributarias y en la supresión de la reglamentación como incentivos para el trabajo, el ahorro o la empresa y, en definitiva, para alcanzar una mayor eficiencia en el sistema" (página 355).

Implicaciones económicas es el de la "maldad" del déficit público. Creo que esta idea proviene de un examen infantil que asimila crecimiento del sector público a socialización y se sigue pensando, y esto no es de extrañar en España, que quienes postulan posturas favorables al crecimiento del sector público son elementos demoniacos que, pese a estar instalados en las Cortes, ocultan un tridente bajo sus chaquetas. Como consecuencia de esto se han dado situaciones tan absurdas como las que protagonizó la CEOE criticando la expansión del gasto público cuando esa expansión tenía un componente fundamental en el sector construcción de viviendas en una época de demanda deprimida, de forma que, la patronal procuraba por todos sus medios propagandísticos que su principal comprador no se gastara el dinero. Otro de los componentes de la opinión conservadora en cuanto al crecimiento del gasto público deriva de la conjunción de los problemas financieros del Estado y la implicación monetaria de su financiación en una época de lucha antiinflacionista; cuando el gobierno sigue una política económica en la que el objeto fundamental es limitar la tasa de crecimiento de los precios a una cifra establecida a principios de cada año y maneja, con mano más o menos dura, el movimiento de la oferta monetaria para limitar la expansión a aquella tasa que es compatible con el crecimiento de los precios, objetivo fundamental (el sector exterior, en cierta medida y en este análisis, se considera exógeno), el crecimiento compatible de la oferta monetaria sirve para financiar los sectores no monetarios de la economía. Para un sector público con dificultades financieras no es sólo fácil y tentador, sino necesario,

recurrir al endeudamiento con el banco emisor para financiar sus necesidades y, rígidamente establecido el crecimiento de la oferta monetaria, cualquier canalización de emisiones por esa vía supone paralelas y simultáneas reducciones con la expansión del crédito al sector privado (2). Así pues hay un componente importante que afecta al beneficio empresarial que, con la política económica empleada en los últimos años, hace a las ideologías conservadoras postular, por principio, como indeseable el crecimiento del sector público y de sus déficits. En este sentido sólo cabe preguntarse si el componente ideológico es anterior a la elevación de los costes financieros o si, más bien, el tema del tridente se suscita sólo como método publicitario de tendencias electorales.

Otra de las ideas subyacentes afecta también a la distribución de la renta, pero esta vez de un modo más directo, me refiero a que los economistas conservadores parecen estar en contra de las transferencias hacia el sector privado aunque no a todo tipo de ellas y que la discriminación proviene del destinatario de la transferencia antes que de cualquier otra cosa: el déficit de la Seguridad Social para 1981, incluso desempleo, es del orden de 100.000 millones de pesetas, compárese esta cifra con las transferencias a empresas afectadas por

(2) Más inciertos, aunque posiblemente del mismo sentido, son (vía elevación de los tipos de interés) los efectos de la financiación del déficit mediante emisiones de deuda. Véase BLUNDELL-WIGNAL, Adrian y CHOURAQUI, Jean Claude, "El efecto expulsión", en Papeles de Economía, número 10, 1982, páginas 113 y siguientes.

problemas de reestructuración, de las que se afirma únicamente y en todo caso su insuficiencia, y piensese en la falacia que supone discriminar entre uno y otro tipo de gasto público a la hora de luchar contra el crecimiento del gasto público o de su déficit.

Pasaré a hacer una última observación metodológica sobre los estudios que se hacen, al uso, sobre el sistema de Seguridad Social y que generalmente se basan en el principio del beneficio, aunque esto la mayoría de las veces, es implícito al análisis. El principio del beneficio, o mejor dicho los modelos que del principio del beneficio se derivan, exigen la determinación simultánea del nivel de gasto público y del nivel de ingresos públicos: dicho de otra manera no es posible realizar un análisis del sistema de la Seguridad Social que se basa en el principio del beneficio sin analizar conjuntamente los ingresos y gastos del sistema, y esto es algo que generalmente no se hace puesto que los tratadistas se suelen limitar a uno de los dos lados, gastos o ingresos. Efectivamente, el principio del beneficio (3), al considerar el gasto público, y en el

(3) Por ejemplo los modelos de Lindahl, Bowen y Samuelson: Véase MUSGRAVE, R.A. y PEACOCK, A.T (Editores), "Classics in the theory of Public Finance", Macmillan, 1958, hay que yo sepa, otra edición de 1967, (Véase el artículo de LINDAHL, E., "Just Taxation: A just solution", editado originalmente en 1919, página 168 y siguientes), BOWEN, H.R., "Toward Social Economy", Holt, Rinehart & Winston, 1948 y los artículos de SAMUELSON, P.A., en The review of economics and statistics: "the pure theory of public expenditure", vol. 36, n.º. 4 páginas 387-389, 1954, "Diagramatic exposition of a theory of public expenditure", volumen 37, n.º. 4, páginas 350-356, "Aspects of public expenditure theories", volumen 40, n.º. 4, páginas 332-336, "Contrast between welfare conditions

supuesto que nos ocupa el gasto de la Seguridad Social, como un sustitutivo de los gastos privados que realizarían los ciudadanos de revelar sus preferencias lleva el volumen de compras de bienes públicos al mismo punto al que llegaría la suma de las demandas individuales si estos bienes fueran privados (dicho esto sea con independencia de las diferencias en las formas de sumar las demandas individuales en los bienes privados y públicos).

Aunque desde luego no es este el lugar más adecuado para desarrollar una crítica formal a la teoría pura del principio del beneficio no puedo por menos que hacer algunas observaciones:

- Siguiendo a Allan (4) la teoría pura del beneficio formula una serie de críticas teóricas al principio,

for joint supply and for public goods", volumen 51 n°. 1, páginas 26-30, 1969. Del artículo de Lindahl hay traducción en Hacienda Pública Española, n°. 36, 1975, páginas 307 y siguientes y de los tres primeros artículos citados de Samuelson en Hacienda Pública Española, número 5, 1970, páginas 165 y siguientes, 168 y siguientes y 186 y siguientes respectivamente. Aparte del conocido manual de MUSGRAVE, "Teoría de la Hacienda Pública", Aguilar, Madrid, 1967 hay un buen, aunque elemental resumen en ALLAN, Charles M., "La teoría de la tributación" Alianza Universidad, Madrid, 1974. Véase también ALBI IBÁÑEZ, Emilio, "La escuela de Estocolmo y la teoría de la provisión óptima de bienes sociales" en Hacienda Pública Española, n°. 36, 1975, páginas 273 y siguientes los otros dos artículos pertinentes, que no he citado anteriormente, que contiene la sección de documentos de ese número: WICKSELL, Knut, "Un nuevo principio de tributación justa" y LINDAHL, Erik, "Algunas cuestiones deductibles en la teoría de la imposición", páginas 275 y siguientes y 314 y siguientes, respectivamente, de dicho número y publicación.

(4) ALLAN, C.M. Obra citada, páginas 119-120.

críticas que se pueden sintetizar en los cinco puntos siguientes: siendo las preferencias del público, por definición no reveladas, el principio del beneficio pone en manos de las autoridades públicas una omnisciencia que, evidentemente no tiene (5); en segundo lugar los consumidores pueden tender a infravalorar los beneficios que obtienen de los bienes públicos que disfrutan; en tercer término, y como señaló Arrow (6) la función de bienestar social, aun en el caso de que todas las preferencias se revelaran individual y evidentemente, exige, para poder obtenerse, que todos los individuos jerarquicen de forma igual las diversas posibilidades que tienen (intransitividad de las elecciones); hay una serie de gastos públicos, en cuarto lugar, que, por sus propias características, no pueden beneficiar a las personas que los financian que son los subsidios o ayudas en especie a las familias indigentes (7);

(5) La omnisciencia del político se supone también cuando se aplica el principio de capacidad de pago pero en este caso la crítica es irrelevante porque la capacidad de pago hace voluntariamente abstracción de la igualdad, en el margen, de los beneficios y costes que para cada ciudadano supone la asignación que realiza el sector público, por el contrario cuando se trata del principio del beneficio esta crítica basta para desnaturalizar el análisis desde el punto de vista de la teoría pura.

(6) ARROW, Kenneth, J. "Elección social y valores individuales", Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1974

(7) Sería rizar el rizo abordar esta serie de gastos desde el principio del beneficio con la idea de que, cuando se produce una redistribución de la renta, esta provoca incrementos en los beneficios de los ricos (léase por ejemplo estabilidad política o satisfacción moral) por interdependencia de sus funciones de utilidad.

por último, y suponiendo que un modelo macroeconómico de teoría keynesiana funcione, el principio del beneficio, al determinar simultáneamente el volumen de ingresos y gastos, excluye cualquier posibilidad de políticas de estabilización de la renta por vía del incremento voluntario del déficit público puesto que, en sentido estricto, el déficit es incompatible con el principio del beneficio.

- En segundo lugar la aplicación del principio del beneficio plantea una serie de problemas relacionados con la tipología de los bienes públicos: tradicionalmente se ha distinguido, al menos a un nivel teórico entre aquellos bienes públicos que son deseados por los ciudadanos pero que no se demandan en el mercado al no revelarse las preferencias por no funcionar el principio de exclusión y poder disfrutarse gratuitamente y aquellos otros bienes públicos que no son deseados por los ciudadanos sino que son de consumo obligatorio (lo que se ha llamado necesidades preferentes) y que provienen de dos vertientes diferentes: una de estas es la existencia de economías externas (fundamentalmente en el consumo) del bien, economías que no son, desde luego, "valoradas" por los consumidores, de otro lado, la otra vertiente proviene de una serie de valores morales sobre la determinada bondad o maldad de ciertos consumos que

tiene el poder político. Creo que la tipología de bienes públicos al uso es muy útil con fines docentes pero alejada de la realidad en la que vivimos y que cualquiera, o casi cualquiera de los bienes públicos disfrutan de alguna de las características (no funcionamiento del principio de exclusión en un ámbito geográfico determinado, generación de economías externas y "valoración moral" favorable por parte de los poderes públicos). El principio del beneficio considera exclusivamente lo que se ha llamado bienes públicos puros o no afectados por el principio de exclusión y, por tanto, no funciona adecuadamente con el resto de las características que tienen los bienes públicos que existen en la realidad.

- En tercer término el principio del beneficio parece obviar cualquier implicación de la distribución de la renta en el papel del sector público, y digo parece porque, naturalmente lo que hace es considerar aceptable la distribución de la renta existente y, en ese sentido, no puede en modo alguno considerarse neutral.
- En relación con lo anterior, y por último, no es extraño que el principio del beneficio sea asumido fundamentalmente por los economistas liberales neocon-

servadores que postulan una limitación de la actividad pública en la redistribución, una limitación, o al menos, una contención de crecimiento, en el tamaño del sector público y que, en cualquier caso el "pequeño sector público no distribuidor" adecue sus conductas a las del mercado con la aplicación, en lo posible, de impuestos finalistas asignados a determinados gastos o, siempre que sea posible vendiendo los productos en el mercado antes que ofreciéndolos gratuitamente (8).

Hay una línea que con mucha frecuencia se olvida y que merece tratamiento aparte: se trata de que el principio del beneficio se base exclusivamente en la idea de conseguir una asignación óptima de los recursos (privados y públicos) y esto requiere que la demanda de bienes a los que hace referencia, revelada o no, sea elástica ya que una demanda absolutamente rígida soluciona por sí misma el problema de la máxima eficacia de la utilización de los recursos productivos en la oferta. Hay buenas razones para creer que la demanda de determinados bienes públicos será muy rígida necesariamente, bienes tales como una renta de subsistencia o como una operación de apendicitis, por

(8) "Un régimen liberal extremo no permitiría que el Estado interviniera en el mercado para perseguir los objetivos de estabilización o de la redistribución de la renta y la riqueza". ALLAN, obra citada (página 122).

citar dos tipos de prestaciones tradicionales, prestación económica en caso de necesidad y asistencia sanitaria, no debe alterar fundamentalmente su cantidad demandada en función del precio. Esto está muy claro en el caso de la sanidad ya que la disminución de la cantidad demandada vía precio, cuando, como en el caso de la apendicitis, el sujeto no desea morir de cólico miserere, sólo puede llegar cuando los costes son para el sujeto absolutamente inabordables. Otra cosa sería el tema del conjunto de bienes que rodean a la intervención médica de forma complementaria tales como habitaciones individuales, etc.

No puedo resistirme a terminar estas breves páginas sobre el principio del beneficio sin reproducir un párrafo del ya citado texto de Allan (9): "y finalmente, el paternalista puede (y yo diría debe) volver sobre sus juicios de valor. Si es compatible con sus valores su idea de lo que es la sociedad buena y humana, de que los viejos y los enfermos deben ser cuidados de un modo directo y gratuito y de que debe haber una educación gratuita y uniforme que confiera igualdad de oportunidades, entonces no hay lugar a replicar. Como dijo Richard Goode en la conferencia del Instituto Internacional de Hacienda Pública celebrada en 1966, es perfectamente lícito que los liberales demuestren que es más eficiente tener un mercado libre en medicina; pero cuando se viaja por el mundo se llega a comprobar que

(9) ALLAN, obra citada, página 143, el paréntesis "(y yo diría debe)" no es mío, es de Allan.

la provisión estatal de tratamiento médico universal es lo que quiere la mayoría. Si esto es así, la teoría económica no cuenta para nada".

Justo al contrario a lo que hace el principio de beneficio, el principio de capacidad de pago se refiere exclusivamente al lado del ingreso puesto que su voluntad es la de tratar de alguna forma de "igualar" el sacrificio del ciudadano que paga sus tributos. El principio de capacidad de pago hace pues, total abstracción, del destino al que se dirigen los fondos recaudados y no se preocupa de si el saldo final presupuestario será equilibrado o no, tendrá déficit o superavit, ni tampoco entra en el tema de la elección de que bienes públicos han de producirse, o en su caso proveerse, por el sector público.

Es bien conocida la trilogía de enfoques del principio de capacidad de pago en función de la "igualación" del sacrificio: la teoría del sacrificio igual, la teoría del sacrificio proporcional y la teoría del sacrificio total mínimo. La primera de esas formas (sacrificio igual), y siempre suponiendo que la utilidad marginal de la renta es decreciente, llevará a que las personas que tengan más renta, para "pagar" el mismo sacrificio, habrán de entregar mayores cantidades de renta al sector público pero no garantiza, en modo alguno, que el sistema sea progresivo e incluso puede ser regresivo cuando el decrecimiento de la utilidad marginal de la renta sea lento. La teoría del sacrificio proporcional garantiza, siempre en con-

diciones de decrecimiento de la utilidad marginal, un sistema de impuestos progresivos puesto que no se pide que "ricos y pobres" paguen la misma cantidad de utilidad, sino que "sufran", o soporten, un sacrificio proporcional a su renta: en estas condiciones el principio de sacrificio proporcional da lugar a sistemas tributarios necesariamente progresivos que dependerán, en su pendiente, de la mayor o menor rapidez del decrecimiento de la utilidad marginal de la renta; por último el criterio de sacrificio total mínimo exige, como ocurre en todos los casos análogos de la teoría microeconómica, la igualación de los sacrificios marginales de todos y cada uno de los contribuyentes lo que conduce, si las curvas de utilidad de la renta individual fueran todas iguales entre sí, a una equidistribución absoluta en la que la curva de Lorenz se confunde con la recta de cuarenta y cinco grados.

En esta primera y rápida aproximación al principio de capacidad de pago surgen tres cuestiones fundamentales que voy a tratar de comentar a continuación. La primera de ellas se refiere a si es posible realizar comparaciones interpersonales de utilidad, la segunda a cual de los criterios del sacrificio que he mencionado se debe utilizar desde el punto de vista de la economía del bienestar y la tercera y última reflexión entra en el campo de la elección de un indicador de capacidad de pago o, dicho de otro modo, se pregunta si la renta es el único indicador disponible en la capacidad de pago de los sujetos.

- Como se sabe Musgrave (10) formuló un modelo que ilustra el principio de capacidad de pago realizando comparaciones interpersonales de utilidad, más aún, suponía idénticas las funciones de utilidad renta de los diferentes sujetos que integraban la sociedad y, también es bien sabido, que este enfoque ha sido severamente criticado por la teoría del bienestar. Desde luego y desde un punto de vista estricto no existe medida cardinal alguna de la utilidad ni, por consiguiente, del sacrificio, se explica todos los años en las aulas universitarias que en modo alguno puede decirse que dos personas diferentes sentadas en el mismo sillón de dentista y afectadas de idéntica manipulación padezcan el mismo sufrimiento y que ni tan siquiera es posible inferir que quien más sufre es quien más grita, de modo que, lo mismo puede decirse por el lado del placer o utilidad, no es legítimo progresar en la teoría de la distribución a partir de la formulación de comparaciones interpersonales de utilidad. De esta forma la teoría económica basada en un enfoque hedonista encuentra, pues, pocas posibilidades de acercarse a la realidad de una manera práctica y, el enfoque alternativo, consiste en obviar el problema, suponer idénticas funciones de

(10) MUSGRAVE, Richard A., "Teoría de la Hacienda Pública", Aguilar, Madrid, 1969.

utilidad renta para todos los individuos y, por consiguiente, realizar sistemáticas comparaciones interpersonales: este enfoque es desde luego más útil en principio pero debe reconocerse, como en el punto siguiente veré, que conduce a posiciones maximalistas sobre los criterios de distribución de la renta personal disponible. Creo que, en el estado actual de la ciencia económica, no es posible obtener conclusiones útiles de política económica sobre la distribución de modelos teóricos, basados en el tipo que sea de comparaciones interpersonales, sino, que, por el contrario, la valoración que de la distribución de la renta hace la sociedad es una posición global, a la que no se conoce conexión con las curvas individuales de utilidad, y que no puede obedecer a otro planteamiento que a la voluntad política. Diría que se podría formular un nuevo "principio de competencia" que atribuyera el poder para decidir sobre la distribución del producto a los representantes parlamentarios.

- Si lo que se pretende es maximizar el bienestar total de la sociedad es evidente que, realizando comparaciones interpersonales de utilidad y suponiendo idénticas las curvas de utilidad renta de todos los individuos, se obtendrán ganancias globales de utilidad según se vaya acercando la posición real a aquella

que iguala los sacrificios marginales de todos y cada uno de los contribuyentes y esto, como ya se ha visto, conduce a una absoluta equidistribución de la renta personal disponible. No creo que casi ningún teórico de los que, en su caso, defiendan la utilización del principio de capacidad de pago en la variante del sacrificio total mínimo, no creo, digo, que ningún teórico postule de sus conclusiones modelísticas una igualación de la renta tan absoluta y, por consiguiente, el modelo limita sus posibilidades a las de servir, para los teóricos y para los estudiantes, de elemento clarificador y sistematizador pero no puede obtenerse de él una conclusión que, a la hora de la verdad, casi nadie defiende.

- El tercero de los temas a los que me toca referirme es discutir si la renta es el mejor de los indicadores de la capacidad de pago de los sujetos o si debe complementarse y, o, complementarse con alguno, o algunos, otros. Tradicionalmente se dice que los mejores indicadores de capacidad de pago son la renta, el patrimonio y el consumo de los sujetos (11). Tampoco hay una solución rígida que

(11) No entro aquí en las discusiones sobre que debe entenderse por "sujeto" o, dicho más claramente, sobre cual es la unidad contribuyente sobre la que gira el principio de sacrificio que, como se sabe, y para los impues

pase más allá de lo que a cada uno de los analistas del problema le parezca razonable. La cuestión está en que el sentido de las palabras "capacidad de pago" es auto-revisable en si mismo, diría, que el concepto de capacidad de pago, cuando de él se tratan de obtener consecuencias válidas para la política económica, es un concepto epistemológico que se basa en las creencias de cada uno de los individuos que lo analizan. Así que no hay demasiadas posibilidades de proseguir en esta línea sin explicitar las creencias de cada uno de los que discuten y, lo que debe hacerse precisamente, es, a la vez que se exponen las ideas propias, comprender que no es posible mantener discusiones racionales algunas sobre juicios de valor y pienso que, en este y en otros órdenes de la vida, la asunción por los individuos de la incapacidad de discutir sobre creencias llevaría, dicho sea de paso, a una sociedad bastante más pacífica que la actual. No creo que haya un indicador de la capacidad mejor que la renta familiar, corregida por todas las variables que se quiera (número de personas que aporten sus ingresos, gastos necesarios para alcanzarlos, número de hijos y estado de salud que componen la familia, etc.) y, complementado, como indicador, por el patrimonio neto. Sin embargo, no me parece

tos directos sobre personas físicas, no hay demasiadas discusiones en que la unidad de decisión económica, y por tanto el sujeto sobre el que gira el principio de capacidad de pago en cualquiera de sus variantes, de que la unidad contribuyente en definitiva, es la unidad familiar.

adecuado decir, como es usual, que las compras de objetos, son, con abstracción de quien las realice, indicadores de la capacidad de pago.

El problema que surge entonces es, cuando nuestras mentes universitarias funcionan, precisamente, de forma anti-universitaria, y tratamos de clasificar, por ejemplo, un impuesto general sobre las ventas en el principio del beneficio o en el principio de capacidad de pago, el problema surge, digo, cuando el impuesto sobre el volumen de ventas, según lo que antes dije, no responde ni a uno ni al otro de los dos principios tributarios expuestos sino que lo hace, más bien, a una idea de facilidad en la recaudación que se une con la experiencia, y conciencia, de los particulares acerca de lo que están pagando (12).

Hay una última consideración, que afecta conjuntamente al principio del beneficio y de capacidad de pago, que ha quedado implícita en las páginas anteriores, y que no puede pasarse por alto: se trata de la interdependencia de las funciones de

(12) Sobre este punto debe recordarse a PUVIANI, Amilcare, "La teoría de la ilusión financiera", Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1972 quien partiendo de un marginalismo peculiar y dentro de la tradición italiana de la teoría del cambio voluntario elabora su "teoría de la ilusión" y pone de manifiesto la forma en que se ocultan a los ciudadanos las cargas fiscales reales. El libro, en la edición que cito, está traducido y anotado por RODRIGUEZ BEREJO, Alvaro que elaboró una introducción "Estudio preliminar" muy interesante por encima de los habituales resúmenes. Yo mismo redacté una reseña cuando todavía era estudiante de licenciatura y que se publicó en Hacienda Pública Española, número 34, 1975, páginas 257 y siguientes.

utilidad de los sujetos que, cuanto más fuerte sea, más acerca los resultados prácticos del principio del beneficio a los de capacidad de pago. En este sentido la utilidad que experimenta el "rico" cuando transfiere recursos al "pobre necesitado" puede, en si misma, tratarse bajo el enfoque del principio del beneficio.

De todo lo anterior creo que se desprende que la elección entre un principio tributario y otro no puede formularse en términos teóricos sino que obedece a las ideas que el sujeto que las realiza tenga sobre cual debe ser la distribución de la renta, cual es el mínimo razonable de subsistencia, que bienes ha de ofrecer el sector público gratuitamente, etc. Llevado es to al tema que me ocupa, la Seguridad Social, se colige que la elección entre las alternativas de financiación del sistema, como elección ~~entre~~ alternativas, no admite otra discusión que la discusión política.

* * *

Superadas estas primeras posiciones que, creo, afectan más al método del discurso de lo que a primera vista parece, debo entrar a analizar la serie de principios tributarios generalmente aceptados y lo voy a hacer siguiendo la sistemática de Neumark (13) que, es muy bien conocida y, desde luego mucho mejor

(13) Véase NEUMARK, Fritz. "Principios de la imposición", Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1974. Como es bien sabido, la edición española que cito incluye una introducción de FUENTES QUINTANA, Enrique, quien reclasifica los principios de Neumark con arreglo a otros crite

que cualquier otro que yo pudiera realizar ad hoc. Como es sabido, Neumark clasifica los principios de imposición presupuestaria fiscal (14), principios de imposición político-sociales y éticos (15), principios de imposición político-económicos (16) y principios jurídicos tributarios (17). En los principios de imposición político sociales y éticos Neumark distingue los que provienen de postulados de justicia (18) de los que provienen de postulados de distribución (19) y en los principios de imposición político-económicos distingue entre aquéllos que versan sobre el orden económico (20) de aquéllos otros que hacen referencia a aspectos dinámicos, lo que él llama principios del proceso político económico (21). En resumen, los 18 principios que formula Neumark son los siguientes:

rios, tratando, y consiguiendo, adecuar más exactamente la clasificación de los principios a los de los fines generalmente aceptados de la política económica (justicia, eficacia de la asignación de los recursos, estabilidad económica, desarrollo económico y eficacia técnica). En mi opinión la clasificación de Fuentes Quintana es mucho más didáctica que la original pero, en el contexto de mi trabajo, y por razones formales, he preferido seguir la línea original del autor.

- (14) NEUMARK, obra citada, páginas 79 y siguientes
- (15) " " " páginas 101 y siguientes
- (16) " " " páginas 273 y siguientes
- (17) " " " páginas 397 y siguientes
- (18) " " " páginas 101 y siguientes
- (19) " " " páginas 232 y siguientes
- (20) " " " páginas 273 y siguientes
- (21) " " " páginas 339 y siguientes

I. Principios de imposición presupuestaria fiscal.

1. El principio de la suficiencia de los ingresos fiscales
2. El principio de la capacidad de adaptación de la imposición en la política de cobertura.

II. Principios de imposición político sociales y éticos derivados de postulados de justicia:

3. Principio de la generalidad de la imposición
4. El principio de la igualdad de la imposición.
5. El principio de proporcionalidad o el principio de imposición según la capacidad de pago personal o individual.

III. Principios de imposición político sociales y éticos basados en postulados de distribución.

6. El principio de distribución de la renta y el patrimonio.

IV. Principios de imposición político económicos de orden económico (estáticos).

7. El principio de evitar las medidas tributarias dirigistas.
8. El principio de minimización de las intervenciones tributarias en la esfera privada y en la libre disponibilidad económica de los individuos.
9. El principio de evitar las consecuencias involuntarias de

los perjuicios que los impuestos ocasionan a la competencia.

V. Principios de imposición política económicos de proceso (dinámicos).

10. El principio de flexibilidad activa en la imposición
11. El principio de flexibilidad pasiva de la imposición
12. El principio de una imposición orientada hacia una política de crecimiento.

VI. Principios jurídico-tributarios y técnico tributarios.

13. El principio de congruencia y sistematización de las medidas tributarias
14. El principio de la transparencia tributaria
15. El principio de practicabilidad de las medidas fiscales
16. El principio de continuidad de las normas jurídico-tributarias
17. El principio de baratura de la imposición
18. El principio de la comodidad de la imposición

A todos ellos, y al grado de cumplimiento que de estos principios tiene el sistema de cotización a la Seguridad Social, me refiero a continuación:

I. Principios de imposición presupuestario fiscales.

1. El principio de suficiencia de los ingresos fiscales: "El principio de suficiencia de los ingresos tributarios exige que la totalidad del sistema fiscal de un país, bajo el supuesto de un racional equilibrio financiero vertical, se estructura cuantitativa y cualitativamente de manera tal que los ingresos tributarios permitan en todo "nivel" político la cobertura duradera de los gastos que este haya de financiar tributariamente" (22). La primera cuestión que llama la atención sobre la formulación del principio de suficiencia es su carácter relativo: suficiencia para que, ¿para que han de ser "suficientes" los ingresos tributarios?, indudablemente el principio, tal y como es formulado, y así generalmente se acepta, hace referencia a un nivel deseado o normal del gasto, no sería lícito, según esta perspectiva, actuar, con el fin de lograr un adecuado cumplimiento del principio de suficiencia, por otro lado de la variable financiera, por los gastos : "No es lícito por ejemplo perseguir la suficiencia de los ingresos tributarios cuando ello se produce con menoscabo absoluto de los postulados de justicia" (23).

(22) Neumark, obra citada, página 85.

(23) Neumard, obra citada, página 85.

Otra de las cuestiones fundamentales que plantea el principio de suficiencia es que, indudablemente, se refiere a la totalidad de los ingresos públicos puestos en relación con la totalidad de los gastos públicos y, desde esta perspectiva, y con una óptica financiera generalmente aceptada, no puede formularse en función de que determinados ingresos asignados sean suficientes para financiar determinados gastos con ellos relacionados. Por eso, y desde el punto de vista exclusivamente del sistema de la Seguridad Social, considerado como una parte del sector público, y aceptando una visión presupuestaria unificada del sector público y de los distintos subsectores que lo integran (administración pública, Seguridad Social, etc.), por eso, digo, no es lícito criticar el déficit del sistema de la Seguridad Social desde la óptica del principio de suficiencia sin ponerlo en relación con el resto de los ingresos y gastos del sector público (24).

Una tercera cuestión de importancia al tratar de introducir en el análisis de la Seguridad Social el principio de su-

(24) Las críticas a las generalizaciones habituales sobre la perversidad del déficit del sistema de la Seguridad Social proviene de muchos otros argumentos que se desarrollan a lo largo del texto. Deseo citar, en este momento, uno de ellos, que hace referencia al tipo de gastos en que incurre el sistema, gastos que, como los sanitarios, o como los de transferencia de pensiones de subsistencia (mejor, tal vez, sería decir "pensiones de nula subsistencia"), habrían de acometerse por la sociedad en la forma que fuese, actuando el sistema público únicamente, o principalmente, como sujeto activo redistribuidor:

"Hablar del déficit de la Seguridad Social no tiene, en efecto ningún sentido como no sea para los contables de esta venerable institución. Este déficit representa unos gastos que tendrían que ser cubiertos, de una forma o de otra, por la colectividad..." LEPAGE, Henri, "¿Qué hacer con la Seguridad Social?" en Información Comercial Española, número 554, octubre de 1977, página 65.

ficiencia es la del plazo que se debe utilizar para analizar el equilibrio presupuestario. Me explico: estamos acostumbrados a manejar las cuentas en términos anuales pero esto no es sino un hecho artificial que en modo alguno puede entenderse como dogma, de hecho, y es bien conocido, se han formulado, en el ámbito presupuestario estatal, sistemas presupuestarios que, buscando el equilibrio financiero a largo plazo, forzaban desequilibrios en forma de déficit ("insuficiencias") coyunturales con el fin de, en un modelo keynesiano, tratar de luchar contra la fase de recesión del ciclo. En principio los gastos del sistema Seguridad Social pueden clasificarse en tres categorías: aquéllos cuya evolución parece independiente, al menos en términos físicos, del ciclo económico, estos gastos son tales como los gastos de sanidad cuya demanda no debe depender, en principio, de la situación de la coyuntura y pueden considerarse en principio como bastante estables o, en todo caso, sujetos a variaciones estacionales recurrentes; un segundo conjunto de gastos son aquellos cuyas modificaciones se deben a variables de tipo estructural, por ejemplo los gastos en pensiones de vejez que dependerán fundamentalmente de la estructura de la pirámide de la edad de la población y, sólo en segundo término, y además con modificaciones lentas, de la estructura de la pirámide de edades de la población activa que, vía variaciones de la población "desanimada", sí que puede estar afectada por componentes cíclicos; hay un tercer conjunto de prestaciones que, evidentemente, están fuertemente ligadas a la evolución de la coyuntura, me refiero a las prestaciones por desempleo cuya evolución, in-

dudablemente, depende de forma fundamental del número de parados y, por tanto, del nivel de la actividad económica o, mejor aún, del nivel de la tasa de variación de la actividad económica. Así pues, y aún aceptando momentáneamente que se ha utilizado el principio de suficiencia para el subsector Seguridad Social con independencia del resto de los subsectores públicos, una formulación que tenga en cuenta el componente cíclico de los gastos deberá depurar de los déficits coyunturales los gastos debidos a la prestación por desempleo.

Quiénes, con una visión excesiva o exclusivamente financiera del sector público, postulan el principio de suficiencia como una cuestión indudablemente fundamental, en mi opinión con un elevado grado de simplicidad, realizan una analogía entre la economía pública y la economía privada y esto, desde luego, en los tiempos actuales no es legítimo "(una diferencia) entre la economía pública y la economía privada estriba en el hecho presente de que en la segunda son los ingresos los que determinan los gastos, mientras que en la primera sucede todo lo contrario" (25) y es posible, que en un país desarrollado, esto suceda porque "nos encontremos ante un renquear, históricamente "fortuito", de los ingresos fiscales tras de la evolución de los gastos, lo cual a su vez puede estar motivado, entre otras causas, por la ausencia de una voluntad de reforma en los orga-

(25) NEUMARK, obra citada, página 81.

nismos rectores de la política financiera" (26).

Por último, y desde un punto de vista de orden práctico, el principio de suficiencia, en relación como luego veremos, con el principio de flexibilidad pasiva, condena las formas de financiación que tiene factores de rigidez en las bases, en palabras de Fuentes "excluye" los impuestos de producto (27) y, desde luego, el sistema contributivo de la Seguridad Social funciona en base a un cuasi-tributo de producto, condensable desde la óptica del principio de suficiencia.

Así pues, y en resumen me parece que de los dicho hasta ahora se pueden sacar algunas conclusiones válidas:

- 1º. No parece lícito hablar del principio de suficiencia referido exclusivamente a uno de los subsectores públicos sin relacionarlo con el resto.
- 2º. La insuficiencia estructural de los ingresos en persecución de gastos crecientes puede deberse a una falta de voluntad de reforma financiera más que a una elevación excesiva de los gastos públicos (28), y en ese sentido, no parece lógico abor

(26) NEUMARD, obra citada, página 82.

(27) FUENTES QUINTANA, obra citada, página XXVI

(28) Por lo que se refiere a la economía española es ilustrativa la opinión de MEDEL CAMARA, Braulio, "El déficit público: origen y remedios", en

.../...

dar un saneamiento financiero desde el lado del gasto.

3°. En épocas de crecimiento del desempleo los incrementos del déficit que se deben a pagos del subsidio de paro no pueden servir para abonar razonamientos de insuficiencia del sistema.

4°. Un sistema de financiación contributiva basado en pseudoimpuestos de producto está abocada, o al menos en peligro de, mantener un déficit continuado.

2. El principio de capacidad de adaptación de la imposición en la política de cobertura (capacidad de incrementación).

Papeles de Economía, número 10., 1982 que afirma (página 99): "hemos de manifestar que, en nuestra opinión, ni el volumen alcanzado por el gasto público ni la cuantía del déficit hasta el momento presente son preocupantes. Más aún, habida cuenta de la situación económica y social por la que atraviesa nuestro país, tal vez resultaría más difícil de justificar la inexistencia de un déficit que la presencia del mismo. Ante el estado de hundimiento en que se encuentra la inversión privada, el desempleo galopante y la práctica inexistencia de racionamiento en la concesión de créditos al sector privado, es difícil defender una actitud pasiva de las Administraciones Públicas y afirmar que el déficit está dañando seriamente las posibilidades de crecimiento económico" para, refiriéndose a las líneas de actuación política consecuentes con esta idea, continuar: Definición y jerarquización de los objetivos y funciones a los que deben servir los gastos públicos y fijación, con base en ellos, de unos criterios generales de selección de programas de gasto que permitan una ordenación y depuración del conjunto de los gastos públicos, tanto reales como de transferencias". En el mismo número de Papeles (página 108) ALBI IBÁÑEZ, Emilio, "El déficit público origen y remedios: un comentario", adopta una posición conciliadora que hace referencia explícita a los defectos técnicos de la financiación: "Entre las posiciones fatalistas de quienes piensan en la inevitabilidad del actual déficit público español y las extremadamente radicales que pretenden su reducción inmediata, considero que una vía de trabajo intermedia puede consistir en la contención y suave reducción del déficit, transformando su estructura y financiándolo de forma más correcta".

Neumark define el principio de la capacidad de adaptación como aquel que "enuncia que el sistema fiscal ha de permitir que, en caso necesario y a corto plazo, se consigan mediante medidas jurídicas y tributarias los ingresos complementarios que sean imprescindibles para la cobertura económicamente racional de unas necesidades adicionales notablemente superiores a la media individual ("normal"), surgida como consecuencia de nuevos gastos de carácter permanente o de carácter único y extraordinario" (29).

En primer lugar es oportuno destacar, que no debe confundirse el principio de capacidad de adaptación con el principio de suficiencia y con el principio de flexibilidad activa: el principio de suficiencia hace referencia a una cobertura financiera de los gastos situados a niveles normales y se distingue del principio de adaptación en la posibilidad discrecional de los poderes públicos de incrementar la recaudación en casos de extraordinaria necesidad con niveles de gastos superiores al nivel normal, en este sentido el principio de capacidad de incrementación conduce al principio de suficiencia en una situación normal situada en un escalón de gastos superior al antecedente; por lo que se refiere a la distinción entre el principio de capacidad de adaptación y el principio de flexibilidad activa debe pensarse en que el primero hace referencia a situaciones extraordinarias mientras que el principio de flexibilidad activa se re-

(29) NEUMARK, obra citada, página 92.

fiere a la política discrecional anticíclica y recurrente de los poderes públicos (lo que se ha llamado "Hacienda discrecional") (30).

De otra parte el principio de capacidad de adaptación, al que me refiero en este momento, piensa en dos tipos diferentes de necesidades extraordinarias: necesidades extraordinarias que surgen de gastos puntuales y que pueden deberse sólo a grandes catástrofes naturales o a guerras, y a las que por razones óbvias no me voy a referir aquí, y, de otra parte, a necesidades que, si bien colocan el nivel de gastos a un nivel notablemente superior al anterior, provocan una nueva estructura por su carácter permanente (Neumark menciona expresamente los incrementos de gastos que se derivan de la implantación de programas sociales (31)).

Para financiar nuevos gastos de carácter permanente es evidente que sólo son posible tres caminos (si la financiación ha de ser tribuaria o cuasi-tributaria, claro está): incrementar las bases de los tributos o cuasi-tributos existentes, elevar los tipos vigentes y, por último, crear nuevos tipos de tributos. Naturalmente también puede utilizarse cualquier combinación de las tres medidas anteriores. Lo procedente es preguntarse si en una economía desarrollada que se enfrenta a un incremento sustancial y permanente del nivel de gasto público deseado por la so-

(30) FUENTES QUINTANA, Enrique

(31) NEUMARK, obra citada, página 93.

ciedad, incremento que proviene tanto del anormalmente bajo nivel de gasto anterior como de la modificación de la estructura de edades de la población provocada por su propio desarrollo, debe pensarse primero en lo útil de estos sistemas o, alternativamente en que proporción debe combinarse el cóctel de ampliación de bases y tipos junto con la incorporación de nuevos conceptos tributarios. La receta de Neumark goza de un elevado grado de sentido común: "Lo más adecuado es el establecimiento o, en su caso, el aumento de un impuesto sobre la renta (en el que se incluya el impuesto sobre sociedades) así como de un impuesto general sobre el volumen de ventas o -alternativamente- de un impuesto sobre el gasto general" (32). Este análisis no puede menos que sorprender a quienes estamos acostumbrados a escuchar a los más importantes economistas de nuestro país repetir, con énfasis y frecuencia dignos de una compañía publicitaria, que el impuesto sobre el valor añadido es la única alternativa práctica posible a la financiación contributiva de la Seguridad Social, no puedo por menos que pensar que quienes intentan incrementar sustancialmente el volumen de recaudación fiscal por vía exclusiva de la elevación de los impuestos indirectos tienen en sus mentes algo más que un esquema tributario: una voluntad política de alterar regresivamente la distribución de la renta personal disponible; no me opongo en absoluto al incremento de los impuestos directos e indirectos. Desde este punto de vista sería

(32) NEUMARK, obra citada, páginas 36 y 37.

deseable articular, más bien, un conjunto de medidas de financiación que presionar exclusivamente en un punto (33).

En conclusión, y por lo que se refiere al principio de capacidad de adaptación creo que se pueden obtener varias e importantes conclusiones:

1°. Precisamente nuestro país se halla en una situación en la que es necesario incrementar la capacidad de financiación del sistema, esto se debe tanto al bajo nivel de gasto en prestaciones sociales existentes en el pasado como a la nueva estructura de la población española y, particularmente, de la tendencia decreciente de la relación activos-pasivos.

2°. Ante una situación como ésta es generalmente aceptado que no pueden ponerse las esperanzas en un sólo tributo ni tan siquiera, en un conjunto limitado de medidas sino, más bien, en una actuación global sobre el conjunto de los ingresos fiscales y cuasi-fiscales.

(33) "La implantación del IVA puede suponer incrementos recaudatorios, evitando gravámenes menos deseables desde el punto de vista empresarial y permitir aumentar la participación estatal en la financiación de la Seguridad Social, descargando a la empresa en la parte correspondiente. Se trata en esencia de evitar, por vía de compensación, un incremento en la carga fiscal (incluido Seguridad Social) que soportan las empresas".

3°. Quienes defienden como medida fundamental y casi única la financiación de los nuevos gastos por vía de incrementar la imposición indirecta están atentando, consciente o inconscientemente, contra la distribución personal de la renta. Esto es especialmente importante en nuestro país donde, como es sabido, la renta y la riqueza no gozan precisamente de un elevado grado de equidistribución.

II. Principios de imposición político-sociales y éticos derivados de postulados de justicia.

El mismo nombre de este apartado demuestra, bien a las claras, la carga ideológica que el análisis de la Hacienda Pública, o de alguno de sus aspectos parciales, bajo la óptica de los principios de la imposición trae consigo. Esto, que es válido para cualquier discusión "de principio", se hace no más fuerte pero sí más explícito a la hora de tratar de cuestiones "político sociales y éticas". Lo que se va a discutir aquí, es, en primer lugar, lo que parece justo frente a lo que parece no serlo y, en segundo lugar, la sistematización, más o menos conseguida de las ideas de justicia que pueden, o no, subsumirse unas a otras.

Que la cuestión fundamental sea explicitar que es lo que parece justo a quien esto escribe no impide que la visión, personal y subjetiva, goce de un amplio grado de generalidad: se trata este conjunto de ideas de un bloque ampliamente compar

tido no ya por todos los que se dedican a esta disciplina sino, aunque esto sea muchas veces de un modo implícito, ampliamente compartido por la mayoría de los ciudadanos de 1982. Es importante tener presente que los principios de la imposición, todos ellos, y los político-sociales y éticos también, aún cuando gocen de un cierto grado de perdurabilidad son, indudablemente, mutables, lo que hoy nos parece evidente, lo que hoy constituye valor fundamental de la convivencia pacífica, ayer fue idea discutida y revolucionaria y mañana puede ser producto de anticuarios y anécdota de historiadores, numerosos ejemplos en la historia así lo indican y creo que no merece la pena entrar más en ello. Sirva esto, simplemente, como baño de humildad para quienes, en el siglo XX, nos creemos en posesión de verdades absolutas.

El siguiente de los problemas que se deben tratar como paso previo pertenece a ese tipo de cuestiones que hacen disfrutar a los universitarios y que no tienen otra relevancia que la elegancia en la sistematización de las ideas: me refiero a si los valores generalmente aceptados en cuanto a la ética de la financiación del sector público pueden, como supone Neumark, sistematizarse en tres principios (generalidad de la imposición, igualdad de la imposición y capacidad de pago) o si, por el contrario, el principio de igualdad comprende al principio de generalidad (como supone Koch) o si es el principio de capacidad de pago el que contiene, implícito, los principios de generalidad y de igualdad (34).

(34) KOCH, V. "Eine usue Deutung der Stenergrudsatze" en "Finanzarchiv", N.F. tomo 25, página 319, 1966 (Como desgraciadamente no hablo alemán me veo obligado a citar a Koch de refrito, véase nota 101 de la citada obra de Neumark, página 104).

3. El principio de generalidad de la imposición

"Exige que, por una parte, que todas las personas (naturales o jurídicas) -en tanto tengan capacidad de pago y queden tipificadas por una de las razones legales que dan nacimiento a la obligación tributaria, sin que se tengan en cuenta para ellos criterios extraeconómicos, tales como nacionalidad (jurídica), estamento y clase social, religión, raza, etc. sean sometidas al gravamen tributario y que, por otra parte, no se admiten en el marco de un impuesto particular otras excepciones a la obligación tributaria subjetiva y objetiva que las que parezcan inexcusables por razones de política económica, social, cultural y sanitaria o por imperativos de la técnica tributaria" (35).

El principio de generalidad, tal y como está definido más arriba, no es sino la formulación, en el campo tributario, de lo que en el campo jurídico en general se denomina principio de igualdad ante la ley: pretende evitar discriminación por razón de criterios subjetivos (raza, religión, etc.) y penetra algo más en variables económicas cuando condiciona la obligación tributaria a la existencia de capacidad de pago, posibilita, por tanto, la existencia de mínimos exentos y se refiere a cosas tales como limitar las oportunidades de fraude, articular excepciones, como dije, "inexcusables por razones de políti

(36) NEUMARK, obra citada, páginas 109 y 110.

ca económica" y mantener todas las matizaciones necesarias por motivos de técnicas tributarias.

Una cuestión que, indudablemente, interesa aquí de manera fundamental es la de analizar si los impuestos de producto, en general, cumplen el principio de generalidad o no y esto, básicamente, porque la financiación contributiva del sistema de la Seguridad Social no es otra cosa, desde un punto de vista económico financiero, y hechas todas las salvedades que se quieran desde el punto de vista legal, que un impuesto sobre el producto del trabajo que, una a los defectos propios de la imposición de producto los defectos particulares que derivan de sus propias imperfecciones: no se trata sólo de un impuesto de producto, se trata de un mal impuesto de producto. El impuesto de producto sobre las rentas salariales afecta, y esto es evidente, exclusivamente a los asalariados (37) y, por tanto, inmediatamente se colige que incumple el principio de generalidad

(37) Me refiero aquí al sistema general de financiación de la Seguridad Social sin desconocer la existencia de pagos contributivos de origen no salarial como puede ser el de los trabajadores autónomos del campo y otros regímenes especiales como el de trabajadores autónomos, escritores de libros, etc. Otros regímenes especiales gozan de unas características ambiguas en la percepción de la renta de los asegurados que se encuentran, más o menos, dentro del concepto salarial, como puede ser el régimen especial de toreros, el de futbolistas, el de artistas, representantes de comercio, etc.

de la imposición (38). En este sentido cabe decir que la financiación de un sistema de Seguridad Social de forma casi exclusiva por los asalariados lo que provoca es una redistribución, también casi exclusiva, de las rentas entre los miembros de esa clase social.

El segundo de los aspectos que me parece de importancia tratar en este parágrafo es el de la capacidad de pago de los asalariados en general y de los de rentas bajas en particular: como es sabido el principio de generalidad presupone la existencia de capacidad de pago para el nacimiento de la obligación tributaria y el sistema contributivo de financiación no establece mínimo exento alguno a los salarios, antes al contrario, introduce un factor de regresividad al establecer una base mínima de cotización para cada categoría salarial de forma que, quienes menos favorecidos por la fortuna perciben salarios inferiores al mínimo de cotización, verán incrementarse el tipo efectivo de su obligación por encima del promedio y, por otro lado, la existencia de bases máximas implica que aquéllos que perciban mayores rentas salariales, que excedan las bases máximas, verán reducido su tipo efectivo.

(38) Creo demostrar en otro lugar que la distribución entre cotizaciones a cargo de los trabajadores y cotizaciones a cargo de los empresarios es una distinción inútil desde el punto de vista económico: las cotizaciones forman parte de los costes del factor trabajo y entran a formar parte del "salario bruto" que el empleador utiliza para sus cuentas.

Las discriminaciones que incumplen el principio de generalidad afectan también a los asalariados en función del sector productivo en que desempeña su actividad y esto por dos razones: porque la multiplicidad de regímenes especiales, la creación asistemática del sistema de protección y lo enormemente farragoso de su normativa genera niveles y formas de cotización diferentes según el colectivo al que se pertenezca. De otra parte porque algunas contingencias (enfermedad profesional y accidente de trabajo) tienen tipos de cotización diferenciados según el sector económico de que se trate, esto, que lo que hace es establecer una prima de riesgo diferenciada, es un hábito saludable desde el punto de vista del seguro privado pero no parece que sea utilizable como norma de conducta para un sector público que debe funcionar desde postulados de justicia y generalidad. He dicho en otro lugar que la financiación contributiva de la Seguridad Social acerca, desde un punto de vista jurídico, las notas características de la contribución al concepto genérico de tasa pero creo que, ni tan siquiera con este argumento, se puede justificar la existencia de tipos de cotización diferenciados según el riesgo.

Por último debo referirme a que las excepciones por razones técnicas que más arriba se invocan deben realizarse con un carácter muy restrictivo pues, en caso contrario, y por razones de simplicidad podemos llegar a justificar lo injustificable, podemos, por ejemplo, defender la existencia de bases mínimas de cotización en función de evitar la defraudación y la de

bases máximas, paradójicamente por la misma razón, esto es, pensando que por encima de determinadas bases la defraudación va a ser alta con independencia de los esfuerzos de control.

Las consecuencias que de lo anterior se derivan, en lo que se refiere al sistema español de cotización a la Seguridad Social son las siguientes:

- 1º. Un sistema de financiación contributivo de la Seguridad Social incumple el principio de generalidad y constituye, desde este punto de vista, una infracción a un principio de justicia generalmente aceptado.
- 2º. El incumplimiento deriva tanto de la propia filosofía contributiva sobre los salarios como de aspectos técnicos tales como la existencia de bases máximas y mínimas de cotización, la multiplicidad de regímenes especiales y la diversidad intersectorial de los tipos de cotización para contingencias particulares (39).

(39) Desde luego que la enumeración no es exhaustiva y que casi todos los argumentos que utilicé al hablar del impacto del sistema de cotizaciones en la asignación de recursos (Capítulo II) puede trasplantarse a criterios de equidad.

3°. Un factor adicional de empeoramiento es el de la regresividad de los tipos efectivos de cotización que llevan al tributo a gravar más que proporcionalmente a aquéllos que no tienen (o escasamente tienen) capacidad de pago frente a quienes gozan de retribuciones mayores.

4°. La variación de la distribución de la renta provocada por el sistema de Seguridad Social afecta exclusivamente a la población a la que se dirige.

4. El principio de igualdad de la imposición

"De acuerdo con el principio de igualdad de la imposición, las personas, en tanto están sujetas a cualquier impuesto y se encuentran en iguales o parecidas condiciones relevantes a efectos tributarios, han de recibir el mismo trato en lo que se refiere al impuesto respectivo"... (y como consecuencia) ... (se deriva)... "el principio de desigualdad en el trato tributario de las personas que se hallan en condiciones desiguales" (40).

Es claro que el principio de igualdad se encuentra íntimamente ligado con el principio de generalidad y, desde luego y también, con el principio de capacidad de pago. La distinción es sutil y la nota diferencial es que el principio de igualdad

(40) NEUMARK, obra citada, páginas 159 y 160.

se refiere, más bien, a lo que se ha llamado equidad horizontal, pese a que la definición reproducida de Neumark hace referencia también a la equidad vertical, en otro lugar indico que esta última debe tratarse en el principio de redistribución (41).

El primero de los aspectos a los que quiero referirme es que, si bien el principio tributario se refiere formalmente al plano de los ingresos públicos el principio de "tratar igual a los iguales" admite, así debe hacerse, un análisis simultáneo por la vía del gasto público. Digo esto porque las infracciones al principio de igualdad, si bien también existen por el lado del ingreso, en el campo específico de la Seguridad Social son también patentes en el lado del gasto: así, ante idénticas situaciones de necesidad, personas diferentes reciben tratamientos diferentes del sistema social de protección y esto se debe tanto a su inclusión o no en el sistema como a la existencia de regímenes especiales, al cumplimiento de determinados plazos de carencia para percibir prestaciones y a los huecos que existen en la legislación de prestaciones. Por ejemplo, y respectivamente, hay un porcentaje significativo, de población asalariada que no tiene protección sanitaria, diversos regímenes especiales conceden prestaciones diferentes ante idénticas situa

(41) "En este trabajo entenderemos por justicia tributaria en tanto la contemplamos desde la perspectiva del postulado de la igualdad aquí propuesta únicamente la justicia horizontal, la vertical se refiere a problemas cuyo estudio ha de hacerse al analizar los aspectos del principio de redistribución", NEUMARK, obra citada, página 128.

ciones de necesidad como era, hasta hace muy poco, el caso de los empleados agrarios por cuenta ajena ante el seguro de desempleo, situaciones de necesidad idénticas pueden ser objeto o no de protección según el tiempo de cotización del afectado y por último, y esto era más grave antes de la existencia de la Ley de divorcio, situaciones de convivencia no conyugal no daban lugar a protección a la familia de hecho del trabajador.

Otro problema de importancia, en lo que al principio de igualdad se refiere, es el de las distintas posibilidades de defraudación de las cotizaciones según el sistema al que se esté adscrito: los trabajadores asalariados sujetos a sistemas de retención en origen tienen muy limitadas sus posibilidades de defraudación mientras éstas son mayores para los trabajadores autónomos que deben ingresar sus propios boletines. No cabe duda de que esta excepción al principio de igualdad puede ser razonada en función de que no es posible retener en origen a los no asalariados, esto es, puede ser considerado como una "inexcusable" imperfección por razones de técnica fiscal, sin embargo esto no impide que el problema sea, en principio, criticable, ni que se deban adoptar medidas adecuadas para forzar la recaudación de quienes no están afectados por el sistema de retención en origen.

Un tercer e interesantísimo grupo de problemas que se derivan del principio de igualdad, y que son especialmente aplicables al tema de la Seguridad Social, es el de la equidad in-

tergeneracional (42). Se trata aquí de que, en los sistemas de protección social de reparto, los activos financian las prestaciones de los pasivos y que el progresivo crecimiento de la esperanza media de vida, unido al descenso paulatino de las tasas de mortalidad, provoca una tendencia al crecimiento de la relación pasivos activos de forma que quienes hoy disfrutan de prestaciones han soportado menor peso cuando eran activos que el que soportan los activos de hoy y, próximamente, los activos de hoy se verán sometidos a la penalidad de percibir menores prestaciones o de cargar, más de lo que ellos mismos lo fueron, a las generaciones futuras en activo. Este problema tiene una importancia relativamente mayor si se piensa en limitar el sistema de financiación de la protección a los asalariados a la propia clase asalariada pero se diluye y tiene menos importancia, cuando la financiación de las situaciones de necesidad, se generaliza al conjunto de la sociedad. Esta es una de las razones que, en mi opinión, apoya el cambio de óptica global del sis-

-
- (42) Es por tanto obvio que la solvencia financiera de un sistema de seguro social no depende estrictamente de la existencia de un fondo de reserva sino del poder del Estado de recaudar impuestos sobre generaciones futuras. Por ello, conviene superar la analogía con el seguro privado, y contemplar la cotización a la Seguridad Social como un impuesto y no como una prima de seguro, y ni siquiera como una "contribución" en el sentido generalmente aceptado del término. El intercambio financiero entre generaciones de trabajadores no debe estar estrictamente ligado a la existencia de un tipo concreto de impuesto, el impuesto sobre la nómina sino en el compromiso que implícitamente cada generación asume de que los individuos que forman parte de la población empleada financien el seguro social de los retirados y desempleados. En definitiva, y dejando de lado la analogía del seguro privado, el sistema de la Seguridad Social debe ser visto como un contrato intergeneracional entre la generación activa y la generación pasiva, en orden a transferir rentas de trabajo, contrato que se ha venido reafirmando a través del proceso legislativo durante las últimas décadas. BOTAS VIGON. Ramón, "La crisis del Welfare State", Información Comercial Española, número 585, mayo de 1992, página 67.

tema de la Seguridad Social hacia su integración, o su mayor integración, eso ya es cuestión de grado siempre que el cambio sea cualitativo, en el subsector Estado.

En resumen y como consecuencia :

- 1°) El principio de igualdad se incumple en el sistema de la Seguridad Social tanto por el lado del ingreso como por el lado del gasto: al primer caso corresponde, entre otras, la discriminación en el tratamiento de las rentas según provengan o no del trabajo, al segundo la diferente cobertura de las situaciones de necesidad que se desarrollan más arriba.
- 2°) También en el caso de la Seguridad Social, como casi en todo el resto de los "tributos", las posibilidades de defraudación son diferentes según el colectivo al que se pertenezca. Hay una asimetría que provoca una desigualdad estructural.
- 3°) Los problemas de equidad intergeneracional si bien son de importancia parecen irresolubles y la posibilidad de minimizarlos pasa por generalizar a toda la sociedad tanto del concepto de situaciones de necesidad como la financiación del gasto a que da origen.

5. El principio de proporcionalidad o principio de imposición según la capacidad de pago personal e individual.

Si bien me he referido al comienzo del capítulo al principio del beneficio y el principio de capacidad de pago como elementos antagónicos en nuestros días, esto es, como juicios de valor contrapuestos sobre el funcionamiento del sistema fiscal, y en esto se diferencian estos principios (del beneficio y de capacidad de pago) del resto de los principios tributarios que trato, y es que precisamente no son juicios de valor ampliamente compartidos sino que más bien quien es favorable a uno está, en principio en contra del otro, si bien mi propia opinión personal está, como ya se ha visto, y como se verá a lo largo de estas páginas, con el principio de capacidad de pago, he tratado ambas visiones contrapuestas como comparables en el nivel de discusión con el fin de que no se me tachara de parcialidad, pues bien, Neumark no se plantea tan siquiera que el principio del beneficio tenga alguna vigencia hoy en día sino que afirma que "la teoría tributaria fundada de alguna manera en las ideas de equivalencia no responde ya a las actuales condiciones económico políticas" (43) y que, citando a Stamp (44) "el principio de capacidad de pago es hoy en día el único

(43) Neumark, obra citada, página 161.

(44) STAMP, J., "The Fundamental Principles of Taxation in the Light of Modern Developments", Londres, 1921, página 8.

satisfactorio para distribuir la carga" (45). Sirva esto como un argumento más, en adición a los que ya expuse al principio del capítulo, en favor del principio de capacidad de pago llevado, también, a la esfera de los gastos públicos en Seguridad Social.

Quisiera referirme a otros aspectos de importancia del principio de capacidad de pago, siguiendo a Neumark, aspectos que, para no romper su sistemática he reservado para este punto:

Resaltar en primer lugar que Neumark, si bien defiende el principio de capacidad de pago, no comparte las tradicionales tesis del sacrificio (sacrificio igual, proporcional y total mínimo, o, como el lo llama, marginal) por parecerle alejadas de la realidad y, por lo tanto, por no servir como criterios de referencia para marcar pautas a la imposición (46).

Superando el enfoque tradicional Neumark define el principio de proporcionalidad, como él lo denomina, de la forma siguiente: "El principio de fijación y distribución de las

(45) Neumark, obra citada, página 162.

(46) "Creo, en primer lugar, que las diversas variantes de la teoría del sacrificio (sacrificio igual, sacrificio mínimo, sacrificio marginal) poseen un carácter negativo y dogmático y no parece idóneas para ofrecer una exacta documentación teórica al hecho de que "los sacrificios" tributarios "tengan" que "ser distribuidos" de una u otra forma. Pero, en segundo lugar, tengo para mí que el concepto de "sacrificio" es poco feliz, como he subrayado ya en ocasiones anteriores ...". Neumark obra citada, página 162.

cargas tributarias según la capacidad individual de pago de los contribuyentes exige que las cargas fiscales imputables en conjunto al individuo se estructuran de manera tal que, después de tener en cuenta todos los factores personales de importancia para los indicadores de la capacidad tributaria, reflejen la proporción de las capacidades individuales de pago y, en consecuencia, que las pérdidas ocasionadas al individuo por la imposición, en cuanto a su disponibilidad económica y financiera, puedan ser consideradas como igualmente onerosas en términos relativos" (47). Es este concepto surgen algunas reflexiones: en primer lugar, que pese a que Neumark prescinde deliberadamente del concepto de sacrificio como he expuesto más arriba, lo hace, a mi modo de ver, desde un punto de vista más formal que de fondo, y define un "principio de proporcionalidad" precisamente en el sentido en que se entiende el principio de capacidad de pago en la variante de sacrificio proporcional; en segundo lugar el principio se refiere más al conjunto de cargas fiscales que a la exigencia de llevar, en toda su intensidad, el principio de capacidad de pago a sus últimas consecuencias en todos y cada uno de los tributos existentes, pero sin que esto excluya la necesidad de que, todos ellos, tengan en cuenta la capacidad de pago de los contribuyentes (48).

(47) NEUMARK, obra citada, página 176.

(48) "Un sistema fiscal (aproximadamente) "ideal" cumpliría como totalidad el principio de capacidad de pago siempre que los impuestos que lo constituyen respondan -unos más y otros menos- a este principio y, en consecuencia, ni uno sólo de dichos impuestos presenta una estructura que no tenga en cuenta la fórmula de la capacidad de pago o que se oponga a ella". NEUMARK, obra citada, página 168.

Es evidente que, con esta óptica, los impuestos de producto, y no se olvide que se llamae como se llame y sea cual sea su régimen jurídico el sistema contributivo sobre los salarios para financiar la Seguridad Social es un imperfecto impuesto de producto, merece un duro juicio desde la óptica del principio de capacidad de pago y "solo pueden (los impuestos de producto) justificarse en rigor para economías que todavía no hayan alcanzado su pleno desarrollo" ... "tienen el valor de un sustitutivo insuficiente" ... (49).

En cuarto término, implícito en todo el razonamiento, el principio de capacidad de pago pretende una redistribución de la renta y del patrimonio, esto es, se está postulando una postura redistributiva para el conjunto de las actuaciones públicas. Es evidente que el sistema habitual de financiación de la Seguridad Social no redistribuye apenas sino en el interior de una "clase" y que, desde este punto de vista, sería necesario abordar su reforma.

En consecuencia se puede decir:

- 1º) Mídase por el sacrificio, midase "con respecto a sus factores indicadores"(50), el principio

(49) NEUMARK, obra citada, página 189.

(50) NEUMARK, obra citada, página 219. Como se ve tras criticar el principio del sacrificio (igual, proporcional o marginal) el autor utiliza unos "factores indicadores". Si bien la crítica teórica me parece pertinente la relevancia práctica es mínima, máxime si se tiene en cuenta que casi nadie pretende llevar a sus últimas consecuencias prácticas las conclusiones del análisis macroeconómico.

de "proporcionalidad" lleva a criterios generales de progresividad.

2º) Los impuestos de producto son condenables desde el juicio de valor que la asunción del principio comparte, los indicadores de la capacidad de pago son otros: la renta, el beneficio de las sociedades, el patrimonio y, complementariamente, el volumen de ventas (siempre que se trate de formas adecuadas y complementarias por un impuesto general) y las sucesiones.

3º) Quien asuma el principio de capacidad de pago, está asumiendo, implícita o explícitamente, un criterio de redistribución de la renta y la riqueza para la sociedad a que se refiera.

4º) No es posible mantener el principio de capacidad de pago de forma genérica sin cuidar que todos y cada uno de los ingresos tributarios lo atiendan, con mayor o menor intensidad.

III. Principios de la imposición político-sociales y éticos basados en postulados de distribución.

6. El principio de redistribución tributaria de la renta y el patrimonio.

"De acuerdo con el postulado de redistribución es necesario estructurar toda la política tributaria de manera que la distribución interindividual de las cargas fiscales discorra progresivamente, por encima de las proporciones necesarias para la realización del principio de la capacidad de pago, a fin de conseguir de esta manera una redistribución de rentas y patrimonio que sea compatible con las instituciones fundamentales de un orden económico basado en la economía de mercado y que, de acuerdo con la concepción dominante, se considere justo; la redistribución habrá de consistir en una disminución de las diferencias en la distribución primaria provocada por el mecanismo y las fuerzas del Mercado" (51).

El principio de redistribución trasciende del principio de capacidad de pago (y esto porque Neumark, como hemos visto, rechaza la noción microeconómica del sacrificio como criterio de medida (52) y se plantea explícitamente que una economía de mercado lleva a una distribución "natural" de la renta y la riqueza incompatible con los valores de la sociedad y que, el sistema fiscal, debe intervenir para acercar la distribución provocada por el mercado a una distribución "justa".

(51) NEUMARK, obra citada, página 219.

(52) Las variantes del sacrificio total mínimo (igualación de los sacrificios individuales marginales) y sacrificio proporcional conducen, en el supuesto de identidad de las funciones de preferencia individuales, a sistemas necesariamente progresivos.

Como consecuencia se proponen una serie de medidas que tienden a mejorar la progresividad de determinados impuestos, fundamentalmente del impuesto sobre la renta de las personas físicas, medidas que consisten en la atenuación del splitting y en la consideración, como gasto deducible, de los costes de formación cultural. También, y con el fin de evitar la regresividad de los tramos exentos en los impuestos personales, se sugiere la implantación de "impuestos negativos" o, en su caso los usuales pagos de transferencia" (53).

Las medidas que se proponen no sólo se refieren a un aumento de la progresividad en los impuestos progresivos sino, también a una disminución de la importancia de los factores regresivos del sistema tributario y así se propone la supresión de los impuestos de tráfico y sobre consumos específicos, la exención de los bienes de primera necesidad en el impuesto general sobre las ventas y "una reforma de los métodos de financiación de la Seguridad Social" ... (porque tiene) ... "de hecho factores regresivos ..." (54).

Otro de los factores de importancia que se discuten es el de si la progresividad debe reducir de forma general las diferencias de rentas y de patrimonio o si, por el contrario, su objetivo fundamental, que también llevaría por supuesto, una

(53) NEUMARK, obra citada, página 259.

(54) NEUMARK, obra citada, página 257 (el subrayado es de Neumark).

reducción de las diferencias de renta y patrimonio es el de garantizar una renta mínima de existencia que evite la pobreza (55). Si bien la intensidad de las afirmaciones de Neumark en este punto es muy moderada se muestra más favorable a esta última posibilidad (56).

Como resumen (y como consecuencia), se pueden obtener las siguientes conclusiones:

- 1°. El principio de redistribución supone postular la progresividad por encima de lo que, en principio, es necesario para cumplir con el principio de capacidad de pago.
- 2°. Entre otras medidas de política redistributiva, debe llevarse a cabo una reforma del sistema de financiación de la Seguridad Social basado en contribuciones sobre los salarios.

(55) Mínimo de existencia que supera el concepto de mínimo de subsistencia y que introduce, además de las necesidades puramente fisiológicas, un complemento cultural y de bienestar mínimo.

(56) "Tengo para mí que en los países industriales occidentales solamente es necesaria una "política tributaria de la clase media" en la medida en que se produzca, sea por razones generales de política económica o por razones especiales de legislación fiscal, un favorecimiento de "ricos" o de los grandes empresarios que hubiera de ser compensado o corregido no por consideraciones propias de la política de redistribución sino meramente por aplicación del postulado de proporcionalidad", Neumark, obra citada, página 250). (El subrayado es de Neumark).

3°. La redistribución hace más hincapie en la garantía de un mínimo de existencia razonable que en el acortamiento general de las diferencias interpersonales de rentas y patrimonio.

4°. Según lo anterior sería deseable la implantación de un impuesto negativo sobre la renta o el manejo de una adecuada política de transferencias, punto éste que también es útil para nuestro análisis especial del sistema de la Seguridad Social.

IV. Principios de imposición política económicos de orden económico.

7. El principio de evitar las medidas tributarias dirigistas.

"De acuerdo con el principio de evitar las medidas de dirigismo fiscal la política fiscal debe abstenerse de aquellas intervenciones en la economía de mercado que de una manera asistemática fragmentaría favorezcan o perjudiquen grandes o pequeños sectores parciales de la vida económica en su evolución y/o en su estructura formal (incluidas las reformas jurídicas)" (57).

(57) NEUMARK, obra citada, página 284.

Deben resaltarse, en primer lugar, las notas diferenciales entre el concepto de dirigismo tributario y el de intervencionismo fiscal, matiz este que fue el propio Neumark el primero en resaltar en 1957: en ambas ocasiones el sector público interviene en la vida económica privada con la intención de modificar determinadas variables o relaciones, la diferencia estriba en que el intervencionismo fiscal pretende actuar con magnitudes macroeconómicas tales como nivel de producción, índice de paro, crecimiento de los precios, comercio exterior, consumo privado etc. esto es, pretende modificar variables globales sin entrar a discriminar en diferencias intersectorales persiguiendo, en general, casi todos, o todos, los objetivos de política económica generalmente aceptados; por el contrario la noción de dirigismo tributario hace referencia al intervencionismo del sector público en la modificación de variables económicas, no con una visión macroeconómica sino, más bien, estableciendo diferencias intersectorales. En este sentido el Estado practica un dirigismo fiscal cuando establece diferencias, por razón del sujeto productor, del consumidor, del bien que se trate, o de cualquier otra causa, en la legislación tributaria, así, y por ejemplo, un impuesto sobre consumos específicos es, sin duda alguna, un ejemplo claro de dirigismo fiscal, cualquiera, dice Neumark "que pueda ser la verdadera razón del establecimiento o elevación de los impuestos" (58).

(58) NEUMARK, obra citada, página 278.

La discriminación intersectoral en el trato fiscal tiende a producir distorsiones en la asignación de recursos y a mantener en actividad sectores productivos ineficientes que encuentren, en la ventaja fiscal, la diferencia de costes con los sectores más eficientes, que les permita sobrevivir. Un problema adicional y fundamental es que, en general, los tratamientos fiscales de favor que reciben determinados sectores obedecen, en muchas ocasiones, más que a razones objetivas de índole económica a la coincidencia de éstas con la capacidad de audiencia y presión suficientes ante las esferas del poder político (59).

Hay un aspecto de discriminación fiscal entre colectivos, que es importante en España, y que no se refiere a los aspectos productivos sino a la oferta de empleo: la política de incentivos al empleo que últimamente se sigue, ante la ineficiencia de las políticas globales, persigue incentivar, en muchas ocasiones mediante bonificaciones en las cuotas de la Seguridad Social, la contratación de personal perteneciente a determinados

(59) ... "subyace siempre la combinación de un gobierno (seudo) fuerte y de un estado (de hecho) débil, el cual es dominado por las asociaciones como inspiradoras del dirigismo en cada momento determinado". NEUMARK, obra citada, página 281. Véase también DOWNS, Anthony, "Teoría económica de la democracia" y, entre los heterodoxos, O'CONNOR, James, "La crisis fiscal del Estado", Península, Barcelona, 1981.

colectivos y esto, es evidente, que si algún funcionamiento tiene, si consigue en realidad incentivar al empleo de esas personas, lo hace en detrimento y a costa del nivel de empleo de los colectivos no protegidos (60).

En el tema específico de la Seguridad Social el problema estriba, de un lado, en el diferente grado de cargas que tienen diferentes sectores económicos, que incluyen a sus trabajadores en distintos regímenes especiales de la Seguridad Social; el caso más ilustrativo es el del régimen especial agrario que, de forma evidente, supone una subvención encubierta a la agricultura por el resto de los sectores. Dentro del mismo régimen, de otro lado, se establecen también diferencias que priman a unos sectores en detrimento de los otros o que, dicho de otro modo, gravan de forma diferencial con arreglo a criterios, en este caso, de riesgo, me refiero, como ya supondrá el lector, a las diferencias de tipos existentes en las contingencias de accidentes de trabajo y enfermedad profesional que en otras ocasiones he puesto de manifiesto.

(60) Aquí surgen consideraciones muy importantes: por ejemplo se habla de la necesidad de incentivar el empleo de los jóvenes, el primer empleo, considerando que el paro juvenil es una de las lacras de nuestra sociedad que, además, proporcionará graves problemas en el futuro, problemas de desarraigo, marginación, etc., sin embargo es indudable, que el parado juvenil, que en general todavía vive, y come, en casa de sus antecesores, se soporta por la sociedad con más facilidad que la persona principal, con familia a su cargo, parado y sin otros recursos económicos. La elección entre incentivar, por ejemplo, uno u otro grupo o la de subsidiar a uno y privar del empleo al otro es algo que no quisiera tener que hacer por mi mismo.

También en el campo específico de la Seguridad Social se producen discriminaciones, en nuestro país, que se deben a lo que se ha llamado "planes de reestructuración sectorial" que establecen moratorias, o simplemente condonaciones, en pagos, atrasados o futuros, al sistema de la Seguridad Social o que, alternativa o simultáneamente por la vía del gasto, facilitan la reducción de las plantillas mediante pagos del seguro de desempleo situados por encima de los que se alcanzarían sin la existencia del plan reestructurador (61).

El sexto de los puntos que me interesa tratar es el del impuesto selectivo sobre el empleo cuyo funcionamiento, de otra parte, es sobradamente conocido (62) y que, con motivacio-

(61) Hay que resaltar a este respecto que los sectores que se han acogido a los recientes planes de reestructuración han recordado, a más de un economista, la imagen de un grupo de personas peleándose ante una ventanilla para conseguir los primeros puestos. Las ventajas concedidas a algunos sectores han obedecido en ocasiones más a la capacidad de presión que a razones objetivas diferenciadas con otros sectores no protegidos y, en otras ocasiones, a la existencia de empresas públicas importantes en el sector al que el Estado protege en su propio interés de empresario.

(62) Véanse los artículos de BRITTENDEN, F.H. y LITT, M.A., "Una guía para el impuesto selectivo sobre el empleo" y BUTLER, E.B. y GIDLOW, R., "El impuesto selectivo sobre el empleo", publicados respectivamente en las páginas 197 y siguientes y 253 y siguientes del libro "Nuevos Impuestos", en el que actuó de editor CASTELLANO REAL, Francisco, publicado por el Instituto de Estudios Fiscales en 1972. A los efectos de este trabajo no creo que sea necesaria información adicional, de todas formas el artículo de BUTLER y GIDLOW tiene, algunas referencias bibliográficas y NEUMARK (obra citada), página 300, nota 360, proporciona también una bibliografía suficiente.

nes no financieras, grava, diferencialmente, o incluso prima a diferentes sectores económicos. El papel que jugó el impuesto selectivo sobre el empleo en el Reino Unido era el de tratar de asignar más eficientemente los recursos humanos: la pregunta que debe plantearse es si el funcionamiento de los tributos acercó, o alejó del óptimo a la economía global de finales de los 60. La idea generalmente más compartida es que los resultados del tributo no son especialmente buenos sino que, más bien, suponen un juguete en manos de los dirigentes de la política económica y, incluso, puede llegar a incluir un mecanismo para obtener favores encubiertos.

Creo que, de este punto, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

- 1°. No debe confundirse dirigismo fiscal con intervencionismo fiscal, el primero de estos conceptos hace referencia a discriminaciones intersectoriales, el segundo a objetivos globales de la política económica.
- 2°. En general puede considerarse que las medidas de dirigismo fiscal provocan una asignación subóptima de los recursos económicos aun cuando pretendan conseguir lo contrario.
- 3°. Las medidas dirigistas que tienden a primar unos

sectores sobre otros encubren, en muchas ocasiones, la fuerza de los grupos de presión y ponen de manifiesto que el poder real no tiene porque coincidir con el poder político.

- 4°. En el campo específico de la Seguridad Social el dirigismo fiscal afecta también a distintos colectivos de trabajadores en busca de empleo, primando unos en detrimento de otros.
- 5°. La multiplicidad de regímenes especiales, así como los tipos diferenciales en contingencias de accidente de trabajo y enfermedad profesional, son formas de dirigismo fiscal incorporadas al sistema de la Seguridad Social. Especialmente graves, desde el punto de vista del principio, e importantes, son las medidas que favorecen al sector agrario y aquellas otras que penalizan a sectores industriales de elevada siniestralidad.
- 6°. Mención aparte merecen los planes de reestructuración que han supuesto importantes ventajas para diversos sectores económicos, algunos de ellos difícilmente justificables, al menos desde un punto de vista comparado.

7°. Un caso importante desde un punto de vista teórico es el del impuesto selectivo sobre el empleo que ha practicado crecientemente el dirigismo fiscal con, parece, mayores defectos que virtudes.

8°. El principio de minimización de las intervenciones tributarias en la esfera privada en la libre disponibilidad económica de los individuos.

"El principio de minimización de las intervenciones tributarias en la esfera privada y en la libre disponibilidad económica de los individuos exige que la intromisión por parte de la administración tributaria en las condiciones privadas y personales de los contribuyentes, así como la prestación, fiscalmente condicionada, de la libre disponibilidad económica de los individuos, se mantenga dentro de los límites que permita la observancia de los principios presupuestarios y fiscales y de justicia, considerados como de rango superior, así como de los principios derivados de la política de estabilización y de la de crecimiento" (63).

Se trata este, como es evidente, de un principio liberal por excelencia, y que, además, en una supuesta jerarquía de los principios tributarios, se encuentra, explícitamente, subor

(63) NEUMARK, obra citada, página 310.

dinado al cumplimiento de principios de orden superior.

El tema en cuestión no tiene demasiado que ver con la Seguridad Social si se analiza, exclusivamente, desde el lado del ingreso y, por supuesto, olvidando las distorsiones en la asignación de recursos, que indudablemente también provocan distorsiones de precios, que ocasiona el sistema de la financiación de la Seguridad Social y que trata específicamente en los parágrafos correspondientes.

Si se contempla la actividad pública global, ingresos y gastos, el principio puede gozar de cierta importancia a la luz del análisis de las necesidades preferentes: efectivamente, diversos sistemas de protección social o de asistencia social, proporcionan, en lugar de subvenciones en metálico a los ciudadanos, o alternativamente a éstas, sistemas de entregas en especie, bien físicamente, bien por medio de cupones, de determinados bienes considerados preferentes. No me parece admisible criticar esta postura desde el punto de vista de la neutralidad impositiva aunque la teoría económica nos diga que, efectivamente, los ciudadanos asignan sus recursos económicos con mayor eficacia cuando lo hacen ellos mismos y alcanzan mayor nivel de satisfacción. Todos los tratadistas de la Hacienda Pública, incluso los más liberales, mantienen que una visión individualista tan extrema de las necesidades preferentes ignora aspectos fundamentales del análisis social.

El tercer y último punto que deseo tocar es el de las aplicaciones del principio de evitar el dirigismo en la política sanitaria y, más concretamente, en la libre elección de médico: de los tres sistemas en los que, y como simple procedimiento ordenador del razonamiento, se pueden clasificar los sistemas de elección de médico (médico asignado, elección de médico en una lista limitada de médicos concertados, o, por último, elección libre de médico y reembolso de los gastos), solamente el último cumple el principio liberal de permitir al individuo realizar sus propias elecciones mientras que, los otros, limitan en mayor o menor grado el "derecho". Quede esto expuesto, pero no encuentro que los argumentos del principio liberal sean tan fuertes como para imponer, por sí mismos, la última de las posibilidades.

En consecuencia:

- 1°. El principio de minimización de las intervenciones tributarias en la esfera privada y en la libre disponibilidad económica de los individuos no tiene demasiada aplicación el sistema específico de la Seguridad Social tal y como está diseñado en la actualidad. Esto no impide que sea necesario tenerlo en cuenta a la hora de diseñar un sistema alternativo general o de incorporar, integrándolo, el sistema de Seguridad Social en el subsector Estado.

2°. El cumplimiento del principio no excluye la provisión de necesidades preferentes por parte del sector público.

3°. Hay, por el lado del gasto, algunos aspectos de interés para la Seguridad Social, como son la cobertura de necesidades en especie como alternativas a las transferencias en metálico y como la libre elección de médico.

9. El principio de evitar las consecuencias involuntarias de los perjuicios que los impuestos ocasionan a la competencia.

"El principio de evitar las consecuencias involuntarias de los perjuicios que los impuestos ocasionan a la competencia requiere que la política fiscal, en lo relativo a la transferencia coactiva por ella organizada de los recursos económicos, o de los sujetos en la capacidad adquisitiva que representa a éstos se abstenga de toda intervención que perjudique al mecanismo competitivo del mercado a menos que la intervención fuera indispensable para provocar correcciones de los resultados de la competencia perfecta, a los que por razones de rango superior se las considere necesarias, o para suprimir determinadas imperfecciones de la competencia". (64).

(64) NEUMARK, obra citada, página 321.

El principio de neutralidad, como generalmente se le conoce, cierra este apartado de principios de orden económico y mantiene que el mercado es algo así como el menos malo de los métodos conocidos para asignar, eficaz y eficientemente los recursos, para colocar el sistema económico en lo que técnicamente se conoce como un óptimo paretiano (65). Desde los primeros tiempos de la ciencia económica, desde la mano "invisible" de Adam Smith (66), se ha suavizado enormemente el postulado y ya no

(65) Al concepto paretiano de óptimo se le han incorporado recientemente, por la economía del bienestar, elementos de redistribución que no rompen su sistemática de referirse a la asignación al considerar interdependientes las funciones de utilidad de los sujetos: "La consecución de una asignación óptimo-paretiana de los recursos en situaciones de interdependencia de las funciones de utilidad y/o de incertidumbre, puede requerir una redistribución personal de la renta. Los motivos causantes de las redistribuciones paretiano-eficientes pueden ser puramente egoístas (interdependencia indirecta de las funciones de utilidad, incertidumbre), y compatibles, por tanto, con el supuesto habitual sobre el comportamiento económico de los individuos, o responder a actitudes filantrópicas y altruistas o, incluso, envidiosas. La realización de las redistribuciones paretiano-eficientes puede precisar la intervención financiera del sector público. La separación entre las funciones presupuestarias de asignación y distribución se desvanece en el caso de las redistribuciones paretiano-eficientes, tanto en lo que concierne a los criterios o normas que han de guiar la intervención del sector público, como en lo que respecta a los medios o instrumentos propios de cada rama o función presupuestaria", MEDEL CAMARA, Braulio, "Redistribuciones paretiano-eficientes e intervención del Sector Público: Una síntesis", en Hacienda Pública Española, número 70, 1981, páginas 17 y siguientes.

(66) SMITH, Adam, "An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations". Hay una excelente edición preparada por CAMPBELL, R.H.; SKINNER, A.S. y TODD, W.B. Clarendon Press, Oxford, 1976.

prohíbe la distorsión general de la asignación de todos los recursos tal como la realiza el mercado sino, exclusivamente, las distorsiones involuntarias de la competencia (67). El sistema contributivo sobre los salarios que financia la Seguridad Social provoca una serie de distorsiones involuntarias de importancia: algunas de ellas provienen de la consideración, simplemente, cu si impuestos de producto sobre el trabajo; otras provienen de algunas razones técnicas a las que más adelante me refiero.

La base sobre la que se giran las contribuciones de la Seguridad Social es, exceptuando algunos de sus componentes, el importe de la masa salarial bruta de las empresas o, lo que es lo mismo, se trata de un gravamen sobre los costes salariales. En consecuencia, y en principio, los empresarios demandarán una cantidad de trabajo menor por la elevación relativa de sus costes frente al capital y el sistema se comporta, en ese caso, como un elemento que incentiva la sustitución de trabajo por capital en las relaciones productivas y que tiende a reducir el nivel de ocupación.

(67) En este sentido se justifican, bajo pretexto de salud pública, algunos impuestos sobre consumos específicos que tratarían, desde este punto de vista, de reducir la cantidad consumida de esos bienes (por ejemplo, alcohol y tabaco). La realidad es que los bienes sobre los que se giran los impuestos sobre consumos específicos son, en general, bienes cuya de manda es muy rígida al no tener sustitutivos escritos (dudo mucho que la Coca-Cola sea un sustitutivo estricto del whisky) y cuyo consumo no disminuye sustancialmente por la implantación de impuestos: "En realidad, sin embargo, dichas razones no juegan en la mayoría de los casos más que un papel secundario y si se aducen es solamente para encubrir intereses fiscales, los cuales se oponen por lo general a que se dote a los correspondientes impuestos de unos tipos impositivos verdaderamente prohibitivos" (NEUMARK, obra citada, página 322).

Independientemente de la concepción genérica antineutral de los impuestos de producto, máxime cuando uno de ellos, el impuesto sobre el producto del trabajo, tiene una importancia considerablemente mayor que los otros, se producen otra serie de distorsiones por razones técnicas derivadas de la imperfección de la contribución:

- Ya se ha hablado un poco más arriba de las distorsiones intersectorales que provoca el diferente tratamiento de los diversos regímenes especiales y, en especial, el apoyo que el sistema contributivo proporciona al sector agrícola así como los mayores costes que sufren los sectores productivos de mayor sinietrabilidad.
- El sistema contributivo puede discriminar, asimismo, sobre todo en empresas pequeñas, la utilización de fórmulas jurídicas que tienen un gravamen menor, empresas tales como cooperativas que hacen cotizar a todos sus miembros por el régimen especial de trabajadores autónomos cuya carga unitaria es menor que la del régimen general.
- En tercer lugar los sectores cuyas técnicas productivas son más intensivas en trabajo se van penalizando, relativamente, frente a sectores intensivos en capital y, dentro de un mismo sector productivo, los

procedimientos intensivos en capital se van incentivando frente a aquellos otros que utilizan mayor cantidad de trabajo.

- El nivel salarial de los distintos sectores, que obviamente difiere fuertemente entre unos y otros por razones, fundamentalmente, de tradición sindical o de situación estratégica (68), influyen, considerablemente en el tipo efectivo de cotización por la

(68) Los últimos datos disponibles sobre diferencias intersectoriales son de 1981 y han sido publicados por el Ministerio de Economía y Comercio: GARCÍA DE BLAS, Antonio, FERRER MARGALEF, Fernando y RUESGA BENITO, Santos, "La negociación colectiva en 1981: principales características económicas", Madrid, 1982, Del cuadro 16 de la publicación extraigo la siguiente información:

Sectores	Masa salarial bruta por empleado (no incluye Seguridad Social a cargo de la empresa), (miles de pesetas/año).
Energía y agua	1.370
Transformación minerales, Industrias químicas	1.084
Industrias transformadoras de metales	1.024
Otras industrias manufactureras	964
Construcción	1.032
Transportes y comunicaciones ..	1.170
Instituciones financieras	1.552
TOTAL	1.116

existencia de bases máximas efectivamente aquellos sectores con retribuciones más altas, cuyas bases exceden de las máximas, se ven gravados con tipos efectivos inferiores a aquellos otros que, por tener retribuciones menores, acercan el tipo efectivo al tipo nominal.

- La estructura de los conceptos que integran la masa salarial bruta tiene también importancia distorsionadora, en aquellos sectores en que conceptos excluidos tengan un peso relativamente más importante verán reducidos, también, su carga efectiva (69). Esto, en principio, debe provocar una tendencia a desviar, en la negociación colectiva, la masa salarial hacia conceptos no cotizables. Si no sucede así es porque los trabajadores están interesados en acercar, en lo posible, sus bases individuales a las máximas permitidas, para, de esta forma, elevar, en lo posible, las bases reguladoras de sus prestaciones económicas.
- Las pagas extraordinarias, su número, y la forma en que se declaren a la Seguridad Social, afectan también a la asignación de los recursos: como se sabe, las pagas extraordinarias no obligatorias (70) no es-

(69) Ya me referí a este tema en el capítulo II con cierta extensión (véanse cuadros II-64 y II-65).

(70) De la decimoquinta paga anual en adelante. Véase el Estatuto de los Trabajadores, artículo 31, párrafo 1º.

tán obligadas a prorratearse anualmente a efectos de cotización a la Seguridad Social, cuando una empresa acumula la totalidad de la paga o pagas en una declaración mensual, a la vez, con toda probabilidad, excede de la cuantía de la base máxima autorizada y es capa, así, de la cotización reduciendo los tipos efectivos de gravamen. Los sectores con menos pagas extraordinarias, o bien aquellos otros que voluntariamente, y desde luego por ignorancia de sus gerentes, prorratean la totalidad de las pagas se ven proporcionalmente más gravados.

- Por último debe destacarse el papel de las horas extraordinarias en el sistema de cotización que, como se sabe, cotizan a un tipo global inferior al del resto de los conceptos de la masa que se incluyen en la base. Esto debe provocar la realización de un número relativamente elevado de horas extraordinarias, en relación con las horas realizadas por jornada normal y, paralelamente, la consolidación de un nivel de empleo inferior al que se alcanzaría sin la distorsión provocada por el sistema.

Otra distorsión de importancia que provoca el sistema de cotización es el que afecta a la neutralidad internacional: como se sabe los tributos o cuasi tributos que recaen sobre las nóminas, y que sirven para financiar la Seguridad Social no son

compensados en frontera a la hora de la exportación ni considerados, por los impuestos compensadores, al menos en teoría, en el momento de la importación de productos. Por consiguiente un sistema de Seguridad Social que base su financiación en tributos del Estado colocará en ventaja comparativa a un país frente a aquellos otros que utilicen financiación contributiva tradicional, esta diferencia será tanto más importante cuanto menor sea, evidentemente, la relación entre impuestos directos e indirectos en el país que financie fiscalmente los gastos sociales. La complejidad de los cálculos técnicos necesarios para compensar en frontera las contribuciones sociales, complejidad que deriva de los efectos distorsionadores que más arriba he expuesto y de las diferentes posibilidades de traslación a precios según los sectores y los países, hacen inviable cualquier intento en esta línea y necesaria, alternativamente, una armonización progresiva del sistema de Seguridad Social, particularmente importante en España, cara a su integración en la Comunidad (71).

(71) Independientemente de las referencias que sobre armonización de la Seguridad Social doy en otros lugares debe consultarse un texto clásico editado por VILLA, Luis Enrique de la, "Armonización de la Seguridad Social en la C.E.E.". Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1975. Con tiene artículos de PERRIN, Guy, "La acción de la organización internacional del trabajo en favor de la coordinación y de la armonización de las legislaciones de Seguridad Social" (pág. 29), CANNELLA, Giorgio, "Posibilidades de armonización de las prestaciones sociales en los países de la C.E.E." (pág. 141), HEISE, Berut, "Las posibilidades de "Armonización Social" de los regímenes de Seguridad Social de los Estados miembros de la C.E.E." (pág. 181), VANPRAAG, P.H. "La armonización y la igualación a nivel europeo de los sistemas de Seguridad Social" (pág. 211), VELDKAMP, G.M. J., "La armonización de la Seguridad Social en la C.E.E." (pág. 229), RIBAS, Jean J. "La armonización de los regímenes de Seguridad Social" (pág. 271), LANGENDOC, Josef Van, "La armonización del Seguro Social de Asistencia Sanitaria en el seno de la C.E.E.", y otro de RIBAS y HASSE, J., "La actuación de la comunidad en el ámbito

En consecuencia y en resumen;

- 1º. La contribución salarial para financiar la Seguridad Social, en cuanto que técnicamente no es otra cosa que un impuesto de producto, y teniendo en

de la Seguridad Social y el Presupuesto Social Europeo" (pág. 359). También dos documentos: OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO, "Estudio preliminar sobre las posibilidades de armonización de la Seguridad Social en los países miembros del Consejo de Europa" (pág. 115) y ORGANIZACION DE COOPERACION Y DESARROLLO ECONOMICO (Comité de Asuntos Fiscales), "Sistemas de impuestos negativos sobre la renta y de créditos impositivos: la racionalización de los sistemas fiscales y sociales" (pág. 481). Debe verse también INSTITUTO DE ESTUDIOS DE SANIDAD Y SEGURIDAD SOCIAL, "Un nuevo modelo europeo de Seguridad Social. El proyecto de Lovaina" y, especialmente, el prólogo de ACONSO OLEA y el capítulo de CANALES ALLENDE, José Manuel, FERNÁNDEZ PASTRAND, José María y REBOLLO ALVAREZ-AMANDI, Agustín, "Un modelo para la reforma de la Seguridad Social, Madrid, 1978. En materia de prestaciones sanitarias PRIETO ESCUDERO, Germán, "Armonización de prestaciones sanitarias de la Seguridad Social: España-Mercado Común", Ministerio de Sanidad y Seguridad Social (INP), Madrid, 1978. Es importante el documento "Examen general de la financiación de la Seguridad Social en los Estados Miembros del Consejo de Europa", CONFERENCIA DE LOS MINISTROS EUROPEOS RESPONSABLES DE LA SEGURIDAD SOCIAL (Estrasburgo, 8 y 19 de enero de 1979) que ha sido publicado en Revista de Seguridad Social, número 1, enero-marzo de 1979, páginas 157 y siguientes y, también en, Información Comercial Española, número 554, octubre 1979, páginas 69 y siguientes. Carlos MONASTERIO examinó críticamente el documento en "La reforma de la financiación de la Seguridad Social Española", Ponencia presentada en las Primeras Jornadas sobre economía de la Salud organizados por el Colegio de Economistas de Cataluña en Barcelona (5 y 6 de diciembre de 1980) y que ha sido publicado en Información Comercial Española, número 575-576, julio-agosto de 1981, páginas 163 y siguientes.

cuenta que el resto de los impuestos de producto se giran a tipos muy inferiores, se constituye en un elemento distorsionador de la competencia, que afecta negativa e involuntariamente, al nivel de ocupación y que atenta al principio de neutralidad impositiva.

2°. Hay una serie de razones técnicas que agravan la situación anterior: tales razones provienen de las distorsiones intersectorales debidas a la multiplicidad de regímenes especiales, de los diferentes tipos de cotización según la siniestrabilidad por algunas contingencias, de la intensidad del factor trabajo en el sector correspondiente, de la intensidad del factor trabajo en diferentes empresas del mismo sector productivo, del nivel salarial medio -y de la distribución de los salarios- en los diferentes sectores productivos, de la estructura de la composición de la masa salarial bruta de las empresas, del número de pagas extraordinarias y el sistema de declaración que las empresas empleen y, por último, de la relación entre el número de horas por jornada normal que se realicen en la actividad productiva.

3°. El sistema afecta negativamente también a la neutralidad externa y coloca en ventaja comparativa

a aquellos países que, con mayor intensidad, acuden a la financiación fiscal de las prestaciones sociales y, dentro de éstos, a aquellos cuya financiación por impuestos indirectos sea relativamente más importante. Las dificultades de ajustar en frontera estas diferencias aconseja, como única vía, una armonización internacional de los sistemas contributivos de la Seguridad Social.

V. Principios de imposición político-económicos.

Antes de entrar a examinar los tres principios que enumera Neumark en este apartado (flexibilidad activa, flexibilidad pasiva o incorporada e incentivación del crecimiento), quisiera hacer algunas consideraciones previas.

Debe tenerse en cuenta, en primer lugar, que la diferencia de matiz entre los principios de orden económico y los de proceso económico hace referencia al carácter dinámico de éstos últimos. Esta distorsión, útil desde un punto de vista de clasificación, no debe entenderse en términos maximalistas puesto que los principios de orden económico tienen, también, su importancia en la dinámica económica. En segundo término debe tenerse en cuenta, que, en la actualidad, se emplean indistintamente un enorme número de términos para indicar políticas relativamente parecidas, por ejemplo políticas de estabilización, política coyuntural, política de empleo, término este último

muy utilizado por razones evidentes, etc. No quisiera entrar a discutir este tema y sirva su simple enunciación para indicar que se pretende abarcar, en este conjunto de principios dinámicos, todo ese entramado de ideas.

10. El principio de flexibilidad activa de la imposición.

"el principio de flexibilidad activa de la imposición comporta el imperativo de, mediante una correspondiente organización de las estructuras del sistema fiscal y de los procedimientos de imposición, por una parte, y de las facultades jurídico políticas para una variación de las cargas fiscales que se correspondan con la coyuntura y que aseguren la estabilidad aproximada del valor del dinero y del empleo, por otra, poner a la política fiscal en condiciones de contrarrestar tanto las tendencias inflacionistas del desarrollo como las deflacionistas" (72).

Este principio hace referencia a la capacidad discrecional de la política económica para modificar las cargas tributarias. Esta capacidad debe provenir tanto de una adecuada "capacidad de reflejo" de la administración económica como de la posibilidad legal de modificar bases y tipos para incrementarlos en épocas ascendentes del ciclo y decrementarlos en fases contrarias.

(72) NEUMARK, obra citada, página 342.

En este caso es necesario, asimismo, y desde la óptica en que realizo este trabajo, incorporar al análisis el tratamiento discrecional de los gastos en Seguridad Social que, en este caso, en la lucha anticíclica, debería comportarse en sentido contrario a los ingresos contributivos.

La capacidad de respuesta de la administración, en lo que se refiere a los ingresos por contribuciones sociales, se encuentra limitada, en España, no tanto por razones técnicas y legales, puesto que el gobierno fija por decreto, y cada año, los valores máximos y mínimos de cotización que se giran sino, más bien, por dificultades de organización y por una óptica particularmente favorable al funcionamiento del "efecto de perversidad". Desde luego esto proviene, fundamentalmente, de la consideración del sistema de la Seguridad Social como un elemento independiente del Estado entre cuyos fines no figura, precisamente, la política económica: los gestores de la Seguridad Social, y también en muchas ocasiones los responsables de la política económica, abordan los problemas presupuestarios del sistema con una óptica exclusivamente financiera, tratando de conseguir el equilibrio presupuestario y olvidando la política coyuntural.

Por el lado del gasto las posibilidades de discrecionalidad son también menores: el gobierno tiene facultades de revisión, a través del anual proyecto de Ley de presupuestos, sobre el crecimiento nominal de las pensiones unitarias, que constituyen una parte muy importante del gasto en Seguridad

Social. Sin embargo estas facultades han funcionado en forma procíclica, si desde la óptica de un modelo keynesiano se observa, y, en una época de expansión del desempleo, han primado las razones financieras que han tratado de contener el crecimiento del gasto público por este concepto.

El gobierno puede modificar también algunos otros gastos corrientes tales como la proporción de los gastos farmacéuticos que debe soportar el beneficiario pero estos tienen una importancia cuantitativa bastante inferior al volumen de pensiones.

En la ley de presupuestos se fija, asimismo, las retribuciones del personal al servicio del sistema y los créditos correspondientes para adquisición de bienes y servicios. Como se sabe, en la realidad, las posibilidades de alejarse mucho del valor de la inflación en la tasa de variación son relativamente limitadas, y, en este caso, ha seguido primando una consideración financiera del problema que ha llevado a intentar contener en lo posible el gasto en un período recesivo.

En general las obligaciones de la Seguridad Social provienen de derechos anteriores que no es posible, ni legal ni políticamente, modificar sustancialmente por razones coyunturales y, por consiguiente, los créditos que aprueba el parlamento tienen, en la mayoría de los casos, la consideración de ampliables siendo las posibilidades del ejecutivo limitadas en este campo.

Hay otro orden de cosas que quisiera tratar, no es otro que la facultad discrecional del gobierno de enviar al parlamento un proyecto de Ley que modifique la financiación en el sentido de elegir fórmulas más apropiadas para la política coyuntural, financiación por procedimientos más flexibles, que atienda al principio que luego trataré de flexibilidad pasiva, reformando el rígido sistema vigente.

En consecuencia:

- 1º) Las posibilidades de actuación sobre el volumen de ingresos y gastos del sistema de la Seguridad Social está limitado tanto por razones legales como por razones de política económica general.
- 2º) La política discrecional que siguen las autoridades económicas atiende, fundamentalmente, a preocupaciones financiera y trata de, en cualquier caso, limitar el gasto público cualquiera que sea el período del ciclo en que se encuentre la sociedad.
- 3º) Una posibilidad de actuación discrecional que no debe despreciarse es la modificación de la estructura del sistema de financiación hacia otra cuya flexibilidad automática sea mayor.

11. El principio de flexibilidad pasiva ("incorporada") de la imposición.

"De acuerdo con el principio de flexibilidad pasiva ("incorporada") de la imposición se ha de estructurar el sistema fiscal, en lo relativo a su composición cualitativa y a los procedimientos técnicos y tributarios aplicables en cada uno de los impuestos, de manera que la evolución de sus rendimientos, supuesta la invariabilidad del Derecho Tributario contribuya a amortiguar las fluctuaciones a corto plazo de la actividad económica general, particularmente las del valor monetario y las del empleo sin que resulte perjudicable a largo plazo el crecimiento económico que se considere satisfactorio" (73).

Así como el principio de flexibilidad activa hace referencia a la actividad discrecional de los poderes públicos dirigida a alterar las condiciones del sistema tributario para lograr modificar su capacidad recaudatoria en uno u otro sentido, según convenga a la situación coyuntural, el principio de flexibilidad pasiva o incorporada hace referencia a los componentes automáticos del sistema que incrementan, aún en el caso de que la acción discrecional no tome ninguna medida, los ingresos públicos en épocas de expansión y actúan exactamente al contrario en épocas de depresión. Desde luego esta idea, ya antigua,

(73) NEUMARK, obra citada, páginas 356 y 357.

obedece a un planteamiento keynesiano del problema, o si se prefiere kaleckiano (74), y exige extender el planteamiento desde el lado de los ingresos hacia el conjunto de los ingresos y gastos públicos.

Técnicamente la condición de flexibilidad, de los ingresos y de los gastos, se formula en términos de calificar como flexible un sistema de ingresos tales que la elasticidad de la recaudación a las variaciones del producto nacional sea mayor que la unidad. Siguiendo a Neumark se pueden distinguir cuatro factores de importancia a la hora de determinar esa elasticidad, permítaseme modificar un poco esa exposición y hablar de dos factores que se refieren a la elasticidad y de otros dos factores, a los que llamaré relaciones estructurales, que indican la importancia en el conjunto de la economía de la elasticidad de determinados tributos:

- Factores de elasticidad:

1°. El primer factor, o la primera relación se refiere a la sensibilidad de las bases a las variaciones del producto, le llamaré

$$E_B = \frac{\Delta B/B}{\Delta Y/Y} = \frac{d B}{d Y} \frac{Y}{B} \quad (1)$$

(74) KALECKI, "Ensayos sobre la teoría del ciclo", Ariel, Barcelona 1968.

siendo B la base del tributo e Y el producto nacional la elasticidad de la base será la variación media de ésta ante una variación unitaria del producto y, en términos continuos, puede expresarse la relación en la forma de la segunda parte de la fórmula.

2°. La elasticidad del tipo medio es la segunda de las relaciones de elasticidad que se pueden utilizar, se refiere a las modificaciones medias del tipo de gravamen ante variaciones en la base, mide la progresividad de la tarifa y, denominándola E_t se puede escribir:

$$E_t = \frac{\Delta t/t}{\Delta B/B} = \frac{dt}{dB} \frac{B}{t} \quad (2)$$

La fórmula es enteramente análoga a la anterior y en ella t significa el tipo medio de gravamen sobre el que estamos midiendo la elasticidad.

Estas dos fórmulas anteriores encubren los dos factores de la expresión más comúnmente utilizada elasticidad de los ingresos

$$E_I = \frac{\Delta I/I}{\Delta Y/Y} = \frac{dI}{dY} \frac{Y}{I} \quad (3)$$

donde I representa los ingresos obtenidos por ese concepto tributario que son, evidentemente el producto de la base y el tipo medio

$$I = B t \quad (4)$$

de forma que utiliza, en vez de éste último concepto, conjuntamente los dos anteriores que permiten conocer si las variaciones del ingreso se deben al comportamiento de las bases, al comportamiento de los tipos medios o, simultáneamente, a ambos tipos de efectos.

- Factores estructurales:

3°. El primero de los factores estructurales hace referencia a la importancia cuantitativa del tributo en cuestión con relación al total del valor añadido nacional, esta relación cuantitativa tiene importantes efectos cualitativos puesto que de nada servirá utilizar como estabilizador anticíclico automático un tributo de elevada elasticidad si su importancia cuantitativa es muy pequeña. Medido en tanto por uno del producto podemos utilizar la expresión:

$$P_{B,Y} = \frac{B}{Y} \quad (5)$$

donde $P_{B,Y}$ es el peso relativo de la base en relación al producto y B e Y simbolizan sus variables habituales.

- 4°. La última de las relaciones estructurales a las que hay que referirse es la que hace referencia a la importancia del tipo medio, efectivamente, de nada servirá una alta elasticidad, unida a una alta relación $P_{B,Y}$ (peso relativo de la base con respecto al producto) si el tipo efectivo medio del tributo es muy pequeño. Utilizaremos la expresión

$$P_{t,B} = \frac{t}{B} \quad (6)$$

donde $P_{t,B}$ es la relación unitaria entre el tipo efectivo medio y la base.

También en este caso estas dos expresiones sustituyen a

$$P_{I,Y} = \frac{I}{Y} \quad (7)$$

que mide la importancia relativa del ingreso obtenido con respecto al total del producto y permite depurar si esta importancia se debe a una base suficientemente amplia, a unos tipos efectivos medios suficientemente elevados, o a una combinación de ambos elementos.

Es necesario extender este tipo de razonamiento también a los gastos públicos que, evidentemente, se puede comportar como estabilizadores automáticos. En este caso no es posible acceder a la depuración del efecto entre base y tipo, puesto que de gastos estamos hablando, y es necesario utilizar una relación de elasticidad unida a una relación estructural.

- La relación de elasticidad del gasto, de modo análogo a la fórmula (3) puede expresarse:

$$E_G = \frac{\Delta G/G}{\Delta Y/Y} = \frac{dG}{dY} \cdot \frac{Y}{G} \quad (8)$$

donde G significa el importe del gasto público realizado por un concepto homogéneo.

- La relación estructural, que mide la importancia relativa del gasto con respecto al producto, se puede formular, de modo análogo a (7)

$$P_{G,Y} = \frac{G}{Y}$$

Utilizando estos criterios para el análisis de los ingresos del sistema de Seguridad Social, refiriéndose al caso español, esto es, basado en financiación contributiva sobre los salarios se pueden obtener las siguientes consecuencias:

- Como se sabe las bases de las contribuciones no son otra cosa que los salarios nominales limitados, por

abajo, por la base mínima, y por encima, por una base máxima. Condiciones institucionales, y más en concreto los hábitos españoles de negociación colectiva, mantienen casi invariables los salarios nominales medios a lo largo del año que se incrementan, si bien con cierto desfase provocado por retrasos en la negociación, con efectos primero de año de cada ejercicio. Esta variación coincide con una modificación de las bases mínimas y máximas de cotización que no entrarían dentro de este principio sino, más bien, en el anterior postulado discrecional. Por ello no es posible depurar que variaciones de la recaudación corresponden a componentes automáticos y que otras responden a componentes discrecionales. Sin embargo, y dentro de la penuria estadística existente sobre evolución salarial, los crecimientos medios en los últimos años han sido los siguientes (75):

(75) El crecimiento "homogeneizado", esto es, considera las variaciones de jornada y horas extraordinarias por lo que, considerando que en general ha habido reducciones de jornada, el incremento del "salario en mano" ha sido menor. El incremento 78/77 incluye Seguridad Social a cargo de la empresa, el resto de los años no. Véase GARCÍA DE BLAS, Antonio y FERRER MARGALEF, Fernando "La negociación Colectiva en 1978. Principales características económicas", Ministerio de Economía, Madrid, 1979; de los mismos autores, con el mismo título referido a 1979 y editado por el mismo Ministerio en 1981; la serie ha continuado hasta 1981, inclusive, si bien el equipo que lo realizó se ha ampliado en esos dos años y, consecuencia de una reorganización administrativa, la edición corre a cargo del Ministerio de Economía y Comercio.

Año	Crecimiento medio de los salarios nomina- les hora	Variación (IPC) media s/ media
78/77	20,98	19,76
79/78	13,40	15,69
80/79	15,60	15,59
81/80	13,99	14,54

Como se ve el crecimiento nominal medio de los salarios se ha mantenido en un orden de magnitud similar al crecimiento de los precios e inferior, incluso, si se considera el "salario en mano" y el descenso de jornada, y, considerando que en este cuatrienio, si bien moderadamente, ha crecido el producto real, se deduce que la elasticidad de la base al producto (en términos nominales) es menor que la unidad: $E_B < 1$.

- Evidentemente, para que exista una relación distinta de cero entre el tipo efectivo medio y la base que se deba a factores no discrecionales de la administración pública debe existir necesariamente una relación funcional entre t y B . Siendo el impuesto teóricamente proporcional esta relación no existe y, salvo las pequeñas variaciones que puedan derivarse de la regresividad de la contribución, debidas a la existencia de topes máximos y mínimos en las bases, que alteren el tipo efectivo medio, podemos decir que $E_t \simeq 0$.

Por consiguiente, y en lo que se refiere a los ingresos públicos el sistema contributivo de la Seguridad Social no

funciona como estabilizador automático sino, al contrario, incorpora un cierto efecto de perversidad.

Este factor tiene una importancia relativamente alta que podemos medir a través de las relaciones estructurales que antes definí, efectivamente, con los últimos datos disponibles (76).

$$P_{B,Y} = 0,3315$$

$$P_{t,B} = 0,3469$$

Para analizar, por el lado de los gastos, los componentes automáticos de la estabilización, debe procederse, en primer lugar, a clasificar el gasto público en Seguridad Social en cuatro categorías:

- Gastos de administración.
- Gastos de asistencia sanitaria y prestaciones farmacéuticas.
- Gastos por prestaciones económicas excluido el seguro de desempleo.

(76) Datos estimados para 1981. $P_{t,B}$ es la suma de los tipos efectivos medios que proporciona la última P_B de las publicaciones citadas en la nota anterior. Los tipos efectivos medios son del 24,97% y del 9,72% para contingencias generales y no generales y se ha incurrido en la simplificación de sumarlos pese a que sus bases difieren. P_B y se ha calculado dividiendo el porcentaje de las cotizaciones sobre el PIB (11,5%, véase cuadro 14.2) por 0,3469 y tiene la ventaja, frente a otros datos que se manejan, que tienen en cuenta la existencia de topes máximos de cotización.

- Gastos del seguro de desempleo y subsidios complementarios en su caso.

A priori puede afirmarse que las tres primeras categorías señaladas no guardan demasiada relación con la situación coyuntural de la economía (77) mientras que, la cuarta, pagos por subsidio de desempleo y componentes ligados a éste, indudablemente dependen del nivel de actividad y, por tanto, de las variaciones del producto. Los datos de los últimos años permiten medir la importancia del componente anticíclico del seguro de desempleo (78).

Año	Tasa de variación real del producto	Tasa de variación real de los gastos del seguro de desempleo
78/77	2,7	67,90
79/78	0,6	47,52
80/79	1,2	49,09

(77) Excepto la primera de ellas, gastos de administración, en los que las preocupaciones financieras del gobierno pueden llevar a realizar comportamientos procíclicos, si bien prescindiré de su análisis.

(78) Fuente: Elaboración propia a partir de datos del BANCO DE ESPAÑA, "Informe anual 1980", Madrid, 1981. He deflactado los gastos de seguro de desempleo por el deflactor implícito del PIB para guardar homogeneidad con la variación del producto real.

Asimismo podemos medir la importancia relativa de este gasto con respecto al producto a través de la relación estructural $P_{G,Y}$ (79):

Año	$P_{G,Y}$
78	1,11
79	1,49
80	2,02

En consecuencia, para terminar con la sistemática habitual, se puede decir:

- 1°) La flexibilidad pasiva incorporada de un tributo puede medirse a través de la elasticidad de la recaudación al producto nacional. Para depurar los efectos independientes de las variaciones de la base y del tipo se utilizan, diferenciadamente, la elasticidad de estos componentes.
- 2°) Es igualmente importante la importancia relativa de la recaudación del producto y, de forma análoga a la anterior, puede depurarse el efecto de la

(79) La fuente original es la Contabilidad Nacional y los datos de desempleo. La búsqueda y el cálculo me los ha aportado Barez. Véase BAREA TEJEIRO, José, "La prestación por desempleo: coste y financiación" en Papeles de Economía, número 8, 1980, páginas 166 y siguientes (en concreto página 168).

importancia relativa de la base con respecto al valor añadido total y de la cuantía del tipo efectivo medio con respecto a la base.

3º) El gasto público puede tener también componentes anticíclicos automáticos, precisamente el seguro de desempleo es uno de los ejemplos típicos de estabilizador automático por el lado del gasto.

4º) Las contribuciones sociales para financiar la Seguridad Social, debidas a la peculiar estructura del cuasi-tributo, tienen un efecto procíclico.

5º) Por el contrario, los gastos de Seguridad Social, en especial los que atienden los pagos del seguro de desempleo, se han comportado como estabilizadores, en el sentido de antirecesivos (80), en los últimos años.

12. El principio de una imposición orientada hacia la política de crecimiento.

"De acuerdo con el principio de imposición orientado hacia la política de crecimiento debe estructurarse la política

(80) Es realmente difícil hablar de lucha anticíclica en un momento en que se conjugan desempleo e inflación en nuestro país, por eso prefiero referirme a comportamientos antirecesivos antes que a comportamientos anticíclicos.

fiscal, tanto en su totalidad como en su particularidad, de forma que por una parte no produzca efectos que frenen el crecimiento y, por otra, pueda ejercer una influencia positiva sobre el mismo en el caso de que la tasa de crecimiento a largo plazo quede por debajo de la que se considere adecuada" (81).

La primera consideración que debe hacerse es que hay un consenso general entre los autores más prestigiados sobre la relativamente escasa importancia de los ingresos tributarios en la evolución del crecimiento económico (82) a nivel global aunque, desde luego, incentivos fiscales pueden dar lugar a crecimientos sectoriales por encima de los "normales" pero, en general sin demasiada importancia en el conjunto general y, tal vez, a costa de crecimientos menores del resto de los sectores.

El segundo de los aspectos previos es el de la diferencia entre política de crecimiento y política expansiva coyuntural, esto es, se trata de distinguir si el principio pretende conseguir un sistema fiscal de tal naturaleza que no limite la tasa de crecimiento a largo plazo de la economía o si, por el

(81) NEUMARK, obra citada, página 378.

(82) "Las medidas propias de la política de gastos y de la política crediticia poseen en general una importancia mucho mayor a este respecto. Esto es válido en todo caso cuando (...) lo que se tiene en cuenta es primariamente el crecimiento de toda la economía de un país y no el de uno o varios de sus sectores" (NEUMARK, obra citada, página 373, véase también el capítulo correspondiente de la citada obra de MUSGRAVE.

contrario, de lo que se trata es de diseñar una estructura tributaria tal que acerque, coyunturalmente, la senda de crecimiento a la tasa potencial o, alternativamente, se intentan conseguir, simultáneamente ambos objetivos: en principio parece que el segundo de ellos está, de alguna manera, tratado ya en los principios de flexibilidad (activa y pasiva) y, por tanto, y aunque nada hay que decir en contra de que sea conveniente favorecer el desarrollo, también a corto plazo (83), el alcance dinámico del principio se dirige especialmente al largo plazo.

Dentro de la forma en que, generalmente, la teoría económica resuelve los problemas de crecimiento se va a hacer referencia a la actuación del sector público sobre la libre disponibilidad de factores productivos: trabajo y capital, y este último a través de la doble vertiente de incentivos a la inversión empresarial y de disponibilidad de sus fuentes de financiación (auto financiación empresarial y ahorro privado). También como otras ocasiones, y rebasando el principio estricto de la óptica tributaria, tratará, conjuntamente, los factores de los ingresos y gastos del sector público, tema éste especialmente justificado en este caso.

En cuanto al mercado de trabajo, desde el punto de vista de los ingresos del sistema, una financiación contributiva que encarece los salarios unitarios de forma altamente signi

(83) En el sentido en que lo propone KEYNES, "Teoría General del empleo el interés y el dinero" Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1958.

ficativa tenderá, sin embargo, a colocar el equilibrio en un ni vel de ocupación inferior al que se alcanzaría en otras condiciones de financiación (84). Hay un factor adicional que puede tener cierta importancia: me refiero a que el endurecimiento del mercado de trabajo en estas circunstancias, que se traduce en una mayor dificultad para encontrar trabajo, unido a los es peciales condicionantes institucionales y legales de la relación jurídico laboral en nuestro país tiende a frenar la movili dad del factor trabajo y puede contribuir a mantener recursos humanos de importancia en sectores relativamente poco dinámicos.

Por el lado del gasto, mucho se ha hablado de si los subsidios de paro desincentivan la búsqueda de empleo: esto pa rece evidente en su sentido pero puede decirse muy poco en cuanto a su intensidad, de cualquier forma parece demasiado fuerte afirmar que los desincentivos a la búsqueda de empleo causados por el subsidio de paro proporcionan razonamientos en favor de la supresión o endurecimiento de este último, otra cosa es, des de luego, que la administración pública cuide de evitar los fraudes al subsidio. Otro tema en el que parece, al menos teórica mente, que el sistema de la Seguridad Social, por el lado del gasto, contribuye a disminuir la cantidad del factor trabajo es

(84) "Cualquier hombre, en una multitud, puede ver mejor la procesión subiéndose a una silla, pero si todos le imitan, no mejorará su posición". (ROBINSON, Joan. "Introducción a la teoría del empleo", Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid, 1963). Si bien esta obra divulgativa de la Sra. Robinson es nada menos que de 1946 y se refiere a la teoría del empleo la ilustración gráfica de que las mejoras para ser reales, muchas veces, han de ser discriminadas me parece procedente en este punto.

el tema de la incapacidad laboral transitoria que, con ciertas liberalidades, permite que los asalariados practiquen el absentismo laboral sin demasiadas limitaciones legales y sin excesiva pérdida de sus salarios; este factor que puede ser de importancia en algunos sectores no parece serlo tanto en algunos otros y tampoco se aprecia una excesiva sensibilidad empresarial sobre el tema (85). Por último, el sistema de la Seguridad Social, ha ce disminuir la fuerza de trabajo por el lado de los sistemas en cubiertos de desempleo como son las jubilaciones anticipadas por causa, muchas veces, de dificultades de exceso de mano de obra en las empresas del sector y de la facilidad con que los tribunales médicos conceden expedientes de invalidez a quienes, cer canos relativamente a la edad de jubilación, se encuentran a punto de perder su empleo; se trata ésta de una práctica habi- tual que, desde luego, no contribuye a la transparencia del sis- tema y que penaliza la seguridad jurídica poniendo factores dis- crecionales de importancia en poder de quienes no deberían tenerlos.

Sobre el tema de si el tipo de financiación a la Segu- ridad Social penaliza, o no, los proyectos de inversión de las empresas parece que hay dos factores contrapuestos: de una par- te, y como en repetidas ocasiones se ha puesto de manifiesto,

(85) En la serie de, ya citados, libritos "La negociación colectiva: principales características económicas, 1978.... 1980". Se demuestra que no se han negociado demasiados incentivos a la asistencia. El AMI (art. 20.4) pareción cambiar esta tendencia pero su aplicación en los convenios de empresa, al menos en este punto, no ha tenido mucha intensidad. Véase también los cuadros II-64 y II.65, "Estructura de la M.S.B....".

un sistema contributivo que penaliza el coste del factor trabajo tiende a sustituir procedimientos técnicos trabajo-intensivos por procedimientos capital-intensivos y, en ese sentido, favorece la inversión privada y, se supone, el crecimiento a me dio y largo plazo de la economía; por otro lado el mayor coste salarial gravita sobre las cuentas de resultados de las empresas y sobre las expectativas de beneficio en los proyectos de inver sión y, en este otro aspecto, el impacto del sistema de financiación tiende a reducir el crecimiento de las empresas, esto último puede discutirse con mayor profundidad puesto que el ra zonamiento resulta inválido si los empresarios son capaces de trasladar a pre cios los mayores costes laborales que provoca el sistema contributivo de financiación, ya se vió en el capítulo II que parece que, al menos una parte muy importante de las cuo tas de Seguridad Social, se traslada hacia pre cios, por lo que el efecto neto de las dos tendencias contrapuestas parece que se dirige más a primar que a penalizar las inversiones. Esto parece ser compartido por la mayoría de los economistas que sue len afirmar que la Seguridad Social tiende a penalizar el em pleo (86).

Por el lado del gasto, las transferencias de las economías domésticas generan una parte importante del consumo privado y, desde este punto de vista, son un componente fundamental

(86) La verdad es que siempre me queda la duda de si trabajo y capital son factores sustitutivos o factores complementarios y, a nivel de función de producción nacional, hay bastantes razones en favor de esta última posibilidad.

de la demanda, de las ventas de las empresas y de los beneficios y sus expectativas empresariales de forma que contribuyen decisivamente al sostenimiento del nivel de actividad productiva; por el contrario la garantía de los asalariados de obtener una cobertura mínima al alcanzar cierta edad, financiada por el sistema de reparto, provoca una despreocupación por el ahorro familiar que hace disminuir la capacidad potencial de financiación del sistema económico. También en este caso el impacto neto de ambos tipos de medidas es difícil de evaluar.

Queda, por último, referirme a cómo afecta el sistema a la capacidad de autofinanciación de las empresas: de nuevo se vuelve aquí al duro y espinoso tema de la traslación hacia precios de las cargas sociales, si esto es así el impacto en las cuentas de resultados no puede ser muy fuerte y tiene que provenir más de una disminución del volumen de ventas que de un descenso de los márgenes unitarios de beneficio. Se trata de un tema que debería reconsiderarse con mayor tranquilidad.

En consecuencia:

- 1º) Aún cuando el objetivo genérico del crecimiento económico puede entenderse también a corto plazo el análisis que realizo se refiere a la posibilidad del sistema de mantener, a largo plazo, una tasa adecuada del crecimiento del producto.

- 2°) El sistema de financiación de la Seguridad Social tiene efectos sobre la oferta de trabajo, la inversión, y el volumen de ahorro de la economía en general. Sin embargo estos efectos no son bien conocidos no sólo en su cuantía sino incluso en su sentido neto puesto que, en muchas ocasiones, son suma de efectos de dirección contrapuesta.
- 3°) Las prestaciones del sistema parece que influyen negativamente en la oferta de trabajo y, como en algunos casos de los ingresos, el efecto neto sobre el volumen de inversión y la tasa de crecimiento de la economía es difícil de determinar.
- 4°) En cualquier caso parece que las medidas que se pueden adoptar en este campo no van a influir decisivamente en la tasa de crecimiento a largo plazo de la economía.

VI. Principios jurídico-tributarios y técnico-tributarios

Se trata este de un conjunto de principios que se dirigen a lograr un funcionamiento interno adecuado del sistema y a facilitar las relaciones administración administrados en este campo. Su importancia es mayor que a lo que a primera vista puede parecer y, en ocasiones, problemas de administración en sentido amplio pueden incidir negativamente en el grado de cumplimiento de

principios de más elevado rango.

13. El principio de congruencia y sistematización de las medidas tributarias.

"El principio de congruencia y sistematización exige una estructura del sistema fiscal en su totalidad y en su particularidad de tal naturaleza que, de un lado, no se desatienda por entero o en su mayor parte este o cualquier otro objetivo perseguido por otros principios de Política Fiscal como consecuencia de la existencia de lagunas en tanto que, simultáneamente, se preste una atención unilateral (desmesurada) al objetivo perseguido por otros principios y que, por otra parte, no haya contradicción ninguna entre cada una de las medidas tributarias en particular" (87).

Llama la atención, en primer lugar, que así como casi todos los tratadistas se preocupan de conseguir el principio de congruencia sobre el sistema fiscal en sentido estricto casi nadie trata de integrar, en la sistemática de los ingresos públicos, otra serie de ingresos cuasifiscales, de enorme importancia cuantitativa, como son los ingresos contributivos del sistema de la Seguridad Social. Esto proviene de un largo desinterés de los hacendistas sobre los temas que, de forma institucional, no están

(87) NEUMARK, obra citada, página 399.

incluidos en los campos de competencia de los Ministerios de Hacienda, largo desiterés que, creo que afortunadamente, está llegando a su término aunque sea a costa de haber alcanzado los problemas magnitud de evidente importancia.

Como hasta la saciedad se ha repetido las cotizaciones a la Seguridad Social se comportan económicamente como un impuesto de producto sobre el trabajo, rompiendo la sistemática del resto del conjunto de los ingresos públicos. Es inadmisibile, desde el punto de vista del principio, que existiendo un impuesto sobre la renta de las personas físicas complementado con otro sobre el patrimonio y que, limitándose los impuestos de producto a ser tributos de carácter local de escasa importancia relativa, un impuesto sobre el producto del trabajo alcance unos tipos de cotización tan elevados (88).

Algo más, incluso sin tratar de integrar el sistema de ingresos de la Seguridad Social en el sistema de ingresos del Estado, esto es, considerando aisladamente el sistema de financiación contributiva, la Seguridad Social no puede calificarse de congruente y sistemática, sino, más bien, de todo lo contrario: efectivamente el sistema basa su potencialidad recaudatoria en un sólo cuasitributo y en modo alguno tal "monocultivo" puede considerarse satisfactorio. Naturalmente que esta apreciación no se

(88) Dicho sea esto sin entrar en como afecta a tal situación el principio de igualdad que en su momento se desarrolló.

realiza únicamente desde la óptica del conjunto formal del sistema de ingresos sino que tiene, también, su importancia práctica como se ha visto a lo largo de todas estas páginas.

No por más simples y breves las conclusiones que se puedan extraer sobre el grado de cumplimiento de éstos últimos postulados, éste y los sucesivos, son menos importantes:

- 1°. El sistema de financiación contributiva rompe la sistematización y congruencia del sistema general de ingresos públicos en sentido amplio.
- 2°. Incluso considerando singularmente el subsector Seguridad Social un diseño financiero que confía casi exclusivamente en una fuente no puede considerarse, precisamente, de sistemático.

14. El principio de transparencia tributaria.

"El principio de transparencia tributaria exige que las leyes tributarias en sentido lato, es decir: con inclusión de los reglamentos, órdenes, circulares, líneas directrices, etc., se estructuren de manera que presenten técnica y jurídicamente el máximo posible de inteligibilidad y sus disposiciones sean tan claras y precisas que excluyan toda duda sobre los derechos y deberes de los contribuyentes, tanto en estos mismos como en los funcionarios de la Administración Tributaria, y con ello la arbitra



riedad en la liquidación y recaudación de los impuestos" (89).

Dos son los aspectos fundamentales del principio: la facilidad del contribuyente para determinar la cuantía de la deuda tributaria y, por otra parte, la comprensibilidad y claridad de las normas jurídico-tributarias. En este punto, y como en muchas otras ocasiones, nos es imposible no abordar, también, el lado del gasto público, esto es, los derechos de los ciudadanos frente al sector público en cuestiones de Seguridad Social.

En cuanto a la determinación de la deuda tributaria de los contribuyentes el sistema es relativamente simple, incluso tal vez demasiado simple, y no plantea demasiados problemas prácticos en la generalidad de los casos, precisamente por la existencia de tipos fijos y límites máximos y mínimos en las bases de cotización. No ocurre lo mismo desde el punto de vista de la jerarquía normativa ni desde el lado de la comunicación entre la administración y sus administrados. El marasmo legislativo, entendido, como Neumark, en sentido amplio, es de tal importancia que la propia administración ha reconocido como una de las medidas de racionalización del sistema la de aplicar estrictamente el principio de jerarquía normativa (90), reconociendo, implícitamente que se está aplicando, de forma ilegal, disposiciones de desarrollo contra legem.

(89) NEUMARK, obra citada, páginas 408 y 409.

(90) Véase, en el capítulo siguiente, los proyectos de la Administración.

Si, pese a ello, el lado de los ingresos, es relativamente claro, el lado de los gastos presenta tal dificultad que es enormemente raro que nadie que vaya a percibir una prestación económica sepa con certeza cual va a ser su importe. Me decía un abogado laboralista, con una gran dosis de humor, y con la experiencia que proporciona el trabajo diario con casos de esta naturaleza, que la racionalización del sistema pasaba inexcusablemente por la derogación de toda la legislación existente y la creación, ex novo, de la necesaria, con independencia de cual fuese el contenido de ésta última.

Debería progresar un poco en el análisis y preguntarme sobre las causas de opacidad del sistema: las normas son intiligibles, oscuras y contrapuestas y las causas de esto no deben buscarse únicamente en el desarrollo histórico del sistema sino también, y esto me parece indudable, en una falta de voluntad clarificadora de los poderes públicos y, tal vez, en cierto grado de incapacidad de los gestores. El sistema funciona de tal manera que, cada vez que se plantea un problema, el Ministerio competente publica una orden ministerial al respecto sin preocuparse lo más mínimo de la posible legitimidad de la norma y, en este sentido, vuelvo a recordar a Amilcare Puviani (91).

En consecuencia se puede decir:

1º. El sistema de financiación de la Seguridad Social,

(91) PUVIANI, obra citada.

aún cuando permita determinar con facilidad el importe de la deuda tributaria, es perfectamente opaco, y en muchas ocasiones ilegal, en sus disposiciones de desarrollo, en el procedimiento administrativo y en las relaciones administración administrado.

- 2°. Si se introduce el tema del gasto público (derechos de la población protegida frente a la administración de la Seguridad Social), aparecen, de nuevo, los defectos del lado de los ingresos sustancialmente agravados.

15. El principio de practicabilidad de las medidas fiscales.

"Entiendo bajo el principio de practicabilidad de las medidas fiscales el postulado de que se configura la política fiscal, en sus principios generales y en sus particularidades, de manera que sus medidas y los objetivos que con ella se persiguen satisfagan la comprensión intelectual y las tendencias políticas del contribuyente medio (típico), por una parte, y las atribuciones institucionales y materiales de los órganos exacción, recaudación y control, por otra, resultando así eficazmente aplicables y practicables" (92).

(92) NEUMARK, obra citada, página 424.

Dos son las cuestiones que se plantean: la facilidad para el contribuyente de hacer real su obligación tributaria, de un lado, y por otra, la capacidad real de la administración para obligar al cumplimiento de las normas tributarias.

Un aspecto de particular importancia es el de la facilidad en la determinación de la deuda que, en general, se encuentra contrapuesto a la perfección técnica de la exacción de forma que una contribución como la actual, y en particular la forma en que se calculan las bases de tributación, su simplicidad (topes mínimos y máximos) lleva consigo importantes distorsiones en la asignación de recursos.

Otro de los temas de importancia es el de la existencia, o no, de retenciones en la fuente para hacer frente al pago de los tributos: en nuestro caso las cuotas de la Seguridad Social a cargo de los asalariados son retenidas en la fuente, y esto es favorable al cumplimiento del principio, pero no sucede lo mismo, evidentemente, con las cuotas a cargo de los empresarios que, son, prácticamente, las de mayor importancia cuantitativa. Esto posibilita el elevado número de impagos puesto que la penalidad es, evidentemente, mayor en el caso de que no se ingrese una cantidad retenida a un tercero (retención en la fuente) que en el caso de que un empresario no haga frente a sus propias y particulares obligaciones.

En tercer lugar debe destacarse la tradicional absolu-

ta incapacidad de la Seguridad Social para llevar a cabo una labor de inspección y control sobre las cotizaciones adecuadas esta incapacidad proviene tanto de la particular estructura orgánica e institucional del sistema como de la insuficiencia normativa del procedimiento ejecutivo, se junta, en este caso, la falta de instrumentos con la ausencia de operarios y, me temo, también, con la falta de una auténtica voluntad política de llevar adelante la homologación de los procedimientos de inspección, control y sanción del sistema fiscal al campo de la Seguridad Social.

En consecuencia:

- 1°. El sistema para determinar la deuda tributaria es, por sencillo e imperfecto, fácilmente practicable por los contribuyentes.
- 2°. El sistema de retención en la fuente de las cuotas a cargo de los asalariados es, en relación con la importancia cunatitativa de las que son a cargo de los empleadores, de muy limitada utilidad y permite que los empresarios en dificultades financieras se limiten a ingresar en la Tesorería General las cuotas retenidas aplazando el pago de las obligaciones propias.
- 3°. La administración del cuasitributo, su control, el sistema de inspección y sanción es altamente inefi

caz y debe tender a unificarse con las inspecciones y con el procedimiento administrativo del sistema fiscal general.

16. El principio de continuidad de las normas jurídicas tributarias.

"El principio de continuidad de las normas jurídico-tributarias exige que la legislación contenida en las leyes tributarias, en los reglamentos, etc., cuya modificación a corto plazo no resulte imperativa por razones derivadas de los objetivos perseguidos con los principios de capacidad de adaptación y de flexibilidad activa de la imposición, no se modifiquen más que después de grandes intervalos de tiempo y, en lo posible, en un marco de reforma general sistemática (93).

En primer lugar se debe recalcar que el principio de continuidad, en cuanto que se refiere directamente a la estructura general del sistema de ingresos públicos, no entra en colisión con otros principios que exigen modificaciones rápidas del sistema tributario, principios tales como el de capacidad de adaptación y el de flexibilidad activa de la imposición.

En segundo término, el ámbito legal sobre el que se extiende el principio de continuidad no abarca exclusivamente

(93) NEUMARK, obra citada, página 432.

a las leyes y a las tarifas sino que también se extiende a todo el conjunto de disposiciones menores, decretos, órdenes ministeriales, circulares y órdenes comunicadas, etc.

Cierta estabilidad de las normas tributarias es necesaria tanto para garantizar la vida económica privada de los ciudadanos y de las empresas como para posibilitar un mínimo grado de eficacia en la gestión. "Es evidente, ..., que las frecuentes modificaciones de las normas jurídico tributarias perjudican el postulado de practicabilidad" (94).

Llegados a este punto se debe reflexionar sobre si el postulado de continuidad se ha aplicado a la estructura general de nuestro sistema de Seguridad Social y, como en otras ocasiones, se ha de hacer referencia simultáneamente al lado estrictamente tributario junto con la vertiente de los derechos de los ciudadanos, del gasto público en Seguridad Social. En realidad no ha habido reformas importantes en nuestro sistema desde la ley de bases de 1963 y puede decirse que, tanto por el lado de los ingresos como por el lado de los gastos, el principio de continuidad ha funcionado en la estructura del sistema, tanto es así que, precisamente, el enorme cúmulo de disposiciones, en ocasiones contradictorias, que tan negativamente afectan, como bien se sabe, a otros postulados tributarios, se debe fundamentalmente al continuo parcheado a que ha sido sometida la estructura

(94) NEUMARK obra citada, página 433.

legislativa que, a estas alturas, precisa de manera indudable de lo que se llama una "reforma general y sistemática".

En consecuencia se puede afirmar:

1°. El sistema de la Seguridad Social ha gozado de cierta estabilidad en sus líneas maestras afectando las múltiples modificaciones más a los principios de transparencia y practicabilidad que al de continuidad en sentido estricto.

2°. La situación actual está en tal grado deteriorada que parece necesario abordar una reforma sistemática y general del sistema que, desde luego, no entraría en contra de este postulado.

17. El principio de baratura (economicidad) de la imposición

"De acuerdo con el principio de baratura (economicidad) de la imposición, la composición de un sistema fiscal y la estructuración técnica de sus elementos han de llevarse a cabo de manera que los gastos vinculados a la exacción, recaudación y control, bien sean a cargo de los organismos públicos o de los contribuyentes, no sobrepasen en conjunto el mínimo que resulta imprescindible para atender debidamente los objetivos político-económicos y político-sociales de rango superior de la imposi-

ción" (95).

Nótese, en primer lugar, el carácter subordinado del principio de economicidad frente a otros postulados de mayor rango, como explícitamente, manifiesta Neumark.

De otro lado el concepto hace hincapié en que los gastos a considerar no son sólo los que soporta la administración tributaria sino que también deben incluirse los gastos a cargo de los contribuyentes, estos últimos gastos incluyen tanto los que los contribuyentes realizan por cuenta propia como los que tienen que afrontar por cuenta de terceros (administración del sistema de retención en la fuente, por ejemplo).

Es indudable que cuanto más imperfecto y simple sea un sistema de tributación con mayor intensidad cumplirá el principio de economicidad y que, por el contrario, según se avance en la complejidad técnica del sistema, los costes de declaración, inspección y control se van haciendo más elevados. Es en este punto donde debe tenerse en cuenta el carácter subsidiario del principio de baratura y debe tratar de alcanzarse un compromiso entre los postulados de mayor rango y la economicidad.

En el caso particular de nuestro país, y del sistema de Seguridad en concreto, debe resaltarse que la falta de coor

(95) NEUMARK, obra citada, página 440.

dinación entre la administración tributaria y la administración de las contribuciones a la Seguridad Social encarece innecesariamente los gastos de administración y posibilita más elevados grados de defraudación, no sólo contributiva sino también tributaria. En este sentido sería necesario llegar a una concepción integrada de ambos sistemas.

En resumen se puede decir:

- 1°. De acuerdo con el principio de baratura debe considerarse no sólo los gastos de la administración sino también los que realizan los contribuyentes para hacer frente a sus obligaciones (96).
- 2°. En general la simplicidad está reñida con la eficacia en el cumplimiento de otros postulados de mayor rango. Debe tenerse esto bien presente para tratar de llegar a un compromiso que subordine adecuadamente unos valores a los otros.
- 3°. La separación institucional entre la administración tributaria y la administración de los ingre-

(96) No se entra aquí a considerar como gasto las pérdidas de utilidad que se experimentan por "exceso de gravamen" que produce la estructura técnica del cuasitributo. Me remito en este punto a cuanto expuse en capítulo II.

sos de la Seguridad Social provoca no sólo mayores costes sino también disfuncionalidades en la recaudación. En este sentido sería necesario tratar de integrar, al máximo posible, los actos declarativos, liquidativos y de control de la totalidad de los ingresos públicos.

18. El principio de la comodidad de la imposición.

"De acuerdo con el principio de comodidad de la imposición deberán estructurarse las disposiciones de cada impuesto, en cuanto a las obligaciones de los contribuyentes relacionadas con el cálculo y pago de la deuda tributaria, de manera que se les conceda a estos todas las facilidades posibles previa observancia de los principios impositivos de rango superior" (97).

Es evidente que, como en el caso anterior, el principio de comodidad no puede tener sino una importancia subsidiaria frente al resto de los postulados que he analizado. No obstante, el carácter secundario del principio no debe implicar su inobservancia, sino todo lo contrario.

Es difícil juzgar que es lo que los contribuyentes entienden por "cómodo" a la hora de declarar sus bases autoliquidar sus tributos e ingresar sus deudas tributarias puesto que,

(97) NEUMARK, obra citada, página 448.

presumiblemente, nadie esté de acuerdo en calificar de cómodas semejantes obligaciones. Sin embargo debe reconocerse que el sistema existente, en general, y precisamente por la simplicidad, y provocando, por ello graves imperfecciones técnicas como en otros puntos se vió, es relativamente sencillo y cómodo por el lado de los ingresos. Otra cosa sería cuando se contempla la Administración de la Seguridad Social desde el punto de vista de las relaciones con sus beneficiarios quienes, en general, se ven incapaces de entenderse con una mecánica administrativa obsoleta.

Si se produce una reforma a fondo del sistema de la Seguridad Social no debe olvidarse el objetivo de conseguir que los ciudadanos se sientan "cómodos" en sus relaciones, deudoras y acreedoras, con la Administración.

Como colofón y por último, se puede decir:

1°. La reforma que se instrumenta de la Seguridad Social deberá tener presente el principio de comodidad de los contribuyentes.

2°. Junto a ello debe hacerse especial énfasis en facilitar a los beneficiarios la tramitación de sus asuntos ante la Administración de la Seguridad Social.

* * *

Llegados a este punto en que se ha finalizado el repaso de los principios tributarios generalmente aceptados por el lado de los ingresos y a los que, muchas veces, a lo largo de las páginas anteriores, he incorporado, por analogía, postulados de gastos a concepciones que, en principio se referían exclusivamente a aspectos contributivos, no por ello se agota la problemática de los gastos, lo que se ha dado en llamar principios presupuestarios. Siguiendo, siquiera en sus líneas maestras, el esquema utilizado por Valle (98), me voy a referir a los siguientes principios:

- Principio de competencia
- Principio de universalidad
- Principios de unidad y claridad
- Principio de especialidad
- Principio de publicidad

Como se ve, y dentro del, para casi todos los economistas españoles familiar esquema de principios políticos, contables y económicos, me refiero exclusivamente a los primeros. La literatura del manual, que ha penetrado hasta el fondo de las mentes de todos nosotros, nos ha acostumbrado a entender como, en cierta

(98) VALLE SANCHEZ, Victorio. "Hacienda Pública". Unidad Didáctica 2. "El presupuesto". Universidad Nacional de Educación a Distancia (Esta unidad fue preparada por Victorio Valle basándose en el texto de FUENTES QUINTANA, Enrique. "Hacienda Pública". El conjunto del curso, compuesto por seis unidades, estaba dirigido por Fuentes Quintana).

medida, de menor vigencia, los principios presupuestarios políticos, introducidos en un texto cuyo título hizo fortuna ("la crisis de los principios clásicos") no se ha discriminado entre aquellas ideas que pertenecen a modelos económicos ya superados y aquellos otros que todavía tienen vigencia. Esta vigencia deriva, precisamente, del carácter político de los principios que parten de una concepción de los poderes del Estado dividido entre tres sujetos independientes que es, todavía hoy, modelo de constituciones.

1°. El principio de competencia.

El principio de competencia hace referencia a que la capacidad para aprobar los ingresos y gastos públicos reside en el poder legislativo. En modo alguno puede decirse que este principio haya perdido vigencia. En nuestro país por ejemplo con la Constitución de 1978, que ha devuelto a las cámaras legislativas la representatividad y el protagonismo que les corresponde ha cobrado nueva importancia práctica.

Sin embargo debe reconocerse que, en el ámbito presupuestario, el poder legislativo encuentra limitadas sus posibilidades de actuación no sólo por restricciones reglamentarias en las discusiones sino por la propia extensión y complejidad técnica del documento presupuestario (99).

(99) PUVIANI, obra citada, afirma que la extensión y la complejidad técnica de los proyectos de ley de presupuestos son conscientemente provocadas por el ejecutivo.

En este sentido es absolutamente necesario que los grandes temas de la vida pública como es el tema de las prestaciones de la Seguridad Social y su impacto en la redistribución de la renta y la riqueza sean recuperados por los representantes populares.

El principio de competencia exige que las cámaras aborden en profundidad el tema de las líneas generales de la reforma que, en ese sentido, puede tener limitaciones técnicas, financieras o de cualquier otro tipo que establezcan un marco de posibilidades pero que, de ninguna manera, puede ser puesto con exclusividad en manos de técnicos "apolíticos". No hay posibilidad alguna de comportarse apolíticamente en algo que supone distribuir un stock de bienestar disponible entre los ciudadanos de la sociedad. Cualquier técnico que pretenda estar en posesión de una única verdad técnica o ignora la realidad o trata de hurtar la decisión a quien le corresponde.

2°. Principio de universalidad.

El principio de universalidad, también llamado principio de integridad establece que "el presupuesto ha de contener separadamente todos los ingresos y todos los gastos del Estado" (100). Se trata de un corolario técnico del principio de competencia, subradamente conocido y al que no hace falta referirse aquí.

(100) VALLE, obra citada, página 150.

3º. Principios de unidad y claridad.

El principio de unidad y claridad explicita que todos los recursos y los gastos deberán ser incluidos en un sólo presupuesto, es, también un corolario del principio de competencia y universalidad y tampoco, en este caso, merece la pena extenderse en discutirlo. A cambio debo tratar, conjuntamente, estos tres principios políticos a la luz de la nueva estructura territorial de competencias del estado español.

El problema presupuestario se plantea cuando, como se ve en otro lugar, la propia Constitución, y los diversos estatutos de Autonomía o, a la hora de redactar estas páginas, sus proyectos establecen competencias autonómicas en el tema de Sanidad y Seguridad Social.

En este nuestro país que ha llegado a la configuración de un estado autonómico con amplias competencias de las Comunidades Autónomas, en cierta medida tan amplias como en muchos estados federales, casi nadie que trabaje en la Administración Central, o que esté sometido de alguna manera a su influencia ideológica, ha tomado conciencia de que la cesión de competencias a las comunidades autónomas en temas específicos incorpora, a medio plazo, la efectiva y real transmisión de las competencias establecidas en las respectivas leyes orgánicas. Esto es relevante desde el punto de vista que nos ocupa en el sentido de que el principio de competencia ha de ceñirse al ámbito territorial de

la competencia transferida y que, por tanto, esta norma presupuestaria hará referencia en su caso al presupuesto de la Comunidad Autónoma correspondiente y se verá reflejado, si este se financia con transferencias del Presupuesto del Estado también en los Presupuestos del Estado Central.

La existencia de competencias distribuidas territorialmente y de presupuestos independientes no puede, sin embargo, imposibilitar la información económica nacional y en este sentido, a efectos estadísticos y contables, es necesario realizar un presupuesto consolidado que integre los del Estado Central y los del conjunto de las Comunidades Autónomas.

4º. El principio de especialidad.

El principio de especialidad es también derivado del principio de competencia que se configura como básico, y se le suele analizar en la triple vertiente de especialidad cualitativa, cuantitativa y especialidad temporal: la especialidad cualitativa hace referencia a que "los recursos designados en el presupuesto a un determinado objeto deberán invertirse exclusivamente en dicha finalidad" (101), la especialidad cuantitativa se refiere a que los gastos aprobados tienen el carácter de máximos y que no pueden rebasarse sino es mediante autorizaciones formales del mismo poder legislativo y, por último, la especialidad temporal limita el ejercicio presupuestario, en general, al año natural.

(101) VALLE, obra citada, página 151. Tal vez hubiera sido preciso utilizar otro término en lugar de "invertir".

Una consideración Únicamente, la mayoría de los gastos de Seguridad Social derivan de obligaciones de la Administración Pública frente a terceros, ciudadanos a quienes se les reconoce un derecho: por ello los créditos para gastos en Seguridad Social tiene, en general, carácter de ampliables, siendo la cifra presupuestaria simplemente indicativa. La competencia del legislativo se cifra en este caso más bien en diseñar el sistema de protección mediante la legislación oportuna que en aprobar el conjunto de gastos que de las propias leyes se deriven.

5°. El principio de publicidad.

Por último la norma de publicidad, que exige dar a conocer formalmente el contenido del presupuesto a todo aquel que esté interesado, se deriva de la doble consideración siguiente: de un lado de la importancia política del gasto público, que por público es de todos, y que por todos debe ser conocido; de otra parte del carácter de ley formal que tiene el documento presupuestario que exige para su vigencia, el requisito político y constitucional de su publicación

* * *

Hasta aquí me he preguntado por la forma en que responden a los postulados o principios generalmente aceptados las condiciones técnicas del sistema fundamental de financiación de la Seguridad Social, las cuotas contributivas sobre los salarios, y con menor extensión, en ocasiones, a la forma en que responden

los gastos de Seguridad Social, en primer lugar, a estos mismos principios tributarios y, en segundo lugar, a los denominados principios presupuestarios.

Soy consciente de que la extensión dedicada a estudiar el cumplimiento de los principios por el lado de los gastos es mucho menor que la que se dedica a estudiar el lado de los ingresos, esto se debe, creo que fundamentalmente, a ese mal endémico de la Hacienda Pública que hace que la teoría esté mucho más desarrollada por el lado de los ingresos que por el lado de los gastos. Es opinión generalizada que esto proviene del carácter práctico de la disciplina que se ha desarrollado más en los Ministerios de finanzas que en las Facultades Universitarias, al menos hasta fechas relativamente recientes, de forma que los gestores de los caudales públicos se sentían más preocupados por cómo ingresar, que parece ser que era, y es, lo difícil, que en estudiar la teoría económica del gasto puesto que las necesidades públicas realmente superaban, en la mayoría de los casos las posibilidades financieras. En este sentido no puedo dejar de citar una célebre frase de Pareto: "los hechos denuncian que la entidad metafísica llamada Estado impone a los contribuyentes todo aquello que puede y después gasta" (102).

(102) PARETO, W. "Carta a Griziotti", recogido en Revista di Diritto Finanziario e Scienza de la Finance. Septiembre-diciembre 1943, citado por FUENTES QUINTANA, E., "Hacienda Pública. Introducción", Facultad de CCPPEE y CC, Curso 1964-1965, página 120.

Otra importante imperfección del análisis que he realizado es el tratamiento asistemático que de determinados gastos he hecho en el lado de los ingresos, soy consciente de esta imperfección pero en ocasiones la analogía de la generalización me ha parecido tan evidente que, pese a estar explícitamente formulado el principio, no he podido resistir la tentación de ampliarlo.

En resumen hemos visto como, en general, los principios generalmente aceptados no informan el camino financiero de la Seguridad Social, y lo que en cierta medida es más grave, y como se verá en el capítulo siguiente, tampoco iluminan los caminos de la reforma. Debemos preguntarnos, y permítame el lector que utilice el plural invitándole a que reflexione conmigo, debemos preguntarnos digo, cuáles son los principios que informan el sistema actual y que ideas básicas tienen quienes discuten políticamente o proyectan teóricamente la reforma del sistema. La respuesta es en cierta medida, en mi opinión, tan simple, que me costó bastante trabajo encontrarla: los principios que informan el sistema de la Seguridad Social actual, y los principios en los que están basados sus proyectos de reforma no han variado, y son los más antiguos principios, hoy felizmente superados, de la Hacienda Pública:

- 1°. Principio de equilibrio presupuestario
- 2°. Principio de minimización del gasto público
- 3°. Principio de inversiones autoliquidables.

Es curioso que en 1982 la mayoría de los economistas sustenten ideas tan "clásicas" y que, además, lo hagan con una particular visión sectorizadora que segrega el sector público un subsector importante, cualitativa y cuantitativamente, aplicándole unos principios que no siendo válidos para el conjunto global del sector lo son, en mi opinión, mucho menos para una de sus partes.

1°. ¿Qué sentido tiene hablar de equilibrio presupuestario en nuestros días?, tal vez alguien esté pensando en mantener un "nivel razonable" de déficit, nivel compatible con determinadas tasas de expansión de los precios o en una limitación, al tamaño del sector público, concebido a lo que se ve, así lo parece, como enemigo o "alternativa" al sector privado (103). Lo que ocurre es que el juicio de valor en el que se base esta política no es un juicio de valor generalmente aceptado y, por lo tanto no puede compararse, por ejemplo, al todavía vigente principio de neutralidad impositiva (104). Quienes defienden como absoluta verdad técnica la concep-

(103) Creo que esto último puede ser cierto. Véase el tema del sector privado de prestaciones económicas que analizo en el Capítulo V.

(104) Nótese que de los principios clásicos no me he referido a éste, precisamente por continuar vigente, aunque reformulado y haber sido discutido en las páginas anteriores.

ción a ultranza del equilibrio presupuestario en el sistema de la Seguridad Social lo hacen desde un jui cio de valor no explícito y, desde este punto de vis ta, o bien padecen una obcecación monumental, o bien juegan interesadamente con la técnica a fin de hacer pasar, revestida de lenguaje científico, una opción política determinada.

2°. A la misma idea responde el principio de minimización del gasto público, mantener su tamaño por debajo de un ratio "razonable" del PIB obedece a un jui cio de valor que, tampoco en este caso, se ha aceptado con generalidad, ni por los ciudadanos (y no se olvide que si público es el sector público, públicos son sus caudales, y públicas han de ser las decisiones que las afectan), ni por muchos hacendistas ni, y esto es curioso, por muchos de quienes lo defienden para el sistema de la Seguridad Social y no lo comparten para el resto de los subsectores públicos.

3°. Por último debo referirme a las inversiones autoliquidables que realiza el sistema de la Seguridad Social fundamentalmente en equipamiento sanitario y en servicios sociales. Estos últimos tienen relativamente poca importancia cuantitativa por dos razones fundamentales: en primer lugar por

el relativamente reducido peso específico de su presupuesto sobre el resto del presupuesto del sistema, en segundo lugar por tratarse de un servicio cuya producción es intensiva en trabajo y que no requiere excesiva tecnología; no ocurre lo mismo con la asistencia sanitaria que, cada vez más, requiere la utilización de costosos medios de capital y donde, pese a la importancia del factor trabajo en la producción de servicios sanitarios la tecnología hace necesarias inversiones de importancia. Resaltar únicamente que el concepto de rentabilidad social puede utilizarse para algo más que para dictárselo a los estudiantes y que deben computarse, y ésto creo que teóricamente todo el mundo lo acepta aunque en la práctica menos lo apliquen, con toda su intensidad en la planificación de las inversiones en Seguridad Social.

Hasta aquí el análisis del grado de cumplimiento de los principios generalmente aceptados sobre el sistema vigente, espero que las reformas que propongo a partir del Capítulo V ofrezcan un mayor grado de proximidad al ideal teórico. Como dice Neumark en sus tantas veces citada obra el defender el por qué de su propia propuesta de sistema tributario. "Al tratar de esbozar a continuación el "ideal" de un sistema fiscal nacional, en el más amplio sentido de la expresión, no es porque crea que los políticos van a ver la utilidad económica y social que se sigue de observar

nuestros postulados y, en consecuencia, van a hacer todo lo posible para que la política fiscal de su país se inspire en dicho "ideal". Nunca habrá en ninguna parte un régimen fiscal concreto que satisfaga todos los principios por nosotros desarrollados. Creo, a pesar de todo, que como puntos de orientación o, por usar el término moderno, como guías para la política fiscal práctica merecen y les corresponde un cierto valor" (105)

(105) NEUMARK, obra citada, página 461.

626

CAPITULO IV

Se ha examinado hasta aquí cual es el marco normativo en lo que a la Seguridad Social se refiere, que efectos económicos produce sobre los objetivos generalmente aceptados de la política económica y, en el capítulo anterior, se ha reexaminado a la luz de los principios generalmente aceptados para la Hacienda Pública considerando que no puede realizarse un análisis efectivo sin integrar los ingresos y gastos de la Seguridad Social, conceptualmente, en el conjunto de ingresos y gastos públicos.

Este esquema, aunque generalmente no ha sido formalizado, está, al menos en los aspectos a los que me he referido en los capítulos I y II, no así en el III, implícitamente admitido por muchos de los que trabajan en el campo de la Seguridad Social que ha sido objeto de múltiples intentos de corrección.

No es otra la historia de los intentos de reforma de un sistema cuya inercia le ha permitido sobrevivir, sustancialmente idéntico, a sí mismo, a todos ellos. A continuación me refiero a las más recientes propuestas de reforma y lo hago por tres razones fundamentales:

- 1º. La primera de las razones se conecta con la idea de que sólo a través de las diferentes propuestas de reforma existente puede conocerse cual es el pensamiento mayoritario de la doctrina económica

y jurídica sobre el tema. Que en ocasiones yo mismo disienta del sentir mayoritario no significa que este no deba compilarse y exponerse.

2°. El más serio de los intentos de reforma, al menos en principio, pues esta afirmación debe someterse a matizaciones como luego se verá, es muy reciente y ha partido del Acuerdo Nacional de Empleo y de la creación, en él pactada, de una comisión para la racionalización y mejora de la Seguridad Social. La documentación aportada a esta comisión y las diferentes propuestas no se han publicado hasta ahora sino de un modo fragmentario y no han sido sometidas, al menos de momento (1), a una crítica sistemática. Es pues, creo, útil proporcionar a los interesados en el tema una información global, sistemática y crítica de las últimas propuestas.

3°. La auténtica novedad de los proyectos de reforma estriba en la implantación de un nivel complementario y privado, basado en técnicas de ahorro y capitalización, de protección social. Se trata este de un tema especialmente relevante que puede tener muy importantes consecuencias sobre la colectividad y que merece examinarse con cierta profundidad.

* * *

(1) La primera versión de este capítulo ha sido escrita en julio de 1982.

La reforma de la Seguridad Social no se ha afrontado en profundidad hasta 1981 a raíz de la nueva situación político jurídica española, y digo en profundidad con relativo optimismo puesto que, como veré más adelante, la reforma que se está llevando a cabo en estos momentos no puede calificarse precisamente de profunda sino más bien de un conjunto de medidas racionalizadoras que no son en sí mismas reformas sino que suponen aceptar, también para el ámbito de la Seguridad Social y sus instituciones, las medidas de buena gestión que, como al militar el valor, "se le supone" a cualquier administrador.

Sin embargo, el primer precedente relativamente actual de la reforma de la Seguridad Social es de los años 1976-1977 y dió lugar al llamado "Libro Blanco" de la Seguridad Social que editó, en su día, la Subsecretaría de la Seguridad Social del Ministerio de Trabajo (2).

Es difícil realizar una valoración global de lo que el libro blanco supuso en su día, algunas de sus ideas son claras manifestaciones de la peculiar óptica pseudopopulista que presidió la política laboral -no olvidemos que se trata de un documento oficial del Ministerio de Trabajo- de la dictadura mientras que otros parecen apuntar ya hacia una modernización del sistema

(2) MINISTERIO DE TRABAJO. SUBSECRETARÍA DE LA SEGURIDAD SOCIAL, "Libro Blanco de la Seguridad Social", Madrid, 2ª. edición, mayo de 1977 (en adelante libro blanco).

económico. En ese sentido no debe olvidarse la fecha en la que el libro fué escrito.

Me atrevería a resaltar las siguientes notas:

- 1°. El libro blanco fué, y en cierta medida sigue siendo, apreciado como un instrumento de trabajo útil por todos los estudiosos de la materia. Ha constituido un punto obligado de referencia, ha sintetizado información y ha realizado una crítica sistemática, y a la vez global, del sistema vigente.
- 2°. Pese a lo anterior el libro blanco ha pecado de su superficialidad en muchos temas, ha tocado levemente los problemas sin desarrollarlos y, desde luego, no ha sido capaz de, a nivel macroeconómico, valorar el papel del sistema de la Seguridad Social en el marco general del sector público ni de estudiar sus efectos sobre la economía general mientras que, en el estudio de las prestaciones y en los instrumentos de financiación, si bien se ha desarrollado algo más, se ha limitado a consideraciones de orden técnico (de técnica y coherencia del sistema) sin realizar un análisis económico verdadero.
- 3°. El punto anterior es especialmente importante si se piensa que no eran precisamente medios tecnoló-

gicos y humanos los que limitaron el alcance del libro. Antes bien esto debe venir motivado por la especial formación en técnicas y derecho laboral, y desafortunadamente casi nula formación económica -y, mucho menos, estadística- de quienes ocupaban, y en buena medida ocupan, cargos altos e intermedios en el Ministerio de Trabajo.

4°. En los capítulos II y III he dado mi opinión sobre los aspectos más criticables del sistema. Comparen se esas mis críticas con las realizadas por el libro blanco y ahorrese la labor de repetirme. En los capítulos siguientes hago ciertas propuestas alternativas, sígase con ellos un camino similar para valorar las propuestas del libro blanco.

5°. Un mérito fundamental el del documento: pese a no desarrollar una línea de reforma fue consciente de su necesidad y contribuyó de forma decisiva a difundir una conciencia de la existencia del problema.

Ya en 1977 el citado libro blanco afirmaba: "... El creciente peso de la población pasiva, por ejemplo, dentro de una sociedad en la que a la mejor esperanza de vida media, se ha unido, a lo largo de las últimas décadas, una presión para que se anticipe la edad de jubilación, está comportando una serie de

variables que exigirán, seguramente, que se replanteen muchos conceptos que hasta ahora se venían considerando sólidos y sin grietas. Nada digamos, en otro orden de cosas, del costo creciente de la asistencia sanitaria, en base a la lógica exigencia de una medicina de mayor calidad que llegue a cada vez mayores contingentes de nuestra población"(3) y, de este modo, postulaba una reforma del sistema basada en el más simple análisis de la realidad de partida.

El libro blanco se inicia con una breve exposición histórica del desarrollo de la Seguridad Social en nuestro país, que comienza con la Ley de Accidentes de Trabajo de 30 de enero de 1900, se desarrolla, a partir del Fuero del Trabajo, con toda la legislación, casi paterno-filial de la Dictadura, pasaba por el establecimiento de las mutualidades labores (4).

(3) Libro blanco, página 10.

(4) Se puede señalar el año 1946 como la fecha en la que comienza la generalización del sistema de Montepios y Mutualidades con la creación del "Servicio de Mutualidades y Montepios laborales", y 1954 como el año en que se institucionaliza definitivamente el sistema. El proceso de creación fragmentario de un sistema de Seguridad Social se rompió definitivamente en el año 1963 cuando se aprobó la Ley de Bases de Seguridad Social que suponía la integración de las instituciones en un sistema más o menos integrado.

El documento realizaba, a continuación, una discusión de los gastos de la Seguridad Social en España y de su evolución temporal, entre 1970 y 1975 que se refiere tanto a la distribución funcional de los mismos como a su cuantificación económica con el Producto Interior Bruto y, asimismo, de las comparaciones internacionales que embarcaban la realidad española frente a las prestaciones de los países de la C.E.. De la misma forma se estudia la evolución de los ingresos de la Seguridad Social así como la presión de la Seguridad Social sobre sus cotizaciones, y la evolución de las aportaciones del subsector estado al subsector Seguridad Social. Con estos datos la Subsecretaría de la Seguridad Social formuló una serie de consideraciones autocríticas entre las que cabe destacar los siguientes aspectos:

- Para la Subsecretaría de la Seguridad Social (5) el rápido crecimiento de la Seguridad Social a partir de los principios de la década de los 60 "ha tomado un impulso arrollador", ... "su crecimiento ha sido presuroso, con impaciencia, sin tiempo para meditaciones"... "presenta por doquier innumerables problemas" (6) y, en consecuencia, plantea la necesidad de una reflexión que permita a los poderes públicos dirigir los caminos de la Seguridad Social desde una

(5) En 1977

(6) Libro blanco, páginas 134 y siguientes.

perspectiva más integrada con una explicitación clara de objetivos a cubrir y medios humanos, tecnológicos y financieros disponibles.

- El libro blanco afirma que, desde un punto de vista teórico, "ha quedado muy atrás la primaria concepción de los Seguros Sociales. La Seguridad Social se engarza en las modernas concepciones con los servicios asistenciales en una concepción integradora. Se pretende, a la vez, que desempeñe un importante papel, no ya simplemente como elemento de Seguridad de Contingencia, sino como instrumento de redistribución" (7). A continuación, y tras reflexionar sobre los dos modelos de Seguridad Social existentes, modelos que parafraseando a los manuales tradicionales de Hacienda Pública podríamos clasificar de "estilo latino" versus "estilo sajón", afirman que el estilo sajón de la línea Beveridge, asistencial, y el estilo latino en la línea mutualista, de seguros o profesional, caminan por vías convergentes tanto por la generalización de medidas asistenciales en los países latinos como por la incorporación de sistemas de capitalización en los países sajones, e insiste en que esta tendencia se ha reforzado por el proceso integrador de la C.E.E. que

(7) Libro blanco, página 141.

reune países de ambos estilos de protección. España, desde luego país latino no sólo en su estilo tributario y de Seguridad Social, no es ajeno, para el libro blanco, a esta tendencia y, a partir de la década de los setenta comienza a incorporar al sistema medidas asistenciales, abandonando los métodos de capitalización, sobre todo a partir de la promulgación de la ya citada Ley de Bases de la Seguridad Social que, siguiendo las recomendaciones de la O.I.T., reconvirtió el sistema de jubilación de un sistema de ahorro y capitalización a otro de reparto.

- Asimismo se iniciaron en la década de los 60 actuaciones asistenciales en campos específicos tales como invalidez, higiene y seguridad en el trabajo, medicina preventiva, formación profesional, etc. que planteaban dos tipos de problemas: de una parte la elaboración fragmentaria del sistema asistencial facilitaba la existencia de huecos y lagunas en el sistema de protección, de otra la expansión de los gastos del sistema que se derivaban de la ampliación de las prestaciones, junto con la doble concurrencia del crecimiento de la población pasiva en términos relativos y la incorporación de nuestro sistema de reparto a los medios de financiación, provocaba necesidades financieras crecientes que, entonces, hacían prever la necesidad de establecer un nuevo sistema de financiación.

- Las tesis oficiales de la época atribufan al sistema un comportamiento, en lo que se refiere a la política estabilizadora, procíclico y, lo que es más grave, no sólo en fases de expansión sino también en las etapas de recesión económica. Por lo que se refiere a la contribución del sistema en el proceso de acumulación se dice que, si bien el sistema de la Seguridad Social ha proporcionado muy importantes medios de financiación al sector privado de la economía, vía la colocación en el sistema bancario de, en ocasiones, importantes excesos de liquidez, su evolución interna se ha fundamentado principalmente en el crecimiento de los gastos de consumo siendo limitadas, sobre todo en términos relativos, sus inversiones directas. En 1977 la principal expansión de los gastos de la Seguridad Social proviene, fundamentalmente de la expansión de la asistencia sanitaria y, más concretamente, de la prestación farmacéutica más que, como sucede en la actualidad, de las transferencias corrientes a las economías domésticas.
- Por lo que se refiere a la financiación, el libro blanco muestra que el sistema de cuotas tiene un carácter regresivo pero, curiosamente, no hace referencia alguna al impacto de la traslación de las cuotas, ni al de la inflación, su repercusión en las prestaciones en la distribución funcional de la renta.

El análisis que se realiza se refiere exclusivamente a la progresividad, proporcionalidad o regresividad del sistema establecido dentro de las rentas salariales de forma que define como proporcional un sistema que así lo fuera solamente sobre los salarios. La regresividad proviene, para el libro blanco, de la existencia de bases tarifadas a niveles inferiores a las de los salarios reales que, son tanto más próximas a éstas, como menor sea la categoría profesional y la retribución del trabajador. Aunque el libro blanco no diga nada sobre esto es evidente, que un sistema de financiación basado en cargas regresivas, instalado en una economía en crecimiento e inflacionaria, tiene tal falta de flexibilidad que aboca necesariamente a la insuficiencia financiera, la previsiblemente creciente tendencia a incrementarse la necesidad de financiación de la Seguridad Social lleva, implícitamente, porque nada explicita el libro blanco sobre los motivos, a postular el crecimiento de las aportaciones del subsector Estado al subsector Seguridad Social, esta afirmación se hace en función de criterios redistribuidores de rentas y no, como ya he apuntado, en función de criterios de suficiencia financiera. A nadie se le oculta que, desde el punto de vista del análisis económico, el que realiza el libro blanco de esta forma, es primario, elemental, insuficiente y simplista y que en modo alguno pene-

tra en los aspectos de fondo del problema pues, entre otras cosas, a nadie se le oculta que el crecimiento de las aportaciones del Estado redistribuirán rentas a nivel funcional solamente en el caso de que los propios ingresos del Estado así lo hagan y, es evidente, que en 1977, el sistema fiscal español en su conjunto no podía calificarse precisamente de progresivo.

Tras despachar en ocho páginas de letra gorda y amplios márgenes, el catálogo de problemas de la Seguridad Social en 1977, no es de extrañar que las medidas de reforma propuestas fueran imprecisas e inconcretas, como signo externo, y aún reconociendo que la concisión dobla la bondad de un escrito, debe señalarse que los posibles criterios de actuación a corto y medio plazo para la solución de los problemas planteados los despacha el libro blanco con una páginas y seis renglones, más en concreto, las medid as que propugna son:

- Como medidas a corto plazo se sugiere elevar los topes máximos de las bases de cotización y las relaciones base complementaria, base tarifada, reduciendo, al mismo tiempo, los tipos para compensar, en parte, el crecimiento de las bases.

También se postula la intensificación de la participación del Estado en la financiación de la Seguridad

Social con el fin de estabilizar la presión de las cotizaciones pidiendo que soportara el Estado los incrementos reales del presupuesto de gastos.

Por último se debe intentar una mejora en la productividad de los gastos de consumo del sistema por la vía de reformas de la gestión.

- A medio plazo se propone que las bases de cotización se eleven hasta los salarios reales lo que dice "supondría, de aplicarse sobre los salarios realmente percibidos, el pasar de un sistema regresivo a otro proporcional" (8) lo que, como ya he dicho, supone un error técnico de altura y alcance ciertamente espectaculares.

También se propone incrementar la población protegida tratando de acercarla hasta el 100% de la población activa y manteniendo, por tanto, una concepción "profesional" de la Seguridad Social.

Ya entonces se postula la unificación de los regímenes especiales y el régimen general con el fin de introducir elementos de clarificación en el sistema y de impedir discriminaciones entre los beneficiarios por causa del régimen a que estén sometidos.

(8) Libro blanco, página 143.

Por último el libro blanco afirma que es necesario incrementar sustancialmente la participación de los gastos del sector público en el P.I.B. para poder alcanzar unos niveles adecuados de protección social: "esto supondría una reforma en profundidad de nuestro sistema fiscal" (9).

La situación de base y los defectos de fondo no han variado sustancialmente en los cinco años transcurridos desde la publicación del libro blanco y por ello las recomendaciones que estableció son, en gran medida, y siempre que no se piense en una reforma más a fondo del sistema español vía el cambio de orientación desde el sistema profesional al asistencial, válidas para nuestros días.

Las propuestas se refieren tanto a la organización estructural y, se supone, orgánica del sistema como al sistema de prestaciones (incapacidad laboral transitoria, invalidez, jubilación, supervivencia, desempleo y ayuda familiar).

En cuanto a la estructura del sistema propone la refundición de los regímenes en cuatro grupos (asalariados, excepto agrarios, autónomos, funcionarios y asalariados agrícolas (10)

(9) Libro blanco, página 144.

(10) "Incorporación al general, de los regímenes especiales de ferroviarios y minería del carbón. Las especialidades de estos regímenes con idéntica capacidad contributiva que el general, pueden modalizarse a través de la

lo que supone dejar las cosas casi en el mismo lugar en el que estaban.

Algo análogo sucede cuando el libro blanco pasa a describir las prestaciones del sistema en 1976: "las consideraciones críticas" que el libro blanco expone para las prestaciones y que en si mismas muestran las líneas de reforma que se tenían en mente en la época de su redacción, pueden ser válidas, en gran medida, hoy, siempre y cuando se sigan aceptando los fundamentos y la filosofía básica del sistema. Clasificadas por tipos de prestaciones las recomendaciones que establece el libro blanco son las siguientes:

técnica del sistema especial sin romper la unidad financiera básica. La misma técnica, puede ser aplicada para la incorporación de los empleados de hogar y representantes de comercio, e incluso para los toreros y artistas, si bien para estos últimos requeriría ciertas modificaciones instrumentales que ampliarán su alcance al funcionamiento de la acción protectora (períodos de cotización previa, cómputo de bases reguladoras. Los grupos de trabajadores dependientes del mar podrían -aunque no necesariamente- ser también incorporados al régimen general sin graves problemas, dada la homogeneidad de la acción protectora y de la estructura contributiva existente entre ambos regímenes.

En cuanto a los regímenes especiales de autónomos, las medidas a adoptar afectan tanto a la necesidad de suprimir las actuales limitaciones de la afiliación, como a la formación de un régimen especial unitario para toda la población activa no asalariada, en el cual, el tratamiento de los trabajadores por cuenta propia de la agricultura requeriría una importante aportación estatal afectada a superar su indudable debilidad contributiva.

La estructura del sistema quedaría así formada por cuatro grandes bloques con suficiente extensión demográfica y actuarial: I. Régimen general de los trabajadores dependientes. II. Regímenes especiales de la función pública. III. Régimen especial de los trabajadores dependientes de la agricultura (integrable a largo plazo en el general). IV. Régimen especial de autónomos, aparte de la protección específica de los estudiantes". Libro blanco, página 213.

- El análisis que realiza de la prestación por incapacidad laboral transitoria (11) valora positivamente la situación de entonces y recomienda retoques técnicos de los que, todavía hoy, se dice, debe someterse. Así, la homogeneización de la prestación en el régimen general y en los regímenes especiales, la simplificación del método de cálculo de la base reguladora y la unificación de las prestaciones por incapacidad laboral transitoria con las de invalidez provisional son, hoy, temas sobre los que el nivel de discusión es mínimo pero que se encuentran todavía pendientes. También hay hoy acuerdo sobre la injusticia que supone la asistencia de las prestaciones según sean causadas por enfermedad común o accidente o enfermedad profesional.

(11) "En líneas generales la protección que se dispensa es satisfactoria tanto en su extensión, como en su intensidad, no ofreciendo dificultades su regulación frente al ordenamiento existente en la C.E.E. No existe ninguna justificación sustancial para mantener la artificial distinción y tratamiento de las situaciones de incapacidad laboral transitoria e invalidez provisional. En consecuencia, procedería el establecimiento de una sola situación, reajustando el tiempo de su duración, acortándolo, como etapa previa a la declaración de invalidez permanente. En nuestro sistema todavía no se ha alcanzado la plena realización de los principios de conjunta consideración de las situaciones protegidas y uniformidad de prestaciones, ya que se benefician las situaciones derivadas de accidente de trabajo y enfermedad profesional, en cuanto a la extensión y alcance de la protección e intensidad de las prestaciones. El cálculo de la base reguladora del subsidio, es excesivamente complejo y se deja en manos de las empresas en que, prácticamente, exista un adecuado control de la cuantía de aquél. Falta uniformidad en las distintas regulaciones de los regímenes especiales en relación con el general. Es necesario y urgente el perfeccionamiento de los instrumentos y acciones...

- En el tema de la invalidez, con exclusión de la invalidez provisional, que postula, como ya se vió, incluir en la incapacidad laboral transitoria el documento plantea una serie de defectos en lugar de proponer soluciones (12): los defectos, que todavía

nes necesarias para corregir los fraudes y el absentismo laboral por I.L.P. recabando de las empresas su colaboración y potenciación a la Inspección de Servicios Sanitarios de la Seguridad Social en su labor de control y vigilancia". Libro blanco, páginas 234 y 235.

- (12) "No existe un criterio legal único para la conceptuación de todas las situaciones de invalidez y es en alguna medida dudosa la aplicación de los existentes a las situaciones derivadas de enfermedades psíquicas, indeterminaciones que viene sistemáticamente corrigiéndose por criterios jurisprudenciales.
- Las Comisiones Técnicas Calificadoras en su actual estructura son inadecuadas, como órganos que califican y declaran la situación de invalidez. Adolecen además de no pocos defectos a los que no son ajenos su composición, organización y procedimiento.
- Los plazos exigidos para proceder a las revisiones de la invalidez declarada son incongruentes. Es inexistente en la práctica un control adecuado de la permanencia de la situación de invalidez.
- Falta una regulación actualizada de las normas precisas para el cálculo de la cuantía de las pensiones y subsiste una cierta discriminación en las mismas al mantenerse privilegiadas las prestaciones económicas derivadas de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales.
- Prácticamente no existen las prestaciones recuperadoras en su concepto más amplio e integral, tal como estaban previstas en la Ley de 1966.
- Cuestión que no ha sido resuelta con la creación de Servicio Social de Recuperación y Rehabilitación de Minusválidos Físicos y Psíquicos. Como tal Servicio Social su acción en este terreno precisa de la oportuna visión en orden a agilizar y potenciar la misma, en coordinación con las Entidades Gestoras y colaboradoras, tanto de las prestaciones sanitarias como de invalidez.
- Procede revisar el régimen jurídico de la ayuda económica a subnormales, configurándola en su caso, dentro de las prestaciones de protección a la familia, potenciando la acción del Servicio Social (SEREM) en lo que se refiere a Centros e Instituciones para su rehabilitación y recuperación.
- Falta coordinación entre las pensiones de jubilación e invalidez en cuanto a su cuantía, originando ello situaciones discriminadas particularmente en las situaciones de invalidez absoluta, en tanto subsistan las diferencias en el cálculo de la base reguladora de las prestaciones.

.../...

subsisten en la actualidad se refiere a la heterogeneidad en la definición normativa de la invalidez, a los órganos calificadores -hoy ya reformados pero igualmente ineficientes- a los controles periódicos de la situación de invalidez, a la base reguladora de la cuantía de la percepción, a la inexistencia práctica de la rehabilitación, a la necesidad de integración de las ayudas a subnormales con las prestaciones económicas de ayuda familiar, a la cuantía de las indemnizaciones por invalidez permanente parcial para la profesión habitual y a la necesidad de coordinar las prestaciones por invalidez con las de jubilación.

- Todo el comentario que merece la prestación económica por jubilación (13) se refiere a la necesidad de

Falta adecuación en el tratamiento de la invalidez permanente parcial para la profesión habitual en relación con la prestación económica que tiene establecida (24 mensualidades), prestación no compensatoria de la pérdida de capacidad de ganancia, ni implica una ponderación particular de las lesiones". Libro blanco, páginas 256 y 257.

- (13) "La edad de 65 años para la jubilación puede entenderse como adecuada en la actualidad, pero es necesaria una revisión de los supuestos de jubilaciones anticipadas con aplicación de coeficientes correctores, y de los supuestos de reducción de la edad respecto de grupos o actividades profesionales, cuyos trabajos sean de naturaleza excepcionalmente penosa, peligrosa e insalubre, y acusen elevados índices de morbilidad o mortalidad, tanto en el régimen general como en los especiales. Es necesaria una estrecha coordinación entre las pensiones de jubilación e invalidez, en relación con el anticipo de la pensión de la primera y la transformación de la pensión de invalidez en jubilación al llegar la edad requerida para esta última, o la adecuación de rentas a otorgar a una y otra". Libro blanco, página 283.

reformular el baremo de reducciones de la base reguladora de la prestación por anticipación de la edad de jubilación y, o, repetir la necesidad de articular debidamente las prestaciones de invalidez y de jubilación.

- Por lo que se refiere a las prestaciones económicas por supervivencia (subsidio de defunción, pensiones de viudedad, orfandad y a favor de familiares) (14), las recomendaciones se limitan a establecer la revalorización, y se supone que indicada, del subsidio único por fallecimiento y a clarificar el tema de los beneficiarios. Asimismo se señala la necesidad

(14) "Es necesario la actualización de la cuantía del subsidio de defunción estableciendo un sistema de revisión automática.

Los requisitos exigidos para el reconocimiento de la pensión de viudedad deben ser objeto de revisión por lo que se refiere a las condiciones de convivencia y dependencia económica tanto de la viuda como del viudo.

Subsisten de forma acusada las distorsiones que en los mecanismos de cobertura derivan del tratamiento privilegiado del accidente de trabajo y la enfermedad profesional. Debería procederse a la revisión o desaparición de tales prestaciones privilegiadas.

En general, los requisitos exigidos para obtener el reconocimiento del derecho a las prestaciones, se configuran de forma imprecisa, por lo que procedería una mayor concreción, y en algunos casos una regulación más flexible.

En los supuestos de extinción de la pensión de viudedad a la misma debería acrecer, en todo caso, las pensiones de orfandad existentes, ya que los huérfanos se verán en igual situación económica que si no existiera la madre.

Se asiste a una incorporación desordenada de nuevos familiares (que no tuvieron tal consideración para la Seguridad Social en vida del trabajador) y que iniciándose en una prestación muy condicionada en cuanto a su obtención y reducida en su cuantía, termina por ser más apetible que la de quienes componen el núcleo íntimo familiar (mujer e hijos).

de suprimir las situaciones relativamente privilegiadas que derivan de que la causa de la muerte sea accidente de trabajo o enfermedad profesional.

- En el campo del sistema de protección contra el desempleo (15) el texto critica la exclusión del seguro

Al no mantenerse un criterio claro en la determinación de las rentas derivadas, se producen determinadas situaciones de incongruencia entre las pensiones de supervivencia y las de jubilación e invalidez". Libro blanco, páginas 303 y 304.

- (15) Conforme se desprende de lo dicho anteriormente, los posibles defectos de nuestro sistema de protección de la situación de desempleo nacen, más que de la intensidad de la prestación, de su propio ámbito de aplicación y de la estructuración de los requisitos exigibles para obtener el acceso a aquélla. Más concretamente puede hacerse referencia a la exclusión de esta contingencia de sectores laborales, como pueden ser los constituidos por los trabajadores agrícolas por cuenta ajena y un importante número de trabajadores del mar, así como del sector de servicios, como representantes de comercio, y personal contratado al servicio de las distintas Administraciones Públicas. No obstante, hay que precisar que lo anterior no es una deficiencia específica del régimen positivo vigente, sino que responde a la lógica evolución en la configuración de esta contingencia que ha presentado siempre problemas para extenderse a ciertos grupos profesionales, extremos que fácilmente pueden verse en la evolución en el derecho comparado.
- Por otra parte, la configuración legal de la contingencia protegida, agrava en muchos casos estas limitaciones del campo de aplicación, tal como se evidencia al analizar los requisitos exigidos para perfeccionar el derecho a las prestaciones. Estos requisitos son, fundamentalmente, los que afectan a la definición de la situación que excluye de la protección de desempleo a quienes han cesado en el trabajo por causas a ellos imputables o por acuerdo voluntario; esto, si bien responde a una tendencia general, igualmente observable en el derecho comparado más avanzado, excluye las posibles medidas correctoras como pueden ser las que establezcan determinados períodos de espera en estos casos. Lo mismo ocurre en los supuestos que afectan a quienes pretenden acceder por primera vez al mercado del trabajo.
- Hay que tener en cuenta que las limitaciones económicas de esta contingencia juegan un destacado papel en su configuración, pues difícilmente son previsibles las magnitudes que provocan la necesidad de protección y la duración de la misma, como puede comprobarse en estos últimos años, en los que, de otra parte, se ha producido un notable incremento en la cuantía de los subsidios, lo que provoca en otros países la decisiva intervención financiera del Estado". Libro blanco, páginas 329 y 330.

de desempleo de los asalariados agrarios y de parte de los acogidos al Régimen General de los Trabajadores del Mar, así como de los trabajadores en busca del primer empleo pero dice ser consciente de las dificultades financieras de la ampliación del ámbito de cobertura y no realiza propuesta concreta alguna.

- La protección a la familia (16) la trata el libro blanco con criterios de mejora, postulando su revalorización para recuperarla del deterioro producido por la inflación, solicitando la homogeneización del régimen general con los regímenes especiales e indicando que sería necesario que se financiara, en mayor medida, con aportaciones del Estado (atribuyéndole, acertadamente a mi juicio, un carácter asistencial).

(16) "La ineficacia de las prestaciones de protección a la familia es clara a la vista de su cuantía que no guarda relación proporcional alguna con criterios objetivos que permitan medir efectivamente su repercusión en las economías familiares y flexibilizar su reconocimeinto en función de las auténticas cargas según la composición del núcleo familiar. Por otra parte y como se ha puesto de relieve, se ha producido un fenómeno de reducción de la eficacia de la protección como consecuencia de la falta de actualización de los recursos afectados a su financiación, lo cual ha impedido que las cuantías de estas prestaciones hayan evolucionado de acuerdo, por ejemplo, con los índices del coste de vida. Respecto al sistema de ingresos resalta la escasa participación de las subvenciones estatales directas o indirectas: 1,59% frente al 98,14% de la participación de cuotas de empresas y trabajadores. Falta homogeneidad suficiente en la protección familiar entre el régimen general y algunos de los regímenes especiales. El hecho de que no se hayan producido elevaciones en la cuantía de las nuevas asignaciones familiares ha impedido que vayan pasándose a éstas los beneficios de las antiguas (subsidio familiar, plus familiar), manteniendo así las desigualdades existentes entre beneficiarios con iguales situaciones familiares protegidas". Libro blanco, páginas 350 y 351.

El libro blanco muestra también, el sistema de revalorización de pensiones que se utiliza en nuestro país y opina que, pese a que el sistema, de base profesional, de origen mutualista y de carácter contributivo, opta vocacionalmente por la diversidad en la cuantía de las pensiones parece observarse, ya en 1977 "una cierta tendencia al establecimiento simultáneo de dos niveles de protección, uno de subsistencia y otro complementario. El primero vendría dado por el sucesivo establecimiento de niveles mínimos, uniformes y garantizados de pensión.. ... es caminar hacia un equilibrio real entre los dos sistemas de "garantía de un mínimo" de una parte y de "garantía de los ingresos de actividades profesionales" de otra" (17). Para el libro blanco es obvio que este camino se ha iniciado con una fuerte dosis de improvisación que ha provocado, al no abordarse los problemas técnicos y financieros que esa tendencia conlleva, una insuficiencia real del nivel de pensiones, pertenezcan estas al nivel mínimo o estén ligadas al nivel de cotización anterior.

También analiza el libro blanco la situación internacional de nuestro sistema, pensando ya en la armonización de la Seguridad Social española con la de los países de la C.E.E. y la adecuación de nuestra organización con los convenios 102 y 118 de la O.I.T. así como con el Convenio europeo de Seguridad Social de 1972.

(17) Libro blanco, página 370.

Como consecuencia de todo lo anterior, el documento establece una serie de posibles criterios de actuación a corto y medio plazo sobre nuestro sistema. Estos criterios, clasificados en generales y específicos, están en paralelo con las consideraciones críticas más arriba expuestas y, en concreto refiriéndome a los criterios generales (18) cabe citar fundamentalmente:

- Los que se refieren a una clarificación de la situación normativa, compuesta por un, muchas veces inconexo y contradictorio, conjunto de normas del más diverso rango que se une a la paradójica, en la maraña normativa, falta de desarrollo de algunas disposiciones importantes.
- Los que pretenden racionalizar el conjunto de los Regímenes Especiales y sus disparidades con el Régimen General, aquéllos que pretenden sentar las bases para una nueva ordenación de la población protegida y, por último, los que reclaman una reestructuración del régimen procedimental y de trato con el público.
- Por último, los criterios que tienden a clarificar el objeto de la Seguridad Social, depurando su cam

(18) Véase páginas 384 a 386 del documento.

po de actuación de tareas tales como la Acción Formativa o la Seguridad e Higiene en el trabajo que, al menos en principio, no son papeles que correspondan con la idea asistencial de Seguridad Social.

1

Por lo que se refiere a la asistencia sanitaria, y tras analizar una sumaria descripción del modelo sanitario español desde la creación del Seguro Obligatorio de Enfermedad (SOE), en septiembre de 1944 y, después de enumerar las líneas de reforma establecidas por la Ley de Bases de la Seguridad Social, cuyo texto articulado entró en vigor el 1 de enero de 1967, el libro blanco realiza una serie de consideraciones críticas (19) del sistema sanitario que consistían, básicamente, en criticar el desarrollo anárquico y fragmentario del sistema que ha dado lugar a disfuncionalidades en la gestión, cobertura y operatividad.

-
- (19) A pesar del establecimiento del Seguro Obligatorio de Enfermedad las sucesivas reformas de la asistencia sanitaria de la Seguridad Social se han ido acumulando y solapando entre sí, con la consiguiente simultaneidad en paralelo de sistemas procedimentales y criterios de organización y funcionamiento, sobre todo, en materia de personal y de centros y servicios sanitarios.

El campo de aplicación de la asistencia sanitaria de la Seguridad Social ha evolucionado desde el limitado sector de los "económicamente débiles", en el primitivo Seguro Obligatorio de Enfermedad, hasta la inclusión de la totalidad de los trabajadores, a partir del 1º de julio de 1972 y como consecuencia de la Disposición final 11ª de la Ley de Financiación y Perfeccionamiento de la Acción Protectora del Régimen General de la Seguridad Social.

A pesar del criterio unitario con que se contempla la asistencia sanitaria en la Ley de Seguridad Social, han seguido estando diferenciados los servicios sanitarios correspondientes a enfermedad común y accidente no laboral, en relación con los de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales. No ha tenido, por tanto, aplicación práctica el artículo 117 de la Ley General de la Seguridad Social.

También examina el libro blanco, con cierto detalle, el sistema de prestaciones de asistencia sanitaria, analizando el objeto de la prestación y su hecho causante, los beneficiarios de la prestación, vida del derecho, los sujetos obligatorios, el contenido de la protección tanto en el Régimen General como en los Regímenes Especiales, la organización territorial y funcional de los servicios sanitarios propios, el sistema de cupos de beneficiarios asignados a facultativos, la organización administrativa de los centros de salud, el sistema de concertación y el régimen de personal de las instituciones sanitarias.

El documento es consciente de la insuficiencia de la prestación sanitaria en 1977 y propone una extensión de la protección (20) en cuatro líneas diferentes: en primer lugar pres

Al incrementarse progresiva y continuadamente las cifras de población incluida en el ámbito de protección de la asistencia sanitaria de la Seguridad Social, hubo de desarrollarse una red propia y homogénea de centros y establecimientos sanitarios, cuyo crecimiento no pudo ser proporcional al de la población protegida, con el consiguiente desajuste, si bien las prestaciones médico farmacéuticas correspondientes intentaron -aunque ha sido un intento de respuesta parcial-, adaptarse a la creciente complejidad técnica de la Medicina". Libro blanco, páginas 484 y 485.

- (20) "Unificación del Régimen General y de los Regímenes Especiales, comprendiendo los que se hallen pendientes de desarrollo. Ampliación o explotación del Convenio Especial para permitir el acceso a la asistencia sanitaria de la Seguridad Social, en los casos excepcionales en que no se tuviere derecho a ella por las distintas vías del sistema, bien entendido que en este caso -al igual que el de los Concier-tos en general-, el costo del Convenio debe cubrir dos partidas: el real de la asistencia prestada a un beneficiario de la Seguridad Social y un coeficiente corrector en función de las inversiones en Instalaciones Sanitarias.

.../...

cindiendo de las diferencias interregímenes a efectos de asistencia sanitaria; ampliación, en segundo lugar, de la asistencia sanitaria a quienes, no teniendo a ella derecho, accedieran por convenio y previo pago de una prima seguro; mantenimiento, en tercer lugar, de la asistencia sanitaria para aquellos que, habiendo tenido como titulares -no como beneficiarios- (21) derecho a ella lo hubieran perdido por extinción de su relación laboral y, por último, determinación legal precisa de los "límites jurídicos del internamiento" por hechos causantes no protegidos.

Como consecuencia de lo anterior el libro blanco realiza una serie de críticas (22) al sistema que cristalizan en cierto número de recomendaciones, de propuestas de actuación a

Si la protección de la asistencia sanitaria a la Seguridad Social sigue toda la vida del trabajador por cuenta ajena, en activo o como pensionista, existiendo situaciones asimiladas al alta, prórrogas y concesión graciáble por vía de la asistencia social, habría que cuestionarse la posibilidad de que si el trabajador hubiese cubierto determinado período de cotizaciones, disfrutase de él sin solución de continuidad, con independencia de las suspensiones o interrupciones del contrato de trabajo.

Finalmente, y en tanto no se arbitre un sistema de financiación que permita superar los actuales límites jurídicos del internamiento, extendiéndolo a la hospitalización psiquiátrica, geriátrica y de crónicos, entre otras, habría de intentarse una mayor precisión legal del contenido de la asistencia sanitaria en esta materia". Libro blanco, páginas 522 y 523.

(21) Se entiende que la extensión del beneficio al titular sigue protegiendo a sus beneficiarios. Lo que no se prorroga es la protección al beneficiario cuando, por las razones que sean, deja de serlo.

(22) Véase páginas 657 y siguientes.

corto y medio plazo para la mejora del sistema y entre ellos figuran, confusamente entremezclados, objetivos generales que no pueden considerarse como indicadores de líneas de actuación sino, más bien, como formulación genérica de buenos deseos (objetivos tales como mejorar los comportamientos ciudadanos en materia de salud, lograr una mejor calidad de vida etc.).

Me limitaré, pues, a señalar aquéllos que, a sensu contrario, tienen un contenido más concreto:

- La configuración territorial de los centros sanitarios debe realizarse de forma escalonada de tal manera que cada institución territorial menor pueda relacionarse, centrípetamente, con la institución superior y más dotada de la que geográficamente depende y, en sentido contrario, las instituciones más centralizadas podrán relacionarse, en este caso en sentido centrífugo, con las instituciones menores y más cercanas al lugar de residencia del enfermo.
- La pediatría de familia debe extenderse hasta los 14 años de edad evitando la entonces, y todavía, vigente situación en que los niños de 7 años son enviados al médico de medicina general y, lo que es peor, en caso de hospitalización, internados junto a los adultos.

- La asistencia familiar ["médico de cabecera en ambulatorios"], también debe perfeccionarse en grado sumo en el sentido de desarrollar una auténtica medicina preventiva e integral en base a la actuación conjunta de equipos multidisciplinarios de médicos, enfermeras y trabajadores sociales.
- Es necesario, para el libro blanco, planificar la demanda de servicios médicos acomodando los medios técnicos y humanos necesarios a la demanda previsible con el fin de lograr una duración media de la visita médica suficiente y de evitar la práctica sistemática de los escalones inferiores de la medicina de enviar los enfermos a las instituciones hospitalarias más desarrolladas, provocando colas y deteriorando la calidad de los servicios.
- Se postula la descentralización de la gestión hospitalaria permitiéndose a cada institución la elaboración de su propio programa de objetivos para adaptarse más adecuadamente a las características de la población que protegen.
- Con el fin de conseguir una mayor humanización de la asistencia sanitaria, y más específicamente de la hospitalaria, se define una línea de actuación en el sentido de mejorar las relaciones entre el personal médi

co y los enfermos así como el tratamiento de los aspectos psico-sociales del enfermo.

- El libro blanco es consciente de la necesidad de arbitrar sistemas de hospitalización psiquiátrica entre las prestaciones médicas de la Seguridad Social aunque advierte de las dificultades de financiación de estos nuevos programas.
- Es preciso establecer una coordinación entre la política de inversiones en nuevos centros y la situación de personal que evite retrasos en la puesta en marcha de los servicios de nuevos centros sanitarios.
- Se postula la creación de una entidad gestora única para todo el sistema sanitario.
- La medición preventiva debe considerarse como una parte integrante del sistema sanitario de la Seguridad Social y debe abarcar aspectos tales como educación sanitaria y protección individual y social, que debería llevarse a cabo por los servicios de la Seguridad Social.
- Debe realizarse una planificación de las necesidades investigadoras y docentes del sistema sanitario del país así como de las de personal sanitario al servi-

cio de la Seguridad Social con el fin de programar la formación del personal propio.

- La asistencia geriátrica puede ser el primer escalón de aplicación práctica en la medicina preventiva, y debe integrarse dentro del sistema sanitario español.
- Los servicios sanitarios, en caso de accidente de trabajo y enfermedad profesional, deben integrarse en los organismos gestores especializados en asistencia sanitaria, terminando con la diversificación actual, e integrando la rehabilitación médica con los servicios de recuperación profesionales.

También repasa el libro blanco el sistema de la prestaciones farmacéuticas y el régimen de conciertos con los laboratorios y las oficinas de farmacia así como la situación financiera de la prestación.

Como consecuencia formula una serie de consideraciones críticas, no sólo al sistema farmacéutico de la Seguridad Social, sino también a la situación general del sector, consideraciones críticas que se refieren, tanto a la oferta, producción y distribución, como a la demanda de medicamentos y a la actuación de los médicos en el campo de la farmacia.

Consecuentemente se apuntan una serie de medidas a cor

to y medio plazo que podrían tomarse en el sentido de superar las críticas apuntadas. Estas medidas deberían orientarse sobre un conjunto de sectores e instituciones implicadas en la prestación: fundamentalmente sobre la propia administración, los fabricantes, el sector mayorista de distribución de medicamentos, las oficinas de farmacia, los médicos y, por último, la población protegida.

En cuanto a la actuación de la propia administración se sugiere establecer, al más alto nivel, una coordinación entre los distintos órganos con competencias en el tema, competencias que se refieren tanto al control de precios como a las específicas del ahora Ministerio de Sanidad en materias sanitarias y de ordenación farmacéutica, las competencias sobre aduanas del Ministerio de Hacienda, los poderes del Ministerio de Industria en un importantísimo sector industrial, el comercio exterior de los medicamentos que era competencia del Ministerio de Comercio y, por último, con el servicio farmacéutico de las Fuerzas Armadas.

Las medidas posibles que se deberían tomar en el sector de fabricantes se dirigen en varias direcciones simultáneas: para el libro blanco sería necesario, de una parte, fomentar la investigación y desarrollar las fórmulas nacionales, establecer adecuados controles de calidad sobre la fabricación y distribución de los productos así como la aplicación del visado

previo como medida cautelar cuando se detecten desviaciones del consumo, todo ello controlado a través del desarrollo de los pertinentes mecanismos; en una tercera vertiente, sobre el sector productor, aboga por la supresión de la publicidad en las especialidades ofertadas a la Seguridad Social así como por reducir el número de especialidades farmacéuticas acercándose a un número más acorde con las necesidades médicas.

Sobre los sectores de distribución del producto, mayoristas y oficinas de farmacia, proponen una reestructuración completa del sector y una revisión en profundidad del mecanismo de licencia de apertura de oficinas de farmacia; indica que es necesario potenciar la farmacia hospitalaria y estudiar "posibilidades de dispensación en las instituciones abiertas de la Seguridad Social" (23), punto éste de la máxima importancia desde el punto de vista de la Seguridad Social y que destaco porque, como se verá más adelante, es uno de los aspectos que son, a mi ver, fundamentales en la reforma de la prestación; por último, propone ampliar los términos de los conciertos que mantiene el sistema de la Seguridad Social con las oficinas de farmacia a fin de pactar, no únicamente y como hasta ahora los precios de los productos, sino también forzando una reordenación pactada del sector que trate de solucionar sus problemas.

Las ~~medidas~~ que el libro blanco propone sobre los médicos y la población se basan, fundamentalmente, en campañas de

(23) Libro blanco, página 703.

información que sensibilicen a estos dos colectivos de importancia económica y de los perjuicios sanitarios que pueda proporcionar el uso indebido de medicamentos.

* * *

El segundo de los documentos (24) que hacen referencia a una necesidad en la reforma de la Seguridad Social es de 1979 y se conoce con el nombre de "Programa Económico del Gobierno" (P.E.G.) (25). El documento no supone instrumentar reforma alguna del sistema sino, únicamente, explicitar los propósitos del Gobierno de reducir, en la medida de lo posible, el coste que el sistema de la Seguridad Social supone para las empresas. A estos efectos el P.E.G. define tres objetivos del Gobierno en cuanto al sistema de la Seguridad Social: neutralidad, aportación creciente del Estado a su financiación y equilibrio presupuestario. En cuanto a la neutralidad el Plan Económico del Go-

(24) Un punto de vista semioficial es el que hizo Información Comercial Española en el número monográfico de octubre de 1979 (554): INFORMACION COMERCIAL ESPAÑOLA (Redacción), "Notas generales sobre el sistema de Seguridad Social", páginas 5 y siguientes. En este número ARQUELLES, Julio, DIAZ DE LA GUARDIA, Carlos y NUREZ DOMINGO, Pedro Pablo, proporcionan una extensa "Bibliografía sobre Seguridad Social", páginas 85 y siguientes.

(25) MINISTERIO DE ECONOMIA, "Programa a medio plazo para la economía española", Secretaría General Técnica del Ministerio de Economía, Madrid, 1979.

bierno formula el objetivo de que las cargas por cotizaciones a la Seguridad Social no aumentan su ponderación en la estructura de costes de las empresas y, a estos efectos, define las tres medidas siguientes:

- "Anualmente, con efectos de primero de enero de cada ejercicio, serán actualizadas las bases mínimas y máximas de cotización en función del índice de precios de consumo, exclusión hecha de la fracción de crecimiento del mismo imputable a las repercusiones del alza del precio de los productos petrolíferos, permaneciendo invariables los tipos de cotización.
- Progresivamente, la cotización se irá efectuando sobre salarios reales. Con este fin, se aumentará en 10 puntos por año las proporciones de la base máxima sobre la mínima a partir del 230 por 100 fijado en 1979.
- Permanecerá invariable el tipo de gravamen actual (14%) sobre el importe abonado en concepto de horas extraordinarias, cuya finalidad esencial es la de eliminar el obstáculo a la generación de empleo que anteriormente suponía la exención de tales horas frente a las cargas sociales derivadas de la contratación

U. L.

de un nuevo trabajador" (26).

En cuanto a la aportación creciente del Estado, objeti
vo este que se comenzó a asumir con la firma de los llamados
Factos de la Moncloa, el Gobierno fijó el objetivo siguiente:

- "La participación estatal en el presupuesto inicial
de gastos de la Seguridad Social de 1983 ascenderá
al 17,5 por 100 en 1983 y al 20 por 100 en 1984.
- La participación estatal en la financiación del sub
sidio de desempleo queda fijada en el 40 por 100, co
rriendo a cargo de empresas y trabajadores la finan-
ciación del 60 por 100 restante.

El compromiso de alcanzar en 1984 un porcentaje de par
ticipación del 20 por 100 en los gastos de la Seguridad Social
implica hasta ese año la transferencia del Estado a dicho orga-
nismo de la práctica totalidad de recuosos impositivos que gene
ren los sucesivos incrementos de la presión fiscal" (27).

Por lo que se refiere al equilibrio presupuestario el
Gobierno formula un objetivo voluntarista que consiste en afir-

(26) P.E.G., página 85

(27) P.E.G., página 86

mar que las prestaciones económicas y asistenciales de la Seguridad Social ("redistributivas y asistenciales" según el Plan Económico del Gobierno (28)) deberán ser financiadas en su integridad con las cotizaciones al sistema y con las aportaciones del Estado cuyos objetivos se han detallado más arriba y que sirven como techo del compromiso del Estado en materia de financiación.

Así pues, parece evidente que el Gobierno, en 1979, no se planteaba en absoluto, reforma alguna en profundidad del sistema sino, más bien, asumía parte de los costes salariales de las empresas vía el compromiso de aceptar una creciente participación en la financiación de la Seguridad Social. El análisis de este compromiso, que ya nació en los Pactos de la Moncloa, trasciende el análisis económico y se enmarca en un tipo de análisis político de la transición democrática española y, por ello, no es este el lugar más adecuado para desarrollarlo, aunque, estoy seguro, el lector tendrá, según su particular visión e ideología, sus propias ideas al respecto.

* * *

(28) La verdad es que el término habitualmente empleado, "prestaciones económicas", para referirse a las transferencias a las familias no es demasiado afortunado pero me temo que ha hecho fortuna y que no debe ser fácil sustituirlo.

El segundo de los documentos de importancia, y tercero al que me refiero, que aporta información objetiva sobre los criterios de la Administración en la reforma de la Seguridad Social en España es, y pese a la existencia del Programa económico del Gobierno, el titulado "Criterios para la racionalización y mejora de la Seguridad Social", terminado en septiembre de 1981, que elaboró el entonces Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social a través del también entonces, Instituto de Estudios de Sanidad y Seguridad Social (29), el documento es conocido con el nombre de "Libro Rojo", y así lo denominaré en lo sucesivo, y consta de tres grandes volúmenes y 737 páginas, excluidos los índices, que han sufrido desde su inicial distribución una rocambolesca historia: efectivamente, el libro rojo gozó rápidamente de la característica que tienen muchos documentos de nuestra administración pública que nacen super-secretos y se distribuyen en fotocopias confirmando la creencia que afirma que para que se difunda ampliamente un documento basta con ponerle en la cubierta el sello de "confidencial".

El libro rojo fue el primero de los documentos que elaboró la Administración en cumplimiento a lo previsto en el apartado V.2. del Acuerdo Nacional sobre Empleo que obligaba al

(29) MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL, Instituto de Estudios de Sanidad y Seguridad Social, "Criterios para la racionalización y mejora de la Seguridad Social", Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1981.

Gobierno a elaborar una propuesta de racionalización y mejora de la Seguridad Social en el plazo de seis meses siguientes a la firma del Acuerdo (30). El documento estaba destinado a servir de base, como propuesta del Gobierno, a una Comisión, (31) integrada por las partes firmantes del Acuerdo Nacional de Empleo, que, presidida por una personalidad independiente, y de acuerdo con lo previsto en el propio ANE, debería elaborar un catálogo de líneas de reforma de la Seguridad Social.

A lo largo del extenso informe se desarrolla un análisis exhaustivo sobre la situación actual del sistema de la Seguridad Social en España para concluir en una propuesta de "racionalización" que abarca todos los aspectos integrantes de dicho

-
- (30) Sobre otros acuerdos del ANE, en materia de Seguridad Social véase: ALMANSA PASTOR, José Manuel, "El Acuerdo Nacional sobre Empleo (contenido y eficacia)" en Revista de Seguridad Social, número 12, octubre-diciembre de 1981, páginas 15 y siguientes.
- (31) La Comisión para la Reforma era un órgano privado en el que participaba, como parte, la Administración pública canalizando la opinión del Gobierno. La documentación que a ella se aportó se encuentra dispersa y debe recopilarse a base de buena voluntad de las amistades del investigador. Se ha publicado un volumen (sin editor conocido) titulado "Documentación de la Comisión para la Mejora y Racionalización de la Seguridad Social", Madrid, febrero de 1982 (xerocopia) que recoge seis documentos: el libro verde (segunda versión), el programa de CEOE de noviembre de 1980 la posición de UGT, la crítica al libro verde de CC.OO., la aportación de CEOE del último día de reuniones y, por último, el "documento de síntesis" que elaboró la presidencia. Las referencias completas de estos documentos los ofrezco cuando se citan singularmente. Ya casi terminado este trabajo se ha publicado Papeles de Economía, número 12/13, que, como anexo, incluye un fascículo con documentos de la Comisión.

sistema, desde organización y acción protectora hasta financiación y gestión, enmarcado todo ello en un modelo alternativo del sistema vigente.

Uno de los problemas que se plantearon más adelante, y como se verá, en el seno de la citada comisión es el de la distinción, más que semántica, entre "racionalización" y "mejora". El libro rojo más que proporcionar unas líneas de actuación para mejorar el modelo existente, objetivo éste que podría acogerse bajo el término "racionalización" plantea una reforma en profundidad del sistema que supone un cambio radical de muchas de las estructuras del mismo, proceso éste que cabría, en la terminología que se ha asentado tras las reuniones de la citada comisión para la reforma, mejor en el término "mejora" que en el mandato del ANE.

La necesidad de la racionalización del sistema de la Seguridad Social ha llegado a convertirse en un principio generalmente aceptado por casi todos (32) por no decir todos, los

(32) Sobre la situación internacional comparada véase PICCININNO, Silvano y SANDULLI, Pasquale, "Las reformas de la Seguridad Social en Europa Occidental", Revista de Seguridad Social, número 6, abril-junio de 1980, páginas 137 y siguientes. (El estudio comprende el período 1965-1978). Es, de otra parte, evidente que las perspectivas de ingreso de España en la Comunidad Europea obligan a un esfuerzo de adaptación: una sucinta explicación de los problemas de adaptación a la normativa comunitaria es la de Juan Antonio PEREDO LINACERO, "Los aspectos sociales de la política de empleo en la Comunidad Económica Europea y sus repercusiones en España" en Revista de Seguridad Social, número 11, julio-septiembre de 1981, páginas 298 y 299. Sobre la situación en la Europa Comunitaria véase MOUTON, Pierre, "Modelos de Seguridad Social de las Comunidades Europeas" y (para la situación financiera) LAURENT, André, "La fi

partidos políticos, sindicatos e instituciones del país, principio que se consagró en el ANE cuando las partes firmantes, asumían tales necesidades.

También este documento asume el principio de la necesidad de la reforma, y lo hace tanto en base a los datos económicos globales como en desarrollo de los preceptos constitucionales siguiendo una línea doctrinal ampliamente compartida y conocida. La característica distintiva del libro rojo reside en que realiza una serie de propuestas concretas para la reforma y estructura, como se ve un poco más adelante, el sistema de protección en tres niveles: un primero básico y de carácter asistencial, un segundo nivel de tipo profesional, complementario y obligatorio simultáneamente, y un tercer nivel complementario, voluntario, privado y basado en técnicas de seguro (sea este de riesgo puro, de ahorro y capitalización, o mixto).

En cuanto a la valoración que me merecen las propuestas:

nanciación de la Seguridad Social en Europa", ambos en el XVII encuentro entre empresarios, sindicalistas y laboristas celebrado en siguenza patrocinado por la Fundación Friedrich Ebert y publicados en el número 26 de "Documentos y estudios" (páginas 141 y 157 respectivamente), Madrid, 1982. Véanse también COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, "El presupuesto social europeo. 1980-1975-1970", Instituto de Estudios de Sanidad y Seguridad Social, Madrid, 1981 y la obra colectiva, en la que actuó de editor Bernardo GONZALO GONZALEZ, "La Seguridad Social española y la adhesión con las Comunidades Europeas. Problemas de armonización y coordinación", Instituto de Estudios de Sanidad y Seguridad Social, Madrid, 1981.

- 1°. No me parece admisible que se pueda pactar colectivamente y obligar a los disidentes a canalizar sus ahorros a un nivel "voluntario" privado. Digo más, ese nivel ya existe y cualquiera que lo desee puede contratar pólizas de esas características con compañías privadas de seguros.
- 2°. La concepción global de la reforma propuesta sigue considerando el sistema de la Seguridad Social como algo extraño, ajeno e independiente del sector público. Ya he defendido, de forma harto reiterada, la necesidad de integrar, no sólo en el análisis político-económico sino también institucionalmente, al menos parte, los subsectores Estado y Seguridad Social.
- 3°. Se propone financiar parte del segundo nivel con técnicas de capitalización. Creo demostrar (véase el próximo capítulo) que una financiación de este tipo, combinada con una economía inflacionista, no proporciona un nivel de cobertura suficiente a quienes dice proteger.
- 4°. Como concreción adicional de la independencia del subsector Seguridad Social pretende financiar las transferencias del Estado al sistema con impuestos asignados coartando posibilidades de elección a la autoridad pública.

- 5°. Pretende un incremento regresivo de la presión fiscal utilizando exclusivamente impuestos indirectos para financiar las mayores necesidades del sistema y del Estado que los atiende, al menos parcialmente, vía transferencias.

Más en detalle, y justificando la necesidad de la reforma, (y olvidando las razones económicas y limitándose al análisis más original, el que dedican a la nueva situación jurídico-constitucional) el libro rojo hace un catálogo de los principios que informan el sistema de la Seguridad Social. Estos principios son la universalidad de la protección, la sistematización de técnicas protectoras y de régimen asegurativo, la incorporación de la iniciativa privada, la suficiencia de las prestaciones, el carácter laboral de las prestaciones, la garantía relativa de los derechos, la determinación del ámbito objetivo, la amplitud de las fórmulas de participación social en la gestión y, por último, las incidencias del derecho de autogobierno de las Comunidades autónomas. A estos principios me refiero a continuación:

- 1°. En cuanto a la universalización de la protección afirma el libro rojo que el mandato constitucional puede abordarse, bien directamente, bien por la generalización del ámbito de la protección por

ampliación ocasional y sucesiva (33).

El libro rojo se define claramente por la primera de las opciones en cuanto a la universalización de las prestaciones afirmando que la segunda de las técnicas, ha demostrado en todas partes, -y sobradamente a lo largo de nuestra más reciente historia-, su incapacidad para progresar definitivamente en el tema de la universalización.

-
- (33) "La primera de estas técnicas "es característica de los países que asumen la reforma de sus instituciones de protección social en un momento crítico de su historia social y política ("Un momento revolucionario en la historia del mundo, -se lee en el célebre informe Beveridge, fundamento de la radical reforma de la Seguridad Social británica acaecida en las postrimerías de la segunda guerra mundial-, es tiempo para revoluciones, no para remiendos"). Responde, por otra parte, a la existencia de un programa sistemático e integrado de realización de la protección social. Suele edificarse, además sobre un primer nivel o pilar de prestaciones de naturaleza asistencial (financiación presupuestaria), complementado por otras de tipo asegurativo (financiación por cuotas o contributiva), organizadas generalmente en torno a la actividad profesional. En fin, las prestaciones de aquel primer pilar o nivel se conceden indiscriminadamente, y a título de derechos propios, a todos los ciudadanos (profesionales, amas de casa, menores, etc.)."
- La segunda de las prácticas, la que se basa en la extensión paulatina de la protección "es consecuencia directa de la estimación preferente por la técnica protectora de los seguros sociales. Su primer pilar o nivel básico es de naturaleza contributiva, pero en él no caben todos los ciudadanos: suelen quedar al margen, además de los no profesionales, quienes pertenecen, ya a los grupos de más altas rentas, ya a sectores de la actividad económica particularmente deprimidos. Las prestaciones asistenciales son aquí las complementarias, pero su complementación es sustitutiva y no acumulativa como en la técnica de la universalización: sólo previa prueba de necesidad, y ante la ausencia de derechos derivados del régimen de aseguramiento, es posible acceder a dicha protección complementaria asistencial. Por último, -y siempre en contraste con la técnica de universalización propia-, la práctica de la generalización distingue dos clases de clases de ciudadanos protegidos: los que obtienen prestaciones básicas por razón del propio aseguramiento y los que sólo disponen de ellas por derecho privado; este último es el caso de los denominados "familiares a cargo del asegurado" (esposa

.../...

2º. La "sistematización de técnicas protectoras y de regímenes asegurativos" es, para el libro rojo, consustancial con un sistema de Seguridad Social que trata de integrar, en su inspiración, dos instituciones independientes: la asistencia social ("versión actualizada de la beneficencia pública") y la previsión social o actualización evolucionada de los sistemas de seguro social. Siempre para el libro rojo el desarrollo de la Seguridad Social marca una doble distinción: de un lado "la firmeza en la acción concurrente y ordenada de las dos técnicas protectoras sobre los mismos sujetos y las mismas situaciones", de otro, "el papel secundario de las técnicas provisionales". El artículo 41 de la Constitución, al que ya he hecho referencia en otro lugar, supone, para el tantas veces citado libro rojo, un mandato de ampliación del sistema de la Seguridad Social que obligara a corregir no ya la vigente ley de la Seguridad Social sino "toda la Seguridad Social existente incorporando a su concepto la multiplicidad de regímenes inconexos externos al pretendido sistema

dedicada a las tareas del hogar, hijos menores, ascendientes sin recursos y otros familiares económicamente dependientes)". Libro rojo, páginas 38 y 39. (Subrayado en el original, así será en adelante, en lo que se refiere a este documento, mientras no se indique lo contrario).

y la diversificación de técnicas mediante las que, de forma duplicada y concurrente se opera por el Estado el fin público de la protección social". Un nuevo problema que surge a partir de la Constitución de 1978, y que es pertinente tratar en este punto de la "sistematización" es la división de competencias entre el Estado Central y las Comunidades Autónomas. División de competencias que puede dar lugar a tratamientos "asistemáticos" entre diversas comunidades españolas. El libro rojo se muestra, en este punto, claramente "centralista" postulando un "programa integrador y solidario"; de otra parte, critica fuertemente el "desarrollo vergonzante" que la Administración y esto es curioso verlo reflejado en un documento de la propia Administración pública, hace del artículo 41 de la Constitución, desarrollo que se contiene tanto en el Proyecto de Ley del Seguro Privado como en el Proyecto de Ley sobre Fondo de Inversiones y el anteproyecto de ley reguladora de la Seguridad Social de los Funcionarios Civiles del Estado (34).

(34) "La aceptación de la constitucionalidad del principio de sistematización integradora comportaría, además de la racionalización y mejoras generales, otras dos consecuencias concretas y circunstanciales: de un lado, el rechazo de ciertos puntos de vista sobre el reparto de la organización y competencias de la Seguridad Social entre el Estado y la Comunidad Autónoma, dado que podrían suponer una mayor fragmentación del panorama existente (tan opuesta a la entraña solidaria de la Seguridad Social es una fragmentación por colectivos profesionales como su ruptura por territorios); de otro, el rechazo de la práctica

3°. La "incorporación de la iniciativa privada" al sistema de la Seguridad Social es el tercero de los puntos que se tratan, y ello viene motivado por el último párrafo del tantas veces citado artículo 41 de la Constitución que se refiere a que "la asistencia y prestaciones complementarias serán libres". Ya he discutido en otro lugar que la tesis fundamental de los que interpretan el artículo consiste en asimilar la palabra libre a voluntaria y privada pero, pese a ello, debe considerarse que la interpretación no es, ni mucho menos, tan clara: efectivamente la Constitución dice "libre" y no garantiza que "libre" sea homologable a "privado" en este punto. Para el libro rojo la interpretación no plantea dudas y permite la existencia de instituciones privadas en la Seguridad Social dedicándose, exclusivamente, a apuntar las diferencias de conexión e independencia entre los

hasta ahora seguida de proceder al desarrollo anticipado y parcializado del artículo 41, condicionando cualquier futuro planteamiento integrado. Ciertamente, existe ya varios ejemplos de que se esta produciendo un desarrollo vergonzante, -por lo no declarado-, parcialista, -y por ello previsiblemente no solidario-, y no homogéneo, del citado precepto constitucionan así, el Proyecto de Ley del Seguro Privado, cuyo artículo primero da entrada no expresamente declarada a los privados en la gestión de la Seguridad Social pública; el Proyecto de Ley sobre Fondos de Inversiones, que regula con bastante detalle los "fondos de pensiones", el Proyecto en elaboración de una Ley reguladora de la Seguridad Social de los funcionarios civiles del Estado; la persistencia en las reformas administrativas y gestoras iniciadas a raíz del Real Decreto-Ley 36/1978, de 16 de noviembre y, en particular, la proliferación difícilmente justificable de servicios comunes y la reforzada excepcionalidad del Instituto Social de la Marina, etc.]. Libro rojo, páginas 44 y 45.

poderes públicos y privados en el ámbito del sistema. Para ello destaca cuatro tipos de interpretaciones diferentes (35).

4°. El tema de las "suficiencia de las prestaciones", también planteado por el artículo 41 de la Constitución, y por los Convenios Internacionales suscritos por España, convenios que son fundamentalmente los 102 y 128 de la OIT y la Carta Social Europea (36) es el siguiente punto que analiza el in-

(35) "La que, en concordancia con las observaciones expuestas más arriba, deduce la aceptación constitucional de la iniciativa privada y de su libre participación, pero reduciendo su presencia al denominado nivel complementario; es decir, y contra el actual estado de cosas: separación absoluta entre las formas obligatorias (pública) y libre (privada y/o pública) de su realización".

"La que admite la posibilidad tanto de su gestión pública como de su gestión privada, si bien denotando la existencia en la Constitución de una marcada tendencia oficialista".

"En el extremo opuesto se manifiesta una tendencia racionalizadora que aspira a la integración en la Seguridad Social, de forma más o menos rigurosa, de las diversas instituciones protectoras de signo obligatorio, pero de funcionamiento independiente, relacionadas con el ámbito objetivo tradicional y propio de aquélla. En particular, de los seguros obligatorios gestionados por entidades privadas, cuya ordenación y tutela corresponde hoy al Ministerio de Hacienda".

"Cabe, por último, una posición intermedia que, reservando los extremos, respectivamente a la gestión pública y a la privada, permita en el segundo pilar obligatorio profesional, -sometido por principio a gestión oficial-, un régimen moderado de colaboración privada, en los límites en que actualmente efectúan ese tipo de colaboración en España las Mutuas Patronales y las propias empresas". Libro Rojo, páginas 46 y 48.

(36) Sobre las implicaciones del Convenio 102 de la OIT véase Bernardo GONZALO GONZALEZ y Emilio GONZALEZ-SANCHO LOPEZ, "El Convenio número 102 (Norma mínima) de la OIT y la Seguridad Social española", Revista de Seguridad Social, número 2, abril-junio de 1979, páginas 221 y siguientes. Debe tenerse en cuenta en cualquier caso el bajo nivel de las prestaciones de nuestro sistema sobre lo que hay un grado elevado de unanimidad (véase, por ejemplo, el artículo de El País de 4

forme, acudiendo, para ello, al derecho comparado y poniendo de manifiesto la importancia que tiene para el cálculo práctico del nivel de suficiencia no sólo la determinación de los salarios de referencia sino también, y por lo que se refiere en concreto al sistema europeo, el procedimiento de cálculo de la base reguladora que se comporta, precisamente, como "salario de referencia" para el cálculo de una parte de las prestaciones económicas del sistema. En este sentido el documento se decanta por la utilización del salario mínimo interprofesional como base de determinación del "primer y universal..., asistencial e igualitario... " nivel.

- 5°. Por lo que se refiere al "carácter liberador de las prestaciones" el libro rojo deduce del concepto de "necesidad social" con "interés público" que supera la noción de riesgo asegurable en las prestaciones de la Seguridad Social: así dice "El carácter liberador de las prestaciones, deducido

abril de 1982 de Bernardo GONZALO GONZALEZ, "La Seguridad Social es insuficiente" y las implicaciones del artículo 12 de la Carta Social Europea" "Con el fin de asegurar el ejercicio efectivo del derecho a la Seguridad Social, las partes contratantes se comprometen a esforzarse a llevar progresivamente el régimen de Seguridad Social a un nivel más alto".

de aquel concepto de necesidad social que las motiva, trae además una serie de consecuencias positivas, algunas de las cuales adornan ya en la actualidad el régimen jurídico protector de la Seguridad Social española: imprescriptibilidad; carácter de crédito privilegiado; indisponibilidad (nulidad de renuncia, cesión, etc.); inembargabilidad; insecuestrabilidad (juegan, frente a las Entidades Gestoras y Colaboradoras, prohibiciones rigurosas en retención, compensación y descuento), etc."(37). Del mismo modo, justifica una rigurosa regulación de sus incompatibilidades, del régimen de conversiones, transformaciones y traslación de sus prestaciones, de opciones y sustituciones en su titularidad, de acumulaciones revalorizables y no revalorizables, etc., "cuyo peso en la actual Seguridad Social española es bastante más liviana".

- 6°. En lo referente al ámbito objetivo de la protección, el artículo 41, debe reconocerse, es realmente inconcreto, puesto que no dice cual será éste, excepto la mención expresa a la situación

(37) Libro rojo, página 60.

de desempleo. No obstante, y para el libro rojo, "deberá aceptarse que en ningún caso sería una interpretación aventurada la de los profesores de la Villa y Desdentado que entiende extensiva la dicción legal al conjunto de las situaciones de necesidad que normalmente toman en consideración los sistemas de Seguridad Social y, muy particularmente, las que han caracterizado hasta hoy a nuestro propio sistema de protección social" (38).

- 7°. En cuanto a la "amplitud de las fórmulas de participación social en la gestión" el problema viene planteado por la interpretación de los artículos 23.1 y 129.1 (39) y que, para el informe, propugnan "un régimen de participación popular en el sistema mucho más amplio que el actual". El problema consiste en instrumentar adecuadamente los cauces de participación de la población en el sistema de la Seguridad Social.

(38) Libro rojo, página 62.

(39) Artículo 23.1: "Los ciudadanos tienen el derecho a participar en los asuntos públicos, directamente o por medio de representantes, libremente elegidos en elecciones periódicas por sufragio universal". Artículo 129.1: "La ley establecerá las formas de participación de los interesados en la Seguridad Social y en la actividad de los organismos públicos cuya función afecte directamente a la calidad de la vida o al bienestar social".

8°. Por último, y como colofón, el documento aborda la distribución de competencias entre el Estado y las Comunidades Autónomas en materia de la Seguridad Social: el artículo 149.1.17° establece que "el Estado tiene competencia exclusiva sobre las siguientes materias... Legislación básica y régimen económico de la Seguridad Social, sin perjuicio de la ejecución de sus servicios por las Comunidades Autónomas" y plantea que debe entenderse por legislación básica que, para los tratadistas del derecho, cubre conceptos tales como leyes de bases y legislación "fundamental". Tratando de desenmarañar el concepto establece una serie de notas de lo que debe entenderse por legislación básica a efectos de interpretar el precitado artículo 149 (40).

(40) "Cabe en fin, conceptualizar como "legislación básica" la que tiene las siguientes características: es de exclusiva competencia estatal, es omnicompreensiva (en tanto que abarca sin excepciones a todas las materias, -financiación, campo de aplicación, procedimiento administrativo, etc.-, que se definen tradicionalmente como contenido de la Seguridad Social); es complementable (correspondiendo a los Poderes territoriales legislar sobre las modalidades de su aplicación y el desarrollo y adaptación singulares de sus preceptos, con sujeción siempre a los principios, directrices y límites que ella misma determina); es imprescindible (constituyéndose en presupuesto necesario para que pueda legislarse por los Poderes territoriales); es prioritaria o preferente (en los casos de conflicto con la legislación complementaria); es supletoria de la legislación complementaria; es total o completa respecto de los territorios sin legislación complementaria; y es, por último, legislación en su sentido más genérico (comprendiendo tanto las leyes formales como las disposiciones de carácter reglamentario)".

En cuanto a las competencias legislativas que restan a las comunidades autónomas, el libro rojo plantea una situación bastante parca basándose en el concepto de solidaridad, encomendando a las comunidades autónomas exclusivamente, las competencias compartidas de gestión de la Seguridad Social e incluso eso, con una visión particularmente recelosa ante la descentralización del sistema.

La segunda parte del libro rojo (no sólo conceptual sino también físicamente puesto que está incluida en el segundo tomo de la voluminosa obra) realiza una discusión crítica del sistema actual de la Seguridad Social y proporciona unas líneas de reforma tanto en cuanto a la organización del sistema como a la estructura de la acción protectora. El documento parte de un estudio de los regímenes especiales analizando las razones de su existencia que clasifica en tres grandes tipos "razones económicas", "razones mecánicas" y "expansión técnica": la ra-

"Por otra parte, habría que considerar como básica y, por tanto, de exclusiva competencia estatal, no sólo la iniciativa, negociación, aprobación y ratificación de Tratados y Convenios internacionales sobre Seguridad Social, sino también la aprobación de las normas de aplicación y procedimientos de ejecución de Tales Convenios y las normas internas que contemplen supuestos de extranjería. En definitiva, la Seguridad es una pieza fundamental en el contenido del régimen de la emigración e inmigración a que se refiere el propio artículo 149.1 de la Constitución". Libro rojo, páginas 67 y 68.

zón económica de la existencia de los regímenes especiales está, para el libro rojo, en las dificultades de financiación, e incluso de organización, de la cobertura a grupos específicos de ciudadanos tal, por ejemplo, como los trabajadores agrarios que no son capaces de generar por si mismos financiación suficiente para sus propias necesidades y, que, adicionalmente, por su dispersión geográfica requiere el montaje de una organización administrativa complicada, extensa y cara; de esta forma sólo razones de oportunidad política y coyuntura económica permiten extender el ámbito de la protección y se suele acudir a procedimientos extraños al sistema como son la creación de regímenes especiales. Lo que el libro rojo denomina "razón mecánica de los regímenes especiales" se refiere al origen y evolución histórica de la protección social que parte de los antiguos seguros sociales, seguros que se articulaban en torno a colectivos homogéneos de trabajadores y que han dado origen a la multiplicidad de regímenes. Por último, la expansión técnica se refiere a la adaptación de la organización administrativa a las peculiares características de los colectivos que requieren, en ocasiones, una organización burocrática y una estructura asistencial especializada.

"La existencia de regímenes especiales, -instrumento de flexibilización útil para estructurar racionalmente una Seguridad Social de corte universalista-, se traduce en disolvente y rupturista (fragmentadora del sistema) cuando aquéllos se

conceptúan según el modelo descrito" (41). Como se ve la valoración global que de los regímenes especiales hace el libro rojo es radicalmente negativa, califica la situación actual de "caos estructural" y realiza una clasificación de los regímenes especiales del sistema en regímenes de "especialidad plena", regímenes de "especialidad relativa o atípicos", regímenes especiales "encubiertos", regímenes "alternativos" y "sustitutivos" y regímenes "independientes" (42).

(41) Libro rojo, página 232.

(42) Hay un análisis más amplio aunque paralelo publicado por el Instituto de Estudios de Sanidad y Seguridad Social bajo el título "La estructura general de la Seguridad Social Española y su reforma" (Madrid, 1981) en el que han colaborado Bernardo GONZALO GONZALEZ, Fidel FERRE RAS ALONSO, Emilio GONZALEZ-SANCHO LOPEZ, Paloma de la PEÑA ROSINO y José Ignacio TEJERINA ALONSO. Todos ellos trabajan en el I.E.S.S.S. y la similitud de su obra con el libro rojo es, en algunos aspectos, tan grande que no cuesta trabajo alguno reconocerlos como autores de alguna de sus partes. De todas formas, y pese a estar editado por un organismo oficial, las opiniones pertenecen a sus autores y por eso no se incluyen en el análisis del debate actual en torno a la reforma. El libro, que ha sido prologado por el profesor Velarde, a la sazón director del Instituto, afirma en su solapa "El Instituto de Estudios de Sanidad y Seguridad Social, al patrocinar la edición de la "Estructura actual de la Seguridad Social y su reforma" se alinea definitivamente con quienes mantienen que esa reforma ha de ser considerada como una de las cuestiones necesitadas de un debate nacional previo a su desarrollo constitucional, apoyando no tanto unas conclusiones determinadas, cuanto la amplitud de la perspectiva reformadora: hay que revisar no la vigente Ley General de la Seguridad Social, como prefiere la oposición mas conservadora, sino La Seguridad Social misma, en cuanto instrumento de realización de la solidaridad nacional o total", y continúa: "La complicada trama de regímenes en presencia y el funcionamiento autónomo de cada uno de ellos, vienen siendo "contestados" en España nada menos que desde 1963, si bien circunscribiendo las críticas a los constitutivos de la "Seguridad Social laboral". Este libro demuestra que las referidas objeciones carecen ya de valor sustantivo en ese concreto ámbito, pero demuestra también su reforzada validez en una perspectiva crítica más general: la del total de las manifestaciones de previsión social coactiva existentes, con independencia de cuales sean su respectivo encuadramiento formal y su vinculación administrativa".

Donde realmente entra en materia reformista el libro rojo es a partir del capítulo sexto, en el que, por fin, se propone formalmente la existencia de un sistema de protección estructurado en tres niveles; un nivel básico público, de carácter asistencial, financiado con cargo a los Presupuestos Generales del Estado que protegiera a toda la población residente y que proporcionara un nivel de cobertura mínimo: un nivel complementario, público, obligatorio y de carácter profesional que abarcaría a todos los que obtienen ingresos por trabajo (con alguna especialidad adicional como la de los emigrantes), que se financiaría con un sistema de cotizaciones y que protegería a la población, con un sistema similar al actual tanto por su condición de trabajador, como por su condición de beneficiario a través de relaciones de parentesco con los trabajadores; el tercer nivel, derivado de la particular interpretación que se hace del artículo 41 de la Constitución, es el llamado nivel complementario libre que, con carácter de complementario y voluntario, y autofinanciado con un procedimiento de primas de seguro se realizaría a través de cualquiera de las fórmulas actuales de aseguramiento civil y mercantil, el papel del sector público en este tercer nivel se limitaría a una regulación del cómputo recíproco de cotizaciones entre las distintas entidades aseguradoras y a unas hipotéticas ayudas financieras vía subvenciones directas o, alternativamente, vía desgravación fiscal.

Del campo de protección que la Seguridad Social espa-

ñola, en su nuevo diseño, debe cumplir, campo que el libro rojo define a partir del convenio número 102 de la Organización Internacional del Trabajo (asistencia médica, prestación monetaria por enfermedad, prestación por desempleo, vejez, accidente de trabajo y enfermedad profesional, prestaciones familiares, por invalidez por maternidad y por supervivencia) se seleccionan los problemas de desempleo, de los servicios sociales y de la asistencia sanitaria que se tratan a continuación.

En cuanto a la prestación de desempleo, y tras de resaltar las crecientes dificultades de financiación del seguro, debidas fundamentalmente al crecimiento del paro en los últimos años, y de enmarcar los problemas del seguro de desempleo dentro de la perspectiva de la creación de empleo que utilizó la Ley Básica de Empleo se propone que "la administración y gestión de la protección del desempleo sigan encomendadas al sistema de Seguridad Social... y que el Instituto Nacional de Empleo siga encargado de los demás objetivos señalados...".

El problema de los servicios sociales se trata en libro rojo con una óptica tan particular que no puedo dejar de reproducir textualmente un curioso párrafo: "Como ya se ha indicado anteriormente, los fines del bienestar social pueden lograrse a través de acciones diversas, que determinan tres grados distintos de socialización, que podrían denominarse abreviada y convencionalmente como de socialización de recursos,

de socialización de funciones y de socialización de servicios. En la medida en que cada uno de estos grados representa un nivel progresivamente mayor de restricción de las libertades individuales, la elección entre uno y otro tipo de acciones puede ser decidida con un criterio ideológico: desde una posición liberal, la elección se inclinará del lado de las acciones que impliquen el menor grado posible de socialización; desde una posición socialista la elección se decidirá en favor de la potenciación de los servicios sociales" (43).

También se analiza lo que el libro rojo llama "problemas económicos para la prestación de servicios sociales" afirmando que el problema básico estriba en que tiene un coste "elevadísimo" por ser de producción intensiva en trabajo. Se afirma que la demanda es muy alta y que existe mucha petición de servicios sociales insatisfechos por lo que, conjugando ambas afirmaciones propone un criterio de selección rigurosa en la asignación, por el sistema de colas, de los servicios que se pueden producir a un coste razonable (44).

(43) Libro rojo, página 309. Por una vez el subrayado es mío.

(44) Lo cierto es que el tema de la economía de los servicios sociales se encuentra en un estado bastante primario. Recientemente (6 y 7 de mayo de 1982) se han celebrado en Barcelona unas "Jornadas de Economía de los Servicios Sociales" (organizados por el Departamento de Sanidad y Seguridad Social de la Generalidad de Cataluña y por el Colegio de Economistas de Cataluña) a la que asistí por la fama de los ponentes que asistieron; fundamentalmente A.J. CULYER no sólo por su reciente obra "The Political Economy of Social Policy", Martín Robertson, Oxford, 1981; CASAHUGA, Antonio; GARCIA DURAN, José Antonio; KNAPP, Martín; MOONEY, Gavin H.; MARRON, J. Luis; DAVIES, Bledwyn; WILLIAMS, Allan y JUDGE, Ken (como en los repartos teatra-

Para cerrar el capítulo VII el documento aborda los problemas de la asistencia sanitaria señalando, en el sistema actual un largo catálogo de hasta 46 puntos y proponiendo un

les, por orden de aparición). La conclusión que obtuve es que queda demasiado camino por recorrer en este campo y, lo que es peor, que tal vez el camino iniciado no lleve a parte alguna. Algunas de las ponencias presentadas no entraban en el tema propuesto: así en la sesión que trataba de los "efectos económicos de la oferta pública de servicios sociales" Antonio CASAHUGA habló de las "Perspectivas sobre el Welfare State desde la teoría de la elección pública" y, en otra sesión, Allan WILLIAMS reflexionó en diez cuartillas tituladas "¿Cómo pueden ayudar los economistas en la elaboración de la política en los servicios sociales?, sobre generalidades en la relación entre políticos y economistas. De los que entraron en materia A. J. CULYER en "La contribución del Análisis Económico a la Política Social" dejó perplejos a los asistentes que nos preguntábamos si la distancia York-Barcelona no merecía algo más que una reseña de un libro de Townsend (TOWNSEND, P., "Poverty in the United Kingdom", Penguin, Harmondsworth, 1979); GARCIA DURAN ("Análisis Económico y gasto social: algunas consideraciones") se limitó a sensibilizarnos sobre el crecimiento del gasto en España, M. KNAPP ("Eficiencia de la asistencia social: costes, rendimientos y procesos de producción") se comportó como un manualito de análisis coste-beneficio y así sucesivamente y sin excepciones dignas de mención salvo la metodología que expuso B. DAVIES bajo el título "La determinación de las necesidades de gasto de servicios sociales por parte de los municipios ingleses: una nueva aproximación y sus aspectos aplicados" y la comunicación de ROVIRA FORNS, Joan, "la necesidad como criterio de asignación de viviendas sociales", aportaciones estas que proporcionan una metodología útil y especialmente relevante como alternativa al sistema de colas. Si digo todo esto de una manera así de crítica no lo hago en forma de menosprecio para los autores sino, por el contrario, para mostrar el escaso nivel alcanzado por la ciencia económica en este campo y los penosos esfuerzos que son, todavía, necesarios para trascender de los trabajos académicos a los resultados prácticos. En otro lugar trato del problema que plantea en España la delimitación exacta de los conceptos "asistencia social" y "servicios sociales" en lo que se refiere a la distribución de las competencias entre la Administración Central y las Autonómicas (véase el capítulo V). Sobre este tema José VIDA SORIA, "Asistencia social en el ordenamiento de la Seguridad Social española", Revista de Trabajo, número 21, 1968, páginas 53 y siguientes y M. S. ALONSO LIGERO, "Los servicios sociales y la Seguridad Social" en Revista Internacional de Seguridad Social, número 5, 1970, páginas 1491 y siguientes.

conjunto de medidas entre las que merecen destacar la educación sanitaria de toda la población, la mejora de los hábitos de nutrición de los españoles, la mejora de los servicios de salud materno infantil, la creación de servicios de orientación familiar y consejo genético, el establecimiento de dispositivos eficaces en lo que se refiere a inmunización y epidemiología, atención especializada geriátrica, la creación de unidades de higiene mental en todos los centros médicos sanitarios, la utilización sistemática de servicios de asistencia social, la organización de exámenes de salud y reconocimientos médicos periódicos, y, por lo que se refiere a la medicina pediátrica, considera necesario planificar adecuadamente la asignación geográfica de los centros sanitarios pediátricos, incrementar la edad de asistencia pediátrica especializada hasta los 14 años y realizar una auténtica formación sanitaria familiar a través de equipos multidisciplinarios de médicos, enfermeras, asistentes sociales, etc.

En cuanto a la prestación farmacéutica, lo que se propone es fundamentalmente potenciar la investigación nacional, establecer un sistema de visados cuando se detecten desviaciones en el consumo de determinados medicamentos, utilizar sistemáticamente las facultades inspectoras y las normas de fabricación y control de calidad, reducir el número de especialidades farmacéuticas, reordenar el sector mayorista, reestructurar el sector de oficinas de farmacia, potenciar la farmacia hospitalaria e incluso de la ambulatoria, etc.

Así como en el capítulo VII el informe se ha concentrado en el análisis de los problemas de oferta de bienes públicos en forma de servicios públicos para la comunidad, el capítulo VIII se dedica al análisis de la problemática de las prestaciones económicas, y tras hacer una exegesis de la institución familiar como núcleo central de la determinación de la protección, y dedicar unas páginas a la consideración especial de los derechos de las personas divorciadas, se dedica a determinar cual debe ser la cuantía inicial de las prestaciones económicas del segundo nivel de los propuestos, el llamado nivel profesional obligatorio, a tal fin examina una serie de criterios para la fijación de las bases de cotización que, a su vez, serán base reguladoras de la prestación, entre ellos mencionar el sistema "progresivo" seguido actualmente por la minería del carbón, el criterio del salario convenio, y, por último el criterio del salario real individual al que achaca evidentes dificultades de recaudación y control. El problema básico es el de determinar que entiende el convenio 102 de la OIT por "ganancia anterior", término que en la legislación española tiene muy diversas interpretaciones puesto que, según las prestaciones de se trate, se utiliza un período de referencia u otro.

Otro de los temas de fondo que se plantean en el informe es el del período de actualización de las prestaciones económicas de pago periódico, procedimiento que utiliza en España la técnica de la revalorización en base a lo que disponga la correspondiente Ley de Presupuestos Generales del Estado para el

ejercicio económico de que se trate, esto significa que, en nuestro país, la revalorización de las pensiones se realiza en base a la absoluta discrecionalidad del legislador (45). Este procedimiento es, precisamente el único que se rechaza en los artículos 65 y 66 del tantas veces citado convenio número 102 de la OIT y, por consiguiente, el informe propone que se prevean reglas de actualización automática conforme al derecho comparado de los países comunitarios fundamentalmente.

Tras analizar los criterios de acumulación de las prestaciones económicas en el sistema de la Seguridad Social, y tras proponer una serie de vías intermedias entre la declaración de absoluta incompatibilidad y compatibilidad plena, vías que se concretan en el establecimiento de topes en los límites a la acumulación, el informe entra en el tema, que de ninguna manera comparto, de sugerir la exención de las prestaciones económicas, o al menos de parte de ellas, en el impuesto general sobre la renta de las personas físicas, exención que, desde mi punto de vista, es absolutamente incorrecta en la filosofía general del impuesto sobre la renta en particular y del sistema tributario en general.

La serie de "recetas" sobre la estructura general de las prestaciones, no obvia una serie de recomendaciones de im-

(45) Aunque desde luego, sea cual sea el sistema que se utilice, no estando regulado por la Constitución, siempre se estará a lo que disponga la voluntad política expresada a través de las Leyes.

portancia que realiza el libro rojo distinguiendo la prestación económica por protección a la familia, la protección económica de la incapacidad para el trabajo, la prestación económica por jubilación y, por último, los criterios de mejora de la prestación económica por supervivencia. A continuación repaso las medidas que propone:

1º. En cuanto a los criterios para la racionalización y mejora de la protección a la familia: (46).

- Coordinación del sistema de protección a la familia (prestación económica) con el resto de los sistemas de protección familiar públicos.
- Revisión al alza de las prestaciones económicas periódicas por el mantenimiento de menores, igualando su importe, al menos, al mínimo establecido en el convenio 102 de la OIT y financiando la prestación con cargo a fondos de los Presupuestos Generales del Estado.
- Supresión de la prestación por esposa a cargo.
- Incremento en la cuantía de la prestación por

(46) Hay un estudio sobre los diversos proyectos de reforma de la protección familiar en PEREDA MATEOS, Alberto de, "Asignaciones familiares: racionalización y reforma" en Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid, 1982, páginas 335 y siguientes.

nacimiento de hijos con criterios de cuantía económica de la prestación y de origen financiero de sus fondos análogo a los casos de prestación económica por menores.

- Supresión de la prestación económica de pago único por matrimonio.
- Supresión de las primas de natalidad y primación familiar.
- Liquidación del régimen transitorio actual de protección a la familia (47).
- Articulación de las prestaciones económicas por protección a la familia y la desgravación fiscal en el impuesto sobre la renta y otros impuestos personales.

(47) Sobre este punto dice el documento: página 394 libro rojo: "Frente a los argumentos que tradicionalmente se vienen invocando cada vez que se aborda una reforma en profundidad de la Seguridad Social, y que descansa en la idea del respeto absoluto a los derechos adquiridos y a los en curso de adquisición, hay que recordar como doctrina más progresiva la de Fernando SUAREZ GONZALEZ, Luis Enrique de la VILLA y otros, según la cual los beneficios pretendidos por una Ley de reforma, que aspira a una mejora social, y que está en función del interés general, deben ser siempre de interés prevalente a los beneficios que invocan unos particulares, y que son reflejo de un interés particular. La sentencia del Tribunal Constitucional de 20 de julio de 1981 (recurso 38/1981) confirma, en relación precisamente con los derechos de Seguridad Social de los funcionarios públicos, la doctrina expresada".

- Posible creación de nuevas prestaciones destinadas a adultos con ciertas responsabilidades familiares.

2°. En cuanto a los criterios para la racionalización y mejora de la protección de la incapacidad:

2.A. En cuanto a la incapacidad laboral (incapacidad laboral transitoria e invalidez permanente).

Se trata esta propuesta de una auténtica novedad pues trata de coordinar la existencia de dos prestaciones económicas que se diferencian exclusivamente por razón del plazo de duración de la incapacidad sin que "ninguna distinción especial medie entre ambas". En concreto, y amen de esta importante novedad se propone lo siguiente:

- Cobertura de la incapacidad laboral transitoria en el nivel profesional público (segundo nivel).
- Extensión de la protección a todos aquellos que perciban rentas por trabajo, no necesariamente asalariados.

- Desaparición de la asimetría en la protección entre enfermedad común y accidente de trabajo o enfermedad profesional.
- Establecimiento de baremos de protección en función de las necesidades familiares.
- Limitación de la intensidad de la protección o del período de carancia a fin de combatir el absentismo y consecuente incorporación de medidas adecuadas para combatir el fraude.

2.B. En cuanto a la invalidez parmenente:

- Instrumentación de criterios objetivos para la determinación de la invalidez, así como la instrumentación de métodos y órganos destinados a la calificación de un órgano "especializado, colegiado, integrado dependiente del correspondiente ente gestor de naturaleza consultiva cuyas apreciaciones en esta materia... habría de considerar como informe preceptivo" (48).

(48) Libro rojo, página 420.

- Reforma de los sistemas de revisión de la invalidez.
- Relajación de los requisitos subjetivos necesarios para acceder a la prestación
- Supresión de las indemnizaciones a tanto alzado previstas en nuestra legislación.
- Igualación de las prestaciones económicas por enfermedad común y enfermedad profesional o accidente de trabajo.
- Mejora de las medidas de recuperación y conexión con los servicios de las oficinas de empleo.

3°. En cuanto a los criterios para la racionalización y mejora de la protección a la vejez:

En el documento que comento son cuatro los aspectos básicos en lo que a las prestaciones económicas por jubilación se refiere: problemas que atienden a los criterios para la determinación de la edad normal de vejez, criterios para calcular el importe de la pensión de jubilación, problemas derivados de la compatibilidad o no de las pensiones de jubilación o vejez y el tra

bajo y, por último, procedimientos y reglas sobre conversión de pensiones.

3.A. Por lo que se refiere a la edad de jubilación.

Los problemas derivados de la delimitación "edad normal" es evidente que no tienen solución técnica alguna en cuanto que ésta ha de ser una solución que goce de cierto grado de generalidad y, desde luego, no hay modo de establecer una norma que trascienda de lo opinable, además se debe tener en cuenta que en la determinación de la edad de jubilación no sólo entran condicionamientos personales como la salud general de los individuos o los hábitos sociales sino también variables de importancia como las posibilidades de financiación de un sistema de pensiones, la situación en el mercado de trabajo y, en general, el estado de la economía nacional. La moda estadística de la edad media de jubilación de los países de nuestro entorno es de 65 años y, asimismo, esa es la edad que recomiendan las Naciones Unidas. El libro rojo propone una serie de posibilidades de flexibilización de la edad de jubilación a los 65 años que se basan en consideraciones de todo tipo, desde aligeramiento de la carga finan-

ciera que pesa sobre la población activa hasta satisfacción de los jubilados de los que, una buena parte, desearía seguir trabajando.

- Una de las posibilidades que da el libro rojo es la de compartir, o dar al jubilado la posibilidad de hacerlo, la jubilación con el trabajo a tiempo parcial, reduciendo, con siguientemente y a la vez, la cuantía de la pensión en el triángulo jornada de trabajo parcial, salario parcial, pensión parcial.
- Otra posibilidad es anticipar la edad de ju bilación para determinados colectivos que pueden venir definidos por el sector en el que desarrollen su actividad productiva, por condiciones objetivas de la situación del individuo en el mercado de trabajo o, por último por algunas otras razones: así por ejemplo, en el primero de los casos, podrían incluirse determinadas actividades penosas o arriesgadas o que requieran cualidades físicas en cierta forma excepcionales (minería, marinería, etc.), en el segundo caso podríamos incluir aquellas personas que se encuen tran en situación de desempleo durante un tiempo a establecer, pero prolongado, y que

superen determinada edad, por último y en el apartado otras causas podríamos incluir posibilidades de jubilación anticipada, mejora sobre determinadas situaciones familiares, etc.

- La tercera de las posibilidades de flexibilización de la edad de 65 años, que en estas condiciones se convierte en una cifra orientativa importante pero no absolutamente rígida, es la de anticipación voluntaria de la edad de jubilación a exclusivo criterio del jubilado, anticipación que, desde luego, tiene que llevar aparejado un elemento disuasorio en forma de reducción de la cuantía económica de la prestación en función del número de años de adelanto de la edad.
- El elemento simétrico de lo anterior es el de primar, con incentivos económicos el retraso voluntario de la edad de jubilación (49).

(49) La sentencia del Tribunal Constitucional, dictada el 2 de julio de 1981 (BOE 20 de julio), establece: "Que es inconstitucional la disposición adicional quinta del Estatuto de los Trabajadores, interpretada como norma que establece la incapacitación para trabajar a los 69 años y de forma directa e incondicionada la extinción de la relación laboral a esa

El libro rojo propone la uniformidad de estas reglas en los dos niveles obligatorios del sistema que configuran: el nivel básico o asistencial y el nivel profesional obligatorio que deben tener en cuenta, para el libro rojo, y tratar homogéneamente, los criterios generales.

3.B. De la cuantía de las pensiones:

Como es muy conocido, dos son los criterios básicos posibles, y por otra parte suficientemente probados en la experiencia de determinados países, para fijar la cuantía de la pensión de jubilación: el primero de ellos, propio de los sistemas asistenciales, es el de fijar la pensión en función de las condiciones objetivas personales del jubilado, edad, estado de salud, cargas familiares, etc.; el segundo, propio del denominado nivel profesional, establece la cuantía de la pensión en función del principio del beneficio teniendo en cuenta el nivel de las cotizaciones pa-

edad". La citada sentencia, de la que fué ponente la magistrada Doña Gloria BEGUE CANTON, resuelve la cuestión de inconstitucionalidad promovida por el Magistrado de Trabajo número 9 de Madrid, y a la misma fórmula voto particular el Magistrado D. Jerónimo AROZAMENA SIERRA.

sadas y el período de cotización al sistema de la Seguridad Social. El primero de estos niveles tiene el trasfondo ideológico de garantizar un nivel mínimo de supervivencia, entendido como supervivencia "social", a todos los ciudadanos del país; el segundo pretende garantizar un poder adquisitivo proporcional al que tenía la familia del jubilado con anterioridad a su declaración de pasivo.

El sistema que se propone para España el libro rojo es un sistema mixto que incorporaría la técnica asistencial para el nivel básico a cargo del Estado, y el sistema profesional para el primer nivel obligatorio público. Evidentemente el libro rojo abre la posibilidad de aseguramiento voluntario, con formas básicamente idénticas a los actuales seguros diferidos de vida, en el nivel tercero, privado, del sistema que propone.

3.C. En cuanto a los problemas que plantea la compatibilidad de la pensión con el trabajo.

La idea general que subyace al tratamiento que del problema hace es la de creación de empleo en una economía, como la nuestra, con fuerte excedente de población activa parada.

Por tanto, y por consiguiente, se propone la total incompatibilidad de la pensión con un trabajo remunerado, salvo, por supuesto, las recomendaciones que reseñé en el punto 3.A. sobre trabajo a tiempo parcial. Esta plena incompatibilidad funcionaría exclusivamente para los dos primeros niveles de protección pues, evidentemente, sería absolutamente antijurídico en el tercero de los niveles propuestos tal y como se configura el sistema.

3.D. De los problemas de conversión de las pensiones:

El libro rojo se refiere en este epígrafe a los problemas de incompatibilidad de pensiones por la misma, o diferentes, contingencias. La propuesta básica es impedir como principio, la compatibilidad de las pensiones, cualquiera que sea su causa, en el primer nivel básico o asistencial. Por lo que se refiere al segundo nivel, el profesional, se analiza la compatibilidad entre las pensiones de jubilación e invalidez y, se postula que, alcanzada la edad de jubilación, la pensión de invalidez se convierta, automáticamente, en pensión de jubilación. En el ni-

vel privado, el tercero, no puede aplicarse ningún criterio que no sea el del estricto cálculo que corresponda a las primas abonadas.

- 4°. En cuanto a los criterios para la racionalización y mejora de la protección por supervivencia.

Partiendo de los problemas que se plantean en la actual regulación de la prestación por la normativa española: inconstitucionalidad por discriminación por razón de sexo (artículo 14 de la Constitución) defectos en la definición del estado de necesidad de la legislación española (muerte como único exponente del estado de necesidad, obligatoriedad de convivencia matrimonial, situación de privilegio en los casos de accidente de trabajo y enfermedad profesional y criterios de moralidad para tener derecho a la protección), repercusión en las pensiones de los huérfanos de la discriminación sexual entre viuda y viudo, protección encubierta de la invalidez de los huérfanos y supervivientes en una prestación que no es la propia, y, por último, asimetría en la cuantía de la protección económica entre la pensión de viudedad y

orfandad y otros sistemas de protección (50), partiendo, decía, de este catálogo de problemas, las propuestas del libro rojo se basan en la necesidad de tener en cuenta las condiciones personales del superviviente a la hora de determinar el derecho a la percepción de la pensión, al menos, en el nivel básico de contenido asistencial puesto que en el nivel profesional obligatorio, y más claramente, desde luego, en el tercer nivel voluntario, se podrían aplicar los criterios habituales del mantenimiento del poder adquisitivo de la familia afectada por la defunción.

El tercero de los volúmenes del libro rojo se refiere a las posibilidades alternativas, a la realidad existente, en materia de financiación y gestión de la Seguridad Social y analiza, por separado, la financiación del sistema y los problemas que se derivan de su organización y gestión.

La financiación del sistema que se propone debe cubrir los siguientes objetivos propios:

- A) "La obtención de los fondos necesarios para la mejora o consolidación del nivel de protección social

(50) Por ejemplo la suma de las pensiones de viudedad y orfandad, una vez muerto el marido, puede ser mayor que la que correspondería si este hubiera quedado inválido.

alcanzado y la garantía de que tales fondos estarán disponibles también en el futuro".

B) "La reducción de las desigualdades de protección social y la extensión de los beneficios a toda la población".

C) "El mejor reparto de la carga financiera" (51).

Además de los fines propios o internos que se proponen para el sistema, su enorme importancia cuantitativa en el total de los ingresos públicos, debe tenerse en cuenta a fin de que permita la consecución de los objetivos generales de política económica: defensa del empleo "o, cuando menos, la neutralidad frente a este" (52), el mantenimiento del equilibrio de la renta, la política de redistribución y la lucha contra la inflación. Por otro lado criterios de sencillez y factibilidad aconsejan que el sistema de financiación no sea excesivamente complejo y que haga posible articular adecuados sistemas de inspección contra el fraude.

La estimación que hace el libro rojo del volumen de gastos de prestaciones sociales en España (1980) es de 2.547

(51) Libro rojo, página 468

(52) Libro rojo, página 469

mil millones de pesetas que equivalen, aproximadamente, al 16,8 por 100 del Producto Interior Bruto y de los que un 70 por 100 corresponde al presupuesto de la Seguridad Social, repartiendo se el resto del gasto entre otras instituciones públicas y el gasto privado asistencial en prestaciones sociales. Desde un punto de vista dinámico se recoge la ya conocida tesis, por otra parte fácilmente comprobable, del crecimiento del porcentaje del gasto en prestaciones sociales respecto al Producto Interior Bruto en los últimos años.

"El volumen total de dinero dedicado a protección social puede ser gestionado constituyendo una sólo unidad financiera, o bien numerosas instituciones, o como parte de otra unidad más amplia que es el Estado. Las diferentes opciones implican algo más que una simple presentación de cuentas. La asunción por parte del Estado de una parte importante de los gastos asegura su financiación vía impuestos. Pero como la participación de los interesados en la gestión se ha justificado tradicionalmente por las cotizaciones que éstos hacen, la fiscalización se ha visto como una amenaza a tal participación. Por el contrario, la existencia de Mutualidades independientes para distintos colectivos profesionales permite la agilización y la adecuación a las necesidades del colectivo específico, pero impide en la práctica la solidaridad entre los distintos grupos de personas ocupadas y de éstas con las que no tienen acceso al trabajo. La fragmentación tiene también la desventaja de que las mutualidades o fondos pueden resultar insolven-

tes si la evolución de la población activa del sector hace disminuir el número de cotizantes, a menos que se lleve un sistema de capitalización estricto". (53)

El libro rojo discute, a continuación, las ventajas e inconvenientes del sistema de financiación por reparto de las cotizaciones de los activos entre los pasivos (más gastos dedicados a los activos como prestación sanitaria) comparándola con el sistema de financiación propio de los sistemas de seguro de primas de riesgo (para eventualidades tales como las causantes de las prestaciones por muerte y supervivencia y sanitaria) o, alternativas de fondo de capitalización para rentas diferidas que pueden ser, o no, vitalicias. Se trata éste de un tema que analizará en profundidad en otro lugar. El libro rojo se pronuncia por la instauración de un sistema de reparto, con técnicas de financiación obligatorias diferentes de las cotizaciones actuales, en el nivel básico, asistencial o primero de los que propone; el segundo nivel sería financiado con un sistema mixto de capitalización y reparto en el que una parte de las primas se destina a fondos de ahorro mientras que otra parte funciona con el procedimiento de reparto; el tercero de los niveles que propone el libro rojo complementario libre es, por esencia, un nivel que requiere financiación ortodoxa tipo seguro privado.

(53) Libro rojo, página 475.

También se discute, con cierta profundidad, el problema de la financiación por el Estado de los servicios sociales desde una perspectiva, a mi entender, errónea, que mantiene la diferencia subjetiva institucional entre el sistema de los Presupuestos Generales del Estado y un organismo público, con gran independencia, gestor del sistema de Seguridad Social. Se dice que, dada la estructura de nuestro sistema fiscal, y por el "santo temor al déficit" que parece tener, creo que de forma un tanto maximalista, nuestra alta dirección político-financiera, se dice, digo, que la financiación del sistema de Seguridad Social por transferencias desde el sector Estado requiere, necesariamente, la creación de nuevos impuestos y, o alternativamente, la elevación de los existentes y para ello sugiere tres tipos posibles de medidas:

- A) "Impuestos afectados sobre el consumo para la financiación parcial de ciertas ramas (en particular, sobre el consumo de bebidas alcohólicas, tabaco, automóviles y otros productos respecto de los que se presume una cierta relación causal con los riesgos cubiertos por tales ramas).
- B) Impuestos afectados sobre el consumo para la financiación parcial de determinados regímenes (como el actualmente existente en España sobre determinados productos del campo, destinado a apoyar económicamente a la Seguridad Social agraria.

C) Impuesto indirecto de base amplia para contribuir a financiar esfuerzo social de la nación. En esta categoría cae la propuesta realizada de dedicar a estos fines una parte importante de lo que en el futuro se recaude por el Impuesto sobre el Valor Añadido (IVA)" (54).

No entiendo, desde luego, por qué el incremento de la presión fiscal, sea para lo que fuere y no necesariamente para financiar gastos sociales, se debe obtener a base de la imposición indirecta: esto no constituye sino una opción política de primera magnitud sobre cual debe ser la actuación del Estado en la redistribución personal de la renta del país, opción política que, desde luego, no comparto por razones tan normativas e ideológicas, como las que de forma implícita sustenta el documento de la Administración que, de esta forma, da una prueba más del falso carácter técnico de muchas de las recetas de política económica. Originalmente, y también a mi modo de ver, esta propuesta contiene determinados errores de carácter técnico que trascienden la mera ideología política de sus autores proponiendo, en las medidas A) y B), la afectación de ingresos a determinados gastos, afectación que, en mi opinión y en la de muchos otros, incumple los principios generalmente aceptados de buena gestión financiera.

(54) Libro rojo, página 492.

Frente a los sistemas de cotización cuya base es el salario (con todas las modificaciones que se quiera en cuanto a topes mínimos y máximos) se analizan una serie de posibles alternativas entre las que puede destacarse los recargos de los impuestos directos (renta de personas físicas, sociedades y patrimonio) de los que asegura que no producirían rendimientos suficientes y, alternativamente, el valor añadido como base de cotización pero manteniéndolo, dentro del sistema de la Seguridad Social, así como los sistemas correctores según el peso de los salarios en el sector correspondiente, sistema de los que el más importante es el formulado por el Ministerio Belga de Previsión Social de 1979, ya suficientemente conocido (55).

Por último son dos los aspectos que trata el informe el primero de los cuales es, en mi opinión irrelevante: se trata de la distribución de la cotización entre empresa y trabajador que es, creo, un matiz puramente jurídico que, como mantego en otro lugar, si bien tiene repercusiones prácticas en la distribución en la renta a la hora de acometer la reforma del sistema de financiación, no tiene importancia ninguna desde el punto de vista de la fijación de los salarios en la negociación colectiva; el otro tema que trata es el de la aportación de los beneficios a determinados servicios como es el caso del llamado

(55) La cotización sería función de la masa salarial de la empresa corregida por un coeficiente superior a la unidad para las empresas intensivas en capital que se fijaría periódicamente por las autoridades públicas.

"tíket moderador" en el consumo de medicamentos. También sobre este punto realizaré propuestas concretas en el lugar oportuno.

El capítulo X del informe estudia el funcionamiento de la Seguridad Social al que califica de "desastroso", "inoperante", lo acusa de "mal aprovechamiento de los recursos y descontrol", "burocratizado y degradado" (56), etc. En esta línea crítica se estudia la red institucional de la Seguridad Social incidiendo en la problemática del reparto de competencias gestoras entre las distintas entidades, la incardinación del nuevo sistema de la Seguridad Social en el estado autonómico y el sistema de participación de las personas privadas en la gestión del régimen público de la Seguridad Social. A continuación se proponen una serie de criterios para la organización de la política de personal en el sistema de la Seguridad Social, solicitando la aprobación de una Ley Básica de los Funcionarios de la Seguridad Social para "no permitir la sectorización de la política de personal como tantas Comunidades Autónomas se creen" (57) y señalando los defectos del sistema actual como son la inexistencia de una política de personal a largo plazo, la falta de cualificación técnica de los cargos directivos, la burocratización de la Administración, el estricto cumplimiento de

(56) Véanse las páginas 515-517 del libro rojo.

(57) Libro rojo, página 532.

la segunda ley de Parkinson en el colectivo de los funcionarios de la Seguridad Social y la falta de una política general y adecuada de selección y promoción del personal pero sin proponer medidas concretas que no sean las que se derivan del temor de un administrador "central" a la nueva situación política que se deriva del Estado Autonómico.

Por lo que se refiere al control de gestión se pasa revista al sistema actual de la intervención general de la Seguridad Social, la actuación de la Inspección de Trabajo, y la actuación de control presupuestario atribuido al Parlamento y al Tribunal de Cuentas pero sin apuntar soluciones concretas a la mejora del funcionamiento administrativo del sistema de la Seguridad Social. Por último se pasa revista a la actual organización de la asistencia sanitaria configurando un modelo organizativo por niveles basado en la idea de facilitar una atención básica a través de la institución del médico de familia coordinado con un segundo nivel de instituciones sanitarias (ambulatorio y hospitales) adecuado. Remito al curioso lector a las largas páginas del libro rojo en este punto (58) que desarrollan escrupulosamente la organización que se propone.

Por último, el capítulo XI del informe, entra en la gestión económica de la Seguridad Social distinguiendo la polí-

(58) Libro rojo páginas 553 a 591

tica presupuestaria, la eficiencia en el empleo de los recursos y la gestión económica de la asistencia sanitaria:

- 1°. En cuanto a la política presupuestaria, y aun cuando un epígrafe del libro rojo se titule "Presupuestos y líneas de actuación" (59) poco o nada es lo que aporta el documento que se limita, en el fondo, a decir que el crecimiento del gasto es una realidad imparable, al menos en términos monetarios y a sugerir que es necesario superar los retrasos que existen actualmente en los mecanismos de control.
- 2°. La efectividad en el empleo de los recursos se trata en el documento analizando, por separado, las prestaciones en dinero, el funcionamiento de los servicios administrativos propios y el funcionamiento informático de la Seguridad Social. Las prestaciones en dinero se derivan, evidentemente, de derechos subjetivos de los receptores y no cabe, en este caso, estudiar la eficiencia del gasto que se deriva de una variable que escapa del sistema de decisión de los dirigentes. En cuanto a los servicios concertados en centros sanitarios

(59) Libro rojo, página 592.

se asegura que es necesario "un conocimiento de la demanda de la zona" para "una gestión racional de conciertos" (60) pero mantiene la idea de fondo de que el régimen de conciertos puede resultar rentable para el sistema de la Seguridad Social ya que en determinadas circunstancias no se justifica la instalación de servicios propios. Por lo que se refiere al funcionamiento de los servicios administrativos propios el libro rojo incide tanto en el sistema de ingresos como en el de gastos y propone, con la intención de mejorar la racionalidad de la organización administrativa encargada de la recaudación, encomendar a un único órgano las funciones de encuadramiento, afiliación, alta y baja, la constitución de un fichero de morosos, el establecimiento de un sistema flexible de aplazamiento y fraccionamiento del pago de cuotas y la reestructuración de la recaudación ejecutiva de la Seguridad Social; por el lado del gasto se propone agilizar los actuales procedimientos de reconocimiento del derecho a las pensiones, que en la actualidad sufren demoras de gran magnitud, la mejor atención a los beneficiarios, la agilización de los pagos (a beneficiarios y a proveedores) y la

(60) Libro rojo, página 506.

mejora, en general, de la gestión interna del sistema (61).

3°. En cuanto a la utilización de la informática por la Seguridad Social se propone la creación de un sistema integrado de información.

La gestión económica del sistema de asistencia sanitaria que merece para el libro rojo tratamiento específico es, paradójicamente, despachada en dos páginas y media del informe pero proponiendo medidas, de tapadillo algunas, de tal entidad como el establecimiento de un canon a los usuarios por la utilización de técnicas de diagnóstico o terapéuticas similares a la de la prestación farmacéutica: "Podrá exigirse el abono, por los usuarios de la Seguridad Social, de un canon en la aplicación de determinadas técnicas, tanto diagnósticas como terapéuticas, en razón de las posibilidades económicas de aquellos y con carácter general para cada una de las situaciones económicas que se consideren" (62).

En conclusión, el libro rojo realiza una propuesta de modelo para el sistema de la Seguridad Social al que estructura en tres niveles y que se puede sintetizar como sigue:

(61) Un análisis comparado del procedimiento administrativo del Estado y de la Seguridad Social en UCIEDA SOMOZA, Enrique, "Algunas conexiones entre el el Derecho de Seguridad Social y el Derecho Administrativo en procedimiento, recursos, contratación y funcionariado" en Revista de Seguridad Social, número 6, abril-junio 1980, páginas 79 y siguientes.

(62) Libro rojo, página 652.

1. Nivel básico: ajustado a un grado mínimo de subsistencia, para toda la población nacional y con cargo a los Presupuestos Generales del Estado.

La acción protectora de este nivel comprendería las prestaciones en servicios (incluida la sanitaria) y prestaciones económicas mínimas por minoría de edad, ancianidad, minusvalía, desempleo y cuidado de menores.

La gestión de este nivel básico correría a cargo de los poderes públicos aplicando criterios de mayor centralización en materia de prestaciones dinerarias.

2. Nivel complementario profesional, de carácter también obligatorio con prestaciones adaptadas a los ingresos de actividad de los beneficiarios y referido al conjunto de la población activa.

La financiación correría a cargo de los interesados y sus empresas con aportaciones estatales.

Las prestaciones serían exigibles por asegurados y familiares dependientes, con cuantías económicas en función de la base de cotización relacionadas con el salario.

Este nivel incluiría las prestaciones del actual sistema de Seguridad Social, deducido el nivel básico.

La gestión correría a cargo de los mismos entes públicos que llevaran la del nivel básico, con participación especializada de los afectados.

Dentro de este nivel se llevaría a cabo la unificación de todos los regímenes especiales de la Seguridad Social actual, así como la de otros regímenes externos (funcionarios públicos, Montepíos y funcionarios de Entidades Estatales Autónomas). Por lo tanto todos los actuales regímenes especiales entrarían en proceso de extinción, con objeto de obtener una estructura de regímenes racional y simplificada, que abarcaría a dos colectivos diferenciados: trabajadores autónomos y trabajadores por cuenta ajena y, como posible paso a estudiar, el grupo de no trabajadores.

3. Nivel complementario libre. Recoge cualquier tipo de prestación. Se podría constituir bajo cualquier régimen jurídico, respetando la libertad de las partes para su constitución. Las vías principales para esto podría ser: acuerdos en convenios colectivos, creación por entes públicos o fondos empresariales.

La Ley se habría de limitar a establecer criterios para asegurar los derechos adquiridos por los trabajadores así como para coordinar las distintas entidades que actuaran en este nivel con objeto de evi-

tar trabas posibles a la movilidad laboral.

Por principio este nivel debe autofinanciarse, aunque es posible admitir, siempre según la propuesta, algún tipo de apoyo financiero estatal que llevaría como contrapartida un cierto grado de determinación legislativa.

* * *

El libro rojo, pese a sus notorias insuficiencias, constituye, en mi opinión, la mejor y más seria de las propuestas de reforma de la Seguridad Social que han partido de la Administración española desde su creación y esto no es una información gratuita sino que proviene, por un lado, de la comparación de las propuestas del libro rojo con las del antiguo libro blanco y, por otro, del seguimiento de las vicisitudes del libro rojo en el seno de la propia administración pues, es notorio, que se produjeron diferencias de importancia entre el documento que elaboró el Instituto de Estudios para la Sanidad y Seguridad Social, paradójicamente encargado de los estudios sobre el tema, y la Administración económica que disintió ampliamente del proyecto, que por consiguiente no lo presentó a la Comisión para la Reforma, y que en su lugar, elaboró una nueva Propuesta de medidas de racionalización y mejora de la Seguridad Social española" (libro verde), mucho más recortada y, a la vez, mucho menos reformista que la contenida en el libro rojo y de la que además, existen dos versiones, la primera del mes de noviembre de

1981, que ya significaba un retroceso frente a las propuestas del libro rojo, y la segunda del mes de diciembre del mismo año que suponía, a su vez, un retroceso frente al primero. Significativamente, el libro verde de noviembre de 1981 (63), recogía en su portada el membrete del Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social (sea dicho de paso con el escudo preconstitucional) mientras que el libro verde del mes de diciembre (64) no hace constar paternidad conocida (y en este caso no lleva en su portada el escudo preconstitucional aunque, infortunadamente, tampoco lleva enseña constitucional alguna).

El primero de los libros verdes califica de estructurales los problemas de fondo del sistema de la Seguridad Social española, problema que cifra en el crecimiento del gasto en pensiones, en el crecimiento del paro y en la presión, calificada

(63) "Propuesta de medidas de racionalización y mejora de la Seguridad Social española". Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social. Madrid, noviembre de 1981. Ejemplar xerocopiado.

(64) "Propuesta de medidas de racionalización y mejora de la Seguridad Social española". Madrid, diciembre 1981. Existe una tercera versión del libro verde, elaborada por la Secretaría de la Comisión para la Reforma que es sustancialmente igual a la segunda pero con diferente ordenación y que trata de sistematizar y separar las medidas de "racionalización" de las medidas de "mejora". Esta tercera versión es la que efectivamente se discutió en la comisión como más adelante se verá.

de "excesiva" (65), de las cotizaciones y justifica, por ello, una reforma a fondo del sistema, reforma que, además, es obligada por el mandato constitucional de universalización del sistema de la Seguridad Social (66).

Como criterios básicos para la reforma del sistema de la Seguridad Social el libro verde indica que "la solución del problema de la Seguridad Social no puede plantearse fuera del ámbito real y presente de la economía española" (67) y asegura que el crecimiento del paro, el descenso de la población activa, las tensiones inflacionistas y el papel de la Seguridad Social en el conjunto de los gastos de las administraciones públicas, han de tenerse muy en cuenta a la hora de instrumentar la reforma a fondo de los problemas del sistema.

El modelo que propone el libro verde de prestaciones de la Seguridad Social se compondría de (68):

(65) Libro verde, primera versión, página 3.

(66) Según el texto "la reforma de la Seguridad Social española debe estar orientada por el principio de la universalización" (página 7) y ello tanto por mandato constitucional como por las obligaciones internacionales del Estado (OIT, Declaración de Filadelfia de 1944 y recomendaciones números 67, 69 y 134, Comunidad Europea, Consejo de Europa) si bien teniendo en cuenta que la situación económica no permite la consecución rápida del objetivo y se propone una adecuación gradual del sistema al principio de universalización.

(67) Libro verde, primera versión, página 5.

(68) Véase página 10 del documento.

A) Prestaciones del nivel básico

- a) Asistencia sanitaria
- b) Servicios sociales

B) Prestaciones del nivel profesional

- a) Por enfermedad
- b) Por maternidad
- c) Por invalidez
- d) Por jubilación
- e) Por muerte y supervivencia
- f) De protección a la familia
- g) Por desempleo

El nivel básico (asistencia sanitaria y servicios sociales) tenderá a alcanzar, en cuanto a su ámbito subjetivo a toda la población, se financiará con cargo a los Presupuestos Generales del Estado y se gestionará por la Administración pública y constituye el primer nivel asistencial o básico del sistema de la Seguridad Social futura.

El bloque de prestaciones del nivel profesional, con excepción de la prestación económica por desempleo, protegerá, en cuanto a su ámbito subjetivo se refiere, a la población asegurada y a sus beneficiarios, se financiará mediante cotizaciones, y se administraría por entidades específicas del sistema de la Seguridad Social.

Por último la prestación económica por desempleo constituye en esta propuesta, un caso singular cuya protección se limitará a la población asegurada, se financiará exclusivamente mediante cotizaciones y aquí radica su especialidad frente al resto de las prestaciones a nivel profesional, se administrarán por un organismo autónomo de la Administración del Estado.

El libro verde mantiene el esquema del libro rojo en cuanto al tercer nivel voluntario y profesional y afirma que el papel del sector público en este nivel debe limitarse a instrumentar las garantías necesarias para "asegurar los derechos adquiridos, o en curso de adquisición por los asegurados ante cambios de empresa o actividad productiva" y a la fijación de re-blas mínimas en "materia de inversión y sistema de financiación" (69).

En cuanto a la asistencia sanitaria se propone que el Instituto Nacional de la Salud (INSALUD) se transforme en orga-

(69) Libro verde, primera versión, páginas 20 y 21.

nismo autónomo de la Administración del Estado integrando, además, los actuales servicios asistenciales del Instituto Social de la Marina y que según fuera creciendo la recaudación del Impuesto sobre el Valor Añadido se extendiera la asistencia sanitaria a toda la población española.

En cuanto a los servicios sociales el Instituto Nacional de Servicios Sociales (INSERSO) se transformaría, asimismo, en organismo autónomo de la Administración del Estado, integraría a todos los servicios actuales de asistencia social y, cuando las posibilidades financieras lo permitieran, ampliaría la población protegida o las cuantías de las prestaciones.

No se proponen otros cambios para las prestaciones del nivel profesional obligatorio que las que se derivan de la exclusión del presupuesto de la Seguridad Social del INSALUD, y del INSERSO. También en este caso "en la medida en que la recaudación del IVA lo permita y la situación económica general lo aconseje, el Estado podrá financiar, para determinados colectivos ampliables paulatinamente, los tramos inferiores de sus pensiones de Seguridad Social profesional, ..." (70).

De gran importancia son los tres anexos que incluye el libro verde (en su primera versión): "Estudio económico del

(70) Libro verde, primera versión, página 19.

coste de la universalización de la asistencia sanitaria", "Medidas correctoras en el sistema actual de prestaciones económicas y en su gestión administrativa" y "El estado de las autonomías y sus relaciones con la Seguridad Social". A ellos me referiré a continuación.

1º. Estudio económico del coste de la universalización de la asistencia sanitaria.

Para estimar el coste que supondría la universalización de la asistencia sanitaria el Ministerio de Trabajo parte de una encuesta cuyos resultados se recogen en el cuadro II. 81. De ahí, y a partir del proyecto de presupuestos para 1982, estima que el coste de la asistencia sanitaria se incrementaría en una magnitud del orden del 15 por 100 lo que supone una cantidad aproximada de 100.000 millones de pesetas de los que unos 16.500 millones correspondería a absorción de gastos de las mutuas patronales y 6.400 millones a absorción de gastos del Instituto Social de la Marina, lo que supone un crecimiento neto del coste, en términos monetarios, de unos 80.000 millones de pesetas. Adicionalmente debería tenerse en cuenta que podrían reducirse, tal vez sensiblemente, los gastos previstos en los presupuestos Generales del Estado para actividades sanitarias (4.500 millones para 1982) y los que las entidades locales dedican a la misma tarea y que pueden estimarse en una cantidad similar. Evidentemente, no todos ellos desaparecerían puesto que tanto el Estado como las entidades locales proporcionan servicios que no son ofertados por el sistema de Seguridad Social

tal como, por ejemplo, hospitalización siquiátrica.

2°. Medidas correctoras en el sistema actual de prestaciones económicas y en su gestión administrativa.

En cuanto a las prestaciones económicas el análisis distingue entre medidas de carácter general de medidas específicas y constituye, más bien, una versión resumida de la parte correspondiente del libro rojo.

3°. El estado de las autonomías y su relación con la Seguridad Social.

El anexo, realiza, sin duda con una óptica ciertamente centralista, diversos estudios de la relación entre el Estado y las Comunidades Autónomas en el cuadro específico de la Seguridad Social.

3.A. Por lo que se refiere a la redistribución de las potestades normativas entre el Estado Central y las Comunidades Autónomas.

- Corresponderá al Estado la legislación básica sobre Seguridad Social, los poderes para su reglamentación y desarrollo, la negociación, aprobación y ratificación de tratados y convenios internacionales y por último, la planificación y coordinación aunque, este

último aspecto, se realizará, según el libro verde, con participación de las Comunidades Autónomas "a través de reuniones de los consejeros correspondientes" (71).

- Corresponderá a las Comunidades Autónomas el dictado de la legislación adicional y la aprobación de los reglamentos de aplicación.

3.B. Por lo que se refiere a las potestades de las Comunidades Autónomas en el régimen económico de la Seguridad Social.

- Propone un concepto de régimen económico muy amplio que encomienda al Estado Central, limitándose las competencias de las Comunidades Autónomas a la gestión de aspectos particulares (recaudación, contribución, etc.) sin competencias normativas complementarias.

3.C. En cuanto a los caracteres del régimen jurídico y organizativo de la gestión autonómica de la Seguridad Social.

- La gestión se acomodará a las instrucciones y requerimientos del Estado Central.

(71) Libro verde, primera versión, página 48.

- Atribución a la inspección del Estado de los poderes precisos para iniciar los procedimientos previstos en el artículo 155 de la Constitución (72).
- Las Comunidades Autónomas autoorganizarán sus servicios respetando la legislación del Estado.
- Cada Comunidad Autónoma podrá crear sus propias entidades gestoras.
- Las Comunidades Autónomas estarán obligadas a respetar los criterios de participación de los beneficiarios en la gestión.
- Sobre los servicios propios la Comunidad Autónoma tendrá facultad de control y titularidad.
- La alta inspección corresponde al Estado.

(72) "1. Si una Comunidad Autónoma no cumpliera las obligaciones que la Constitución y otras leyes le impongan, o actuara de forma que atente gravemente al interés general de España, el Gobierno, previo requerimiento al Presidente de la Comunidad Autónoma y, en el caso de no ser atendido, con la aprobación por mayoría absoluta del Senado, podrá adoptar las medidas necesarias para obligar a aquélla al cumplimiento forzoso de dichas obligaciones o para la protección del mencionado interés general".
"2. Para la ejecución de las medidas previstas en el apartado anterior, el Gobierno podrá dar instrucciones a todas las autoridades de las Comunidades Autónomas" (Artículo 155).

- Los servicios relacionados con el régimen económico y "aquéllos otros cuya naturaleza así lo exija" (73) se gestionarán de forma unificada mediante servicios comunes, esto es, por el Estado.

3.D. Por lo que se refiere al régimen presupuestario:

- Las Comunidades Autónomas elaborarán su proyecto de presupuesto que remitirán al Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social quien confeccionará un presupuesto consolidado "adaptando las necesidades expuestas... a los recursos disponibles" (74) y la - presentará a las Cortes para su posterior aprobación.
- La estructura de los proyectos de presupuestos se acomodará a las normas que establezca el Ministerio.
- Las Comunidades Autónomas estarán obligadas a realizar un presupuesto por programas y se adjuntará al proyecto una memoria explicativa, la liquidación presupuestaria del año anterior y un informe económico y financiero.

(73) Libro verde, primera versión, página 51.

(74) Libro verde, primera versión, página 51.

- La elaboración del presupuesto de ingresos corresponderá exclusivamente al Estado.
- En este apartado se mencionan, asimismo, las técnicas a utilizar para la distribución del presupuesto de gastos entre las diferentes Comunidades Autónomas reservando al Estado total discrecionalidad en el tema de los gastos de capital, dando prioridad a los aspectos comunes y estatales y distribuyendo los gastos corrientes restantes en función de módulos.
- También propone el libro verde diversas normas para la gestión, control y contabilidad del presupuesto de las comunidades.

3.E. Por lo que se refiere al régimen financiero y tesorería de la Seguridad Social.

- Se postula el principio de titularidad de patrimonio y el sistema de unicidad de caja a nivel nacional siendo prácticamente inexistentes las competencias propuestas para las Comunidades Autónomas en este campo.

* * *

El segundo de los libros verdes, como ya dije anteriormente es prácticamente igual al tercero, del que sólo se dife-

rencia en la ordenación, así pues, y siendo este último el que se discutió en el seno de la comisión para la reforma, me limito a esta tercera versión. Se trata, esta, de un texto de enorme importancia para entender los cauces de reforma -o mejor sería decir de la no reforma- hacia la que se encamina nuestro sistema de Seguridad Social puesto que este fue el texto que se discutió y, además, con una sistemática que obligaba a no salirse de los puntos tratados en el documento al interpretarse, en este sentido, y tal vez de forma demasiado estricta, lo dispuesto en el apartado 4.2 del Acuerdo Nacional de Empleo (75). Como el segundo de los libros verdes tendía a confundir las medidas de racionalización con las de reforma esta tercera versión se confeccionó, precisamente, para superar estas imprecisiones y por tanto el esquema del documento era el siguiente:

I. Los problemas de la Seguridad Social.

(75) "V.2. Comisión tripartita.

Las partes coinciden en la necesidad de una mayor participación de las Organizaciones Sindicales y Empresariales en el control de la gestión de la Seguridad Social. A tal fin, convendrán, en un plazo de dos meses, la modificación de las normas vigentes al respecto. Igualmente han coincidido en la necesidad de proceder a un examen de conjunto del actual sistema de la Seguridad Social, orientado a su mejora y racionalización. A estos efectos, la Administración, en un plazo no superior a seis meses, elaborará una propuesta que será sometida a una Comisión integrada por las partes firmantes de este Acuerdo, que antes del 31 de enero de 1982 formularán por escrito las propuestas que, de común acuerdo, puedan alcanzarse. Las propuestas y conclusiones de la Comisión, así como las posiciones discrepantes de cada parte, serán elevadas al Gobierno en el plazo anteriormente señalado y tenidas en cuenta por éste en los proyectos legislativos que puedan elaborarse sobre esta materia. La Comisión estará presidida por una personalidad de reconocido prestigio y autoridad en la materia, designada por el Gobierno, vistas las propuestas que formulen las partes firmantes de este Acuerdo" ANE.

II. Los objetivos de mejora y racionalización

III. Medidas de mejora y racionalización

IV. El esquema de reforma de la Seguridad Social

V. Medidas de reforma en materia de financiación

VI. La Seguridad Social complementaria libre.

Los problemas de la Seguridad Social española, para el libro verde, se articulan en dos grandes apartados: problemas de financiación y problemas "de organización y estructura específica de la Seguridad Social española" (76). Para el documento los problemas de financiación se derivan del envejecimiento de la población, de la situación general de crisis económica y por último en la directa consecuencia de ésta, en la progresión del desempleo. Es evidente que los problemas financieros, o mejor dicho el diagnóstico de gravedad que de los problemas financieros hace el documento, deriva de una concepción muy fuerte de equilibrio financiero puesto que es claro que no se trata tanto de como financiar un déficit, sino, más bien, de la forma de evitar que el déficit se produzca.

En busca de una sistemática "más operativa" (77) el libro verde agrupa los problemas de la Seguridad Social en tres bloques:

(76) Libro verde, tercera versión, página 3

(77) Libro verde, tercera versión, página 4

- Amplio fraude en las cotizaciones, coste creciente de las pensiones y crisis económica.
- Falta de neutralidad del sistema de cotizaciones.
- Excesiva complejidad del sistema.

En consecuencia el documento formula los siguientes objetivos de mejora y racionalización:

- a) "Sanear financieramente el sistema, incorporando una mayor disciplina de gasto y asegurando el conveniente equilibrio económico. Se trata de un objetivo fundamental, ya que de su consecución depende el que puedan o no ser alcanzados los demás".
- b) "Armonizar e igualar las condiciones (extensión e intensidad) en las que los distintos grupos sociales incorporados a la Seguridad Social acceden a sus beneficios."
- c) "Simplificar sustancialmente el sistema integrando regímenes especiales, uniformizando bases de cotización y sistema de cálculo de prestaciones".
- d) "Modernizar y tecnificar su organización institucional dotándola de una mayor simplicidad y eficacia gestora."

- e) "Mejorar las prestaciones y servicios, especialmente los de asistencia sanitaria, combinando las medidas asistenciales en este campo con otras orientaciones a moderar la propensión al consumo, eliminar el fraude y corregir el absentismo laboral (no dañar la productividad)."

Para conseguirlo se proponen los siguientes medios:

- a) "Riguroso control y seguimiento de las inversiones"
- b) "Severo control en el crecimiento de las plantillas de personal y de la utilización de las existentes".
- c) "Intensificación del control de los gastos de farmacia, vigilando rigurosamente todas las desviaciones de los consumos medios habituales."
- d) "Consideración de la posibilidad de establecer un sistema eficaz para moderar la propensión al consumo innecesario de medicamentos y servicios sanitarios y para impedir el fraude en el acceso gratuito a la prestación farmacéutica de algunos asegurados no pensionistas ni titulares de otras prestaciones económicas."
- e) "Creación de la figura de la gerencia económica en

los servicios sanitarios, gerencia que, profesionalizada e independiente de la dirección médica, tendría a su cargo el régimen económico y administrativo de los centros."

- f) "Instauración de procedimientos para la garantía del cobro de facturas a privados asistidos."
- g) "Adopción de un presupuesto de gastos y de una cuenta de explotación para cada centro sanitario."
- h) "Revisión de la política de centros hospitalarios, huyendo del gigantismo y tendiendo a centros generales de tipo medio, para cubrir las necesidades de cada zona y a centros especializados de carácter único o casi único para todo el país." (78).

Es curioso que, de las medidas propuestas, (8 en total), seis a), b), c), d), e) y h) no son sino declaraciones de voluntarismo sin ningún sustrato (79). No son, en sentido estricto, medidas, sino una nueva formulación de objetivos, las otras dos

(78) Libro verde, tercera versión, páginas 6 a 8

(79) Véase, a título de ejemplo, la curiosa redacción de d) que propone "considerar" la "posibilidad" de establecer (no dice como ni cuando) un "sistema eficaz para...".

e) y g), creación de un responsable económico en los centros sanitarios e implantación de un presupuesto de gasto y una cuenta de explotación en cada centro, son medidas que más que encardinarse en una "mejora y racionalización del sistema" obedecen a los más elementales principios de prudencia económica, criterios de buena administración que no deberían proponerse sino instrumentarse directamente por los responsables políticos de la administración pública: el documento debería explicar porque esos elementales principios no se cumplen en lugar de proponer lo que debería hacerse desde hace ya más tiempo.

Entre las medidas de "mejora", de lo que parece desprenderse que las anteriores eran medidas de "racionalización", el documento sigue la línea de la primera versión del libro verde y propone:

- Reestructuración de los requisitos subjetivos para tener derecho a determinadas prestaciones.
- Estudio formal de conversión entre pensiones (jubilación voluntaria y supervivencia) "reconducción de la protección en torno a la pensión de jubilación como prestación reina del conjunto de las manifestaciones titulares de la Seguridad Social" (80).

(80) Libro verde, tercera versión, página 8.

- Reconsideración de la distinción entre el riesgo por enfermedad común y accidente de trabajo y enfermedad profesional y limitación de "las generosas ampliaciones del concepto de accidente de trabajo" (81).
- Unificación de las bases reguladoras de las pensiones.
- Posibilidad de reclamaciones ante terceros responsables de los gastos derivados de la incapacidad temporal, invalidez, etc.
- Formulación del cuadro de sanciones referentes a la responsabilidad empresarial.
- Reformular la prestación por incapacidad laboral transitoria refundiéndola con la invalidez provisional y suprimiendo los suplementos al subsidio por razones familiares.
- Articulación de un sistema flexible de revisión de la invalidez permanente y concentración de la atención en prestaciones recuperadoras.
- Reducción de la prestación por desempleo limitando el importe de la prestación en función del resto de las rentas familiares y de la indemnización por des

(81) Libro verde, tercera versión, página 9.

pido.

- Supresión, en materia de protección familiar, de la asignaciones por matrimonio y por cónyuge a cargo y de las de hijos para aquéllos asegurados cuyas bases de cotización sobrepasaran determinados niveles.
- Flexibilización de la edad de jubilación atendiendo a razones personales y posibilidad de compartir una pensión parcial con el trabajo a tiempo parcial.
- Articular medidas para evitar el incremento de las bases de cotización en los dos últimos años.
- Establecimiento formal de incompatibilidad para percibir más de una pensión de jubilación.
- En cuanto a la prestación por supervivencia declarar su incompatibilidad con la pensión de jubilación y suprimir la facultad de las entidades gestoras de extinguir la prestación por conducta deshonesta de la viuda.
- Entre las medidas de mejora en materia de gestión de la Seguridad Social reproduce casi exactamente las que ya relaté en la primera versión del libro verde.

También en este caso el juicio que pueden merecer las propuestas de la Administración no es otro que negativo puesto que, en el fondo y en la forma, pretende exclusivamente reducir los problemas financieros del sistema a base de limitar los gastos disminuyendo las prestaciones económicas, esto es, alterar regresivamente la distribución de la renta personal disponible.

Con el horizonte de la entrada de nuestro país en la CEE y obligados por mandato constitucional de la universalización de la asistencia, el Gobierno propone en el libro verde los siguientes objetivos:

- a) "Revisar las bases de su financiación, cambiando el actual peso de cada una de sus fuentes de recursos, en beneficio de las políticas de empleo y de comercio internacional".
- b) "Iniciar el camino hacia la "universalización" de la protección, comenzando por las prestaciones técnicas y en servicios sociales, y en particular, por la asistencia sanitaria. Para ello, naturalmente, se acordaría un plan de ejecución gradual a medio plazo" (82).

Sin embargo e inmediatamente después de anunciar como

(82) Libro verde, tercera versión, página 22.

objetivo final el de la universalización de la Seguridad Social el documento afirma que "se continuará situando en la profesionalidad (es decir, en el desempeño de un puesto de trabajo como medio de vida) el eje para la determinación cuyo ámbito personal en la materia de prestaciones dinerarias" (83) con lo que esteriliza el objetivo enunciado apenas dos renglones después de formularlo. El proyecto remitido a discusión en la comisión para la reforma organiza el sistema de la Seguridad Social en tres regímenes generales: régimen general de los funcionarios públicos, régimen general laboral (que se destina a los trabajadores por cuenta ajena) y régimen general de autónomos "con sistemas especiales para aquellos colectivos específicos cuyas peculiaridades así lo hicieran imprescindible" (84). Con esta propuesta el Gobierno pretende suprimir los regímenes especiales por el fácil camino de denominarlos generales pero persistiendo diferencias en el tratamiento.

El sistema de prestaciones económicas que propone en el nuevo sistema es sustancialmente parecido al vigente y se compone de:

a) Prestaciones de pago periódico.

- Temporales;

(83) Libro verde, tercera versión, página 23.

(84) Libro verde, tercera versión, página 25.

- Incapacidad temporal
- Invalidez
- Desempleo
- Por hijos
- Vitalicia
- Jubilación
- Supervivencia

b) Prestaciones de pago único

- Por nacimiento
- Por defunción

En cuanto a la prestación sanitaria se propone su realización por el Estado y por las Comunidades Autónomas, permitiendo "una mejor integración de todos los dispositivos asistenciales públicos" (85) que se traduciría en un primer paso universalizador de la protección de la salud.

También se propone el pase de los servicios sociales de la Seguridad Social al Estado y a las Comunidades Autónomas

(85) Libro verde, tercera versión, página 26.

a través de la integración orgánica y presupuestaria de los Institutos Nacionales de Servicios Sociales y Asistencia Social y del Fondo Nacional de Asistencia Social.

Las medidas de reforma en materia de financiación que se proponen son tres (aunque realmente son sólo dos pues la tercera es una medida cautelar) y se limitan a poner en el IVA las esperanzas de un futuro incremento de la recaudación fiscal (86).

Amén de las medidas restrictivas sobre el gasto que se proponen en el libro verde, en lo que se refiere a las prestaciones, y además de las referencias al Estado de la prestación sanitaria, la única medida importante de reforma, la única auténtica novedad del nuevo sistema propuesto, es la existencia de una Seguridad Social complementaria libre, el llamado "ter-

(86) "Aunque continúen concibiéndose como contenido de la acción protectora de la Seguridad Social, tanto la asistencia sanitaria como, en general, los servicios sociales, pasarían a gestionarse y financiarse directamente por el Estado cuando el aumento de los ingresos fiscales lo permita (IVA, etc.). En tal momento se produciría la consiguiente reducción en el régimen de cotizaciones".
"Las prestaciones económicas, por el contrario, pasarían a financiarse únicamente con cotizaciones, asegurándose convenientemente el equilibrio de ingresos y gastos. En la medida y momento en que los ingresos fiscales lo permitieran (mayor presión fiscal vía IVA e IRPF), las cuotas se reducirían en la medida equivalente. Las consiguientes aportaciones del Estado darían entrada a la iniciación de un régimen de pensiones básicas".
"En cualquier caso, ni la asistencia sanitaria ni el régimen de pensiones básicas alcanzarán formulaciones universalistas en tanto no lo permita el incremento de los ingresos fiscales" (página 27).

cer nivel". Las propuestas que realiza el libro verde en este campo se dirigen a limitar el intervencionismo del Estado que debería introducir, únicamente, cautelas referentes a la compensación de pagos de unos fondos de capitalización a otros y a la regulación de las normas mínimas en materia de inversión y financiación.

El libro verde (87) es, sin duda alguna, el documento público de peor calidad que ha producido nunca la administración pública. Por decirlo con palabras de otro: (87) "Este libro verde mereció, en su momento, las más acerbadas críticas que es posible recordar en los últimos años y, verdaderamente, se trata de un documento indigno desde el punto de vista político e imprecionable desde el punto de vista técnico".

(87) Esta tercera versión es la más conocida y a ella debe entenderse que se refiere quien habla del texto sin distinguir versiones.

(88) VILLA GIL, Luis Enrique de la, "La participación social en la gestión", en Papeles de Economía Española, número 12/13, página 207. Otros críticas feroces son los que se escucharon en las "Jornadas de Estudio de la Seguridad Social" celebradas en enero de 1982 bajo los auspicios de Acción Social Empresarial obra de DESDENTADO, Aurelio, "En torno a la propuesta gubernamental de medidas de racionalización y mejora de la Seguridad Social"; VILLA GIL, Luis Enrique de la, "Medidas de racionalización y mejora de la Seguridad Social" y, bajo el mismo título y diferente óptica, las de LOPEZ BARRANCO, Fernando y PEREDA MATEOS, Alberto de.

Teniendo en cuenta que las autoridades económicas, que presentaron a la Comisión para la Reforma la propuesta, disponían de otro documento -el libro rojo- como base técnica sobre la que formular unas propuestas más concretas y conociendo que el libro rojo fue tan clandestino que incluso se llegó a negar su existencia (89), y suponiendo un mínimo nivel técnico en quienes intervinieron en la redacción final en el Ministerio de Economía y Comercio (90), la explicación del contenido del libro -al que se llegó a denominar, y por escrito, de "fascículo" (91) no puede ser otra que la voluntad política del Gobierno de hacer fracasar cualquier tipo de reforma progresista y de utilizar la comisión como coartada para una política simultánea de disciplina financiera, contención de las transferencias e introducción del sector privado en la Seguridad Social (92).

(89) Es curioso que los representantes de la Administración negaban la existencia del "libro rojo" cuando había circulado profusamente en fotocopias y cuando el propio Boletín Informativo del IESSS afirmaba que había sido entregado el 10 de septiembre de 1981 al Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social. INSTITUTO DE ESTUDIOS DE SANIDAD Y SEGURIDAD SOCIAL, "Boletín informativo", número 3, julio-septiembre de 1981 (El boletín indicaba incluso el número de páginas, 737, y de volúmenes, 3, del informe).

(90) Cuyos nombres son bien conocidos por los iniciados.

(91) UNION GENERAL DE TRABAJADORES, "Posición UGT ante la propuesta de la Administración sobre racionalización y mejora de la Seguridad Social", 25 de enero de 1982, ejemplares mecanografiados.

(92) Sobre este punto es muy indicativo la opinión de Juan Antonio GARCIA DIEZ, entonces Ministro de Economía y Comercio y Vicepresidente de la Comisión Delegada del Gobierno para Asuntos Económicos. Véase su obra "La política económica frente a la crisis", Ministerio de Economía y Comercio, Madrid, 1981 (especialmente las páginas 93 y 94).

En mi opinión la actitud de la Administración pasaba por la idea de comprometer a las centrales sindicales -y, por ello y en cierto sentido, a los partidos políticos- en una reforma regresiva, que sólo así podía ser digerida por la ciudadanía. Pienso que las notas fundamentales de la estrategia eran las siguientes:

- 1°. Deteriorar el nivel de protección, ya de por sí bajo, del sistema público de la Seguridad Social para posibilitar la entrada del sector privado con ánimo de lucro en un negocio -así creo probarlo en el capítulo siguiente- que se puede calificar de fastuoso. Sólo deteriorando el nivel de protección público puede ser aceptable para la gente un nivel privado más caro (93), que por otra parte ya existe, y que consigue vender bien pocas pólizas de seguros diferidos, o mixtos, de vida.

(93) Véase este párrafo que no se recanta en disimularlo: "Si (las autoridades económicas) hubieran querido hacer una reforma radical, buscando la eficacia -que en mi opinión es lo que se necesita- del sistema total de previsión social en nuestro país, habrían ido hacia la creación de sistemas privados sustitutivos en vez de quedarse en la "complementariedad". En una economía de mercado, como la que constitucionalmente tenemos, el Estado puede y debe exigir que existan unas medidas de previsión, pero no tiene porque monopolizar su gestión. Cuando más se retrase España en "privatizar" de verdad la S.S. dejando al Estado la doble función de: a) cubrir unos mínimos de carácter cuasi-asistencial (ayudando a quien no puede ayudarse o quien pudiendo no está suficientemente informado), y b) establecer los requisitos legales que deben cumplir las empresas al asegurar a sus trabajadores, y pasando por tanto al sector privado la fijación -en un marco competitivo- de los costes y precios a los que se prestará esa protec

2°. Al tentador negocio se unía una concepción política, defendida desde los sectores que se beneficiarían de las medidas privatizadoras, que creo que no puede expresarse mejor que lo hace la auténtica perla que cito a continuación: "... la extensión ilimitada de la Seguridad Social atenta a la libertad de los individuos. Es muy fácil (y la prueba está en los países del oriente europeo) que una Seguridad Social omnicomprensiva acompañe al ciudadano desde la cuna a la tumba, con el pago de un precio muy caro: La pérdida de la libertad" (94).

3°. Una visión exclusivamente financiera de los problemas de la Seguridad Social conduciría a postular, como objetivo irrenunciable, la congelación de la participación en el PIB de los gastos sociales lo que, ante el crecimiento de la población pasiva por razones demográficas, conduce necesariamente a una degradación del nivel unitario de protección, degradación de la que se pretendía hacer partícipe a la oposición.

ción, tanto más tardará en resolverse la situación de crisis económica estructural que atravesamos. Se trata de un tema urgente, que debe afrontarse con valentía", BARALLAT, Luis, "Los fondos de pensiones: su impacto en el mutualismo profesional", en Información Comercial Española, número 585, mayo de 1982, página 79

(94) "La Seguridad Social y la lucha contra el paro", Conferencia pronunciada por el presidente de UNESPA, Félix MANSILLA, en el Fomento del Trabajo Nacional (Barcelona, 29 de marzo de 1982). Editada en fascículo por UNESPA, abril de 1982.

4°. También se pretendía lograr un consenso en el tema de la forma de financiar "más correctamente" las transferencias del sector Estado al sector Seguridad Social, y de los nuevos costes de la universalización de la asistencia sanitaria. Las necesidades financieras serían cubiertas exclusivamente con cargo a la imposición indirecta afectando negativamente a la distribución de la renta.

* * *

Esta es la propuesta que se llevó a la mesa de negociación de la Comisión para la reforma y que, como por otra lado es perfectamente lógico, no llevó a conclusión alguna de acuerdo entre las partes. Me he preguntado muchas veces las causas por las que el Gobierno compareció a la discusión de uno de los más graves problemas de la economía y de la sociedad española con un documento tan pobre y, desde luego, la respuesta no puede ser por falta de conocimientos. Parece, más bien, que el Gobierno llevó a la mesa de negociación la intención política de no negociar (95) e instrumentó la consecución de este objetivo a través del libro verde, documento de pequeña extensión ba-

(95) Esto es, por otro lado, una característica cuasi general de una política económica indecisa y excesivamente coyuntural que depende, en muchas ocasiones, de equilibrios extraeconómicos. Véase por ejemplo la opinión de ROS HOMBRAVELLA: "Las declaraciones programáticas generales han sido en lo económico, quizá por táctica, pero a buen seguro también por la diversidad de vectores políticos en el seno de UCD, harto pastosas, vagas, lo que a menudo ha sido doblado por el Gobierno eco-

jo contenido, con total ausencia de datos estadísticos (ni un sólo cuadro figura en el informe), documento en fin que, en modo alguno, puede servir de base de discusión seria de los problemas de la Seguridad Social española.

Con estos antecedentes, y de acuerdo con lo establecido en el ya citado apartado V.2 del ANE se reúne, en sesión constitutiva, la Comisión para la Racionalización y Mejora de la Seguridad Social el día 12 de diciembre de 1981. A la reunión, que se celebró en la sede del Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, asistieron los Ministros de Trabajo y Seguridad Social y el Secretario de Estado de Seguridad Social, fue presidida por el señor Fuentes Quintana, y designado Vicepresidente el Sr. Barea Tejeiro. La Comisión era cuatripartita y asistieron a esta sesión constitutiva, seis vocales de la Administración, tres vocales por la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE), dos vocales que representaban a Comisiones Obreras y dos vocales representantes de U.G.T. (96). En

nómico de UCD por imperativos de acomodación pragmática. En la misma línea me parece ya un tópico el que se pueda hablar de un modelo de política económica constante". El País. Tribuna Libre. 1 de junio de 1982.

(96) La composición de la Comisión fué la siguiente:

Presidente

Enrique FUENTES QUINTANA

Vicepresidente

José BAREA TEJEIRO

Secretarios

Antonio GARCIA DE BLAS

Bernardo GONZALO GONZALEZ

Representantes de la Administración

Francisco ARANCE SANCHEZ

Fernando EGUIDAZU PALACIOS

.../...

esta primera sesión la Comisión se limitó a constituirse formalmente, a fijar una metodología y un calendario de trabajo, y a "constituir un grupo de trabajo, flexible en cuanto al número de miembros representativos de las diversas partes y sin capacidad decisiva, con el cometido básico de preparar las deliberaciones de la Comisión" (97)

Angel MARRON GOMEZ
 Juan VELARDE FUERTES
 Juan VIÑAS PEYA
 Francisco ZAMBRANO CHICO
 Manuel ALONSO QLEA (quien se integró en las últimas reuniones como apoyo técnico y jurídico a la malparada representación de la Administración)

Vocales de CEOE

Diego DE PEDROSO Y FROST
 Andrés IMAZ SANZ
 Juan JIMENEZ AGUILAR
 Jesús María ASONSO SANZ
 Enrique MALBOYSSON CORRECHER
 Agustín COCINERO ESTEBAN

Técnicos

Remigio SANZ GARCIA
 Eugenio PRIETO
 Rafael POTI
 José FOLGADO BLANCO
 Emilio SANCHEZ FIERRO

Vocales de CC.OO.

Julian ARIZA RICO
 Agustín MORENO
 Norberto SANFRUTOS VELAZQUEZ

Técnicos

José LOPEZ DE DIEGO
 Ramón ESPASA
 Héctor MARAVALL
 Miguel GONZALEZ ZAMORA

Vocales de UGT

José María ZUFIAUR
 José María CORCUERA
 Alejandro CERCAS ALONSO

Técnicos

Aurelio DESDENTADO BONETE
 José VIDA SORIA
 Emilio GONZALEZ-SANCHO LOPEZ
 Javier YUSTE GRIJALBA

(97) Acta de la Sesión constitutiva de la Comisión para la Racionalización y Mejora de la Seguridad Social, página 2).

La Comisión se reunió por primera vez, en sesión de trabajo el 21 de diciembre de 1981 donde se examinaron los capítulos I y II del libro verde sobre los que no hubo demasiada conflictividad: respecto al capítulo (los problemas de la Seguridad Social) se discutió sobre el ámbito del concepto de Seguridad Social. Se aceptó la inclusión del desempleo en el análisis (98) y se señaló la necesidad de "incluir un análisis sobre la necesidad de las prestaciones" (99). En particular, los representantes de la CEOE solicitaron la revisión de los datos del déficit del sistema para el ejercicio de 1982 y datos sobre los impagados. Los representantes de la centrales sindicales solicitaron (UGT) un análisis sobre las deficiencias de la gestión, un análisis pormenorizado del gasto por regímenes y ramas así como una evaluación de la economía oculta (CC.OO.), señalaron la importancia del fraude, la escasa aportación del Estado, la peculiar estructura de la industria químico-farmacéutica y el "carácter despilfarrador de algunas inversiones" (100).

Respecto al capítulo II (objetivos de mejora y racionalización) las centrales sindicales coinciden en señalar la "vaguedad de los objetivos propuestos" (101) y, más en concreto, la UGT señala que podrían aceptar una mejora y racionalización

(98) Debe tenerse en cuenta que el desempleo "institucionalmente" está bajo jurisdicción del Instituto Nacional de Empleo no en la Administración de la Seguridad Social.

(99) Acta del 21 de diciembre de 1981, página 2.

(100) Acta del 21 de diciembre de 1981, página 2.

(101) Acta del 21 de diciembre de 1981, página 3.

del sistema de la Seguridad Social siempre que no se produjera reducción del gasto en porcentaje del PIB.

A partir de la siguiente sesión de la Comisión (11 de enero de 1982), y para satisfacer a las partes que se quejaban de que las Actas no recogían adecuadamente las discusiones, se comenzaron a grabar las sesiones del Pleno de la Comisión (102) lo que me ha permitido comprobar que el tono de la discusión fué más fuerte de lo que puede deducirse de la aséptica redacción de las Actas de las sesiones anteriores.

El Presidente de la Comisión intentó, y consiguió en parte, instituir un método de trabajo que permitiera progresar con cierta rapidez: se trataría de leer cada punto del libro ver de, abrir un debate sobre su contenido precisando las posiciones de cada una de las partes y presentar, por escrito en un máximo de 24 horas, las observaciones que las partes estimaran convenientes. La representación de la CEOE insistió en que no podía aceptar el compromiso de entregar sus observaciones en un plazo de sólo 24 horas porque necesitaba meditar el resultado de los debates y anunció que entregaría sus observaciones, de forma con junta, al final de las deliberaciones. En la misma línea la representación de CC.OO planteó el problema de presentar observaciones a partes parciales del texto antes de una lectura glo-

(102) Gracias a la generosidad de Aurelio DESDENTADO, amigo y compañero, he podido disponer de la reproducción mecanográfica así como de las Actas de la sesión constitutiva y de las sesiones del 21 de diciembre y del 11 de enero. No he encontrado Actas de las reuniones siguientes y de-
.../...

bal (103).

El tono de la discusión subió varios puntos cuando la representación de UGT criticó el documento preparado por la Administración (libro verde) asegurando que había realizado un esfuerzo bastante grande por encontrar algo positivo al documento y que, a pesar de ello, la conclusión que obtenían era que la Administración pretendía llegar a unas conclusiones pre establecidas antes que intentar una auténtica negociación. De otra parte se acusó al Gobierno de tratar información con la Co misión al no presentar el "libro rojo" que se ocultaba pese a la alta producción de fotocopias que existían.

De esta forma se volvió, y ahora por razones de fondo explícitas a la situación inicial de debate del método en el que las partes se niegan a tratar los puntos sin una visión global y a entregar las conclusiones en el rápido plazo dado por el Presidente y por el Gobierno.

El segundo conflicto de fondo que se plantea se mantiene, en esta ocasión, entre los representantes de la CEOE y los de las centrales sindicales: efectivamente, para la CEOE la Comisión no trata de negociar nada si no de analizar el do-

be suponerse que, solucionado el tema por vía de la grabación, no se han confeccionado. No hay constancia documental de lo tratado en los grupos de trabajo.

(103) Renunciaré a las citas textuales de la transcripción mecanográfica de las cintas teniendo en cuenta que los que intervenían lo hacían "a bote pronto" y, naturalmente, en forma oral.

cumento que ha presentado la Administración con el fin de presentar unas conclusiones concordantes que se elevarán al Gobierno en cumplimiento del ANE.

Las centrales sindicales mantienen la opinión contraria, de que en el seno de la Comisión se está planteando una auténtica negociación ya que la discusión persigue el fin de intentar ponerse de acuerdo para formular por escrito las propuestas que de común acuerdo puedan alcanzarse y, en ese sentido, el buscar un acuerdo es una auténtica negociación.

La siguiente reunión plenaria de la Comisión se celebró el día 18 de enero y comenzó con una discusión acerca de la reorganización del calendario para pasarse, a continuación, a tratar de culminar la discusión de los problemas de reforma de la Seguridad Social lo que comenzó con un análisis de los objetivos expuestos en el libro verde, con objeto de matizar y de limitar el campo de la discusión el Presidente propuso que en los temas de reforma se distinguieran tres grandes problemas: las prestaciones y como hay que interpretar el artículo 41 de la Constitución y las obligaciones internacionales, la reforma en el sistema de financiación y, por último, las posibles reformas que habría que hacer en el sistema de gestión de la Seguridad Social a plazo medio y largo.

Abierta la discusión sobre el tema de universalización de las prestaciones, las centrales sindicales plantearon

que el documento de la Administración estaba vacío de contenido y se quejaron de la vaguedad de los enunciados expuestos en el libro verde criticando, además, la permanencia de los regímenes especiales en el sistema propuesto y la estructura proyectada. La Administración se defendió de las acusaciones de inconcreción hablando de la dificultad de establecer un calendario en base a la incertidumbre existente en cuanto a la potencia recaudatoria del sistema fiscal en general, y concretamente del IVA, aunque insistió en la idea, ya anticipada por el entonces Presidente del Gobierno en el discurso de presentación de los Presupuestos, de que el IVA entraría en vigor el 1 de enero de 1984 y aseguró que el calendario dependería de la evolución de los impuestos. La respuesta de las centrales (UGT) era obvia y se materializó en pedir estimaciones con expectativas temporales de aplicación.

En concreto, y en el tema fundamental del nivel libre, las posturas de las partes eran las siguientes:

- La postura de la CEOE en el tema de la universalización se concretaba en esta fase, en la asistencia sanitaria y manifestaba su acuerdo en que fuera financiada por el sector Estado aunque no gestionada, en el sentido de permitir la gestión de la asistencia sanitaria por instituciones privadas (104).

(104) Merece la pena referirse a un pequeño incidente ocurrido cuando el Sr. BAREA, en base a estudios realizados cuando se hizo el anteproyecto de Ley del IVA, estimó que en 1986 sería factible llevar a cabo la universalización de las prestaciones sanitarias y por desempleo lo que provo

- Comisiones aseguró que no tenía sentido postular un nivel libre basado en financiación contributiva sobre los salarios cuando se estaba asegurando que se debía reducir la presión sobre los salarios en beneficio del empleo y que la lógica de la reforma propuesta era, singularmente, la de privatizarlo.
- La Unión General de Trabajadores, por su parte manifestó su oposición a la penetración del ánimo de lucro en el sistema de la Seguridad Social a través de las llamadas "prestaciones coincidentes" en base a cuatro argumentos: la incompatibilidad de la lógica mercantil con la oferta de bienes públicos, la inexistencia de un mercado que pudiera asignar eficazmente las prestaciones sociales, la mala experiencia española en el pasado (105) y, por último, los

có que, como cuestión de orden, se le preguntara si la intervención del Sr. BAREA había sido en calidad de Vicepresidente de la Comisión o por el contrario, en calidad de representante de la Administración lo que no deja, todo sea dicho entre paréntesis, de ser un dato sintomático. También dos discusiones de importancia que surgieron a continuación, la primera, mantenida entre el profesor ALONSO OLEA por la Administración y, fundamentalmente, por el profesor DESDENTADO BONETE, de UGT, sobre el alcance que tiene la ratificación por España de la Carta Social Europea en la aplicación práctica del convenio 102 de la OIT en nuestro país; la otra del profesor VELARDE, representante de la Administración, explicando que las dificultades generales de la predicción económica se hacen mucho más fuertes en nuestro país por causa de la degradada situación estadística.

(105) Incluso se sacó a colación un trabajo de ALONSO OLEA, representante de la Administración, contrario a la participación privada de la Seguridad Social y titulado, "Los principios cardinales de la reforma de 1973".

compromisos internacionales asumidos por España en la OIT. En cuanto a la redacción de intensidad de la protección en el nivel público, a favor del privado, se manifestó que el nivel de cobertura era insuficiente (pensión media de jubilación de 16.000 pts., de viudedad 11.000 pts., etc...).

- Un representante de la Administración aseguró que la inclusión de un nivel libre en la Seguridad Social hay un título sobre Seguridad Social libre aunque bajo el nombre de mejoras voluntarias y precisó los problemas entre complementariedad y sustitución entre niveles públicos y privados de Seguridad Social, tratando de aclarar la terminología del documento.

En este punto, expuestas las diferencias a la concepción global, pero sin llegar a ningún acuerdo definitivo, culminó la reunión del día 18 que continuó el 27 de enero, día este en el que las partes entregarían un documento que contenía su visión particular de los problemas de racionalización y mejora: realmente los únicos documentos aportados fueron los de los sindicatos CC.OO. (106) y UGT (107) puesto que la CEOE distribuyó

(106) CONFEDERACION NACIONAL DE COMISIONES OBRERAS. "Críticas al documento presentado por la Administración a la Comisión de Seguridad Social". Madrid, 25 de enero de 1982, ejemplar xerocopiado.

(107) UNION GENERAL DE TRABAJADORES, documento citado.

su posición en base a un documento que ya era conocido (108) y que estaba escrito nada menos que en noviembre de 1980 (14 meses antes) y la Administración no presentó documento alguno pues se entiende que su posición quedaba suficientemente fijada en el ya conocido, y suficientemente debatido por la Comisión a esas alturas, libro verde. Tras un largísimo debate sobre si los documentos aportados debían ser expuestos en la mesa verbalmente y sobre cual debería ser el contenido del documento de síntesis (109) que elaboraría el Presidente, con el auxilio de la Secretaría, para elevar al Gobierno e incluso tras debatir si lo que debería elevarse al Gobierno era únicamente el documento de síntesis o también las posiciones de las partes se llegó a la conclusión de que el Presidente debería elevar al Gobierno, en un documento propio, los puntos en los que hubiera acuerdo de las partes junto con aquellos otros en los que existiera desacuerdo, indicando las razones que se basarían fundamentalmente en los documentos aportados por escrito y utilizando las grabaciones magnetofónicas de las reuniones como simples auxiliares y, en cualquier caso, y por causa de la provisionalidad de muchos comentarios, sin hacer vinculantes las exposiciones orales y adjuntando al propio informe o documento de síntesis los documentos elaborados por cada una de las partes ajenas a la propia Administración.

(108) CONFEDERACION ESPAÑOLA DE ORGANIZACIONES EMPRESARIALES, "Ideas básicas para un programa y posición empresarial sobre la Seguridad Social en España", CEOE, Madrid, noviembre 1980.

(109) PRESIDENCIA DE LA COMISION TRIPARTITA PARA LA RACIONALIZACION Y REFORMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL PREVISTA EN EL PUNTO V.2 DEL ACUERDO NACIONAL DEL EMPLEO, "Documento de síntesis", ejemplar mecanografiado (Es curioso que el título habla de "racionalización y reforma" en vez de "racionalización y mejora").

Tras la exposición por las partes de sus propios documentos la Comisión se levantó para citarse el siguiente viernes, 29 de enero, para examinar los documentos de posiciones particulares.

El viernes 29 se inició la reunión que, como máximo, y paradas del reloj incluidas, habría de durar hasta las 12 de la noche del domingo 31 de enero. En esta reunión se examinó el documento de síntesis, en principio elaborado, con las propuestas enviadas por las partes a las que se añadió un último epígrafe sobre presupuestación y programación económico y financiera, epígrafe que aportaba la presidencia.

Las partes, fundamentalmente los sindicatos presentes, criticaron el documento de síntesis, como principio, indicando que no constituía un reflejo de las propuestas formuladas en la Comisión, así UGT manifestaba que no consideraba el documento como una síntesis de las diversas posiciones y que creía que contenía nuevas propuestas y modificaciones, o ausencias, de otras.

A continuación, y pese a ello, se trató de discutir con sistemática similar a la empleada con la del libro verde, esto es, punto por punto, el documento de síntesis elaborado por el Presidente. En esta tarea la posición de la CEOE a lo largo del debate no puede calificarse sino de obstruccionista pues advirtió se reservaba el derecho de aportar por escrito,

y posteriormente al cierre de la discusión, sus propias posturas sobre cada uno de los puntos debatidos. De esto se acusó reiteradamente a la CEOE tanto por parte de las otras partes como, incluso, por parte del Presidente, de lo que la CEOE se defendió indicando que, en función de lo previsto en el ANE, debían dejar constancia escrita de sus propias decisiones.

Es indudable que cuando la CEOE adoptaba esta postura la hacía, como otras posturas alternativas se tomaron por el resto de las partes, en parte por razones de fondo y en parte por razones de estrategia política, pero, no por esto, se puede ignorar el perfecto derecho de la patronal a adoptar esta postura, apoyada, por esta parte, en el propio texto del ANE que dió origen a la existencia misma de la Comisión.

Las fuertes discrepancias existentes en cuanto al contenido del documento de síntesis, en cuanto a su propia oportunidad, a su encardinación en los acuerdos del ANE, y en el método de discusión, llevaron a un callejón sin salida que de esta forma cerraba la posibilidad de elevar al Gobierno un documento conjunto con las partes comunes de acuerdo.

En esta misma sesión la CEOE entregó a la Secretaría un documento que ampliaba la posición ya manifestada (110). Esta

(110) CONFEDERACION ESPAÑOLA DE ORGANIZACIONES EMPRESARIALES, "Posición de CEOE en materia de Seguridad Social en cumplimiento del punto V.2. del ANE", enero, 1982 (ejemplar mecanografiado).

entrega fue fuertemente contestada por las centrales sindicales que hubieran preferido que la CEOE entregara sus propuestas al tiempo que las demás partes.

De esta forma y ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo sobre el documento de síntesis se ratificaron en sus posturas encargando al Presidente de la Comisión la remisión de las mismas al Gobierno.

* * *

No es este el lugar de desarrollar las tesis particulares que se presentaron a la Comisión, que por otra parte son ya hoy directamente accesibles, sino de, independientemente de hacer constar reiteradamente las críticas que mereció el libro verde (111), progresar en las líneas de tendencia de la reforma

(111) Si duro era el diagnóstico que del documento de la Administración hacia Comisiones es difícil encontrar un calificativo para valorar la dureza del documento de la UGT: dice la UGT: "El libro verde, más bien fascículo, pues sólo tiene una extensión de 30 páginas, con amplios márgenes y enormes blancos, no puede considerarse ni como un documento para la discusión ni una manifestación de la voluntad política", y continúa: "La lectura del libro verde produce un cierto estupor por su superficialidad o imprecisión. Del análisis de sus directrices, unas se presentan como inquietantes (desempleo, farmacia), las más insuficientes (campo de aplicación, financiación, acción protectora y gestión) o meramente reiterativas a nivel de buenos propósitos, de previsiones ya contenidas -y siempre incumplidas- en la legislación vigente. Todo ello sin un previo examen crítico de la situación actual, sin un sólo análisis cuantitativo, sin ninguna verificación racional de alternativas, y sin una proyección de las mismas en el tiempo. Es difícil que un documento como el libro verde pueda servir de base a un debate sobre un tema de tanta trascendencia política, económica y social como la racionalización y mejora de la Seguridad Social y mucho menos para abordar su reforma".

proyectada. En este sentido el documento de síntesis ha constituido un elemento fundamental y ello por que la fuerte personalidad del Presidente de la Comisión convierte el documento en una propuesta de la presidencia más que en -como su nombre parece indicar y como estrictamente correspondería- un acta de los acuerdos alcanzados.

La proximidad del documento a la tesis del Gobierno, pese a la irracional oposición de la CEOE (112), los criterios de disciplina financiera y la postulación de la Presidencia por una reforma que solicitaba ya en el título y que rebasaba los acuerdos del ANE, unido al indudable prestigio profesional de los señores Fuentes y Barea, convirtieron al documento de síntesis en una nueva alternativa de la que tomó buena nota la Administración.

"Para la UGT "Un análisis del libro verde muestra que la respuesta a estas preguntas, debe, sin duda, vincularse a la ausencia de una voluntad política de racionalización y mejora, a un desprecio a la participación y al consenso social en la misma, unida a la deliberada voluntad de abordar el tema con tal ambigüedad que posibilite al Gobierno sacar las conclusiones que desee", documento citado, página 3 y 4.

- (112) Los criterios de la patronal, a través de José María CUEVAS, al documento de síntesis fueron muy duros y publicados por todos los medios de comunicación. Una visión completa que puede resumirlos es la ACTUALIDAD ECONOMICA, "Duelo en la Seguridad Social", 11 de febrero de 1982 (entrevista de Pilar CAMBRA). En defensa del documento de síntesis salió el propio FUENTES en un célebre artículo de El País, "Política y economía de la Seguridad Social en tiempo de crisis", (3 de febrero de 1982) y, paralelamente, BAREA, "¿Es viable la Seguridad Social española?", Diario 16, (4 de febrero de 1982). Todo ello dicho como bo-

.../...

El documento de síntesis abordaba los problemas de racionalización y reforma del sistema con una sistemática que suponía, de entrada, establecer una tipología: "medidas de racionalización y mejora en materia de gestión", "racionalización de la acción protectora", "simplificación del sistema", "financiación", "reforma" y "viabilidad económica y financiera del programa de racionalización y mejora de la Seguridad Social". A estas más en concreto me refiero a continuación.

Medidas de racionalización y mejora en materia de gestión

El documento de síntesis propone 18 puntos que trato de condensar: en materia de información se debería abordar la elaboración de un plan estadístico normalizado, la elaboración de un plan integrado de contabilidad, la realización de auditorías externas a los centros hospitalarios propios y en los servicios sociales, la reordenación normativa desde la Ley General de la Seguridad Social. Se debería, asimismo, tratar de mejorar la información necesaria en base a establecer más puntos de información, simplificar los impresos utilizables por el público, acomodar los plazos a los de la Ley de Procedimiento administrativo y, por último, aplicar estrictamente el principio jurídico de jerarquía de las normas (113). En materia de prestaciones el

tón de muestra de una larga serie de declaraciones, escritos, réplicas y contrarréplicas. Véase también el "Boletín Informativo" de la CEOE número 39 de 12 de febrero de 1982.

(113) Es curioso pensar que la aplicación estricta de las normas legales

documento de síntesis proponía la reducción de los plazos de concesión de las prestaciones, agilizando la tramitación de los expedientes y superando las demoras actuales.

En materia de reducción del fraude postula combatir el de desempleo, controlar la distribución de talonarios de recetas, realizar el seguimiento de las estancias del enfermo en hospitales externos, controlar la adquisición de materiales, y las inversiones en centros sanitarios propios, ajustar las relaciones entre suministradores y contratistas a la Ley de Contratos del Estado, prohibir la realización de pruebas médicas en consultas privadas (cuando exista la posibilidad de realizar las dentro del sistema), realizar inventarios sistemáticos del material, combatir el fraude en la calificación de la invalidez, reformar la gestión de la recaudación adecuándola a la gestión tributaria, atribuir a la Tesorería General las competencias referentes a filiaciones, intensificar los servicios en el ámbito local y autonómico, encomendando la gestión del desempleo al Instituto Nacional de Seguridad Social, acomodar el procedimiento administrativo a la Ley de Procedimiento Administrativo del Estado y aplicarlo como derecho supletorio y, por último, elaborar un estatuto único del personal al servicio de la Seguridad Social.

sea un objetivo de mejora del sistema de la Seguridad Social pues es tanto como reconocer, públicamente, que los poderes públicos incumplen la legalidad vigente aplicando las normas según la conveniencia de la Administración en vez de utilizar el derecho aplicable.

Racionalización de la acción protectora

Por lo que a este punto se refiere el documento de síntesis distingue las medidas racionalizadoras de carácter general de las que afectan a la asistencia sanitaria y de aquéllas otras que inciden en las prestaciones económicas.

En materia de medidas racionalizadoras de carácter general propone la extensión de los supuestos legales de reclamación ante terceros responsables a prestaciones distintas de la sanitaria, la exclusión de las pagas extraordinarias en el cómputo de los días de carencia para causar derecho y la reforma del cuadro de sanciones.

Las medidas racionalizadoras de asistencia sanitaria se orientan a una mayor eficacia de las inversiones (obligación de incluir estudios económicos en propuestas de inversión, seguimiento del proceso inversor, creación preferente de centros sanitarios de tamaño medio, establecimiento de criterios objetivos para ampliación de centros ya existentes y moderación en la creación de centros de ámbito nacional), a la potenciación de la dedicación exclusiva del personal y a su control, a la creación de una gerencia económica en los centros sanitarios, a la utilización del presupuesto por programas así como la implantación de una contabilidad analítica en los centros, a la modificación en el consumo de medicamentos mediante la elaborau

ción de un Index pharmacologicus, se tenderá, asimismo, en la propuesta del documento de síntesis, a la educación de la población, se propone establecer un escandallo aditivo transparente para la formulación de los precios de la industria farmacéutica, la delegación de ciertos servicios médicos en personal sanitario de titulación intermedia, se propone, también, la libertad de elección de médico general pediatra y tocoginecólogo, la mejora de la medicina rural, la reforma de las retribuciones del personal médico que presta servicios en ambulatorios, se postula la utilización sistemática de la medicina preventiva, la creación de hospitales de día y de unidades de hospitalización a domicilio y, por último, y con el fin de reducir los riesgos profesionales se propone realizar un estudio estadístico de las circunstancias en que se producen enfermedades profesionales o accidentes de trabajo.

Por último, y por lo que se refiere a las medidas racionalizadoras de las prestaciones económicas, el documento de síntesis propone la supresión de los requisitos de alta, o situaciones asimiladas a la de alta en la fecha del hecho causante de las prestaciones a largo plazo, la supresión del requisito de concentración de la carencia en los años inmediatamente precedentes al hecho causante, la ampliación de los períodos de carencia (a 5 años) para causar las pensiones de invalidez y supervivencia derivadas de enfermedades comunes o accidentes no laborales, el establecimiento de fórmulas de conversión de pensiones hacia la pensión de vejez, la instauración de la pen-

si3n de vejez con un m3dulo com3n de c3lculo de la cuantía del resto de las pensiones, la incompatibilidad de las pensiones con el trabajo, la incompatibilidad de las pensiones con el trabajo, la incompatibilidad entre pensiones, la extensi3n del perío^{do} (hasta seis años actualizados de plazo) (114) de la base de c3lculo de las pensiones, la agilización de las resoluciones sobre solicitudes de pensiones, la ampliación a las prestaciones económicas del régimen frente a terceros responsables, la adecuación de faltas y sanciones a empresas, la reducci3n en los porcentajes que se giran sobre la base reguladora de los porcentajes de pensiones, la revisi3n de las pensiones por supervivencia en funci3n de la situaci3n objetiva del perceptor, la supresi3n de la posibilidad de las entidades gestoras de extinguir las prestaciones por conducta inmoral o deshonestade la viuda o de los hu3rfanos, la adecuaci3n de los programas de rehabilitaci3n m3dica al mercado de trabajo, la articulaci3n es un sistema de revisi3n de la invalidez, la implantaci3n de la jubilaci3n anticipada, la regularizaci3n autom3tica de las pensiones en funci3n del nivel del crecimiento esperado de los precios (115), la supresi3n de la invalidez provisional y su

(114) La extensi3n del perío^{do} obliga a actualizar el valor monetario de los salarios antiguos a su actual valor real.

(115) Hay que hacer notar la importancia de la indicaci3n de las pensiones no con el crecimiento pasado de los precios sino con las previsiones sobre su evoluci3n futura. Esta políticase ha seguido para los salarios desde los Pactos de la Moncloa y constituye una medida de la máxima importancia para luchar contra la autoalimentaci3n del proceso inflacionario vía la creaci3n de expectativas inflacionistas. De todas formas, en mi opini3n, habrían de preverse fórmulas de regulari-

integración con la incapacidad laboral transitoria, la reconversión de la pensión de invalidez en jubilación al cumplir la edad necesaria; la enfatización de las prestaciones recuperadoras, la revisión de la legislación actual en lo relativo a los órganos competentes para la calificación de invalidez, la supresión de las prestaciones periódicas por cónyuge a cargo y del pago único por nupcialidad incrementando las asignaciones periódicas por hijos, la extensión de las prestaciones complementarias por desempleo y de las prestaciones sanitarias y farmacéuticas a los trabajadores desempleados que agoten el período de percepción del seguro y, por último la creación de un fondo especial para el fomento del empleo de jóvenes.

Simplificación del sistema

Por lo que se refiere a este punto el documento de síntesis propone, implícitamente, la reducción del número de regímenes especiales vigente y la introducción de "criterios de disciplina" (116) en la incorporación de nuevos colectivos.

zación automática, a fin de ejercicio, o incluso semestralmente, para evitar el deterioro real de las pensiones, y conseguir que la plena discrecionalidad del Gobierno para calcular el nivel "esperado" de crecimiento de los precios se vea compensado por la regularización automática, en función del crecimiento real, una vez conocido el dato de diciembre,

(116) Documento de síntesis, página 20.

Financiación.

Por lo que se refiere a la financiación el documento de síntesis propone el incremento de la participación estatal en la financiación del sistema en función del previsible crecimiento de los ingresos fiscales del Estado, la disminución de la presión contributiva, que se aplicaría a las cotizaciones a cargo del empresario y medidas técnicas sobre distribución de la carga que consistirían en elevar el tope máximo de cotización, obligar al prorrateo de las pagas extraordinarias e incluir las retribuciones por horas extraordinarias en la base de las contingencias generales; en cuanto a la financiación de los regímenes especiales el documento afirma que "la presión media de los regímenes especiales no puede ser en ningún caso inferior a la del régimen general" (117).

Reforma

En este punto, el documento del Presidente, remite el problema al Consejo Económico y Social y afirma que eleva al Gobierno, sin deliberación, las propuestas de reforma que han formulado los documentos de las diversas partes.

Viabilidad económica y financiera del programa de racionalización y mejora de la Seguridad Social,

Este epígrafe, cuya responsabilidad debe atribuirse ex

(117) Documento de Síntesis, página 22.

clusivamente al Presidente de la Comisión, que, en cierta medida, ha rebasado en este punto, sus propios papeles, realiza una proyección hasta 1985 de los ingresos y gastos de la Seguridad Social en dos cuadros que se recogen como cuadros números IV.1 y IV.2. Para ello se han tenido en cuenta una serie de hipótesis (118) que el documento califica de "realistas y exigentes" (119) pero que ya para 1982 llevan camino de ser fuertemente optimistas.

(118) Las hipótesis que se utilizan son las siguientes:

- 1a. Crecimiento del PIB en términos reales del 2 por 100 en 1982 y del 2,5 por 100 acumulativo anual para el trienio 1983-1985.
- 2a. Descenso del deflactor implícito del PIB de dos puntos en 1982 y de un punto por año en el trienio siguiente.
- 3a. Crecimiento de la población pensionista de un 3,3 por 100 acumulativo anual, hipótesis obtenida en base a la línea tendencial 1973/1980 y al examen de las pirámides de población.
- 4a. Incremento de la pensión media, en términos reales, del 1,478 por 100 acumulativo anual, descompuesto en un 1,58 por 100 para 1983 con reducción de una décima de punto en los años sucesivos.
- 5a. Incremento del 2 por 100 acumulativo anual en el número de beneficiarios por la asistencia sanitaria.
- 6a. Crecimiento del número de beneficiarios de la prestación por desempleo en un 7,5 por 100 para 1983 y en un 6,8 por 100 para los dos años siguientes (el documento hace referencia a que el cálculo se ha realizado teniendo en cuenta la tasa de crecimiento del PIB pero sin explicitar el método). En resumen:

	1982	1983	1984	1985
Tasa de crecimiento real del PIB	2	2,5	2,5	2,5
Indice de precios	12	10	9	8
% aumento población pensionista		3,59	3,37	3,22
% aumento por elevación pensión media		1,58	1,47	1,37
% aumento número beneficiarios asistencia sanitaria		2	2	2
% aumento en ILT por incremento población protegida		0,48	0,36	0,24
% aumento número beneficiarios de prestaciones desempleo		7,5	6,8	6,8
Tasa de revalorizaciones pensiones		10	9	8

(119) Página 26.

DEL DESEMPLEO

FUENTE: Documento de Síntesis.

(en miles de millones de pesetas)

	1.980	1.981	1.982	1.983	1.984	1.985
Gastos de Seguridad Social	1.786,6	2.084,-	2.333,8	2.622,-	2.942,1	3.270,1
Prestaciones de desempleo	310,9	400,-	483,3	509,6	595,5	689,3
Total gasto	2.097,5	2.484,-	2.817,1	3.131,6	3.537,6	3.959,4
PIB a precios de mercado	15.308,-	17.464,2	19.951,1	22.494,9	25.132,4	27.821,5
% gastos corrientes S.S. sobre PIB.	11,7	11,9	11,7	11,7	11,7	11,7
% desempleo sobre PIB.	2,-	2,3	2,4	2,3	2,4	2,5
% gasto total sobre PIB.	13,7	14,2	14,1	14,-	14,1	14,2
% ingreso cuotas S.S. sobre PIB	10,4	10,4	9,7	9,2	9,-	8,6
% ingresos cuotas desempleo sobre PIB.	0,7	0,9	1,1	1,4	1,4	1,5
% total cuotas sobre PIB.	11,1	11,2	10,8	10,6	10,4	10,1
Tasa crecimiento PIB a precios mercado.				12,75	11,72	10,67
Evolución PIB a p.mercado (base 1.982 = 100)	100	112,75	125,97	139,45		
Tasa crecimiento total gasto				11,12	13,-	11,93
Evolución gastos corrientes (base 1.982 = 100)	100	111,17	125,50	140,55		

CUADRO IV.2.

FINANCIACION QUE SE PROPONE PARA LOS GASTOS DEL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL Y PRESTACION DE DESEMPLEO.

FUENTE: Documento de Síntesis.

(en miles de millones de pesetas corrientes)

<u>Financiación Seguridad Social</u>		1.983	1.984	1.985
Cuotas		2.079,1	2.249,6	2.402,2
Transferencias Estado		507,-	654,4	827,7
Los demás ingresos		35,9	38,1	40,2
Total		2.622,-	2.942,1	3.270,1
<u>Aportación Estado en % del total.</u>				
Cuotas en % por total.		19,3	22,2	25,3
		79,3	76,5	73,5
<u>Financiación Desempleo.</u>				
Cuotas.		305,7	357,3	413,6
Transferencias Estado (40%)		203,9	238,2	275,7
		509,6	595,5	689,3
<u>Financiación Total</u>				
Cuotas.		2.384,8	2.606,9	2.815,8
Transferencias Estado		710,9	892,6	1.103,4
Los demás ingresos		35,9	38,1	40,2
		3.131,6	3.537,6	3.959,4
<u>Aportación Estado en % Total</u>				
Cuotas en % Total		22,7	25,2	27,9
		77,-	74,4	71,8

CUADRO IV.2.
776.

La proyección de gastos no incorpora previsión alguna sobre la variación en las instituciones del sistema de la Seguridad Social y los nuevos y mayores gastos que contempla proceden del crecimiento de la población pensionista, de la elevación de la pensión media (que se deriva no de una decisión discrecional del Gobierno sino del simple hecho de las altas cotizan a bases superiores a las bajas), de previsibles aumentos de beneficiarios de asistencia sanitaria, del aumento de la población protegida por invalidez provisional y, por último, del creciente número de beneficiarios del seguro de desempleo y del incremento medio del coste de esta prestación que sucede por razones análogas a las que antes expliqué para el incremento del valor medio de las pensiones. De entre las largas listas de puntos de mejora y racionalización que recoge el documento de síntesis, por el lado del gasto, y a la hora de su cuantificación sólo se tiene en cuenta la indicación de las pensiones con el valor esperado del crecimiento de los precios, utilizando las hipótesis que antes se señalaron y que, para 1982 y en este punto parecen ya infravaloradas.

El objetivo explícito es el de mantener la participación del gasto de Seguridad Social (incluyendo desempleo) en un porcentaje constante de participación en el PIB. El cuadro propone el mantenimiento del nivel de gastos corrientes, excluido desempleo, en un 11,7 por 100 del PIB y del desempleo en torno al 2,3/2,5 por 100 de forma que el total de gastos corrientes se situarán en torno a cifras algunas del 14,1 por 100/14,2 por 100.

En el esquema propuesto los gastos corrientes de Seguridad Social, excluido el desempleo crecerán, en los seis años comprendidos entre 1980 y 1985, un 83,03 por 100; esta cifra es sustancialmente inferior al crecimiento de los gastos que se derivan de la prestación por desempleo que, en el mismo período, más que se duplicarán alcanzando un incremento del 121,71 por 100: por consiguiente el incremento total del gasto corriente se situaría en el 88,77 por 100, cifra mucho más cercana a la primera por su mayor ponderación y que coincide, aproximadamente, con la tasa del crecimiento del PIB en términos nominales prevista en el documento que se situara en el 81,75 por 100. En mi opinión y esta es una de las razones por las que antes anticipaba que el Presidente de la Comisión se había excedido en sus atribuciones al presentar este epígrafe financiero, las cifras que se exponen, en lo referente a gastos, son algo más cercanas a un objetivo de política económica, objetivo formulado en base a una óptica no precisamente coincidente con la totalidad de las presentadas en la mesa de negociación y, en este sentido, pueden y deben calificarse de voluntaristas.

Por el lado de la financiación el documento postula un incremento sustancial de las transferencias del Estado en la financiación que pasaría de representar un 19,34 por 100 de los recursos en 1983 a un 25,29 por 100 en 1985 lo que implica un crecimiento, en términos nominales, en los tres años, del 63,25 por 100 frente a un incremento del 24,72 por 100 en las necesidades financieras y del 15,48 por 100 en la genera-

ción de recursos propios, siempre claro está en términos nominales. Lo que se pretende, pues, es reducir la presión contributiva de la Seguridad Social sobre las nóminas que pasarían de 2.097,2 miles de millones de pesetas en 1983 a 2.402,2 miles de millones de pesetas en 1985 con un incremento del 15,54 por 100 y una reducción en la participación de las necesidades financieras del sistema (excluido seguro de desempleo) desde el 79,3 por 100 en 1983 hasta el 73,5 por 100 en 1985. Cuando se incluye el desempleo en el sistema de la Seguridad Social la reducción de la presión contributiva es ligeramente inferior porque, en este caso, la cuantía de las transferencias del Estado permanecen constantes al nivel conocido del 40 por 100 de forma que, para el total, las transferencias del Estado pasarían de 710,9 miles de millones de pesetas a 1.103,4 miles de millones de pesetas con un incremento del 55,21 por 100 y una importancia en la estructura de financiación que aumentaría desde el 22,7 por 100 en 1983 al 27,9 por 100 en 1985, lo que supone un incremento del 22,91 por 100 la tasa frente al 31,01 por 100 la tasa en que se incrementa la importancia de la participación del Estado en la estructura financiera cuando se excluye el desempleo.

El documento de síntesis afirma que "la viabilidad económica y financiera de la Seguridad Social española en los próximos cuatro años dependerá del cumplimiento de dos condiciones:

- a) De la consecución de las tasas de crecimiento previstas en el PIB.
- b) De que el crecimiento de los gastos de la Seguridad Social aumente a la misma tasa que el PIB.

Cualquier otra hipótesis de comportamiento del gasto de Seguridad Social distinta y superior a la anteriormente indicada, deberá exponer las bases de su viabilidad económica y financiera para su aceptación responsable" (120).

Precisamente es éste, el párrafo final del documento, el que no oculta las bases ideológicas en las que se fundamenta puesto que limita el crecimiento de los gastos de la Seguridad Social española al crecimiento del PIB, excluyendo cualquier posibilidad de la redistribución del gasto público en España hasta el año 1985, en favor de los gastos sociales y afirmando, a sensu contrario del texto, la posible "irresponsabilidad" de intentar incrementar el gasto público por este concepto. Esta postura encubre, desde luego, una particular visión de cual es la misión del Estado en nuestra sociedad y una óptica excesivamente esquemática sobre las posibilidades de decisión de la política e ignora el fuerte crecimiento de las transferencias del presupuesto del Estado que, dirigidas no precisamente al sector familias, se han producido con cierta gene-

(120) Documento de síntesis, página 29.

rosidad en tiempos recientes o, por ejemplo y alternativamente, ignoran el compromiso legislativo de incrementar los gastos de defensa (121), todo ello sea dicho simplemente como ejemplo de que la contención del gasto público se pretende hacer exclusivamente en una dirección específica que afecta, además negativamente, a la distribución del producto.

* * *

Culminando este extenso debate, se supone que revisado el amplio abanico de propuestas, el Gobierno, en marzo de 1982, presentó un nuevo documento que, en principio y según el espíritu del ANE, debía recoger sus propias decisiones pero teniendo en cuenta las opiniones formuladas ante la Comisión para la reforma (122). Este documento, conocido con el nombre de Libro Amarillo plantea en la introducción los ya sabidos problemas de la Seguridad Social con la, también conocida óptica, del Gobierno, óptica que se basa fundamentalmente en tratar de reducir o moderar los gastos públicos en Seguridad Social con el objeto de reducir el déficit público. A continuación el programa propone una serie de 63 medidas de mejora y racionalización de la Seguridad Social (y también de reforma) clasificadas en pensiones y otras prestaciones económicas, control y

(121) Sólo el programa FACA costará, en divisas, el triple del déficit de la Seguridad Social ampliada (incluyendo desempleo) en pesetas, en 1981.

(122) "Programa de mejora y racionalización de la Seguridad Social". Marzo 1982. (El texto, al contrario de los sucesivos libros verdes, no hace mención alguna a cual haya sido el Ministerio autor y, por tanto, debe entenderse como un programa de Gobierno).

fraude, organización y funcionamiento, asistencia sanitaria, servicios sociales y financiación.

Por lo que se refiere a las pensiones y otras prestaciones económicas las medidas que propone el programa de Gobierno, que así se puede calificar el libro amarillo, son las siguientes:

1. "Supresión de requisitos para la obtención de pensiones" (123). En concreto la exigencia de hallarse el asegurado en alta o situación asimilada en la fecha del hecho causante de la pensión y la necesidad de concentrar el período de carencia en los años inmediatamente anteriores a dicha fecha.
2. "Establecimiento de reglas comunes para el establecimiento de la base reguladora de las pensiones" (124) que trataría de, por una parte, unificar los procedimientos de cálculo de las bases reguladoras de todas las pensiones con independencia de cual fuera el hecho causante, suprimiendo el confusionismo actual y, por otra parte, de extender el tiempo utilizado para determinar la base de cálculo a seis años al menos lo que implica

(123) Libro amarillo, página 16.

(124) Libro amarillo, página 17

ría, necesariamente, revalorizar las cotizaciones pasadas en base a los indicadores de precios.

3. "Actualización anual del valor de las pensiones" (125), que establecería un sistema de revisión automática en función del nivel de precios esperado.
4. "Consideración de las pagas extraordinarias como incremento salariales y no como ampliación del tiempo trabajado y cotizado" (126). Se trata de incluir el valor de las pagas extraordinarias en la base reguladora anual limitando el tiempo de cotización al real sin considerar, como en la actualidad, las pagas extraordinarias como ampliaciones del período de cotización.
5. "Moderación de la cuantía inicial de las pensiones" (127). El Gobierno propone, con esta medida, reducir los porcentajes de la base reguladora, que sirven para determinar la pensión en base, se supone, de elevar la base reguladora hacia la retribución real y de garantizar, en verdad, la revalorización automática ligada a la variación de los precios.

(125) Libro amarillo, página 18.

(126) Libro amarillo, página 18.

(127) Libro amarillo, página 20.

6. "Conversión de pensiones en la de jubilación" (128).

El programa se propone reconvertir las pensiones de invalidez y supervivencia en pensiones de jubilación al cumplir el beneficiario la edad reglamentaria. Asimismo las pensiones de invalidez y supervivencia se calcularían sobre una pensión teórica de jubilación del causante a la edad de 65 años.

7. "Incompatibilidad entre pensiones" (129). Se trata

de establecer un sistema transitorio, que no se explicita, respetando los derechos adquiridos, que conduzca, a largo plazo, a la incompatibilidad entre pensiones del sistema de la Seguridad Social y pensiones de otros regímenes públicos, entre pensiones de los distintos regímenes de la Seguridad Social y entre pensiones de un mismo régimen pero con sujetos causantes diferentes (130).

8. "Incompatibilidad de las pensiones con el trabajo" (131). También en este caso se pretende una

(128) Libro amarillo, página 19.

(129) Libro amarillo, página 19.

(130) El primero de los tres casos se refiere a pensiones de la Seguridad Social y pensión, por ejemplo, de las clases pasivas del Estado, etc. El tercero a la futura incompatibilidad entre pensiones, por ejemplo, de jubilación y viudedad,

(131) Libro amarillo, página 20.

acción transitoria de la que resulte, a largo plazo, la total incompatibilidad de pensiones y trabajo. En principio se propone suprimir el sistema de pensión mínima a aquellos pensionistas que compatibilicen su pensión con el trabajo (por ejemplo viuda trabajadora).

9. "Adelanto voluntario de la edad de jubilación", (132) que trata de adelantar la jubilación a los 60 años con coeficientes reductores de la pensión.
10. "Reducción de la edad de jubilación para determinadas actividades" (133) por debajo de la edad general, y simultáneamente, para otro conjunto de actividades peligrosas, insanas o insalubres, se establecerían unos coeficientes reductores de la edad de jubilación en función de los años trabajados en la actividad.
11. "Modalidad de jubilación flexible, convenida con el trabajador a tiempo parcial" (134). La medida se propone suprimir la prestación, y la califica-

(132) Libro amarillo, página 21.

(133) Libro amarillo, página 22.

(134) Libro amarillo, página 23.

ción, de invalidez provisional y hacer pasar, si multáneamente, a los pasivos de beneficiarios de las prestaciones de incapacidad laboral transitoria a las prestaciones de invalidez, a las que su primiría el calificativo de permanente, estableciendo un sistema regular de revisión.

12. "Refundición en una sólo prestación de la incapacidad laboral transitoria y la invalidez temporal".
13. "Reestructuración de la invalidez, debilitando su carácter de permanente e intensificando las revisiones" (135). En conexión con la medida anterior implica la articulación de un sistema general de revisión obligatoria de la situación de invalidez. El inválido reconvertirá su pensión de jubilación al cumplir la edad teórica de retiro.
14. "Fortalecimiento de las prestaciones recuperadoras de invalidez y conexión con los servicios de empleo" (136). Se trata éste de un objetivo demasiado genérico que habla de dirigir la recuperación y rehabilitación funcional de los enfermos hacia el mercado de trabajo.
15. "Extensión de la prestación por incapacidad labo-

(135) Libro amarillo, página 25.

(136) Libro amarillo, página 25.

ral transitoria a los trabajadores por cuenta pro
pia del régimen especial agrario" (137). Con carácter
voluntario, y cuota adicional, se incluiría
esta prestación en el régimen.

16. "Reconsideración de la prestación en favor de fa-
miliares" (138). Esta prestación se considera con
carácter restrictivo manteniéndola ~~únicamente~~ en
los casos en que no exista viuda o huérfanos.

17. "Reestructuración de la ayuda familiar" (139). In
crementando las asignaciones familiares por hijos
a cargo y suprimiendo las prestaciones por conyu-
ge a cargo y nupcialidad.

18. "Fomento de empleo de jóvenes y trabajadores no
subsidiados" (140). Se trata ésta de una medida
que no entra exactamente dentro del cuadro de re-
forma de la Seguridad Social sino más bien en la
política de empleo, pese a que utiliza de una ma-
nera sistemática las bonificaciones en las cuotas
de Seguridad Social a cargo de las empresas.

(137) Libro amarillo, página 25.

(138) Libro amarillo, página 26.

(139) Libro amarillo, página 26.

(140) Libro amarillo, página 26.

19. "Prestación complementaria por desempleo" (141).
Según el programa quedaría como en la actualidad puesto que se habla de estudiar la posibilidades de desarrollarlas más ampliamente atendiendo a las disponibilidades presupuestarias.
20. "Agilización de los términos para la concesión de las prestaciones" (142), que trataría de modificar la organización administrativa para conseguir una mejor y más rápida gestión.
21. "Abono de anticipos sobre las pensiones reconocidas e implantación de las resoluciones provisionales" (143). Acomodando la legislación española a la comunitaria en esta materia.
22. "Revisión de impresos y formularios" (144). Trataría de facilitar el acceso del público a la compresión de los impresos normalizados y utilizados por el sistema.

(141) Libro amarillo, página 27.

(142) Libro amarillo, página 27.

(143) Libro amarillo, página 28.

(144) Libro amarillo, página 29.

23. "Mejora de la información a los interesados" (145), modificando el procedimiento administrativo de la Seguridad Social y garantizando a los interesados la vista del expediente.

24. "Aproximación a los beneficiarios" (146), incrementando tanto los puntos de información como la calidad.

En cuanto a la mejora de los procedimientos de control del gasto y lucha contra el fraude al sistema, el libro amarillo propone una serie de medidas que, respetando la numeración original, son las siguientes: (147)

25. "Perfeccionamiento del presupuesto por programas".

26. "Intensificación de la técnica presupuestaria en base cero".

27. "Plan integrado de contabilidad, comprendiendo la contabilidad analítica".

28. "Implantación del régimen de auditoría en centros hospitalarios y de servicios sociales".

(145) Libro amarillo, página 29.

(146) Libro amarillo, página 29.

(147) Libro amarillo, páginas 31 y 32.

29. "Programas concretos para combatir el fraude en el desempleo y la incapacidad laboral transitoria".
30. "Intensificación de la vigilancia en seguridad e higiene en el trabajo".
31. "Regulación de la responsabilidad empresarial por incumplimiento de obligaciones".
32. "Regulación del procedimiento de recaudación en vía voluntaria"
33. "Reforzamiento de la inspección sobre afiliación y cotizaciones".
34. "Control informático de cotizaciones y expedición informática de certificados de descubierto".
35. "Agilización de los procedimientos ejecutivos por descubiertos en coordinación con los servicios del Estado".

Por lo que se refiere a la organización y funcionamiento del sistema y a las reformas que se proponen las medidas de programa expuestas en el documento son las siguientes:(148)

(148) Libro amarillo, páginas 35 y 36.

36. "Configuración del INEM como órgano de promoción de empleo".
 37. "Creación de la gerencia de servicios de la Seguridad Social".
 38. "Regulación del procedimiento administrativo, con aplicación supletoria de la Ley de Procedimiento Administrativo".
 39. "Agilización de la contratación de la Seguridad Social".
 40. "Utilización intensiva de la informática".
 41. "Establecimiento de un plan estadístico normalizado".
 42. "Elaboración de un estatuto único del personal"
- (149).

(149) Se trataría de aprobar un estatuto único para todo el personal funcionario al servicio de la Administración de la Seguridad Social que integraría los estatutos vigentes del cuerpo de Intervención y Contabilidad, del Instituto Nacional de Previsión, de las Mutualidades Laborales, del SEREM, del Servicio de Asistencia a Pensionistas, del Instituto Social de la Marina, del Instituto de Estudios de la Seguridad Social y del Servicio de Reaseguros. Se supone que, a sensu contrario, se mantendrá la situación jurídica del personal perteneciente a cuerpos o instituciones no citadas en la relación. El lector sacará las conclusiones que crea oportunas sobre las significativas ausencias.

El cuarto de los capítulos del documento se refiere a la asistencia sanitaria. Las medidas que se proponen en este campo son las siguientes: (150)

43. "Fortalecimiento de la medicina preventiva" con campañas de educación sanitaria dirigidas contra el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas, abuso de medicamentos, vida sedentaria, etc. y realizando acciones médicas específicas en temas tales como reactivación de la cartilla de la embarazada, plan de actuación en áreas de alta mortalidad infantil y planes de prevención de subnormalidad.
44. "Reforzamiento de la asistencia primaria", con el establecimiento de unidades experimentales de medicina familiar dirigidas a evitar el envío de enfermos a los niveles secundario y terciario.
45. "Prioridad a los centros de capacidad media", potenciando los nuevos centros con tamaño comprendido entre 250 y 500 camas.
46. "Gerencia en los centros hospitalarios", con establecimiento de una mayor autonomía para el hospital en temas económico financieros y de personal

y la aplicación de planes contables a los que se hace referencia en otro lugar (151).

47. "Problemas económicos de asistencia a enfermos privados en instituciones de la Seguridad Social". La medida propone el establecimiento de un sistema de tarifas que cubra el coste real de los servicios así como la creación de un fondo de garantía para asegurar el pago y el señalamiento, cuando sea posible, de responsables económicos subsidiarios.
48. "Racionalización y control de las instalaciones y suministros a centros sanitarios propios". Esta medida está dirigida fundamentalmente al área hospitalaria.
49. "Replanteamiento de la política de conciertos". Se propone, a largo plazo, modificar el sistema de concertación de servicios, suprimiendo paralelamente el sistema de contratación por hospitales concretos.

(151) Es curioso que el programa no destaca la independencia de la gerencia del hospital de la dirección médica y que incluso habla de que los gerentes deben tener una formación conveniente en conocimientos médicos que les permita ponderar "la capacidad potencial y real del personal de la institución"... "y los niveles científicos y tecnológicos en que se desenvuelva" (página 40).

50. "Programación y seguimiento de inversiones".
51. "Plantillas y reforma del régimen de personal sanitario y no sanitario". Puesta en marcha de un preproyecto experimental (sobre 10 hospitales del Instituto Nacional de la Salud) con aplicación de nuevos estatutos al personal, incluso personal médico, y replanteamiento del diseño de las plantillas.
52. "Administración hospitalaria". El preproyecto citado en el punto anterior aplicaría, en esos centros la realización de auditorías, la dirección por objetivos y el control presupuestario (se entiende como técnica de gestión) y la aplicación de la contabilidad analítica.
53. "Medicina laboral", actualizando el reglamento de los servicios médicos de empresas.
54. "Prestaciones farmacéuticas". Potenciando la campaña de concienciación pública contra el abuso de medicamentos.

El siguiente capítulo se refiere a los servicios so-

ciales (152).

- 55. "Elaboración de un inventario nacional de los servicios sociales y profundización en el conocimiento científico de la realidad social de los asistidos".
- 56. "Prioridad y coordinación para la gestión de recaudación y estudio de un nuevo sistema de conciertos".
- 57. "Nueva consideración de la gestión administrativa de los servicios sociales".
- 58. "Formación de personal".
- 59. "Estudio y racionalización de las plantillas de personal".

El último de los capítulos hace referencia a la financiación del sistema de la Seguridad Social proponiendo las siguientes medidas (153):

(152) Libro amarillo, páginas 45 y 46. Curiosamente en los servicios sociales podrían ser asumidos por las Comunidades Autónomas en sus respectivos estatutos (apartado 20 del artículo 148 de la Constitución española) y el documento no hace referencia alguna a este tema.

(153) Libro amarillo, páginas 48 y 49.

60. "Mantenimiento del actual nivel de participación de la Seguridad Social en el PIB". Se trata de to par el crecimiento del gasto de la Seguridad Social, incluido desempleo, al nivel que en 1981 te nía en relación con el PIB.
61. "Incremento de la financiación estatal a la Seguridad Social", incrementando las transferencias del Estado que deben alcanzar un 17 por 100 de los recursos del sistema en 1983 y un 20 por 100 en 1984. El documento dice que con estas medidas sería posi ble reducir el tipo de cotización pero no hace referencia alguna a la cuantía de la disminución.
62. "Disminución de la presión contributiva de la Seguridad Social de las empresas". En conexión con la medida anterior se refiere a que los tipos de cotización se reduzcan en la parte correspondiente a los empresarios.
63. "Mejora de la distribución de la carga contributi va". Estudiando las medidas que corrijan la falta de equidad en la distribución de la presión entre las diferentes empresas"(154).

(154) El documento no hace ninguna referencia a los defectos a corregir, que se supone que estarán en conexión con los que he desarrollado en el Capítulo II, ni tampoco a la falta de equidad del sistema sobre la distribución funcional de la renta. En mi opinión el término "equidad" no se emplea correctamente y sería mejor referirse a distorsiones en la asignación de recursos o alguna expresión similar.

Hasta aquí la lista de medidas que propone el Gobierno en el "Programa de mejora y racionalización de la Seguridad Social" de marzo de 1982. No quisiera dejar de hacer en este lugar algunos comentarios sobre la propuesta:

1. Un primer punto a destacar es el de la inconcreción del documento: prácticamente el único compromiso económico que adquiere es el de incrementar las transferencias del Estado hasta el 17 por 100 en 1983 y hasta el 20 por 100 en 1984 (medida 61.) y, al mismo tiempo, limitar el crecimiento del gasto de la Seguridad Social al del PIB, imposibilitando cualquier expansión de los efectos distributivos del sistema por encima de los alcanzados en 1981.
2. De las 62 medidas que propone el Gobierno muchas no son sino duplicaciones de algunas anteriores, por ejemplo, las medidas 2 y 3 no son sino una sólo, las 6, 7 y 8 están también íntimamente conectadas, lo mismo ocurre con la 9, 10 y 11, la 13 no es sino una nueva formulación de la 12, la 18 no entra dentro del sistema de la Seguridad Social, las 20, 21, 22, 23 y 24 son parte de una sólo situación, lo mismo ocurre con las 33, 34 y 35, la 40 está en íntima conexión con estas 3 últimas citadas, la 46, 50, 51 y 52 forman un sólo conjunto (155), la 58 y la 59 pueden con

(155) Y además los redactores parecen desconocer cosas tan elementales como

siderarse también una misma medida y la 62 es, sin duda, un corolario de la 61.

3. De las medidas de mejora y racionalización que se proponen algunas no son sino aplicación de buenos criterios de gestión económica, criterios que, en modo alguno, deben incluirse en un programa de mejora, pues se supone que los administradores públicos administran de la mejor manera posible los recursos de los que disponen: así, las medidas 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 55, 56, 57, 58 y 59 (en total 36) caben difícilmente en un programa público de mejora y racionalización y deberían, más bien, producir sonrojo a quien las formula cuando ha tardado determinado número de años en hacerlo. Otro conjunto de medidas están realizadas con tal nivel de concreción o vaguedad que, más bien, deberían entenderse como objetivos: las medidas 14, 18, 19, 43, 44, 53 y 63 no aportan absolutamente nada nuevo ni comprometen en absoluto a quien las formula.

que no es posible realizar un control presupuestario sin aplicación de la contabilidad analítica,

4. Otro conjunto de actuaciones tienden a reducir el gasto de la Seguridad Social (fundamentalmente en prestaciones económicas) o, dicho de otra manera de reducir las transferencias al sector familias. Esto, no cabe duda, supone una alteración regresiva en la distribución de la renta, alteración que intenta hacerse, desde luego, haciendo el menor daño posible a la colectividad. Se pueden citar, entre estas medidas las 5, 7, 8, 9, 11, 16 y 17.
5. Las medidas de racionalización se refieren fundamentalmente a las prestaciones económicas y constituyen, junto con las financieras, la parte fundamental del programa. De entre las primeras se deben citar las medidas número 1, 2, 3, 4, 6, 10, 12, 13 y 15.
6. Sólo queda la financiación, que comprende los objetivos formulados en las medidas 60, 61 y 62. El documento es, en este punto, en cierta medida sibilino y dice "mantener el nivel actualmente alcanzado en la Seguridad Social" y persigue "el crecimiento de la economía y la creación de puestos de trabajo" (156) cuando lo que hace, realmente, es

topar el crecimiento de las transferencias del sector público al sector familias y atribuir la responsabilidad del déficit público al de la Seguridad Social sin profundizar en las diferentes partidas que lo integran y buscando, sin duda alguna, una distribución del producto más concentrada que la actual. En cuanto al incremento de la financiación estatal a la Seguridad Social el Gobierno se mantiene en la línea, ya antigua, del Programa a Medio Plazo de la Economía Española de 1979 reduciendo, incluso, los objetivos para 1983 que eran del 17,5 por 100 y manteniendo el 20 por 100 para 1984. Por último la creciente financiación estatal deberá servir para aliviar la presión contributiva sobre las empresas. En otro lugar me refiero a los importantes efectos sobre la distribución de la Renta Nacional que tiene esta medida cuya filosofía es la de "crear empleo incrementando el excedente" esto es, y explícitamente, conseguir que el creciente beneficio empresarial, obtenido a base de reducir los costes salariales unitarios, incentive a la inversión privada para la creación de puestos de trabajo.

* * *

Hasta aquí se ha aportado información sobre cuales han sido las líneas de las propuestas de reforma del sistema de

la Seguridad Social más recientes, creo que pueden distinguirse con exactitud dos etapas: una primera etapa, en la que se pueden integrar las propuestas del libro blanco, en la que se aprecian notas características de la política social del antiguo régimen, una segunda etapa, realizada en el período constitucional, que parece querer llevar los mecanismos del mercado también al campo de la Seguridad Social. Este último aspecto, que ha sido muy importante y beneficioso en otros aspectos de la política económica nacional, comenzando, en mi opinión, por el mercado de trabajo, no creo que pueda sostenerse en pie cuando se trata de aplicar a la política de protección social, política asistencial, política de Seguridad Social o como quiera que se le denomine.

Las notas fundamentales de la política que se va a realizar, o que al menos parece que se pretende realizar en base a la documentación disponible, si el próximo fin de la legislatura no lo impide, parecen ser los siguientes:

1º. Hay un objetivo explícito de universalización de la asistencia sanitaria que queda inmediatamente esterilizado por una serie de razones:

- Se establece la condición de conseguir una financiación suficiente como paso previo a cualquier ampliación del ámbito personal de aplicación del sistema sanitario de protección.

- La universalización, como objetivo a largo plazo, parece dirigirse más bien a ampliar el número de personas beneficiarias que a cubrir la totalidad de las contingencias sanitarias manteniéndose exclusiones fundamentales en siquiatría, gerontología y crónicos.
- Tanto es así que llega a proponerse, en documentos oficiales, que determinados actos médicos sean financiados en parte por los beneficiarios llevándoles el ticket moderador farmacéutico también a determinadas prestaciones (fundamentalmente, parece, de diagnóstico).
- No parece que exista voluntad alguna de mejorar la eficacia en la utilización de los servicios públicos sanitarios. Esta falta de voluntad se hace patente, con claridad meridiana, en el tema del personal médico cuyo status parece absolutamente intocable a los ojos del Gobierno (157).

(157) Las presiones corporativistas de la clase médica tienen, en este país, una potencia tan desusada que inciden claramente en las decisiones públicas. Tanto es así que otro colectivo profesional, el Colegio de Economistas de Madrid, se manifestó contrario a las actuaciones del Colegio de Médicos en lo referente a la reciente ley de incompatibilidades. Así, el editorial del Boletín del Colegio de Economistas de Madrid, abril de 1982, nº. 12, en su página 3 dice: "Como en diversas ocasiones hemos manifestado, la posición colectiva de la Junta de Gobierno es activamente contraria a las prestaciones corporativistas que se ejercen cada vez con mayor intensidad sobre la economía y la situación política de este país. Y ello lo hacemos notar una vez más porque con

- En el tema de la universalización de la asistencia sanitaria parece totalmente necesario intentar articular, en un sólo sistema público de salud, las distintas instituciones que se ocupan de la actividad en el país, puesto que no sólo la Seguridad Social realiza funciones sanitarias públicas sino que también otras instituciones, estatales o pertenecientes a entes territoriales menores, trabajan en este campo. Las propuestas de reforma no hacen más que, si acaso, referencias de pasada a este tema.

2°. El tema de la farmacia prácticamente no se trata en el documento: se habla, eso sí, de reducir el número de especialidades y de arbitrar un mejor

preocupación observamos que la solidaridad como factor de relación entre los diferentes segmentos sociales parece estar retrocediendo con el desarrollo de la crisis económica. Un exponente representativo de este retroceso ha saltado a la luz pública con la Ley de Incompatibilidades que establece graves excepciones para los médicos que trabajan en la Seguridad Social. Desde este editorial no nos cabe más que lamentar la posición mantenida por los Colegios de Médicos que sólo podrá redundar en el desprestigio de su función reguladora del ejercicio profesional de la medicina. Al mismo tiempo pensamos que esa actitud constituye un flaco servicio a un colectivo que, como el de los médicos, se encuentra intensamente afectado por un grave problema de paro y subempleo entre sus profesionales más jóvenes. Debemos añadir a este juicio nuestro rechazo firme a la política legislativa del partido del Gobierno que, en este caso como en otros, pierde de vista los intereses globales de la sociedad al socaire de las presiones corporativistas de instituciones y sectores económicos que pretenden no sólo mantener sino incluso mejorar sus posiciones apoyándose en la alteración de las relaciones sociales que la crisis de la economía provoca. Creemos, finalmente, en la legitimidad de un pronunciamiento del Colegio sobre este tema porque como corporación profesional no somos indiferentes a la política desarrollada por otras instituciones de nuestro mismo carácter, y porque como economistas tenemos el ineludible deber de emitir nuestro juicio sobre toda cuestión de alcance económico o social".

sistema de revisión de precios basado en un escandallo aditivo pero subsisten una serie de problemas;

- No parece que la Administración piense en este momento en el restablecimiento de una lista de medicamentos utilizables por la Seguridad Social de acuerdo con las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud.
- Nada se sabe de la forma en la que se va a clarificar el número elevado de marcas existentes en el mercado.
- El nuevo escandallo aditivo para el control de precios podría ser complementado por una serie de actividades públicas directamente productivas al modo al que hoy trabajan los servicios farmacéuticos de las Fuerzas Armadas sin que esta posibilidad haya sido siquiera contemplada.
- No se explicitan los métodos para controlar la facturación de cada médico.
- Se mantiene la existencia de una aportación de los asegurados al costo de los medicamentos proporcional al gasto y no se consideran posibles

métodos alternativos tales como el establecimiento de franquicias.

3°. En el tema de los servicios sociales los documentos públicos son muy breves e imprecisos y se limitan a formular objetivos genéricos sin tocar algunos temas de importancia:

- No está delimitado conceptualmente el campo de la Seguridad Social del campo de los servicios sociales (158) de forma que, pudiendo ser estos últimos, constitucionalmente, transferidos a las Comunidades Autónomas, la definición de una actividad como servicio social o como Seguridad Social implica que las competencias en la materia pertenezcan al Estado central o a los entes territoriales menores. Es importante, pues, delimitar con exactitud este tema que pudiera variar de contenido las competencias formales que, en cuanto a los servicios sociales, cubren en la actualidad un campo muy heterogeneo de actividades servido, a su vez, por un, también muy heterogeneo, conjunto de sujetos (Estado central, Comunidades Autónomas, Diputaciones, Ayuntamientos, etc.). Nada se dice de la forma de articular todo

(158) Lo que en la literatura anglosajona se conoce con el nombre de servicios sociales personales encubre actividades encomendadas hoy a la Seguridad Social institucional y no está claro cuales son las no tas conceptuales diferenciadoras.

este conjunto de actividades con el fin de conseguir una menor eficacia en la utilización de los recursos.

4°. En el tema de las prestaciones económicas más que, "racionalizar y mejorar", el sistema de la Seguridad Social parece que el sector público, con unas grandes tijeras de podar, prefiere limitarse a reducir, por todos los medios posibles el importe de las prestaciones, así:

- A pesar de las referencias a un nivel asistencial de pensiones, universal y público, nada se dice del momento de su aplicación, de la forma de su instrumentación ni del importe de la prestación y se limita a formular el primer nivel en términos de un futuro deseable pero inconcreto.
- Parece que se pretenden reducir los porcentajes aplicables para determinar las pensiones a las bases reguladoras, disminuyendo por tanto el importe de las prestaciones mientras que, con el mismo objetivo, se trata de ampliar tanto el período de referencia de la base reguladora como los períodos de carencia existentes.
- Se pretende, asimismo, introducir un fuerte sis

tema de incompatibilidades entre pensiones inclu
so dentro del nivel profesional y rebasando el
propio ámbito personal de la protección, utili-
zando la unidad familiar como criterio de refe-
rencia y confundiendo las notas características
de los sistemas asistencial y profesional.

- Es cierto que se pretende establecer un sistema
automático de revisiones de las pensiones, en
función del crecimiento esperado de los precios,
pero, por el contrario, nada se dice acerca de
como se regularizarán los errores que, me temo
que a la baja, tendrá la Administración en la
determinación del crecimiento esperado de los
precios para el ejercicio siguiente.

5°. En el tema de la financiación sólo son dos los
compromisos que últimamente parece querer tomar
la Administración: de una parte incrementar las
transferencias del Estado al sistema de la Seguri-
dad Social, de otra introducir determinados reto-
ques técnicos en el sistema de cotización.

- El incremento de transferencias que propone el
libro amarillo (último de los documentos oficia-
les) no es un objetivo nuevo sino que ya fue for

mulado en el P.E.G. y, además, en términos más amplios, de forma que la voluntad de reforma más que comprometer al Gobierno a incrementar las transferencias lo que hace es reformular un objetivo en términos de incrementarlas menos de lo que el propio Gobierno había anticipado.

- Se supone que los retoques técnicos a los que se refiere, sin explicitarlos, el Gobierno debe ser el prorrateo obligatorio de las pagas extraordinarias a efectos de cotización y el incremento de las bases máximas, al menos, esto último, a efectos de cotización que, posiblemente, se establezcan topes máximos menores a efectos de determinación de las base reguladoras. Pues bien, esos retoques tenderán a disminuir las diferencias intersectoriales en la carga contributiva pero no conseguirán llevarlas al mínimo posible pues seguirán incidiendo otra serie de factores como ya detallé en el capítulo II.

6°. Se propone establecer un tercer nivel, privado, de la Seguridad Social. En este punto cobra sentido la política que se está instrumentando: efectivamente, como pretende demostrar el capítulo V un sistema privado de fondos de pensiones, necesariamente basado en el sistema de ahorro y capitalización, es un

flaco negocio para los asegurados y, complementaria y correlativamente, un buen negocio para las aseguradoras. Sólo el deterioro del nivel público de prestaciones sociales puede incentivar la búsqueda de sustitutivos, como los más onerosos fondos de pensiones:

- En una economía inflacionaria el capital ahorrado en términos reales tiende a disminuir.
- Actualmente existen en el mercado múltiples tipos de seguros de ahorro que no son aceptados por el público que encuentra mejores oportunidades alternativas de inversión. Pretender, como se pretende, que la contratación de seguros colectivos de este tipo sea posible realizarla a través de convenios colectivos que obliguen a todos los trabajadores es pretender dirigir el ahorro privado, coactivamente, en una sólo y unilateral dirección. Con independencia de los reparos legales que se pueden poner a esta técnica de contratación no cabe duda que constituye otra importante distorsión en la asignación de recursos que afecta, esta vez, al excedente del consumidor.
- Por último, un sistema de financiación del nivel privado se dirigirá, necesariamente, a las nóminas, y por consiguiente, mantendrá los mismos defectos

en cuanto a desincentivar el empleo que el vigente sistema de reparto. No se comprende como, por una parte, se hace responsable a la financiación del sistema público de la Seguridad Social del nivel de desempleo existente mientras que, como remedio, se pretende sustituir el sistema por otro alternativo y privado cuya financiación sea idéntica.

7°. Parece haber acuerdo en que el sistema público de la Seguridad Social debe recabar mayor financiación del subsector Estado y, por consiguiente, y para un saldo presupuestario constante, es necesario incrementar los ingresos del sector Estado. Sobre este punto deben hacerse también algunas precisiones:

- Las esperanzas de nueva financiación del subsector Estado parecen basarse exclusivamente en el IVA. Esto supone aceptar que el incremento de la presión fiscal debe realizarse, exclusiva, o al menos mayoritariamente, por la vía del incremento de la imposición indirecta con los efectos concentradores de la renta disponible consiguiendo.
- Los efectos sobre la distribución de la renta de la sustitución de las cotizaciones sociales por

financiación fiscal vía impuestos indirectos no son independientes de las fórmulas transitorias que se adopten durante el proceso de reforma. La simple sustitución de las contribuciones sociales a cargo de los empresarios por el impuesto del valor añadido tenderá a concentrar más la renta que las propuestas alternativas que hago en el capítulo siguiente.

812

CAPITULO V

Lo que ahora sigue supone la culminación de un razonamiento: el capítulo primero mostraba el marco jurídico institucional del sistema de la Seguridad Social indicando, para los no iniciados, lo necesario para poder seguir de una manera inteligible el resto del texto; el segundo trataba de realizar un análisis económico de las variables relevantes dentro del sistema y el tercero mostraba la aplicabilidad, o al menos eso intentaba, de los principios generalmente admitidos en el campo de la hacienda pública al campo de la Seguridad Social.

Como conclusión de los tres primeros capítulos se llegaba a la necesidad de practicar una reforma en el sistema de la Seguridad Social que abarcaba tanto al campo de las prestaciones y a la cobertura de situaciones de necesidad, actualmente no contempladas, como a los procedimientos de financiación de un sistema que, siendo básicamente redistribuidor, mostraba, en consecuencia, una expansión grande de sus necesidades financieras en épocas de crisis (1). El capítulo cuarto ha tratado de indicar cuales pueden ser las líneas de reforma que cabe esperar como conclusión lógica de un proceso cuya necesidad comenzó a finales de los años 60.

(1) Es evidente que las situaciones de necesidad, como realidades objetivas antes las que actúa un sistema público de protección social, son mucho más frecuentes en épocas de crisis que en tiempos de prosperidad. En este sentido practicar la austeridad, o predicarla, cuando más necesario es el gasto conduce inevitablemente a la injusticia.

Dos son los campos en los que el Gobierno (2) parece, o parecía, que iba a actuar: el primero de ellos es consecuencia exclusiva de la consideración constitucional de una nueva distribución territorial de competencias en el seno del Estado y de la elaboración de los sucesivos estatutos de autonomía, proceso éste que en el plano normativo debe terminarse muy en breve y que se demorará algo más en el plano del efectivo traspaso de competencias estatutarias que se derivan del desarrollo de los trabajos de las diversas comisiones mixtas de transferencia existentes (o que en el futuro se constituyan).

El segundo aspecto de la reforma del sistema parece que tiene menos futuro con un gobierno mayoritario socialista al frente de la nación: me refiero a la privatización parcial del sistema de protección y, básicamente, a la sustitución de un sistema de financiación contributiva por reparto intergeneracional, de las pensiones de vejez y jubilación fundamentalmente, por un sistema de ahorro y capitalización. Es mi propósito, en las páginas que siguen, tratar de demostrar que un

(2) Téngase presente que la primera versión de este escrito se terminó en el verano de 1982 con anterioridad a la celebración de las Elecciones Generales y que el análisis sobre las líneas de reforma era lo que posiblemente podía esperarse del proceso que culminó en la Comisión para la Racionalización y Mejora de la Seguridad Social constituida al amparo del ANE en las particulares circunstancias del Gobierno del país en el momento. De todas formas no es previsible que, al menos desde el punto de vista de la financiación, el nuevo gobierno socialista se separe demasiado de las líneas marcadas en el conocido libro verde.

sistema de financiación de las pensiones de jubilación que parte de un esquema de ahorro y capitalización es perjudicial para los asalariados en una economía inflacionaria y que sólo será asumible por los trabajadores ante claras situaciones de insuficiencia del actual sistema contributivo de reparto intergeneracional. En este sentido la estrategia del libro verde parece clara: reducir el ya escaso nivel de protección vigente, al menos en términos reales, para abrir un hueco de mercado a un nivel complementario basado en la financiación contributiva por ahorro y capitalización.

Me referiré a continuación a estas dos modificaciones estructurales dirigiendo mi atención, en primer lugar, a la nueva distribución territorial de competencias y, en segundo término, a la viabilidad de un sistema de ahorro y capitalización. En este último caso he realizado algunos supuestos que, pienso, avalan la tesis a la que sucintamente me he referido un poco más arriba.

* * *

El tema de las competencias de los entes preautonómicos y las Comunidades Autónomas en materia de sanidad y Seguridad Social puede abordarse desde múltiples puntos de vista: en primer lugar ha de contemplarse la situación jurídica (3) des-

(3) Sobre este tema debe verse VILLA, Luis Enrique de la y DESDENTADO BONE-TE, Aurelio, "Delimitación de competencias Estado-Comunidades Autónomas en la Constitución Española de 1978 (las relaciones laborales y la Segu-

de un plano que permita conocer el cuadro normativo existente; de otra parte puede utilizarse un análisis político-jurídico sobre la dinámica del proceso de traspaso de competencias desde la Administración Central hacia los entes preautonómicos y comunidades autónomas; también puede y debe realizarse una aproximación económica que permita pronunciarse sobre la racionalidad en la toma de decisiones de la desconcentración de poderes, por último puede abordarse desde un plano que contemple los problemas financieros que derivan del traspaso de competencias.

ridad Social)" ponencia revisada presentada al simposium sobre "Derecho del Trabajo y Seguridad Social en la Constitución", celebrado en el Centro de Estudios Constitucionales en 1980.

VILLA Y DESDENTADO (páginas 443 y siguientes, apartado II.A.c), se refieren a la delimitación de competencias en materia de Seguridad Social desde una óptica ciertamente restrictiva basándose en que "no cabe utilizar la vía de este precepto (se refiere al artículo 150.1 de la Constitución) para atribuir a las comunidades facultades normativas en la esfera de la legislación básica de la Seguridad Social por tratarse de materias directamente constitucionales que, además, sin perjuicio de la ubicación del precepto que configura el modelo (artículo 41), dentro de los "principios rectores de la política social y económica" se positivizaron como un derecho subjetivo de carácter público" y, refiriéndose a la operatividad del 150.1 afirma que "es pequeño en la atribución de competencias a las comunidades en materia de Seguridad Social, puesto que se reduce al ámbito de la Seguridad Social no integrada en el futuro régimen público, o al ámbito no básico del actual sistema (mejoras voluntarias por ejemplo), y sólo para el supuesto de que dichas atribuciones no se hayan obtenido por vía estatutaria normal, respecto a las comunidades de primer grado, o se trate de comunidades de segundo grado que sólo podrían asumirlas por vía del artículo 150.1" (el subrayado es de los autores). Todo ello referido a lo que denominan "nivel máximo de descentralización" permitiendo una descentralización mayor en lo que denominan nivel medio" que señala las competencias concurrentes a través de la cláusula "sin perjuicio" y "la ejecución de sus servicios" (artículo 149.1.17) y en el "nivel mínimo" que incluye materias propias de la Seguridad Social entendida en sentido amplio, no institucional, tales como asistencia social y sanidad e higiene contenidas en el artículo 148.

Partiendo de la realidad existente puede afirmarse que el modelo dinámico de desconcentración de poderes, no sólo en el ámbito de la Seguridad Social, puede dividirse, a efectos explicativos, en cuatro etapas nítidamente diferenciadas:

1º. En una primera fase, y normalmente por Decreto-Ley, se aprueba el régimen preautonómico del ente autónomo (4) que constituye el paso inicial en el camino que ha de conducir al estatuto definitivo de autonomía previsto en la Constitución.

2º. En segundo lugar, e incluso antes de aprobarse el correspondiente estatuto de autonomía, los entes autonómicos pueden recibir traspaso de competencias, funciones y servicios en las diversas materias que prevea la norma situada en la frase pri-

(4) Los regímenes preautonómicos se aprobaron por las siguientes disposiciones: Andalucía, Real Decreto-Ley 11/78 de 27 de abril, Aragón, Real Decreto-Ley 8/78 de 17 de marzo, Asturias, Real Decreto-Ley 29/78 de 27 de septiembre, Baleares, Real Decreto-Ley 18/78 de 13 de junio, Canarias, Real Decreto-Ley 9/78 de 17 de abril, Castilla la Mancha, Real Decreto-Ley 32/78 de 31 de octubre, Castilla León, Real Decreto-Ley 20/78 de 13 de junio (en esta fecha incluía todavía las provincias de Santander y Logroño), Cataluña, Real Decreto-Ley 41/77 de 29 de septiembre, Comunidad Valenciana Real Decreto-Ley 10/78 de 17 de marzo (en esa fecha País Valenciano), Extremadura, Real Decreto-Ley 19/78 de 13 de junio, Galicia, Real Decreto-Ley 7/78 de 17 de marzo, Murcia, Real Decreto-Ley 1/78 de 4 de enero (no entró en la particular casuística de Ceuta y Melilla, que como se sabe, por precepto constitucional tienen posibilidades especiales).

mera. La situación de las transferencias, cerrada a 30 de junio de 1982, en lo que a las materias de sanidad y Seguridad Social se refiere, era la siguientes:

* Andalucía:

- Real Decreto 1178/81 de 24 de abril sobre traspaso de competencias, funciones y servicios a la Junta de Andalucía en materia de sanidad.

* Aragón:

- Real Decreto 331/82 de 15 de enero sobre transferencias de competencias, funciones y servicios a la Diputación General de Aragón en materia de sanidad.
- Real Decreto 340/82 de 15 de enero sobre transferencia de competencias, funciones y servicios a entes preautonómicos en materia de sanidad.

* Asturias:

- Real Decreto 2874/79 de 17 de diciembre sobre transferencia de competencias al Consejo Regional de Asturias en materia de... y sanidad.

- Real Decreto 340/82 de 15 de enero sobre transferencias de competencias, funciones y servicios a entes preautonómicos en materia de sanidad.

* Baleares:

- Real Decreto 2567/80 de 7 de noviembre sobre transferencias de competencias al Consejo General interinsular de las Islas Baleares en materia de sanidad y cultura.
- Real Decreto 340/82 de 15 de enero sobre transferencia de competencias, funciones y servicios a entes preautonómicos en materia de sanidad.

* Canarias:

- Real Decreto 2848/79 de 7 de diciembre sobre transferencias de competencias a la Junta de Canarias en materia de ... y sanidad.

* Cantabria:

- Real Decreto 2559/81 de 19 de octubre sobre transferencia de competencias, funciones y servicios al Consejo General de Castilla y de León en materia de sanidad (5)

(5) Véase nota anterior.

* Castilla La Mancha:

- Real Decreto 331/82 de 15 de enero sobre transferencia de competencias, funciones y servicios a la Junta de la Comunidad de la región castellano manchega en materia de sanidad.
- Real Decreto 340/82 de 15 de enero sobre transferencia de competencias, funciones y servicios a entes preautonómicos en materia de sanidad...

* Castilla León:

- Real Decreto 2552/81 de 19 de octubre sobre transferencia de competencias, funciones y servicios al Consejo General de Castilla y de León en materia de sanidad.

* Cataluña:

- Real Decreto 2210/79 de 7 de septiembre sobre transferencia de competencias a la Generalidad de Cataluña en materia de ... sanidad y ...

* Comunidad Valenciana:

- Real Decreto 278/79 de 25 de enero sobre transferencia de competencias al Consejo de País Valenciano en materia de ... y sanidad.

- Real Decreto 340/82 de 15 de enero sobre transferencia de competencias, funciones y servicios a entes preautonómicos en materia de sanidad ...

* Extremadura:

- Real Decreto 2912/79 de 21 de diciembre sobre transferencia de competencias a la Junta Regional de Extremadura en materia de ... y sanidad ...
- Real Decreto 340/82 de 15 de enero sobre transferencia de competencias, funciones y servicios a entes preautonómicos en materia de sanidad.

* Galicia:

- Real Decreto 1634/80 de 31 de julio sobre transferencia a la Junta de Galicia en materia de ... sanidad y ...

* La Rioja:

- Real Decreto 2559/81 de 19 de octubre sobre traspaso de competencias, funciones y servicios al Consejo General de Castilla y de León en materia de sanidad (6).

(6) Véase nota 4.

* Murcia;

- Real Decreto 466/80 de 29 de febrero sobre transferencia de competencias al Consejo General de Murcia en materia de... y sanidad.
- Real Decreto 340/82 de 15 de enero sobre transferencia de competencias, funciones y servicios a entes preautonómicos en materia de sanidad.

* País Vasco:

- Real Decreto 2209/79 de 7 de septiembre sobre transferencia de competencias al Consejo General del País Vasco en materia de... sanidad y ...

3º. El siguiente paso es el de tratar la correspondiente Ley Orgánica que establezca el estatuto de autonomía. Cronológicamente los estatutos de autonomía se aprobaron primero para las comunidades históricas (País Vasco, Cataluña y Galicia) y a continuación, para Andalucía, Principado de Asturias, Cantabria, La Rioja, Murcia, Comunidad Valenciana, Aragón, Castilla la Mancha, Canarias y Navarra (mejoramiento del Fuero). A los estatutos, en lo que se refiere a las materias de sanidad y Seguridad Social me refiero a continuación:

País Vasco;

El Estatuto de Autonomía del País Vasco fue aprobado por Ley Orgánica 3/79 de 18 de diciembre (BOE 22 de diciembre) y se refiere a los temas de sanidad y Seguridad Social en los artículos 10 y 18 y en la disposición transitoria quinta del estatuto: más en concreto el epígrafe 15 del citado artículo 12 establece como competencias exclusivas del País Vasco la de "ordenación farmacéutica de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 149.1.16 de la Constitución ..."

(7).

El artículo 18 atribuye al País Vasco el "desarrollo legislativo y la creación de la legislación básica del Estado en materia de sanidad interior" y dedica todo el segundo epígrafe a la materia de Seguridad Social donde establece que corresponderá a la Comunidad Autónoma el "desarrollo legislativo y la creación de la legislación básica del Estado, salvo las

(7) Artículo 149.

"1. El Estado tiene competencia exclusiva sobre las siguientes materias:

- 16^a. Sanidad exterior. Bases y coordinación general de la sanidad. Legislación sobre productos farmacéuticos.
- 17^a. Legislación básica y régimen económico de la Seguridad Social, sin perjuicio de la ejecución de sus servicios para las Comunidades Autónomas.

normas que configuren el régimen económico del mismo así como la gestión de la Seguridad Social". El epígrafe tercero de este mismo artículo atribuye al País Vasco la "creación y legislación del Estado en productos farmacéuticos" y el epígrafe cuarto la organización y administración de los servicios relacionados con la materia así como la tutela de las "entidades y fundaciones en materia de sanidad y Seguridad Social, reservándole al Estado la alta inspección" dirigida al cumplimiento de las competencias numeradas en el artículo.

Por último el epígrafe quinto de este mismo artículo 18 obliga al País Vasco a regular por ley la participación en el ejercicio de las competencias de los interesados, sindicatos y trabajadores y asociaciones profesionales.

La disposición transitoria quinta del Estatuto de Autonomía del País Vasco atribuye a la Comisión Mixta de transferencias la facultad de establecer convenios mediante los que la comunidad autónoma progresivamente asuma la gestión del régimen económico de la Seguridad Social.

Cataluña:

La Ley Orgánica 4/79 de 18 de diciembre (BOE de

22 de diciembre] atribuye, en su artículo noveno, catálogo de competencias exclusivas de la Generalidad, y en su epígrafe once "higiene teniendo en cuenta lo dispuesto en el art. 17 de este Estatuto".

El artículo 17 del Estatuto Catalán se corresponde casi exactamente con el anteriormente citado art. 18 del Estatuto Vasco hasta el punto de que las diferencias se cifran exclusivamente en el nombre de la comunidad autónoma. Sirva pues, para Cataluña lo que anteriormente expresé para el País Vasco.

Galicia:

El Estatuto de Autonomía de Galicia fue aprobado por la Ley Orgánica 1/81 de 8 de abril (BOE de 28 de abril) y, en su artículo 28.8, atribuye a la Comunidad Autónoma Gallega "el desarrollo legislativo y la creación de la legislación del Estado en los términos que el mismo establezca de los establecimientos farmacéuticos.

El artículo 33 del Estatuto guarda un gran mimetismo con los artículos 18 y 17 ya citados de los Estatutos de Autonomía del País Vasco y Cataluña res

pectivamente siendo idéntico el epígrafe 1, 3 y 4. Las diferencias existentes se cifran en el punto quinto, que no existe en el Estatuto Gallego y en la redacción del párrafo b) del punto segundo que donde dice "la gestión del régimen económico de la Seguridad Social" establece que será "sin perjuicio de la caja única".

Andalucía:

La Comunidad Autónoma de Andalucía, creada por la Ley Orgánica 6/81 de 30 de diciembre (BOE de 11 de enero de 1982) establece como competencias exclusivas de la comunidad (punto 21 del artículo 13) la materia de sanidad e higiene, sin perjuicio de lo establecido en el artículo 149.1.16, de la Constitución.

Siguiendo exactamente el texto de los artículos 18 y 17 de los ya citados estatutos del País Vasco y Cataluña el artículo 20 del de Andalucía es copia literal de los mismos.

Principado de Asturias (8)

(8) Los cinco primeros estatutos (cronológicamente) los trata brevemente SUAREZ GONZALEZ, Fernando en "La Seguridad Social y la Constitución de 1978" en Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid, 1982, páginas 119 y siguientes (en concreto páginas 123 y 124).

La autonomía del Principado está contenida en el Estatuto aprobado por la Ley Orgánica 7/81 de 30 de diciembre (BOE 11 de enero de 1982) que en sus apartados G y J establece como materia de competencias del Principado el "desarrollo legislativo y la ejecución de", respectivamente, sanidad e higiene y coordinación hospitalaria "incluida la de la Seguridad Social". Todo ello "en el marco de la legislación básica del Estado y ... en los términos que el mismo establezca".

Según dispone el artículo 13 del Estatuto y una vez transcurridos los cinco años previstos en el artículo 148 de la Constitución (9), preciso acuerdo de la Junta General del Principado -para lo que es necesario mayoría absoluta- y previa Ley Orgánica de las Cortes Generales o, por un procedimiento alternativo mediante Ley Orgánica de delegación o transferencia de acuerdo con el artículo 150 de la Constitución (10), el Principado de Asturias

(9) Que establece las competencias que podrán asumir las Comunidades Autónomas.

(10) Artículo 150

"1. Las Cortes Generales, en materias de competencia estatal, podrán atribuir a todas o a alguna de las Comunidades Autónomas la facultad de dictar, para sí mismas, normas legislativas en el marco de los principios, bases y directrices fijados por una ley estatal. Sin perjuicio de la competencia de los Tribunales, en cada ley marco se establecerá la modalidad del control de las Cortes Generales sobre estas normas legislativas de las Comunidades Autónomas.

podrá ejercer competencias en las materias de Seguridad Social y productos farmacéuticos.

Cantabria:

La Comunidad Autónoma de Cantabria se aprobó por la Ley Orgánica 8/81 de diciembre (BOE de 11 de enero de 1982), y contiene un artículo 25, sobre las competencias asumibles al término de cinco años, que establece, en su párrafo dos un procedimiento copiado casi literalmente del artículo 13 del Estatuto del Principado (11) y que limita las materias a las de Seguridad Social letra b)).

-
2. El Estado podrá transferir o delegar en las Comunidades Autónomas, mediante ley orgánica, facultades correspondientes a materia de titularidad estatal que por su propia naturaleza sean susceptibles de transferencia o delegación. La ley preverá en cada caso la correspondiente transferencia de medios financieros, así como las formas de control que se reserve el Estado.
 3. El Estado podrá dictar leyes que establezcan los principios necesarios para armonizar las disposiciones normativas de las Comunidades Autónomas, aún en el caso de materias atribuidas a la competencia de éstas, cuando así lo exija el interés general. Corresponde a las Cortes Generales, por mayoría absoluta de cada Cámara, la apreciación de estas necesidades".
- (11) Las diferencias se cifran en el final del apartado b) que en el Estatuto del Principado indicaba que la Ley Orgánica señalaría las competencias que pasan "a ser ejercidas por las Comunidades Autónomas y los términos en que deben llevarse a cabo". Párrafo que no existe en el Estatuto de Cantabria y en el curioso error cometido al remitir al "artículo ciento cuarente y siete tercero de la Constitución", artículo inexistente y que indudablemente se refiere al 143.2.

El artículo 23 del Estatuto de Cantabria atribuye a la Diputación Regional el desarrollo legislativo y la ejecución, en "el marco de la legislación básica del Estado y en los términos que el mismo establezca" la materia de sanidad e higiene.

Rioja:

El Estatuto de la Rioja fue aprobado por la Ley Orgánica 3/82 de 9 de junio (BOE de 19 de junio) (12) y, con respecto a las competencias asumibles al cabo de los cinco años prevista en el artículo 148 de la Constitución reproduce el tantas veces citado artículo 13 de la Ley Orgánica 7/81 indicando en el apartado g) del párrafo uno como materias asumibles "trabajo y Seguridad Social".

El artículo noveno del Estatuto atribuye a las materias de sanidad e higiene y coordinación hospitalaria en general para competencias de desarrollo legislativo y ejecución en "el marco de la legislación básica del Estado y ... en los términos que el mismo establezca".

(12) La Ley 57/80 de 15 de noviembre cambió la denominación de provincia de Logroño por la de provincia de La Rioja.

Murcia:

Sistematica muy similar mantiene el Estatuto de Autonomía de Murcia, aprobado por la Ley Orgánica 4/82 de 9 de junio (BOE de 19 de junio), Estatuto en el que el artículo 13 se corresponde (párrafo dos), exactamente, con el tantas veces citado modelo del principado, si bien las materias a las que se refiere son las de "gestión del régimen económico de la Seguridad Social" y "productos farmacéuticos".

El desarrollo de la legislación del Estado y la ejecución (artículo 11) se refiere a las materias de "sanidad e higiene" (f) y "coordinación hospitalaria en general incluida la de la Seguridad Social" (k).

Comunidad Valenciana:

El Estatuto de la Comunidad Valenciana, tras las peripecias de todos conocidas, fue aprobado por la Ley Orgánica 5/81 de 1 de julio (BOE de 19 de julio) y en el catálogo de competencias exclusivas de la Comunidad Valenciana desarrolladas en su artículo 31, establece como materias las de higiene y ordenación farmacéutica sin perjuicio, ésta última, de lo dispuesto en el artículo 149.16.1., de la Constitución.

El artículo 38 del Estatuto, se asimila en su contenido a los artículos 18,17,33 y 20 de los, res-

pectivamente, Estatutos de Autonomía del País Vasco, Cataluña, Galicia y Andalucía, distanciando así a la Comunidad Valenciana del modelo de las comunidades que acceden a la autonomía por la vía del artículo 143 de la Constitución y aproximándela más a las comunidades históricas que obtuvieron su estatuto en virtud de lo dispuesto en los artículos 151 y transitoria primera y segunda de la Constitución. En consecuencia el Estatuto de la Comunidad Valenciana, en su disposición transitoria primera y segunda establece el procedimiento para la asunción de las competencias adicionales que obtiene, que son las que contempla el artículo 150.2 de la Constitución, en relación con el artículo 149 y que serán asumidas por la Comunidad Autónoma Valenciana mediante los correspondientes decretos de traspaso de los servicios si bien el Estado (transitoria segunda, apartado c) podrá suspender las facultades y servicios cuando la comunidad autónoma no facilite información sobre los mismos, pierda notoriamente eficacia, sean causa de desequilibrios financieros o introduzcan discriminaciones o desigualdades entre los españoles.

La Comunidad Autónoma Valenciana se sitúa así, en una vía intermedia en cuanto a niveles de com

petencias entre los que asumen las nacionalidades históricas y los que asumen las regiones que optaron por el 143 de la Constitución.

Aragón:

La Ley Orgánica 8/82 de 10 de agosto (BOE de 16 de agosto) establece el Estatuto de Autonomía de Aragón. El catálogo de competencias exclusivas de la Comunidad Autónoma se encuentra en el artículo 35.1 del Estatuto que en el punto 20 indica como materias exclusivas las de sanidad e higiene mientras que el artículo 36.1 indica que la coordinación hospitalaria en general, incluida la de la Seguridad Social en cuanto a su ejecución y desarrollo legislativo en el marco de la legislación básica del Estatuto es competencia de la Comunidad.

El artículo 37 del Estatuto se establece en claro paralelismo con los artículos 13, 25, 11 y 13 de los, respectivamente, Estatutos de Autonomía del Principado de Asturias, Cantabria, La Rioja y Murcia, indicando como materias competenciales la Seguridad Social con el trámite anteriormente indicado del artículo 148.2 y 150 de la Constitución.

Castilla la Mancha:

El Estatuto de Autonomía de Castilla la Mancha

fue aprobado por la Ley Orgánica 9/82 de 10 de agosto (BOE de 16 de agosto), el artículo 35 establece como materias asumibles por la comunidad la de Seguridad Social (f)), de acuerdo con el tantas veces citado procedimiento establecido en los artículos 150, 148 y 147 de la Constitución. Sin embargo, el artículo 32 atribuye en su epígrafe tres que la "sanidad e higiene, promoción, prevención y restauración de la salud. Coordinación hospitalaria en general, incluida la de la Seguridad Social" compete a la comunidad autónoma en lo que se refiere al desarrollo de la legislación básica del Estado y a la competencia ejecutiva.

Son competencias exclusivas de la comunidad autónoma las que establece el artículo 31 del Estatuto de las que debe destacarse el epígrafe p) "asistencia social y servicios sociales, promoción y ayuda a... minusválidos..., creación de centros de...

Canarias:

La Autonomía de Canarias fue establecida por la Ley Orgánica 10/82 de 10 de agosto (BOE de 16 de agosto) y establece como competencias exclusivas (artículo 29, apartado 7) de la Comunidad la de asistencia social y servicios sociales. El artículo 32 reconoce las competencias del desarrollo

legislativo y ejecutivo de la Comunidad Autónoma, en el marco de la legislación básica del Estado "7. sanidad e higiene".

Las competencias que se asumen al término del procedimiento tantas veces citado de los artículos 147, 148 y 150, procedimiento indicado en el artículo 35 del Estatuto, se incluyen en el artículo 34 que atribuye los de ejecución de los servicios de la Seguridad Social.

Navarra:

El régimen foral de Navarra fue modificado y ampliado por la Ley Orgánica 13/82 de 10 de agosto (BOE de 16 de agosto) de reintegración y amejoramiento del régimen foral de Navarra. El título segundo de la Ley de mejoramiento del Fuero amplía las competencias del régimen foral vigente a partir de la ley paccionada de 16 de agosto de 1841. Entre las competencias exclusivas de la comunidad fijadas en el artículo 44 de la Ley, de las que corresponden a la comunidad foral, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 40 del propio texto las facultades legislativas, reglamentarias, administrativas, incluidas la inspección y revisora, figura la de (epígrafe 17) asistencia social.

Las competencias de Seguridad Social de la Comunidad Foral se establecen en el artículo 54 que indica que corresponde al desarrollo legislativo y la ejecución de la legislación básica del Estatuto "salvo las normas que configuran el régimen económico de la Seguridad Social" así como la gestión de éste último, la organización con los mismos, mientras que se atribuye al Estado las competencias de "alta inspección".

A falta de los estatutos de Autonomía todavía no promulgados (Extremadura, Baleares, Madrid y Castilla-León) y en lo que se refiere a las competencias de la materia que nos ocupa el mapa autonómico se configura en tres grupos diferenciados: en primer lugar se encuentran las comunidades que accedieron a la autonomía por la vía del 151 y transitoria primera y segunda (País Vasco, Cataluña, Galicia y Andalucía) y que gozan de los techos autonómicos más elevados, en segundo término y en una posición intermedia se encuentra la Comunidad Valenciana que, si bien accedió por la vía del 143 lo hizo con unas peripecias políticas que le permitieron alcanzar un techo mayor que las del resto de las comunidades así como la comunidad foral de Navarra que ha llegado a la autonomía por la vía del amejoramiento del fuero, en un tercer y más bajo nivel de competencias se encuentran la mayoría de las comunidades que accedieron por la vía del 143 (Principado de Asturias, Cantabria, La

Rioja, Murcia, Aragón, Castilla la Mancha y Canarias (13).

El diseño del sistema que permite aplicar una Seguridad Social más eficiente en el ámbito de la nueva distribución territorial de competencias del Estado debe tener en cuenta, por tanto, dos conjuntos de condicionantes: en primer lugar, y evidentemente, el respeto a la legalidad vigente y de las competencias de las Comunidades Autónomas que establece la Constitución y los respectivos estatutos, en segundo término debe procurarse que la racionalidad económica y la eficiencia técnica del sistema sean capaces de armonizarse con las diferencias competenciales existentes y de distribución de poderes entre el Estado Central y las Comunidades Autónomas. En este caso parece oportuno recurrir a la mal denominada teoría del federalismo fiscal para tratar de establecer los criterios aplicables a la realidad española.

Un inciso conceptual puede ser relevante: efectivamente, no está clara la línea de separación conceptual entre lo que es asistencia social y lo que debe entenderse por Seguridad Social. Hay una serie de actividades que si bien conceptualmente entran dentro del campo de la Seguridad Social institucionalmente se encuentran cobijadas bajo muy diversas instituciones de asistencia social, me refiero, por ejemplo, a los

(13) Véase también BORRAJO DACRUZ, Efrén, "Comunidades Autónomas y Seguridad Social" en Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid 1982, páginas 187 y siguientes.

centros de rehabilitación y tratamiento de minusválidos físicos. La distinción es importante puesto que así como la asistencia social es competencia exclusiva, generalmente, de las comunidades autónomas la Seguridad Social lo es sólo, incluso para los que han accedido a las autonomías por la vía del artículo 151, en el marco de la legislación básica del Estatuto de forma que la modificación institucional del concepto provoca, o puede provocar, automáticamente, modificaciones de facto de los estatutos y contribuir a conflictos entre las administraciones autonómicas y la Administración Central del Estado. En esta línea, y afortunadamente, la mayor cota de competencias de las comunidades autónomas se encuentra en las materias sanitarias que son las que con mayor frecuencia tienden a confundirse con los conceptos de asistencia social y, consecuentemente, los que mayores conflictos pueden provocar. Parece claro que las cuestiones referentes a prestaciones económicas entran en el campo de la Seguridad Social aun cuando se camuflen, institucionalmente y en ocasiones, en forma de becas para minusválidos, etc. De esta forma el problema de la distinción puede y debe quedar limitado al área de lo que los anglosajones denominan "servicios sociales personales".

Un segundo inciso y de doble importancia es el que se refiere a la forma de financiación de los gastos que provoca el sistema en una doble vertiente: en primer lugar la necesidad financiera de las comunidades autónomas, unido a un sistema de financiación estandarizado, debe provocar dificultades

a la hora de diseñar los servicios propios de su competencia y limitar, en ese sentido, una autonomía que si no es financiera, no es tal autonomía; en segundo término, y teniendo en cuenta que estamos muy posiblemente al principio de una reforma de cierta entidad en el sistema de financiación, que ha de llevar a la Seguridad Social un mayor número de transferencias del sector Estado que se financiará por vía impositiva general, esto es, por tributos no asignados, la reforma puede provocar asimetrías de importancia entre el Estado Central y las Comunidades Autónomas e incluso entre las Comunidades Autónomas entre sí si las mayores recaudaciones que se esperan de los tributos que suplan, en parte, el sistema de cotización, benefician más a unas Comunidades Autónomas que a otras o que al Estado en virtud del juego de las participaciones sobre el sistema tributario establecido para cada comunidad.

El conjunto de problemas no puede tratarse, desde luego, como un sistema multiecuacional que conduzca a una solución única pero si creo que, afortunadamente, existe una solución en la que confluyen los condicionantes de todos los problemas. Me refiero a que la distribución fundamental de competencias entre las comunidades autónomas y el Estado Central debe conceder a los primeros atribuciones en el campo de la asignación de recursos, esto es, prestaciones directas de servicios a los residentes en la zona, servicios sanitarios, rehabilitadores, de asistencia social, etc., y dejar a la Administración Central la legislación, que no necesariamente la ejecución, de

aquellos gastos que implican directamente distribución de la renta personal, fundamentalmente las transferencias a las familias en forma de pensiones, subsidios, etc. Esta evolución está de acuerdo tanto con los estatutos vigentes como con las conclusiones más generalmente aceptadas de la teoría del federalismo fiscal y puede ser útil en la práctica como criterio director de la política de las comisiones mixtas.

El tema de la financiación, si bien admite soluciones menos claras y unívocas, debe resolverse en principio en sentido de conceder autonomía financiera a los gastos de asignación y a centralizar las decisiones, que como dije antes no necesariamente la gestión, de los ingresos destinados a cuentas de transferencia directa a las familias.

Este conjunto de soluciones, mejor sería decir de caminos hacia una solución satisfactoria, desde todos los puntos de vista, legal, económico y administrativo, no puede alcanzarse sin el acuerdo de todas las instancias políticas, sea cual sea su ámbito territorial, lo que requerirá algún tiempo, ni sin la decisión del Estado Central de simplificar y clarificar todo el sistema de protección social y su financiación.

* * *

Aún cuando las referencias a un hipotético y futuro nivel libre son frecuentes a partir de la elaboración del li-

bro rojo la delimitación conceptual de actividades de este nivel y las fronteras en las que opera no aparecen claramente delimitadas en ninguno de los documentos que se han debatido que se limitaban, más bien, simplemente, a abrir la puerta de entrada a la actividad privada más que a limitar con exactitud su campo de actuación. En consecuencia realicé una pequeña encuesta cualitativa dirigida a 16 directores de compañías privadas de seguros, que ha obtenido un aceptable nivel de respuesta y colaboración y que pretende cubrir cinco tipos de interrogantes que se me planteaban acerca de las ideas que, entre los aseguradores privados, existían acerca del futuro nivel libre.

El primer tema que planteaba era el de las diferencias que deberían existir entre el nivel complementario privado y los actuales sistemas voluntarios de seguro privado. Las respuestas en este punto se refieren fundamentalmente a que el contenido material de los riesgos aseguradores, así como su forma de financiación no deberían distinguirse de los actuales sistemas individuales o colectivos existentes más que en dos notas diferenciales:

- En cuanto "nivel complementario" la protección debería cubrir contingencias ya cubiertas por el sistema público de la Seguridad Social a un nivel superior al que la actividad pública fuera capaz de alcanzar.
- En cuanto sistema de Seguridad Social la contratación puede hacerse a través de negociación colectiva

y su financiación repartida entre empleados y emplea
dores.

El segundo tema planteado preguntaba por la clase de riesgos y contingencias más susceptibles de ser cubiertas por el nivel complementario privado. Curiosamente las respuestas se referían casi exclusivamente a contingencias que generan prestaciones económicas similares a los seguros de vida existentes, bien de riesgo, bien de capitalización o mixtos sin que entre las respuestas se detectaran intereses por entrar en el campo de los seguros médicos de las compañías de seguros que habitualmente no trabajan ese ramo.

La tercera cuestión planteada se refería a cual era la opinión de los encuestados sobre el tipo de capitalización máxima que se podrá aplicar a las reservas (en el caso de que los riesgos cubiertos las generaran, lo que no sucede en seguros de riesgo puro) y obtenía respuestas diferenciadas según el tipo de seguro al que se refiriera. La mayoría de los entrevistados planteaban que en seguros de capitalización el interés máximo aplicable, según la póliza, a las reservas, no podía exceder del 8 por 100 anual más un porcentaje elevado, 90 por 100, de participación en beneficios, o sea de participación en el exceso que sobre el 8 por 100 garantizado se obtuviera realmente a las reservas (14). Sin embargo un número significativo y

(14) Los tipos aplicables a los seguros de ahorro individual vigentes son todavía menores: así por ejemplo, MAPFRE-VIDA viene aplicando un 3,5

elevado de respuestas reducían el tipo de interés aplicable en el caso de que la contingencia cubierta fuera de rentas vitalicias con prima única al inicio de la percepción, caso este en el que la opinión general parece decantarse hacia un tipo máximo del 6 por 100 anual sin participación alguna en los beneficios excedentes.

Esta respuesta se refería a intereses brutos a los que habría que deducir la comisión de la aseguradora sobre las primas pagadas, comisión que ascendería al 2,5 por 100 en seguros de riesgo y de capitalización y al 5 por 100 en seguros de prima única para cubrir rentas vitalicias.

La cuarta pregunta tratada planteaba el problema de la inflación en los seguros diferidos de vida así como los procedimientos que las empresas de seguros creían posibles para solucionar el deterioro en términos reales del capital. Dos eran las vías que con casi total generalidad se han propuesto:

- En el caso de seguros puros de riesgo revalorización automática del capital asegurado con la consiguiente elevación de la prima a ingresar.

por 100 o un 4,5 por 100 (según pólizas) garantizado y aplicando un 90 por 100 de participación en beneficios sobre el exceso (véase MAPFRE-VIDA "CLUB VIDA, revista informática de los asegurados de MAPFRE-VIDA", año 1982, editorial MAPFRE} Madrid, 1982, página 42). La rentabilidad total obtenida con las reservas fué del 11,32 por 100 lo que supone una participación en beneficios del 7,04 por 100 para las pólizas contratadas al 3,5 por 100 (total 10,54 por 100) y de un 6,14 por 100 para las contratadas al 4,5 por 100 (total 10,64 por 100). Valga esto como muestra de la situación actual y de lo que puede esperarse de las relaciones futuras entre rentabilidad e inflación.

- En el caso de seguros de capitalización se era consciente de la grave dificultad de impedir el deterioro real del capital y se intentaba acercar el tipo de interés al tipo de inflación a través de la participación en beneficios que se citaba en el punto anterior. Es de destacar, sin embargo, que, si bien en ningún caso se explicitaba, las respuestas hablaban de un intento de acercar el tipo de inflación desde niveles inferiores esto es, la idea más generalizada entendía muy difícil la posibilidad de que el tipo de capitalización aplicado superara el tipo de inflación en cada ejercicio.

El quinto y último de los temas sobre los que me dirigí a las empresas de seguros se refería a cual deberá ser la actividad del Estado en la regulación del nivel libre. También en este caso fueron dos las líneas de respuestas que generalmente obtuve:

- De un lado se postulaba el no intervencionismo del Estado en el nivel que se limitaría al de la legislación básica en materia de temas financieros y a la creación de cámaras de compensación de reservas para aquellos trabajadores que cambiaran de empleo.
- De otra parte se postulaba la exención fiscal de la actividad aseguradora en este campo permitiendo que

las cuotas pagadas por los empresarios fueran deducibles del impuesto sobre sociedades, que las aportaciones de los empresarios no fueran consideradas ingresos a los trabajadores a efectos del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas, que las rentas obtenidas por seguros de renta vitalicia fueran gravadas en personas físicas a un tipo impositivo fijo y menor que el marginal del asegurado y que, asimismo, la rentabilidad obtenida en las reservas estuviera exenta del impuesto.

Con estos antecedentes me ha sido posible elaborar algunos supuestos sobre la cuantía monetaria y real del valor de capitalización obtenido por un trabajador así como de la renta vitalicia que obtendría llegado el momento de su jubilación. Para ello he tenido que realizar una importante serie de restricciones y modificaciones que, creo, sin embargo no afectan a las conclusiones sustanciales obtenidas del análisis.

Entre las restricciones y simplificaciones que he realizado debo destacar las siguientes:

- 1º. Se supone que los asalariados obtienen ingresos reales constantes a lo largo de toda su vida laboral. Este supuesto es, desde luego, irreal y parece demostrado que las rentas salariales reales son crecientes durante un tiempo relativamente largo

de la vida laboral del individuo y decrecientes, co
mo media, en los años inmediatamente anteriores a la
jubilación. No obstante esta simplificación creo que
no afecta demasiado a los resultados finales y de
no haberla asumido la realización de los cuadros de
los supuestos hubiera requerido tratamiento mecani-
zado.

- 2°. La tasa de inflación se considera constante a lo
largo de la vida del seguro si bien la realización
del análisis en dos etapas (una primera etapa de
constitución de un fondo de capitalización para el
momento de la jubilación y una segunda etapa que
aplica ese fondo al pago de una prima única para
la obtención de una renta vitalicia) permite apli-
car tipos diferentes con ruptura en el momento de
la jubilación, esto es, permite aplicar un tipo
histórico de inflación durante la vida laboral del
individuo y otro al tiempo que media entre su jubi
lación y su óbito. Esta simplificación que de no
hacerla hubiera requerido también un cálculo muy
laborioso me parece de menor entidad que la ante-
rior pero no creo que sea posible realizar predic-
ciones, que de hacerse serían más bien profecías,
sobre la evolución del tipo de inflación en un pe-
ríodo largo. Por consiguiente he realizado pruebas
desde el 8 al 20 por 100 de inflación acumulativa

anual para tratar de entender el impacto de los tipos extremos en el volumen real final.

- 3°. La prima del seguro se considera se paga íntegramente al final de cada año sin descender a la división mensual de la prima.
- 4°. No se considera el beneficio que puede obtener la aseguradora, que hipotéticamente puede convertirse en una reducción de tarifas o en un incremento del capital final, por fallecimiento de los asegurados ocurrido con anterioridad a la edad de jubilación.
- 5°. Se considera que el asegurado trabaja sin interrupción alguna durante toda su vida laboral.
- 6°. No se considera la necesidad de ahorrar un fondo para garantizar la pensión de viudedad si el fallecimiento ocurre con anterioridad a la edad de jubilación. Se considera que el incremento del coste por prima pura de riesgo que debiera tener en cuenta esta variable compensa muy aproximadamente la disminución del coste al que hice referencia en la simplificación cuarta.
- 7°. Tampoco se considera la prima necesaria para constituir un capital que garantiza una pensión de

viudedad después de la jubilación del pensionista. Tal prima debería deducirse de la pensión anual y podría ser de cuantía relativamente importante dada la avanzada edad del asegurado (15).

Ha sido necesario realizar unos pequeños desarrollos en serie para conseguir la formulación de las pensiones de jubilación en el caso de considerar la inflación. En estos desarrollos se han utilizado los siguientes símbolos:

- Sea R la retribución bruta anual real del asegurado. En los supuestos de los cuadros que más adelante verá se ha utilizado para R un valor constante de 1.000.000 de pts. del año de entrada del asegurado en el mercado de trabajo lo que, al entrar R en las fórmulas en forma estrictamente multiplicativa, permite modificar el supuesto sin más que establecer en los resultados una proporcionalidad simple.
- Se representa por t el tanto por 100 de prima sobre la retribución anual bruta del asegurado, al que denomino tipo de cotización, y que en el cuadro se ha considerado constante y de un 10 por 100. Como en el

(15) Creo que el conjunto de simplificaciones tiende, en su resultado global, a sobrevalorar las pensiones reales obtenidas al final del proceso.

caso de R, y al ser multiplicativo, modificaciones en el tipo pueden reflejarse en los resultados finales sin más que establecer la oportuna proporcionalidad.

- Sea c el pago real anual del asegurado de forma que

$$c = t R$$

Por ser constantes, en los supuestos del cuadro, R y t, es también constante c cuyo valor se eleva a 100.000 pesetas anuales en términos reales.

- Sea N la edad de jubilación del asegurado. En los cuadros N se considera constante e igual a 65 años, por ser un parámetro exponencial no es posible modificar el resultado final en base a ningún tipo de proporcionalidad siendo necesario, para modificar el supuesto, rehacer los cálculos numéricos.
- A representa la edad del asegurado en el momento de iniciar la vida laboral. En los cuadros se han utilizado 4 supuestos diferentes de edad de entrada en el mercado de trabajo: 16, 20, 25 y 30 años, lo que creo que cubre un abanico suficientemente amplio. Como en el caso de N, A, que es un parámetro exponencial, no puede modificarse sin rehacer los cálculos numéricos.

Sea α el tanto por uno de comisión del asegurado sobre cuota pagada por el asegurado de donde la cuota capitalizable para el asegurado en términos reales será:

$$c_a = (1 - \alpha) c = (1 - \alpha) t R$$

y la comisión anual obtenida por la aseguradora en términos reales será

$$c_b = t R \alpha$$

Según los resultados de la encuesta se ha tomado para α el valor constante = 0,025. El supuesto puede modificarse sin más que calcular la cuota anual capitalizable para el asegurado en términos reales y establecer la oportuna proporción con la cuota anual capitalizable anterior.

- Se representa por "i" el tipo de interés, en tanto por uno, que resulta aplicable a la capitalización de las reservas del asegurado.
- Se representa por "g" el tanto por uno de interés que como mínimo garantiza la aseguradora al asegurado. En los supuestos realizados, y como consecuencia de la información obtenida de la encuesta realizada, el valor de g se ha considerado fijo y del 8 por 100 ($g = 0,08$). Por entrar en la composición de la fórmula

la en posición exponencial no es posible aplicar proporcionalidad alguna a los resultados, siendo necesario, en caso de modificarse el supuesto, modificar el cálculo.

- El tipo de rendimiento que obtiene la aseguradora del total de sus reservas, en tanto por uno, se representa por "r". En los cuadros se le ha dado los valores supuestos de 8, 10, 12, 14, 16, 18 y 20 por 100. Como en el caso anterior "r" figura de forma exponencial y no puede modificarse sin rehacer los cálculos.
- "B" representa el tanto por uno del exceso sobre "g" que la aseguradora, en concepto de participación en beneficios, concede al asegurado. En los supuestos de los cuadros, y como consecuencia de los resultados de la encuesta, la participación en beneficios se ha supuesto del 90 por 100 del exceso ($B = 0,9$). También el parámetro es exponencial y no puede modificarse fácilmente.

En consecuencia "i" se compone de dos sumandos: un tipo de interés garantizado y una participación en beneficios sobre el exceso de forma que

$$i = g + (r-g) B$$

- I representa el tanto por uno de la inflación que se considera. Los supuestos realizados van, punto a punto, desde un 8 por 100 ($I = 0,08$) hasta un 20 por 100 ($I = 0,2$). También en este caso el parámetro es exponencial y no puede modificarse sin rehacer los cálculos. No obstante el abanico de supuestos realizado creo que cubre ampliamente cualquier previsión razonable.

Se han obtenido, bajo los supuestos anteriores, los valores del total de retribuciones de la vida laboral del asegurado en términos reales, del total de retribuciones de la vida laboral del asegurado en términos nominales, el total de comisión, en términos reales, percibido por la aseguradora a lo largo de la vida laboral, el total de la comisión percibida por la aseguradora, en términos nominales, a lo largo de la vida laboral, el valor final del capital a favor del asegurado en términos reales y el valor final del capital a favor del asegurado en términos nominales. De momento no se considera más que la constitución de un capital para el final de la vida laboral que sería aplicado como prima única al pago de un seguro de renta vitalicia, lo que generaría una pensión mensual y una nueva comisión para la aseguradora y a la que me referiré más adelante. Para obtener los resultados buscados se han utilizado las siguientes expresiones:

- 1°. El total de retribuciones de la vida laboral en términos reales vendrá dado por la expresión

$$R (N - A)$$

- 2°. El total de retribuciones en términos monetarios es un poco más complejo: siendo n_i el año i de la vida laboral las retribuciones nominales del asalariado serán

<u>Año</u>	<u>Retribuciones</u>
n_1	R
n_2	$R (1 + I)$
n_3	$R (1 + I)^2$
n_n	$R (1 + I)^{n-1}$
n_{A-n}	$R (1 + I)^{N-A-1}$

de forma que el total de ingresos de la vida laboral en términos monetarios vendrá dado por la suma de la serie de una progresión geométrica cuyo primer término es R , cuyo último término es $R(1+I)^{N-A-1}$ y cuya razón es $(1+I)$. En consecuencia, el total de ingresos de la vida laboral será

$$\frac{R(1+i)^{N-A-1} (1+i) - R}{(1+I) - 1} = \frac{R (1+I)^{N-A} - R}{I}$$

- 3°. El total de comisiones percibidas por la aseguradora a lo largo de la vida laboral del asegurado vendrá dado, por consiguiente, por la expresión

$$t R (N-A)$$

- 4°. El total de comisiones percibidas por la asegurado, en términos monetarios, vendrá, en consecuencia, representado por la expresión

$$\frac{t R (1+I)^{N-A} - 1}{I}$$

- 5°. El valor final, en términos nominales, del capital a favor del asegurado, correspondiente a los pagos de cada año será el siguiente:

<u>Año</u>	<u>Valor final</u>
n_1	$c(1-\alpha) (1+i)^{N-A-1}$
n_2	$c(1-\alpha) (1+I) (1+i)^{N-A-2}$
n_n	$c(1-\alpha) (1+I)^{n-1} (1+i)^{N-A-n}$
n_{N-A-a}	$c(1-\alpha) (1+I)^{N-A-2} (1+i)^{-1}$
n_{N-A}	$c(1-\alpha) (1+I)^{N-A-1}$

En consecuencia el valor final total del capital asegurado será la suma de los términos de una progresión geométrica cuyo primer término es $c(1-\alpha) (1+i)^{N-A-1}$, cuyo último término es $c(1-\alpha) (1+I)^{N-A-1}$ y cuya razón es $\frac{(1+I)}{(1+i)}$

En consecuencia, el valor final de la expresión será:

$$\frac{c(1-\alpha) (1+I)^{N-A-1} \frac{(1+I)}{(1+i)} - c(1-\alpha) (1+i)^{N-A-1}}{\frac{(1+I)}{(1+i)} - 1} =$$

$$= c(1-\alpha) \frac{(1+I)^{N-A} - (1+i)^{N-A}}{I-i}$$

Esta expresión no es útil para todos los casos posibles puesto que conduce a una indeterminación del tipo 0/0 cuando $i=I$ de forma que es necesario calcular el límite de la expresión cuando i tiende a I :

$$\begin{aligned} c(1-\alpha) \lim_{i \rightarrow I} \frac{(1+I)^{N-A} - (1+i)^{N-A}}{I-i} &= \\ &= c(1-\alpha) \lim_{i \rightarrow I} \frac{\frac{d}{di} [(1+I)^{N-A} - (1+i)^{N-A}]}{\frac{d}{di} (I-i)} = \\ &= c(1-\alpha) (N-A) (1+i)^{N-A-1} \end{aligned}$$

6°. Para calcular el valor final del capital a favor del asegurado en términos reales será necesario dividir la expresión anterior por $(1+I)^{N-A-1}$ de donde la expresión a utilizar será:

855

$$\frac{1}{(1+I)^{N-A-1}} \cdot c \cdot (1-\alpha) \cdot \frac{(1+I)^{N-A} - (1+i)^{N-1}}{I-i}$$

en el caso de indeterminación provocada por la igualdad entre I e i entonces la expresión es

$$\frac{1}{(1+I)^{N-A-1}} \cdot c \cdot (1-\alpha) \cdot (N-A) \cdot (1+i)^{N-A-1}$$

Los cuadros V.1. a V.13. representan los valores obtenidos para las variables calculados en los supuestos citados y conduce a una serie de resultados ciertamente relevantes:

- 1°. En primer lugar debe destacarse que la magia de las funciones exponenciales lleva al proceso inflacionista a unas variaciones del valor real del capital que se pueden calificar de espectaculares: supongamos que se utiliza como argumento de venta que, manteniéndose el tipo de inflación de los últimos años, digamos un 14 por 100, y en los supuestos de obtenerse una rentabilidad de las reservas igual al tipo histórico de inflación (16)

(16) Lo que puede calificarse de hipótesis optimista.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (i) ACUMULATIVA ANUAL: 8 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A=n₁): 16 AÑOS

CONCEPTO	Fórmula	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	100%							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$1 + i \cdot (1 + i)^n$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	A	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1 + i)^n$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1 + i)^n \cdot (1 + i)$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C \cdot (1 + i)^n \cdot A$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$A \cdot (1 + i)^n$	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{i} \cdot A \cdot [(1+i)^n - 1]$	503.342.737	530.342.737	530.342.737	530.342.737	530.342.737	530.342.737	530.342.737
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot (1 + i)^n \cdot A$	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$A \cdot \frac{1}{i} \cdot [(1+i)^n - 1]$	1.325.857	1.325.857	1.325.857	1.325.857	1.325.857	1.325.857	1.325.857
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \cdot \frac{A \cdot [(1+i)^n - 1]}{i}$	4.777.500	7.299.417	11.660.032	19.346.600	33.091.898	57.922.052	103.075.903
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{C \cdot (1+i)^n \cdot A \cdot [(1+i)^n - 1]}{i \cdot (1+i)^n}$	192.106.013	293.513.759	468.856.571	777.937.958	1.130.644.105	2.329.076.893	4.144.744.363

(1) La expresión $\frac{(1+i)^n \cdot A \cdot [(1+i)^n - 1]}{i \cdot (1+i)^n}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n \cdot A \cdot [(1+i)^n - 1]}{i \cdot (1+i)^n} = (n-A) \cdot (1+i)^{n-A-1}$$

FUENTE: Elaboración propia.

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0,08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0,9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R=1.000.000
 - Tipo de cotización: t=0,1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α=0,025

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 8 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A-n₁): 20 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	i							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = 8\%$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	C	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$S_0 \cdot (1-i)^{-n}$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$S_0 \cdot i$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R(1-i)^{-n}$	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{R}{i} [1 - (1-i)^{-n}]$	386.505.617	386.505.617	386.505.617	386.505.617	386.505.617	386.505.617	386.505.617
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C(1-i)^{-n}$	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{C}{i} [1 - (1-i)^{-n}]$	966.264	966.264	966.264	966.264	966.264	966.264	966.264
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \left[\frac{R}{i} (1-i)^{-n} - \frac{C(1-i)^{-n}}{1-i} \right]$	4.387.500	6.458.133	9.867.211	15.570.765	25.229.950	41.732.307	
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{C(1-i)^{-n}}{1-i}$	129.676.826	190.876.391	291.635.023	460.209.095	745.695.685	1.213.438.175	

(1) La expresión $\frac{(1+i)^n - 1}{i} \cdot \frac{N-A}{1-i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n - 1}{i} \cdot \frac{N-A}{1-i} = (N-A)(1+i)^{N-1}$$

FUENTE: Elaboración propia.

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0,08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0,9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R= 1.000.000
 - Tipo de cotización: t= 0,1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0,025

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACIÓN EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 8 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A₀): 25 AÑOS

CONCEPTO	FÓRMULA	8.0000	10.0000	12.0000	14.0000	16.0000	18.0000	20.0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	i	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i + (1+i)^n \cdot i$	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	C	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1+i)^n$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C \cdot (1+i)^n \cdot \alpha$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R - C$	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{R - C}{(1+i)^n}$	259.056.519	259.056.519	259.056.519	259.056.519	259.056.519	259.056.519	259.056.519
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot (1+i)^n \cdot \alpha$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{C \cdot (1+i)^n \cdot \alpha}{(1+i)^n}$	647.641	647.641	647.641	647.641	647.641	647.641	647.641
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{R - C}{(1+i)^n} \cdot (1+i)^n$	3.900.000	5.481.809	7.932.840	11.777.978	17.968.077	27.582.136	43.152.774
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{R - C}{(1+i)^n} \cdot (1+i)^n$	78.449.661	110.268.223	159.571.437	236.917.533	359.421.689	554.822.874	868.030.898

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0.08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R= 1.000.000
 - Tipo de cotización: t= 0.1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: $\alpha = 0.025$

(1) La expresión $\frac{(1+i)^N - 1}{i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^N - 1}{i} = \frac{N \cdot (1+i)^{N-1}}{1} = N \cdot (1+i)^{N-1}$$

FUENTE: Elaboración propia.

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 8 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A₀): 30 AÑOS

CONCEPTO	FÓRMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$i = 0.08$	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = 0.08$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1,000,000	1,000,000	1,800,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	C	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C_0 \cdot (1+i)^{n-t}$	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C_0 \cdot i \cdot (1+i)^{n-t}$	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R \cdot (1+i)^n$	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{R \cdot [(1+i)^n - 1]}{i}$	172,316,804	172,316,804	172,316,804	172,316,804	172,316,804	172,316,804	172,316,804
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot i \cdot (1+i)^n$	87,500	87,500	87,500	87,500	87,500	87,500	87,500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$C \cdot \frac{[(1+i)^n - 1]}{i}$	430,792	430,792	430,792	430,792	430,792	430,792	430,792
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \cdot \frac{R \cdot [(1+i)^n - 1]}{i} - \frac{C \cdot [(1+i)^n - 1]}{i}$	3,412,500	4,582,931	6,290,974	8,804,230	12,536,635	18,099,018	26,424,876
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{C \cdot [(1+i)^n - 1]}{i} \cdot (1+i)^n$	46,711,561	62,740,935	86,124,274	120,566,465	171,628,200	247,777,974	361,760,082

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0.08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R= 1.000.000
 - Tipo de cotización: t= 0.1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0.025

(1) La expresión $\frac{(1+i)^N - A}{i - 1} \cdot \frac{N - A}{(1+i)^N - 1}$ es indeterminada cuando i = 1 de forma que se aplica $\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^N - A}{i - 1} \cdot \frac{N - A}{(1+i)^N - 1} = (N - A) \cdot (1+i)^{N-A-1}$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (i) ACUMULATIVA ANUAL: 9 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A=n₁): 16 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	i							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = i + (r - i) \cdot s$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C = R \cdot s$	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$S_0 = C \cdot s \cdot (1 - i)^{-n}$	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$S_0 = C \cdot s \cdot i$	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R \cdot (1 - i)^{-n}$	49,000,000	49,000,000	49,000,000	49,000,000	49,000,000	49,000,000	49,000,000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{R}{i} \cdot [1 - (1+i)^{-n}]$	746,865,648	746,865,648	746,865,648	746,865,648	746,865,648	746,865,648	746,865,648
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot s \cdot (1 - i)^{-n}$	122,500	122,500	122,500	122,500	122,500	122,500	122,500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{C \cdot s}{i} \cdot [1 - (1+i)^{-n}]$	1,867,164	1,867,164	1,867,164	1,867,164	1,867,164	1,867,164	1,867,164
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \cdot [C \cdot s \cdot (1+i)^n - S_0 \cdot (1+i)^n]$	3,062,049	5,724,543	8,887,426	14,377,327	24,067,643	41,383,567	72,589,219
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{C \cdot (1-i) \cdot (1+i)^n \cdot s}{1 - i}$	241,707,271	358,271,869	556,221,666	899,808,446	1,506,279,171	2,590,000,346	4,543,013,454

(1) La expresion $\frac{(1+i)^n \cdot M - A}{(1+i)^n - 1}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n \cdot M - A}{(1+i)^n - 1} = \frac{n \cdot M - A}{n} = (M - A) \cdot (1+i)^{n-1}$$

(*) Supuestos fijos:

- Edad de jubilación: N=65
- Tipo de interés garantizado: 9.0% '08
- Participación en beneficios del asegurado: 8.0% '9
- Retribución bruta anual del asegurado: R= 1,000,000
- Tipo de cotización: ts= 0.1
- Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0.025

FUENTE: Elaboración propia.

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 9 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A-n₁): 20 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$i = 0.08$							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = 0.08$	0.0800	0.0900	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$R = 1.000.000$	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C = 100.000$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C_0 = 100.000 (1 - i)^n$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C_0 = 100.000$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R - C - A$	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{i} [R - C - A]$	525.857.735	525.858.735	525.858.735	525.858.735	525.858.735	525.858.735	525.858.735
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C - A$	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{i} [C - A]$	1.314.647	1.314.647	1.314.647	1.314.647	1.314.647	1.314.647	1.314.647
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \frac{C - A}{i} \frac{(1+i)^n - 1}{1 - i}$	3.607.975	5.176.574	7.719.896	11.918.860	18.949.610	30.846.114	51.125.413
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{C - A}{i} \frac{(1+i)^n - 1}{1 - i}$	159.966.658	229.513.557	342.276.702	528.446.012	840.168.109	1.367.622.902	2.266.745.374

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0.08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R= 1.000.000
 - Tipo de cotización: t= 0.1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0.025

(1) La expresión $\frac{(1+i)^N - A - (1+i)^N N - A}{1 - i}$ es indeterminada cuando i = 1 de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^N - A - (1+i)^N N - A}{1 - i} = (N-A)(1+i)^{N-1}$$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACIÓN EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 9 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A=a₁): 25 AÑOS

CONCEPTO	Fórmula	8,000	10,000	12,000	14,000	16,000	18,000	20,000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	100%							
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$1 + i \cdot (1 + i)^n$	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1,000.000	1,000.000	1,000.000	1,000.000	1,000.000	1,000.000	1,000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1 + i)^n$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C_1 \cdot (1 + i)^{n-1}$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C_2 \cdot (1 + i)^{n-1}$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R \cdot (1 + i)^n$	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{1+i} \cdot [R \cdot (1+i)^n - 1]$	337.882.445	337.882.445	337.882.445	337.882.445	337.882.445	337.882.445	337.882.445
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot (1 + i)^n$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$C \cdot \frac{1}{1+i} \cdot [(1+i)^n - 1]$	844.706	844.706	844.706	844.706	844.706	844.706	844.706
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \cdot \left[\frac{R \cdot (1+i)^n - 1}{i} + \frac{C \cdot (1+i)^n - 1}{i} \right]$	3.276.923	4.513.773	6.407.094	9.345.563	13.956.236	21.251.133	32.862.666
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{C \cdot (1+i)^n - 1}{i - i}$	94.427.761	130.068.800	184.626.697	269.301.573	402.182.645	612.372.263	946.969.994

(1) La expresión $\frac{(1+i)^n - 1}{i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n - 1}{i} = \frac{N \cdot A}{1} = N \cdot A$$

(*) Supuestos fijos:

- Edad de jubilación: N=65
- Tipo de interés garantizado: g=0.08
- Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
- Retribución bruta anual del asegurado: R= 1.000.000
- Tipo de cotización: t= 0.1
- Comisión de la aseguradora sobre la cuota: $\alpha = 0.025$

FUENTE: Elaboración propia.

CONCEPTO	FÓRMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$i = 0.09$	0.0800	0.0900	0.1100	0.1300	0.1520	0.1700	0.1880
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = 0.09$	0.0800	0.0900	0.1100	0.1300	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$R = 1.000.000$	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C = 100.000$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C_s = 97.500$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C_a = 2.500$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R = 35.000.000$	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{(1+i)^n} \sum_{t=1}^n R(1+i)^{t-1}$	215.710.755	215.710.755	215.710.755	215.710.755	215.710.755	215.710.755	215.710.755
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C_a = 87.500$	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{(1+i)^n} \sum_{t=1}^n C_a(1+i)^{t-1}$	539.277	539.277	539.277	539.277	539.277	539.277	539.277
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \sum_{t=1}^n R(1+i)^{t-1} - \frac{1}{(1+i)^n} \sum_{t=1}^n C_a(1+i)^{t-1}$	2.930.258	3.074.768	5.240.255	7.234.228	10.169.507	14.517.534	20.988.138
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{(1+i)^n - 1}{i} \left[\frac{R}{(1+i)^n} - \frac{C_a}{(1+i)^n} \right]$	54.079.080	72.568.254	90.141.656	135.485.598	190.458.712	271.890.335	393.074.470

(1) La expresión $\frac{(1+i)^n - 1}{i} \left[\frac{R}{(1+i)^n} - \frac{C_a}{(1+i)^n} \right]$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n - 1}{i} \left[\frac{R}{(1+i)^n} - \frac{C_a}{(1+i)^n} \right] = (N-A)(1+i)^{N-A-1}$$

FUENTE: Elaboración propia.

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: $N=65$
 - Tipo de interés garantizado: $g=0.08$
 - Participación en beneficios del asegurado: $B=0.9$
 - Retribución bruta anual del asegurado: $R=1.000.000$
 - Tipo de cotización: $t=0.1$
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: $\alpha=0.025$

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACIÓN EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACIÓN (I) ACUMULATIVA ANUAL: 10 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A=a₁): 16 AÑOS

CONCEPTO	FÓRMULA	8.0000	10.0000	12.0000	14.0000	16.0000	18.0000	20.0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$100 \cdot r$							
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$100 \cdot (r - a) \cdot a$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	a	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$c \cdot (1 + i)^t$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$c \cdot (1 + i)^t \cdot (1 - a)$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$c \cdot (1 + i)^t \cdot a$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$a \cdot (1 + i)^t$	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{1+i} \cdot \left[\frac{a \cdot (1+i)^{N+1} - a}{1+i} \right]$	1.057.189.572	1.057.189.572	1.057.189.572	1.057.189.572	1.057.189.572	1.057.189.572	1.057.189.572
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$c \cdot (1 + i)^t \cdot a$	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$a \cdot \frac{1}{1+i} \cdot \left[\frac{(1+i)^{N+1} - 1}{1+i} \right]$	2.642.974	2.642.974	2.642.974	2.642.974	2.642.974	2.642.974	2.642.974
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^N} \cdot \left[\frac{a \cdot (1+i)^{N+1} - a}{1+i} \right]$	3.180.324	4.574.843	6.858.202	10.864.570	17.767.552	29.957.295	51.708.417
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{c \cdot (1+i)^N \cdot \left[\frac{(1+i)^{N+1} - 1}{1+i} \right]}{(1+i)^N}$	308.546.249	443.836.654	669.244.473	1.054.050.570	1.723.758.776	2.906.373.914	5.016.607.571

(*) La expresión $\frac{(1+i)^{N+1} - (1+i)^N}{1+i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^{N+1} - (1+i)^N}{1+i} = (N+1)(1+i)^N$$

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0'08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0'9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R=1.000.000
 - Tipo de cotización: t=0'1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0'025

FUENTE: Elaboración propia.

INFLACIÓN (1) ACUMULATIVA ANUAL: 10%

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN ($A-n_1$): 20 AÑOS

CONCEPTO	FÓRMULA	8,000	10,000	12,000	14,000	16,000	18,000	20,000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	100%							
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$(1+g)^{n_1} - 1$	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	g	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	C	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1+g)^{n_1} - C$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C \cdot c$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$g \cdot (n - A)$	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{1-i} \cdot \left[(1+i)^{n-A} - 1 \right]$	718.904.837	718.904.837	718.904.837	718.904.837	718.904.837	718.904.837	718.904.837
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot c \cdot (n - A)$	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$C \cdot c \cdot \frac{1}{1-i} \cdot \left[(1+i)^{n-A} - 1 \right]$	1.797.262	1.797.262	1.797.262	1.797.262	1.797.262	1.797.262	1.797.262
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^{n-A}} \cdot \left[(1+i)^{n-A} - 1 \right] \cdot \frac{1}{1-i}$	3.014.136	4.216.488	6.134.812	9.257.395	14.422.338	23.071.092	37.684.298
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$C \cdot (1+i)^{n-A} \cdot \frac{1}{1-i} \cdot \left[(1+i)^{n-A} - 1 \right]$	199.728.917	279.401.656	406.517.655	613.432.729	955.682.904	1.528.784.577	2.497.115.169

(1) La expresión $\frac{(1+i)^{n-A} - 1}{1-i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^{n-A} - 1}{1-i} = (N-A)(1+i)^{N-A-1}$$

(*) Supuestos filios:

- Edad de jubilación: $N=65$
- Tipo de interés garantizado: $g=0.08$
- Participación en beneficios del asegurado: $B=0.9$
- Retribución bruta anual del asegurado: $R=1.000.000$
- Tipo de cotización: $c=0.1$
- Comisión de la aseguradora sobre la cuota: $\alpha=0.025$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (i) ACUMULATIVA ANUAL: 10 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A=a₁): 25 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8.000	10.000	12.000	14.000	16.000	18.000	20.000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$i = 10\%$							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = 9\% (i - p) = 8\%$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C = 1\%$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C_p = 1\% (1 - i)$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C_a = 1\% R$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R (1 - i)$	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{i} \cdot [R (1 - i)^N - C_p]$	442.592.556	442.592.556	442.592.556	442.592.556	442.592.556	442.592.556	442.592.556
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C_a (1 - i)$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$C_a \frac{1}{i} \cdot [1 - (1 - i)^N]$	1.106.481	1.106.481	1.106.481	1.106.481	1.106.481	1.106.481	1.106.481
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^N} \cdot [R (1 - i)^N - C_p]$	2.708.491	3.764.859	5.240.542	7.504.998	11.022.861	16.540.694	25.258.011
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$C (1 - i) \frac{1 - (1 - i)^N}{1 - i}$	114.731.829	154.904.282	215.820.947	308.791.477	453.533.174	640.583.172	1.039.235.232

(1) La expresion $\frac{(1+i)^N - 1}{i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^N - 1}{i} = \frac{N \cdot (1+i)^{N-1}}{1} = N \cdot (1+i)^{N-1}$$

(*) Supuestos fijos:

- Edad de jubilación: N=65
- Tipo de interés garantizado: $i=0,08$
- Participación en beneficios del asegurado: $d=0,9$
- Retribución bruta anual del asegurado: $R=1.000.000$
- Tipo de cotización: $t=0,1$
- Comisión de la aseguradora sobre la cuota: $\alpha=0,025$

FUENTE: Elaboración propia.

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 10 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A=n₁): 30 AÑOS

Cuadro V.3.04

867.

CONCEPTO	Fórmula	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	100 %							
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$1 + g \cdot (1 - i)^n$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	C	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$S_n \cdot (1 - i)^n$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$S_n \cdot i$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R \cdot (1 - i)^n$	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{i} \cdot [R \cdot (1 - i)^n - i]$	271.024.368	271.024.368	271.024.368	271.024.368	271.024.368	271.024.368	271.024.368
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot (1 - i)^n$	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{C}{i} \cdot [1 - (1 - i)^n]$	677.561	677.561	677.561	677.561	677.561	677.561	677.561
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \cdot [R \cdot (1 - i)^n - C \cdot (1 - i)^n]$	2.541.164	3.309.102	4.408.566	6.000.018	8.324.419	11.743.649	16.800.888
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{C \cdot (1 - i)^n}{1 - i}$	64.920.826	84.539.844	112.628.584	153.286.488	212.669.508	300.022.873	429.223.549

(1) La expresión $\frac{(1+i)^n \cdot N - A}{1 - i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n \cdot N - A}{1 - i} = (N - A) \cdot (1 + i) \cdot N - A - 1$$

(*) Supuestos fijos:

- Edad de jubilación: N=65
- Tipo de interés garantizado: g=0'08
- Participación en beneficios del asegurado: B=0'9
- Retribución bruta anual del asegurado: R=1.000.000
- Tipo de cotización: i=0'1
- Comisión de la aseguradora sobre la cuota: c=0'025

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 11 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A=n₀): 16 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$i = 0.08$							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = 0.08$	0.0800	0.0900	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$R = 1.000.000$	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C = 1.000$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C_1 = C \cdot (1+i)^{-1}$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C_2 = C \cdot (1+i)^{-1}$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R_1 = R - C_1 - C_2$	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{i} \cdot \left[(1+i)^{N-A} - 1 \right]$	1.502.496.533	1.502.496.533	1.502.496.533	1.502.496.533	1.502.496.533	1.502.496.533	1.502.496.533
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C_1 + C_2$	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$C_1 + C_2 \cdot \left[(1+i)^{N-A} - 1 \right]$	3.756.241	3.756.241	3.756.241	3.756.241	3.756.241	3.756.241	3.756.241
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^{N-A}} \cdot \left[(1+i)^{N-A} - 1 \right] \cdot \frac{R_1}{i}$	2.665.297	3.724.127	5.453.198	8.353.264	13.324.192	21.989.710	37.285.704
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$C_1 + C_2 \cdot \left[(1+i)^{N-A} - 1 \right]$	399.253.399	557.862.859	816.872.428	1.251.253.433	1.995.923.310	3.293.991.640	5.585.317.811

(1) La expresion $\frac{(1+i)^{N-A} - (1+i)}{i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ se forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^{N-A} - (1+i)}{i} = (N-A)(1+i)^{N-A-1}$$

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0.08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0.1
 - Retribución bruta anual del asegurado: R=1.000.000
 - Tipo de cotización: C=0.1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0.025

FUENTE: Elaboración propia.

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 11 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A-n₁): 20 AÑOS

CONCEPTO	FÓRMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$100 \cdot r$							
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$1 + r \cdot (1 + i)^n$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	C	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1 + i)^n$	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C \cdot i \cdot (1 + i)^n$	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R \cdot (1 + i)^n$	45,000,000	45,000,000	45,000,000	45,000,000	45,000,000	45,000,000	45,000,000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{i} \cdot [R \cdot (1 + i)^n - 1]$	986,638,559	986,638,559	986,638,559	986,638,559	986,638,559	986,638,559	986,638,559
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot i \cdot (1 + i)^n$	112,500	112,500	112,500	112,500	112,500	112,500	112,500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$C \cdot i \cdot \frac{1}{i} \cdot [(1 + i)^n - 1]$	2,466,596	2,466,596	2,466,596	2,466,596	2,466,596	2,466,596	2,466,596
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1 + i)^{N-A-1}} \cdot \frac{C \cdot (1 + i)^N - 1}{i}$	2,556,165	3,488,846	4,952,081	7,298,446	11,129,059	17,471,769	28,086,479
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$C \cdot (1 + i)^N \cdot \frac{(1 + i)^N - 1}{i}$	252,231,824	344,264,975	488,651,015	720,180,683	1,098,169,371	1,724,042,400	2,771,458,442

(1) La expresión $\frac{(1+i)^N - 1}{i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^N - 1}{i} = \frac{N \cdot (1+i)^{N-1}}{1} = N \cdot (1+i)^{N-1}$$

(*) Supuestos fijos:

- Edad de jubilación: N=65
- Tipo de interés garantizado: g=0.08
- Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
- Retribución bruta anual del asegurado: R= 1,000,000
- Tipo de cotización: t= 0.1
- Comisión de la aseguradora sobre la cuota: $\alpha = 0.025$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACIÓN EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 11 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A=a₀): 25 AÑOS

CONCEPTO	FÓRMULA	8,000	10,000	12,000	14,000	16,000	18,000	20,000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$100 \cdot r$							
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$1 + r \cdot (1 + i)^t$	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	a	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$c \cdot (1 + i)^t$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$c_0 \cdot (1 + i)^{t-a}$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$c_0 \cdot (1 + i)^t$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$a \cdot (1 + i)^t$	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{i} \cdot [a \cdot (1 + i)^{N-A} - a]$	581.826.066	581.826.066	581.826.066	581.826.066	581.826.066	581.826.066	581.826.066
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$c \cdot (1 + i)^{N-A}$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$a \cdot \frac{1}{i} \cdot [(1 + i)^{N-A} - 1]$	1.454.565	1.454.565	1.454.565	1.454.565	1.454.565	1.454.565	1.454.565
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1 + i)^{N-A}} \cdot \frac{c \cdot (1 + i)^{N-A} - c \cdot (1 + i)^{N-A} \cdot (1 + i)^{N-A}}{1 - i}$	2.401.805	3.179.988	4.340.691	6.110.723	8.306.256	13.010.909	19.600.520
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{c \cdot (1 + i)^{N-A} - c \cdot (1 + i)^{N-A} \cdot (1 + i)^{N-A}}{1 - i}$	140.648.124	186.217.976	254.188.001	357.214.295	515.648.521	761.910.249	1.147.793.504

(*) La expresión $\frac{(1+i)^{N-A} - (1+i)^{N-A}}{1-i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^{N-A} - (1+i)^{N-A}}{1-i} = (N-A)(1+i)^{N-A-1}$$

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0.08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R=1.000.000
 - Tipo de cotización: t=0.1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0.025

FUENTE: Elaboración propia.

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 11 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A=H₁): 30 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$i = 0.08$	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = 0.08$	0,0800	0,0960	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$R = 1.000.000$	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C = 100.000$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$S_0 = C \cdot (1 - i)^{-n}$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$S_0 = C \cdot i \cdot (1 - i)^{-n}$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$S = (1 - i)^{-n}$	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{i} \cdot S \cdot (1 - i)^{-n}$	341.589.555	341.589.555	341.589.555	341.589.555	341.589.555	341.589.555	341.589.555
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot i \cdot (1 - i)^{-n}$	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{i} \cdot C \cdot i \cdot (1 - i)^{-n}$	853.974	853.974	853.974	853.974	853.974	853.974	853.974
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \cdot \left[\frac{1}{i} \cdot S \cdot (1 - i)^{-n} - \frac{1}{i} \cdot C \cdot i \cdot (1 - i)^{-n} \right]$	2.224.782	2.853.079	3.745.560	5.024.490	6.877.110	9.582.409	13.557.783
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{1}{(1+i)^n} \cdot \left[\frac{1}{i} \cdot S \cdot (1 - i)^{-n} - \frac{1}{i} \cdot C \cdot i \cdot (1 - i)^{-n} \right] \cdot (1+i)^n$	77.315.897	99.178.339	130.166.161	174.111.675	238.994.144	333.009.012	471.161.692

(1) La expresion $\frac{(1+i)^n \cdot S - C \cdot (1+i)^n}{i}$ es indeterminada cuando $i = 0$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 0} \frac{(1+i)^n \cdot S - C \cdot (1+i)^n}{i} = \frac{S \cdot n \cdot (1+i)^{n-1} - C \cdot n \cdot (1+i)^{n-1}}{1} = n \cdot (1+i)^{n-1} \cdot (S - C)$$

FUENTE: Elaboración propia.

(*) Supuestos fijos:

- Edad de jubilación: N=65
- Tipo de interés garantizado: q=0'08
- Participación en beneficios del asegurado: B=0'9
- Retribución bruta anual del asegurado: R= 1.000.000
- Tipo de cotización: t= 0'1
- Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0'025

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACIÓN EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (i) ACUMULATIVA ANUAL: 12 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A₀): 16 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	i	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i + (r - i) \cdot n$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1+i)^n$	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1+i)^n \cdot (1-i)^n$	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C \cdot (1+i)^n \cdot n$	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R \cdot (1+i)^n - A$	49,000,000	49,000,000	49,000,000	49,000,000	49,000,000	49,000,000	49,000,000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{R \cdot (1+i)^n - A}{(1+i)^n}$	2,141,980,579	2,141,980,579	2,141,980,579	2,141,980,579	2,141,980,579	2,141,980,579	2,141,980,579
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot (1+i)^n \cdot n$	122,500	122,500	122,500	122,500	122,500	122,500	122,500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{C \cdot (1+i)^n \cdot n}{(1+i)^n}$	5,354,951	5,354,951	5,354,951	5,354,951	5,354,951	5,354,951	5,354,951
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{R \cdot (1+i)^n - A}{(1+i)^n} + \frac{C \cdot (1+i)^n \cdot n}{(1+i)^n}$	2,270,544	3,085,913	4,390,001	6,536,765	10,156,912	16,380,222	27,276,837
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{R \cdot (1+i)^n - A}{(1+i)^n} + \frac{C \cdot (1+i)^n \cdot n}{(1+i)^n}$	523,112,486	710,965,989	1,011,415,721	1,506,010,352	2,340,058,809	3,773,952,019	6,275,116,056

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0.08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R= 1,000,000
 - Tipo de cotización: t= 0.1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0.025

(1) La expresión $\frac{(1+i)^N - A}{(1+i)^N} + \frac{C \cdot (1+i)^N \cdot n}{(1+i)^N}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^N - A}{(1+i)^N} + \frac{C \cdot (1+i)^N \cdot n}{(1+i)^N} = \frac{(N-A)(1+i)^{N-1}}{(1+i)^N} + \frac{C \cdot (1+i)^N \cdot n}{(1+i)^N}$$

FUENTE: Elaboración propia.

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 12 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A=n₁): 20 AÑOS

CONCEPTO	FÓRMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERESES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$100 \cdot i$							
TIPO DE INTERESES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$100 \cdot (i - \alpha) \cdot e$	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	a	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$c \cdot (1+i)^{n-t}$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$c \cdot (1+i)^{n-t} \cdot (1-\alpha)$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$c \cdot (1+i)^{n-t} \cdot \alpha$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$a \cdot (1+i)^{n-t}$	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{(1+i)^t} \cdot [a \cdot (1+i)^{n-t} - c]$	1.358.230.032	1.358.230.032	1.358.230.032	1.358.230.032	1.358.230.032	1.358.230.032	1.358.230.032
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$c \cdot (1+i)^{n-t} \cdot \alpha$	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$a \cdot \frac{1}{(1+i)^t} \cdot [(1+i)^{n-t} - 1]$	3.395.575	3.395.575	3.395.575	3.395.575	3.395.575	3.395.575	3.395.575
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^t} \cdot [c \cdot (1+i)^{n-t} - \frac{c \cdot (1+i)^{n-t} \cdot (1+i)^{n-t}}{1-i}]$	2.198.601	2.930.838	4.059.772	5.041.780	8.710.866	13.404.538	21.178.777
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{c \cdot (1+i)^{n-t} \cdot (1+i)^{n-t}}{1-i}$	321.913.689	429.126.024	594.421.684	855.338.026	1.275.423.180	1.962.659.023	3.100.943.613

(1) La expresión $\frac{(1+i)^{n-t} \cdot (1+i)^{n-t}}{1-i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^{n-t} \cdot (1+i)^{n-t}}{1-i} = \frac{(N-A) \cdot (1+i)^{N-A-1}}{1-i}$$

(*) Supuestos fijos:

- Edad de jubilación: N=65
- Tipo de interés garantizado: g=0.08
- Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
- Retribución bruta anual del asegurado: R=1.000.000
- Tipo de cotización: t=0.1
- Comisión de la aseguradora sobre la cuota: $\alpha = 0.025$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACIÓN EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 12 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A-n₁): 25 AÑOS

CONCEPTO	FÓRMULA	8.0000	10.0000	12.0000	14.0000	16.0000	18.0000	20.0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$i = 0,12$	8.0000	10.0000	12.0000	14.0000	16.0000	18.0000	20.0000
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = 0,12$	0,0800	0,0900	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	C	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C_p = C(1-i)^n$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C_c = C(1-i)^n$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R(1-i)^n$	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{R}{i} [1 - (1+i)^{-n}]$	767.091.420	767.091.420	767.091.420	767.091.420	767.091.420	767.091.420	767.091.420
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C_c(1-i)^n$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{C_c}{i} [1 - (1+i)^{-n}]$	1.917.729	1.917.729	1.917.729	1.917.729	1.917.729	1.917.729	1.917.729
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \left[\frac{R(1-i)^n}{i} - \frac{C(1-i)^n}{1-i} \right]$	2.092.829	2.718.862	3.640.284	5.020.232	7.118.047	10.346.436	15.362.991
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{C(1-i)^n}{1-i} - \frac{R(1-i)^n}{i}$	173.858.219	225.886.398	302.439.262	417.087.002	591.376.026	859.594.597	1.276.367.768

(1) La expresión $\frac{(1+i)^N - 1}{i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^N - 1}{i} = \frac{N(1+i)^{N-1}}{1} = N(1+i)^{N-1}$$

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0,08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0,9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R=1.000.000
 - Tipo de cotización: t=0,1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α=0,025

FUENTE: Elaboración propia.

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 12 %
 EDADES DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A=n₁): 30 AÑOS

CONCEPTO	Fórmula	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	i	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = i + (i - i) \cdot n$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C = R \cdot i$	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C_p = R \cdot i \cdot (1 - i)^n$	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C_c = R \cdot i \cdot n$	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R \cdot (1 - i)^n$	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{R \cdot (1 - i)^n}{1 - i}$	431,663,496	431,663,496	431,663,496	431,663,496	431,663,496	431,663,496	431,663,496
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C_c \cdot n \cdot (1 - i)^n$	87,500	87,500	87,500	87,500	87,500	87,500	87,500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{C_c \cdot n \cdot (1 - i)^n}{1 - i}$	1,079,159	1,079,159	1,079,159	1,079,159	1,079,159	1,079,159	1,079,159
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \cdot \frac{C_p \cdot (1+i)^n - C_c \cdot n \cdot (1+i)^n}{1 - i}$	1,965,525	2,434,782	3,213,225	4,248,160	5,734,499	7,888,262	11,031,516
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{C_p \cdot (1+i)^n - C_c \cdot n \cdot (1+i)^n}{1 - i}$	92,659,796	117,138,864	151,479,493	200,168,947	270,318,722	371,872,516	520,054,368

(1) La expresión $\frac{(1+i)^n \cdot R \cdot (1-i)^n}{1-i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n \cdot R \cdot (1-i)^n}{1-i} = \frac{R \cdot n \cdot (1+i)^{n-1}}{1-i} = (n-A) \cdot (1+i)^{n-1}$$

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0'08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0'9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R= 1,000,000
 - Tipo de cotización: t= 0'1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0'025

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACIÓN EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (i) ACUMULATIVA ANUAL: 13.1

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A=n₁): 16 AÑOS

CONCEPTO	FÓRMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	100%							
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$1 + i + (i - i_0) \cdot n$	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	i	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$c \cdot (1+i)^n$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$c \cdot (1+i)^n \cdot (1-i)$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$c \cdot (1+i)^n \cdot i$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$c \cdot (1+i)^n \cdot (1-i)$	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{i} \cdot c \cdot [(1+i)^n - 1]$	3.060.625.767	3.060.625.767	3.060.625.767	3.060.625.767	3.060.625.767	3.060.625.767	3.060.625.767
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$c \cdot (1+i)^n \cdot i$	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$c \cdot \frac{1}{i} \cdot [(1+i)^n - 1]$	7.651.564	7.651.564	7.651.564	7.651.564	7.651.564	7.651.564	7.651.564
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \cdot \frac{1 - (1+i)^{-n}}{i} \cdot c \cdot (1+i)^n \cdot (1-i)$	1.963.598	2.600.403	3.597.391	5.266.831	7.874.189	1.239.128	20.171.173
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$c \cdot (1+i)^n \cdot \frac{1 - (1+i)^{-n}}{i} \cdot (1-i)$	693.135.165	917.922.206	1.269.851.550	1.837.971.527	2.779.520.321	4.374.008.553	7.120.269.534

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0.08
 - Participación en beneficios del asegurado: b=0.9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R=1.000.000
 - Tipo de cotización: t=0.1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0.025

(1) La expresión $\frac{(1+i)^N - (1+i)^{-N}}{i}$ es indeterminada cuando i = 1 de forma que se aplica $\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^N - (1+i)^{-N}}{i - 1} = \frac{N - A}{(N - A)(1+i)^{N-A-1}}$

FUENTE: Elaboración propia.

INFLACION (1) ACUMULATIVA ANUAL: 13 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A+D₁): 20 AÑOS

CONCEPTO	FÓRMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$100 \cdot \alpha$							
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$100 \cdot \alpha \cdot (1 - \alpha)^t$	0,0000	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	α	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$\alpha \cdot (1 - \alpha)^t$	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$\alpha \cdot (1 - \alpha)^{t-1}$	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$\alpha \cdot (1 - \alpha)^t$	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$\alpha \cdot (1 - \alpha)^t$	45,000,000	45,000,000	45,000,000	45,000,000	45,000,000	45,000,000	45,000,000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{1 - \alpha} \cdot \alpha \cdot (1 - \alpha)^{t-1}$	1,874,164,630	1,874,164,630	1,874,164,630	1,874,164,630	1,874,164,630	1,874,164,630	1,874,164,630
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$\alpha \cdot (1 - \alpha)^t$	112,500	112,500	112,500	112,500	112,500	112,500	112,500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\alpha \cdot \frac{1}{1 - \alpha} \cdot (1 - \alpha)^{t-1}$	4,685,412	4,685,412	4,685,412	4,685,412	4,685,412	4,685,412	4,685,412
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1 - \alpha)^t} \cdot \alpha \cdot (1 - \alpha)^{t-1} \cdot \frac{(1 - \alpha)^t - 1}{1 - \alpha}$	1,915,991	2,497,302	3,378,945	4,747,181	6,917,968	10,423,049	16,166,553
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\alpha \cdot (1 - \alpha)^t \cdot \frac{(1 - \alpha)^t - 1}{1 - \alpha}$	414,805,857	540,766,182	731,530,860	1,027,749,563	1,497,718,021	2,256,730,146	3,500,007,248

(1) La expresión $\frac{(1 + \alpha)^t \cdot N - A - (1 + \alpha)^t \cdot N - A}{1 - \alpha}$ es indeterminada cuando $t = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{t \rightarrow 1} \frac{(1 + \alpha)^t \cdot N - A - (1 + \alpha)^t \cdot N - A}{1 - \alpha} = (N - A)(1 + \alpha)^t \cdot N - A - 1$$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (i) ACUMULATIVA ANUAL: 13 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A₀): 25 AÑOS

CONCEPTO	Fórmula	8.000	10.000	12.000	14.000	16.000	18.000	20.000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$i = 0,13$							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = 0,13$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	C	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C_p = C \cdot (1+i)^{-t}$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C_a = C \cdot \alpha$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R \cdot (1+i)^{-t}$	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{R}{i} \cdot [(1+i)^N - 1]$	1.013.704.243	1.013.704.243	1.013.704.243	1.013.704.243	1.013.704.243	1.013.704.243	1.013.704.243
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C_a \cdot (1+i)^{-t}$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{C_a}{i} \cdot [(1+i)^N - 1]$	2.534.261	2.534.261	2.534.261	2.534.261	2.534.261	2.534.261	2.534.261
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^N} \cdot \left[\frac{R}{i} \cdot [(1+i)^N - 1] - \frac{C_p}{i} \cdot [(1+i)^N - 1] \right]$	1.942.983	2.351.807	3.090.114	4.161.680	5.821.980	8.320.015	12.166.572
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{1}{1+i} \cdot \left[\frac{R}{i} \cdot [(1+i)^N - 1] - \frac{C_p}{i} \cdot [(1+i)^N - 1] \right]$	216.561.209	276.351.013	363.106.337	491.371.590	664.104.599	977.649.955	1.429.642.700

(1) La expresión $\frac{(1+i)^N \cdot A_0 - (1+i)^N \cdot A}{i - 1}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^N \cdot A_0 - (1+i)^N \cdot A}{i - 1} = (N-A) \cdot (1+i)^{N-A-1}$$

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0,08
 - Participación en beneficios del asegurado: b=0,9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R= 1.000.000
 - Tipo de cotización: t= 0,1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0,025

FUENTE: Elaboración propia.

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 13 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A-u₁): 30 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	i							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i + (r - i) \cdot s$	0.0900	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	s	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$s \cdot (1 - i)$	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$s \cdot (1 - i) \cdot (1 - i)^t$	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$s \cdot c \cdot (1 - i)$	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$s \cdot (1 - i) \cdot (1 - c)$	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{s \cdot (1 - i) \cdot (1 - c)}{i}$	546,680.819	546,680.819	546,680.819	546,680.819	546,680.819	546,680.819	546,680.819
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$s \cdot c \cdot (1 - i)$	87,500	87,500	87,500	87,500	87,500	87,500	87,500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{s \cdot c \cdot (1 - i)}{i}$	1,366,702	1,366,702	1,366,702	1,366,702	1,366,702	1,366,702	1,366,702
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^t} \cdot \frac{s \cdot (1 - i) \cdot (1 - c) \cdot (1+i)^t}{i - 1}$	1,751,437	2,183,262	2,782,706	3,626,082	4,286,531	6,552,046	9,052,217
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{s \cdot (1 - i) \cdot (1 - c) \cdot (1+i)^t}{i - 1}$	111,702,166	139,242,859	177,473,889	231,262,197	307,823,757	417,872,733	577,327,251

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0.08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R= 1,000,000
 - Tipo de cotización: t= 0.1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0.025

(1) La expresión $\frac{(1+i)^N - A}{i - 1} \cdot \frac{N - A}{N - 1}$ es indeterminada cuando i = 1 de forma que se aplica $\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^N - A}{i - 1} \cdot \frac{N - A}{N - 1} = (N - A)(1+i)^{N-A-1}$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 14 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A=0₁): 16 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	100%							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$1 + i = (1 + i)^n$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	C	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1 + i)^{n-1}$	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C \cdot (1 + i)^{n-1} \cdot \alpha$	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R \cdot (1 + i)^n$	49,000,000	49,000,000	49,000,000	49,000,000	49,000,000	49,000,000	49,000,000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{R}{i} \cdot [(1 + i)^n - 1]$	4,380,281,883	4,380,281,883	4,380,281,883	4,380,281,883	4,380,281,883	4,380,281,883	4,380,281,883
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot (1 + i)^n$	122,500	122,500	122,500	122,500	122,500	122,500	122,500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{C}{i} \cdot [(1 + i)^n - 1]$	10,950,705	10,950,705	10,950,705	10,950,705	10,950,705	10,950,705	10,950,705
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1 + i)^n} \cdot [C \cdot (1 + i)^n - C \cdot (1 + i)^{n-1}] \cdot \frac{(1 + i)^n - 1}{i}$	1,721,526	2,225,860	2,998,551	4,220,912	6,210,053	9,524,935	15,156,113
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{C \cdot (1 + i)^n - C \cdot (1 + i)^{n-1}}{i} \cdot \frac{(1 + i)^n - 1}{i}$	927,569,572	1,199,307,778	1,615,639,075	2,274,254,999	3,346,017,247	5,132,097,534	8,166,212,851

(1) La expresion $\frac{(1 + i)^n - 1}{i} \cdot \frac{N - A}{(1 + i)^n}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1 + i)^n - 1}{i} \cdot \frac{N - A}{(1 + i)^n} = \frac{(N - A) \cdot (1 + i)^{n-1}}{1 - 1} = (N - A) \cdot (1 + i)^{n-1}$$

(*) Supuestos fijos:

- Edad de jubilación: N=65
- Tipo de interés garantizado: i=0,08
- Participación en beneficios del asegurado: B=0,9
- Retribución bruta anual del asegurado: R=1,000,000
- Tipo de cotización: t=0,1
- Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α=0,025

FUENTE: Elaboración propia.

INFLACION (1) ACUMULATIVA ANUAL: 14 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A=n₁): 20 AÑOS

CONCEPTO	FÓRMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$i = 0.08$	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = 0.08$	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$R = 1,000,000$	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C = 100,000$	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C_1 = C \cdot (1-i)^t$	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C_2 = C \cdot (1-i)^t$	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R \cdot (1-i)^t$	45,000,000	45,000,000	45,000,000	45,000,000	45,000,000	45,000,000	45,000,000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{R \cdot (1-i)^t}{1-i}$	2,590,564,800	2,590,564,800	2,590,564,800	2,590,564,800	2,590,564,800	2,590,564,800	2,590,564,800
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot (1-i)^t$	112,500	112,500	112,500	112,500	112,500	112,500	112,500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{C \cdot (1-i)^t}{1-i}$	6,476,412	6,476,412	6,476,412	6,476,412	6,476,412	6,476,412	6,476,412
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^{n-t}} \cdot \left[\frac{R \cdot (1-i)^t}{1-i} - \frac{C \cdot (1-i)^t}{1-i} \right]$	1,689,904	2,157,723	2,853,508	3,915,769	5,575,367	8,219,322	12,498,969
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{1}{(1+i)^{n-t}} \cdot \left[\frac{R \cdot (1-i)^t}{1-i} - \frac{C \cdot (1-i)^t}{1-i} \right]$	539,107,762	688,349,778	910,316,870	1,249,115,763	1,778,635,302	2,622,101,100	3,987,380,157

(1) La expresión $\frac{(1+i)^n - (1+i)^t}{1-i}$ es indeterminada cuando $t = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{t \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n - (1+i)^t}{1-i} = (1+i)^{n-1}$$

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: 9.0%
 - Participación en beneficios del asegurado: 8.0%
 - Retribución bruta anual del asegurado: R=1,000,000
 - Tipo de cotización: t=0.1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α=0.025

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 14 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A=H₁): 25 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$i = r \cdot (1 + i)^n$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	r	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$c \cdot (1 + i)^n$	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$c \cdot (1 + i)^n \cdot (1 - \alpha)$	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$c \cdot (1 + i)^n \cdot \alpha$	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$c \cdot (1 + i)^n$	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{1 - i} \cdot \left[c \cdot (1 + i)^n \cdot (1 - \alpha) \right]$	1,342,025,099	1,342,025,099	1,342,025,099	1,342,025,099	1,342,025,099	1,342,025,099	1,342,025,099
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$c \cdot (1 + i)^n \cdot \alpha$	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$c \cdot \frac{1}{1 - i} \cdot \left[(1 + i)^n \cdot \alpha \right]$	3,355,063	3,355,063	3,355,063	3,355,063	3,355,063	3,355,063	3,355,063
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1 + i)^N} \cdot \left[\frac{1 - (1 + i)^N}{1 - i} \cdot \left(\frac{1}{1 - i} \cdot \left[c \cdot (1 + i)^n \cdot (1 - \alpha) \right] \right) \right]$	1,639,434	2,056,826	439,726,251	1,525,170	4,818,495	6,766,976	9,738,392
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$c \cdot (1 + i)^N \cdot \frac{1 - (1 + i)^N}{1 - i} \cdot (1)$	271,833,363	340,789,851	584,075,826	584,075,826	798,363,321	1,121,201,996	1,613,527,318

(1) La expresión $\frac{(1 + i)^N - 1}{i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1 + i)^N - 1}{i} = \frac{N \cdot (1 + i)^{N-1}}{1} = N \cdot (1 + i)^{N-1}$$

- (*) Supuestos fijos:
- Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0,08
 - Participación en beneficios del asegurado: R=0,9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R=1,000,000
 - Tipo de cotización: E=0,1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: $\alpha = 0,025$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 14 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A=n₁): 30 AÑOS

Cuadro V.7.04.

CONCEPTO	FORMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$i = 0.08$							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = 0.08$	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$R = 1.000.000$	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C = 100.000$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C_0 = 100.000 (1-i)^n$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C_0 = 100.000$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R (1-i)^n$	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{i} R (1-i)^n$	693.572.702	693.572.702	693.572.702	693.572.702	693.572.702	693.572.702	693.572.702
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C_0 (1-i)^n$	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{i} C_0 (1-i)^n$	1.733.932	1.733.932	1.733.932	1.733.932	1.733.932	1.733.932	1.733.932
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \left[\frac{R (1-i)^n}{i} - \frac{C_0 (1-i)^n}{i} \right]$	1.573.297	1.935.097	2.432.957	3.124.127	4.100.230	5.491.521	7.492.226
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{1}{(1+i)^n} \left[\frac{R (1-i)^n}{i} - \frac{C_0 (1-i)^n}{i} \right]$	135.386.605	166.520.464	209.280.102	268.839.870	352.836.220	472.560.710	644.726.928

(1) La expresion $\frac{(1+i)^n - 1}{i} \frac{R-A}{1-i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n - 1}{i-1} \frac{R-A}{1-i} = (N-A)(1+i)^{N-A-1}$$

(*) Supuestos fijos:

- Edad de jubilación: N=65
- Tipo de interés garantizado: g=0.08
- Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
- Retribución bruta anual del asegurado: R=1.000.000
- Tipo de cotización: t=0.1
- Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α=0.025

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 15 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A-n₁): 16 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8.0000	10.0000	12.0000	14.0000	16.0000	18.0000	20.0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	100%							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$1 + i + (r - i) \cdot n$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	a	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$c \cdot (1 + i)^n$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$c_p \cdot (1 + i)^n \cdot (1 - \alpha)$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$c_p \cdot (1 + i)^n \cdot \alpha$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$a \cdot (1 + i)^n$	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{1 + i} \cdot \left[\frac{a \cdot (1 + i)^{n+1} - a}{i} \right]$	6.275.405.458	6.275.405.458	6.275.405.458	6.275.405.458	6.275.405.458	6.275.405.458	6.275.405.458
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$c \cdot (1 + i)^n \cdot (1 - \alpha)$	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{1 + i} \cdot \left[\frac{c \cdot (1 + i)^{n+1} - c}{i} \right]$	15.688.514	15.688.514	15.688.514	15.688.514	15.688.514	15.688.514	15.688.514
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1 + i)^n} \cdot \left[\frac{a \cdot (1 + i)^{n+1} - a}{i} - \frac{c \cdot (1 + i)^{n+1} - c}{i} \right]$	1.527.966	1.932.883	2.539.959	3.486.630	4.982.452	7.442.999	11.561.442
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{c \cdot (1 + i)^{n+1} - c}{i \cdot (1 + i)^n}$	1.252.016.164	1.583.805.458	2.081.243.969	2.852.030.445	4.082.624.918	6.098.798.444	9.473.454.203

(1) La expresión $\frac{(1+i)^{N-A} - (1+i)^n}{i - i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^{N-A} - (1+i)^n}{i - i} = \frac{N-A - n}{1} = N-A - n$$

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: i=0,08
 - Participación en beneficios del asegurado: a=0,9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R=1.000.000
 - Tipo de cotización: t=0,1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0,025

FUENTE: Elaboración propia.

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 15 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A-n₁): 20 AÑOS

CONCEPTO	Fórmula	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$i = 0.08$	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = 0.08$	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$R = 1.000.000$	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C = 100.000$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C_p = C \cdot (1 - i)^n$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C_c = C \cdot i$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R - C_c$	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{R - C_c}{(1+i)^n}$	3.585.128.460	3.585.128.460	3.585.128.460	3.585.128.460	3.585.128.460	3.585.128.460	3.585.128.460
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C_c \cdot (1+i)^n$	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{C_c \cdot (1+i)^n}{(1+i)^n}$	8.962.821	8.962.821	8.962.821	8.962.821	8.962.821	8.962.821	8.962.821
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \cdot \frac{R - C_c \cdot (1+i)^n - C_c \cdot (1+i)^n}{i - 1}$	1.506.885	1.887.467	2.443.299	3.271.312	4.559.632	6.573.361	9.791.878
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{C_c \cdot (1+i)^n}{i - 1}$	705.967.999	884.268.940	1.144.673.503	1.535.404.299	2.136.164.708	3.079.586.940	4.587.446.140

(1) La expresión $\frac{(1+i)^n \cdot N - A}{i - 1}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n \cdot N - A}{i - 1} = \frac{(1+i)^n \cdot N - A}{i - 1} = (N - A) \cdot (1+i)^{n-1}$$

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0.08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R= 1.000.000
 - Tipo de cotización: t= 0.1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0.025

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (1) ACUMULATIVA ANUAL: 15 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A=n₁): 25 AÑOS

CONCEPTO	Fórmula	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	100%							
TIPO DE INTERES APPLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$1 + i \cdot (1 - \alpha)$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	C	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1 - \alpha)$	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C \cdot \alpha$	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R \cdot (1 - \alpha)$	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{(1+i)^t} \cdot [R \cdot (1 - \alpha) \cdot j]$	1,779,090,308	1,779,090,308	1,779,090,308	1,779,090,308	1,779,090,308	1,779,090,308	1,779,090,308
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot \alpha \cdot (1 - \alpha)$	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$C \cdot \alpha \cdot \frac{1}{(1+i)^t} \cdot [1 - (1+i)^{-N}]$	4,447,726	4,447,726	4,447,726	4,447,726	4,447,726	4,447,726	4,447,726
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^N} \cdot [C \cdot (1 - \alpha) \cdot \frac{1 - (1+i)^{-N}}{1 - (1+i)^{-1}}]$	1,471,976	1,817,500	2,304,958	3,000,605	4,035,222	5,587,355	7,380,200
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$C \cdot (1 - \alpha) \cdot \frac{1 - (1+i)^{-N}}{1 - (1+i)^{-1}}$	342,836,499	423,340,902	536,881,859	700,313,007	939,903,347	1,296,775,187	1,835,494,266

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: q=0,08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0,9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R=1,000,000
 - Tipo de cotización: $\alpha = 0,1$
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: $\alpha = 0,025$

(1) La expresión $\frac{(1+i)^N - 1}{i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^N - 1}{i} = \frac{N \cdot (1+i)^{N-1}}{1} = N \cdot (1+i)^{N-1}$$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 15 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A=n₀): 30 AÑOS

CONCEPTO	Fórmula	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$i = 1 + (1+i)^n$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = 1 + (1+i)^n$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$R = 1.000.000$	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C = 100.000$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C_p = 100.000(1-i)^n$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C_a = 100.000$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R - C - C_a$	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{R - C - C_a}{(1+i)^n}$	881.170.156	881.170.156	881.170.156	881.170.156	881.170.156	881.170.156	881.170.156
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C_a = 100.000$	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{C_a}{(1+i)^n}$	2.202.925	2.202.925	2.202.925	2.202.925	2.202.925	2.202.925	2.202.925
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \frac{R - C - C_a}{1 - i}$	1.423.953	1.729.320	2.144.219	2.714.255	3.515.349	4.644.443	6.255.319
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{C(1-i)^n}{1 - i} + \frac{C_p(1+i)^n}{1 - i}$	164.900.607	200.263.570	248.310.841	314.555.335	407.094.246	537.848.758	724.395.958

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0,08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0,9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R= 1.000.000
 - Tipo de cotización: t= 0,1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0,025

(1) La expresión $\frac{(1+i)^N - 1}{i}$ es indeterminada cuando i = 1 de forma que se aplica $\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^N - 1}{i} = N$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 16 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A=n₁): 16 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8.000	10.000	12.000	14.000	16.000	18.000	20.000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	100%							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$(1+i)^t \cdot (1-r)^t$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	C	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1+i)^{t-A}$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C \cdot (1+i)^{t-A}$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R \cdot (1+i)^t$	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{1+i} \cdot \frac{1-(1+i)^{t-A}}{1-i} \cdot R$	8.995.386.873	8.995.386.873	8.995.386.873	8.995.386.873	8.995.386.873	8.995.386.873	8.995.386.873
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot (1+i)^t$	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{1+i} \cdot \frac{1-(1+i)^{t-A}}{1-i} \cdot C$	22.488.467	22.488.467	22.488.467	22.488.467	22.488.467	22.488.467	22.488.467
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^t} \cdot \frac{1-(1+i)^{t-A}}{1-i} \cdot \frac{R \cdot (1+i)^{t-A}}{1-i}$	1.371.122	1.700.558	2.183.986	2.917.524	4.065.804	5.913.776	8.958.480
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{1}{(1+i)^t} \cdot \frac{1-(1+i)^{t-A}}{1-i} \cdot \frac{R \cdot (1+i)^{t-A}}{1-i}$	1.702.392.023	2.111.421.197	2.711.648.303	3.622.412.212	5.048.122.569	7.342.573.848	1.112894x10 ¹⁰

(1) La expresion $\frac{(1+i)^{N-A} - (1+i)^{t-A}}{1-i}$ es indeterminada cuando $t = i$ de forma que se aplica

$$\lim_{t \rightarrow i} \frac{(1+i)^{N-A} - (1+i)^{t-A}}{1-i} = \frac{(N-A)(1+i)^{N-A-1}}{1-i}$$

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0,08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0,9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R=1.000.000
 - Tipo de cotización: t=0,1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0,025

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (1) ACUMULATIVA ANUAL: 16 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A-n₁): 20 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$100 \cdot r$							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$1 + r \cdot (1 - \alpha)^n$	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	r	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$c \cdot (1 + r)^n$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$c \cdot (1 + r)^n \cdot (1 - \alpha)$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$c \cdot (1 + r)^n \cdot \alpha$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$c \cdot (1 + r)^n \cdot (1 - \alpha)$	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{c \cdot (1 + r)^n \cdot (1 - \alpha)}{1 - (1 + r)^{-n}}$	4.965.273.911	4.965.273.911	4.965.273.911	4.965.273.911	4.965.273.911	4.965.273.911	4.965.273.911
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$c \cdot (1 + r)^n \cdot \alpha$	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{c \cdot (1 + r)^n \cdot \alpha}{1 - (1 + r)^{-n}}$	12.413.185	12.413.185	12.413.185	12.413.185	12.413.185	12.413.185	12.413.185
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1 + r)^n} \cdot \frac{c \cdot (1 + r)^n \cdot (1 - \alpha)}{1 - (1 + r)^{-n}}$	1.357.017	1.670.177	2.119.330	2.781.563	3.783.107	5.332.435	7.775.746
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{c \cdot (1 + r)^n \cdot (1 - \alpha)}{1 - (1 + r)^{-n}}$	930.544.115	1.145.286.358	1.453.287.918	1.907.393.772	2.594.179.984	3.656.596.951	5.332.042.287

(1) La expresion $\frac{(1 + r)^n \cdot (1 + r)^n \cdot (1 + r)^n}{1 - (1 + r)^{-n}}$ es indeterminada cuando $1 = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{t \rightarrow 1} \frac{(1 + r)^n \cdot (1 + r)^n \cdot (1 + r)^n}{1 - (1 + r)^{-n}} = \frac{(1 + r)^n \cdot (1 + r)^n \cdot (1 + r)^n}{1 - (1 + r)^{-n}}$$

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0'08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0'9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R=1.000.000
 - Tipo de cotización: t= 0'1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0'025

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 16 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A=n₁): 25 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERESES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$100 \cdot P$							
TIPO DE INTERESES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = 1 + (1 + i)^n$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	\cdot	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$\cdot \cdot \cdot \cdot$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$\cdot \cdot \cdot \cdot (1 - i)^n$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$\cdot \cdot \cdot \cdot$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$\cdot (n \cdot A)$	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\cdot \cdot \cdot \cdot \frac{(1+i)^n - 1}{i}$	2.360.757.241	2.360.757.241	2.360.757.241	2.360.757.241	2.360.757.241	2.360.757.241	2.360.757.241
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$\cdot \cdot \cdot \cdot (n \cdot A)$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\cdot \cdot \cdot \cdot \frac{(1+i)^n - 1}{i}$	5.901.893	5.901.893	5.901.893	5.901.893	5.901.893	5.901.893	5.901.893
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \cdot \frac{(1+i)^n - 1}{i} \cdot \frac{(1+i)^n - 1}{i}$	1.332.653	1.621.498	2.023.113	2.593.323	3.418.551	4.633.274	6.447.506
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{(1+i)^n - 1}{i} \cdot \frac{(1+i)^n - 1}{i}$	435.089.651	529.392.647	660.513.645	846.677.896	1.116.101.313	1.512.688.654	2.05.005.890

(1) La expresion $\frac{(1+i)^n - 1}{i} \cdot \frac{(1+i)^n - 1}{i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n - 1}{i} \cdot \frac{(1+i)^n - 1}{i} = (N-A) \cdot (1+i)^{N-A-1}$$

(*) Supuestos filios:

- Edad de jubilación: N=65
- Tipo de interés garantizado: g=0,08
- Participación en beneficios del asegurado: B=0,9
- Retribución bruta anual del asegurado: R=1.000.000
- Tipo de cotización: t=0,1
- Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0,025

FUENTE: Elaboración propia.

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 16 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A=n₁): 30 AÑOS

Cuadro V.9.04. 891.

CONCEPTO	FORMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	i	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = r - p$	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	A	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C = A \cdot i$	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C_p = C \cdot (1 - i)$	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C_a = C \cdot i$	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$A \cdot (1 - i)^{n-A}$	1,120,712,955	1,120,712,955	1,120,712,955	1,120,712,955	1,120,712,955	1,120,712,955	1,120,712,955
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$A \cdot i \cdot (1 - i)^{n-A}$	87,500	87,500	87,500	87,500	87,500	87,500	87,500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$A \cdot i \cdot \frac{(1 - i)^{n-A} - 1}{1 - i}$	2,801,782	2,801,782	2,801,782	2,801,782	2,801,782	2,801,782	2,801,782
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^{n-A}} \cdot \frac{A \cdot (1 - i)^{n-A} - 1}{1 - i}$	1,297,826	1,557,432	1,906,364	2,302,492	3,041,160	3,963,485	5,268,586
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$C(1-i) \cdot \frac{(1+i)^{n-A} - (1-i)^{n-A}}{1 - i}$	201,738,138	242,092,164	296,331,299	370,342,074	472,727,509	616,096,860	818,965,637

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0.08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
 - Retribución bruta anual del asegurado: A= 1,000,000
 - Tipo de cotización: t= 0.1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0.025

(1) La expresión $\frac{(1+i)^{n-A} - (1-i)^{n-A}}{1 - i}$ es indeterminada cuando i = 1 de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^{n-A} - (1-i)^{n-A}}{1 - i} = (n-A)(1+i)^{n-A-1}$$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACIÓN EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 17 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A=0₁): 16 AÑOS

CONCEPTO	FÓRMULA	8.000	10.000	12.000	14.000	16.000	18.000	20.000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	i	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i + (r - i) \cdot \alpha$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	C	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1 + i)^{t-1}$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C \cdot \alpha$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R \cdot (1 - \alpha)$	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{1 - (1 + i)^{-N}} \cdot [R \cdot (1 - \alpha) - C \cdot \alpha]$	1.2896155x10 ¹⁰	1.2896155x10 ¹⁰	1.2896155x10 ¹⁰	1.2896155x10 ¹⁰	1.2896155x10 ¹⁰	1.2896155x10 ¹⁰	1.2896155x10 ¹⁰
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot \alpha \cdot (1 + i)^{t-1}$	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$C \cdot \alpha \cdot \frac{1}{1 - (1 + i)^{-N}} \cdot (1 + i)^{t-1}$	32.240.388	32.240.388	32.240.388	32.240.388	32.240.388	32.240.388	32.240.388
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1 + i)^N} \cdot [R \cdot (1 - \alpha) - C \cdot \alpha] \cdot (1 + i)^{t-1}$	1.242.404	1.513.863	1.903.938	2.483.545	3.372.790	4.777.500	7.053.603
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$C \cdot (1 + i)^{t-1} \cdot \frac{1 - (1 + i)^{-N}}{1 - i}$	2.329.078.893	2.837.970.176	3.569.227.108	4.655.790.444	6.022.817.724	8.965.164.454	1.3223072x10 ¹⁰

(*) Supuestos fijos:

- Edad de jubilación: N=65
- Tipo de interés garantizado: g=0'08
- Participación en beneficios del asegurado: B=0'9
- Retribución bruta anual del asegurado: R=1.000.000
- Tipo de cotización: t=0'1
- Comisión de la aseguradora sobre la cuota: $\alpha = 0'025$

(1) La expresión $\frac{(1+i)^N - 1}{i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^N - 1}{i - 1} = \frac{N \cdot (1+i)^{N-1}}{1} = N \cdot (1+i)^{N-1}$$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 17 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A-n₁): 20 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	i							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = 9 + (i - 9) \cdot \alpha$	0,0980	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	a	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$a \cdot (1+i)^n$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$a \cdot (1+i)^n \cdot (1-i)$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$a \cdot (1+i)^n \cdot \alpha$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$a \cdot (1+i)^n$	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{i} \cdot a \cdot [(1+i)^n - 1]$	6.879.290.650	6.879.290.650	6.879.290.650	6.879.290.650	6.879.290.650	6.879.290.650	6.879.290.650
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$a \cdot (1+i)^n \cdot \alpha$	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$a \cdot \frac{1}{i} \cdot \alpha \cdot [(1+i)^n - 1]$	17.198.227	17.198.227	17.198.227	17.198.227	17.198.227	17.198.227	17.198.227
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \cdot \frac{1}{i} \cdot a \cdot [(1+i)^n - 1] \cdot (1-i)$	1.232.934	1.493.468	1.860.546	2.392.303	3.183.107	4.387.500	6.260.280
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$a \cdot (1-i) \cdot \frac{1}{(1+i)^n} \cdot \frac{1}{i} \cdot [(1+i)^n - 1]$	1.233.438.875	1.494.079.496	1.861.308.109	2.393.283.544	3.184.411.632	4.389.297.789	6.262.845.252

(1) La expresion $\frac{(1+i)^n - 1}{i} \cdot \frac{N-A}{(1+i)^n - 1} \cdot N-A$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n - 1}{i} \cdot \frac{N-A}{(1+i)^n - 1} \cdot N-A = (N-A) \cdot (1+i)^{N-1}$$

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0'08
 - Participación en beneficios del asegurado: b=0'9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R= 1.000.000
 - Tipo de cotización: t= 0'1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: $\alpha = 0'025$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACIÓN EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 17 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A-H): 25 AÑOS

CONCEPTO	FÓRMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$100 \cdot i$							
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$1 + i \cdot (1 + i)^t$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	e	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$e \cdot t \cdot e$	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$S_1 \cdot e \cdot (1 + i)^{t-1}$	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$S_1 \cdot c \cdot t \cdot e$	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$e \cdot (1 + i)^t$	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{1+i} \cdot e \cdot (1+i)^{t-1}$	3,134,521,840	3,134,521,840	3,134,521,840	3,134,521,840	3,134,521,840	3,134,521,840	3,134,521,840
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$e \cdot c \cdot t \cdot (1 + i)^t$	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$e \cdot c \cdot t \cdot \frac{1}{1+i} \cdot (1+i)^{t-1}$	7,836,305	7,836,305	7,836,305	7,836,305	7,836,305	7,836,305	7,836,305
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^t} \cdot \frac{S_1 \cdot e \cdot (1+i)^{t-1} \cdot (1+i)^{t-1}}{1+i}$	1,215,322	1,459,488	1,793,598	2,260,980	2,928,848	3,900,000	5,334,388
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{1}{(1+i)^t} \cdot \frac{S_1 \cdot e \cdot (1+i)^{t-1} \cdot (1+i)^{t-1}}{1+i}$	554,822,474	665,961,537	818,323,832	1,031,680,885	1,336,427,613	1,779,562,376	2,434,071,021

(1) La expresión $\frac{(1+i)^t \cdot N - A_1 \cdot (1+i)^{t-1}}{1+i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^t \cdot N - A_1 \cdot (1+i)^{t-1}}{1+i} = \frac{(N - A_1) \cdot (1+i)^{t-1}}{1+i}$$

(*) Supuestos fijos:

- Edad de jubilación: N=65
- Tipo de interés garantizado: g=0.08
- Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
- Retribución bruta anual del asegurado: R=1,000,000
- Tipo de cotización: t=0.1
- Comisión de la aseguradora sobre la cuota: $\alpha = 0.025$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACIÓN EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 17 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A-n₁): 30 AÑOS

CONCEPTO	FÓRMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	100%							
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$1 + (1 + i)^n$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	a	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	c	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$c \cdot (1 + i)^{n-1}$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$c \cdot i$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$a \cdot (1 + i)^n$	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{i} \cdot [a \cdot (1 + i)^n - c]$	1.426.491.022	1.426.491.022	1.426.491.022	1.426.491.022	1.426.491.022	1.426.491.022	1.426.491.022
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$c \cdot i \cdot (1 + i)^n$	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{i} \cdot [c \cdot i \cdot (1 + i)^n - c]$	3.566.228	3.566.228	3.566.228	3.566.228	3.566.228	3.566.228	3.566.228
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \cdot [a \cdot (1 + i)^n - c]$	1.190.538	1.412.808	1.708.354	2.107.446	2.654.094	3.412.500	4.476.547
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{c \cdot (1+i)^n - c \cdot i \cdot (1+i)^n}{i - 1}$	247.177.974	294.037.233	355.547.107	438.607.237	552.377.037	710.218.465	931.670.624

(1) La expresión $\frac{(1+i)^n \cdot N - A}{i - 1}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica $\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n \cdot N - A}{i - 1} = (N - A) \cdot \frac{1}{1}$

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0'08
 - Participación en beneficios del asegurado: b=0'9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R= 1.000.000
 - Tipo de cotización: t= 0'1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: $\alpha = 0'025$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 18 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A=n₁): 16 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8.0000	10.0000	12.0000	14.0000	16.0000	18.0000	20.0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	100%							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$1 + g \cdot (1 - g)^n$	0,0000	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	C	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1 - i)^n$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C \cdot i$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R \cdot (1 - i)^n$	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{R}{i} \cdot [1 - (1+i)^{-n}]$	1.8484825x10 ¹⁰	1.8484825x10 ¹⁰	1.8484825x10 ¹⁰	1.8484825x10 ¹⁰	1.8484825x10 ¹⁰	1.8484825x10 ¹⁰	1.8484825x10 ¹⁰
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot i \cdot (1 - i)^n$	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{C \cdot i}{i} \cdot [1 - (1+i)^{-n}]$	46.212.063	46.212.063	46.212.063	46.212.063	46.212.063	46.212.063	46.212.063
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \cdot [1 - (1+i)^{-n}] \cdot \frac{R}{i} \cdot (1+i)^n$	1.135.488	1.361.899	1.680.697	2.144.677	2.842.205	3.923.145	5.644.273
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{C \cdot i \cdot (1+i)^n - (1+i)^n}{i - 1}$	3.202.729.079	3.841.326.344	4.740.518.302	6.049.203.555	8.016.629.520	1.1065401x10 ¹⁰	1.5920048x10 ¹⁰

(1) La expresion $\frac{(1+i)^n - 1}{i}$ es indeterminada cuando i = 1 de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n - 1}{i - 1} = \frac{N \cdot A}{1} = (N-A) \cdot (1+i)^{N-A-1}$$

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0,08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0,9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R=1.000.000
 - Tipo de cotización: i=0,1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0,025

FUENTE: Elaboración propia.

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 18 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A-n₁): 20 AÑOS

CONCEPTO	Fórmula	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$i = 0.08$	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = 0.08$	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$R = 1.000.000$	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C = 100.000$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C_p = 100.000 (1 - i)$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C_a = 2.500$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R - C - C_a$	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{R - C - C_a}{(1+i)^n}$	9.531.577.105	9.531.577.105	9.531.577.105	9.531.577.105	9.531.577.105	9.531.577.105	9.531.577.105
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C_a = 2.500$	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{C_a}{(1+i)^n}$	23.828.943	23.828.943	23.828.943	23.828.943	23.828.943	23.828.943	23.828.943
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{R - C - C_a}{(1+i)^n} - \frac{C_a}{(1+i)^n}$	1.129.107	1.348.159	1.651.470	2.083.212	2.714.489	3.660.594	5.110.289
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{R - C - C_a}{(1+i)^n} - \frac{C_a}{(1+i)^n}$	1.642.844.344	1.961.325.114	2.402.587.087	3.030.720.506	3.949.083.752	5.325.493.557	7.434.534.858

(1) La expresión $\frac{(1+i)^n - 1}{i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n - 1}{i} = (1+i)^{n-1} = (1+i)^{n-1}$$

(*) Supuestos fijos:

- Edad de jubilación: N=65
- Tipo de interés garantizado: g=0.08
- Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
- Retribución bruta anual del asegurado: R= 1.000.000
- Tipo de cotización: i= 0.1
- Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0.025

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 18 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A=a₀): 25 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$100 \cdot r$							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$r = 0.08$	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	a	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	c	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$s_a \cdot c \cdot (1+i)^{-t}$	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$s_a \cdot c \cdot i$	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$a \cdot (1-i)$	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{i} \cdot a \cdot [(1+i)^N - 1]$	4,163,213.027	4,163,213.027	4,163,213.027	4,163,213.027	4,163,213.027	4,163,213.027	4,163,213.027
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$c \cdot i \cdot (1-i)$	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$c \cdot i \cdot \frac{1}{i} \cdot [(1+i)^N - 1]$	10,408.033	10,408.033	10,408.033	10,408.033	10,408.033	10,408.033	10,408.033
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^N} \cdot \left[a \cdot \frac{1-i}{i} \cdot [(1+i)^N - 1] - c \cdot \frac{1-i}{i} \cdot [(1+i)^N - 1] \right]$	1,117,191	1,324,365	1,604,462	1,991,321	2,536,585	3,319,583	4,462,788
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{(1+i)^N - 1}{i} \cdot \left[a \cdot (1-i) - c \cdot (1-i) \right]$	710,437,478	842,181,948	1,020,299,626	1,266,308,717	1,613,049,508	2,110,968,913	2,837,948,657

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0.08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R=1,000,000
 - Tipo de cotización: t=0.1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: A=0.043

(1) La expresión $\frac{(1+i)^N - 1}{i} \cdot \frac{N-A}{(1+i)^N - 1}$ es indeterminada cuando t = 1 de forma que se aplica

$$\lim_{t \rightarrow 1} \frac{(1+i)^N - 1}{i} \cdot \frac{N-A}{(1+i)^N - 1} = (N-A)(1+i)^{N-1}$$

FUENTE: Elaboración propia.

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 18 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A-n): 30 AÑOS

Cuadro V.11.04.

899.

CONCEPTO	FÓRMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	i	0.0800	0.0900	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i \cdot (1+i)^n$	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1+i)^n$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1+i)^n$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1+i)^n$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C \cdot (1+i)^n$	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{C \cdot (1+i)^n}{i}$	1.816.651.612	1.816.651.612	1.816.651.612	1.816.651.612	1.816.651.612	1.816.651.612	1.816.651.612
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot (1+i)^n$	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{C \cdot (1+i)^n}{i}$	4.541.629	4.541.629	4.541.629	4.541.629	4.541.629	4.541.629	4.541.629
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{C \cdot (1+i)^n}{i} \cdot (1+i)^n$	1.098.638	1.290.255	1.542.337	1.879.194	2.335.964	2.963.748	3.836.796
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{C \cdot (1+i)^n}{i} \cdot (1+i)^n$	305.381.647	358.644.243	428.713.920	522.347.992	649.319.063	823.814.710	1.066.490.516

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0.08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R= 1.000.000
 - Tipo de cotización: t= 0.1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: $\alpha = 0.025$

(1) La expresión $\frac{(1+i)^n \cdot M - A}{i - i}$ es indeterminada cuando $i = I$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow I} \frac{(1+i)^n \cdot M - A}{i - i} = \frac{(N-A)(1+i)^{N-1}}{1 - i}$$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACIÓN EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 19 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A=n₀): 16 AÑOS

CONCEPTO	FÓRMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	100%							
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$1 + i \cdot (1 - p) \cdot n$	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1 + i)^n$	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1 + i)^n \cdot (1 - \alpha)$	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C \cdot (1 + i)^n \cdot \alpha$	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R \cdot (1 - \alpha)$	49,000,000	49,000,000	49,000,000	49,000,000	49,000,000	49,000,000	49,000,000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{R \cdot (1 - \alpha) \cdot [(1 + i)^n - 1]}{i}$	2,648,263.6 x 10 ¹⁰	2,648,263.6 x 10 ¹⁰	2,648,263.6 x 10 ¹⁰	2,648,263.6 x 10 ¹⁰	2,648,263.6 x 10 ¹⁰	2,648,263.6 x 10 ¹⁰	2,648,263.6 x 10 ¹⁰
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot \alpha \cdot (1 + i)^n$	122,500	122,500	122,500	122,500	122,500	122,500	122,500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$C \cdot \alpha \cdot \frac{[(1 + i)^n - 1]}{i}$	66,206,589	66,206,589	66,206,589	66,206,589	66,206,589	66,206,589	66,206,589
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1 + i)^n} \cdot \frac{C \cdot (1 + i)^n \cdot [(1 + i)^n - 1]}{1 - i}$	1,045,671	1,236,680	1,500,443	1,876,620	2,430,791	3,272,955	4,589,772
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$C \cdot (1 + i)^n \cdot \frac{[(1 + i)^n - 1]}{1 - i}$	4,422,310,460	5,230,118,510	6,345,612,352	7,936,526,897	1,028,020,410	1,364,185,310	1,941,088,110

(1) La expresión $\frac{(1 + i)^n \cdot N - A \cdot [(1 + i)^n - 1]}{1 - i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1 + i)^n \cdot N - A \cdot [(1 + i)^n - 1]}{1 - i} = (N - A) \cdot (1 + i)^{n-1}$$

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0.08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R=1,000,000
 - Tipo de cotización: L=0.1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: $\alpha = 0.025$

FUENTE: Elaboración propia.

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 19 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A-n₁): 20 AÑOS

Cuadro V.12.02.

901.

CONCEPTO	FÓRMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	100%							
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$1 + i \cdot (1 + i)^n$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1 + i)^n$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$S_n \cdot (1 + i)^{n-1}$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$S_n \cdot i \cdot (1 + i)^{n-1}$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R \cdot (1 + i)^n$	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{(1+i)^n} \cdot [R \cdot (1+i)^n - 1]$	1.320.342,4x10 ¹⁰	1.320.342,4x10 ¹⁰	1.320.342,4x10 ¹⁰	1.320.342,4x10 ¹⁰	1.320.342,4x10 ¹⁰	1.320.342,4x10 ¹⁰	1.320.342,4x10 ¹⁰
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot (1 + i)^n$	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$C \cdot \frac{1}{(1+i)^n} \cdot [(1+i)^n - 1]$	33.008.561	33.008.561	33.008.561	33.008.561	33.008.561	33.008.561	33.008.561
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \cdot [R \cdot (1+i)^n - 1]$	1.041.357	1.227.393	1.480.690	1.835.099	2.344.502	3.095.597	4.229.113
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$C \cdot (1+i)^n \cdot \frac{(1+i)^n - 1}{i}$	2.196.169.909	2.509.509.945	3.122.700.394	3.870.132.123	4.944.436.880	6.528.459.565	8.918.988.380

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0,08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0,9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R= 1.000.000
 - Tipo de cotización: i= 0,1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0,025

(1) La expresión $\frac{(1+i)^n \cdot N - A}{1 - i}$ es indeterminada cuando i = 1 de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n \cdot N - A}{1 - i} = \frac{(1+i)^n \cdot N - A}{(1+i)^n - 1} = (N-A) \cdot (1+i)^{n-1}$$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACIÓN EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (1) ACUMULATIVA ANUAL: 19 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COPIZACION (A=n₁): 25 AÑOS

CONCEPTO	Fórmula	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$100 \cdot i$							
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$1 + i \cdot (1 + i)^n$	0,0800	0,0980	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1 + i)^n$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1 + i)^n \cdot (1 - i)^n$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C \cdot i \cdot (1 + i)^n$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R \cdot (1 + i)^n$	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000	40.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{R}{i} \cdot [(1 + i)^n - 1]$	5.529.828.982	5.529.828.982	5.529.828.982	5.529.828.982	5.529.828.982	5.529.828.982	5.529.828.982
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot i \cdot (1 + i)^n$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$C \cdot \frac{i}{1 - i} \cdot [(1 + i)^n - 1]$	13.824.572	13.824.572	13.824.572	13.824.572	13.824.572	13.824.572	13.824.572
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1 + i)^n} \cdot \frac{R \cdot [(1 + i)^n - 1] + C \cdot [(1 + i)^n - 1] \cdot i}{i}$	1.032.984	1.210.678	1.447.676	1.770.569	2.219.630	2.856.302	3.774.864
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$C \cdot (1 + i)^n \cdot \frac{[(1 + i)^n - 1] \cdot i}{1 - i}$	912.904.009	1.069.941.446	1.279.390.126	1.564.748.111	1.961.607.364	2.524.269.120	3.336.062.007

(1) La expresión $\frac{(1+i)^n \cdot A - (1+i)^n \cdot N - A}{1 - i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n \cdot A - (1+i)^n \cdot N - A}{1 - i} = (N-A) \cdot (1+i)^{n-1}$$

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0'08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0'9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R=1.000.000
 - Tipo de cotización: i=0'1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0'025

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACIÓN EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (i) ACUMULATIVA ANUAL: 19 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A-n₁): 30 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	i							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = 0.09$	0.0900	0.0900	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	s	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	c	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$s - c$	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$s - i$	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$s(n - A)$	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000	35,000,000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{s}{i} [(1+i)^n - 1]$	2,314,213.721	2,314,213.721	2,314,213.721	2,314,213.721	2,314,213.721	2,314,213.721	2,314,213.721
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$c(n - A)$	87,500	87,500	87,500	87,500	87,500	87,500	87,500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{c}{i} [(1+i)^n - 1]$	5,785,534	5,785,534	5,785,534	5,785,534	5,785,534	5,785,534	5,785,534
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} [(1+i)^n - 1] \frac{s}{i} - \frac{c}{i} [(1+i)^n - 1]$	1,019,385	1,105,604	1,402,167	1,618,453	2,072,759	2,595,944	3,316,779
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{(1+i)^n - 1}{i} \frac{s}{(1+i)^n} - \frac{(1+i)^n - 1}{i} \frac{c}{(1+i)^n}$	377,515,801	439,102,188	519,273,841	625,296,090	767,618,610	961,336,025	1,228,324,634

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0.08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R= 1,000,000
 - Tipo de cotización: t= 0.1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0.025

(1) La expresión $\frac{(1+i)^n - 1}{i} \frac{s}{(1+i)^n} - \frac{(1+i)^n - 1}{i} \frac{c}{(1+i)^n}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n - 1}{i - 1} \frac{s}{(1+i)^n} - \frac{(1+i)^n - 1}{i - 1} \frac{c}{(1+i)^n} = \frac{n - A}{1} \frac{s}{(1+i)^n} - \frac{n - A}{1} \frac{c}{(1+i)^n}$$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACIÓN EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (i) ACUMULATIVA ANUAL: 20 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A-n₁): 16 AÑOS

CONCEPTO	FORMULA	8.0000	10.0000	12.0000	14.0000	16.0000	18.0000	20.0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INYECCIONES (ANUAL)	$100 \cdot r$							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$100 \cdot (r - \alpha) \cdot 100$	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	α	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$\alpha \cdot 100$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$\alpha \cdot 100 \cdot (1 - \alpha)$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$\alpha \cdot 100 \cdot \alpha$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$\alpha \cdot (100 - \alpha)$	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000	49.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{\alpha \cdot (100 - \alpha) \cdot (1 + i)^{N-A}}{1 - (1 + i)^{N-A}}$	3.791.3492x10 ¹⁰	3.791.3492x10 ¹⁰	3.791.3492x10 ¹⁰	3.791.3492x10 ¹⁰	3.791.3492x10 ¹⁰	3.791.3492x10 ¹⁰	3.791.3492x10 ¹⁰
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$\alpha \cdot 100 \cdot \alpha \cdot (100 - \alpha)$	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500	122.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\alpha \cdot 100 \cdot \alpha \cdot (100 - \alpha) \cdot \frac{(1 + i)^{N-A}}{1 - (1 + i)^{N-A}}$	94.783.731	94.783.731	94.783.731	94.783.731	94.783.731	94.783.731	94.783.731
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^{N-A}} \cdot \frac{(1+i)^{N-A} - (1+i)^{N-A-1}}{1 - (1+i)^{N-A}}$	969.417	1.132.294	1.353.086	1.661.861	2.107.712	2.772.048	3.791.607
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{(1+i)^{N-A} - (1+i)^{N-A-1}}{1 - (1+i)^{N-A}}$	6.126.470.219	7.155.815.477	8.551.161.783	1.050.2542x10 ¹⁰	1.332.0209x10 ¹⁰	1.751.8644x10 ¹⁰	2.396.2003x10 ¹⁰

(i) La expresión $\frac{(1+i)^{N-A} - (1+i)^{N-A-1}}{1 - (1+i)^{N-A}}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^{N-A} - (1+i)^{N-A-1}}{1 - (1+i)^{N-A}} = (N-A) \cdot (1+i)^{N-A-1}$$

(*) Supuestos fijos:

- Edad de jubilación: N=65
- Tipo de interés garantizado: $\alpha=0.08$
- Participación en beneficios del asegurado: $\beta=0.9$
- Retribución bruta anual del asegurado: $R=1.000.000$
- Tipo de cotización: $t=0.1$
- Comisión de la aseguradora sobre la cuota: $\alpha = 0.025$

FUENTE: Elaboración propia.

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 20 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A₀): 20 AÑOS

CONCEPTO	FÓRMULA	8.000	10.000	12.000	14.000	16.000	18.000	20.000
TIPO DE INTERÉS OBTENIDO DE LAS INYERSTIONES (ANUAL)	i	0,0800	0,0900	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
TIPO DE INTERÉS APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i + \alpha (1 - i)$	0,0800	0,0900	0,1160	0,1340	0,1520	0,1700	0,1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	R	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	C	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C_0 + C(1+i)^t$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C_0 + C(1+i)^t$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$R(1+i)^t$	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000	45.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{R}{i} [1 - (1+i)^{-N}]$	1.028131x10 ¹⁰	1.828131x10 ¹⁰	1.828131x10 ¹⁰	1.828131x10 ¹⁰	1.828131x10 ¹⁰	1.828131x10 ¹⁰	1.828131x10 ¹⁰
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C(1+i)^t$	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500	112.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$C \frac{1 - (1+i)^{-N}}{i}$	45.703.275	45.703.275	45.703.275	45.703.275	45.703.275	45.703.275	45.703.275
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^N} \left[\frac{R}{i} (1+i)^N - \frac{C(1+i)^N - C}{i} \right]$	966.490	1.125.995	1.339.690	1.633.709	2.049.215	2.651.834	3.547.192
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$C(1+i)^N \frac{1 - (1+i)^{-N}}{i}$	2.945.590.000	3.431.715.931	4.082.999.276	4.979.083.468	6.245.431.473	8.082.043.377	1.0810841x10 ¹⁰

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0,08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0,9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R= 1.000.000
 - Tipo de cotización: t= 0,1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: $\alpha = 0,025$

(1) La expresión $\frac{(1+i)^N - 1}{i} \frac{N-A}{1+i}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^N - 1}{i} \frac{N-A}{1+i} = (N-A) \frac{(1+i)^N - 1}{1+i}$$

FUENTE: Elaboración propia.

DIVERSOS SUPUESTOS DE CAPITALIZACION EN EL NIVEL LIBRE (*)

INFLACION (1) ACUMULATIVA ANUAL: 20 %

EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACION (A=a₀): 25 AÑOS

CONCEPTO	Fórmula	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	$i = 0.08$							
TIPO DE INTERES APLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i = 0.08$	0.0800	0.0900	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCION BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	A	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	C	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$C \cdot (1-i)^t$	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500	97,500
COMISION ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$C \cdot \alpha$	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500	2,500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$A - C$	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000	40,000,000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{A}{i} \cdot [(1+i)^N - 1]$	7,343,857,940	7,343,857,940	7,343,857,940	7,343,857,940	7,343,857,940	7,343,857,940	7,343,857,940
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$C \cdot \alpha \cdot (1-i)^t$	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$C \cdot \alpha \cdot \frac{[(1+i)^N - 1]}{i}$	18,359,645	18,359,645	18,359,645	18,359,645	18,359,645	18,359,645	18,359,645
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{A}{i} \cdot [(1+i)^N - 1] - \frac{C \cdot \alpha \cdot [(1+i)^N - 1]}{i}$	960,589	1,114,217	1,316,434	1,568,262	1,961,295	2,483,393	3,227,525
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$\frac{A}{i} \cdot [(1+i)^N - 1] - \frac{C \cdot \alpha \cdot [(1+i)^N - 1]}{i}$	1,176,538,225	1,364,703,520	1,612,381,135	1,945,311,791	2,402,213,030	3,041,684,280	3,953,104,167

(1) La expresión $\frac{(1+i)^N - 1}{i}$ es indeterminada cuando $i = 0$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 0} \frac{(1+i)^N - 1}{i} = (N-A)(1+i)^{N-A-1}$$

(*) Supuestos fijos:

- Edad de jubilación: N=65
- Tipo de interés garantizado: g=0.08
- Participación en beneficios del asegurado: g=0.9
- Retribución bruta anual del asegurado: R=1,000,000
- Tipo de cotización: $\alpha = 0.1$
- Comisión de la aseguradora sobre la cuota: $\alpha = 0.025$

FUENTE: Elaboración propia.

INFLACION (I) ACUMULATIVA ANUAL: 20 %
 EDAD DEL ASEGURADO AL INICIO DE LA COTIZACIÓN (A-n₁): 30 AÑOS

CONCEPTO	FÓRMULA	8,0000	10,0000	12,0000	14,0000	16,0000	18,0000	20,0000
TIPO DE INTERES OBTENIDO DE LAS INVERSIONES (ANUAL)	i							
TIPO DE INTERES APPLICABLE AL ASEGURADO (ANUAL)	$i + (i - i) \cdot n$	0.0800	0.0980	0.1160	0.1340	0.1520	0.1700	0.1880
RETRIBUCIÓN BRUTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	n	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000	1.000.000
CUOTA ANUAL DEL ASEGURADO (REAL)	$c \cdot n$	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CUOTA ANUAL CAPITALIZABLE PARA EL ASEGURADO (REAL)	$c \cdot n \cdot (1 - i)^n$	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500	97.500
COMISIÓN ANUAL DE LA ASEGURADORA (REAL)	$c \cdot n \cdot i$	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500	2.500
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (REAL)	$n \cdot (1 - i)$	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000	35.000.000
TOTAL RETRIBUCIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$\frac{1}{i} \cdot [n \cdot (1 - i)^n - i]$	2.948.341.146	2.948.341.146	2.948.341.146	2.948.341.146	2.948.341.146	2.948.341.146	2.948.341.146
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (REAL)	$c \cdot n \cdot (1 - i)$	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500	87.500
TOTAL COMISIONES VIDA LABORAL (MONETARIO)	$c \cdot \frac{1}{i} \cdot [n \cdot (1 - i)^n - i]$	7.370.853	7.370.853	7.370.853	7.370.853	7.370.853	7.370.853	7.370.853
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (REAL)	$\frac{1}{(1+i)^n} \cdot [n \cdot (1 - i)^n - i]$	950.594	1.095.852	1.283.005	1.527.959	1.853.466	2.292.222	2.891.385
VALOR FINAL DEL CAPITAL A FAVOR DEL ASEGURADO (MONETARIO)	$n \cdot (1 - i) \cdot \frac{(1+i)^n - 1}{i}$	467.904.844	539.404.357	631.525.088	752.097.336	912.319.798	1.128.285.455	1.423.207.702

(*) Supuestos fijos:
 - Edad de jubilación: N=65
 - Tipo de interés garantizado: g=0.08
 - Participación en beneficios del asegurado: B=0.9
 - Retribución bruta anual del asegurado: R= 1.000.000
 - Tipo de cotización: t= 0.1
 - Comisión de la aseguradora sobre la cuota: α = 0.025

(1) La expresión $\frac{(1+i)^n - 1}{i} \cdot \frac{N-A}{(1+i)^N}$ es indeterminada cuando $i = 1$ de forma que se aplica

$$\lim_{i \rightarrow 1} \frac{(1+i)^n - 1}{i - 1} \cdot \frac{N-A}{(1+i)^N} = (N-A) \cdot (1+i)^{N-1}$$

FUENTE: Elaboración propia.

se utiliza, digo, como argumento de venta que una cuota equivalente al 10 por 100 del salario bruto de 1.000.000 de pesetas, que comienza a pagar un asegurado de 20 años proporciona un capital fianl a la edad de jubilación de 1.250 millones de pesetas. El argumento de venta es espectacular y convincente sino se reconvierte el valor a pesetas reales del año en que se inicia el pago en cuyo caso los 1.250 millones se ven reducidos a la cifra de 3.900.000 pesetas (17).

2°. La rentabilidad en términos reales de la inversión realizado por el asegurado al suscribir la póliza de jubilación de este tenor no parece competitivo con lo que puede obtenerse de dedicar, a lo largo de toda su vida, el 10 por 100 de sus retribuciones, a la compra de activos reales en todas las combinaciones de supuestos razonables que implican un nivel de rentabilidad de las reservas igual, como máximo a la tasa de inflación del período.

(17) Este argumento es ignorado por quienes, desde el interés de las Compañías de seguros, se fijan únicamente en el incremento progresivo de la población pasiva en relación con la activa. Debe señalarse, por otra parte, que se ha planteado un conflicto de interés muy fuerte, para el reparto del negocio, entre las compañías aseguradoras y quienes se interesan en las instituciones de inversión colectiva. Véanse los artículos de EL PAIS de Mariano RABADAN FORNIES, "El futuro de las pensiones en España" y Gustavo MATIAS, "Los fondos de pensiones le-
jos todavía" que se publicaron los días 5 y 6 de julio de 1982 y 30 de junio y 1 y 2 de julio del mismo año, respectivamente.

- 3º) Los beneficios de las compañías aseguradoras serían, sin embargo, considerables y provendrían no sólo de la comisión sobre la cuota y del interés preferencial obtenido sino también, y precisamente de manera bastante importante, de la depreciación de sus pasivos en términos nominales.
- 4º) Con el plan de ahorro propuesto, y en el supuesto optimista de que la rentabilidad obtenida igualara al tipo de inflación, el capital final en términos reales obtenidos depende, también, del crecimiento de los precios: así, para un asegurado que entrara en el mercado de trabajo a la edad de 20 años, y pagara 100.000 pesetas anuales en términos reales, el capital final a los 65 años sería el siguiente:

<u>Rentabilidad e inflación</u>	<u>Capital real acumulado</u>
8	4.387.500
10	4.216.488
12	4.059.772
14	3.915.769
16	3.783.107
18	3.660.594
20	3.547.192

Evidentemente el capital real se deteriora rápidamente para el tipo de interés inferior al de

la inflación, así si la rentabilidad obtenida fuera menor en dos puntos que la inflación (18), el capital real acumulado, en los mismo supuestos sería el siguiente:

<u>Rentabilidad</u>	<u>Inflación</u>	<u>Capital real acumulado</u>
8	10	3.104.136
10	12	2.930.838
12	14	2.853.508
14	16	2.781.563
16	18	2.714.489
18	20	2.651.834

Como se ve un pobre bagaje para una vida laboral que ahorra un 10 por 100 de la retribución real (véase figura 1).

No es todo, según el plan propuesto, el valor del capital obtenido habrá de dedicarse a la constitución de un seguro de renta vitalicia, con prima única, pagadera al inicio del seguro y que tendrá un tratamiento en tipo de interés y en comisión distinto, y más beneficioso para la aseguradora, y correlativamente más perjudicial para el asegurado, que el de la constitución del capital.

(18) Hipótesis más razonable que la anterior.

CAPITAL REAL ACUMULADO POR CAPITALIZACION DE
100.000 PTS. ANUALES REALES AL FINAL DE 45 AÑOS Y EN
DIVERSOS SUPUESTOS DE RENTABILIDAD E INFLACION

MILLONES DE
PESETAS REALES

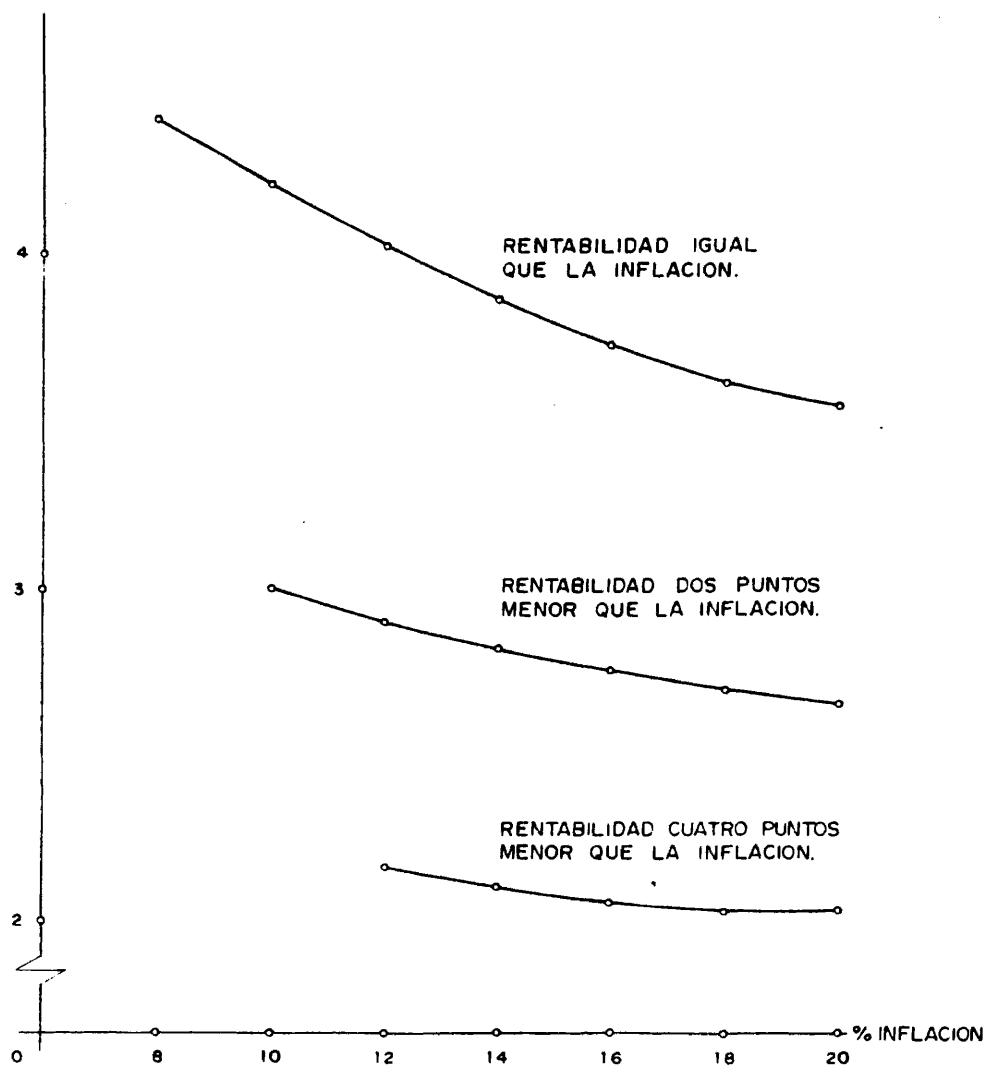


FIG. I

Según los datos obtenidos de la encuesta realizada la comisión de la aseguradora sería del 5 por 100 de la prima única y el tipo de interés aplicable a las reservas al 6 por 100 anual sin ningún tipo de participación en los beneficios que se pudieran obtener en exceso.

La anualidad a pagar, o mensualidad en su caso, vendría dada por la fórmula habitual de la amortización del crédito calculada para la duración promedio de la vida del asegurado. He calculado el tiempo medio de supervivencia, a los 65 años en 14 años y 5 meses, resultado de ponderar la esperanza de vida del hombre (13,58 años) y de la mujer (14,44 años) con unos coeficientes 0,7 y 0,3 respectivamente lo que arroja un total de 168 meses. El cuadro V.14 ofrece los resultados obtenidos del pago único de 1.000.000 de pesetas al principio del seguro que genera una comisión de 50.000 pesetas para la compañía aseguradora y una prima efectiva de 950.000 pesetas a favor del asegurado. Con esta esperanza de supervivencia la renta monetaria anual que obtendrían los asegurados, su pensión, sería de 100.461 pesetas constantes a lo largo de toda su vida lo que implica su automática depreciación en términos reales pues no es posible ningún tipo de revalorización con este sistema de capitalización. Así pues, la pensión anual en términos reales desciende inexorablemente con el crecimiento de los precios de forma que, por ejemplo con un 14 por 100 de inflación, y al cabo de 10 años asciende a 30.893 pesetas (véase figura 2).

RENDA VITALICIA ANUAL EN TERMINOS MONETARIOS Y REALES RESULTANTE DEL PAGO
DE UNA PRIMA UNICA DE 1.000.000 DE PESETAS AL CUMPLIR 65 AÑOS (SEGUN DIFE-
RENTES GRADOS DE INFLACION)

Inflación anual (%)	1	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
Comisión de la aseguradora $C = 0,05 \times 1.000.000$	C	50.000	50.000	50.000	50.000	50.000	50.000	50.000	50.000	50.000	50.000	50.000	50.000	50.000
Prima efectiva $P = 0,95 \times 1.000.000$	P	950.000	950.000	950.000	950.000	950.000	950.000	950.000	950.000	950.000	950.000	950.000	950.000	950.000
Renta monetaria anual percibida por el asegurado 0,005 $R_m = 12p \frac{1 - (1+0,005)^{-n}}{0,005}$	R_m	100.461	100.461	100.461	100.461	100.461	100.461	100.461	100.461	100.461	100.461	100.461	100.461	100.461
Renta real percibida por el asegurado el año 1, 2, 3, ..., 20 $R_{Rn} = \frac{R_m}{\left(1 + \frac{i}{100}\right)^{n-1}}$	R_{Rn}	93.019	84.556	83.026	81.536	80.087	78.678	77.301	75.963	74.659	73.388	72.150	70.942	69.765
	R_{R3}	86.129	77.574	75.478	73.456	71.506	69.625	67.808	66.055	64.361	62.725	61.144	59.615	58.137
	R_{R4}	79.749	71.169	68.616	66.177	63.845	61.619	59.481	57.439	55.484	53.611	51.817	50.097	48.448
	R_{R5}	73.842	65.293	62.378	59.619	57.004	54.528	52.176	49.947	47.831	45.821	43.912	42.098	40.373
	R_{R6}	68.372	59.902	56.708	53.711	50.897	48.253	45.769	43.432	41.233	39.164	37.214	35.377	33.644
	R_{R7}	63.307	54.956	51.552	48.388	45.443	42.702	40.148	37.767	35.546	33.473	31.537	29.728	28.032
	R_{R8}	58.618	50.418	46.866	43.593	40.575	37.789	35.210	32.841	30.643	28.610	26.726	24.982	23.364
	R_{R9}	54.276	46.255	42.605	39.273	36.227	33.442	30.893	28.557	26.417	24.453	22.650	20.993	19.470
	R_{R10}	50.256	42.436	38.732	35.211	32.346	29.595	27.099	24.832	22.773	20.900	19.195	17.641	16.225
	R_{R11}	46.533	38.932	35.211	31.875	28.880	26.190	23.771	21.593	19.632	17.863	16.267	14.825	13.521
	R_{R12}	43.086	35.717	32.010	28.716	25.786	23.177	20.852	18.777	16.924	15.267	13.785	12.450	11.267
	R_{R13}	39.894	32.768	29.100	25.870	23.023	20.511	18.291	16.329	14.590	13.049	11.682	10.469	9.389
	R_{R14}	36.939	30.063	26.455	23.306	20.556	18.151	16.045	14.198	12.577	11.153	9.900	8.797	7.825
	R_{R15}	34.203	27.580	24.050	20.997	18.354	16.063	14.074	12.346	10.842	9.533	8.390	7.393	6.520
	R_{R16}	31.669	25.302	21.863	18.916	16.367	14.219	12.346	10.736	9.347	8.147	7.110	6.212	5.434
	R_{R17}	29.324	23.214	19.076	17.041	14.632	12.580	10.830	9.335	8.058	6.964	6.026	5.220	4.528
	R_{R18}	27.151	21.297	18.069	15.353	13.064	11.132	9.500	8.118	6.946	5.952	5.106	4.387	3.773
	R_{R19}	25.140	19.539	16.426	13.831	11.664	9.852	8.333	7.059	5.988	5.087	4.328	3.686	3.145
	R_{R20}	23.278												

Cuadro V. 14.

(*) La esperanza de vida se ha obtenido ponderando la de las tablas de mortalidad masculina (70 % ponderación) y femenina (30 % ponderación) de 1975 publicadas en los cuadros I.I.A. y I.I.B. (páginas 48 y 55) de "Población, actividad y ocupación en España (reconstrucción de las series históricas 1960-1978)" del GRUPO DE TRABAJO SOBRE PROBLEMAS DEL EMPLEO, Ministerio de Economía, Madrid, 1979.

F U E N T E: Elaboración propia.

RENTA VITALICIA ANUAL EN TERMINOS REALES RESULTANTE
DEL PAGO DE UNA PRIMA UNICA DE 1.000.000 DE PESETAS
AL CUMPLIR 65 AÑOS (SEGUN DIFERENTES TASAS DE INFLACION).

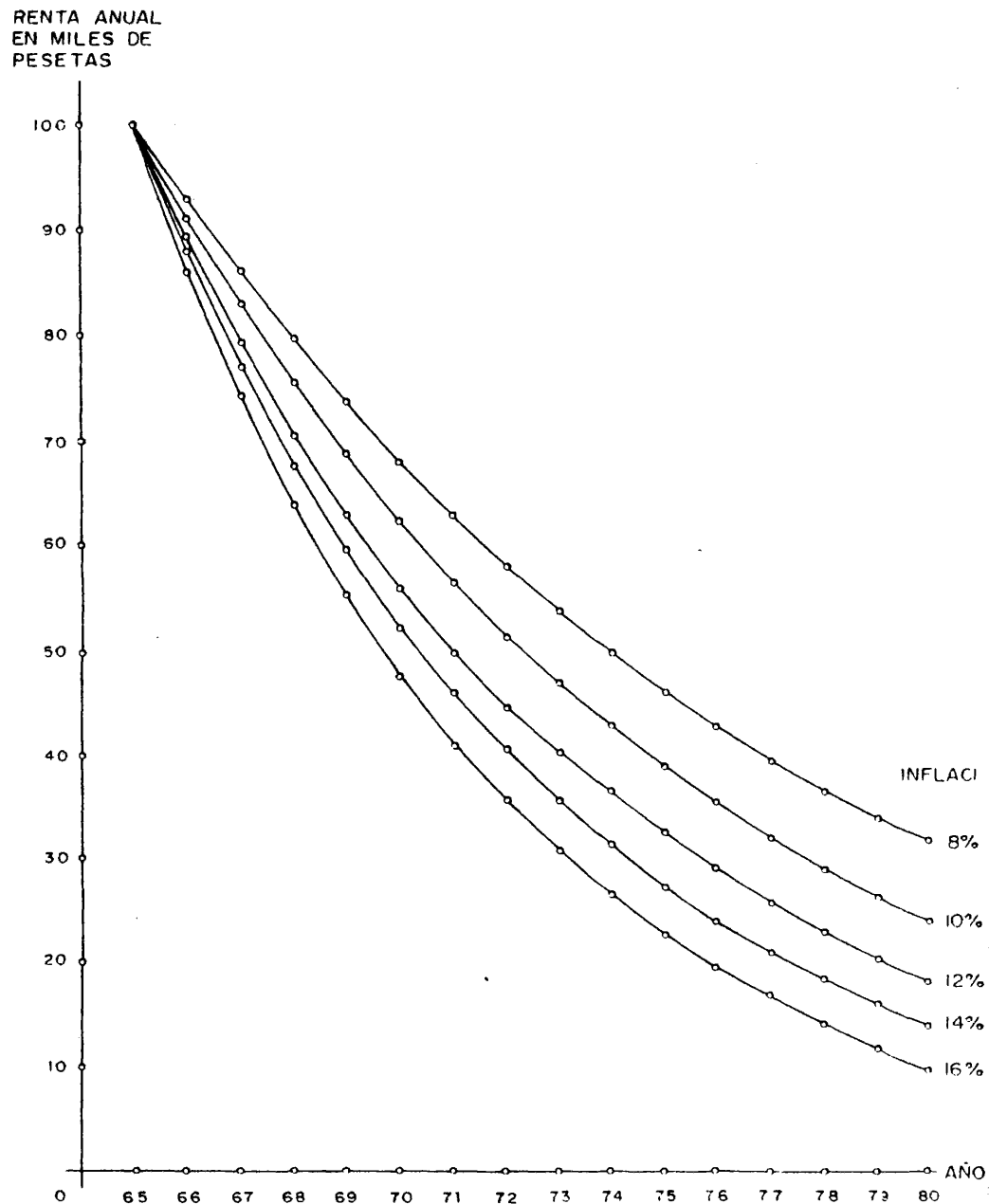


FIG. II

Creo que queda así sobradamente probado que no es posible pensar en un sistema de capitalización para las pensiones de jubilación en una economía inflacionaria aunque la tasa de crecimiento de los precios sea, incluso, sustancialmente inferior a la actual. (19). Piénsese, por ejemplo, en una inflación de un 8 por 100 con una rentabilidad igual, como vimos anteriormente, un asegurado que entrara en el mercado de trabajo a la edad de 20 años obtendría un capital acumulado de 4.387.500 pesetas de forma que la renta monetaria anual percibida a la hora de jubilarse sería el resultado de multiplicar

-
- (19) De la misma conclusión y por otras razones llega Joaquim VERGES "Para un sistema de seguros sociales nacionales y obligatorios, seguir -para las pensiones- tal régimen de capitalización es difícilmente justificable ya que la situación es totalmente diferente a la de una entidad mercantil: entre otras razones, porque la entrada de "nuevos asegurados", y por tanto los ingresos, no puede faltarle, por la obligatoriedad; y porque como organismo es tal que no existe una fecha de liquidación de la Seguridad Social, que significaría que los ingresos cesan pero continúan unas obligaciones para con los asegurados", en "La Seguridad Social española y sus cuentas", obra citada. Por citar una opinión contraria -publicada en un medio interesado en la privatización, véase el artículo de USERA, Gabriel de, "Seguridad Social y seguro privado" en el Boletín número 14 (IV trimestre de 1981) del Círculo de Empresarios, en las páginas 79 y 80 afirma: "Me refiero a la falta de una elemental técnica en el planteamiento de las prestaciones por razón de pensiones. Hace ya muchos la Administración Pública optó por la solución simple, es decir el régimen de reparto anual que supone que todos los años se haga frente a todos los costos de esas pensiones con derramas directas de los futuros usuarios. La solución era simple pues al convertir en obligatoria la cotización, siempre se disponía de la cobertura necesaria. Ahora bien no se tuvo en cuenta que el colectivo beneficiario crecía en mayor proporción que el cotizante y que por efecto de la inflación (aunque fuera normal) o se perdía el poder real de adquisición de las pensiones o se incrementaba más que proporcionalmente el valor nominal de las mismas y por ende de la cotización suficiente. Esta simple decisión ha traído la consecuencia actual de que el costo de las pensiones absorbe más del 50 por 100 de la Seguridad Social y sobrepasa en cifras absolutas el billón doscientos mil millones de pesetas en el año actual con tendencia irrever-

4,387 por 100.461 pesetas, esto es 440.722 pesetas que, en el primer año de su jubilación supone únicamente un 44 por 100 de sus ingresos reales pero que el décimo año se reduce en términos reales a 22.473 pesetas lo que supone un 22 por 100 de su salario anterior y, en el año vigésimo a 104.095 lo que supone un 10,4 por 100. Todo ello sin contar que de cada uno habría de deducirse las altas primas de riesgo, por la edad del asegurado, necesarias para generar un capital en caso de fallecimiento y supervivencia de la viuda o viudo.

De esta forma no es extraño que el tema de la inflación sea ignorado por quienes defienden sistemas de capitalización (20).

sible al crecimiento.

Si por el contrario esta cobertura se hubiera realizado a través de la empresa privada de seguros el cálculo técnico de la misma llevaría a cifras muy diferentes en el coste anual y además se habría constituido por cada empresa la correspondiente reserva técnica cuyo conjunto, en cifra de mucha consideración, supondría una masa direnaria en el mercado de capitales que atendería a una fuente de ahorro muy considerable, con la consecuencia de inversión privada hacia sectores con elevada productividad, coadyuvando a la solución de problemas básicos en la economía nacional".

- (20) Quienes defienden sistemas de capitalización, bien ignoran el tema de la inflación, bien pasan rápidamente sobre él. Véanse como ejemplos, OLLER ARIÑO, José Luis y SEGURA RONDA, Federico, "Una visión liberal de las pensiones", en Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid, 1982, páginas 307 y siguientes; PRIETO PEREZ, Eugenio, "La reforma del sistema de pensiones de la Seguridad Social" en Lecturas sobre economía de la Seguridad Social española, número 2, Madrid, 1982, páginas 15 y siguientes y, del mismo autor y en la misma publicación y número, "La Seguridad Social española y la economía de mercado" (páginas 39 y siguientes), VEGAS ASENSIO, Jesús quien en "Los Fondos de Pensiones privados" (páginas 55 y siguientes del mismo volumen) tampoco trata el tema de la inflación y (páginas 109 y siguientes y último artículo de tan monolítico número) KESSLER, Denis y STRAUSS-KAHN, Dominique quienes se despachan con el siguiente texto: "Segundo argumento: se dice de la capitalización que es ineficaz, sobre

Desde otro punto de vista Antoni Casahuga defiende el sistema de reparto en base a la discriminación que supondría el tránsito para la generación que, manteniendo a los pasivos, se ve obligada a ahorrar para sí misma: "la formación de un fondo de acumulación requiere la recaudación de fondos que servirán para pagar las pensiones futuras de quienes hayan contribuido a la formación de este fondo. Sin embargo, quienes pueden contribuir a la formación de los fondos de acumulación ya han adquirido con anterioridad el compromiso de financiar las pensiones de la generación presente de jubilados. Por tanto, para formar un fondo de acumulación de la Seguridad Social o de tipo privado es preciso que la población activa se vea obligada a pagar dos veces la financiación de las pensiones: una a objeto de pagar las pensiones de los jubilados presentes que no disponen de fondo alguno del que obtener pensiones, y otra para pagar su

todo teniendo en cuenta la inflación.

Una vez más, la acusación no es tan sólida como lo parece.

Por una parte, el crecimiento en precio de los patrimonios de las familias, desde la guerra (11 por 100 más o menos) no es inferior al crecimiento de los precios al consumo. Por consiguiente, no existe la fatalidad de que los contratos de capitalización no puedan ser revalorizados al ritmo de la inflación (de los precios de bienes de consumo). Por otra parte, la inflación misma no se encuentra aislada de la orientación del ahorro hacia inversiones productivas, como lo veremos, la capitalización puede permitir una financiación de la economía más satisfactoria", (página 115).

También véase LOPEZ LOPEZ, Antonio y VEGANZONES CALVO, José (ligados a GESINCA) en "Fondos de pensiones", Papeles de Economía Española, número 12/14, Madrid, 1982, páginas 287 y siguientes.

propia pensión de jubilación mediante un sistema de acumulación" (21).

Otro de los argumentos de quienes defienden los sistemas de capitalización es el del progresivo deterioro de la relación activos/pasivos en favor de estos últimos. Naturalmente que el argumento puede mejorarse en sentido contrario -lo que prueba el carácter normativo de las soluciones aparentemente asépticas- y atribuir al sistema fiscal, y no al ahorro privado el papel de solucionar el desequilibrio (22).

Por último, resulta evidente que un sistema basado en técnicas de reparto ha de ser necesariamente público y obligatorio pero no que, a sensu contrario, un sistema de ahorro y

(21) Antoni CASAHUGA, "El sistema de pensiones públicas", en Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982, página 302. Un autor de peso Beveridge, en una entrevista que reprodujo ICE y preguntado sobre si la inflación socavaba, pero la obliga a ser revisada de cuando en cuando a expensas del contribuyente". U.S. NEWS and WORLD REPORT, "Beveridge: la Seguridad Social y la inflación, un tema de nuestro tiempo", Información Comercial Española, número 317, enero de 1960, página 62.

(22) "El desajuste producido entre número de cotizantes y beneficiarios ha puesto de manifiesto que debe ser la solidaridad nacional quien corrija este desequilibrio. El Sistema Fiscal parece el mejor instrumento para una aportación equitativa a este desajuste". RUIZ ALVAREZ, José Luis, "Algunas reflexiones sobre la financiación de la Seguridad Social" en Información Comercial Española, número 554, octubre de 1979, página 16.

y capitalización haya de ser privado (23). Creo que, por todas estas razones, la financiación del sistema ha de provenir de un sistema obligatorio y público, basado en técnicas de reparto intergeneracional, mejor que de cualquier alternativa -privada o pública- basada en técnicas de ahorro y capitalización.

* * *

Ha llegado el difícil momento de pasar de la crítica a lo que otros hicieron, que no me atrevería a calificar de destructiva, en cuanto que tiene, creo, el suficiente grado de respeto hacia personas e instituciones, pero que tiene pocas ideas alternativas hasta el momento, y sustituirla por una serie de propuestas que tratan de evitar los problemas que he puesto de manifiesto a lo largo de todas las páginas anteriores. Para ello creo que sería conveniente realizar una tipología de los problemas susceptibles de solución vía la reforma del sistema de prestaciones y de su financiación.

-
- (23) Es pienso, errónea la opinión de ALMANSA PASTOR, José Manuel ("Gestión pública e iniciativa privada", Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid, 1982, página 173) que cuando afirma que "La naturaleza pública o privada de la gestión ha de devenir consecuencia del sistema de financiación. Y si existe una conciencia generalizada de que el régimen financiero del nivel complementario profesional debe ser contributivo, esto es, sufragado exclusivamente por la aportación de cotizaciones de empresarios y trabajadores, parecería ilógica, cuando menos, la atribución al Estado de la titularidad exclusiva en la gestión, en idéntica situación a la del nivel básico", ignora que una financiación contributiva basada en sistemas de reparto -no de capitalización- ha de ser necesariamente pública pero que la situación inversa no se cumple necesariamente.

- Un primer conjunto de razones que avalan la reforma del sistema son las que hacen referencia al carácter, tan confuso, de su estructura institucional con la existencia de múltiples, y muy diferentes, regímenes especiales, la coexistencia de un sistema de Seguridad Social "laboral" con otro sistema de protección "administrativa" que se refiere a los funcionarios públicos, sean éstos de la Administración Civil, judicial o militar, o pertenezcan los primeros al ámbito central o local, y, por último, la realidad de un conjunto de población importante no sólo cualitativamente sino también cuantitativamente, que no ve sus estados de necesidad, o sus hipotéticas contingencias de riesgo, cubiertas por sistema alguno.
- La segunda cuestión que me parece relevante distinguir con carácter propio es la de la prestación sanitaria, excluida farmacia que trato en el punto siguiente, que requiere un análisis especial: se trata esta de una prestación que cubre las necesidades de asistencia sanitaria de una parte de la población, y digo que tal vez se debiera subrayar "de una parte" porque el primer problema que debe afrontarse es el de la generalización de la atención médica indiscriminada a todos los residentes en España. Pensar lo contrario es mantener que

una situación de necesidad de urgencia médica puede no atenderse por los servicios públicos de protección de la salud en consideración de razones de tipo administrativo. No me parece plausible admitir una circunstancia de este tipo, que de hecho no se admite y que supondría, de así hacerse, dicho sea con toda consideración, que la sociedad permitiera el fallecimiento de compatriotas por falta de recursos económicos para la atención médica.

El segundo de los problemas de importancia dentro del ámbito sanitario me parece que se refiere al escaso grado de satisfacción que, así lo demuestran las encuestas, tiene la población sobre la calidad de la asistencia médica recibida, calidad que tal vez no se refiere estrictamente a los aspectos de técnica médica, sino que abarca un confuso conjunto de razones de trato, relaciones humanas médico enfermo, tiempo de espera, etc. En este campo debe distinguirse, creo, la asistencia médica según que se de en régimen externo o interno puesto que, en el primer caso los problemas parecen ser más graves aunque, y tal vez como consecuencia de que, los enfermos sean más leves. Conocida es la creencia popular de que el sistema médico de la Seguridad Social es útil para los casos de grave enferme

dad e ineficiente para conseguir la curación de enfermedades leves.

- El sistema de la Seguridad Social actúa como comprador oligopsonista (que diría el profesor Castañeda) de la industria químico farmacéutica provoca, con esto, un tercer problema diferenciado que merece tratamiento específico y no sólo por las consecuencias sanitarias del sistema sino también porque, en este caso, de la política que sigue la Seguridad Social depende la evolución futura de un muy importante cualitativa y cuantitativamente, sector industrial y comercial: me refiero tanto a los aspectos productivos como al sistema de distribución de medicamentos existentes.

El problema se agrava si se tiene en consideración que este importante volumen de compras del sector público se realiza en unas condiciones que difieren sustancialmente del resto de las compras que realiza no sólo el subsector estado sino también el subsector Seguridad Social que, en otras materias, se somete a un complejo procedimiento administrativo mientras que, en materia de medicamentos la simple firma en una receta de una prescripción médica supone la inmediata adquisición pública del 60 por 100 de su coste.

- El cuarto problema al que voy a hacer referencia es el del sistema de pensiones por jubilación y vejez que se comporta como auténtica renta de sustitución de los salarios que los protegidos dejan de percibir. Aún siendo consciente de que este problema no puede separarse del de su financiación voy a tratar de, en lo posible, separar, a efectos expositivos, el lado del gasto de transferencias del lado del ingreso necesario para financiarlo.

En mi opinión el sistema de pensiones de jubilación y vejez, por el lado del gasto puede dividirse en dos grupos de cuestiones que requieren dos tipos de solución diferentes:

- * Una primera cuestión es la de la solución de situaciones de necesidad que, calificaría de absolutas, de total carencia de recursos económicos de unidades familiares de edad avanzada, problema éste que creo requiere una solución específica que rebasa el ámbito generalmente admitido de la Seguridad Social profesional.
- * El segundo problema se refiere a las rentas de sustitución de los jubilados, rentas éstas que deben tener, sin duda alguna, y así es generalmente admitido, algún tipo de relación con el nivel de

salarios anterior que ayuda a mantener el nivel de vida de los anteriormente activos.

El quinto de los problemas de carácter diferenciador que debe abordarse es el que se refiere al subsidio, mal llamado seguro de desempleo, que crea situaciones de necesidad de gran importancia cuantitativa en épocas de crisis y cualitativas en todos los casos. Como en el caso de las pensiones por jubilación y vejez pueden distinguirse, aquí, dos niveles de problemas:

* En primer lugar la necesidad social de garantizar un nivel mínimo de vida a todos aquellos españoles que, pudiendo y queriendo trabajar, no lo consiguen por las circunstancias peculiares del mercado de trabajo. Las actuaciones en este campo deben referirse tanto a la existencia de un nivel de subsistencia mínimo, que pudiera estar ligado a la unidad familiar en analogía con el primero de los problemas de jubilación que traté como a la cobertura de un salario de sustitución que, al menos en parte, permita mantener a nivel razonable, -y durante un tiempo limitado- el nivel de vida de los ciudadanos parados. Este período transitorio se justifica en la existencia de gastos fijos, no reducibles a corto plazo

de la unidad familiar que dependen, evidentemente, de las posibilidades de financiación de la familia antes del hecho causante (alquiler de vivienda, créditos en curso de amortización, colegios, etc.).

* El segundo grupo de problemas, no específicamente ligados al campo de la Seguridad Social, pero indudablemente conexiónados con ella, aunque sólo sea por razones de minimación de coste, es el de la existencia de unos servicios públicos capaces de, en la medida de lo posible, servir de efectivo procedimiento de búsqueda de empleo a través de una mayor y mejor transparencia de los mercado de trabajo.

- En sexto lugar la Seguridad Social plantea problemas específicos en casos de sustitución de rentas salariales por causa de enfermedad y en su caso maternidad, de los trabajadores. La tipología de las prestaciones actualmente existentes (incapacidad laboral transitoria, invalidez provisional e invalidez permanente, con todos sus diversos grados) parece inadecuado para solucionar los problemas de empleados y empleadores. Es obvio que parte de este problema, y me refiero a la invalidez, está ligado en su solución a las soluciones generales que propongo para las pensiones de vejez y jubilación.

- El séptimo problema que creo merece tratamiento diferenciado es el de las actuales prestaciones por supervivencia y de las que no tiene por que derivarse necesariamente situaciones de necesidad alguna en la unidad familiar afectada (salvo evidentemente, en etapas iniciales). Este conjunto de prestaciones, por ser de riesgo puro, y como se verá más adelante, son más susceptibles de tratamiento por el seguro privado que la de las pensiones basadas en técnicas de ahorro y capitalización.

- El octavo problema al que debo referirme es el de las transferencias por ayuda familiar que, en su situación actual, demuestran su inutilidad para proteger a la familia. Los caminos, anticipo, para solucionar los problemas de protección familiar, pasan, o por su desaparición -lo que no está de acuerdo con las obligaciones internacionales de España- o por su integración con el resto de las ayudas estatales a la familia, ayudas que van desde la desgravación fiscal en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas hasta determinadas subvenciones que tienen un impacto en la unidad familiar, subvenciones no necesariamente de la Seguridad Social como son, por ejemplo, las que el Estado proporciona a la enseñanza privada.

- Un último apartado en cuanto a las prestaciones es un cajón de sastre en el que caben variopintas y heterogéneas prestaciones existentes en la actualidad que requieren reordenación, prestaciones que van desde las económicas que proceden de mutilaciones o malformaciones no invalidantes hasta los subsidios parciales para adquisición de prótesis o las indemnizaciones por traslado, a todos ellos me referiré en su momento.

- El décimo de los problemas que creo merecen atención especial es el de la gestión de un sistema cuyos costes de administración se aproximan a 80.000 millones de pesetas al año. No cabe ninguna duda que toda gestión es perfectible y creo que en este caso las posibilidades de mejora resultan evidentes.

- El onceavo de los problemas, no por ello el menos importante, es el de la financiación de un sistema de oferta de bienes públicos (sanidad, farmacia) y de transferencias que absorbe un muy importante volumen de recursos y cuyo coste debe ser repartido de la mejor manera posible. En este sentido me atrevería a decir que no existe déficit de Seguridad Social, que la Seguridad Social, del modo que sea, se financia para atender gastos sociales necesarios, lo importante es que la financiación, in-

cluida la financiación del déficit, tienda a cumplir, dentro de lo posible, los principios generalmente admitidos para los ingresos públicos coactivos (24) y no perjudique, al menos, la consecución de los objetivos generales de la Política Económica nacional.

-
- (24) La polémica, y sus argumentos, sobre la financiación con los recursos generales del Estado, o con financiación contributiva (sean para reparto intergeneracional sean para sistemas de capitalización), quedó muy claramente expresada en la Conferencia de Ministros celebrada en Estrasburgo en 1978 (documento citado epígrafe 43):

"43. Los partidarios y los adversarios de la fiscalización anticipar los argumentos siguientes:

ADVERSARIOS

- I) Un sistema seguro de financiación (cotizaciones) es reemplazado por un sistema incierto (sistema fiscal) envenenado por el fraude fiscal.
- II) El sistema de financiación autónomo actual corre el riesgo, caso imposición fiscal de quedar entregado a la arbitrariedad del Gobierno.
- III) Todavía existe la forma de aumentar la cotización actual.
- IV) La redistribución ya ha sido realizada, en gran parte por la supresión de los techos salariales.
- V) El sistema fiscal suscita el problema de la participación en la gestión de la Seguridad Social.
- VI) Políticamente, no es posible aumentar de una vez los impuestos un 15 por 100 a un 20 por 100 ó más.

PARTIDARIOS

- I) El ingreso por cotización depende tanto de la coyuntura y de un aumento de los ingresos como del ingreso-impuestos. La parte no es reducible del fraude sólo constituye un porcentaje mínimo del total de ingresos por impuestos y cotizaciones a la Seguridad Social. Un sistema fiscal por medio de un impuesto especial asignado (céntimos adicionales) da técnicamente tanta estabilidad como un ingreso por cotización.
- II) Un impuesto especial asignado no se presta fácilmente a la arbitrariedad (véase céntimos adicionales comunales). El contravalor de la intervención del Estado podría ser definido igualmente en términos de céntimos adicionales. Estos argumentos coinciden con la observación preliminar que hicimos anteriormente.
- III) Debido a los numerosos aumentos y a las muchas veces que se ha suprimido el tope en estos últimos tiempos, los aumentos de las coti-

A todos estos problemas me referiré a continuación:

- 1º) Como acertadamente, y en múltiples ocasiones se ha señalado, el sistema de protección establecido por la Seguridad Social funciona desde un marco institucional heterogéneo y confuso, abundando la existencia de huecos y coincidencias en la protección, discriminando entre diferentes colectivos y causando una "presión" contributiva significativamente diferente entre diferentes sectores económicos (25).

zaciones no pueden sino tener un efecto desfavorable sobre la economía y aumentar el coste del trabajo.

IV) El sistema fiscal realizará una mejor redistribución:

- Progresividad en el sistema de impuestos.
- El salario directo aumentará (supresión de las cotizaciones) y los impuestos aumentarán. Esto resultará en un aumento de la renta disponible de las familias que disponen de renta baja y de las familias numerosas.
- Una cierta redistribución sería igualmente realizada entre industrias de gran intensidad de capital y trabajo (por una reducción de la carga de las cotizaciones).

V) La fiscalización no debe necesariamente modificar la estructura actual ni la forma de gestión. La fiscalización podría quizá contribuir a una mayor sensibilización de la población (el impuesto desagradable ...) con respecto a la Seguridad Social.

VI) El sistema fiscal se puede hacer progresivamente y sin efecto de choque. El sistema fiscal no cambia nada por otra parte en la masa global de los medios de financiación que están disponibles en la economía para la Seguridad Social. Nada se cambia en el peso global de los impuestos, sino en su redistribución".

- (25) Un catálogo reciente de problemas en GONZALO CONGALEZ, Bernardo, "La Seguridad Social es insuficiente" en EL PAIS (4 abril 1982). Como principios de reforma merece la pena citar a Franco MARZIALE ("Algunas ideas ...", obra citada, página 53) cuando dice: "nos parece indispensable reagrupar ciertos principios que deben servir de plataforma para todo sistema de Seguridad Social:

- 1) El acceso igualitario de todos los ciudadanos a la Seguridad Social (abolición de todas las formas de privilegios fundados sobre la ac-

Como apuntaba, de alguna manera, en el capítulo primero, esta situación no es ajena al propio desarrollo histórico del sistema y a su configuración final, mejor sería decir actual, por un conjunto de reformas parciales, actuaciones sobre colectivos específicos, adición de nuevas, y a veces expúreas, competencias, etc., y refiriéndose en concreto al problema de la existencia de los llamados regímenes especiales, ha sido, a mi juicio acertadamente, calificado por Vida Soria (26) como de "carácter aluvional".

-
- tividad profesional, el sexo u otro).
- 2) El desarrollo del sistema de Seguridad Social en el sentido de un reconocimiento del derecho a la Seguridad Social sobre base individual, teniendo en cuenta las características de cada uno de los beneficiarios (personas en activo, amas de casa, niños, etc.).
 - 3) Los cuidados de enfermedad y hospitalarios a toda la población.
 - 4) La concesión de prestaciones en metálico con objeto de garantizar una cierta redistribución de las rentas a través de la Seguridad Social sobre una base igualitaria.
 - 5) La participación de las organizaciones sindicales o de las clases trabajadoras en la creación, puesta en marcha y gestión del nuevo sistema, tanto para favorecer la afirmación del derecho a la Seguridad Social como para controlar la eficacia de funcionamiento, ejerciendo al mismo tiempo una acción educativa indispensable en las masas".
- Es también recomendable el muy original análisis de Ana YABAR STERLING, "Los gastos de la Seguridad Social española: consideraciones económicas en torno a una estructura alternativa" en Revista de Seguridad Social, abril-junio de 1981, número 10, páginas 9 y siguientes.

(26) VIDA SORIA, José, "Régimen general y regímenes especiales ..." (obra citada).

Parece haber unanimidad en la necesidad de ir hacia una modificación profunda de la estructura en regímenes de nuestro sistema con el horizonte final de su unificación en un único sistema de protección social de carácter nacional. Sin duda alguna, y por problemas no exclusivamente financieros, la progresiva unificación de la acción protectora, la estructura orgánica y el sistema de financiación de la Seguridad Social se configura como objetivo básico a medio plazo por toda la doctrina, debe destacarse la nota de progresividad temporal de este tipo de reformas actuándose con un criterio de prudencia que no puede encubrir un deseo de evitar la reforma. En este sentido, es plenamente aplicable aquello de "sin prisa pero sin pausa".

De entre los diversos regímenes especiales que deben ser absorbidos por el sistema general de protección la mayoría de los autores se inclinan por elegir, para la primera etapa de integración el régimen especial de los trabajadores ferroviarios y el régimen especial de la minería del carbón (27). Esta elección se debe,

(27) Véanse las propuestas elaboradas por un grupo de trabajo para la entonces Subsecretaría de Planificación que dirigió Juan Antonio SARGADOY BENGOCHEA, del que fue director adjunto José VIDA SORIA y coordinador general Luis Enrique de la VILLA, y en el participaron Isabel CAMINO AYBAR, Margot GUTIERREZ GORDILLO, Francisca MAS GONZALEZ y María del Carmen SANCHEZ CUERVO y que bajo el título "Acción protectora y estructura orgánica de la Seguridad Social" fue publicado por dicho organismo en 1977 si bien el trabajo estaba cerrado con datos a julio de 1975.

sin duda alguna, a las semejanzas existentes entre estos dos regímenes entre sí y entre ellos y el régimen general lo que propicia la facilidad de su integración. No obstante la labor de reorganización de la estructura de los regímenes no debe detenerse, en modo alguno, en este campo sino que hay que tratar de profundizar con prudencia pero con constancia en el sistema de integración (28). En el resto de los regímenes encontramos cuatro tipos de problemas que responden a la siguiente tipología:

- Hay un conjunto de colectivos que protegen a una población asalariada con notas de profesionalidad y larga permanencia en el empleo que deben tratar de integrarse en el sistema común: me refiero aquí, fundamentalmente, al sistema de protección social -que no es propiamente protección social- de los funcionarios públicos, sean aquellos civiles o militares o pertenezcan a la Administración Central, autonómica o judicial o, por razón de la materia a la civil o a la judicial. Este colectivo,

(28) "La desaparición de los regímenes especiales es hoy unánimemente considerada como una necesidad de pura racionalidad para el sistema que se implanta, antes que (e incluso, mucho más que) una imposición de criterios de criterios de justicia, o una consecuencia de planteamientos políticos o ideológicos", VIDA SORIA, José, "Los regímenes especiales" en Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid, 1982, página 159.

por sus características propias no goza de otra nota distintiva sobre el resto de los asalariados que la del carácter administrativo de su relación con el empleador que, como se sabe, no es laboral. Sin embargo, nada impide su integración, más que conceptual, en el régimen de la Seguridad Social puesto que, lo contrario, supone una discriminación no tolerable ni desde un punto de vista simplemente racional ni desde el punto de vista de la constitución.

- Otro conjunto de trabajadores que tienen tratamiento específico son los que realizan su actividad económica en sectores que se trata de privilegiar, desde el punto de vista financiero, a través del sistema de la Seguridad Social. Lo que ocurre es que el privilegio financiero de los empleadores ocasiona, inmediata y correlativamente, un agravio comparativo en la protección de los empleados. El colectivo al que fundamentalmente me refiero es de los trabajadores agrarios por cuenta ajena cuyo nivel de protección es mucho menor que el del régimen general a pesar del importante déficit corriente del régimen especial agrario.

Uno de los problemas específicos de este colectivo es la existencia de un buen número de trabajadores

temporeros que, en algunas de las prestaciones requiere un tratamiento especial (por ejemplo en los casos de desempleo o en la determinación de las bases reguladoras de las pensiones). Pienso que esto no impide que a medio plazo se aborde la integración de los trabajadores por cuenta ajena del régimen especial agrario en el sistema general de la Seguridad Social, arbitrándose las medidas que sean necesarias, por las especiales características de algunos trabajadores, en la legislación del régimen general, que, de esta manera, no provocaría discriminaciones por razón de la actividad sino, simplemente, diferencias técnicas en la determinación de las prestaciones por causas objetivas.

- El tercer colectivo que tiene tratamiento y requiere análisis diferenciado es de los trabajadores autónomos, pertenezcan éstos al régimen especial de autónomos, o bien estén protegidos por el régimen especial de los trabajadores agrarios (autónomos o por el régimen especial del mar (también en lo que se refiere a este colectivo)).

La especialidad es aquí más justificable, en principio, puesto que a la nota de profesionalidad no se une la de la existencia de una relación empleador-empleado que determine un salario como criterio obje

tivo para la determinación de las bases de cotización y de las bases reguladoras de las diferentes prestaciones económicas. La integración, por tanto, de este tipo de trabajadores en un régimen general de protección, llámese régimen general o sea cual sea su denominación, ha de pasar por una reforma global del sistema que, al menos para cierto grado de protección o para contingencias, abandone el carácter profesional para entrar en el grupo de las prestaciones asistenciales. Esto se debe a que un sistema profesional requiere, para su instrumentación práctica adecuada, la existencia no sólo del carácter profesional del protegido sino también la de una relación laboral o administrativa basada en la prestación de un trabajo y la obtención de un salario. Sean cual sean las objeciones que puedan hacerse a la apreciación anterior, de la que la más obvia es la existencia de unas bases tarifadas, la realidad es que la nota distintiva y fundamental es ésta y que se vería, en buena parte, solucionada por la existencia de un nivel asistencial.

- Hay por último, un conjunto de regímenes, que cubren a colectivos relativamente reducidos, como son el de los empleados de hogar, escritores de libros, representantes de comercio, futbolistas y toreros, cuyos rasgos diferenciales son muy heterogéneos y

que plantean una problemática específica. También en este caso la existencia de un nivel asistencial de protección solucionaría muchos de los problemas del colectivo puesto que, en la actualidad, el nivel de prestación que perciben no es, ni mucho menos, equiparable a los del régimen general y pudieran, incluso ser mejorados por un simple nivel asistencial general.

La reforma del sistema pasa, y creo que esta es una propuesta relativamente original, no sólo por la integración a medio plazo en un sólo régimen sino por la desaparición de la Seguridad Social como un servicio de la administración institucional del Estado y por la integración plena del sistema en el subsector Estado, tanto desde un punto de vista presupuestario y financiero como orgánico administrativo. Como se verá más adelante esto supondría la desaparición del actual régimen jurídico de las cotizaciones y su integración en el conjunto de los tributos del Estado bajo la forma de tasas, en parte, y de impuestos.

- 2º) Siguiendo el orden que un poco más arriba detallé debe entrarse ahora en el campo de las prestaciones sanitarias. Sobre este punto debe partirse

de la actual situación base y considerar que, actualmente, coexisten una serie incoordinada de sistemas de protección que pertenecen a la administración central unos, a la autonómica otros y a la Seguridad Social por último, un tercer conjunto muy importante cuantitativamente. Como consecuencia de lo anterior, hay una serie de defectos que provocan sobreprotección en unos casos e infraprotección o nula protección en otros, tanto por razón de la existencia de población no protegida por la Seguridad Social como por causa de que la protección sanitaria del sistema no cubre la totalidad de las contingencias.

Hay una serie de razones económicas que justifican la inclusión de la protección sanitaria en el ámbito conceptual de los bienes públicos (29): estas se refieren tanto a las externalidades en el consumo que generan los servicios sanitarios como a la asunción del principio de que estos bienes son deseados, aunque no demandados, por los ciudadanos. Piénsese que la asunción de este principio, si

(29) Véanse, como introducción al debate, CONFERENCIA de LOS MINISTROS EUROPEOS RESPONSABLES DE LA SEGURIDAD SOCIAL (Estrasburgo 8 y 19 de enero de 1979), "Influencia de las estructuras de organización y de los procedimientos sobre el coste de los cuidados médicos" en Revista de Seguridad Social, número 3, julio-septiembre 1979, páginas 229 y siguientes.

bien implica un juicio de valor, es un acto necesario siempre que se trate de la teoría de los bienes públicos cuya preferencia no se revela sino a partir de la controversia política. Así pues, y en estos términos de asunción de la convicción debo postular la existencia de una prestación médica de carácter universal y asistencial, fuera del ámbito de la Seguridad Social que proteja a los ciudadanos en función de su nacionalidad y de su residencia en el territorio nacional. Me explico:

- Siguiendo la nota de nacionalidad el sistema público de protección sanitaria debería cubrir los riesgos de todos los españoles de nacionalidad, fuese cual fuese su lugar de residencia, siempre que se encontraran dentro del territorio nacional en el momento de precisar la asistencia. De esta forma, la protección cubriría a los españoles residentes presentes y a los españoles transeuntes en el territorio.

- El ámbito personal de la protección no debería reducirse a este extremo sino también extenderse a los extranjeros con permiso o residencia en el territorio nacional y que se encontraran efectivamente presentes en el momento de necesitar la atención. Esta consideración se hace no sólo

por razones de justicia (si no se desea aceptar a ciudadanos extranjeros es mejor negar el permiso de residencia que concederle y limitarlos a la categoría de ciudadanos de segunda clase) (30) sino también por razones de eficacia pensando que la mala salud de un residente puede acarrear perjuicios exclusivamente sanitarios al resto de la población (31).

La consideración de bien público de la prestación sanitaria no implica que su provisión haya de realizarse, necesariamente, por la administración central, sino que puede hacerse por otras administraciones menores del Estado y, más en concreto, por las administraciones autonómicas (32).

Precisamente, y como más arriba he detallado, las competencias autonómicas en materia de sanidad y gestión hospitalaria son importantes, mucho más importantes que las competencias en ma-

-
- (30) Conceptualmente no hay diferencia alguna entre esta prestación, y por ejemplo, los servicios de bomberos. No parecería razonable que ante un siniestro en una propiedad los bomberos de la localidad preguntaran antes de intervenir si pertenece o no a una persona de nacionalidad española.
 - (31) También en este caso es aplicable el ejemplo de los bomberos por el peligro que correrían las fincas y propiedades colindantes.
 - (32) De nuevo se hace aplicable el ejemplo del parque de bomberos que son servicios municipales en la mayoría de los casos.

teria de prestación económica de la Seguridad Social y de régimen económico-financiero, y, por tanto, el cumplimiento simple de las leyes contribuye a avalar la tesis de que es necesario, si la protección sanitaria se concibe como sanidad pública prestada por el Estado, traspasar las competencias de esta materia a las comunidades autónomas:

Dos son los problemas que pueden derivarse de esta concepción: el primero se refiere a los posibles y diferentes grados de cobertura de las distintas comunidades autónomas del país lo que puede provocar algún tipo de discriminación por razón de residencia; el segundo problema a las necesidades financieras que provocarían, para las comunidades autónomas la asunción de las competencias sanitarias.

- El tema de la discriminación en la percepción de las prestaciones sanitarias por razón de la residencia en una, u otra, comunidad autónoma, siendo importante no debe mitificarse: es cierto que el Estado debe velar por la existencia de un nivel mínimo de calidad en la prestación pero también es cierto que el nivel mínimo de calidad, asistencia, prevención, etc. no debe confundirse

con servicios conexos aunque ajenos a la propia atención médica como habitaciones compartidas o no en casos de internamiento, utilización de técnicas superexperimentales, etc. Lo que si debe garantizarse a nivel central es la existencia de infraestructuras necesarias para acometer problemas que, afectando a porcentajes muy reducidos de la población, requieren tratamiento especializado y superan las posibilidades de una comunidad autónoma. Centros tales como los de quemados, parapléjicos, etc., alcanzan su dimensión óptima cuando sirven a poblaciones situadas en torno a una cifra superior a la cifra de habitantes de la mayor comunidad autónoma española y, en consecuencia, y por razones más de eficiencia que de distribución o de agravio deben ser acometidos por el estado central. En el lado contrario se encontraría la asistencia médica a domicilio, las consultas externas, los servicios de radiología y análisis clínicos convencionales y, en suma, todas aquellas prestaciones que responden a un concepto elemental, a un primer escalón asistencial, de la medicina. Evidentemente entre la asistencia a un gran quemado y el diagnóstico de una gripe hay multitud de casos intermedios, de los que algunos no ofrecen duda en su clasificación, que crean una zona de confluencia que habrá que dividir por algún criterio arbitrario. Esto

no obsta para que el criterio general pueda tomarse en este sentido.

Pienso que, siguiendo la más generalmente aceptada teoría del federalismo fiscal, el ámbito territorial de la decisión política sobre la provisión de determinados bienes públicos coincide, en su óptimo, con el ámbito territorial de cobertura del bien público en cuestión (33).

- Como compatibilizar la provisión local, dicho sea en sentido técnico, de un bien público con una financiación progresiva del mismo es algo que no resuelve la teoría del federalismo fiscal, antes bien, el planteamiento que me propongo hacer, resulta, cuanto menos, heterodoxo y parte de buscar en la capacidad de pago el principio rector de la financiación de la sanidad pública.

(33) Siguiendo con el ejemplo del parque de bomberos las decisiones sobre el tema abarcan al ámbito territorial de su competencia en cuanto a extensión del incendio y no tiene mucho sentido pensar en que los habitantes de una ciudad decidan, al menos en parte, sobre el servicio de bomberos de otra salvo, claro está, los contenidos mínimos del mismo que por razones de seguridad trasciendan del bien público en cuestión y generen externalidades nacionales comportándose este aspecto del problema de manera análoga al de una necesidad preferente en la que, a nivel individual, es impuesto el consumo por el estado.

El porqué de esta consideración rebasa el planteamiento técnico y entra, como he mantenido durante bastantes páginas, dentro del reino de las creencias íntimas, sin embargo hay un razonamiento, que no una razón, que puede ser útil para defender esta tesis: me refiero a que la sanidad pública, por menos mientras se mantengan sus actuales características, es menos deseable para enfermo que la sanidad privada por cuanto que comparte una serie de costes que minoran su utilidad privada (burocratización, tiempo de espera, locales inhóspitos, habitaciones compartidas, visitas restringidas, etc.), costes que son asumidos por el enfermo cuando, por razones económicas, no puede afrontar los precios de la medicina privada pero que son evitados, acudiendo a esta última, por aquellas clases más privilegiadas. No me parece correcto, pues que nos basemos en el principio del beneficio para garantizar a los menos favorecidos una atención médica que sería, en ese caso, ellos mismos quienes acabarían financiando.

- 3º) El tema de la farmacia merece especial atención: en la actualidad podemos distinguir entre una farmacia hospitalaria, que se presta gratuitamente, y una farmacia ambulatoria o externa en la que el

asegurado soporta un porcentaje del coste de las recetas. De otra parte y desde el punto de vista de la oferta de medicamentos, padecemos una estructura industrial químico farmacéutica con multiplicidad y exceso de productos y de marcas que tiende a encarecer los costes y penaliza la investigación y el desarrollo de la industria nacional (estos aspectos los desarrollé más ampliamente en el capítulo segundo). Propongo aquí dos líneas de reforma de la farmacia: una que atiende al lado de la producción, otra que trata de mejorar al actual sistema de distribución del coste de la farmacia ambulatoria entre el enfermo y el estado.

- Sólo los intereses privados de la industria y del sector comercializados justifican que la práctica totalidad del valor añadido incorporado a las materias farmacéuticas sea de origen privado. Nada impide la creación de una empresa pública que pudiera llamarse empresa farmacéutica de la sanidad nacional o algo por el estilo que produzca un número limitado, y cuidadosamente elegido, de especialidades farmacéuticas bajo denominaciones genéricas que sean vendidas al Estado o a los servicios de la sanidad nacional que de él dependan. Los médicos dejarían de entregar recetas a los pacientes en los casos en que el pro

ducto en cuestión fuese fabricado por esa empresa nacional y adquirido por el sistema público de sanidad entregándose, a cambio, y en el mismo recinto, las dosis adecuadas del medicamento prescrito bajo la denominación genérica al paciente en cuestión. Esto no significa que parte del coste de este medicamento no fuese asumido por el enfermo en la forma que más adelante detallaré. No cabe la menor duda que las consecuencias económicas que esto tendría para las empresas químico-farmacéuticas no son precisamente favorables y que, a su vez, penalizaría de forma importante la rentabilidad del sector de distribución (oficinas de farmacia) pero, alternatively, crearía un buen número de empleos públicos tanto en la producción (empleados de la empresa fabricante) como en la distribución pues obligaría a crear servicios farmacéuticos en los ambulatorios de la Seguridad Social. Las consecuencias que esta política tendría pienso que serían también favorables desde el punto de vista exclusivamente sanitario puesto que permitiría un más eficaz control público del proceso de fabricación y almacenamiento, una dosificación más correcta de las especialidades médicas y evitaría parte de la publicidad a la que la

clase médica está sometida y que, sin duda alguna es eficiente (34).

Desde el punto de vista sanitario y aunque pueda parecer jocoso, sería también conveniente la producción de cierto número de especialidades inofensivas que contribuyeran a contentar a aquellos pacientes a los que sana la simple toma de medicamentos cualquiera que sea el principio activo que los componga, caso este que, me temo, puede ser más frecuente de lo que pensamos en sociedades sometidas a las tensiones de la vida moderna.

- El sistema que propongo para la financiación de parte del coste de los medicamentos tiende a intentar reducir la carga financiera para el sistema público a la vez que evita las consecuencias negativas que, sobre la distribución tiene el sistema vigente (35). Tal y como está confi-

(34) La eficiencia de la publicidad médica, esto es, la permeabilidad de los argumentos publicitarios en la propia clase médica, es evidente y se justifica simplemente con la existencia de gastos publicitarios en las empresas farmacéuticas.

(35) El tema de los escándalos de los productos farmacéuticos es realmente farragoso salvo para los expertos en la industria. Una descripción accesible del problema en GAVILANES MAÑAS, Enrique Carlos, "El precio del medicamento. Un paradigma. El Sistema Menegotti", Revista de Seguridad Social, número 7, julio-septiembre de 1980, páginas 87 y siguientes.

gurado el sistema actual, porcentajes fijos sobre la adquisición, el más enfermo o, mejor sería decir, quien más medicamentos necesita, es quien más paga lo que provoca que, personas que generalmente tienen menos recursos económicos, por ejemplo los ancianos, soporten mayores cargas por consumo farmacéutico. El sistema alternativo que propongo es el del establecimiento de una franquicia a cargo del enfermo y de la absorción total del coste a partir de determinada cantidad mensual o trimestral. Resulta evidente que este sistema solucionaría los inconvenientes que he planteado más arriba y que, además permitiría homologar el sistema de la farmacia hospitalario con el de la farmacia ambulatoria, obligando a los enfermos que reciben tratamiento médico en régimen de internado a sufragar la primera parte (mensual o trimestral) del costo de los medicamentos.

Como, evidentemente, no todo pueden ser ventajas, el sistema requeriría una administración más complicada que la actual: sin embargo la mayor complicación no significa imposibilidad, de una parte podrían dedicarse a estos menesteres una parte del personal administrativo que antes se dedicaba al control de facturación por las rece-

tas, de otra parte podría utilizarse un sistema de recibos nominativos que se entregarían a los pacientes con los medicamentos, la exhibición de recibos por importe superior a la franquicia, y correspondientes al período controlado en cuestión, determinaría la entrega, libre de gasto, de los medicamentos.

De otro lado, la unidad económica sobre la que recaería la franquicia puede ser, desde un punto de vista teórico, bien el individuo, bien la unidad familiar. Creo que hay evidentes razones que avalan la utilización de ésta última, unidad económica de consumo, centro de recepción de las rentas individuales, frente al individuo. El tema de la protección a la familia debería abordarse, desde este punto de vista, en su especialidad correspondiente y tratar de no mezclar argumentos de este tipo que podrían provocar distorsiones en aspectos específicos del problema (36).

4°. Los problemas que plantea el actual sistema de pensiones han sido tratados, con cierta profundidad, en el capítulo segundo. Me permitiré pues evitar la reiteración, y me voy a referir aquí, exclusi-

(36) Una franquicia única penalizaría a las familias con más miembros por lo que podría considerarse la instauración de una escala de variable.

vamente, a los métodos que creo más eficientes para solucionar la problemática.

En primer lugar debe hacerse notar que el sistema de pensiones, sean del tipo que sean, subsidio de desempleo, subsidio por incapacidad laboral transitoria, pensiones de invalidez y jubilación y pensiones de viudedad, tiene que solucionar dos tipos diferentes de problemas: la provisión de una renta mínima de subsistencia, que marca el mínimo nivel de vida que la sociedad está dispuesta a admitir para sus conciudadanos (37), de una parte, y, de otra, la provisión de rentas de sustitución de los salarios, dicho sea en sentido amplio, dejados de percibir por una situación que escapa de la voluntad del perceptor. El ámbito y la entidad de estos problemas son distintos, requieren diferentes prestaciones y requieren, asimismo, diversos sistemas de financiación. Es por ello que asumo la propuesta del doble nivel de protección de la Seguridad Social aunque restringiéndolo a este campo específico de las pensiones.

(37) Asumiendo totalmente la opinión de Coode a la que me refiero en el capítulo III: creo que no es legítimo, cualquiera que sea el pretexto, reducir el gasto real por pensionista -a lo que condicionaría necesariamente la congelación real del volumen global de la Seguridad Social: "Los españoles no desean que se reduzca el gasto de la Seguridad Social en pensiones (87 por 100), sanidad (81 por 100) o subsidio de desempleo (72 por 100), porque la distribución ideal del gasto público que postulan, manifiesta una clara preferencia por las prestaciones sociales frente a

Debe existir un sistema de pensiones de subsistencia, dirigido a la unidad familiar, financiado con los recursos generales del Estado, y que atienda situaciones objetivas de necesidad. Múltiples son las figuras teóricas que configuran este esquema y múltiples, también, sus inconvenientes de instrumentación que derivan, fundamentalmente, del control objetivo del estado de necesidad", éstas van desde el impuesto negativo sobre la renta (38) hasta la existencia de subsidios indiscriminados por razones económicas y discriminados por razones más fácilmente controlables (por ejemplo edad), pasando por toda una gama de soluciones intermedias sobre la modificación de la distribución de la renta en los tramos inferiores. Me atrevería a proponer un sistema mixto de subsidios familiares que proporcionase una renta generalizada a las familias en las que no hubiera miembros de edad com

los servicios o bienes económicos y los generales. Esta preferencia lleva a que un 51 por 100 crea que debería gastarse más dinero en la Seguridad Social y sólo un 5 por 100 opina que menos e, incluso, una significativa minoría (30 por 100 de los consultados) estaría dispuesta a pagar más dinero al Estado si el mismo se destinara a mejorar las prestaciones sociales" (datos obtenidos de una encuesta realizada en la primavera de 1982 dentro del programa de sondeos periódicos del FIES). ALVIRA MARTIN, Francisco y GARCIA LOPEZ, José, "La Seguridad Social y los españoles" en Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid 1982, página 34.

- (38) Consúltase la "Bibliografía sobre el impuesto negativo sobre la renta" de Ricardo CALLE SAIZ y su "Análisis de la estructura y de los efectos económicos de un impuesto negativo sobre la renta" en Hacienda Pública Española, número 1, 1970, (páginas 89 y siguientes y 9 y siguientes respectivamente). También (en la misma publicación páginas 45 y siguientes) el trabajo "El impuesto negativo sobre la renta" de Dionisio MARTINEZ MARTINEZ.

.../...

prendidos entre los 16 y los 65 años, (39) y que, adicionalmente, proporcionase una renta igual a familias que no reuniendo el requisito anterior, hicieran prueba de necesidad (40).

Véase también la defensa razonada que, el impuesto negativo sobre la renta, hizo José Víctor SEVILLA SEGURA en su artículo "Soluciones operativas para el impuesto negativo sobre la renta" en Hacienda Pública Española, número 28, 1974 (página 67) afirma:

- 1º. La idea básica que subyace a la concepción de un impuesto negativo sobre la renta, es aprovechable y de hecho se está introduciendo como elemento simplificador en diversos sistemas fiscales.
- 2º. El ámbito del mismo suele reducirse al del impuesto sobre la renta y a aquellas prestaciones de la Seguridad Social que utilizan iguales módulos que aquel para establecer sus cuantías, esto es, la renta y las condiciones familiares.
- 3º. Su implantación, a nivel de coordinación o armonización entre sistema fiscal y Seguridad Social, permite:
 - a) Racionalizar la función impositiva dándole continuidad y evitando, por tanto, los tipos marginales efectivos.
 - b) Una sustancial economía administrativa al simplificar procesos, unificar cauces, y eliminar operaciones, y
 - c) Claridad, interesante desde un punto de vista político, respecto al grado de redistribución llevado a cabo, es decir, que puede proporcionar una medida bastante nítida de la progresividad fiscal.
- 4º. En nuestro caso, a la vista de la aplicación realizada, es evidente la existencia de discontinuidades en el tipo marginal y por tanto de la posibilidad de introducir mejoras en este campo mediante una cierta coordinación, al menos, entre el sistema fiscal y el de Seguridad Social".

(39) Alternativamente se podría incluir algún tipo de control económico sobre el volumen patrimonial de la familia en cuestión aunque requeriría una administración más costosa y la carga del pobre debería correr, en todo caso, a cargo de la Administración.

(40) La bibliografía sobre la controversia entre técnicas de reparto y de capitalización en las pensiones es bastante extensa. Véase la sección de documentos del número 70 de Hacienda Pública Española y en concreto los artículos de BROWNING, Edgar K., "Porqué es excesivo el Presupuesto de la Seguridad Social en una democracia (páginas 280 y siguientes) y "Seguridad Social y transferencias intergeneracionales" (páginas 254 y siguientes).; FELDSSTEIN, Martín S., "Hacia una reforma de la Seguridad Social" (páginas 299 y siguientes); GREENE, Kenneth V., "Hacia una teoría positiva de las transferencias intergeneracionales de renta" (páginas 242 y siguientes) y KEYFITZ, Nathan, "Las razones de los problemas de la Seguridad Social" (páginas 268 y siguientes). En honor a la verdad debo decir que la mayoría de la doctrina se pronuncia en favor de

La cuantía de estos subsidios habrá de ser necesariamente reducida, piensen que en la mayoría de los casos supone sólo un primer escalón de transferencias (41), y debería situarse en un porcentaje cuya cuantía dependería indudablemente de las posibilidades financieras y del concepto de la sociedad tuviera, y expresara a través de la institución parlamentaria, del mínimo nivel de vida que estaba dispuesta a admitir para el menos favorecido de sus miembros.

Así definido el sistema de pensiones básico, o nivel mínimo, o como quiera denominársele, cubriría un primer escalón de las siguientes situaciones de necesidad:

* Pensiones de vejez (42)

* Subsidio de desempleo en caso de necesidad probada:

los sistemas de ahorro aunque sin plantear el problema del deterioro del nivel real de protección por causa de la inflación.

- (41) Todo el mundo comparte que el escalón asistencial debiera ser necesariamente reducido (Convenio 102 de la OIT, Informe de la Universidad Católica de Lovaina). La defensa española y paradigmática de esa idea en España es fundamentalmente del estudio de GESINCA (J. VEGANZONES). "Fondos de Pensiones y Seguridad Social", Madrid, 1981.
- (42) En este nivel prefiero utilizar el término vejez que el término jubilación pues éste último hace referencia al cese de una actividad profesional, cese que no es necesario en el esquema propuesto puesto que el nivel básico se concedería a las familias ancianas con independencia de su actividad anterior.

* Subsidio por supervivencia en caso de necesidad probada.

* Subsidio de enfermedad e invalidez en caso de necesidad probada.

En segundo término, y para atender al principio de sustitución de las rentas anteriores, es necesario implantar un sistema de tipo profesional para situaciones de desempleo, jubilación, determinados casos de viudedad y orfandad y enfermedad e invalidez. A este subsidio de sustitución, y por lo que se refiere a las pensiones de jubilación, me refiero a continuación:

* En cuanto que el sistema se propone generar una renta de sustitución de los ingresos de activos ha de estar relacionado con el nivel de retribuciones anteriores. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, la existencia de un nivel mínimo al que complementa a la hora de fijar el porcentaje de la base reguladora que determinaría la cuantía del subsidio.

* Parece conveniente que, por las características del subsidio, que fijaría su cuantía en función de las rentas anteriores, éste utilice el principio del beneficio como vía rectora de su fi-

nanciación. Asimismo, y descartada la posibilidad de financiación por vía de la creación de fondos de capitalización y reserva, el subsidio deberá estar basado en técnicas de transferencia intergeneracional, cotizándose, mejor sería decir tributándose, en función de las rentas de activos y obteniéndose prestaciones económicas proporcionales también, a estas rentas.

* La base reguladora deberá extenderse a un período más amplio que el actual (cinco años) corregido de inflación, bien por el índice de precios, bien por algún índice que se confeccionará con carácter oficial sobre la evolución de los salarios.

* La existencia de un subsidio de nivel básico, que provoca que el porcentaje de la base reguladora que se utiliza para determinar el subsidio de nivel complementario sea inferior a la actual, justifica la no existencia de topes máximos para la base reguladora o, en todo caso y alternativamente el posicionamiento de los topes, si existieran, a un múltiplo suficientemente elevado del salario mínimo interprofesional.

* La forma jurídica de las cotizaciones deberá ser

la de tasas lo que incorpora al sistema un carácter estrictamente tributario a la vez que lo asimila al principio del beneficio por vía de la existencia de contraprestaciones en el pago del tributo.

* Este último punto facilitaría, indudablemente, la gestión y recaudación de las cotizaciones en cuestión.

* En todo caso, y como más adelante justificaré al hablar del período transitorio de implantación que propongo, las tasas deberán ser a cargo exclusivo del trabajador, aunque su gestión pudiera ser encomendada al empleador, lo que llevaría a la elevación de los salarios monetarios de los trabajadores a su importe bruto actual en términos económicos, esto es, incluyendo las actuales cuotas a cargo del empresario.

5°. Por lo que se refiere al subsidio de desempleo, cuyo carácter de seguro, utilizando la terminología actual, es indudablemente erróneo puesto que no cubre situaciones de riesgo susceptibles de cuantificación actuarial (43), es necesario distinguir

(43) "Una crisis tan aguda y persistente, que trae consigo tal volumen de paro no puede solucionarse (...) exclusivamente con la técnica del seguro", SANFRUTOS VELAZQUEZ, Norberto, "Seguridad Social y seguro de desempleo" en Información Comercial Española, número 554, octubre 1977, página 29.

dos niveles, de forma análoga a como se hizo con las pensiones de jubilación:

* En primer lugar debe pensarse en un subsidio básico de igual cuantía y características, aunque de más restrictiva concesión, que el de las pensiones de jubilación, que atienda a las necesidades básicas de la unidad familiar des-
empleada, con el fin de evitar situaciones de necesidad absoluta en familias de conciudadanos. No obstante las características personales de los perceptores deberán ser más restrictivas que en el tema de las pensiones, dirigiéndose el subsidio básico hacia la unidad familiar como unidad económica de consumo y estableciéndose requisitos económicos de necesidad a la hora de conceder el subsidio de desempleo. Este subsidio deberá tener características temporales ilimitadas, extinguiéndose únicamente por alcanzar el cabeza de familia la edad de jubilación, por fallecimiento o por colocación de un miembro de la unidad familiar. Asimismo sería incompatible con la percepción de rentas de capital superiores al salario mínimo interprofesional o, alternativamente su cuantía se vería reducida en una tabla de porcentajes en función de las rentas de capital

obtenidas, todo ello con el fin de evitar errores de salto por utilización de una tarifa de transferencias por clases.

* El nivel básico deberá complementarse, al igual que ocurría con el sistema de pensiones de jubilación, con un nivel complementario que garantizara rentas de sustitución de salarios percibidos con anterioridad a la situación de desempleo. Este nivel complementario tiene por objeto permitir a la unidad familiar adecuar sus gastos fijos a su nivel de vida anterior a la situación de desempleo y funcionaría durante un período transitorio que se considerará suficientemente restringido como para incentivar la búsqueda de empleo. La financiación de este nivel deberá hacerse, en analogía con el nivel complementario de pensiones, por un sistema de tasas, principio del beneficio, en función de los salarios percibidos con anterioridad a la causa de desempleo. Pudiera articularse una tarifa en la que se tuviera en cuenta, asimismo, el tiempo de duración de la cotización, con o sin períodos de carencia.

* Debe quedar claro, en cualquier caso, que entre los requisitos objetivos necesarios para

percibir estos subsidios está el de haber anteriormente trabajado quedando exceptuados, por tanto, los demandantes de primer empleo.

* En todo caso lo que anteriormente se dijo con respecto al nivel complementario de pensiones de jubilación, en lo que a su financiación se refiere, topos máximos de cotización y de determinación de la base reguladora, es, creo, válido para esta prestación.

* Todo lo anterior sin perjuicio de que la actividad pública en persecución del objetivo de mayor transparencia y menores costes de información en el mercado de trabajo se considere un requisito inexcusable e imprescindible para la consecución del buen éxito de la lucha contra el desempleo (44).

(44) Aurelio DESDENTADO BONETE e Ignacio CRUZ ROCHE en su artículo "Las prestaciones de desempleo ante la crisis" proponen la reforma de la prestación del nivel contributivo y la creación de un nivel asistencial. "La necesidad de una revisión de la cuantía de la prestación contributiva de desempleo debe orientarse al cumplimiento de dos objetivos. En primer lugar, la garantía de la suficiencia y la coordinación con el nivel asistencial exigen una generalización del SMI como tope mínimo para todas las categorías de beneficiarios, con las adaptaciones necesarias para los provenientes de los supuestos de contratación a tiempo parcial. A partir de este tope operaría, siguiendo el criterio de la reforma francesa de 1979, un elemento de proporcionalidad con las remuneraciones superiores de activo, igual al 40 por 100 de la diferencia entre el promedio de las bases de cotización y el SMI con aplicación en todo caso de un tope máximo igual al vigente 220 por 100 SMI. De esta forma, se elimina la degradación que experimenta hoy la

6°. En cuanto a la incapacidad laboral transitoria, la invalidez provisional e invalidez permanente, los problemas pueden catalogarse en tres grupos que merecen tratamiento específico:

* En primer lugar debe considerarse el tema de la incapacidad laboral transitoria por cualquiera de los requisitos actualmente aceptados excepto la maternidad, tema éste en el que se necesita establecer un sistema que garantizase rentas de sustitución a la vez que desincentivar el absentismo laboral. Por consiguiente se piensa que el mejor de los sistemas posibles es el de fijar un subsidio de carácter temporal igual al 100 por 100 de la base reguladora durante los primeros días de baja por enfermedad (de forma indicativa cinco días) y que reduce esta prestación al 80 por 100 de la base reguladora a partir del sexto día anual de baja por enfermedad. La fi-

intensidad de la protección como consecuencia de la aplicación de una tasa decreciente en función de la duración de la situación protegida; se difunde el efecto de progresividad del tope máximo y se establece una intensidad protectora inversamente proporcional al salario de activo, lo que beneficia a los estratos de renta inferiores" (página 328) y, sobre el ámbito personal del nivel asistencial (página 330). "La necesidad de una selectividad en la determinación del ámbito personal del nivel asistencial lleva a establecer éste sobre la unidad familiar, concepto que conduce al de parado principal", Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid, 1982.

nanciación de la prestación correría a cargo de, como en el segundo nivel de pensión y desempleo, tasas, a cargo exclusivo del trabajador, sobre los salarios percibidos sin existencia de topes máximos de cotización o de percepción de las prestaciones.

* Por excepción, y en el caso de maternidad, y por evidentes razones de no discriminación por razón de sexo, el subsidio por incapacidad laboral transitoria deberá extender el plazo de percepción del 100 por 100 de la base reguladora hasta la finalización del período de prestación, período que, en contrapartida, bien pudiera acortarse sobre los actuales niveles de vigencia. La financiación seguiría criterios análogos a los supuestos para la incapacidad laboral transitoria normal.

* Transcurrido un plazo razonable para la percepción de la incapacidad laboral transitoria, y previa calificación de una comisión mixta cuya composición no sería exclusivamente médica, sino que tendría en cuenta razones de tipo socio-profesional y de coyuntura económica, se entraría en la calificación de invalidez del trabajador. Tal calificación no haría previsiones so-

bre el carácter transitorio o permanente de la enfermedad, reservándose únicamente a estas últimas, obviando el tema de la diversa cotización del empresario ante situaciones de incapacidad laboral transitoria o de invalidez provisional, y llevaría a homologar, a todos los efectos, a la calificada como invalidez con la situación de jubilación: esto es, la declaración de invalidez conllevaría la declaración de jubilación con los derechos económicos que de esta calificación se derivan.

7°. Análisis especial requieren las prestaciones por supervivencia que, en su configuración actual, generan un buen número pasivos artificiales que, pudiendo obtener rentas de su propio trabajo, e incluso obteniéndolas, gozan de percepciones de pensiones de viudedad: me refiero a las viudas o viudos que, estando en edad para trabajar, con independencia de que lo hagan o no, perciban transferencias del sector público. En mi opinión, las situaciones de necesidad de las viudas o viudos deberán quedar cubiertas por el nivel básico de jubilación descrito con anterioridad, detallando, entre los requisitos objetivos y subjetivos para su percepción, esta posibilidad pero excluyéndolos de su disfrute de las prestaciones del nivel complementario ligado a rentas de sustitución de la unidad

familiar. De forma complementaria podría entregarse una cantidad a tanto alzado que, ligada al principio del beneficio, cubriera las contingencias de fallecimiento, con las técnicas de los seguros de riesgo puro de vida, y cuya cuantía fuese del orden de dos años de la base reguladora, lo que permitiría a la unidad familiar afrontar, en cierta medida, los costes del fallecimiento del cónyuge, o del padre o de la madre, sin recargar el presupuesto con pensiones vitalicias de revalorización automática. Tal prestación complementaria, sería de carácter obligatorio, pero podría protegerse con técnicas de seguro privado o, incluso, por empresas privadas siempre que su régimen tarifario estuviera sometido al control de la autoridad pública y se utilizase para el cálculo tablas de mortalidad suficientemente recientes a fin de no generar beneficios extraordinarios en las entidades aseguradoras. El carácter obligatorio de la protección, y por tanto de su financiación, hace pensar en el instrumento tributario de la tasa como elemento fundamental para la financiación del riesgo.

- 8°. Un tema verdaderamente sugestivo en el ámbito de la protección social ante situaciones de necesidad es el de los subsidios de protección familiar

que en la actualidad alcanzan niveles a los que calificaría de insuficientes por no hacerlo de ridículos. En las condiciones actuales de la prestación esta se revela como un sistema absolutamente ineficiente cuyo coste, pese a ello, no es poco significativo. Dos son las líneas de reforma que pudieran aplicarse en este caso: de una parte la subvención de las prestaciones en términos de transferencia y su integración total con los sistemas de protección familiar vigentes en el impuesto sobre la renta de las personas físicas, de otra su simplificación y mejora con la consiguiente elevación de las prestaciones:

* Integrar totalmente el sistema con el del vigente impuesto sobre la renta de las personas físicas conduciría a discriminar a las rentas más bajas que actualmente no necesitan realizar la declaración sobre la renta y que, por tanto, no se verían beneficiadas y, en todo caso, supondrían retrasar la percepción de la unidad familiar al menos hasta la fecha límite de entrega de la declaración del impuesto sobre la renta del año anterior lo que limitaría su efectividad.

* Por consiguiente una vía razonable es la de integrar el actual sistema de protección fami-

liar de la Seguridad Social con el resto de los sistemas de protección existentes de los cuales, no es el menor cuantitativamente importante, el sistema de subvenciones a la enseñanza privada (45) que en el fondo es un sistema estatal de protección familiar.

* La canalización de los recursos, actualmente dedicados a las subvenciones a la enseñanza privada, a la ayuda familiar, permitiría, sin

-
- (45) El conjunto de ayudas estatales a la enseñanza privada, en los Presupuestos de 1982, es ciertamente importante y se centra en los siguientes conceptos: 200 millones de pesetas de la Secretaría de Estado de Universidades por transferencias de capital para ayuda a centros universitarios no estatales, 56,8 millones de pesetas de la Subsecretaría de Ordenación educativa por transferencias de capital al Instituto Nacional de Educación Especial para subvencionar la creación de puestos escolares de educación especial en centros no estatales, 50.320,6 millones de pesetas de la Dirección General de Educación Básica en fondos de transferencia corrientes para subvencionar centros de educación General Básica no estatales con el fin de hacer efectiva la gratuidad de los mismos y 421 millones de pesetas en transferencias de capital para subvencionar la creación de puestos escolares en centros no estatales de educación preescolar y de Educación General Básica, 1.900 millones de pesetas, de la Dirección General de Enseñanza Media, en forma de transferencias corrientes como subvenciones a centros no estatales de bachillerato y COU procedentes de las antiguas secciones filiales de los institutos junto a 878,5 millones de pesetas en transferencias de capital para subvencionar la creación de puestos escolares en centros no estatales, 14.098 millones de pesetas, en forma de transferencias corrientes de entes territoriales para subvencionar centros no estatales de Educación General Básica con el fin de hacer efectiva la gratuidad de los mismos y, por último 449,2 millones de pesetas también de los entes territoriales, para subvencionar centros no estatales de bachillerato y COU procedentes de las antiguas secciones filiales de los institutos. El total de transferencias corrientes supone la cifra de 64.418,6 millones de pesetas, en total, y aproximadamente, 66.000 millones de pesetas de transferencias desde el sector público hacia la enseñanza privada.

gastos adicionales, doblar las cifras de los subsidios unitarios actualmente percibidos sin gastos adicionales y generalizándose la protección a la totalidad de las familias, no sólo a aquellas que envían a sus hijos a centros privados de enseñanza.

* En segundo término deberá reestructurarse completamente el sistema de subsidios actuales, suprimiendo las primas de nupcialidad y de natalidad, así como la asignación económica por esposa, o en su caso esposo, a cargo, dedicándose todos los subsidios a la asignación periódica por cada hijo a cargo (46). Esta política permitiría, también, incrementar estas prestaciones a costas de las suprimidas.

* Esta política permitiría, asimismo, incrementar el excedente del consumidor de los perceptores del subsidio que alcanzarían, según indica el más elemental análisis microeconómico, niveles de satisfacción superiores, al poder asignar sus consumos libremente, a los que obtienen en la actualidad, vía reducción de costes de la educación privada.

(46) Parece que hay unanimidad en suprimir la asignación económica por esposa a cargo: MARTIN ANTON, José Carlos, "La protección a la familia" en Información Comercial Española, número 554, octubre 1979 página 63.

* Evidentemente, adoptar esta política, exigiría un esfuerzo inversor en materia educativa que garantizase la existencia de centros públicos de enseñanza gratuita suficientes para la totalidad de las demandas (47).

9°. El cajón de sastre de las prestaciones, comprende un conjunto heterogéneo como son el auxilio por de función, las indemnizaciones por baremo debidas a lesiones de carácter permanente no invalidantes, las ayudas por indemnización quirúrgica a los afiliados al régimen especial de autónomos que no es tén acogidos a los complementos voluntarios de asistencia sanitaria, las indemnizaciones a tanto alzado que se conceden a los declarados afectos de incapacidad permanente parcial, las indemnizaciones por desplazamiento para reconocimientos médicos y la pérdida de retribuciones por ausencia al trabajo debidas a consultas médicas. A todo este catálogo de pequeñas prestaciones me refiero:

(47) "Una vez que se supere la noción de carga familiar como riesgo, debe contemplarse la familia protegida como grupo familiar necesitado, cuya protección presupone:

- Su extensión a cualquier familia española, sin otras discriminaciones que las derivadas de las exigencias demostrativas de necesidad que se contemplan a continuación.
- Familias a cuyo cargo se encuentren hijos menores de dieciocho años o mayores incapacitados.
- Que el nivel de rentas familiar no exceda del triple del salario mínimo interprofesional, considerando tal nivel como suficientemente indicativo de estado de necesidad", ALMANSA PASTOR, José Manuel, "La reforma de la protección familiar en el Derecho de la Seguridad Social" en Revista de Seguridad Social, número 9, enero-marzo .../...

* En cuanto al llamado auxilio por defunción, cuyo importe actual no cubre, en sentido estricto, el coste de un buen detalle floral, debo abogar por su supresión al estar incluido por las indemnizaciones a tanto alzado en el caso de las prestaciones por supervivencia. Hoy en día los gastos de sepelio superan en mucho el importe de esta prestación y, en cualquier caso, las ayudas de esta contingencia pueden ser cubiertas por otras vías como la de deducción de la cuota del impuesto sobre la renta de las personas físicas y el control sistemático de los costes por parte de las autoridades municipales.

* Las indemnizaciones por baremo debidas a lesiones permanentes de carácter no invalidante ya fueron criticadas con cierta extensión, y quisiera creer con cierto sentido del humor, en el capítulo primero y, conocida es mi tesis, de que no constituyen sino una limitación de la responsabilidad civil de los empleadores ante estos lamentables sucesos. Se trata, por otra parte, de unos riesgos perfectamente asumibles por los seguros de responsabilidad civil de los empleadores y la reforma necesaria es más normativa que del propio

ámbito público debiendo tratarse de que los tribunales se guíen por una legislación que valore adecuadamente tales sucesos y por suparalela su presión del ámbito de protección del sistema de la Seguridad Social.

- * Las ayudas por intervención quirúrgica a los afiliados al Régimen Especial de Autónomos no acogidos a la asistencia sanitaria quedarían solucionadas por la universalización de esta asistencia propuesta con anterioridad. Por consiguiente abogo lisa y simplemente por su supresión.
- * Otro tanto cabe decir de los declarados incapaces permanentes parciales que deberán ser integrados en el sistema de invalidez o en la responsabilidad civil de los empleadores en el caso de que las lesiones no sean invalidantes: si los afectados son declarados inválidos por la comisión a la que antes me refería y se fija no sólo en criterios médicos sino también socio-económicos y profesionales deberán ser cubiertos, al ser declarados jubilados, por el sistema de protección a la jubilación y vejez; si, por el contrario, la lesión puede asimilarse a las lesiones permanentes no invalidantes los tribunales fijarán la responsabilidad civil del empleador que será abonada por éste o por su compañía aseguradora.

* Las indemnizaciones por desplazamiento continúan siendo abonadas por el sistema sanitario de la Seguridad Social cuando no existan centros médicos adecuados en el lugar de residencia del afectado. Tal prestación debe cubrir tanto traslados especializados en ambulancia como traslados por cuenta del enfermo siempre y cuando superen determinada distancia.

* Por último las indemnizaciones por pérdida de retribuciones por reconocimiento médico deberán asimilarse, exactamente, al sistema de protección por incapacidad laboral transitoria, que es, creo, la que conceptualmente le correspondería.

10°. No es posible entrar en profundidad en el complejo problema de los costes de administración del sistema cuyo importe deberá, en todo caso, intentar reducirse. Debe hacerse notar, sin embargo, que la simplificación organizativa propuesta para el sistema en el punto primero, junto con un esfuerzo de utilización sistemática de las modernas técnicas de gestión (48) debe llevar a conti

(48) "El control presupuestario de la Seguridad Social ha demostrado que no ofrece garantías suficientes en la medida en que la ejecución posterior no se adapta -y bien entendido que no puede existir una obligación legal de ajustarse- a las partidas presupuestadas. Ello significa que un

nuevas mejoras en este campo, el mismo que en el resto de las actuaciones de la Administración pública.

- 11°. Espinoso es el problema que plantea la financiación del sistema. Se ha abogado aquí por la coexistencia de un sistema profesional basado en las tasas o un sistema asistencial que, por su

control efectivo exige el conocimiento y debate de la ejecución presupuestaria, hecho este último que no se produce en la realidad parlamentaria española. El control político, como primer escalón de control, exige el perfeccionamiento del sistema mediante la rendición de cuentas y la explicación de las desviaciones presupuestarias.

El segundo escalón de control, o control administrativo, se ha potenciado en los últimos años con la participación de la intervención del Estado en la Seguridad Social. La profundización de la actuación de la intervención del Estado, junto con el auxilio de los cuerpos propios de la Seguridad Social ofrece las garantías necesarias respecto al control de las operaciones económicas. En este punto hay que destacar que el control no debe ser sólo administrativo, sino también económico, es decir, no sólo si se ajustan a la legalidad, sino también si responden a la racionalidad económica que debe regir el gasto en Seguridad Social.

La implantación de los presupuestos por programas en la Seguridad Social se encuentra aún en una fase puramente formal. La reducida información de que dispone no ha permitido hasta el momento una evaluación de los proyectos desde una perspectiva económica. El perfeccionamiento de estas técnicas y su aplicación podrán garantizar al contribuyente el uso eficiente de sus recursos. Sin embargo, el proyecto ya iniciado es lento, y aún no se puede hablar de auténticos presupuestos por programas, sino de presupuestos por programas en el terreno formal.

Por último, el control de la gestión exige potenciar los mecanismos de participación de los asegurados en la gestión de la Seguridad Social. Este es un requisito imprescindible para lograr una mayor eficiencia en la captación de las necesidades sociales", CRUZ ROCHE, Ignacio, "El Presupuesto de la Seguridad Social para 1980", en Revista de Seguridad Social, número 10, abril-junio 1981, página 194.

propia definición, debe ser cubierto por los Presupuestos Generales del Estado. Dos son las líneas fundamentales que, como criterio de actuación, quisiera señalar aquí:

- * El sistema contributivo actual deberá ser sustituido por un sistema de tasas. Este sistema, además de tasas de las características generales del sistema tributario, deberá tratar de no incurrir en los errores actualmente existentes y detallados en profundidad en el capítulo segundo, suprimiéndose la existencia de bases mínimas y máximas de cotización, obligándose al prorrateo de las pagas extraordinarias o, lo que es lo mismo, realizando el cómputo en forma de bases anuales y homogeneizándose los tipos de las contingencias de accidente de trabajo y enfermedad profesional. Asimismo, y por simplificación y unificación de los regímenes en uno sólo deberá solucionarse los agravios comparativos entre los distintos sectores económicos gravando de forma homogénea a todos los trabajadores cualquiera que fuera su actividad profesional. Como he dicho antes, y por razones en las que profundizaré un poco más adelante al referirme al período transitorio, las cargas en forma de tasas deberían ser, en su totalidad, a costa de los asalariados lo

que, y todo sea dicho entre paréntesis, no haría sino recoger en la práctica y en los recibos de nómina lo que en la actualidad es realidad económica.

- * Cuando se habla de la reforma del sistema de financiación de la Seguridad Social se tiende a mitificar las expectativas sobre los nuevos ingresos que produciría el impuesto sobre el valor añadido cuando llegara a implantarse. Cuando se postula, como ya he dicho en otras ocasiones a lo largo de estas ya largas páginas, el traspaso de las competencias del sistema de la Seguridad Social al sector Estado, no se puede ignorar que el incremento en la necesidad de financiación del sector que esto supone debe intentar no alterar la progresividad general del sistema tributario del país, en otros términos, debe intentarse que no se alteren de forma regresiva la relación entre impuestos directos e indirectos. En estas condiciones, financiar con el incremento de recaudación que permitiría el futuro impuesto sobre el valor añadido la totalidad de los nuevos requerimientos financieros contribuiría a hacer más regresivo el sistema y, en mi opinión, este es un defecto en el que no debe incurrirse. Los incrementos de la presión fiscal necesarios para conseguir fi-

nanciar las nuevas necesidades de gastos del subsector Estado deben provenir tanto de la imposición indirecta (impuesto sobre el valor añadido e impuestos específicos) como de la financiación directa (impuesto sobre la renta de las personas físicas) (49) con el fin de mantener la actual estructura de la relación de ingresos tributarios. Todo ello sin entrar a considerar el impacto de la consideración de la financiación contributiva anterior como tasa en el sistema propuesto lo que, en cualquier caso y para el futuro, habrá de tenerse en cuenta si se quiere mantener una línea de paulatina progresivización real de nuestro sistema tributario (50), teniendo siempre en cuenta que las

(49) Prefiero referirme aquí con exclusividad al impuesto sobre la renta de las personas físicas, e ignorar la existencia del impuesto sobre sociedades por no entrar en el tema de la traslación a precios de las cargas tributarias de éste último.

(50) En este tema soy de la opinión de que el objetivo a largo plazo debe ser la integración de los subsectores Estado y Seguridad Social, el tratamiento conjunto-en el análisis presupuestario- de la provisión pública de bienes y transferencias y la financiación global del conjunto de los gastos públicos, huyendo de fragmentaciones artificiales del sector público y, por supuesto de la existencia de tributos asignados a determinados gastos: en este punto, pues, pienso precisamente lo contrario que quienes piensan que el sistema de la Seguridad Social debe financiarse fundamentalmente con impuestos finalistas (considerándola como algo ajeno y extraño al Estado) y con impuestos indirectos, fundamentalmente IVA y especiales (deseando un reparto regresivo de la carga tributaria del conjunto Estado-Seguridad Social). Véase la opinión de FUENTES QUINTANA, Enrique, BAREA TEJEIRO, José, GARCIA DE BLAS, Antonio y GONZALO GONZALEZ, Bernardo en "Estrategia para un tratamiento de los problemas de la Seguridad Social", en Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982, página 79: "... objetivo de la racionalización... propone asegurar una financiación suficiente, eficiente y equitativa de la Seguridad Social, estructurada según el modelo de la CEE.

tasas en cuestión lo serían, exclusivamente, sobre uno de los componentes de la distribución funcional de la renta: los salarios.

* * *

Las aspiraciones de ese objetivo son, en apariencia, modestas, pues no intenta modificar radicalmente la concepción dominante hasta hoy para financiar la Seguridad Social profesional. Un capítulo éste que cuenta hoy con una bibliografía abrumadora y que registra un gran conflicto de propuestas alternativas. El sistema financiero de la Seguridad Social que parece surgir de esas propuestas destaca como primer criterio el que MUSGRAVE ha denominado expresivamente de delimitación: los impuestos que financian la Seguridad Social han de configurarse como tributos independientes y explícitos que crean un derecho y no como impuestos generales e indiferenciados. Ese criterio concede primacía a las cotizaciones basadas en los salarios reales como base del sistema financiero de la Seguridad Social. Exigir, por tanto, el cumplimiento general de las obligaciones de pago que establecen las cotizaciones es necesario. Consecuencia de este principio es evitar y penalizar el fraude, aplicar el principio a "a prestaciones iguales, cotizaciones iguales", evitando que la proliferación de regímenes especiales se manifieste en cotizaciones que no respondan al gravamen del régimen general, así como la corrección de las desigualdades que provoca la distribución de las cotizaciones por la estimación arbitraria de sus bases y la elección aleatoria e infundada de algunos tipos de gravamen diferentes.

A esa primera derivación del objetivo de financiación debe seguir una segunda que trata de responder al grave problema del desigual peso de las cotizaciones en la financiación de la Seguridad Social española y europea: aumentar la presupuestación de la Seguridad Social hasta la media europea constituye una fundada petición de nuestros empresarios. Esa presupuestación puede hacerse por participación-afectación parcial de distintos impuestos. El impuesto sobre el valor añadido es el candidato obvio en este caso por razones comparativas con Europa. Otros impuestos especiales podrían añadirse también, como los que recaen sobre bebidas alcohólicas y tabaco, que cumplirían con el criterio finalista e independiente que debe tener el sistema financiero de la Seguridad Social. La simultánea reducción de las cotizaciones sobre las empresas, merced a los mayores ingresos presupuestarios, permitiría aproximar la distribución de la carga de nuestra Seguridad Social a la europea y reducir el gravamen directo sobre el empleo del trabajo".

El problema estriba en que una opción ideológica se tome, por la entidad profesional de sus autores, por receta técnica inexcusable cuando en realidad consiste en una opción política de primera magnitud con repercusiones en la distribución de la renta. Nótese que la larga cita no contiene un sólo argumento técnico. En general se olvida el problema de la redistribución de la renta que provocaría la financiación de la Seguridad Social con el IVA, MARTINEZ GENIQUE, Alberto, "Financiación de la cuota patronal de la Seguridad Social a través del IVA" IPE, número 62, 1980 páginas 313 y siguientes y sobre las diferentes posibilidades teóricas

.../...

No se puede cerrar este capítulo sin hacer una, siquiera breve, referencia al procedimiento de reforma y a lo que ocultan las actuales propuestas de sustitución de la financiación "contributiva" por financiación "fiscal".

Se repite hasta la saciedad en la actualidad que es necesario sustituir, porque penaliza el empleo (51), la actual financiación contributiva por una mayor aportación del Estado al subsector Seguridad Social en forma de transferencias a la vez que se pone el acento en la futura implantación del impuesto sobre el valor añadido para cubrir las nuevas necesidades financieras del Estado. Teniendo en cuenta que parece generalmente aceptado que las cuotas para seguros sociales se trasladan, o incluso pueden ser que se hipertrasladen, a los precios, su sustitución por unos impuestos indirectos repercutirá en una concentración en la distribución funcional de la renta, y por consiguiente también en la personal a menos que los precios sean flexibles a la baja ante una reducción de las cotizaciones sociales.

de combinar impuestos y subsidios para modificar progresivamente la distribución de la renta hay una descripción, clara y breve, aunque elemental en Dudley JACKSON, "Análisis económico de la pobreza", Macmillan - Vicens-Vives, Barcelona, 1974.

Para los críticos (y la experiencia internacional) de la financiación vía IVA por, fundamentalmente, su impuesto regresivo en la distribución de la renta debe consultarse VELARDE FUERTES, Juan, "La financiación de la Seguridad Social", en Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid, 1982, páginas 212 y siguientes, (véase especialmente las páginas 220 y 221 basadas, sobre todo, en el trabajo de Alain y Chantal EUZEBI).

(51) Lo que como expliqué anteriormente resulta dudoso tanto desde el punto de vista teórico como desde el punto de vista empírico.

No parece esto previsible sino que, más bien, y nadie se recata en decirlo, el alivio de la presión contributiva se destinaría "a recomponer el excedente empresarial".

El análisis macroeconómico implícito está pensando, pues, en que la masa salarial total en términos reales existente en la actualidad no puede incrementarse por lo que, para incentivar el empleo, es necesario reducir las retribuciones reales unitarias, conservando la global y repartiéndola entre más asalariados. Permítaseme que disienta de una concepción, que, en este caso, como en muchos otros, no es científica sino interesada y que la sustituya por otra, también interesada y tampoco científica, que goza de la ventaja de, desde mi punto de vista, de su mayor progresividad -en el sentido de progreso- y de su mayor honestidad por cuanto queda aquí constancia de la explicitación de sus supuestos subyacentes.

La solución es, por otra parte, bastante sencilla: dictese una norma de rango legal, con anterioridad al resto de los planes de reforma, que declare que la totalidad de las cargas sociales lo son a cargo de los trabajadores e incrementando, paralelamente, las retribuciones brutas de los mismos al nivel que anteriormente tenía la suma de las retribuciones brutas de los trabajadores y de la cotización por la Seguridad Social a cargo de los empresarios. De esta forma no se alteraría el coste de la mano de obra, se puede abordar la reforma sin que provoque modificaciones regresivas en la distribución de la renta

y se contribuiría, por último, a una mayor transparencia del sistema tributario y a un mayor conocimiento de los asalariados del monto global de sus cargas tributarias.

Una última consideración: la reforma del sistema pudiera aplicarse desde el primer momento, incluso para los actuales pensionistas sin otra precaución legal que la de instaurar un complemento personal transitorio para aquéllos que, viendo con la nueva situación empeorar el volumen global de sus transferencias, tuvieran derecho a mantener su situación subjetiva anterior. Este complemento sería a extinguir por el resto de los subsidios congelándose el importe total a sus actuales niveles monetarios.

Creo que el sistema propuesto es más eficaz, desde todos los puntos de vista para conseguir cumplir los principios generalmente aceptados del comportamiento público.

CONCLUSIONES

Con independencia de lo que hasta ahora he escrito y sin ánimo de ser reiterativo sino, por el contrario, de mostrar las áreas conflictivas de las que creo haber obtenido consecuencias relevantes, consecuencias que, algunas de ellas, vienen a confirmar tesis ya expuestas en otros lugares y que encuentran de esta forma un apoyo doctrinal a su nueva formulación mientras que otras, por el contrario, son más heterodoxas y, sin pretender ignorarla, contradicen la literatura al uso mientras que, un tercer grupo intermedio proporciona nuevos criterios de formulación a creencias en cierto modo generales, he de referirme ahora a cuales son las fundamentales conclusiones que de esta memoria se deducen:

A) Metodología.

La mayoría de los tratados de Hacienda Pública consideran, en su introducción metodológica, a la Seguridad Social como objeto directo de su estudio y, está claro, que conceptualmente la Seguridad Social como institución es uno de los agentes del sector administraciones públicas. Sin embargo, de la metodología expuesta y del ámbito conceptual del análisis, al que debería seguir un estudio del sistema de la Seguridad Social basado en la teoría y principios de la Hacienda Pública, no se sigue un estudio, en la mayoría de los casos ni tan siquiera superficial, del campo propuesto de investigación y la

Seguridad Social tiende a ser ignorada por los tratadistas de la Hacienda. Contrasta este hecho con la importancia cuantitativa de los recursos que se destinan al gasto de Seguridad Social y con su correlativa particular forma de financiación que, por centrarse básicamente en un sólo tipo de contribución, provoca una magnificación de los efectos de ésta sobre la actividad económica y sobre los objetivos de política.

No hay más razones que las históricas para continuar manteniendo esta situación lo que ha constituido la motivación fundamental de estas páginas que tratan de utilizar los instrumentos teóricos y de aplicar los principios generalmente aceptados al estudio positivo de la Seguridad Social y a la elaboración de propuestas normativas de actuación, al menos en las líneas generales de la política económica pública en este campo.

B) Sobre la aplicabilidad de los principios generalmente aceptados de la Hacienda Pública a la estructuración del modelo de la Seguridad Social.

B.1.) Por lo que se refiere a los principios generales de tipo presupuestario, competencia, universalidad, unidad, claridad, especialidad y publicidad, la situación actual es de un elevado grado de incumplimiento: la competencia legislativa en la materia, además de verse limitada por las mismas causas que concurren en los poderes legislativos en la actividad presupues

taria del Estado, se limita a los aspectos formales de aprobación y difícilmente puede penetrar en aspectos materiales de importancia como la estructura de la distribución del gasto, su cuantía y sus fórmulas de financiación; los principios de universalidad, unidad y claridad, se incumplen por la sólo existencia de una separación institucional entre los subsectores Estado y Seguridad Social que trasciende al mismo presupuesto, que incorpora al análisis global elementos de confusión y que, en definitiva, coadyuva a hurtar al legislativo competencias directas de decisión política sobre el tema, es indudable que algo se ha progresado en el campo de la integración presupuestaria en los últimos años pero, también es indudable, que el camino a recorrer es todavía muy largo; por último el principio de especialidad tiende a incumplirse relativamente más en el subsector Seguridad Social que en el presupuesto del Estado estableciendo un nuevo elemento de disfuncionalidad en la institución presupuestaria y una forma adicional de transgresión del principio de competencia.

- B.2.) Aceptada la necesidad de integración, no sólo conceptual sino práctica, de la asunción real en definitiva, de los principios de universalidad y unidad parece claro que el principio de suficiencia de los ingresos fiscales no puede aplicarse exclusivamente a uno de los subsectores públicos sino que el concepto

debe ampliarse al presupuesto consolidado del Estado y la Seguridad Social. Esto es tanto más importante cuando se considera que los gastos de Seguridad Social son, fundamentalmente, gastos de redistribución ante situaciones de necesidad que surgen con mayor intensidad, y en mayor cantidad, en situaciones de crisis económica que tiende, paralelamente, a hacer disminuir las fuentes de financiación; resulta, por consiguiente, que pretender mantener el principio de suficiencia al limitado ámbito de la Seguridad Social obliga a reducir el gasto que solventa situaciones de necesidad precisamente cuando éstas se hacen más patentes y, en definitiva, convierte en ineficiente un mecanismo redistribuidor precisamente en el momento en el que acontecen los sucesos para los que fue diseñado. De otra parte la escasa diversificación de las fuentes de financiación del sistema provoca la existencia de elementos importantes de rigidez en la evolución de los ingresos que impiden el cumplimiento del principio de capacidad de adaptación de la imposición de la política de cobertura, y en este sentido, se vuelve a la necesidad de procurar una mayor integración entre todos los subsectores públicos.

- B.3.) Los principios tributarios generalmente aceptados que derivan de postulados de justicia se ven claramente incumplidos por el actual sistema de financiación de la Seguridad Social que ni es general, ni equitativo,

ni se basa en el principio de capacidad de pago: el cumplimiento fundamental del principio de generalidad nace de la concepción particularista que concibe al sistema de protección social como un ámbito estanco para un colectivo determinado que distribuye sus re cursos entre sus miembros de forma que el sistema afecta casi exclusivamente a los asalariados y no provoca alteraciones significativas en la distribución funcional de la renta. De otra parte las discriminaciones existentes entre colectivos afectados por los diferentes regímenes especiales, el volumen de fraude y morosidad, y la cada vez más amplia serie de bonificaciones existentes tienden a provocar excepciones en el cumplimiento del principio de gene ralidad incluso dentro del conjunto de la población protegida. Algo análogo ocurre con los principios de equidad que deberfan también aplicarse a las con tribuciones sociales y al gasto de protección social del mismo modo que al resto de los ingresos y gastos públicos.

La asunción del principio de capacidad de pago o del principio del beneficio para financiar los gastos so ciales es algo más controvertido y pertenece, más bien, al ámbito personal e íntimo de las creencias. El sistema actual, basado en el principio del bene ficio es, en mi opinión, criticable, y una parte im portante de los gastos de protección social deberfan

financiarse, según mi criterio, con técnicas basadas en el principio de capacidad de pago: los gastos en servicios sociales, la asistencia médica, y un nivel mínimo de subsistencia a nivel familiar destinado a aquellos que padecen situaciones de necesidad por causas ajenas a ellos, deberían ser sufragadas con recursos obtenidos a través del principio de capacidad de pago. En segundo término se han de procurar a las unidades familiares rentas de sustitución que, incrementando el nivel mínimo que solventa la situación de necesidad, permitan mantener el nivel de vida de la familia, y (afrontar sus gastos fijos, a un nivel lo más aproximado posible a las situaciones de actividad: en este sentido una parte de las transferencias económicas deberían sufragarse de acuerdo con criterios basados en el principio del beneficio. Me decanto pues, por un sistema mixto, estructurado en dos niveles, básico de carácter asistencial, financiado según el principio de capacidad de pago, y un segundo nivel, de carácter profesional, que procure rentas de sustitución y que se financie con arreglo al principio del beneficio. Este segundo nivel ha de ser público y basado en técnicas de distribución intergeneracional pues creo haber demostrado que la utilización de técnicas de ahorro y capitalización con constituciones nominativas de reservas matemáticas constituye un flaco negocio para los asalariados en una economía inflacionaria.

B.4.) En conexión con el cumplimiento de los principios básicos de generalidad e igualdad, y con la financiación basada en la capacidad de pago como criterio rector, se encuentra el incumplimiento de los principios de redistribución por el sistema público de Seguridad Social, sistema que tiende a redistribuir rentas de asalariados entre asalariados, utilizando una filosofía, que procede de su origen histórico de mutualidades obligatorias de seguros más que corresponde a un sistema público de protección social y redistribución de rentas.

B.5.) Aunque en todo caso es muy reciente ya hay un pequeño conjunto de literatura disponible que analiza el sistema de la Seguridad Social desde el punto de vista de la neutralidad y comprueba cómo el sistema de financiación provoca alteraciones importantes en la asignación óptima de los recursos. Esto se debe, de una parte, a la utilización casi exclusiva de un sólo instrumento de financiación y, de otra, a las imperfecciones del mismo. Me referiré a ello un poco más adelante.

B.6.) Es indudable que los gastos de protección social contienen importantes elementos que los configuran como estabilizadores automáticos hasta el punto que el seguro de desempleo se ha convertido en ejemplo paradigmático de estabilizador por el lado del gasto.

No obstante lo anterior ocurre que, al considerar la Seguridad Social como un subsector estanco y ajeno al resto de los subsectores públicos, las necesidades de financiación que provocan las situaciones recesivas tientan a los gobernantes a, con criterios exclusivamente financieros, intentar reducir el déficit del subsector por vía de la contención del gasto público.

Se ha dicho en muchas ocasiones que el sistema de financiación de la Seguridad Social tiende a penalizar el volumen total de inputs de trabajo utilizados por el sistema productivo, la situación, no obstante, no es tan clara cuando se profundiza un poco en el análisis y los efectos penalizadores del empleo, y paralelamente limitativos del crecimiento económico global, pueden ser menores de los que muchas veces se manejan.

- B.7.) Se constata también que el sistema de financiación de la Seguridad Social es desde el punto de vista de los principios de tipo instrumental (técnico-tributarios) perfectamente perfectible y que, la simplificación en la administración y el mejor funcionamiento pasa, de nuevo, por la integración del sector Seguridad Social en el sector Estado y por la utilización de procedimientos comunes para la práctica de exacciones. En este sentido y en mi opinión el nivel profesional,

financiado de conformidad con el principio del beneficio, debería no sólo mejorar los aspectos materiales de la contribución (supresión de topes en las bases, unificación de tipos y determinación anual de las bases) sino también modificar sus aspectos formales convirtiendo las contribuciones en tasas e integrándolas en el régimen procedimental de la administración tributaria.

C) Sobre los objetivos generales de la política económica.

C.1.) Desde el análisis positivo el campo en el que mayores progresos ha realizado la teoría de la Hacienda Pública, es sin duda, la de los efectos de los ingresos públicos sobre la asignación y eficacia en la utilización de los recursos. He tratado de evaluar, bajo los supuestos del equilibrio parcial, y con las restricciones que en su lugar he detallado, la falta de neutralidad del sistema de financiación sobre la asignación intersectorial de recursos y he formalizado, y me he permitido bautizar, los efectos que he denominado, prorratio, ampliación y ampliación puro. Es imprescindible, para mejorar la neutralidad del sistema si no se quiere prescindir de la utilización de la masa salarial como base de la contribución, suprimir los límites mínimos y máximos de las bases, determinarlas en cómputo anual y unificar la multiplicidad de tipos existentes. Me ha sido posi

ble estimar los efectos de algunas de estas medidas cuya importancia no puede en modo alguno despreciarse.

- C.2.) Algo que parece olvidarse es que del análisis económico, y de la investigación teórica, se deduce que las cargas por cotizaciones sociales se trasladan, o incluso se hipertrasladan, a los precios finales de los productos y que, en definitiva, constituye una forma regresiva de financiación. La distinción formal existente entre cotizaciones a cargo de los trabajadores y cotizaciones a cargo de los empresarios no tiene, desde el punto de vista del análisis económico, relevancia práctica alguna y esto debe tenerse muy en cuenta si se pretende, y a esto me voy a referir en el punto siguiente, modificar parcialmente la financiación basada en contribuciones utilizando progresivamente impuestos indirectos.
- c.3.) Ya me he referido más arriba a los efectos distributivos del sistema de la Seguridad Social. Es importante señalar aquí que la distribución funcional de la renta se alterará regresivamente si se llevan a término las propuestas de financiar la Seguridad Social con crecientes aportaciones del Estado a través del impuesto sobre el valor añadido. Al aligerar las cotizaciones a cargo de los empresarios es fácil sospechar que los precios se comportarán

con fuertes rigideces a la baja y que su mantenimiento se destinará a incrementar el excedente empresarial: si la financiación alternativa es indirecta se alterará de forma regresiva la distribución de la renta que se concentrará a favor de las rentas de capital. Es por esto que propongo que, como paso previo a la reforma del sistema de financiación, y como medida transitoria, la totalidad de las contribuciones sociales sean formalmente a cargo de los trabajadores (con un simultáneo incremento de los salarios brutos de los mismos) y que, en segundo término, la creciente fiscalización se realice, al menos, manteniendo la actual estructura global de la relación entre tributos directos e indirectos.

- c.4.) Es bien sabido que las cotizaciones sociales no son desgravables en frontera y que, por consiguiente, un sistema de Seguridad Social que se financie de esta manera, relativamente más que los países de la competencia, tiende a penalizar el comercio exterior del país en cuestión. Convendría, desde este punto de vista, intentar mejorar la situación relativa de España en este campo. No obstante, puede hacerse una precisión y esta consiste en señalar que la financiación vía impuesto sobre el valor añadido va a evaluar más exactamente el impacto de la imposición indirecta y no va a permitir, al menos en el grado actual,

la protección encubierta que actualmente tiene nuestro comercio exterior. De esta forma los efectos netos de la sustitución de las contribuciones sociales por el impuesto sobre el valor añadido podría ser contrarios de los que a primera vista se suponen.

D) Un esquema de modelo alternativo

Como consecuencia de todo lo anterior se propone la reforma del sistema de la Seguridad Social que se ha detallado con cierta profundidad en el capítulo quinto. Creo que pueden resumirse en las siguientes notas:

- D.1.) Instauración de un sistema básico de carácter asistencial, que se dirigiría a la unidad familiar y que cubriría las contingencias que generasen estados de necesidad en la unidad familiar por vejez, enfermedad y desempleo. La cuantía económica de este nivel habría de ser necesariamente reducida y atendería a un mínimo de subsistencia casi en sentido estricto a la vez que se financiaría con los recursos generales del Estado. Los incrementos en la presión fiscal derivados de las nuevas necesidades de financiación habrían de cubrirse atendiendo, simultáneamente a la elevación de los impuestos directos e indirectos, huyendo de los tributos asignados y conservando, como mínimo, el nivel actual de progresividad del sistema.

Este nivel atendería adecuadamente al principio de universalización de la protección social, proporcionando rentas de subsistencia a todas las familias que lo necesitaran, asistencia médica a todos los residentes y reformando el sistema de farmacia en el sentido de conseguir una provisión pública, bajo denominación genérica, de las especialidades de mayor consumo. Se propone, como participación de los asegurados en el coste de la asistencia farmacéutica un sistema de franquicia en función de la facturación trimestral media.

D.2.) Un nivel complementario, obligatorio y profesional que, garantizase rentas de sustitución por causa de incapacidad laboral o invalidez, jubilación y desempleo. Este nivel se financiaría con tasas proporcionales sobre salarios reales, a cargo exclusivo de los trabajadores y, parcialmente, con transferencias del Estado en épocas de crisis económica que generasen situaciones punta en los pagos por subsidio de desempleo. Es importante destacar que las contribuciones sobre los salarios habrían de tener la forma jurídica de tasas, a fin de garantizar la integración del sistema de financiación del Estado y de la Seguridad Social y que serían, en su totalidad, a cargo de los trabajadores por causa del período transitorio de reforma, para evitar consecuencias indeseables sobre

la distribución de la renta y con el fin de conseguir una mayor transparencia del sistema.

D.3.) Las actuales prestaciones económicas por supervivencia quedarían integradas en el nivel profesional y reconvertidas hacia un pago único que dependería de las rentas salariales de los asegurados financiado con las técnicas de seguros de vida puros de riesgo.

D.4.) Los gastos de ayuda familiar se integrarían con el conjunto de transferencias a las familias que actualmente realiza el sector Estado realizándose una política global que incluyera, junto con los gastos actuales, las transferencias para la enseñanza privada y las deducciones familiares en el Impuesto General sobre la Renta de las Personas Físicas.

BIBLIOGRAFIA

AARON, Henry: véase PECHMAN, Joseph

ABEL-SMITH, Brian:

- "¿Servicios sociales para quién?"
Información Comercial Española, número 393, abril 1963.

ALARCON CARACUEL, Manuel:

- "El derecho de asociación obrera en España (1839-1900)".
Ediciones de la Revista de Trabajo, Madrid, 1975.

ALBI IBÁÑEZ, Emilio:

- "El déficit público, origen y remedios: un comentario".
Papeles de Economía Española, número 10, 1982.
- "La distribución personal de la renta en España (1964-1970)".
Hacienda Pública Española, número 32, 1975.
- "La escuela de Estocolmo y la teoría de la provisión óptima de bienes sociales".
Hacienda Pública Española, número 36, 1975, páginas 273 y siguientes.

ALCAIDE INCHAUSTI, Angel:

- "Análisis del IRPF en 1979. Distribución de contribuyentes por niveles de renta y regiones geográficas".
Hacienda Pública Española, número 72, 1981.

ALCAIDE INCHAUSTI, Angel y ALCAIDE INCHAUSTI, Julio:

- "Distribución personal de la renta en España y en los países de la OCDE".
Hacienda Pública Española, número 47, 1977.
- "Metodología para la estimación de la distribución personal de la renta en España en 1970".
Hacienda Pública Española, número 26, 1974.

ALCAIDE INCHAUSTI, Julio:

- "Apéndice estadístico".
Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982.
- "Así se distribuye la riqueza y la renta en la sociedad española".
Revista Sindical de Estadística, número 116, IV trimestre 1974.
- Véase ALCAIDE INCHAUSTI, Angel.

ALLAN, Charles M.:

- "La teoría de la tributación"
Alianza Universidad, Madrid, 1974.

ALMANSA PASTOR, José Manuel:

- "Derecho de la Seguridad Social. Volumen I. Introducción. Sujetos protegidos y de gestión. Contingencias protegidas. Afiliación, cotización y protección".
Tecnos, 3ª. edición, Madrid 1981.
- "Derecho de la Seguridad Social. Volumen II. La protección en el régimen general, regímenes especiales y proceso especial".
Tecnos, Madrid, 1976.
- "El Acuerdo Nacional sobre Empleo (contenido y eficacia)".
Revista de Seguridad Social, número 12, octubre-diciembre 1981.
- "Gestión pública e iniciativa privada".
Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982.
- "La reforma de la protección familiar en el Derecho de la Seguridad Social".
Revista de Seguridad Social, número 9, enero-marzo, 1981.

ALONSO LIGERO, M.S.:

- "Los servicios sociales y la Seguridad Social".
Revista Internacional de Seguridad Social, número 5, 1970.

ALONSO OLEA, Manuel:

- "Cien años de Seguridad Social".
Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982.
- "El paro forzoso y su aseguramiento".
Revista de Política Social, número 129, 1981.
- "Instituciones de Seguridad Social".
Civitas, 8ª. edición, 1982.
- "Prólogo" al libro "Un nuevo modelo europeo de Seguridad Social. El proyecto de Lovaina".
IESS, Madrid, 1978.

ALVAREZ BLANCO, Rafael:

- "El sector público en España: clasificación, fuentes y cuentas".
Banco de España, Servicio de Estudios, Estudios Económicos, número 24, 1982.
- "La Seguridad Social española: cuentas y distribución de la renta (I)".
Hacienda Pública Española, número 47, 1977.
- "La Seguridad Social española: cuentas y distribución de la renta (II)".
Hacienda Pública Española, número 48. 1977.

ALVIRA MARTIN, Francisco y GARCIA LOPEZ, José:

- "La Seguridad Social y los españoles".
Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982.

ARGUELLES, Julio, DIAZ DE LA GUARDIA, Carlos y NUÑEZ DOMINGO, Pedro Pablo:

- "Bibliografía sobre Seguridad Social".
Información Comercial Española, número 554, octubre, 1979.

ARRANZ ALVAREZ, Leopoldo:

- "Los condicionamientos de la satisfacción del derecho a la asistencia farmacéutica. El poder farmacéutico. Su incidencia prepotente en la satisfacción del derecho".
Revista de Seguridad Social, número 8, octubre-diciembre 1980.

- "El poder de la Seguridad Social en el consumo farmacéutico".
Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982.

ARROW, Kenneth, J.:

- "Elección social y valores individuales".
Instituto de Estudios Fiscales, Madrid 1974.
- "La incertidumbre y el análisis de bienestar de las prestaciones médicas".
Información Comercial Española, número 574, junio 1981.

AZCARATE, Gumersindo de:

- "Alcance y significación de las llamadas leyes obreras".
Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1893.

BANCO DE ESPAÑA:

- "Boletín Estadístico" (mensual)
- "Informe anual 1980".
Banco de España, Madrid, 1981.

BARALLAT, Luis:

- "Los fondos de pensiones: su impacto en el mutualismo profesional".
Información Comercial Española, número 585, mayo 1982.

BARAN, Paul A.:

- "El compromiso del intelectual" en "Excedente económico e irracionalidad capitalista".
Cuadernos de Pasado y Presente, Córdoba (Argentina), 1971.

BAREA TEJEIRO, José:

- "El déficit público".
Papeles de Economía Española, número 10, 1982.
- ¿"Es viable la Seguridad Social española"?
Diario 16, 4 febrero 1982.

- "La prestación por desempleo: coste y financiación".
Papeles de Economía Española, número 8, 1980.
- Véase FUENTES QUINTANA, Enrique.

BARRADA, Alfonso:

- "Las prestaciones y cotizaciones sociales en la Contabilidad Nacional de España. Ediciones de 1979 y 1980".
Revista de Seguridad Social, número 10, abril-junio 1981.
- "Los derechos de Seguridad Social en la Constitución española de 1978".
Revista de Seguridad Social, número 2, 1979.

BARROSO BARRERO, Jesús:

- "Programas de Fomento del Empleo en España".
Papeles de Economía Española, número 8, 1981.

BAYON CHACON, Gaspar:

- Véase SUAREZ GONZALEZ, Fernando.

BAYON MARINE, Ignacio:

- Véase SUAREZ GONZALEZ, Fernando

BEVERIDGE, William Henry:

- "Full Employment in a Free Society"
Norton, New York, 1975.
- "Power and Influence"
Beechhurst, New York, 1955
- "Unemployment: A Problem of Industry".
Longmans, New York, 1930.

BLUNDELL-VIGNAL, Adrian y CHOURAQUI, Jean Claude:

- "El efecto expulsión"
Papeles de Economía, número 10, 1982.

BONAL DE FALGAS, Joaquín:

- "Formación clínica"
En el colectivo "La formación hospitalaria en 1980",
Fondo de investigaciones sanitarias de la Seguridad
Social, Madrid, 1982.

BORRAJO DACRUZ, Efrén:

- "Comunidades autónomas y Seguridad Social".
Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982.

BOTAS VIGON, Ramón:

- "La crisis del Welfare State"
Información Comercial Española, número 585, mayo
1982.

BOWEN, H.R.:

- "Toward Social Economy"
Holt, Rinehart and Winston, 1948.

BRANA PINO, Javier:

- Véase LOZANO IRVESTE, José María

BRITAIN, John:

- "The incidence of social security payroll tax"
American Economic Review, 1971.
- "The incidence of social security payroll tax:
reply".
American Economic Review, 1972.

BRITTENDEN, F.H. y LITT, M.A.:

- "Una guía para el impuesto selectivo sobre el em-
pleo".
En el libro "Nuevos Impuestos" editado por Francis-
co Castellano Real. Instituto de Estudios Fiscales,
Madrid, 1972.

1.000.

BROWNING, Edgar K.:

- "Distorsiones de la Seguridad Social sobre la oferta de trabajo".
Hacienda Pública Española, marzo 70, 1981.
- "Por qué es excesivo el Presupuesto de la Seguridad Social en una democracia?"
Hacienda Pública Española, número 70, abril 1981.

BRUNHES, Bernard y CESSIEUX, René:

- "El paro: causas y estructura".
Seminario franco-español sobre problemas actuales de la economía del empleo, Ministerio de Economía, Madrid, 1979.

BRUS, M.M.W.:

- Véase LANGE, Oskar.

BUCHANAN, James M.:

- "Social insurance and intergenerational transfers".
National Tax Journal, diciembre 1968.

BUTLER, E.B. y GINLOW, R.:

- "El impuesto selectivo sobre el empleo" en el libro "Nuevos impuestos" editado por Francisco Castellano Real. Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1972.

CABRERO IBÁÑEZ, Julio:

- Véase ORTIZ DIAZ, José.

CALLE SAIZ, Ricardo:

- "Análisis de la estructura y de los efectos económicos de un impuesto negativo sobre la renta".
Hacienda Pública Española, número 1, 1970.
- "Bibliografía sobre el impuesto negativo sobre la renta".
Hacienda Pública Española, número 1, 1970.

1.001.

CAMBRA, Pilar:

- "Duelo en la Seguridad Social".
Actualidad Económica, 11 febrero 1982.

CAMPBELL, R.H.:

- Véase SMITH, A.

CANALES ALLENDE, José Manuel, FERNANDEZ PASTRANA, José María y
REBOLLO ALVAREZ-AMANDI, Agustín:

- "Un modelo para la reforma de la Seguridad Social"
Capítulo del libro "Un nuevo modelo europeo de Seguridad Social. El proyecto de Lovaina".
IESS, Madrid, 1978.

CANNELLA, Giorgio:

- "Posibilidades de armonización de las prestaciones sociales en los países de la CEE".
En el libro colectivo "Armonización de la Seguridad Social en la CEE". Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1975.

CASAHUGA, Antoni:

- "Análisis económico y reforma del sistema de pensiones de la Seguridad Social".
Hacienda pública, número 70, 1981.
- "El sistema de pensiones públicas".
Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982.
- "Perspectivas sobre el Welfare State desde la teoría de la elección pública".
Jornadas de Economía de los Servicios Sociales, Barcelona, 1982 (ejemplar multicopiado)

CASTAÑEDA CHORNET, José:

- "Contestación" (al discurso del profesor Fuentes en su ingreso en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas). (Véase nota 22 de la página 29).

CASTELLANO REAL, Francisco (ed):

- "Nuevos impuestos"
Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1972.

1.002.

CASTILLO GORDO, Angel:

- Véase GARCIA DE BLAS, Antonio.

CESSIEUX, René:

- Véase BRUNHES, Bernard.

CHOURAQUI, Jean Claude:

- Véase BLUNDELL-WIGNAL, Adrian

COLE, Margaret:

- "The Story of Fabian Socialism"
Stanford University Press, Stanford, 1961.

COLEGIO DE ECONOMISTAS DE MADRID:

- "Boletín número 12"
Abril, 1982.

COLEGIO OFICIAL DE GRADUADOS SOCIALES DE MADRID:

- Véase GALA VALLEJO, César.

COLL CUOTA, Pilar:

- "Problemática actual de los conciertos con Instituciones Sanitarias".
Revista de Seguridad Social, número 6, abril-junio 1980.
- "Sobre las repercusiones de la forma de fijar los precios en la Seguridad Social".
Información Comercial Española, número 575-576, julio-agosto 1981.

COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS:

- "El presupuesto social europeo. 1980-1975-1970".
Instituto de Estudios de Sanidad y Seguridad Social, Madrid, 1981.

1.003.

COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS E INSTITUTO DE ESTUDIOS
DE SANIDAD Y SEGURIDAD SOCIAL (ESPAÑA):

- "Cuadros comparativos de los regímenes de Seguridad Social aplicables en los Estados Miembros de las Comunidades Europeas y en en España (edición de 1 de julio de 1978). Régimen General". Ministerio de Sanidad y Seguridad Social, Madrid, 1979.

COMISION PARA LA REGIONALIZACION Y MEJORA DE LA SEGURIDAD SOCIAL:

- Acta de la sesión constitutiva
- Acta del 21 de diciembre de 1981
- Acta del 11 de enero de 1982
- Transcripción mecanográfica de la grabación de las discusiones.

CONFEDERACION ESPAÑOLA DE ORGANIZACIONES EMPRESARIALES:

- Boletín informativo (número 39 de 12 de febrero de 1982).
- "Ideas básicas para un programa y posición empresarial sobre la Seguridad Social en España". CEOE, noviembre, 1980.
- "Posición de CEOE en materia de Seguridad Social en cumplimiento del punto V.2 del ANE". Enero, 1982 (ejemplar mecanografiado).

CONFEDERACION NACIONAL DE COMISIONES OBRERAS:

- "Críticas al documento presentado por la Administración a la Comisión de Seguridad Social". 15 de enero de 1982, ejemplar multicopiado.

CONFEDERACION NACIONAL DE ENTIDADES DE PREVISION SOCIAL:

- Véase PEREDA MATEOS, Alberto.

CONFERENCIA DE LOS MINISTROS EUROPEOS RESPONSABLES DE LA SEGURIDAD SOCIAL (Estrasburgo 8 y 19 de enero de 1979).

- "Examen general de la financiación de la Seguridad Social en los Estados Miembros del Consejo de Europa".

1.004.

Documento publicado en la Revista de Seguridad Social, número 1, enero-marzo de 1979 y en Información Comercial Española, número 554, octubre 1979.

- "Influencia de las estructuras de organización y de procedimientos sobre el coste de los cuidados médicos".
Revista de Seguridad Social, número 3, julio-septiembre, 1979.

COSTAS TERRONES, Juan Carlos:

- "Equidad y redistribución especial de la Seguridad Social"
Tesis doctoral, Barcelona, 1981.

CRUZ ROCHE, Ignacio:

- "El Presupuesto de la Seguridad Social para 1980".
Revista de Seguridad Social, número 10, abril-junio, 1981.

CRUZ ROCHE, Ignacio y DESDENTADO BONETE, Aurelio:

- "Las prestaciones de desempleo ante la crisis".
Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982.

CULYER, A.J.:

- "La contribución del análisis económico a la política social".
Jornadas de Economía de los Servicios Sociales, Barcelona, 1982 (ejemplar multicopiado).
- "The Political Economy of Social Policy".
Martin Robertson, Oxford, 1981.

CULYER, A. y WRIGHT, K.:

- "Economic Aspects of Health Services"
Martin Robertson, Oxford, 1978.

DAVIES, Bledodyn:

- "La determinación de las necesidades de gasto de servicios sociales por parte de los municipios ingleses: una nueva aproximación y sus aspectos aplicados".
Jornadas de Economía de los Servicios Sociales, Barcelona, 1982, (ejemplar multicopiado).

1.005.

DESDENTADO BONETE, Aurelio:

- "En torno a la propuesta gubernamental de medidas de racionalización y mejora de la Seguridad Social". Acción Social Empresarial, Jornadas de Estudio de la Seguridad Social, Madrid, enero, 1982.
- Véase CRUZ ROCHE, Ignacio.
- Véase VILLA GIL, Luis Enrique de la.

DESDENTADO BONETE, Aurelio y GRINAN, Juan Antonio:

- "La crisis de la protección por desempleo de la Seguridad Social española y las alternativas de reforma 1977-1978". Seminario Franco-español sobre problemas actuales de la economía del empleo. Ministerio de Economía, Madrid, 1979.

DIAZ DE LA GUARDIA, Carlos:

- Véase ARGUELLES, Julio.

DOLZ LAGO, Manuel J.:

- "El régimen especial de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas". Revista de Seguridad Social, número 10, 1981.

DOWNS, Anthony:

- "Teoría Económica de la Democracia" Aguilar, Madrid, 1973.

DUE, John F. y FRIEDLAENDER, Ann F.:

- "Análisis económico de los impuestos y del sector público". Ateneo, Buenos Aires, 1972.

DURAN HERAS, Almudena:

- "Efectos de la Seguridad Social en el empleo". Revista de Seguridad Social, número 11, julio-septiembre 1981.
- "La financiación de los gastos de salud". Información Comercial Española, número 575/576, julio-agosto 1981.

1.006.

- "Pensiones en España, presente y perspectivas de futuro".
Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982.

DURAN LOPEZ, Federico:

- Véase MARTIN VALVERDE, Antonio.

ELNAUDI, Luigi:

- "Mitos y paradojas de la justicia tributaria".
Ariel, Barcelona, 1965.

EL PAIS:

- "Anuario 1981".
Madrid, 1982.

ENRIQUE DE SALAMINA NAVARRO, Rafael:

- "Algunas cuestiones sobre perspectivas de pensiones".
Información Comercial Española, número 554, octubre 1979.

ESPI MARTINEZ, José María:

- "Clausura del Simposio Internacional sobre la Economía oculta celebrado en Madrid entre el 17 y el 19 de diciembre de 1981".
Papeles de Economía Española, número 10, 1982.

ESTEBAN, J. de:

- "La función transformadora de las Constituciones Occidentales".
CECE, Madrid, 1977.

ESTEBAN, J. de (ed):

- "El régimen constitucional español".
Labor, Barcelona, 1980.

ESTESO RUIZ, Purificación:

- "Evolución de la Seguridad Social (1970-1980)".
Información Comercial Española, número 581, enero 1982.

1.007.

FELDSTEIN, Martín S.:

- "Hacia una reforma de la Seguridad Social"
Hacienda Pública Española, número 70, 1981.
- "Social Security, induced retirement and aggregated capital accumulation".
Journal of Political Economy, septiembre-octubre, 1974.

FERNANDEZ PASTRANA, José María:

- "La administración de la Seguridad Social: análisis de una reforma".
Revista de Seguridad Social, número 3, julio-septiembre 1979.
- Véase CANALES ALLENDE, José Miguel.

FERRER MARGALEF, Fernando:

- "La teoría de la ilusión financiera de Amilcare Puvisani".
En Hacienda Pública Española, número 34, 1975.
- Véase GARCIA DE BLAS, Antonio.

FERRERAS ALONSO, Fidel:

- Véase GONZALO GONZALEZ, Bernardo.

FONDO DE INVESTIGACION ECONOMICA Y SOCIAL DE LAS CAJAS DE AHORROS CONFEDERADAS:

- "La estructura productiva española. Tablas input-output de 1975 y análisis de las interdependencias de la economía española".
FIES, Madrid, 1979.

FONDO DE INVESTIGACION ECONOMICA Y SOCIAL DE LAS CAJAS DE AHORROS CONFEDERADAS (ed):

- "La formación hospitalaria en 1980"
Fondo de Investigaciones sanitarias de la Seguridad Social, Madrid, 1982.

FRIEDLAENDER, Ann F.:

- Véase DUE, John F.

FUENTES QUINTANA, Enrique:

- "Los principios de la imposición española y los problemas de su reforma" (discurso leído el día 10 de junio de 1975 en el acto de recepción como académico de número de la de Ciencias Morales y Políticas). Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid, 1975.
- Hacienda Pública.- Introducción, Facultad de CCPPEE y CC. Curso 64-65.
- "Política y economía de la Seguridad Social en tiempo de crisis" El País, Madrid, 3 de febrero de 1982.
- "Prólogo" (a la obra de Luigi Einaudi "Mitos y Paradojas de la justicia tributaria") Ariel, Barcelona, 1965.
- "Prologo" (a la edición española de los "Principios de la Imposición" de Neumark). Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1974.

FUENTES QUINTANA, Enrique, BAREA TEJEIRO, José, GARCIA DE BLAS, Antonio y GONZALO GONZALEZ, Bernardo:

- "Estrategia para un tratamiento de los problemas de la Seguridad Social" Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982.

GALA VALLEJO, César:

- "Prontuario normativo de la Seguridad Social española". Colegio Oficial de Graduados Sociales de Madrid, Madrid, 1981.

GALIANA MORENO, Jesús María:

- "Nota sobre el nuevo régimen de desempleo". Revista de Política Social, número 129, 1981.

GAMIR CASARES, Luis:

- "El resurgimiento de la economía del bienestar: un resumen". Información Comercial Española, número 508, diciembre 1975.

- "La política económica ante el empleo".
Revista de Seguridad Social, número 11, julio-septiembre 1981.

GARCIA DE BLAS, Antonio:

- "Empleo y financiación de la Seguridad Social"
Papeles de Economía Española, número 8, 1980.
- "La distribución de la presión de las cotizaciones de la Seguridad Social" (en el colectivo "Lecturas de economía española e internacional").
Ministerio de Economía y Comercio, Madrid 1982.
- Véase FUENTES QUINTANA, Enrique.

GARCIA DE BLAS, Antonio y FERRER MARGALEF, Fernando:

- "La negociación colectiva en 1978: principales características"
Seminario Franco-español sobre problemas actuales de la economía del empleo. Ministerio de Economía, Madrid, 1979.
- "La negociación colectiva en 1978: principales características económicas"
Ministerio de Economía, Madrid 1979
- "La negociación colectiva en 1979: principales características económicas".
Ministerio de Economía, Madrid, 1980.

GARCIA DE BLAS, Antonio; FERRER MARGALEF, Fernando y RUESGA BENITO, Santos:

- "La negociación colectiva en 1981: principales características económicas".
Ministerio de Economía y Comercio, Madrid, 1982.

GARCIA DE BLAS, ANTONIO; FERRER MARGALEF, Fernando; GUILL GUILLÉN, José; CASTILLO GORDO, Angel y RUESGA BENITO, Santos:

- "La negociación colectiva en 1980. Principales características Económicas".
Ministerio de Economía y Comercio, Madrid, 1981

GARCIA DE ENTERRIA, E.:

- "La Constitución como norma jurídica".
A.D.C., 1979.

1.010.

GARCIA DE ENTERRIA, E. y PEDRIERI, A.:

- "La Constitución española de 1978. Un estudio sistemático". Civitas, 2ª. edición, Madrid, 1981.

GARCIA DIEZ, Juan Antonio:

- "La política económica frente a la crisis". Ministerio de Economía y Comercio, Madrid, 1981.

GARCIA DURAN, José Antonio:

- "Análisis económico y gasto social: algunas consideraciones". Jornadas de Economía de los Servicios Sociales, Barcelona, 1982 (ejemplar multicopiado).

GARCIA LOPEZ, José:

- Véase ALVIRA MARTIN, Francisco.

GAVILANES MAÑAS, Enrique Carlos:

- "El precio del medicamento. Un paradigma: El sistema Menegatti". Revista de Seguridad Social, número 7, julio-septiembre de 1980.

GIDLOW, R.:

- Véase BUTLER, E.B.

GOBIERNO ESPAÑOL:

- "Programa de mejora y racionalización de la Seguridad Social". Madrid, marzo 1982.
- "Propuesta de medidas de racionalización y mejora de la Seguridad Social española". Madrid, diciembre, 1981 (Véanse notas 63 y 64 del capítulo IV).

GOMEZ PICAZO, Antonio:

- Véase ORTIZ DIAZ, José.

1.011.

GOMEZ-DECANO Y CEBALLOS-ZUNIGA, José Luis (ed):

- "La Constitución española y las fuentes del Derecho" (AA.VV.), (tres volúmenes) Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1979.

GONZALEZ DE LA RIVA, José María:

- "Definición global del servicio farmacéutico" en el colectivo "La formación hospitalaria en 1980", Fondo de investigaciones sanitarias de la Seguridad Social, Madrid, 1982.

GONZALEZ-SANCHO LOPEZ, Emilio:

- "La gestión del desempleo: el Instituto Nacional de Empleo". Revista de Seguridad Social, número 12, 1981.
- Véase GONZALO GONZALEZ, Bernardo.

GONZALO GONZALEZ, Bernardo:

- "La Seguridad Social es insuficiente". El País, Madrid, 4 de abril de 1982.
- Véase FUENTES QUINTANA, Enrique.

GONZALO GONZALEZ, Bernardo (ed):

- "La Seguridad Social española y la adhesión con las Comunidades Europeas. Problemas de armonización y Coordinación". Instituto de Estudios de Sanidad y Seguridad Social, Madrid, 1981.

GONZALO GONZALEZ, Bernardo; FERRERAS ALONSO, Fidel; GONZALEZ-SANCHO LOPEZ, Emilio; PEÑA ROSINO, Paloma de la y TEJERINA ALONSO, José Ignacio:

- "La estructura general de la Seguridad Social española y su reforma". Instituto de Estudios de Sanidad y Seguridad Social, Madrid, 1981.

GONZALO GONZALEZ, Bernardo y GONZALEZ-SANCHO LOPEZ, Emilio:

- "El Convenio número 102 (norma mínima) de la OIT y la Seguridad Social Española".
Revista de Seguridad Social, número 2, abril-junio, 1979.

GREAT BRITAIN, INTER-DEPARTMENTAL COMMITTEE ON SOCIAL INSURANCE AND ALLIED SERVICES:

- "Social Insurance and Allied Services"
H.M.S.O., London, 1942.

GREENE, Kenneth V.:

- "Hacia una teoría positiva de las transferencias intergeneracionales de renta".
Hacienda Pública Española, número 70, 1981.

GRINAN, Juan Antonio:

- Véase DESDENTADO BONETE, Aurelio.

GRUPO DE TRABAJO PARA EL EXAMEN DE LAS ESTADISTICAS DE PARO:

- "Análisis de las estadísticas del paro".
Ministerio de Economía y Comercio, Madrid, 1980.

GRUPO DE TRABAJO SOBRE PROBLEMAS DE EMPLEO:

- "Población, actividad y ocupación en España".
Ministerio de Economía, Madrid, 1979
- "Población, actividad y ocupación en España II".
Ministerio de Economía, Madrid, 1980.

GUILL GUILLÉN, José

- Véase GARCIA DE BLAS, Antonio.

HARBERGER, Arnold C.:

- "Taxation, resource allocation and Welfare" (en la obra "The Role of Direct and Indirect Taxes in the Federal Revenue System").
Princeton University Press, Princeton, 1964.

1.013.

- "The incidence of the corporation income tax".
Journal of Political Economy, 1962.

HASSE, J.:

- Véase RIBAS, Jean Jacques.

HEISE, Berut:

- "Las posibilidades de "Armonización Social" de los regímenes de Seguridad Social de los Estados Miembros de la CEE".
En el colectivo "Armonización de la Seguridad Social en la CEE", Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1975.

HERNANDEZ MARTIN, Dario:

- Véase SUAREZ GONZALEZ, Fernando.

HICKS, J.R.:

- "Objetivos y situación de la economía del bienestar".
Información Comercial Española, número 511, marzo 1976.

INFORMACION COMERCIAL ESPAÑOLA (Redacción):

- "Notas generales sobre el sistema de Seguridad Social".
Información Comercial Española, número 554, octubre, 1979.

INSTITUTO DE ESTUDIOS DE SANIDAD Y SEGURIDAD SOCIAL:

- "Boletín Informativo".
Número 3, julio-septiembre, 1981.
- "Un nuevo modelo europeo de Seguridad Social. El Proyecto de Lovaina".
IESS, Madrid, 1978
- Véase COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS.

INSTITUTO DE ESTUDIOS DE SANIDAD Y SEGURIDAD SOCIAL (Servicio de Estudios Sociológicos):

- "Análisis comparativo entre profesionales sanitarios

y opinión pública y reforma sanitaria".
Revista de Seguridad Social, número 1, enero-marzo,
1979.

- "Encuesta nacional a la opinión pública sobre la organización sanitaria española y su posible reforma (datos globales)".
Revista de Seguridad Social, número 3, julio-septiembre, 1979.

INSTITUTO DE ESTUDIOS FISCALES:

- "La opinión pública y las partes de la Seguridad Social" (realizado por INVENTIGA).
Coyuntura económica, número 13, Madrid, 1977.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA:

- "Anuario estadístico de España". (Anual)
- "Clasificación Nacional de Actividades Económicas"
Madrid, 1975.
- "Contabilidad Nacional de España, base 1970".
Madrid, 1981.
- "Encuesta de población activa"
Trimestral, (avance).

INSTITUTO NACIONAL DE LA SALUD (Secretaría General. Servicios de Economía y Estadística):

- "Gastos de asistencia sanitaria". Serie E".
(Mensual).

INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION:

- "Memorias anuales".

INVENTIGA:

- Véase Instituto de Estudios Fiscales.

JACKSON, Pudley:

- "Análisis económico de la pobreza"
Macmillan-Vicens-Vives, Barcelona, 1974.

1.015.

JIMENEZ CABALLERO, María E.

- "Política de adquisición de medicamentos y Comisión de farmacia y terapéutica. Guía farmacoterapéutica".
En el colectivo "La formación hospitalaria en 1980", Fondo de investigaciones sanitarias de la Seguridad Social, Madrid, 1982.

KALECKI, Michal

- "Ensayos sobre la teoría del ciclo".
Ariel, Barcelona, 1968.

KESSLER, Denis y STRAUSS-KAHN, Dominique

- "El futuro de la capitalización en Francia".
Lecturas sobre economía de la Seguridad Social española, número 2, Madrid, 1982.

KEYNES, John M.

- "Teoría general del empleo, el interés y el dinero"
Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1958.

KEYFITZ, Nathan

- "Las razones de los problemas de la Seguridad Social".
Hacienda Pública Española, número 70, Madrid, 1981.

KNAPP, Martin

- "Eficacia de la asistencia social: costes, rendimientos y procesos de producción".
Jornadas de Economía de los Servicios Sociales, Barcelona, 1982 (ejemplar multicopiado).

KOCH, V.

- "Eine usue Deutung der Stenergrudsatre"
Finanzarchiv, tomo 25

KOWALIK, T.

- Véase LANGE, Oskar

1.016.

KULA, Witold

- "Problemy y metody historii yosproduzezej".
Varsovia, 1963.

LAGARES CALVO, Manuel J.

- "La distribución de la carga tributaria en España: algunos aspectos de interés para la política fiscal".
Hacienda Pública Española, número 33, 1975.

LANGE, Oskar

- "La ciencia económica" en el colectivo "Tendencias de la investigación en las ciencias sociales".
Alianza/Unesco, Madrid 1973 (a la muerte de Lange el trabajo fué finalizado por M.M.W. BRUS, T. KOWA LIK, J. SACH y la SECRETARIA de la UNESCO).
- Political Economy, Vol. I
Macmillan, New York, 1963

LANGENDOC, Josef Van

- "La armonización del Seguro Social de Asistencia Sanitaria en el seno de la C.E.E."
En el colectivo "Armonización de la Seguridad Social en la C.E.E".
Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1975.

LAURENT, André

- "La financiación de la Seguridad Social en Europa".
FUNDACION FRIEDRICH EBERT, Documentos y Estudios, número 6.

LEPAGE, Henri

- "¿Qué hacer con la Seguridad Social?".
Información Comercial Española, número 554, octubre 1977.

LINDAHL, Erik

- "Algunas cuestiones deductibles en la teoría de la imposición"
Hacienda Pública Española, número, 36, 1975, páginas 314 y siguientes.

1.017.

- "Just Taxation: A just solution" en MUSGRAVE y PEACOCK, "Classics in the theory of Public Finance", Macmillan, 1958 (páginas 168 y siguientes).

LINDBECK, Assar

- "La economía política de la nueva izquierda" Alianza, Madrid, 1973.

LITT, M.A.

- Véanse BRITTENDEN, F.H.

LOBO, Félix

- "La Seguridad Social Española y el sector farmacéutico". Hacienda Pública Española, número 60, 1979.
- "Revisión crítica de las estadísticas de población con asistencia sanitaria (1946-1976)". Revista de Seguridad Social, número 6, abril-junio, 1980.

LOPEZ BARRANCO, Fernando y PEREDA MATEOS, Alberto de

- "Medidas de racionalización y mejora de la Seguridad Social". Acción Social Empresarial, Jornadas de Estudio de la Seguridad Social, Madrid, enero, 1982.

LOPEZ GANDIA, Juan

- "La Protección de Grupos Específicos de Trabajadores entre Seguridad Social y Fomento del Empleo". Revista de Seguridad Social, número 12, 1982.

LOPEZ LOPEZ, Antonio y VEGANZONES CALVO, José

- "Fondos de pensiones". Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982.

LOPEZ-MONIS de CAVO, Carlos

- "Los Programas de Fomento de Empleo". Revista de Seguridad Social, número 12, 1982.

LORENTE, José Ramón

- "La política de creación de puestos de trabajo". Seminario franco-español sobre problemas actuales de la economía del empleo, Ministerio de Economía, Madrid, 1979.

LOZANO IRUESTE, José María

- "Estudio introductorio" (a "Hacienda Pública teórica y aplicada" de MUSGRAVE Y MUSGRAVE). Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1981.

LOZANO IRUESTE, José María y BRAÑA PINO, Javier (eds)

- "Lecturas de Organización y Gestión de la Hacienda Pública". Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad Complutense, Publicaciones del Departamento de Hacienda Pública y Derecho Fiscal, Madrid 1982.

MAC CLEMENTS, Leslie

- "The economics of Social Security" Heineman, Londres, 1978.

MAHEN, René

- "Prefacio" (a la obra Tendencias de la Investigación en las Ciencias Sociales). Alianza/Unesco, Madrid, 1973.

MANSILLA, Félix

- "La Seguridad Social y la lucha contra el paro" UNESPA, abril, 1982.

MAÑEZ VINDEL, Gregorio y SERRANO ARROYO, Juan Pedro

- "El presupuesto de la Seguridad Social para 1980" Hacienda Pública Española, número 67, 1980.
- "El presupuesto de la Seguridad Social para 1981" Hacienda Pública Española, número 73, 1981

1.019.

MAPFRE-VIDA

- "Club vida, revista informativa de los asegurados de MAPFRE-VIDA, 1982"
MAPFRE, 1982.

MAPFRE-VIDA. Departamento de formación.

- "Sistema de pensiones de la Seguridad Social española"
Mapfre, Madrid, 1981.

MARTIN ANTON, José Carlos

- "Estudio económico de la protección a la familia en el marco de la Seguridad Social. Un análisis de asignación".
Revista de Seguridad Social, número 9, enero-marzo 1981.
- "La protección a la familia"
Información Comercial Española, número 554, octubre 1979.

MARTIN VALVERDE, Antonio

- "Realidad actual de la Seguridad Social en España"
(en el colectivo "La Reforma de la Seguridad Social")
Fundación FRIEDRICH EBERT, Madrid, 1982.

MARTIN VALVERDE, Antonio; RODRIGUEZ SANUDO, Fermín y DURAN LOPEZ, Federico.

- "Código de la legislación de Seguridad Social".
Civitas, Madrid, 1977.
(se dispone, consecutivamente de un anexo a 1 de marzo de 1980, un apéndice al 20 de mayo de 1980 y un segundo anexo a 30 de abril de 1982).
- "La racionalización de la gestión".
Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982.

MARTINEZ GENIQUE, Alberto

- "Financiación de la cuota patronal de la Seguridad Social a través del IVA"
Hacienda Pública Española, número 62, 1980.

1.020.

MARTINEZ MARTINEZ, Dionisio

- "El impuesto negativo sobre la renta"
Hacienda Pública Española, número 1, 1970.

MARZIALE, Franco

- "Algunas ideas para una reforma de la Seguridad Social."
Revista de Seguridad Social, número 1, marzo de 1979.

MATIAS, Gustavo

- "Los fondos de pensiones, lejos todavía"
El País, Madrid, 30 de junio y 1 y 2 de julio, 1982.

MAYOR DOMINGO, Federico

- "Algunos aspectos de la actualidad en la industria farmacéutica"
Conferencia del 5 de abril de 1979 en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona. Editado en folleto por Farmaindustria.

MEDEL CAMARA, Basilio

- "Consideraciones fiscales en torno a la familia"
Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982
- "El déficit público: origen y remedios"
Papeles de Economía, número 10, 1982
- "Redistribuciones paretiano-eficientes e intervención del Sector Público"
Hacienda Pública Española, número 70, 1981.

MIESZ KOWSKI, P. M.

- "On the theory of tax incidence"
Journal of Political Economy, 1967

MINISTERIO DE ECONOMIA

- "Programa a medio plazo para la economía española"
Secretaría General Técnica del Ministerio de Economía, Madrid, 1979

1.021.

MINISTERIO DE HACIENDA

- "Cuentas de las Administraciones Públicas correspondientes al ejercicio 1981".
Madrid, 1982.

MINISTERIO DE PLANIFICACION DEL DESARROLLO

- "Tablas input-output de la economía española, 1970"
Instituto de Estudios de Planificación, Madrid,
1975.

MINISTERIO DE TRABAJO, SUBSECRETARIA DE LA SEGURIDAD SOCIAL

- "Libro Blanco de la Seguridad Social"
Madrid, segunda edición, mayo de 1977.

MINISTERIO DE TRABAJO, SANIDAD Y SEGURIDAD SOCIAL

- "Propuestas de medidas de racionalización y mejora de la Seguridad Social española"
Madrid, noviembre 1981.
(ejemplar multicopiado).
- "Proyecto de Presupuesto del Sistema de la Seguridad Social, 1982".

MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL, INSTITUTO DE ESTUDIOS DE SANIDAD Y SEGURIDAD SOCIAL.

- "Criterios para la racionalización y mejora de la Seguridad Social".
Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid,
1981.

MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL. INSTITUTO NACIONAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL

- "Carpeta estadística" (trimestral)
- "Memoria Estadística 1980"
Madrid, diciembre, 1981

MONCHON MORCILLO, Francisco

- Véase VEREDA ESPADA, Jacinto

MOLINER, María

- "Diccionario de uso del español"
Gredos, Madrid, 1971.

MONASTERIO, Carlos

- "La reforma de la financiación de la Seguridad Social Española"
Información Comercial Española, número 575-576, ju
lio-agosto de 1981.

MONTOYA MELGAR, Alfredo

- "Derecho del Trabajo".
Tecnos, Madrid, 1981.

MOUTON, Pierre

- "Modelos de Seguridad Social de las Comunidades Europeas"
Fundación FRIEDRICH EBERT, Documentos y Estudios,
número 6.

MURILLO FERROL, Francisco

- "La nueva economía política"
Hacienda Pública Española, número 34, 1975.

MUSGRAVE, Peggy B. y MUSGRAVE, Richard Abel

- "Hacienda Pública teórica y aplicada"
Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1981.

MUSGRAVE, Richard Abel

- "Teoría de la Hacienda Pública"
Aguilar, Madrid, 1969
- Véase MUSGRAVE, Peggy B.

MUSGRAVE, R. A. y PEACOCK, A. T. (eds.)

- "Classics in the theory of Public Finance", Macmillan, 1958 y 1967.

1.023.

NACIONES UNIDAS. DIVISION DE ASUNTOS SOCIALES (PROGRAMA EUROPEO DE DESARROLLO SOCIAL)

- "Consulta sobre la organización y administración de los servicios sociales en España. Conclusiones y Recomendaciones".
Revista de Seguridad Social, número 2, abril-junio 1979.

NEUMARK, Fritz

- "Principios de la imposición"
Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1974.

NUÑEZ DOMINGO, Pedro Pablo

- Véase ARGUELLES, Julio

O'BRIEN, Peter

- "Las marcas, la industria farmacéutica internacional y los países en vías de desarrollo"
Información Comercial Española, número 523, marzo 1977.
- "Tecnología extranjera e industrialización. El caso de España".
Información Comercial Española, número 513, mayo 1976.

O'CONNOR, James

- "La crisis fiscal del Estado".
Península, Barcelona, 1981.

OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO

- "Estudio preliminar sobre las posibilidades de armonización de la Seguridad Social en los países miembros del Consejo de Europa".
Documento publicado en el libro "Armonización de la Seguridad Social en la C.E.E."
Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1975

OLLER ARINO, José Luis y SEGURA RODA, Federico

- "Una visión liberal de las pensiones"
Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982.

ORDEIG FOX, José María

- "El sistema español de Seguridad Social"
Editorial Revista de Derecho Privado, 1982.

ORGANIZACION DE COOPERACION Y DESARROLLO ECONOMICO, COMITE DE ASUNTOS FISCALES

- "Sistemas de impuestos negativos sobre la renta y de créditos impositivos: la racionalización de los sistemas fiscales y sociales".
Documento publicado en el libro "Armonización de la Seguridad Social en la C.E.E.". Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1975'

ORTEGA, Raimundo

- "Economía del bienestar económico. Un análisis de la crítica radical".
Información Comercial Española, número 488, abril 1974.

ORTIZ DIAZ, José; GOMEZ PICAZO, Antonio y CABRERO IBÁÑEZ, Julio

- "Asistencia hospitalaria"
Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1978.

PALOMEQUE, M. Carlos

- "Derecho del trabajo e ideología"
Akal, Madrid, 1980

PAPELES DE ECONOMIA ESPAÑOLA (ed)

- "Seguridad Social" (documentos)
Separata al número 12/13, 1982

PARETO, Wilfredo

- "Carta a Griziotti"
Documento recogido en Revista di Diritto Finanziario e Scienza de la Finance, septiembre-diciembre, 1943.

PARRA LUNA, Francisco

- "Hacia la medida de la eficacia de los sistemas de Seguridad Social: el caso español 1967/1974".
Revista de Seguridad Social, número 2, abril-junio 1979.
- "Seguridad Social y conservación: el punto de vista de la teoría del sistema"
Revista de Seguridad Social, número 6, abril-junio 1980.
- "Sistema sociopolítico y Seguridad Social"
Index, Madrid, 1979.

PEACOCK, A. T.

- Véase MUSGRAVE, R. A.

PECHMAN, Joseph; AARON, Henry y TAUSING, Michael

- "Social Security: Perspectives for Reform"
The Brookings Institution, Washington, 1968.

PEDRIERI, A.

- Véase GARCIA de ENTERRIA

PEÑA ROSINO, Paloma de la

- Véase GONZALO GONZALEZ, Bernardo

PEREDA MATEOS, Alberto de

- "Asignaciones familiares: racionalización y reforma"
Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982.
- "Propuesta de un modelo de Seguridad Social. (Estudio de un modelo de Seguridad Social que se ajuste a la Constitución Española de 1978)".
Confederación Nacional de Entidades de Previsión Social (dos tomos en tres volúmenes), Madrid, 1981.
- Véase LOPEZ BARRANCO, Fernando.

PEREDO LINACERO, Juan Antonio

- "Los aspectos sociales de la política de empleo en la Comunidad Económica Europea y sus repercusiones en España".
Revista de Seguridad Social, número 11, julio-septiembre 1981.

PEREZ DIAZ, Víctor

- "Médicos, administradores y enfermos: la calidad de la asistencia sanitaria"
Papeles de Economía Española, número 12/13, abril 1982.

PEREZ MORALES, Leoncio C.

- "Distribución de la carga tributaria por escalones de renta"
Hacienda Pública Española, número, 26, 1974.

PERRIN, Guy

- "La acción de la organización internacional del trabajo en favor de la coordinación y de la armonización de las legislaciones de Seguridad Social en los Estados miembros de la C.E.E."
En el colectivo "Armonización de la Seguridad Social en la C.E.E.", Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1975.
- "Racionalización y humanización, los objetivos prioritarios para una reforma de la Seguridad Social"
Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982

PESO CALVO, Carlos

- "De la protección gremial al vigente sistema de Seguridad Social. Apuntes históricos comentados".
Facultad de Derecho, Universidad Complutense, Madrid, 1967.

PIAGET, Jean (editor y director) (véase nota 11 de la página 12)

- "Tendencias de la investigación en las ciencias sociales"
Alianza Universidad, Alianza/Unesco, Madrid, 1973.

1.027.

PICCININNO, Silvano y SANDULI, Pasquale

- "Las reformas de la Seguridad Social en Europa occidental".
Revista de Seguridad Social, número 6, abril-junio, 1980.

PIGOU, Arthur C.

- "Hacienda Pública".
Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1974.
- "Wealth and welfare"
Macmillan, London, 1912.

PRESIDENCIA DE LA COMISION TRIPARTITA PARA LA RACIONALIZACION
Y REFORMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL PREVISTA EN EL PUNTO V.2 DEL
ACUERDO NACIONAL DEL EMPLEO.

- "Documento de síntesis"
Ejemplar mecanografiado

PREST, D. R.

- "Hacienda Pública"
Gredos, Madrid, 1967

PRIETO ESCUDERO, Germán

- "Armonización de prestaciones sanitarias de la Seguridad Social. España - Mercado Común".
Ministerio de Sanidad y Seguridad Social (INP), Madrid, 1978.

PRIETO PEREZ, Eugenio

- "La Seguridad Social española y la economía de mercado"
Lecturas sobre economía de la Seguridad Social española, número 2, 1982.
- "La reforma del sistema de pensiones de la Seguridad Social"
Lecturas sobre economía de la Seguridad Social española, número 2, 1982

PUVIANI, Amilcare

- "La teoría de la ilusión financiera"
Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1972.

RABADAN FORNIES, Mariano

- "El futuro de las pensiones en España"
El País, Madrid, 5 y 6 de julio de 1982.

RAYMOND BARA, José Luis

- "Precios y salarios, estabilidad versus crecimiento en España".
Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid
1976.

RAYON SUAREZ, Enrique

- "Las prestaciones por desempleo: régimen establecido por la Ley Básica de Empleo".
Revista de Seguridad Social, número 12, 1981.

REAL ACADEMIA DE LA LENGUA

- "Diccionario de la Lengua Española" (decimonovena edición)
Real Academia, Madrid, 1970.

REBOLLO ALVAREZ-AMANDI, Agustín

- Véanse CANALES ALLENDE, José Manuel

RECKTENWALD, Horst Claus

- "La ciencia de la Hacienda en la actualidad"
Hacienda Pública Española, número 21, 1973.

RIBAS, Jean Jacques

- "La armonización de los regímenes de Seguridad Social.
En el colectivo "Armonización de la Seguridad Social en la C.E.E."
Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1975.

1.029.

RIBAS, Jean Jacques y HASSE, J.

- "La actuación de la Comunidad en el ámbito de la Seguridad Social y el Presupuesto Social Europeo". En el colectivo "Armonización de la Seguridad Social en la C.E.E." Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1975.

RIVA GARRIGA, Francisco Javier de la

- "El impuesto sobre el valor añadido y su introducción en España". Información Comercial Española, número 583.

ROBBINS, Lord

- "An essay on the nature and significance of economic science". Macmillan, Londres, 1945.

ROBINSON, Joan

- "Introducción a la teoría del empleo" Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid, 1963.
- "Teoría económica y economía política" Martínez Roca, Barcelona, 1975

RODRIGUEZ BEREIJO, Alvaro

- "Estudio preliminar" (a la teoría de la ilusión financiera de Amilcare Puviani) Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1972.

RODRIGUEZ INCIARTE, Matías

- "Inauguración del Simposio Internacional sobre la Economía oculta celebrado en Madrid entre el 17 y el 19 de diciembre de 1981". Papeles de Economía Española, número 10, 1982

RODRIGUEZ PIÑEIRO, Miguel

- "La Seguridad Social ante la crisis económica" Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982

RODRIGUEZ SANUDO, Fermín

- Véase MARTIN VALVERDE, Antonio

RODRIGUEZ ZAPATA, J. A.

- "Constitución, tratados internacionales y sistema de fuentes de Derecho"
Studio Albonotiana, Bolonia, 1976

ROLLET, Christian

- "Empleo y cotizaciones sociales"
Seminario franco-español sobre problemas actuales de la economía del empleo, Ministerio de Economía, Madrid, 1979.

ROMEU DE ARMAS, A.

- "Historia de la previsión social española".
Editorial Revista de Derecho Privado, Madrid, 1974.

ROS HOMBRAVELLA, Jacinto

- "El a b c de UCD"
El País, Madrid, 1 de junio de 1982

ROVIRA FORNS, Joan

- "La necesidad como criterio de asignación de vividas sociales".
Jornadas de Economía de los Servicios Sociales, Barcelona, 1982 (ejemplar multicopiado).

RUESGA BENITO, Santos

- "La economía oculta: aproximación al caso español"
Ministerio de la Presidencia (ejemplar fotocopiado)
Madrid, 1982.
- Véase GARCIA DE BLAS, Antonio

RUIZ ALVAREZ, José Luis

- "Algunas reflexiones sobre la financiación de la Seguridad Social"
Información Comercial Española, número 554, octubre 1979.

1.031.

- "El reparto sectorial de la cuota empresarial en la Seguridad Social: una aproximación al caso español".
Revista de Seguridad Social, número 5, abril-junio 1980.

RULL SABATER, A.

- "La Seguridad Social en España", (tomo I)
Euroamerica, Madrid, 1970.

SACH, I

- Véanse LANGE, Oskar

SAGARDOY BENGOCHEA, Juan Antonio

- "El régimen jurídico de protección del empleo"
Seminario Franco-Español sobre problemas actuales de la economía del empleo, Ministerio de Economía, Madrid, 1979.
- Véase SUAREZ GONZALEZ, Fernando

SAGARDOY BENGOCHEA, Juan Antonio (director)

- "Acción protectora y estructura orgánica de la Seguridad Social."
Subsecretaría de Planificación, Madrid, 1977

SAMUELSON, P. A.

- "Contrast between welfare conditions for joint supply and for public goods" en The Review of Economics and Statistics, volumen 51, número 1, páginas 26 y siguientes.
- "Aspects of public expenditure theories" en The Review of Economics and Statistics, volumen 40, número 4, páginas 332 y siguientes.
Hay traducción castellana en Hacienda Pública Española, número 5, 1970 páginas 186 y siguientes.
- "Diagramatic exposition of a theory of public expenditure" en The Review of Economics and Statistics, volumen 37, número 4, páginas 350 y siguientes.
Hay traducción española en Hacienda Pública, número 5, 1970, páginas 168 y siguientes.

1.032.

- "The pure theory of public expenditure" en The Review of Economics and Statistics, volumen 36, número 4, páginas 387 y siguientes.
Hay traducción española en Hacienda Pública Española la número 5, 1970, páginas 165 y siguientes.

SANCHEZ ASIAIN, José Angel

- "Estudio introductorio" (a la "Hacienda Pública de PIGOU")
de Estudios Fiscales, Madrid, 1974.

SANDAYA LALL

- "Sobre la economía del bienestar"
Información Comercial Española, número 519, noviembre 1976.

SANDULLI, Pasquale

- Véase PICCININNO, Silvano

SANFRUTOS VELAZQUEZ, Norberto

- "Seguridad Social y seguro de desempleo"
Información Comercial Española, número 554, octubre, 1979.

SANZ, Ricardo

- "Evaluación del impacto inflacionista de las alzas salariales sobre la economía española en base a las tablas input-output".
Servicio de Estudios del Banco de España, documento de trabajo 8206.

SANZ, Ricardo y SEGURA, Julio

- "Requerimientos energéticos y efectos del alza de precios del petróleo en la economía española".
Banco de España, Servicio de Estudios, Documento de trabajo número 8207.

SCITOUSKY, Tibor

- "Welfare and Competition: The Economics of a Fully Employed Economy"
Irwin, Chicago, 1951.

1.033.

SECRETARIA de la UNESCO

- Véase LANGE, Oskar

SEGURA, Julio

- Véase SANZ, Ricardo

SEGURA RODA, Federico

- Véase OLLER ARINO, José Luis

SERRANO ARROYO, Juan Pedro

- Véase MANEZ VINDEL, Gregorio

SERVICIO DEL MUTUALISMO LABORAL

- "Indice de disposiciones sobre Seguridad Social"
Ministerio de Trabajo, Madrid, 1977
(se dispone de cuatro apéndices correspondientes
a los años 1977, 1978, 1979 y 1980).

SEVILLA SEGURA, José Víctor

- "Soluciones operativas para el impuesto negativo
sobre la renta"
Hacienda Pública Española, número 28, 1974.

SIMONS, Henry C.

- "Crítica de un disconforme"
Información Comercial Española, número 393, abril
1963.

SKINNER, A. S.

- Véase SMITH, A.

SMITH, Adam

- "An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth
of Nations"
(edición preparada por CAMPBELL, R. H., SKINNER, A.
S. y TODD, W. B.)
Clarendon Press, Oxford, 1976.

STAMP, J.

- "The Fundamental Principles of Taxation in the light of modern developments".
Londres, 1921.

STRAUSS-KAHN, Dominique

- Véase HESSLER, Denis

SUAREZ GONZALEZ, Fernando

- "La Seguridad Social y la Constitución de 1978"
Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982

SUAREZ GONZALEZ, Fernando; VILLA GIL, Luis Enrique de la; VIDA SORIA, José; SAGARDOY BENGOCHEA, Juan Antonio; HERNANDEZ MARTIN, Darío y BAYON CHACON, Gaspar

- "Diez lecciones sobre la nueva legislación española de Seguridad Social. (Recogidas por Ignacio BAYON MARINE)"
Facultad de Derecho, Universidad Complutense,
Madrid, 1964

TAUSING, Michael

- Véase PECHMAN, Joseph

TEJERINA ALONSO, José I.

- "Las recientes modificaciones del régimen de protección de la incapacidad laboral ante las líneas de reforma general de la Seguridad Social"
Revista de Seguridad Social, número 6, 1980
- Véase GONZALO GONZALEZ, Bernardo

TOBIN, James

- "La contrarrevolución monetarista en la actualidad"
Papeles de Economía, número 10, Madrid, 1982

TODD, W. B.

- Véase SMITH, A.

1.035.

TOWNSEND, P

- "Poetry in the United Kingdom"
Penguin, Harmondsworth, 1979

TRUYOL WINTRICH, Isabel

- "Incapacidad laboral transitoria e invalidez provi
sional"
Información Comercial Española, número 554, octubre
1979.

U.S. NEWS AND WORLD REPORT

- "Beveridge: la seguridad social y la inflación, un
tema de nuestro tiempo"
Información Comercial Española, número 317, enero
1960.

UCIEDA SOMOZA, Enrique

- "Algunas conexiones entre el Decreto de Seguridad
Social y el Derecho administrativo en procedimien
to, recursos, contratación y funcionamiento"
Revista de Seguridad Social, número 6, abril-junio
1980.

UNION GENERAL DE TRABAJADORES

- "Posición de UGT ante la propuesta de la Adminis-
tración sobre racionalización y mejora de la Segu
ridad Social"
25 de enero de 1982, ejemplar multicopiado.

USERA, Gabriel de

- "Seguridad Social y seguro privado"
Círculo de Empresarios, Boletín número 14, IV tte.
1981.

VALLE SANCHEZ, Victorio

- El reparto de la carga tributaria por niveles de ren
ta: un ejercicio práctico referido a España".
Hacienda Pública Española, número 5, 1970.
- "Hacienda Pública. Unidad Didáctica 2".
Universidad Nacional de Educación a Distancia

- "La distribución de la carga monetaria de los impuestos. Una aplicación a España de las hipótesis de PECHMAN-OKNER"
Hacienda Pública Española, número 26, 1974

VANPRAAG, P. H.

- "La armonización y la igualación a nivel europeo de los sistemas de Seguridad Social" en el colectivo "Armonización de la Seguridad Social en la C.E.E.", Instituto de Estudios Fiscales Madrid, 1975.

VEGANZONES, J.

- "Fondos de Pensiones y Seguridad Social".
GESINCA, Madrid, 1981.

VEGANZONES CALVO, José

- Véase LOPEZ LOPEZ, Antonio

VEGAS ASENSIO, Jesús

- "Los Fondos de Pensiones privados"
Lecturas sobre economía de la Seguridad Social española, número 2, Madrid, 1982.

VELARDE FUERTES, Juan

- "La financiación de la Seguridad Social"
Papeles de Economía Española, número 12/13, 1982
- "Prólogo" (a "La estructura general de la Seguridad Social Española y su reforma").
Instituto de Estudios de sanidad y Seguridad Social, Madrid, 1981.
- "Realidad actual de la Seguridad Social en España" (en el colectivo "La Reforma de la Seguridad Social")
Fundación FRIEDRICH EBERT, Madrid, 1982

VELDKAMP, G. M. J.

- "La armonización de la Seguridad Social en la C.E.E.", en el volumen colectivo "Armonización de la Seguridad Social en la C.E.E."
Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1975

VEREDA ESPADA, Jacinto y MOCHON MORCILLO, Francisco

- "Efectos redistributivos de la Seguridad Social"
Hacienda Pública Española, número 52, 1978.

VERGES, Joaquín

- "La Seguridad Social española y sus cuentas"
Ariel, Barcelona, 1976.

VIDA SORIA, José

- "Asistencia social en el ordenamiento de la Seguridad Social española"
Revista de Trabajo, número 21, Madrid, 1968.
- "Los regímenes especiales"
Papeles de Economía Española, número 12/13, Madrid 1982.
- "Régimen General y regímenes especiales en el sistema de la Seguridad Social española".
Cuadernos de la Cátedra de Derecho del Trabajo, número 3, 1972.
- Véase SUAREZ GONZALEZ, Fernando

VILLA GIL, Luis Enrique de la

- "La participación social en la gestión".
Papeles de Economía Española, número 12/13, 1983
- "Medidas de racionalización y mejora de la Seguridad Social"
Acción Social Empresarial, Jornadas de Estudio de la Seguridad Social, Madrid, enero, 1982.
- Véase SUAREZ GONZALEZ, Fernando

VILLA GIL, Luis Enrique de la (ed)

- "Armonización de la Seguridad Social en la C.E.E.".
Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1975

VILLA GIL, Luis Enrique de la y DESDENTADO BONETE, Aurelio

- "Delimitación de competencias Estado-Comunidades Autónomas en la Constitución Española de 1978 (las relaciones laborales y la Seguridad Social).

1.038.

Ponencia presentada al simposium sobre "Derecho del Trabajo y Seguridad Social en la Constitución", Centro de Estudios Constitucionales, 1980.

- "Manual de la Seguridad Social"
Aranzadi, Pamplona, 1979

WICKSELL, Knut

- "Un nuevo principio de tributación justa"
Hacienda Pública Española, número 36, 1975, páginas 275 y siguientes.

WILENSKY, Harold L.

- "The welfare State and Equality. Structural and Ideological Roots of Public Expenditures"
University of California Press, London 1975.

WILLIAMS, Allan

- "¿Cómo pueden ayudar los economistas en la elaboración de la política en los servicios sociales?".
Jornadas de Economía de los Servicios Sociales, Barcelona, 1982 (ejemplar multicopiado).

WRIGHT, K.

- Véase CULYER, A.

YABAR STERLING, Ana

- "Los gastos de la Seguridad Social española: consideraciones económicas en torno a una estructura alternativa"
Revista de Seguridad Social, número 10, abril-junio 1981.

1011

INDICE
ANALITICO

Aaron, Henry, 310

Abel-Smith, Brian, 20

Abril Martorell, Fernando, 175

accidente de trabajo

- accidente in itinere, 46
- accidente no laboral, 48
- concepto, 46
- tratamiento en el libro verde, 742

acuerdo marco interconfederal, 175

acuerdo nacional de empleo, 88, 142, 175, 187, 638, 673, 736, 764.

Administración institucional de la sanidad nacional, 43

afiliados, 189

Aguero, Isabel, 202

Alarcon Caracuel, Manuel, 32

Albi Ibañez, Emilio, 29, 487, 518, 540

Albiñana García-Quintana, César, 30

Alcaide Inchausti, Angel, 487

Alcaide Inchausti, Julio, 176, 487

Allan, Charles M., 518, 522, 523

Almansa Pastor, José Manuel, 45, 674, 919, 966

Alonso Liger, M.S., 694

Alonso Olea, Manuel, 20, 45, 107, 583, 754, 760, 761

Alonso Sanz, Jesús María, 754

alta

- a efectos de asistencia sanitaria, 53
- a efectos de incapacidad laboral transitoria, 59
- a efectos de jubilación, 86

- a efectos de protección familiar, 103, 105
- propuestas del libro amarillo, 782

Alvarez Blanco, Rafael, 167, 179

Alvira Martín, Francisco, 294, 950

ambito objetivo de la protección, 685

Andrés, Amparo, 30

Arguelles, Julio, 669

Ariza Rico, Julián, 754

Arance Sánchez, Francisco, 753

Arozamena Sierra, Jerónimo, 706

Arranz Alvarez, Leopoldo, 302, 485

Arrow, Kenneth, J., 296, 519

asignación de recursos, 338, 385, 478, 567

asistencia sanitaria

- beneficiarios, 48, 189
- calidad, 292
- canón propuesto en el libro rojo, 721
- enfermedades de declaración obligatoria, 296
- estructura del gasto, 298
- farmacia ambulatoria, 485, 945
- franquicia farmacéutica, 947
- investigación y docencia, 298
- medicina preventiva, 298
- modalidades de asistencia, 50
- período de carencia, 50
- por medios propios versus medios ajenos
 - conciertos, 300, 720
 - gasto, 300
 - previsiones, 187
 - propuestas, 943

- prestaciones farmacéuticas
 - aportación del beneficiario, 52
 - concepto, 51
 - desempleados, 120
 - marcas, 484
 - previsiones, 188
 - problemas, 301
 - propuestas del libro blanco, 666
 - propuestas del libro rojo, 695, 725,
 - propuestas del libro verde, 739
- propuestas del libro verde (primera versión), 728, 731
- propuestas del libro verde (segunda versión), 746
- propuestas del libro amarillo, 792
- pública versus privada, 944
- asistencia social, 836
- auxilios e indemnizaciones, 288
- Azcarate, Gumersindo de, 33
- Banco de España, 255, 299, 311, 599
- Barallat, Luis, 751
- Barán, Paul A., 9
- Barea Tejeiro, José, 269, 274, 281, 282, 503, 599, 753, 766, 973
- Barrada, Alfonso, 35, 172
- Barroso Barrero, Jesús, 29, 126
- base de cotización
 - accidente de trabajo y enfermedad profesional, 133
 - concepto, 127
 - cotización por desempleo, 135
 - determinación
 - desempleo, 132
 - incapacidad laboral transitoria, 130
 - mensual, 128

1.043.

- no retribuidos, 132
- pluriempleo, 132
- exclusiones, 127
- fondo de garantía salarial, 135
- formación profesional, 135
- mínimas y máximas, 130, 416
- retribuciones horas extraordinarias, 142
- tipos aplicables, 135

Bayón Chacón, Gaspar, 45

Bayón Mariné, Ignacio, 45

Begue Cantón, Gloria, 706

Beveridge, William H., 19, 309, 644, 679, 918

bienes públicos, 518, 520, 522, 942

Blundell-Wignal, Adrian, 516

Bonal de Falgas, Joaquín, 303

Borrajo Dacruz, Efrén, 836, 908

Botas Vigón, Ramón, 555

Bowen (Modelo de), 517

Braña Pino, Javier, 29, 296

Brittain, John A., 494

Brittenden, F.H., 569

Browing, Edgar K., 310, 951

Buchanan, James M., 310

Brunhes, Bernard, 310

Erus, M.M.W., 13

Butler, E.B., 569

Cabrero Ibáñez, Julio, 293

Calle Saiz, Ricardo, 950
 Calles Carralero, Paloma, 30
 Cambra, Pilar, 766
 Camino Aybar, María Isabel, 931
 Campbell, R.H., 576
 Canales Allende, José Manuel, 583
 Cannella, Giorgio, 582
 capitalización (supuestos)
 - formalización, 851
 - restricciones, 844
 - resultados, 908
 - variables, 847
 Carta social europea, 684
 Casahuga Vinardell, Antoni, 494, 693, 917
 Castañeda Chornet, José, 29, 922
 Castellano Real, Francisco, 569
 Castillo Gordo, Angel Luis, 30, 260
 Castrillo, Vicente, 30
 centros sanitarios (distribución territorial), 663
 Cercas Alonso, Alejandro, 754
 Cessieux, René, 310
 Chouraqui, Jean Claude, 516
 ciencias sociales, 11, 13
 clases pasivas, 156
 Cocinero Esteban, Agustín, 754
 Cole, Margaret, 20
 Colegio de economistas de Cataluña, 293, 693

1.045.

Colegio de economistas de Madrid, 802
Colegio oficial de graduados sociales de Madrid, 45
Coll Cuota, Pilar, 300, 301
comercio exterior, 511
Comisión de las comunidades europeas, 46, 675
Comisión para la mejora y racionalización de la seguridad social, 674, 749, 752, 754, 762
Comisiones obreras, 674, 753, 755, 756, 760, 761
comisiones técnicas calificadoras, 66, 653
comparaciones interpersonales de utilidad, 525
complemento personal transitorio, 977
Comunidad económica europea, 644, 658, 744
comunidades autónomas, 37, 165, 681, 687, 731, 746, 805, 815, 817, 835, 940
- Andalucía, 415, 818, 826
- Aragón, 415, 818, 832
- Asturias, 414, 415, 818, 826
- Baleares, 819, 835
- Canarias, 414, 819, 828
- Cantabria, 415, 819, 828
- Castilla-La Mancha, 414, 415, 820, 832
- Castilla-León, 414, 820, 835
- Cataluña, 415, 820, 824
- Comunidad Valenciana, 820, 830
- Extremadura, 821, 835
- Galicia, 415, 821, 825
- La Rioja, 414, 821, 829
- Madrid, 415, 835
- Murcia, 822, 830
- Navarra, 415, 834
- País Vasco, 415, 822, 823

1.046.

conclusiones, 977

Confederación española de organizaciones empresariales, 515,
674, 753, 755, 756, 757, 759, 761, 763, 766, 767

confederación nacional de entidades de seguro privado, 36

Conferencia de los ministros europeos responsables de la
seguridad social, 583

Consejo económico y social, 773

Consejo de Europa, 583

Convenio europeo de seguridad social, 658

Corcuera, José María, 754

Cortés Arcas, José Miguel, 30

Costas Terrones, Juan Carlos, 488

cotizaciones

- cotizaciones versus tasas, 932, 955
- empresarios versus trabajadores, 488, 716

créditos ampliables, 629

Cruz Roche, Ignacio, 275, 280, 957, 970

Cuevas, José María, 766

Culyer, A.J., 296, 693, 694

Davies, Bleddyn, 693

deficit, 513, 632, 927

- distribución de la renta, 516
- financiación, 515
- política monetaria, 515
- tesoro, 515
- transferencias, 516

Desdentado Bonete, Aurelio, 30, 45, 275, 280, 686, 748, 754,
760, 815, 957

desempleo

- agotamiento del subsidio, 275

1.047.

- base reguladora, 111
- becas y otros auxilios, 119
- beneficiarios, 109
- clases de desempleo, 110
- concepto institucional de seguridad social, 269
- coste, 270
- cotizaciones del INEM, 117
- cuantía, 111
- duración del subsidio, 110
- estructura del coste, 270
- extinción del derecho, 116
- fraude, 117
- incompatibilidades, 115
- nacimiento del derecho, 110
- personas principales, 276
- prestación farmacéutica, 120
- prestaciones complementarias, 118
- previsiones, 187
- propuestas, 924
- reformas recientes, 107
- situación de desempleado, 109
- situación financiera, 269
- suspensión del derecho, 112
- tiempo de búsqueda de empleo, 280
- tipología de la protección, 108
- trabajadores fijos de temporada, 114
- tratamiento en el libro blanco, 654
- tratamiento en el libro rojo, 692
- tratamiento en el libro verde, 728
- unidad familiar, 280

Díaz de la Guardia, Carlos, 669

distribución de la renta, 486, 503, 507, 971, 972, 975

divorcio, 40

docencia

- propuestas del libro blanco, 665

documento de síntesis

- críticas, 763
- estudio económico financiero de la presidencia, 773
- financiación, 773
- gestión, 767
- racionalización de la acción protectora, 769
- reforma, 773
- simplificación del sistema, 773

Dolz Lago, Manuel J., 161

Downs, Anthony, 567

Due, John F., 310

Durán Heras, Almudena, 293, 491, 506

Durán López, Federico, 40, 309

economía del bienestar, 18

economía negra, 755

economía política, 13, 15

efecto acumulación, 500

efecto ampliación, 417, 439, 448, 453

efecto ampliación puro, 418, 459, 464, 469

efecto champagne, 175

efecto expulsión, 516

efecto Kaldor, 489

efecto perversidad, 587, 598, 601

efecto piramidón, 281

efecto prorrateo, 418, 419, 428, 434

Eguidazu Palacios, Fernando, 753

Einaudi, Luigi, 5

El país, 170, 908

elecciones

- efectos sobre el incremento de las pensiones, 175

encuesta de poblacion activa, 169

enfermedad

- común, 48
- profesional, 47

Enriquez de Salamina Navarro, Rafael, 202

entidades colaboradoras, 43

entidades gestoras, 42

equidad y seguridad social

- horizontal, 553
- vertical, 553

Espada, Valentín, 30

Espasa, Ramón, 754

Espi Martínez, José María, 89

Espina, Alvaro, 202

Estado (funciones), 18

Esteban, J. de, 35

Esteso Ruíz, Purificación, 172

estudiantes, 651

Euzebi, Alain, 975

Euzebi, Chantal, 975

exceso de gravamen, 621

externalidades, 510

farmacia (véase asistencia sanitaria)

Farmaindustria, 303

federalismo fiscal, 942

1.050.

Feldstein, Martín S., 310, 950
Fernández Pastrana, José María, 309
Ferrer Margalef, Fernando, 260, 310, 530, 579, 596
Ferrerías Alonso, Fidel, 46, 690
Folgado Blanco, José, 754
fomento del empleo, 126
Fondo de investigación económico y social de las cajas
de ahorros confederadas, 311, 950
Fondo de investigaciones sanitarias de la seguridad social,
303
Fondo nacional de protección al trabajo, 88
fraude, 547, 554, 556
Friedlaender, Aun F., 310
Fuentes Quintana, Enrique, 5, 29, 30, 531, 539, 542, 624,
630, 753, 766, 973
funcionarios
- al servicio de la administración de justicia, 160
- civiles del Estado, 651, 155, 651
- militares, 162
Gala Vallejo, César, 46
Galiana Moreno, 107
Gamir Casares, Luis, 19, 175
García Becedas, Gabriel, 30
García de Blas, Antonio, 30, 579, 596, 260, 310, 753, 973
García de Blas, Luis, 30
García de Enterria, E., 35
García Díez, Juan Antonio, 749
García Durán, José Antonio, 693

1.051.

García López, José, 294, 950

gastos corrientes, 174

- control propuesto libro amarillo, 789

- previsiones, 186

gastos de administración, 307

- previsiones, 188

Gavilanes Mañas, Enrique Carlos, 946

Generalidad de Cataluña, 693

Gerencia informática de la seguridad social, 44

geriatria

- propuesta del libro blanco, 666

Gesinca, 917, 952

gestión, 927, 969

- en el libro blanco, 664

- en el libro rojo, 725

- en el libro verde, 739

Gidlow, R., 569

Gómez Picazo, Antonio, 293.

González de la Riva, José María, 303

González Zamora, Miguel, 754

González-Sancho López, Emilio, 43, 46, 683, 690, 760

Gonzalo González, Bernardo, 46, 676, 683, 684, 690, 753,
929, 973

Goode, Richard, 949

Greene, Kenneth V., 951

Griñan, Juan Antonio, 275

Griziotti, 630

Grupo de trabajo para el examen de las estadísticas del
paro, 277, 278, 279

Grupo de trabajo sobre problemas de empleo, 202

Guill Guillen, José, 260

Gutierrez Gordillo, Margot, 931

hacienda discrecional, 542

Harberger, Arnold C., 309, 494

Hasse, J., 582

hedonismo, 526

Heise, Bernt, 582

Hernández Martín, Dario, 45

Hicks, J.R., 18

ilusión financiera, 530

Imaz Sanz, Andrés, 754

impuesto negativo sobre la renta, 563, 565

impuesto selectivo sobre el empleo, 569, 572

impuesto sobre el valor añadido

- efectos distributivos de su implantación, 489, 544, 971, 972, 973
- incidencia diferencial, 370, 386
- papel en la reforma, 489, 810
- tratamiento en el libro rojo, 715
- tratamiento en el libro verde, 728, 747
- tratamiento en las discusiones de la comisión, 759

impuestos

- afectados, 714, 973, 974
- directos versus indirectos, 716, 972

incapacidad laboral transitoria

- absentismo, 264
- beneficiarios, 59
- concepto, 57
- cuantía, 57

1.053.

- duración de la prestación, 58, 265
- extinción de la prestación, 60
- invalidez provisional, 261
- nacimiento del derecho, 58, 265
- obligación de cotizar, 60
- plazo de carencia, 59
- previsiones, 187
- propuestas, 925, 959
- regímenes especiales, 267
- tratamiento en el libro blanco, 652
- tratamiento en el libro rojo, 700
- tratamiento en el libro verde, 742

incidencia diferencial, 388

industria farmacéutica, 485

Información comercial española (redacción), 669

ingresos corrientes, 176

input-output, 311

Instituto de estudios de administración local, 293

Instituto de estudios de planificación, 311

Instituto de estudios de sanidad y seguridad social, 46,
583, 724, 749

- servicio de sociología, 293, 302

Instituto de estudios fiscales, 30, 294

Instituto internacional de hacienda pública, 523

Instituto nacional de asistencia social, 43

Instituto nacional de empleo, 43, 270, 692, 755

Instituto nacional de estadística, 173, 202, 263, 292, 297,
308, 312

Instituto nacional de higiene y seguridad en el trabajo, 43

Instituto nacional de la salud, 42, 303, 728

1.054.

Instituto nacional de la seguridad social, 42, 90, 190,
193, 202, 204, 205, 207, 208, 218, 225, 227, 231, 233,
248, 255, 504, 507, 794

Instituto nacional de previsión, 272

Instituto nacional de servicios sociales, 42, 121, 124, 728

Instituto social de la marina, 42

Instituto social de las fuerzas armadas, 161

intelectual, 9

interdisciplinar, 10, 13

intervencionismo fiscal, 566

intransitividad, 519

invalidéz

- anulación del derecho, 66
- concepto y clases, 62
- cuantía, 64, 67, 68
- extinción, 65
- indemnización a tanto alzado, 67
- número de procesos, 262
- plazo de carencia, 64
- previsiones, 187
- propuestas, 925, 959
- reconocimiento del derecho, 66, 262
- régimen de internado, 68

Inventiga, 294

inversiones

- análisis del libro verde, 739
- tratamiento en el libro blanco, 653
- tratamiento en el libro rojo, 700
- tratamiento en el libro verde, 742

Jackson, Dudley, 974

Jiménez Aguilar, Juan, 4, 118

1.055.

Jiménez Caballero, María E., 303

jubilación

- anticipada, 89
- antiguos regímenes de seguro de vejez y mutualismo laboral, 86
- coeficientes reductores de la base reguladora, 654
- concepto, 83
- cuantía, 83
- edad, 641, 703, 743
- extinción, 90
- incompatibilidades, 89
- pago, 90
- parcial, 704
- percepción, 88
- pluriempleo, 85
- propuestas del libro rojo, 702
- suspensión, 89
- tramitación, 90

juicios de valor, 8

Judge, Ken, 693

Kalecki, Michal, 591

Kaldor, Nicholas, 489

Kessler, Denis, 916

Keyfitz, Nathan, 951

Keynes, John M., 521

Knapp, Martín, 693

Koch, V., 546

Kowalik, T., 13

Kula, Witold, 15

Lagares Calvo, Manuel J., 487

Lange, Oskar, 13

Langendoc, Josef Van, 582

Laurent, André, 675

Leguina, Joaquín, 202

Lepage, Henri, 536

ley de Parkinson, 718

leyes obreras, 33

libro amarillo

- asistencia sanitaria, 792
- ayuda familiar, 787
- control del gasto, 789
- financiación, 788
- organización, 790
- prestaciones económicas, 782
- reforma, 801
- valoración, 796

libro blanco

- asistencia sanitaria, 660
- autocrítica, 643
- bases de cotización, 648, 649
- ciclo económico, 646
- Comunidad económica europea, 644, 658
- costo de la asistencia sanitaria, 642
- desempleo, 656
- distribución espacial de centros sanitarios, 663
- docencia, 665
- farmacia, 667
- flexibilidad e insuficiencia, 647
- geriatría, 666
- gestión, 649, 664
- incapacidad laboral transitoria, 652
- invalidez, 653
- jubilación, 641, 654
- medicina de familia, 664

1.057.

- medidas asistenciales, 645
- modelos institucionales, 644, 649, 658
- mutualidades laborales, 642
- pediatria, 663
- población pasiva, 641, 645
- prestaciones, 650
- progresividad, 646, 649
- protección familiar, 657
- psiquiatría, 665
- recomendaciones, 663
- reforma, 642, 648
- regímenes especiales, 649, 659
- revalorización de pensiones, 658
- simplificación normativa, 659
- sistema fiscal, 650
- supervivencia, 655
- transferencias, 649
- valoración, 640

libro rojo

- acuerdo nacional de empleo, 673
- ámbito objetivo de la protección, 685
- canon de asistencia sanitaria, 721
- carácter liberador de las prestaciones, 684
- compatibilidad entre pensiones, 697, 707
- comunidades autónomas, 681, 687
- conciertos, 720
- convenio 102 de la OIT, 692
- concesión de pensiones, 708
- desempleo, 692
- farmacia, 695, 717
- financiación, 710
- gestión, 717
- impuestos, 697, 714
- incapacidad laboral transitoria, 700
- informática, 721

1.058.

- invalidez, 700
- jubilación, 702, 706
- niveles propuestos, 676, 722
- organización sanitaria, 718
- participación social, 686
- principios
 - de incorporación de la iniciativa privada, 682
 - de sistematización de técnicas protectoras, 680
 - de suficiencia de las prestaciones, 684
 - de universalización, 678
- protección a la familia, 698
- racionalización versus mejora, 675
- revalorización de prestaciones, 696
- servicios sociales, 692
- supervivencia, 709
- valoración, 677

· libro verde (primera versión)

- asistencia sanitaria, 728
 - coste de su universalización, 730
- comunidades autónomas, 731
- criterios para la reforma, 726
- desempleo, 728
- financiación, 728
- niveles de protección, 727
- principio de universalización, 726
- servicios sociales, 728

libro verde (segunda y tercera versión)

- acuerdo nacional de empleo, 736
- bases de cotización, 743
- Comunidad económica europea, 744
- comunidades autónomas, 746
- desempleo, 742
- estrategia política, 757

1.059.

- impuesto sobre el valor añadido, 747
- incapacidad laboral transitoria, 742
- incompatibilidad entre pensiones, 743
- invalidez, 742
- objetivos, 738
- problemática del sistema, 739
- propuestas, 739
- protección familiar, 743
- sanidad, 746
- servicios sociales, 746
- supervivencia, 743
- tercer nivel, 748
- valoración, 744, 749, 757, 765, 815

Lindahl (modelo de), 517

Lindbeck, Assar, 19

Litt, M.A., 569

Lobo, Félix, 189, 302

López Barranco, 748

López de Diego, José, 754

López Gandia, Juan, 127

López López, Antonio, 917

López López, Teresa, 29

López-Monis de Cavo, Carlos, 127

Lord Robbins, 13

Lorente, José Ramón, 202, 310

Lorenz (curva de), 525

Lovaina (proyecto de), 583, véase Universidad Católica de Lovaina

Lozano Irueste, José María, 3, 29, 296, 310

Mac Clements, Leslie, 480

Mahen, René, 13

Malboysson Correcher, Enrique, 630
 mano de obra de segundo orden, 493
 Mansilla, Félix, 751
 Mañez Vindel, Gregorio, 486
 Mapfre, 30, 46, 841, 842
 Maravall, Héctor, 754
 Marrón, J. Luis, 693
 Marrón Gómez, Angel, 754
 Martín Antón, José Carlos, 283, 964
 Martín Valverde, Antonio, 40, 309, 477
 Martínez Genique, Alberto, 973
 Martínez Martínez, Dionisio, 950
 Marziale, Franco, 10, 929
 Mas González, Francisco, 931
 masa salarial, 402
 Mayor Domingo, Dederico, 303
 Medel Cámara, Braulio, 286, 539, 576
 medicina de familia, 664
 Melguizo Sánchez, Angel, 29
 Menegotti (sistema), 946
 Mieszkowski, P.M., 494
 Miguel, Carmen de, 202
 Ministerio de Economía, 669
 Ministerio de Economía y Comercio, 377
 Ministerio de Hacienda, 173
 Ministerio de Planificación del Desarrollo, 311

1.061.

Ministerio de Previsión Social (Bélgica)

- propuesta de sistema de cotizaciones, 716

Ministerio de Trabajo, 639

Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, 180,
192, 263, 264, 266, 268, 287, 295, 299, 308, 509,
725, 753

Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 190, 193, 204,
205, 207, 218, 225, 227, 231, 233, 248, 255

minusválidos, 38

Mochón Morcillo, Francisco, 488

Moliner, María, 4

Monasterio, Carlos, 583

Montoya Melgar, Alfredo, 45

Mooney, Gavin H., 693

Moral Medina, Javier, 29

Moreno, Agustín, 754

morosos, 740

Mouton, Pierre, 675

Murillo Ferrol, Francisco, 13

Musgrave, Peggy B., 310

Musgrave, Richard A., 310, 517, 518, 526, 602, 973

Mutualidad general de funcionarios civiles del Estado, 155

Mutualidad general judicial, 161

mutuas patronales, 43

necesidad de financiación, 179

necesidad preferente, 520

1.062.

Neumark, Fritz, 531, 538, 541, 542, 546, 547, 552, 557,
559, 560, 562, 565, 566, 567, 569, 572, 575, 577, 578,
586, 588, 590, 609, 612, 614, 617, 618, 620, 622, 634,
635

niveles

- básico, 506, 676, 684, 691, 706, 710, 722, 727, 917,
917, 952, 956
- complementario, 676, 691, 700, 706, 710, 722, 727,
953
- financiación, 713, 722
- libre, 36, 638, 676, 682, 691, 710, 723, 728, 748,
759, 839
 - diferencias con seguro privado, 840
 - encuesta a compañías de seguros, 841

normativo, 6

Núñez Domingo, Pedro Pablo, 669

O'Prien, Peter, 302, 304

Oficina internacional del trabajo, 583

oficinas de farmacia, 485

Olano, Alberto, 202

Oller Ariño, José Luis, 916

Ordeig Fox, José María, 45, 159

Organización de cooperación y desarrollo económico, 283,
583

Organización de las Naciones Unidas, 307

Organización de trabajos portuarios, 208

Organización Internacional del Trabajo, 645, 658, 761, 952

Organización Mundial de la Salud, 304, 484, 486, 804

Ortega, Raimundo, 19

Ortiz Díaz, José, 293

Pactos de la Moncloa, 175, 671, 722

1.063.

pagas extraordinarias, 417

Palomeque, M. Carlos, 33

Pareto, Wilfredo, 630

Parra Luna, Francisco, 478, 488, 966

pasivos artificiales, 479

Peacock, A.T., 517

Pechman, Josph, 310

pediatria

- propuestas del libro blanco, 663

Pedrieri, A., 35

Pedroso y Frost, Diego, 754

pensiones

- cuantía altas y bajas, 230
- cuantía mínima, 247
- distribución
 - regional, 212, 219
 - por clases de pensión, 212, 219
 - por regímenes, 226, 246
- evolución, 206, 245, 247
- previsiones, 186
- propuestas, 953
- tratamiento en el libro amarillo, 782
- tratamiento en el libro verde, 742

Peña Rosino, Paloma de la, 46, 690

Pereda Mateos, Alberto de, 36, 698, 748

Paredo Linacero, Juan Antonio, 675

Pérez Díaz, Victor, 480

Pérez Morales, Leoncio C., 487

Perrin, Guy, 582

1.064.

personal civil no funcionario de la Administración militar, 154

personal laboral de la Administración, 155

Peso Calvo, Carlos, 33

Piaget, Jean, 10, 12

Piccininno, Silvano, 675

Pigou, Arthur C., 19, 309

planes de reestructuración industrial, 88, 568

Plus Ultra, 30

población

- datos generales, 169
- discriminación entre residentes y asegurados, 189
- pasiva, 641
- protegida, 290

positivo, 6

Poti, Rafael, 754

Poveda, Adolfo, 30

praxeología, 14

prejuicios políticos, 514

Prest, A.R., 7

prestaciones (resto)

- complementarias, 35
- del seguro privado, 35
- económicas por lesiones, mutilaciones y deformaciones no invalidantes
 - concepto, 72
 - coste, 288
 - cuantía, 74
 - declaración, 73
 - incompatibilidades, 73

1.065:

- recuperadoras, 71, 72
- tipología, 44

Prieto Escudero, Germán, 583

Prieto Pérez, Eugenio, 754, 916

principio de baratura, 619

- coordinación interadministrativa, 621

principio de capacidad de adaptación de la imposición en la política de cobertura (capacidad de incrementación), 540

- distinción de los principios de suficiencia y flexibilidad activa, 541
- distribución de la renta, 545
- instrumentación en una sociedad desarrollada, 543
- necesidad de financiación, 544

principio de capacidad de pago, 524

- criterios de igualación del sacrificio, 525, 559
- indicadores de la capacidad, 525, 528
- sujetos a los que se aplica, 528
- versus principio del beneficio, 557
- vigencia, 557

principio de claridad, 624, 627

principio de comodidad, 622

principio de competencia, 624, 625

principio de competencia en la distribución, 527

principio de congruencia y sistematización, 609

principio de continuidad, 627

- capacidad de adaptación, 627
- flexibilidad activa, 627
- practicabilidad, 628

principio de economicidad (véase principio de baratura)

- principio de equilibrio presupuestario, 631
- principio de especialidad, 624
 - créditos ampliables, 629
 - tipología, 628
- principio de evitar las consecuencias involuntarias de los perjuicios que los impuestos originan a la competencia (véase principio de neutralidad)
- principio de evitar las medidas tributarias dirigistas, 565
 - asignación de recursos, 567, 571
 - impuesto selectivo sobre el empleo, 569, 572
 - intervencionismo, 566, 571
 - oferta de empleo, 568
 - pluses de reestructuración industrial, 568
 - poder político y poder económico, 567
- principio de flexibilidad activa, 586
 - diferencia con capacidad de incrementación, 541
 - efecto perversidad, 587
 - restricciones normativas, 588
- principio de flexibilidad pasiva, 590
 - efecto perversidad 598, 601
 - factores estructurales, 593, 601
 - gasto, 595, 598, 601
 - principio de suficiencia, 539
- principio de generalidad de la imposición, 547
 - asignación de recursos, 338
 - capacidad de pago, 547, 549
 - contribuciones, 548
 - fraude, 547
 - igualdad ante la ley, 547
 - impuestos de producto, 548
- principio de generalidad de las prestaciones, 34
 - prestaciones sanitarias, 37

1.067.

principio de igualdad ante la ley, 547

principio de igualdad de la imposición, 552

- capacidad de pago, 552
- equidad
 - horizontal, 553
 - intergeneracional, 555, 556
 - vertical, 553
- fraude, 554, 556
- regímenes especiales, 553

principio de incorporación de la iniciativa privada, 682

principio de integridad (véase principio de universalidad)

principio de inversiones autoliquidables, 631, 633

principio de minimización de las intervenciones tributarias, 572

- libre elección, 574
- necesidades preferentes, 575
- transferencias en especie, 573

principio de minimización del gasto, 631, 633

principio de neutralidad, 576

- armonización fiscal, 582, 585
- comercio exterior, 581, 585
- factor trabajo, 578, 584
 - estructura, 580, 584
 - nivel, 579, 584
- óptimo paretiano, 576
- regímenes especiales, 578, 584
- retribuciones extraordinarias
 - horas, 581, 584
 - pagas, 580, 584

principio de participación social, 686

principio de practicabilidad, 614

principio de proporcionalidad (véase principio de capacidad de pago)

1.068.

- principio de publicidad, 624, 629
- principio de redistribución, 561
 - impuesto negativo sobre la renta, 563, 565
 - renta de subsistencia, 564
 - transferencias, 563, 565
- principio de sistematización de técnicas protectoras, 680
- principio de suficiencia, 535
 - capacidad de incrementación, 541
 - ciclo económico, 537
 - flexibilidad pasiva, 539
- principio de suficiencia de las prestaciones, 683
- principio de transparencia, 611
- principio de una imposición orientada hacia la política de crecimiento, 601
 - autofinanciación, 607
 - demanda de consumo, 607
 - mercado de trabajo, 604
 - política coyuntural, 602
- principio de unidad, 624, 627
- principio de universalidad, 624, 626
- principio de universalización, 726
- principio de universalización de la protección, 678
- principio del beneficio, 517
 - críticas, 517
 - nivel complementario, 953
 - tipología de los bienes públicos, 518
 - versus principio de capacidad de pago, 557
- principio del carácter liberador de las prestaciones, 684
- principios constitucionales, 34

1.069.

principios de la imposición, 531

- clasificaciones
 - de Fuentes, 531
 - de Koch, 546
 - de Neumark, 531
- componentes ideológicos, 546
- perdurabilidad, 546

principios jurídico-tributarios y técnico-tributarios, 608

principios político económicos, 565, 585

principios político sociales y éticos, 545, 561

principios presupuestario-fiscales, 535

programa económico del Gobierno (PEG)

- equilibrio presupuestario, 672
- neutralidad, 670
- transferencias, 671
- objetivos, 669

programa FACA, 781

protección a la familia

- beneficiarios, 103
- clases, 102
- coste, 286
- cuantía, 102, 283
- esposa a cargo, 105
- impuesto sobre la renta, 281
- incompatibilidades, 1054 105
- nacimiento de hijos, 103
- propuestas, 926, 962
- subvenciones a la enseñanza privada, 288, 963
- tratamiento en el libro amarillo, 787
- tratamiento en el libro blanco, 657
- tratamiento en el libro verde, 743
- tratamiento en el libro rojo, 698

1.070.

psiquiatria, 665

Puviani, Amilcare, 530, 613, 625

Rabadán Fornies, Mariano, 908

Ramos Guarido, Manuela, 30

Raymond Bara, José Luis, 500

Rayón Suárez, Enrique, 46, 107

Real Academia de la Lengua, 4

Rebollo Alvarez-Amandi, Agustín, 583

Recktenwald, Horst Claus, 15

regímenes especiales, 41, 208, 211, 246, 553, 578, 584,
688, 931

- agrario, 651, 656

- arancel, 147

- asistencia sanitaria, 55

- cotización, 144

- desempleo, 120

- incapacidad laboral transitoria, 61

- invalidez, 69

- jubilación, 90

- protección familiar, 106

- supervivencia, 101

- de artistas

- asistencia sanitaria, 55

- base de cotización, 143

- desempleo, 121

- incapacidad laboral transitoria, 60

- invalidez, 69

- jubilación, 91

- protección familiar, 107

- supervivencia, 101

1.071.

- de empleados del hogar, 651
 - asistencia sanitaria, 55
 - cotización, 151
 - incapacidad laboral transitoria, 61
 - invalidez, 69
 - jubilación, 92
 - protección familiar, 106
 - supervivencia, 101
- de escritores de libros
 - asistencia sanitaria, 55
 - cotización, 152
 - invalidez, 69, 70
 - jubilación, 92
 - supervivencia, 101
- de jugadores profesionales de futbol
 - asistencia sanitaria, 55
 - cotización, 144
 - invalidez, 69, 70
 - supervivencia, 101
- de la minería del carbón
 - asistencia sanitaria, 55
 - base de cotización, 142
 - desempleo, 120
 - invalidez, 69, 70
 - jubilación, 92
 - protección familiar, 106
 - supervivencia, 101
- de los trabajadores autónomos, 651
 - asistencia sanitaria, 56, 288
 - cotización, 152
 - incapacidad laboral transitoria, 62
 - invalidez, 69, 71
 - jubilación, 92
 - protección familiar, 106
 - supervivencia, 101

1.072.

- de representantes de comercio 651, 656
 - asistencia sanitaria, 56
 - cotización, 153
 - incapacidad laboral transitoria, 61
 - invalidez, 69
 - jubilación, 90
 - supervivencia, 101
 - de toreros, 651
 - asistencia sanitaria, 56
 - cotización, 143
 - incapacidad laboral transitoria, 62
 - invalidez, 69, 70
 - jubilación, 92
 - protección familiar, 107
 - supervivencia, 102
 - de trabajadores del mar, 656
 - asistencia sanitaria, 55
 - cotización, 150
 - desempleo, 121
 - incapacidad laboral transitoria, 61
 - invalidez, 69
 - jubilación, 90
 - protección familiar, 106
 - supervivencia, 101
 - de trabajadores ferroviarios, 650
 - asistencia sanitaria, 55
 - cotización, 142
 - desempleo, 120
 - incapacidad laboral transitoria, 60
 - invalidez, 69
 - jubilación, 91
 - protección familiar, 120
 - supervivencia, 101
- renta de subsistencia, 564, 949
- renta de sustitución, 923, 949

1.073.

Ribas, Jean Jacques, 582
Riva Garriga, Francisco Javier, 544
Robinson, Joan, 18, 604
Rodríguez Bereijo, Alvaro, 530.
Rodríguez Inciarte, Matías, 89
Rodríguez Piñeiro, Miguel, 491
Rodríguez Sañudo, Fermín, 40, 309
Rodríguez Zapata, J. A., 35
Rollet, Christian, 310
Romero, Carlos, 202
Romeu de Armas, A., 33
Ros Hombravella, Jacint, 752
Rovira Forns, Joan, 693
Ruesga Benito, Santos, 30, 89, 260, 579
Ruiz Alvarez, José Luis, 385, 918
Ruiz de León Laguna, Pedro, 30, 260
Rull Sabater, 33
Sach, I., 13
Sagardoy Bengoechea, Juan Antonio, 45, 275, 931
salario mínimo, 957
Samuelson (modelo de), 517
Sánchez Asiaín, José Angel, 309
Sánchez Cuervo, Ma. del Carmen, 931
Sánchez Fierro, Emilio, 754
Sandaya Lall, 19
Sandulli, Pasquale, 675
Sanfrutos Velázquez, Norberto, 754, 955

Sanz, Ricardo, 30, 312, 377, 500

Sanz García, Remigio, 754

Scitovsky, Tibor, 309

Secretaría de la Comisión Delegada del Gobierno para
Asuntos Económicos, 310

Secretaría de la Unesco, 13

SEEPROS (Sistema) 167, 176

Segura, Julio, 500

Segura Ronda, Federico, 916

seguro escolar, 153

seguro obligatorio de enfermedad, 660

seguro obligatorio de vejez e invalidez, 229

Servicio de Montepíos y Mutualidades Laborales, 642

Servicio Farmacéutico de las Fuerzas Armadas, 486

Servicio Social de la tercera edad, 121, 124

Servicio Social de recuperación y rehabilitación de mi
nusbválidos físicos y psíquicos, 71, 125, 653

Servicios sociales

- gasto, 305
- previsiones, 188
- tratamiento en el libro rojo, 692
- tratamiento en el libro verde, 728, 746

Serrano Arroyo, Juan Pedro, 486

Sevilla Segura, José Víctor, 951

Simons, Henry C., 20

situación de necesidad, 486, 923

Skinner, A. S., 576

Smith, Adam, 576

Sociedad Fabiana, 19, 20

1.075.

Sociedades de socorros mutuos, 32

Stamp, J., 557

Strauss-Kahn, Dominique, 916

Suárez González, Fernando, 45, 699, 826

Subsecretaría de la Seguridad Social, 639

Subsecretaría de la Planificación, 937

subsidio de recuperación, 72

subvenciones a la enseñanza privada, 963
(véase protección a la familia)

supervivencia

- base reguladora, 100
- clases, 94
- indemnización especial, 100
- pensión
 - favor de hijos o hermanos de pensionistas, 99
 - favor de familiares, 98
 - orfandad, 97
 - viudedad, 97, 655
- propuestas, 926, 960
- subsidio de defunción, 95
- subsidio temporal, 99
- sujetos causantes, 94
- tratamiento en el libro rojo, 709

tasas, 970 (véase cotizaciones)

Tausing, Michael, 301

Tejerina Alonso, José I., 46, 57, 95

tesis doctoral, 4

Tesorería General de la Seguridad Social, 44, 90

tipo efectivo de cotización, 373, 385, 416, 498

- elasticidad al efecto de ampliación, 439

Tobin, Jones, 514

Todd, W. B., 576

Townsend, P., 693
trabajador del intelecto, 9
traslación, 388, 500, 974
Tribunal Constitucional, 34, 699, 705
Truyol Wintrich, Isabel, 261
U.S. news and world report, 918
Ucieda Somoza, Enrique, 721
Unespa, 751
Unión de Centro Democrático, 752
Unión General de Trabajadores, 674, 749, 753, 755, 757,
759, 760, 761, 763, 765
Universidad Católica de Lovaina, 952
Usera, Gabriel de, 915
utilidad
- interdependencia de las funciones, 530
Valle Sánchez, Victorio, 487, 624, 626, 628
Vanpraag, P. H., 582
Veganzones Calvo, José, 917, 952
Vegas Asensio, Jesús, 916
Velarde Fuertes, Juan, 577, 690, 754, 760, 974
Veldkamp, G.M.J., 582
Vereda Espada, Jacinto, 488
Verges, Joaquín, 20, 915
Vida Soria, José, 32, 45, 694, 754, 930, 931, 932
Villa Gil, Luis Enrique de la, 45, 582, 686, 699, 748,
815, 931
Viñas Peya, Juan, 754
Webb, Beatrice, 20

1.077.

Webb, Sidney, 20

Wicksell, Knut, 518

Wilensky, Harold L., 7

Williams, Allan, 693

Wright, K., 296

Yabar Sterling, Ana, 930

Yuste Grijalba, Javier, 754

Zambrana Chico, Franciso, 754

Zufiaur, José María, 754

4218

INDICE
DE
CUADROS

1.079.

Página

I.1.	Baremo de indemnizaciones por lesiones, mutilaciones y deformaciones permanentes no invalidantes	75
I.2.	Escala de porcentajes para determinar la cuantía de la pensión	84
I.3.	Escala para abono de años y días de cotización según edad.....	87
I.4.	Bases máximas y mínimas de cotización por contingencias generales (Régimen General).....	131
I.5.	Tipos de cotización en el Régimen General.....	136
I.6.	Bases máximas por jornada real (Régimen - Especial Agrario).....	136
I.7.	Bases de cotización a cargo del trabajador y autónomos (Régimen Especial Agrario)....	149
II.1.	Datos de población.....	170
II.2.	La seguridad social en términos de contabilidad nacional (serie 1975/81).....	173
II.3.	Proyecto de presupuesto del sistema de la Seguridad Social (1982).....	180
II.4.	Renta de gestión por operaciones corrientes (gastos) de la Seguridad Social (serie 1972/79 y previsiones).....	182

1.080.

II.5.	Renta de gestión por operaciones corrientes (gastos) de la Seguridad Social. Incrementos porcentuales.....	184
II.6.	Presupuesto de la Seguridad Social. Presupuesto inicial (serie 1972/82).....	185
II.7.	Trabajadores afiliados en alta al sistema a 31-12-1981. Clasificación por regímenes	190
II.8.	Trabajadores y asimilados con derecho a asistencia sanitaria. Incluye pensionistas. (serie 1970/82).....	192
II.9	Trabajadores afiliados en alta al sistema al 31-12-1980. Clasificación por regímenes y su distribución regional	193
II.10.	Relación número de pensiones / trabajadores en alta. Clasificación por regímenes (diciembre de 1980).....	204
II.11.	Evolución del número de pensiones al final de cada año. Período 1973/81. Clasificados por clases de pensión.....	205
II.12.	Evolución del número de pensiones al final de cada año. Período 1976/80. Clasificados por regímenes.....	207
II.13.	Pensiones del sistema a 31/12/81. Clasificados por regímenes y clases de pensión.....	209
II.14.	Pensiones del sistema a 31/12/80. Clasificación por clases de pensión y su distribución regional	213

1.081.

II.15.	Cuantía de las pensiones medias mensuales del sistema a 31/12/81. Clasificación por clases de pensiones y su distribución regional.....	220
II.16	Cuantía de las pensiones medias mensuales del sistema a 31/12/81. Clasificación por regímenes y clases de pensión.....	227
II.17.	Cuantía de la pensión media mensual de las altas y bajas del sistema (1980). Clasificación por regímenes y clases de pensión.....	231
II.18.	Evolución de la pensión media mensual al final de cada año. Período 1973/81. Clasificación por regímenes.....	233
II.19.	Evolución de la pensión media mensual al final de cada año. Período 1973/81. Clasificación por clases de pensión.....	248
II.20.	Evolución de la pensión mínima clasificada por tipos de prestación.....	255
II.21	Invalidez provisional. Relación entre el número de procesos y población activa. Serie 1977/81.....	263
II.22.	Invalidez provisional. Número de procesos y duración media. Total sistema. (serie 1977/81)	264
II.23.	Incapacidad laboral transitoria. Días de indemnización del sistema. (serie 1975 / 81).....	266

1.082.

II.24.	Incapacidad laboral transitoria. Duración media del proceso. Clasificación por regímenes	268
II.25.	Coste de la prestación por desempleo. Régimen general. (serie 1974 /80).....	271
II.26.	Coste por perceptor de la prestación por desempleo. Regimen general, total perceptores (serie 1974/80).....	273
II.27.	Tasa de cobertura de la prestación de desempleo. Regimen general (serie 1974/1980).....	274
II.28.	Personas principales en paro según su grupo de edad (1979).....	277
II.29.	Paro según parentesco con la persona principal y tiempo en la búsqueda de empleo (1979).....	278
II.30.	Paro según parentesco con la persona principal y razón de la búsqueda de empleo (1979).....	279
II.31.	Situación financiera del desempleo. (Período 1975/80).....	282
II.32.	La asignación por hijo en relación con los salarios (comparación internacional).....	284
II.33.	Protección familiar. Evolución de las asignaciones (serie 1971/80).....	285

1.083.

II.34.	Protección familiar. Coste de la <u>Pres</u> tación (serie 1971/81).....	287
II.35.	Indemnizaciones y entregas únicas re- glamentarias. Coste de la prestación. (serie 1977/81).....	289
II.36.	Asistencia sanitaria. Población <u>prote</u> gida. Relación entre trabajadores y - asimilados, beneficiarios y población (serie 1971/80).....	291
II.37	Indicadores de la calidad de la asis- tencia sanitaria externa (1980).....	295
II.38.	Enfermedades de declaración obligato- ria. Casos registrados en capitales - de provincia y resto de España (1980).....	297
II.39.	Estructura del gasto en asistencia sa nitaria (serie 1977/82).....	299
II.40	Estructura del gasto en servicios so- ciales (serie 1978/82).....	306
III.41.	Gastos de administración (serie 1978/82).....	308
III.42.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1970. Sector 0 C.N.A.E.	314
III.43.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1975. Sector 0 C.N.A.E.	315
III.44.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1970. Sector 1 C.N.A.E.....	317

1.084.

II.45.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1975. Sector 1 C.N.A.E.	319
II.46.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1970. Sector 2 C.N.A.E.	321
II.47.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1975. Sector 2 C.N.A.E.	328
II.48.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input output de 1970. Sector 3 C.N.A.E.	332
II.49.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1975. Sector 3 C.N.A.E.	335
II.50.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1970. Sector 4 C.N.A.E.	338
II.51	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1975. Sector 4 C.N.A.E.	346
II.52.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1970. Sector 5 C.N.A.E.	354
II.53.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1975. Sector 5 C.N.A.E.	355

1.085.

II.54.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1970. Sector 6 C.N.A.E.	356
II.55.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1975. Sector 6 C.N.A.E.	357
II.56.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1970. Sector 7 C.N.A.E.	359
II.57.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1975. Sector 7 C.N.A.E.	361
II.58.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1970. Sector 8 C.N.A.E.	363
II.59.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1975. Sector 8 C.N.A.E.	364
II.60.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1970. Sector 9 C.N.A.E.	366
III.61.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1975. Sector 9 C.N.A.E.	368
III.62.	Supuestos sobre incidencia diferencial a partir de las tablas input-output de 1970-1975. Resumen por sectores C.N.A.E.....	378

1.086.

II.63.	Supuestos de incidencia diferencial a partir de una encuesta. 1981	384
II.64.	Estructura de la masa y su relación - con los costes de Seguridad Social. - 1980/81. Clasificación sectorial.....	396
II.65.	Estructura de la masa y su relación - con los costes de Seguridad Social. - 1980/81. Clasificación regional.....	403
II.66.	Impacto del prorrateo de las pagas <u>ex</u> traordinarias. Contingencias generales 1981. Clasificación sectorial.....	419
II.67.	Impacto del prorrateo de las pagas <u>ex</u> traordinarias. Contingencias no genera <u>les</u> . 1981. Clasificación sectorial.....	428
II.68.	Impacto del prorrateo de las pagas <u>ex</u> traordinarias. Total contingencias, - 1981. Clasificación sectorial.....	434
II.69.	Efecto ampliación, 1981, contingencias generales. Clasificación sectorial	440
II.70.	Efecto ampliación, 1981, contingencias no generales. Clasificación sectorial.....	448
II.71.	Efecto ampliación, 1981, total contingencias. Clasificación sectorial.....	453
II.72.	Efecto ampliación puro, 1981, contingencias generales. Clasificación sectorial.....	459

1.087.

II.73.	Efecto ampliación puro, 1981, contingencias no generales. Clasificación sectorial.....	464
II.74.	Efecto ampliación puro, 1981, total - contingencias, clasificación sectorial.....	469
II.75.	Supuesto maximalista de la evolución del efecto prorrateo (contingencias generales, 1982)	476
II.76.	Estructura del gasto de asistencia sanitaria. Presupuesto 1982.....	482
II.77.	Incremento porcentual de los precios españoles por sectores ante un alza de todos los salarios del 10 por 100, en base a las tablas input-output.....	496
II.78.	Incremento porcentual de los precios españoles por sectores ante un alza de todos los salarios del 10 por 100, en base a las tablas input-output.....	497
II.79.	Operaciones de redistribución de la renta de las administraciones públicas	499
II.80.	Distribución del número de pensiones por tramos de cuantía (abril de 1982).....	501
II.81	Resultados de la encuesta de utilización del sistema sanitario de la seguridad social.....	508
W.1.	Supuestos de capitalización en el nivel libre. Inflación 8 %.	856

1,088.

V.2.	Supuestos de capitalización en el nivel libre. Inflación 9 %.....	860
V.3.	Supuestos de capitalización en el nivel libre. Inflación 10 %.....	864
V.4.	Supuestos de capitalización en el nivel libre. Inflación 11%	868
V.5.	Supuestos de capitalización en el nivel libre. Inflación 12 %	872
V.6.	Supuestos de capitalización en el nivel libre. Inflación 13 %.....	876
V.7.	Supuestos de capitalización en el nivel libre. Inflación 14 %	880
V.8.	Supuestos de capitalización en el nivel libre. Inflación 15 %	884
V.9.	Supuestos de capitalización en el nivel libre. Inflación 16 %	888
V.10.	Supuestos de capitalización en el nivel libre. Inflación 17 %	892
V.11.	Supuestos de capitalización en el nivel libre. Inflación 18 %	896
V.12.	Supuestos de capitalización en el nivel libre. Inflación 19 %	900
V.13.	Supuestos de capitalización en el nivel libre. Inflación 20 %	904

1.089.

W. 14. Renta vitalicia anual en términos monetarios y reales resultante del pago de una prima única de 1.000.000 de pesetas al cumplir 65 años (según diferentes tasas de inflación)..... 913



BIBLIOTECA